

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA
SOCIAL

LA ECLOSIÓN ASOCIATIVA EN EL TRÁNSITO HACIA
UNA NUEVA ERA. UN ESTUDIO DEL TERCER SECTOR

MARÍA J. ALBERT RODRIGO

UNIVERSITAT DE VALENCIA
Servei de Publicacions
2004

Aquesta Tesi Doctoral va ser presentada a València el dia 30 de Juliol de 2004 davant un tribunal format per:

- D. Ernest García García
- D. Albert Manchón Ferré
- D. Benjamín Tejerina Montaña
- D. Joan Josep Pujadas Muñoz
- D. Salvador Juan

Va ser dirigida per:

D. Antonio Ariño Villamolla

D^a. Josepa Cucó Giner

©Copyright: Servei de Publicacions
María J. Albert Rodrigo

Depòsit legal:

I.S.B.N.:84-370-6082-6

Edita: Universitat de València
Servei de Publicacions
C/ Artes Gráficas, 13 bajo
46010 València
Spain
Telèfon: 963864115

LA ECLOSIÓN ASOCIATIVA EN EL TRÁNSITO HACIA UNA NUEVA ERA

**Un estudio del Tercer sector en el ámbito
comarcal de l'Horta Sud (Valencia)**

Maria Albert Rodrigo

**Directores: Antonio Ariño Villarroya
Josepa Cucó Giner**

Quan es fa un treball d'aquestes característiques,
en el que necessites de tanta gent que t'explique les
seues experiències,
son moltes les persones a qui s'ha d'estar agraït,
perquè gràcies a elles, finalment aquest treball és
una realitat.

També tinc un deute de gratitud amb la Fátima i la Elena
perquè la seua presència m'ha animat a continuar.
Tot i que vull dedicar-lo molt especialment al Steve,
que és qui més a prop està de mi.

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	9
1.1. LA EMERGENCIA DE NUEVAS FORMAS ASOCIATIVAS	9
1.2. LA ACTUALIDAD EN EL TRÁNSITO HACIA UNA NUEVA SOCIEDAD	10
2. OBJETO, DISEÑO, METODOLOGÍA Y FUENTES DE LA INVESTIGACIÓN	14
2.1. OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN	14
2.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	20
2.3. METODOLOGÍA Y FUENTES	26
3. ANTECEDENTES TEÓRICOS	51
3.1. LA DIMENSIÓN POLÍTICA.	51
3.2. LA DIMENSIÓN SOCIAL	59
3.3. LAS ASOCIACIONES COMO AGENTES HISTÓRICOS	65
3.4. HIPÓTESIS	67
4. ÁMBITO DE LA INVESTIGACIÓN: LA COMARCA DE L'HORTA SUD (VALENCIA)	69
4.1. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DEMOGRÁFICA, ECONÓMICA Y TERRITORIAL	69
4.2. LAS ASOCIACIONES DE LA COMARCA EN CIFRAS	77
5. LAS ASOCIACIONES EN LA COMARCA DE L'HORTA SUD	83
5.1. UN EXTENSO PASADO	84
5.1.1. FIESTA	84
5.1.1.1. COFRADÍAS, COMISIONES Y HERMANDADES	86
Asociaciones con solera	
Culto y celebración	
Recursos	
5.1.1.2. COMISIONES FALLERAS	91
Los objetivos y las actividades	
La identidad valenciana y las fallas	
Un asociacionismo muy fructífero	
Una organización muy organizada	
5.1.1.3. PEÑAS TAURINAS	98
Recursos	
Características organizativas	
5.1.1.4. COMPARSAS DE MOROS Y CRISTIANOS	102
Las comparsas en la comarca	
Pasarlo bien y divertirse	
Una fiesta participativa	
Recursos	
Una fiesta participativa	
La composición de las comparsas	
5.1.2. SOCIABILIDAD	107
5.1.2.1. ASOCIACIONISMO DE MAYORES	109
Recursos abundantes	
Formas organizativas	
5.1.2.2. ASOCIACIONISMO DE MUJERES	115

“Salir de casa”	
Ideología	
Recursos	
Estructura organizativa	
5.1.2.3. ASOCIACIONISMO JUVENIL	121
La dependencia institucional	
Características organizativas	
5.1.3. EDUCACIÓN Y CULTURA	127
5.1.3.1. BIENES CULTURALES	128
Una extensa variedad	
La actividad cultural	
Dos extremos en un mismo campo	
Recursos	
Organización y antiorganización	
5.1.3.2. ASOCIACIONES DE MADRES Y PADRES DE ALUMNOS (AMPA)	138
La particularidad de sus recursos	
Estructura	
5.1.3.3. IDENTIDADES ÉTNICAS	142
Enclaves de identidad	
Un origen común	
Apoliticismo y responsabilidad cívica	
Recursos	
5.1.3.4. PATRIMONIO CULTURAL	147
La defensa de lo propio	
“Mantener la tradición y salvar el patrimonio”	
Las actividades	
La identidad credencial o ideológica	
La trascendencia política de la acción asociativa	
Recursos de las organizaciones de patrimonio	
La organización	
5.1.4. JUEGOS DE COMPETICIÓN Y DEPORTE	158
Dos historias diferentes	
El deporte como instrumento	
La acción deportiva	
“ <i>Quan u té tendències té que anar a les tendències</i> ”	
Recursos	
Afición formalizada	
5.2. DEL BIENESTAR SOCIAL A LA CALIDAD DE VIDA	176
5.2.1. SALUD	179
La ayuda mutua	
Sensibilización, prevención y prestación de servicios	
Socias y voluntarias	
La organización	
5.2.2. SERVICIOS SOCIALES	197
Ayuda mutua y heteroayuda	
Ayudar a los demás y a uno mismo	
“Una forma de hacer distinta”	
Vulnerabilidad y dependencia	
La organización	
5.2.3. DESARROLLO Y PROMOCIÓN COMUNITARIA	215
La disparidad de los objetivos y de las actividades	
Recursos	

La organización	
5. 3. LAS CAUSAS SOLIDARIAS	223
5.3.1. DEFENSA CÍVICA	224
5.3.1.1. ASOCIACIONES DE VECINOS	225
Las mejoras obtenidas	
Del movimiento ciudadano a la ciudadanía participativa	
Acuerdo y cantidad	
Características organizativas	
5.3.1.2. LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LA MUJER: UN ASOCIACIONISMO AL	231
ALZA	
La igualdad de género como objetivo	
La sencillez de los recursos	
Características organizativas	
5.3.1.3. OTROS	236
5.3.2. MEDIO AMBIENTE	238
Origen del asociacionismo medio ambiental	
Protección, formación y reivindicación	
El espacio natural	
El espacio urbano	
Educación medioambiental	
Las asociaciones frente a las instituciones	
Las asociaciones en positivo	
Recursos y medio ambiente	
Pocos y bien avenidos	
5.3.3. SOLIDARIDAD INTERNACIONAL	251
La fuente de la solidaridad	
Los objetivos: generales y específicos	
Fundamentos	
El recurso solidario	
Características organizativas	
6. EL CRECIMIENTO Y LA HETEROGENEIDAD ASOCIATIVA	267
6.1. FACTORES TRANSVERSALES A TODO EL ESPECTRO ASOCIATIVO	267
6.1.1. RADICALIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE INDIVIDUALIZACIÓN	267
La amistad	
Las relaciones de parentesco y de vecinos para la ayuda mutua y comunitaria	
Identidades vigentes y nuevas identidades	
La adopción de un estilo de vida	
El sentido	
6.1.2. EL GIRO HACIA LOS VALORES POSMATERIALISTAS	287
6.1.2.1. LA IGUALDAD	289
La igualdad de género	
La igualdad de la especie humana	
6.1.2.2. UN ORIGEN COMÚN PARA LA CALIDAD DE VIDA Y EL ANTIAUTORITARISMO	292
La calidad de vida	
El antiautoritarismo	
6.1.2.3. LA SOLIDARIDAD	303
6.1.3.PROFUNDIZACIÓN EN LA DEMOCRACIA A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN	
ASOCIATIVA	306
6.2. FACTORES SECTORIALES	322
6.2.1. TIEMPO, EDAD Y OCIO EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA	322

El ocio: un tiempo para la identidad y para el consumo	
6.2.2. EL RETO DEL TRABAJO CÍVICO EN LA REESTRUCTURACIÓN DE LOS ESTADOS DE BIENESTAR	329
El reto del trabajo cívico	
6.2.3.PRODUCCIÓN Y MULTIPLICACIÓN DE LAS RELACIONES SOCIALES EN UN CONTEXTO DE GLOBALIZACIÓN	340
6.2.3.1. LA GLOBALIZACIÓN CULTURAL	341
La fiesta en la modernidad avanzada	
6.2.3.2. LA DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTAL DE LA GLOBALIZACIÓN	349
6.2.3.3. LA DIMENSIÓN SOCIAL: EL NACIMIENTO DE UNA CONCIENCIA GLOBAL	354
6.2.4.FACTORES COMARCALES	360
6.2.4.1. PROCESO DE TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO	360
6.2.4.2. LA SUPEDITACIÓN URBANA	362
7. SÍNTESIS Y REFLEXIONES FINALES	366
BIBLIOGRAFÍA	379
ANEXO I	394
ANEXO II	395

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS Y FIGURAS

- Cuadro 1. Campos de acción de las asociaciones de la comarca de l'Horta Sud.
- Cuadro 2. Número de entrevistas realizadas con especificación del campo de acción y del municipio.
- Cuadro 3. Asociaciones entrevistadas dedicadas a la Fiesta.
- Cuadro 4. Número de entrevistas por subsector y por municipio del sector Fiesta.
- Cuadro 5. Asociaciones entrevistadas dedicadas a la Sociabilidad.
- Cuadro 6. Número de entrevistas por subsector y por localidad del sector Sociabilidad.
- Cuadro 7. Asociaciones entrevistadas del sector de Educación y Cultura.
- Cuadro 8. Número de entrevistas por sector y por municipio del campo Educación y Cultura.
- Cuadro 9. Asociaciones entrevistadas del sector Juegos de Competición y Deportes.
- Cuadro 10. Número de entrevistas por subsector y por municipio del sector Juegos de Competición y Deportes.
- Cuadro 11. Asociaciones entrevistadas del campo de la Salud.
- Cuadro 12. Número de entrevistas por subsector y por municipio del sector Salud.
- Cuadro 13. Asociaciones entrevistadas de Servicios Sociales.
- Cuadro 14. Número de entrevistas por sector y por municipio de Servicios Sociales.
- Cuadro 15. Asociaciones entrevistadas dedicadas al Desarrollo y Promoción Comunitaria.
- Cuadro 16. Número de entrevistas por subsector y por municipio del sector Desarrollo y Promoción Comunitaria.
- Cuadro 17. Asociaciones entrevistadas dedicadas a la Defensa Cívica.
- Cuadro 18. Número de entrevistas por sector y por municipio del campo de Defensa Cívica.
- Cuadro 19. Asociaciones entrevistadas de Medio Ambiente.
- Cuadro 20. Asociaciones entrevistadas por sectores y por municipios de Medio Ambiente.
- Cuadro 21. Asociaciones entrevistadas del sector de Solidaridad Internacional.
- Cuadro 22. Entrevistas realizadas por subsector y por municipio de Solidaridad Internacional.
- Cuadro 23. Densidad de población de la comarca de l'Horta Sud.
- Cuadro 24. Evolución de la población de hecho en la comarca de l'Horta Sud.
- Cuadro 25. Lugar de nacimiento de los residentes en la comarca de l'Horta Sud.
- Cuadro 26. Evolución de la población de hecho de la Comarca de l'Horta Sud.
- Cuadro 27. País de procedencia de los residentes extranjeros en l'Horta Sud por municipios en 2001.
- Cuadro 28. Asociaciones registradas en las guías de recursos (1986, 1996 y 2001) por sectores y por localidades.
- Cuadro 29. Evolución de las asociaciones por municipios (1986-1996-2001).
- Cuadro 30. La natalidad asociativa durante los años 90 por comarca de la provincia de Valencia.

Cuadro 31. Natalidad asociativa por años.

Cuadro 32. Número de habitantes y de asociaciones en los municipios de l'Horta Sud.

Cuadro 33. La tasa de asociatividad en los pueblos de l'Horta Sud.

Cuadro 34. Número de socios de las Cofradías, Comisiones y Hermandades.

Cuadro 35. Año de fundación de las Peñas Taurinas.

Cuadro 36. Objetivos de las asociaciones deportivas.

Cuadro 37. Clasificación de las actividades deportivas.

Cuadro 38. Porcentaje de licencias federativas (1995-1985).

Cuadro 39. Asociaciones deportivas afiliadas a entidades supra-asociativas.

Cuadro 40. Los recursos humanos de las asociaciones entrevistadas de Salud.

Cuadro 41. Los sectores del campo de Servicios Sociales a mediados de los años 90.

Cuadro 42. Recursos humanos de las organizaciones entrevistadas de Servicios Sociales.

Cuadro 43. Modalidades de intervención según destinatarios.

Cuadro 44. Federaciones de las asociaciones del subsector de Acogida Infantil

Cuadro 45. La afiliación a Acció Ecologista Agró en l'Horta Sud, según pueblo de residencia.

Cuadro 46. Comparación del peso de la afiliación de A.E.A. y su relación con la población comarcal.

Gráfico 1. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Fiesta.

Gráfico 2. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Sociabilidad.

Gráfico 3. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Educación y la Cultura.

Gráfico 4. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de Juegos de Competición y Deporte.

Gráfico 5. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Salud.

Gráfico 6. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de los Servicios Sociales.

Gráfico 7. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Defensa Cívica.

Gráfico 8. Porcentaje por subsectores asociativos del campo del Medio Ambiente.

Gráfico 9. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Solidaridad Internacional.

Figura 1. Un modelo del Tercer Sector con sus subconjuntos organizativos.

Figura 2. Organigrama de un grupo local Scout.

Figura 3. Organigrama del Movimiento Júnior Diocesano.

Figura 4. La estructura organizativa del deporte en España.

Figura 5. Tipos de participación asociativa.

Figura 6. Síntesis de los tipos de participación estudiada.

1. PRESENTACIÓN

Desde los años setenta, somos testigos de la configuración de un nuevo tipo de sociedad, la de la información, que edificada sobre la base del sistema capitalista es causante de la reproducción y, en múltiples ocasiones, de una renovada acentuación de las desigualdades sociales, que se concretan en la inequitativa distribución de los recursos económicos, culturales y de poder político a nivel planetario. Como dice X. Godàs la consolidación del nuevo paradigma informacional ha requerido, por parte de los centros de poder político y económico, la desactivación de aquellos movimientos sociales contrarios al mantenimiento o incremento de las desigualdades. En concreto, este proceso desarticulador se plantea contra el movimiento obrero y la izquierda alternativa antiautoritaria surgida de las experiencias movilizadoras de finales de los sesenta y de la década de los setenta. La presión ideológica contra la oposición política y social se presenta públicamente en un sentido conservador, pero también desde la formalidad radical. Este último ataque a los movimientos sociales de carácter progresista, corre a cargo de la estrategia reflexiva postmoderna. Con la intención de realizar este objetivo, semejante tipo de pensamiento focaliza básicamente sus ataques sobre el concepto de sujeto social transformador, porque éste comprende la existencia central de un individuo cognoscente, reflexivo y actuante, con capacidad para asociarse y, consecuentemente, permite la posibilidad de establecer un programa de acción colectivamente organizado en una dirección democrática e igualitaria (1998:64-65). La rapidez con la que ha calado en nuestra sociedad el discurso solidario y la acción voluntaria junto a la proliferación de todo tipo de asociaciones, ONG y plataformas, son la prueba fehaciente de este sujeto social transformador que, articulado en infinidad de organizaciones formales emerge con un espíritu renovado, como una fuente de legitimidad para la acción social. La intervención pública de los ciudadanos/as se sitúa más allá de la política tradicional, desean construir un mundo en el que este presente la calidad de vida, el desarrollo sostenible, etc. La heterogeneidad de organizaciones, de bienes que producen, de formas de intervención en la esfera pública, de modalidades de vinculación y de motivaciones de los actores sociales, nos obliga a su estudio desde las ciencias sociales de manera exhaustiva y rigurosa.

1.1. LA EMERGENCIA DE NUEVAS FORMAS ASOCIATIVAS

A partir de los años 80, pero sobre todo en la década de los 90, hemos visto como se ha producido un aumento espectacular de organizaciones sociales que han adoptado formas diferentes: asociaciones, ONG y plataformas. La realidad nos muestra un fenómeno social emergente sin precedentes.

Una simple ojeada nos permite observar la heterogeneidad del fenómeno asociativo, somos testigos de una verdadera explosión participativa, acompañada de un nuevo lenguaje relativo al voluntariado y a la solidaridad. Dicho fenómeno alcanza los rincones más recónditos del planeta¹ y expresa nuevas sensibilidades sociales capaces de alcanzar cambios profundos en este tránsito hacia una nueva sociedad. Como afirma P. Donati "no se puede entender el sentido de este crecimiento y sus posibles desarrollos sino se comprende el carácter peculiarmente relacional de la sociedad que está naciendo ante nuestros ojos. La sociedad compleja está basada en la contingencia de las relaciones sociales y en su continua desestructuración y reestructuración: individuos, familias y redes informales aparecen en este marco, y no pueden mantener una sociedad tan fluctuante si no contamos con un modo de organizar redes de defensa, mantenimiento y promoción humana" (P. Donati 1997b:133).

Tal como señala A. Gutiérrez Resa, "probablemente las relaciones ciudadanas e individuales están buscando un espacio con referentes propios que potencien la ciudadanía y los derechos sociales, desde la convivencia entre los individuos. Cualquier entidad del Tercer Sector persigue una cualidad y unas relaciones sociales diferentes, un intercambio fiable con un código de comunicación propio guiado por el altruismo, el don o la solidaridad social. No se trata de dar para recibir; consiste en restituir o dar en un espacio no residual y que supere la profesionalización"(1999:156). La aportación del Tercer Sector al bienestar es indudable, se trata de expresiones organizadas de solidaridad y reciprocidad. Es decir, el Tercer Sector extrae y potencia todos aquellos resortes filantrópicos, altruistas y solidarios que están presentes en la sociedad civil, según formas muy diversas.

La sociedad civil, articulada en infinidad de organizaciones formales, emerge de una nueva fuente de legitimidad para una acción social basada en un nuevo sentido de la comunidad cívica, ayudada por la intervención pública de los ciudadanos que, si bien no se creen la política ni a los partidos, desean construir un mundo mejor. Estas formas de participación son la semilla de un nueva forma de ciudadanía "societaria" (Donati, P. 1999), "solidaria" (Ariño, A. y otros, 2001).

¹ "Aunque las cifras detalladas y precisas del sector son difíciles de obtener, tales organizaciones también están creciendo en los países en vías de desarrollo. Unas 45.000 organizaciones sin fines de lucro actúan activamente en Sao Paolo, mientras que en Río de Janeiro son aproximadamente 16.000. En total, en Brasil el número de organizaciones no gubernamentales se sitúa en torno a las 200.000. En Egipto, una reciente encuesta sobre organizaciones sin fines de lucro ofreció el siguiente dato: existencia de 20.000 organizaciones desde los inicios de los 90. En Tailandia, sólo Bangkok se jacta de tener 2.200 organizaciones sin fines de lucro, mientras que en el resto del país han sido contabilizadas cerca de 11.000. India tiene uno de los más complejos y heterogéneos sectores de la sociedad civil del mundo. En él se incluyen el rico tapiz de organizaciones de desarrollo rural Ganhiano, así como las numerosas asociaciones "orientadas al reforzamiento" y vinculadas a diversos movimientos étnicos, políticos y religiosos" (Salamon, L. & Anheier, H. 1998:42).

1.2. LA ACTUALIDAD EN EL TRÁNSITO HACIA UNA NUEVA SOCIEDAD

El desarrollo y la importancia creciente del Tercer Sector ha de ubicarse en un contexto de cambio y transformaciones sociales. Ulrich Beck afirma que somos testigos (sujeto y objeto) de una fractura dentro de la modernidad, la cual aparece a partir de la sociedad industrial clásica y da lugar a una nueva figura, a la que denomina sociedad (industrial) del riesgo. “En contra de los riesgos empresariales y profesionales del siglo XIX y de la primera mitad del XX, estos riesgos ya no se limitan a lugares y grupos, si no que tienen una tendencia a la globalización que incluye la producción y la reproducción y no respeta las fronteras de los Estados nacionales, con lo cual surgen amenazas globales y no específicas de una clase que posee una dinámica social y política nueva” (Beck, U. 1998a:16).

A.Giddens habla de las consecuencias de la modernidad y sostiene que es prematuro hablar de postmodernidad: “no hemos ido más allá de la modernidad sino que estamos viviendo en una fase de su radicalización” (1993:17). Pero no es una simple continuación de tendencias anteriores. Por el contrario, aparecen fenómenos cualitativamente nuevos, que remodelan básicamente el mundo contemporáneo y nos introducen en un universo nuevo y desconcertante de experiencias. M. Castells argumenta que en la era de la información, la revolución tecnológica está modificando la base de la sociedad a un ritmo acelerado. El nuevo modelo de sociedad se caracteriza por tres rasgos que lo definen:

1. La apropiación por parte del capital de una porción cada vez mayor del excedente que se produce por el proceso de producción (mayor productividad derivada de la innovación tecnológica, salarios más bajos y condiciones de trabajo menos protectoras, etc.)

2. Un cambio sustancial en el modelo de intervención estatal que pone el acento en el dominio político de la acumulación de capital en perjuicio de la legitimidad política y la redistribución social (desregulación de actividades, privatización del sector público, reforma fiscal regresiva, austeridad fiscal, y política monetaria rigurosa).

3. La internalización acelerada de todos los procesos económicos para incrementar la rentabilidad y abrir mercados mediante la expansión del sistema.

Estos procesos citados están, según Castells, en las políticas económicas de una mayoría de países, pero pueden variar según la historia, las instituciones y el lugar en la economía mundial de cada uno de estos países (Castells, 1995:58). Un nuevo mundo está tomando forma, ha surgido de la coincidencia histórica de tres procesos independientes: la revolución de la tecnología de la información; la crisis económica tanto del capitalismo como del estatismo; y el florecimiento de nuevos movimientos sociales y culturales. La interacción de esos procesos y las reacciones por ellos desencadenadas han creado “una nueva estructura social dominante, la sociedad red; una nueva economía, la economía informacional/global; y una nueva cultura, la cultura de la virtualidad real” (Castells, 1998:370). Sin olvidar que nos vemos sometidos a lo que algunos autores como Berguer y Luckman han denominado crisis de sentido. En sociedades donde los valores compartidos y de aplicación general dejan de ser válidos para todos y ya no

están estructuralmente asegurados, así como donde dichos valores no penetran con igual intensidad en todas las esferas de la vida ni logran armonizarlas, puede producirse, y ésta es la condición básica, la propagación de crisis de sentido² subjetivas e intersubjetivas (1997:53)³.

En este contexto de cambio y transformación es donde ha de ubicarse la eclosión asociativa de la década de los 90, aunque los orígenes del fenómeno asociativo tienen raíces muy profundas. Como afirma J. Cucó (1990) autores provenientes de distintas tradiciones teóricas coinciden ampliamente en resaltar la íntima conexión existente entre las redes y organizaciones sociales y el tipo de sociedad en que se desarrollan. El proceso de urbanización e industrialización parece acompañarse indefectiblemente por un aumento de la densidad, complejidad y heterogeneidad de las relaciones interpersonales y de las organizaciones privadas -por contraposición a las públicas o estatales- y muy especialmente por un crecimiento del asociacionismo voluntario. El florecimiento de unas y otras suele ser entendido normalmente como el contrapeso necesario entre el Estado y las garantías de libertad del ciudadano. De acuerdo con Barthelemy (2000), correlativo a la urbanización, el crecimiento de las clases medias aparece como el primer factor de desarrollo asociativo. La modificación del estatus social se encuentra intrínsecamente aliado a la transformación progresiva de las redes de relaciones: ello puede ser un acelerador y uno de sus efectos. La hipótesis según la cual los individuos y los grupos más afectados por el cambio social crean antes asociaciones y participan, es de naturaleza esclarecedora, en tanto que señala la concomitancia del impulso masivo de asociaciones dentro de la segunda mitad del siglo XX y de las “clases medias” de la estructura social y del modo de vida. El ejercicio de una profesión asalariada, la preferencia dentro del sector terciario, un nivel de instrucción relativamente elevado y la socialización de un mejor origen social, favorable al compromiso dentro de la acción colectiva, son entre otros los factores de adhesión asociativa. La posesión de recursos materiales, sociales y culturales facilitan el juego de la “substitución entre modos de relaciones” entre la sociabilidad más o menos informal de vecindazgo, o de parientes, y las prácticas culturales exteriores al grupo primario donde toma relevo la participación asociativa.

En lo que sigue se pretende, por una parte, documentar el incremento y la heterogeneidad asociativa de los últimos años y por otra, buscar los elementos que nos permitan interpretar el fenómeno.

² Según estos autores el sentido no es más que una forma algo más compleja de conciencia: no existe en forma independiente. Tiene siempre un punto de referencia. El sentido es conciencia del hecho de que existe una relación entre las varias experiencias

³ La pregunta acerca de si el pluralismo moderno conduce necesariamente a esta crisis admite varias respuestas. Según estos autores, se podría afirmar con certeza, que en países industriales altamente desarrollados -esto es, aquellos donde la modernización se ha desarrollado plenamente- los sistemas de valores y las reservas de sentido han dejado de ser patrimonio común de todos los miembros de la sociedad. El individuo crece en un mundo en el que no existen valores comunes que determinen la acción en las distintas esferas de la vida, y en el que tampoco existe una realidad única idéntica para todos. (Berger, P.L. & Luckman, T. 1997:62).

Esta investigación presenta tres partes bien diferenciadas. En la primera de ellas, se señalará el objeto, diseño, metodología y fuentes utilizados en este trabajo. Se realizará un breve repaso a las principales teorías que han tratado de explicar el fenómeno asociativo desde la perspectiva de la participación política y social, por una parte, y desde la perspectiva de las asociaciones como agentes históricos, por otra, se planteará, también la hipótesis-guía. Además, se contextualizará el fenómeno estudiado en el ámbito de la investigación, la comarca de l'Horta Sud, realizando una descripción de sus principales características; así como, según la base de datos más reciente que se dispone: *La Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* se presentará una síntesis cuantitativa de las asociaciones existentes en dicha comarca (Capítulos 2, 3 y 4).

En la segunda parte, se realizará un primer análisis del material empírico recogido. Se distinguirán cada uno de los campos de acción de las asociaciones señalados en el diseño de la investigación y se expondrán las principales características (creación, orientación ideológica, recursos, organización, actividades, etc.) del asociacionismo encontrado (Capítulo 5).

Y, finalmente, en la tercera parte se realizará un segundo nivel de análisis del material empírico desde la perspectiva de los factores estructurales relacionados con la eclosión asociativa mencionada. El trabajo presente quedará completado con unas reflexiones finales a modo de conclusiones (Capítulos 6 y 7).

2. OBJETO, DISEÑO, METODOLOGÍA Y FUENTES DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN

El objeto de esta investigación es estudiar el asociacionismo y la asociatividad en la comarca de l'Horta Sud (Valencia) como expresión de la sociedad civil comarcal en un momento de rápida y profunda transformación estructural. Las asociaciones, a las que se ha hecho referencia con distintos términos, según la disciplina académica y el objeto de estudio (Entidades sin Ánimo de Lucro (Non Profit Organizations), Organizaciones Voluntarias (Voluntary Organizations), Organizaciones no Gubernamentales (ONG) (Charity Organizations) y un largo etc.), aquí se entenderán como un espacio de relaciones interpersonales y se diferencian entre sí por los objetivos explícitos que pretenden cumplir.

El grupo de investigación de la Johns Hopkins University las ha definido de manera operativa como aquellas que comprenden cinco criterios fundamentales: 1) estar organizadas formalmente, 2) ser privadas, 3) disfrutar de la capacidad de autocontrol institucional de sus propias actividades, 4) no repartir beneficios entre los propietarios o administradores y 5) tener un marcado grado de participación voluntaria. Pero como afirma S. Morris, aunque esta definición estandarizada ha permitido la investigación comparativa en un gran número de países con estructuras muy dispares, la definición no ha producido los datos apropiados para comprobar las distintas teorías que pueden explicar los distintos modelos de desarrollo. Tiene, dice, dos limitaciones fundamentales: la primera es el posible error de medida y la segunda afecta al modelo de desarrollo que implícitamente asume (2000:38). De manera que, y acercándonos al ámbito de esta investigación, en este trabajo se seguirá la definición planteada en A. Ariño y otros (1999) donde se entiende como una agrupación de personas, de carácter voluntario y autónomo, que se constituye alrededor de la consecución, defensa y difusión de metas y objetivos específicos y comunes; sus características básicas serían las siguientes:

- a) La artificialidad (grupo secundario), que comparte y defiende intereses comunes
- b) La orientación pública (producen un bien relacional colectivo que puede ser de carácter específico o genérico)
- c) La duración (un mínimo de permanencia en el tiempo)
- d) La organización (algún tipo de normalización que regule las posiciones y actividades de los miembros)
- e) La voluntariedad (cuentan con personas que prestan servicios de manera gratuita)
- f) El carácter altruista (no reparten beneficios)

De acuerdo con estos criterios se han excluido las asociaciones de profesionales (intereses corporativos), los partidos políticos (dedicados a la política formal) y las entidades para-administrativas y para-mercantiles (servicios públicos o privados y empresas de economía

social: mutuas y cooperativas).

La década de los 90 ha protagonizado uno de los momentos de cambio social⁴ más activos de la historia, sin el cual no puede entenderse la eclosión asociativa que se ha producido. Las asociaciones, como agentes históricos que son, cambian y se transforman en el tiempo. Y, aunque esta nueva oleada asociativa⁵ hunde sus raíces en tiempos remotos, las actuales formas asociativas poseen aspectos y pautas que las distinguen del pasado. El boom asociativo -la emergencia de asociaciones nuevas tanto en fecha de creación como en objetivos y contenidos- y su especial dinamismo son quizá sus aspectos más relevantes. Pero no lo es menos su heterogeneidad, es decir, la diversidad de formas que presenta, las cuales nos remiten a las diversas fuentes de donde nace la participación asociativa. Dicha pluralidad explica, en gran medida, la heterogeneidad, diversidad y disparidad que se encuentra en el mundo asociativo.

En la presente investigación se distinguirá entre las asociaciones existentes antes del boom asociativo de los años 90 y las que se ha visto emerger posteriormente. Con ello se pretende, por una parte, destacar la evolución de las asociaciones existentes, es decir, las estrategias de adaptación que han seguido y, por otra parte, incidir en la novedad de las asociaciones emergentes. En referencia a las primeras son fácilmente identificables por su carácter más tradicional, tanto en los valores que encarnan como en sus orígenes: son las dedicadas a la Sociabilidad (Hogares de jubilados, Ateneos, etc.), al Deporte (todo tipo de clubes deportivos), a la Fiesta (fallas, comisiones festeras, etc.), y a la Cultura (bandas de música, teatro, etc.). Las asociaciones emergentes⁶ son aquellas preocupadas por cuestiones de rigurosa actualidad, altruistas y filantrópicas que intentan influir y cambiar la sociedad. Además, éstas parecen ser las que gozan de una mayor legitimidad social: Medio Ambiente (ecologistas, proteccionistas, etc.), Solidaridad Internacional (Ayuda humanitaria, Desarrollo humano, etc.) a las que la literatura especializada denomina Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo (ONGD) y Defensa Cívica (Defensa de los derechos humanos, contra el racismo y la xenofobia, etc.) En este paquete, también se halla toda una serie de asociaciones centradas en las necesidades

⁴ Según P. Sztompka (1995) la estructura social caracteriza una especie de esqueleto en el que se encuentran la sociedad y sus funciones. Cuando cambia, todo lo demás tiene la tendencia, también a cambiar. Quizás la razón de enfatizar el cambio estructural sea que, con más frecuencia que otros tipos de cambios sociales, conduce a cambios *de*, en lugar de a meros cambios *en*, la sociedad.

⁵ A. Tocqueville fue el primero en constatar la primera oleada asociativa a finales del siglo XIX. M. Albert Meister (1971) en su libro *Participación social y cambio social. Materiales para una sociología del asociacionismo* muestra cómo los cambios que sufrió la estructura social debido a la Revolución Industrial tienen profundas implicaciones en el sistema social que se configura: las nuevas formas de participación social, básicamente organizadas en asociaciones emergen en ese contexto de cambios y transformaciones (industrialización, urbanización y modernidad). Se trata de asociaciones que responden a los procesos de cambio que acontecen (movimiento obrero principalmente). También M. Agulhon, (1975) en *Le cercle dans la France bourgeoise. 1810-1848* reconoce a las asociaciones como agentes sujetos a los cambios de la época y a las circunstancias socioeconómicas, culturales y políticas de las sociedades particulares en las que se hallan insertas.

⁶ Evidentemente algunas de ellas ya existían anteriormente (años 80) pero su proliferación y difusión no toma relevancia hasta la década de los 90.

sociales más inmediatas. Son las dedicadas a la Salud (enfermedades, adicciones, etc.), a los Servicios Sociales (pobreza, minusválidos, inmigración, etc.) y al Desarrollo y Promoción Comunitaria (Trabajo, etc.)

Como se ve, la disparidad de objetivos que poseen las asociaciones, así como las actividades que realizan son muy diversas. En la actualidad se asiste a un intenso debate sobre cuáles son las organizaciones que pertenecen al Tercer Sector; es decir, a esa esfera del sistema social donde actúan, distinta del Estado, el mercado y de las relaciones próximas. A este espacio social también se ha hecho referencia de múltiples formas. A menudo se manejan denominaciones como Sociedad Civil⁷, Economía Social⁸, Sector sin Ánimo de Lucro (Non Profit Sector), Sector Voluntario (Voluntary Sector), Organizaciones no Gubernamentales (ONG)... por nombrar algunas de las más comunes⁹. Tal como afirma Lorendahl (1999), el Tercer Sector puede entenderse, globalmente, como un sector sin distribución de beneficios y no dirigido por los gobiernos. Se puede dividir en dos subconjuntos que hasta cierto punto se solapan: la Economía cooperativa-social y el Sector no lucrativo (o voluntario). Los criterios importantes para distinguir ambos subconjuntos son la importancia relativa de sus objetivos y actividades económicas, el modo de distribución del superávit¹⁰ y la proporción que el personal remunerado representa respecto a los voluntarios que trabajan en las respectivas organizaciones. (Véase la figura 1).

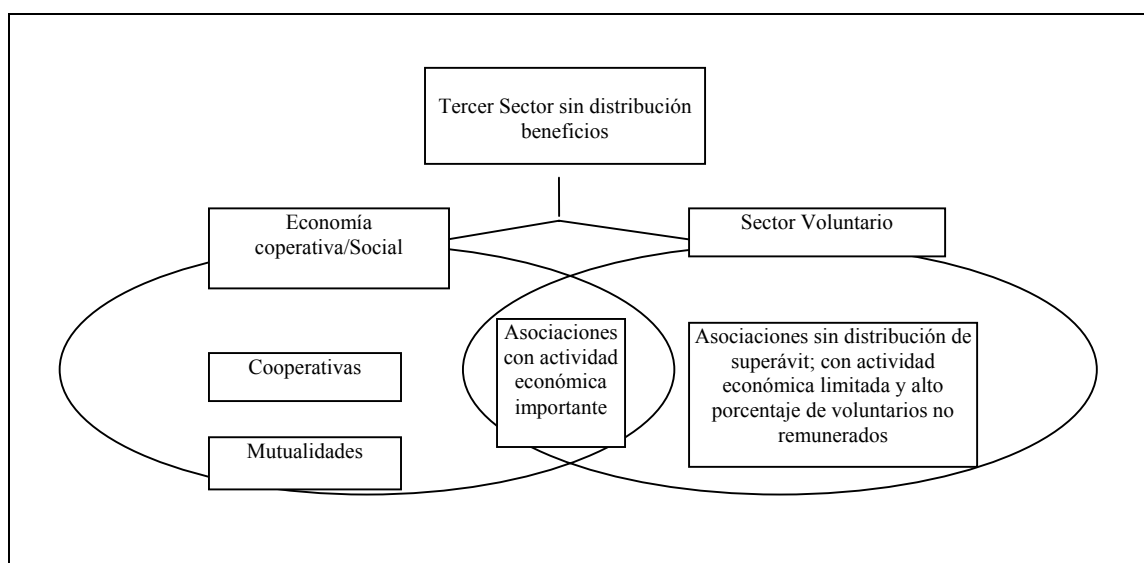
⁷ La sociedad civil ha sido conceptualizada para definir una concreta clase de instituciones sociales que se ubica al margen tanto del Estado, como del Mercado. Aunque esta línea de razonamiento es válida, sin embargo posee el efecto de negar a otros sectores el status de ser civiles. Aún más, ignora el alcance de la relación que el "sector de la sociedad civil" tiene con otros sectores (Mercado y Estado) para poder sobrevivir. "En realidad podría decirse que una verdadera "sociedad civil" no está donde uno u otro sector se encuentran en plena ascendencia, sino que en ella hacen acto de presencia tres sectores más o menos diferentes -Estado, mercado y Non profit- que trabajan juntos para poder dar respuestas a las necesidades públicas. Concebido de esta manera, el término de "sociedad civil" no se aplicaría a un sector concreto sino a una relación entre los sectores, en la que prevalece un elevado nivel de cooperación y apoyo mutuo"(Salamon, L. & Anheier, H. 1998:43). Esta definición destaca la relación existente entre distintos sectores del sistema social.

⁸ Se caracteriza por la finalidad de servicio a los miembros o al entorno, la autonomía de gestión, los procesos de decisión democrática y la primacía de las personas y del trabajo sobre el capital en el reparto de las rentas (Defourny, J. & Monzón, J.L. (dir.) 1992).

⁹ Así, la acotación de este espacio social depende tanto de los autores como de los países de procedencia. La literatura especializada norte-americana ha utilizado básicamente el concepto *Non Profit Sector*, en Gran Bretaña han empleado el de *Voluntary Sector* mientras que en los países francófonos han adoptado el de *Économie Sociale* que engloba tanto a las asociaciones como a las empresas cooperativas y las mutuas.

¹⁰ Si el beneficio se define de acuerdo con el tradicional significado contable de ingresos superiores a costos, la diferencia entre los superávit (economía social) y beneficios (mercado) es, por definición, ninguna. Una denominación adecuada y exacta tanto para las asociaciones cooperativas como las voluntarias sería, pues, la de asociaciones sin distribución de beneficios como proponen Salamon, L & Anheier, H. (1992).

Figura 1. Un modelo del Tercer Sector con sus subconjuntos organizativos



Fuente: Lorendahl, B. (1999). pp. 9-34.

Esta investigación está centrada en el sector voluntario tal como aparece en el gráfico 1, no en la totalidad del Tercer Sector, (independientemente del concepto empleado para denominarlo) cuyas asociaciones se han convertido en la clave del debate de máxima actualidad. Concebidas dentro de un nuevo modelo de "Sociedad del Bienestar" o del "Pluralismo del Bienestar" en el que diversos actores sociales, públicos y privados, comparten su responsabilidad en la satisfacción de las necesidades ciudadanas, y forman parte del discurso (democracia participativa) circundante sobre la necesidad de una mayor presencia de las asociaciones –los llamados agentes sociales- en asuntos públicos. Tienen, por tanto un reconocimiento político y la voluntad de articular el sector toma forma en su reconocimiento jurídico a través de la ley¹¹.

La regulación jurídica del voluntariado en España¹² se realiza a través de la ley 6/1996 de 15 de enero que marcará el hito fundamental en el desarrollo legislativo. Tiene, según su

¹¹ La Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del derecho de asociación deroga la Ley 191/1964 de asociaciones. Esta ley tiene como ámbito de aplicación todas las asociaciones que no tengan fin de lucro y que no estén sometidas a un régimen asociativo específico. Se rigen por su legislación específica los partidos políticos; los sindicatos y las organizaciones empresariales; las iglesias, confesiones y comunidades religiosas; las federaciones deportivas; las asociaciones de consumidores y usuarios; así como cualesquiera otras reguladas por leyes especiales. Las asociaciones constituidas para fines exclusivamente religiosos por las iglesias, confesiones y comunidades religiosas se rigen por lo dispuesto en los tratados Internacionales y en las leyes específicas, sin perjuicio de la aplicación supletoria de las disposiciones de la presente Ley Orgánica. Quedan excluidas del ámbito de aplicación de la Ley las comunidades de bienes y propietarios y las entidades que se rijan por las disposiciones relativas al contrato de sociedad, cooperativas y mutualidades, así como las uniones temporales de empresas y las agrupaciones de interés económico.

¹² En junio de 2001 se aprobó la Ley del Voluntariado de la Comunidad Valenciana. Las iniciativas institucionales dentro de la Comunidad dependen de la Conselleria de Bienestar Social. Esta Ley entiende que el voluntariado es un ejercicio de la libertad individual consistente en la participación en asuntos de

exposición de motivos una triple tarea: por un lado “garantizar la libertad de los ciudadanos a expresar su compromiso solidario a través de los cauces que mejor se acomoden a sus más íntimas convicciones”; en segundo lugar “promover e impulsar eficazmente la acción voluntaria en sus diversas modalidades”; y finalmente “respetar el orden constitucional de distribución de competencias y, por tanto, las normas que sobre esta materia hayan dictado o puedan dictar en el futuro las comunidades autónomas”¹³.

Todas estas medidas tomadas “desde arriba” no pueden hacernos olvidar que es la propia sociedad civil “desde abajo”¹⁴ la que en un momento de profundas transformaciones sociales emerge de manera organizada y articulada a través de un discurso basado en la solidaridad y la cooperación. Ariño y otros, afirman que las organizaciones del Tercer Sector se tienen que entender desde la propia sociedad civil, como resultado de su propia constitución y consolidación. La trama de fondo indica justamente esta doble faz del espacio propio de la sociedad civil: tanto su vertiente reactiva como la proactiva, tanto las iniciativas que surgen para atender limitaciones y fracasos de otros sectores como las que nacen de la madurez de la ciudadanía¹⁵ y la voluntad de participación cívica. De acuerdo con estos autores, es cierto que algunas organizaciones de voluntariado se pueden entender como una respuesta a las insuficiencias y fracasos de los otros sectores o marcos institucionales a la hora de gestionar los riesgos, pero también hay muchas organizaciones que son resultado del descubrimiento de

interés de otras personas o de la sociedad (actitud solidaria), de forma gratuita y altruista, organizada y desinteresada.

¹³ España pertenece a un contexto supranacional, la Unión Europea, que incide directamente en sus políticas. Son diversos los textos que desde este ámbito han influido en el ordenamiento institucional de la acción voluntaria.

- La carta Social Europea que establece la necesidad de “estimular la participación de los individuos y de las organizaciones benéficas o de otra clase en la creación y mantenimiento” de servicios de carácter social. Emitida por el Consejo de Europa.
- La recomendación de 21 de junio de 1985 del Comité de Ministros profundiza en la promoción del voluntariado. Dicha recomendación serviría de impulso en nuestro país a medidas tales como la Plataforma para la Promoción del voluntariado. Emitida por el Consejo de Europa.
- La Resolución del Parlamento Europeo de 16 de octubre de 1983 reconoce la necesidad de una atención sistemática al voluntariado, y compromete al mismo en la puesta en marcha de los programas europeos contra la pobreza.
- La decisión del Consejo de las Comunidades Europeas de 18 de junio de 1989, en la que se hace mención importante a la acción voluntaria como digna de atención e integración de las personas económicamente menos favorecidas.

Todas estas medidas son muestra y profundizan en una cultura política favorable al fomento de las asociaciones y la protección de la acción voluntaria, generando así programas de actuación inclinados hacia esta vertiente, entre los cuales destacan las medidas encaminadas al intercambio y movilidad de jóvenes voluntarios dentro del territorio de la Unión, la creación del Comité de Coordinación del voluntariado de los países de la Unión, fundado en 1990 o la Carta Europea para los voluntarios promovida por dicho Comité y el respaldo a actuaciones de desarrollo socioeconómico a través de recientes iniciativas como “Tercer Sector y Empleo”, puesta en marcha por la Comisión Europea.

¹⁴ Luis Enrique Alonso afirma que el Estado Keynesiano al romper definitivamente con la dicotomía público/privado estatalizando todos los resquicios del acontecer cotidiano crea una *nueva sociedad civil* (1996:101).

¹⁵ A la que este autor denomina ciudadanía solidaria. P. Donati (1999) la llama ciudadanía societaria y Luis Enrique Alonso (1996), de manera más genérica, se refiere a ella como nueva sociedad civil.

nuevas necesidades y de la canalización de las correspondientes demandas, de una profundización en los derechos humanos y en la calidad de vida, de una concepción de la ciudadanía más radical y participativa, de la construcción de la autonomía de la sociedad civil como un nuevo espacio de la participación ciudadana, de la gestión de los excedentes de tiempo en la sociedad del ocio, de la precariedad y de la jubilación anticipada, de un nuevo compromiso con lo local y lo próximo, de un lado, y con lo global y lo distante, de otro (2001:421-422).

Distintas teorías y disciplinas (economía, política y sociología) han tratado de explicar la función de las asociaciones en la sociedad en la que se insertan. Pero ninguna de ellas ofrece una explicación satisfactoria acerca del auge y la heterogeneidad presente en las nuevas formas asociativas. Para ello deben tenerse en consideración distintos factores que afectan y modifican la estructura social y cómo ésta, a su vez, modifica las formas de participación asociativa. Como bien indica P. Donati (1997b), a la sociedad contemporánea, considerada posmoderna, le falta una representación adecuada de sí misma. Las formas simbólicas y cognitivas que se han heredado del pasado, en general como interpretaciones orgánicas, dialécticas o funcionales, no llegan a comprender ni pueden explicar el conjunto de los hechos sociales, ya que hacen una interpretación fragmentada de la sociedad.

Dentro de ese contexto analítico, el objetivo de la investigación es doble. Por una parte, observar las pautas del incremento y la heterogeneidad del fenómeno asociativo en un espacio circunscrito: la comarca de l'Horta Sud. Por otra, buscar los factores que pueden explicar esta eclosión asociativa.

2.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El ámbito de la investigación, como se ha dicho, es comarcal. Éste ofrece importantes ventajas operativas. Un marco espacial relativamente restringido, al tiempo que estructuralmente complejo, como el de una comarca metropolitana permite captar la complejidad, heterogeneidad, diversidad y disparidad del asociacionismo.

En primer lugar, es un espacio manejable para un estudio con cierta profundidad, sin reducirse al mero tratamiento estadístico. Una segunda ventaja, es que mientras que los estudios de comunidad corren el riesgo de las distorsiones o sesgos localistas, la comarca de l'Horta Sud incluye veinte municipios¹⁶ con la complejidad suficiente como para poder captar la heterogeneidad presente en el mundo asociativo. Son los siguientes: Alaquàs, Albal, Alcàsser, Alfafar, Aldaia, Benetússer, Beniparrell, Catarroja, Lloc Nou de la Corona, Manises, Massanassa, Mislata, Paiporta, Picanya, Picassent, Quart de Poblet, Sedavi, Silla, Torrent y Xirivella. Todos ellos situados en el área metropolitana de Valencia, lo que permite observar tanto las tendencias de la gran ciudad como las modulaciones locales de los municipios que la componen, ya que cada uno de ellos tiene su propia historia singular.

Para la elección de las unidades de análisis; es decir, de las asociaciones a entrevistar, esta tesis se atiene al modelo establecido en Ariño, A. y Albert, M. (2003). *L'associacionisme a l'Horta Sud. Un estudi de la societat civil formal en l'àmbit comarcal*¹⁷ que clasifica las asociaciones en campos de actuación en función de a quién se dirige la acción social. Son los siguientes:

Fiesta

El sector de la Fiesta, como su nombre indica, contempla a las asociaciones que tienen como objetivo prioritario la organización de festejos¹⁸. Una asociación festiva es, como cualquier otra asociación, una organización voluntaria, de carácter formal, constituida por socios permanentes, que establecen sus propias finalidades libre y autónomamente y que dictan sus normas de funcionamiento mediante asambleas generales de sus afiliados. La única diferencia que mantienen respecto a otro tipo de organizaciones radica en que al menos han de atender a las exigencias del ritual en el que participan.

¹⁶ Esta delimitación de la comarca corresponde a la utilizada por la Fundació Horta Sud en sus investigaciones.

¹⁷ Este modelo a su vez está basado en Ariño, A. (dir), Aliena, R. Cucó, J. Perelló, F. (1999). *La Rosa de las Solidaridades. Necesidades sociales y voluntariado en la comunidad Valenciana*. Fundación Bancaixa. Valencia. pp 56-57.

¹⁸ En las fiestas locales tienen lugar diversos actos festivos: danzas, disfraces, competiciones deportivas, etc. que operan en el marco de grupos organizados, ya sea asociaciones deportivas, culturales, festivas, etc.

Este campo cuenta con distintas modalidades asociativas, las Comisiones Falleras están ampliamente implantadas y son las protagonistas de la fiesta valenciana por excelencia. Otra de las modalidades asociativas que en los últimos años ha experimentado un auge considerable en la comarca son las Comparsas de Moros y Cristianos. Mientras que las Cofradías y Hermandades de larga tradición, son asociaciones de carácter religioso, dependientes de la institución eclesiástica, ya que si bien gozan de autonomía, sus estatutos han de ser aprobados por el Arzobispado y dentro de la organización juega un papel importante el sacerdote tutelar de las mismas. Éstas han de acudir a las celebraciones religiosas y representar las escenas del drama sacro que les corresponda y finalmente, dentro de este campo se encuentran también las Peñas Taurinas, asociaciones que organizan o colaboran en el festejo de “bous de carrer” principalmente.

Sociabilidad

Bajo el concepto de Sociabilidad se engloba a toda una serie de organizaciones cuyo objeto primario, merced a las actividades concretas que realizan, es la construcción de lazos sociales más allá de los vínculos del parentesco y vecindad. Son asociaciones expresivas, autofinalizadas, más que instrumentales sirven básicamente para estar asociados, para reinventar nuevos vínculos sociales, nuevos espacios para el cultivo de la relación social. Partiendo de una misma condición como factor posibilitante (juventud, sexo o jubilación), se ha distinguido entre las asociaciones de mayores (Clubes de jubilados y Ateneos), mujeres (Amas de casa) y jóvenes (Juniors y Scouts). Dos fuerzas motrices favorecen la adhesión asociativa: la amistad y la afinidad afectiva. Y a su vez, en la calidez de la vida asociativa ambos encuentran el ambiente propicio para su reproducción.

Educación y Cultura

La efervescencia y diversidad de las asociaciones del sector cultural ha hecho necesaria la división en cuatro grandes subsectores. Ésta se ha realizado en función del tipo de bienes que producen las asociaciones. Entre las de mayor antigüedad se encuentran las ubicadas en el subsector de Bienes Culturales, en el que destacan las sociedades musicales por su presencia en la vida social de la localidad donde se insertan y por su larga trayectoria, pero también incluye una heterogénea panoplia de asociaciones dedicadas a realizar actividades lúdicas como cine, teatro, juegos de rol, radioaficionados, etc.

La principal novedad dentro del campo cultural la presenta el conjunto de asociaciones dedicado a la recuperación y a la defensa del Patrimonio Cultural. Dada la riqueza del subsector, se han clasificado en función de las actividades concretas en que se plasman los objetivos de la organización. Ello supone distinguir entre siete tipos distintos, a saber: Generalistas, de Investigación, de Recuperación de Música, Danza y Teatro, Recuperación de Festejos,

Conservación de Deportes “tradicionales”, Defensa del Patrimonio Tangible y Defensa de la Lengua Propia.

El subsector de las asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPA) presenta una gran homogeneidad interna, así como el de las de afirmación de las Identidades Étnicas, que corresponde a las Casas Regionales.

Juegos de Competición y Deporte

Se entenderá por asociación deportiva toda aquella cuya práctica supone una actividad física. Contempla por tanto, a todas aquellas que se dedican a la practica de un deporte, ya sea el fútbol, el tenis, el baloncesto, la gimnasia rítmica y un largo etcétera.

Se ha considerado también a las asociaciones que organizan deportes de riesgo y aventura (espeleología, rafting, etc.) y a los Centros Excursionistas, que en muchos casos son el lugar donde se practican estos deportes en combinación con otras actividades lúdicas.

También se incluye en este campo a todas aquellas asociaciones basadas en la competición, aunque su actividad no implique un esfuerzo físico. Este es el caso de las que practican del ajedrez o del *slot* y, a las peñas de animación y apoyo que giran en torno a las Peñas Valencianistas por su cercanía a los clubes deportivos. Así se distinguirá entre los Clubes y Peñas, las entidades que practican Juegos de Competición, las dedicadas a Caza y Pesca, los deportes de Riesgo y Aventura, y las Peñas Valencianistas.

Salud

En éste se consideran todas aquellas entidades cuyo fin principal es la salud y la calidad de vida de los enfermos y familiares. Dado el escaso número de asociaciones detectadas se han considerado dos subsectores. En primer lugar, el denominado Enfermos en General que comprende todas las secciones locales de Cruz Roja (que se encuentran en la mayoría de localidades de la comarca) y, en segundo lugar, el de Enfermedades Específicas, dividido a su vez en: Enfermos Mentales, AID, Enfermos de Cáncer (que incluye todas las Juntas Locales de Lucha contra el Cáncer), Enfermos reumáticos y Adicciones (que comprende a las asociaciones dedicadas a rehabilitación de toxicómanos).

Servicios Sociales

Se ha incluido aquí a todas aquellas organizaciones que destinan su acción a los colectivos sociales más desfavorecidos. Motivo por el cual suelen tomar la forma de grupos de ayuda mutua o heteroayuda. En la comarca se han registrado asociaciones que intervienen en el colectivo de Mayores, Presos, Minorías Étnicas, Pluriminusválidos, Familias en dificultad, Inmigrantes, Menores y la Exclusión Social en general.

Destaca en éste campo el subsector de Pluriminusválidos, tanto por el número de asociaciones registradas como por su implantación en contraposición al resto de subsectores del

campo. La categoría de Exclusión Social se caracteriza por estar ocupada por una única asociación: Cáritas, con sus distintas sedes parroquiales.

Desarrollo y Promoción Comunitaria

En este sector se incluye habitualmente el asociacionismo que tiene como finalidad promocionar los recursos de los habitantes de un territorio (barrio, población); está por tanto, dedicado a la ayuda comunitaria. Las asociaciones que en él se ubican son de lo más dispares, tanto en sus objetivos como en su estructura, tamaño, organización y formas de intervención. En esta investigación se han aglutinado en dos subsectores: Fomento de empleo y la Promoción Comunitaria en general.

Se trata del campo menos desarrollado de todos los estudiados en esta investigación, tanto por el número de asociaciones encontradas como por su tímida implantación, casi puede decirse que brilla por su ausencia.

Defensa Cívica

Bajo el concepto de Defensa Cívica se incluye a todas aquellas asociaciones que militan o luchan por la defensa de los derechos y la dignidad humana. Más que orientadas a producir servicios concretos para personas, defienden causas. En un modelo hipotético de investigación se deben incluir tanto las asociaciones de vecinos y de consumidores como las feministas, las pacifistas y antimilitaristas o las que luchan contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia.

Pese a que en la comarca se dan los rasgos citados de una sociedad contemporánea - urbana, de consumo, individualizada, multicultural¹⁹ - y, por tanto, cabe esperar encontrar asociaciones que respondieran a cada uno de estos rasgos, en realidad, solamente hay un número significativo de asociaciones de dos subsectores: las asociaciones de vecinos y las de mujeres para la defensa de sus derechos.

Medio Ambiente

En este campo se considera a todas aquellas asociaciones dedicadas a la protección y conservación de especies y espacios naturales. La realidad comarcal ha permitido distinguir entre las asociaciones dedicadas a Bienes Ambientales y las de Animales. Las primeras se preocupan por la protección y conservación de espacios, mientras que las segundas incluyen a las conocidas protectoras de animales.

¹⁹ Ciertamente, hay que matizar la implantación del rasgo de la multiculturalidad, ya que de forma creciente en los últimos años se van asentando en los barrios de las poblaciones de la comarca familias inmigrantes que modifican la situación precedente. En ese sentido, y sólo en ese sentido, se puede hablar de multiculturalidad, es decir, de un rasgo que comienza a estar presente y que se espera que en el futuro lo estará cada vez más.

Se trata de uno de los sectores menos desarrollado en la comarca, tanto por el número de asociaciones encontradas como por la incidencia en el medio en el que actúan, pese a las necesidades acuciantes que se plantean en este territorio.

Solidaridad Internacional

Cuando hablamos de ONGD (Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo) según Marcuello se trata de “organizaciones legalmente constituidas que trabajan desde estructuras muy dispares e ideologías diversas en tres áreas fundamentales: a) financiando, generando, apoyando proyectos y programas orientados al desarrollo de comunidades populares de países del Sur; b) realizando tareas de investigación, sensibilización y educación para el desarrollo; c) trabajando la presión política. Todo esto desde una declaración institucional en la cual no pretenden el lucro económico *per se* y, además, toman como punto de referencia importante las relaciones internacionales, sobre todo las del eje Norte-Sur. Son asociaciones, fundaciones, grupos, comités que nacen desde la sociedad civil” (1997:18). En la comarca, de forma destacada, se han encontrado asociaciones dedicadas a lo que se ha denominado Acogida Infantil (programa “vacaciones en paz”). Mientras que las preocupadas por el Desarrollo Humano, la Sensibilización y el Ayuda Humanitaria aparecen en menor medida.

De manera sintética, en el cuadro 1 puede verse la clasificación en los distintos campos y subcampos de acción de las asociaciones de la comarca de l’Horta Sud.

Cuadro 1. Campos de acción de las asociaciones de la comarca de l'Horta Sud

I. FIESTA	V. SALUD
1. Cofradías, Comisiones y Hermandades	1. Enfermos en General
2. Moros y Cristianos	2. Enfermedades Específicas
3. Fallas	2.1. Enfermos Mentales
4. Peñas Taurinas	2.2. AID
II. SOCIABILIDAD	2.3. Enfermos de Cáncer
1. Infancia y Juventud	2.4. Enfermos Reumáticos
2. Amas de Casa	2.5. Adicciones
3. Adultos y Mayores	VI. SERVICIOS SOCIALES
3.1. Ateneos	1. Mayores
3.2. Clubes	2. Presos
III. EDUCACIÓN Y CULTURA	3. Minorías Étnicas
1. Bienes Culturales	4. Familias en Dificultad
2. Asociaciones de Madres y Padres (AMPA)	5. Pluriminusválidos
3. Patrimonio Cultural	6. Inmigrantes
3.1. Generalistas	7. Refugiados
3.2. Patrimonio Tangible	8. Acogimiento, Adopción
3.3. Defensa de la Lengua	9. Exclusión Social
3.4. De Estudio	VII. D. Y PROMOCIÓN COMUNITARIA
3.5. Música, Danza y Teatro	1. Fomento de Empleo
3.6. Tradición	2. Desarrollo y Promoción Comunitaria
3.7. Deportivas	VIII. DEFENSA CÍVICA
4. Identidades Étnicas	1. Derechos de las Mujeres
IV. JUEGOS DE COMPETICIÓN Y DEPORTE	2. de Vecinos
1. Clubes y Peñas	3. Contra el Racismo y la Xenofobia
2. Juegos de Competición	4. Otros
3. Caza y Pesca	IX. MEDIO AMBIENTE
4. Deportes de Riesgo y Aventura	1. Bienes ambientales
5. Peñas de Animación	2. Animales
	X. SOLIDARIDAD INTERNACIONAL
	1. Acogida Infantil
	2. Sensibilización
	3. Ayuda Humanitaria
	4. Desarrollo Humano

Fuente: Elaboración propia a partir de Ariño, A. y Albert, M. (2003). pp. 17

2.3. METODOLOGÍA Y FUENTES

El trabajo de campo de la tesis que se presenta aquí tiene su punto de partida en una investigación, encargada a la Universitat de Valencia por la Fundació Horta Sud y dirigida por el profesor Antonio Ariño Villarroya, que llevaba por título *El asociacionismo en l'Horta Sud. Un estudio de la sociedad civil formal en el ámbito comarcal*. En el seno de este proyecto pude disfrutar de una beca de investigación y asumí la tarea de realizar el trabajo de campo, trabajo que se desarrolló desde comienzo de 1999 hasta finales de 2001. Dicha Fundación, cuyo objeto es la promoción de iniciativas ciudadanas en la comarca, con el objeto de fortalecer su vida cívica y su tejido asociativo así como promover el desarrollo comarcal, consideraba necesario para una mayor eficacia de sus actuaciones, disponer de un diagnóstico sobre la situación actual del universo asociativo.

Como se ha dicho, el proyecto contemplaba la dotación económica de una beca de investigación y la posibilidad de que los resultados obtenidos fueran reelaborados posteriormente para una tesis doctoral. Durante estos años, a través de la beca señalada participé activamente en dicho proyecto. En los años 1999 y 2000 se realizaron la practica totalidad de las entrevistas y en el año 2001 se procedió a la elaboración y clasificación del material recogido que se ha plasmado en primer lugar en un extenso informe y posteriormente en una publicación en forma de libro²⁰, con el fin de revertir a la sociedad civil comarcal los principales hallazgos de la investigación. En la actualidad se ha entrado en una segunda fase del proyecto de la Fundación que consiste en presentar las conclusiones del informe a técnicos municipales y dirigentes asociativos con el fin de dinamizar el tejido asociativo comarcal.

Por otra parte, como ya se ha explicitado, la beca tenía una doble finalidad: además del citado informe, propiciar la realización de una tesis doctoral. Esta labor ha tenido lugar en el marco del programa de doctorado del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Facultat de Ciències Socials, y para ello ha contado con la dirección de los profesores Antonio Ariño y Josepa Cucó.

Esta doble vertiente del trabajo realizado plantea exigencias diferentes en cada caso. Es posible que en algún momento el lector encuentre ciertas disonancias en el texto que provienen justamente de esa naturaleza híbrida de mi trabajo durante estos años: de un lado, era preciso efectuar un informe-diagnóstico, de carácter evaluador; de otro, una tesis doctoral, que tiene una arquitectura y requerimientos académicos bien distintos. No obstante aquí se ha procurado evitar el tono evaluador propio del diagnóstico y se ha tratado que sean las hipótesis-guías las que determinen la pertinencia o no de los datos y materiales presentados.

Con el fin de poder dotar al estudio de la máxima actualidad posible, se solicitó a cada uno de los ayuntamientos de las localidades que conforman la comarca de l'Horta Sud los

²⁰ Ariño, A. y Albert, M. (2003). *L'associacionisme a l'Horta Sud. Un estudi de la societat civil formal en l'àmbit comarcal*. Fundació de l'Horta Sud. Torrent.

listados de las asociaciones que tenían dadas de alta, registradas e identificadas. De esta forma, se enriqueció la base de datos de la que inicialmente se partía *Guía de Recursos (96)*²¹, y se elaboró una nueva que se materializó en la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* que contenía el universo de asociaciones de la comarca lo más actualizado posible. Aunque toda base de datos de estas características constituye una radiografía de un momento dado en una sociedad concreta y fija sus rasgos principales, queda obsoleta porque la realidad que reproduce consiste en un proceso en devenir. Eso significa que asociaciones “vivas” en el momento de efectuar el registro, han desaparecido meses después y que, por el contrario, han aparecido otras nuevas que ya no quedarán registradas hasta una nueva radiografía. Cualquier pretensión de establecer un registro completo y definitivo es un empeño vano. Pero perseguir como tentativa el ideal de la exhaustividad es útil para disponer de una imagen aproximada del universo de estudio. Durante el periodo de trabajo de campo, algunos pueblos editaron guías de recursos locales, en las que se incluye información sobre las asociaciones, teléfonos y personas de contacto, así como las actividades que básicamente realizan. Este es el caso de los municipios de Xirivella, Quart de Poblet, Mislata y Paiporta. Información que ha resultado tremendamente valiosa pues ayudó a establecer cuáles eran las asociaciones idóneas para adoptar como unidad de análisis y efectuar la entrevista.

Para la selección de las unidades de análisis, esta investigación se ha basado en dos criterios teóricos. El primero de ellos busca representatividad geográfica (presencia de todos los pueblos) y se complementa con el volumen demográfico: en la medida de lo posible se trataba de aproximar el número de entrevistas realizadas al peso demográfico de cada población en el conjunto de la comarca, realizando entre un mínimo de cinco entrevistas y un máximo de treinta por localidad. El segundo criterio viene determinado por las actividades²² que realizan las asociaciones, ya que éstas se hacen en función de unos destinatarios. Se establece así una distinción en campos de acción o intervención a los que habitualmente se conoce como sectores (ver pág. 25).

Para la recogida de la información se han elaborado dos instrumentos. El primero de ellos ha sido una ficha técnica en la que se registraba el nombre completo, el teléfono de contacto y el año de fundación de la asociación, la localidad donde estaba situada, el sector y subsector asociativo a los que pertenecía y el lugar donde se realizaba la entrevista. También recogía el nombre y el cargo que ocupaba la persona entrevistada, así como su actitud frente a la entrevista y su nivel de conocimiento de la asociación. Además, la ficha técnica disponía

²¹ Elaborada por la Fundació Horta Sud.

²² Que integra también una idea del bienestar en un sentido amplio. Cuando se apela al “bienestar” no solamente se hace referencia a una red básica de servicios asistenciales, así como a la salud y la educación, también se invoca a prácticas culturales, a la defensa de derechos existenciales, a la preocupación por el medio ambiente, etc. Por ese motivo, el espectro de asociaciones consideradas va más allá de los que producen servicios educativos, sociales y de salud como ha desarrollado toda una línea de investigación, centrada en este tipo de entidades.

también de un campo abierto para poder anotar las observaciones pertinentes así como los aspectos clave de la entrevista (ver anexo I).

El segundo de los instrumentos elaborado ha sido un guión de entrevista establecido dividido en los apartados siguientes: identificación, contexto, historia, características organizativas, ámbito de implantación, comunicación, programas y actuaciones, financiación, dimensión ritual y simbólica, aspectos ideológicos y opinión sobre la administración (ver anexo II).

La técnica empleada para la recogida de material empírico ha sido la entrevista semidirigida. El esquema de la misma que se ha utilizado estaba basado en el guión mencionado y trataba de captar aspectos relativos a la naturaleza e identidad de la organización, la problemática que le rodea, los objetivos, programas y actividades que realiza, sus recursos humanos y materiales, las formas de organización y gestión asociativa, la orientación cognitiva (ideología y proyecto fundacional) y sus relaciones con el entorno social e institucional. Se ha realizado la transcripción de las mismas en función de dichos aspectos utilizando una plantilla común a todas ellas, a fin de poder unificar ideas, conceptos, etc. y tratarlos posteriormente.

Una vez recogido el material se ha procedido, en primer lugar, a la elaboración de un informe para la Fundación Horta Sud y, en segundo lugar, a la elaboración de la tesis que se presenta aquí. En este último caso, el material recogido se ha tratado en función de la hipótesis siguiente: El incremento y la heterogeneidad asociativa presente en las sociedades industrializadas durante la década de los 90 está relacionada con una serie de factores sectoriales (la organización del tiempo en la sociedad contemporánea, la reestructuración de los Estados de Bienestar y la multiplicación de relaciones sociales en un contexto de globalización) y con una serie de factores transversales a todo el universo asociativo estudiado (radicalización de los procesos de individualización, el giro hacia los valores posmaterialistas y la profundización democrática a través de las asociaciones). De manera el material empírico recogido se analizará desde esta doble perspectiva: sectorial y transversal. Así, la presentación de un primer análisis de las entrevistas desde una perspectiva sectorial quedará reflejado en el capítulo quinto, el cual se divide en tres grandes apartados, entre los que se distinguen las asociaciones más antiguas, las que están íntimamente relacionadas con la implantación del Estado de Bienestar y las que defienden causas solidarias. Este capítulo no puede ser, en cierta medida, sino una síntesis descriptiva del trabajo de campo realizado para el informe presentado a la Fundación y que posteriormente se vería reflejado en una publicación, porque a la hora de efectuar dicho trabajo de campo ya estaban definidas las hipótesis centrales que nos han guiado.

En concreto, se sostenía que las interpretaciones al uso sobre el asociacionismo adolecen de graves defectos porque tienen en cuenta la panorámica completa del universo asociativo.

A éste, le seguirá un capítulo (sexto) en el que se realizará un segundo análisis del trabajo de campo sobre la base de los distintos factores (sectoriales y transversales) que inciden en el universo asociativo estudiado.

Previamente, se realizará un breve repaso a las principales teorías así como a sus principales deficiencias para explicar el incremento y la heterogeneidad asociativa (capítulo tercero). En el siguiente capítulo (cuarto) se describirán de las características principales del ámbito de la investigación (la comarca de l’Horta Sud) a fin de poder contextualizar el objeto de estudio.

En esta investigación se ha combinado tanto la cantidad como la intensidad, así se ha realizado un número elevado de entrevistas (260) en una espacio circunscrito y manejable (l’Horta Sud). No ha sido posible en todos los casos efectuar las entrevistas previstas inicialmente ya que no todos los campos de acción están desarrollados por igual en cada uno de los municipios²³ estudiados.

En los campos de la Salud, del Desarrollo y la Promoción Comunitaria, del Medio Ambiente y de la Solidaridad Internacional, no existen tantas asociaciones como entrevistas se deseaba hacer, por lo que se ha entrevistado a la totalidad de asociaciones existentes. Además, éstas se encuentran concentradas en determinadas localidades, por lo que en ellas se ha incrementado el número de entrevistas realizadas. En cambio, el sector de la Educación y la Cultura ha desbordado todas las expectativas y dada su variedad y riqueza se han efectuado el doble de las entrevistas previstas. También los campos de la Sociabilidad, Juegos de competición y Deporte y el de la Fiesta, disponen de gran cantidad de asociaciones y en ellos se han efectuado entrevistas hasta llegar al umbral de saturación informativa.

El material que constituye la base de la investigación está conformado a partir de la información procedente de las entrevistas efectuadas a los responsables de las organizaciones. Aunque principalmente se ha entrevistado a presidentes o miembros de la junta directiva también se ha visitado a socios sin cargos con el fin de poder contrastar las distintas perspectivas. Las entrevistas se han hecho mediante un guión establecido que ha permitido por una parte sintetizar los aspectos comunes de todo el espectro asociativo y por otra, recoger la especificidad propia de cada uno de los campos.

Véase en el cuadro siguiente el total de entrevistas realizadas distinguiendo sector asociativo y localidad de ubicación:

²³ En el caso de Lloc Nou de la Corona no ha sido posible realizar ninguna entrevista puesto que se trata de una localidad de unos 100 habitantes y no tiene asociaciones propias (aunque en las fuentes de que disponemos aparecen dos asociaciones registradas), sino que los vecinos se asocian a las de los pueblos circundantes.

Cuadro 2. Número de entrevistas realizadas con especificación del campo de acción y del municipio

Municipio	Fiesta	Sociabilidad	Educación y Cultura	Juegos de Competición y Deporte	Salud	Servicios Sociales	Desarrollo Promoción Comunitaria	Defensa Cívica	Medio Ambiente	Solidaridad Internacional	Total
Alaquàs	1	2	3	1		2		1			10
Albal		1	2	2							5
Alcàsser	1	1	2	1				1	1		7
Aldaia	1	2	3	2	2	2		1	2	1	16
Alfafar	3	3	3			2	1	2		1	15
Benetússer	1	2	2	2	1			1		1	10
Beniparrell		2		1	3	1					7
Catarroja	2	2	3	2		1				2	12
Lloc nou											0
Manises	2	2	3	2		3		2	2	1	17
Massanassa		1	1	2	1	1		1		1	8
Mislata	1	3	5	3	2	5		2	1	1	23
Païporta	1	3	4	2		1		2		1	14
Picanya	3	1	4	1		1			1	1	12
Picassent	1	1	5	2	3			2	1	3	18
Quart de Pob.	2		3	2	2	1	1	3	1	1	16
Sedavi		1	4	1	1	1			1		9
Silla	2	1	3	2		1	1		2	3	15
Torrent	2	3	6	4	5	1	3	2	3	1	30
Xirivella	2	2	4	3	1	2		2		1	17
Totales	25	33	60	35	21	25	6	22	15	19	260

En la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)*²⁴ aparecían registradas 274 asociaciones dedicadas a la fiesta, de las que en total se ha entrevistado a veinticinco ya que, pese a la extensión del universo a considerar, el propio trabajo de campo evidenció que se había alcanzado un umbral de saturación informativa y que nuevas entrevistas seguramente no aportarían datos relevantes sino mera redundancia, dada la relativa homogeneidad interna de los subsectores considerados. Se trata de las siguientes:

²⁴ En Ariño, A. & Albert, M. (2003), pp. 25 puede observarse un cuadro ilustrativo de la totalidad de asociaciones registradas en dicha guía (en número absolutos y %).

Cuadro 3. Asociaciones entrevistadas dedicadas a la Fiesta

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Cofradía Virgen del Olivar	Alaquàs
2	Penya Bouera	Alcàsser
3	Junta Local Fallera	Aldaia
4	Peña Taurina Grana y Oro	Alfafar
5	Falla Parque Alcosa	Alfafar
6	Comparsa Mora Al-Hofra	Alfafar
7	Comparsa Beni-Tuzer	Benetússer
8	Associació Cultural Falla L'Albufera	Catarroja
9	Cofradía Mare de Déu de la Mina	Catarroja
10	Intercomparsa	Manises
11	Junta Local Fallera	Manises
12	Falla Creu I Mislata	Mislata
13	Peña "Gent de Bou"	Picassent
14	Cofradía Nuestra Señora del Rosario	Paiporta
15	Comparsa Mora de la Colla	Picanya
16	Confradia de la Sang	Picanya
17	Falla Barri del Carmen	Picanya
18	Clavarias Domingo de Resurrección	Quart
19	Comparsa Hussumkaba	Quart
20	Comparsa Suhaila	Silla
21	Falla Els Ports	Silla
22	Hermandad de la Virgen de los Dolores, Soledad, Resurrección	Torrent
23	Falla San Amador	Torrent
24	Clavaries de Sant Francesc de Paula	Xirivella
25	Penya de Sant Roc	Xirivella

En el caso de las Cofradías, Comisiones festeras y las Hermandades, que, si bien tienen una larga historia, no suelen tener vida asociativa propia más que durante un corto periodo de tiempo (los preámbulos de la semana de fiestas y mientras celebran la fiesta patronal), su localización ha sido especialmente complicada. Lo mismo ha ocurrido con las Peñas Taurinas, ya que aunque el festejo de “bous de carrer” alrededor de las fiestas patronales locales tiene una larga tradición en la comarca, la consecución de entrevistas en este subsector ha sido especialmente difícil, puesto que son asociaciones que han venido funcionando de una manera informal, aunque en la actualidad algunas de ellas han formalizado su situación.

En contraste con ello, las Fallas ampliamente implantadas en los municipios organizan la fiesta fallera con un programa estandarizado año tras año. La mayoría de pueblos cuentan con una junta local fallera encargada de organizar y coordinar diferentes actos (proclamaciones, presentaciones, ruta de la ofrenda, etc.). Dicha fiesta ha colonizado gran parte del calendario festivo anual organizando en multitud de ocasiones la fiesta de San Juan, las cabalgatas de Reyes, las Cruces de Mayo, etc. Se ha detectado, sin embargo, cómo en la última década se ha producido la adopción de los desfiles de Moros y Cristianos como un festejo enriquecedor de los programas y calendarios locales, gracias a su dinamismo participativo, a su rica y vistosa indumentaria y su estruendosa escenificación de los actos que realiza. La distribución de las asociaciones entrevistadas ha sido la siguiente:

Cuadro 4. Número de entrevistas por subsector y por municipio del sector Fiesta

MUNICIPIOS	FALLAS	COMPARSAS	COFRADÍAS, HERMANDA- DES Y COMISIONES	PEÑAS TAURINAS	TOTAL
Alaquàs			1		0
Albal					0
Alcàsser				1	1
Aldaia	1				1
Alfafar	1	1		1	3
Benetússer		1			1
Beniparrell					0
Catarroja	1		1		2
Lloc Nou					0
Manises	1	1			2
Massanassa					0
Mislata	1				1
Paiporta			1		1
Picanya	1	1	1		3
Picassent				1	1
Quart de Poblet		1	1		1
Sedaví					0
Silla	1	1			2
Torrent	1		1		2
Xirivella			1	1	2
Total	8	6	7	4	25

En la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* aparecen registradas un total de 137 asociaciones en el sector de la Sociabilidad, de las que se han efectuado treinta y tres entrevistas. Estas entidades han sido fácilmente localizables por su ubicación en centros sociales (mayores) y parroquias (juveniles).

Cabe señalar que por su similitud se ha tratado conjuntamente el asociacionismo de adultos (ateneos y casinos) y el de personas mayores, ya que en ambos casos, la asociación opera como un espacio para la sociabilidad, en el que la disposición de una infraestructura con determinadas dotaciones (bar, sala de juegos y de baile) es un elemento fundamental de la vida asociativa. En este campo se ha entrevistado a las siguientes asociaciones:

Cuadro 5. Asociaciones entrevistadas dedicadas a la Sociabilidad

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Amas de Casa Aitana	Alaquàs
2	Asociación de Pensionistas y Jubilados de Alaquàs	Alaquàs
3	Agrupament Escolta Argila	Alaquàs
4	Juniors d'Alcàsser	Alcàsser
5	Amas de Casa y Consumidoras Tyrius	Alcàsser
6	Asociación de Jubilados y Pensionistas (UDP)	Albal
7	Hogar del Jubilado (UDP)	Aldaia
8	Asociación de Amas de Casa Aitana, Barrio del Cristo	Aldaia
9	Juniors de Alfafar	Alfafar
10	Centro Cultural Recreativo Alfafar	Alfafar
11	Mujeres de Hoy	Alfafar
12	Ateneo Deportivo Favara	Benetússer
13	Amas de Casa y Consumidoras Tyrius	Beniparrell
14	Ateneu Cultural Recreativo Beniparrell	Beniparrell
15	Amas de Casa y Consumidoras Tyrius	Catarroja
16	Agrupament Escolta Rajolar	Catarroja
17	Asociación de Jubilados Faitanar	Manises
18	Júniors Sol en Creu	Manises
19	Sociedad cultural y recreativa "La Terreta"	Massanassa
20	Juniors de Mislata	Mislata
21	Grupo Scout Impeesa XXI	Mislata
22	Asociación de Mujeres de Mislata	Mislata
23	Ateneo Musical de Paiporta	Paiporta
24	Amas de Casa y Consumidoras Tyrius	Paiporta
25	Asociación de Jubilados y Pensionistas (UDP)	Picanya
26	Juniors de Picassent	Picassent
27	Asociación de Jubilados de Sedaví	Sedaví
28	Arco Iris	Silla
29	Asociación de Jubilados y Pensionistas (UDP)	Torrent
30	Asociación de Mujeres de Torrent	Torrent
31	Agrupament Escolta Granerers	Torrent
32	Agrupament Escolta Silvel·la	Xirivella
33	Associació de Dones Túria	Xirivella

En cuanto a las asociaciones de mujeres, conviene precisar que quedan descartadas las que tienen como objetivo la defensa de derechos (que se tratarán en el sector de la Defensa Cívica) y que aquí se incluyen aquellas que se suelen denominar a sí mismas como de Amas de Casa. Sin duda, también sería legítimo considerar unas y otras como formando parte de un movimiento amplio de mujeres, compuesto de una vasta heterogeneidad de organizaciones. Todas ellas tienen rasgos en común, ya que, como ha insistido V. Maquiera, “la actividad organizada de las mujeres refleja, implícita o explícitamente, un cuestionar las relaciones de género vigentes que se manifiestan a través de tres ejes diferenciados y que a menudo quedan solapados: la reivindicación de identidades negadas; dar solución a las carencias acumuladas; y la identificación solidaria con las mujeres más desfavorecidas”(1995:264). Sin embargo, aquí se ha preferido tratarlas por separado, en atención a la existencia o no de proyecto político fundacional y a las discriminaciones que las propias protagonistas operan en su discurso. Las Amas de Casa se encuentran en todas las localidades y, en ocasiones, hay más de una.

Generalmente, se trata de secciones locales de asociaciones de ámbito regional o estatal como las Amas de casa y consumidores Tyrius o de secciones locales de Aitana. Esta primera, como su nombre indica, ofrece también un servicio de atención al consumidor, que sería uno de los subsectores incluidos en Defensa Cívica; pero, dado que su objetivo principal consiste en facilitar un espacio para fomentar las relaciones humanas entre las mujeres y para ayudarles a “salir de casa”, se ha optado por tratarlas en el campo de la Sociabilidad.

Finalmente, las asociaciones infantiles y juveniles están aglutinadas en una sola categoría porque, de hecho, en las mismas se integran conjuntamente niños, adolescentes y jóvenes. Este subsector en la comarca está formado exclusivamente por los conocidos movimientos Júnior y Scout. La distribución de las asociaciones entrevistadas por localidades y sectores aparece en el cuadro siguiente:

Cuadro 6. Número de entrevistas por subsector y por localidad del sector Sociabilidad

MUNICIPIOS	INFANTIL Y JUVENIL	ADULTOS MAYORES Y		AMAS DE CASA	TOTAL
		Clubes	Ateneos		
Alaquàs	1	1		1	3
Albal		1			1
Alcàsser	1			1	2
Aldaia		1		1	2
Alfarr	1		1	1	3
Benetússer			1		1
Beniparrell			1	1	2
Catarroja	1			1	2
Lloc Nou					0
Manises	1	1			2
Massanassa			1		1
Mislata	2			1	3
Paiporta			1	1	2
Picanya		1			1
Picassent	1				1
Quart de Poblet					0
Sedaví		1			1
Silla	1				1
Torrent	1	1		1	3
Xirivella	1			1	2
Total	11	12		10	33

De todos los campos estudiados en esta tesis, el sector Educación y Cultura es el que concentra un mayor número de asociaciones: concretamente 384, es decir, el 29% de las 1.320 registradas la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)*. Según los datos que aporta el estudio coordinado por Joan Subirats (1999). *¿Existe sociedad civil en España?. Responsabilidades colectivas y valores públicos*, también en el conjunto de España el campo de la cultura es el que tiene mayor presencia asociativa. Los datos del Registro Nacional de Asociaciones indican que en el año 1997 había 64.772 asociaciones “culturales e ideológicas”, que representarían el 36,87% de las asociaciones registradas, siendo claramente el sector más numeroso²⁵.

Del total de 384 asociaciones dedicadas a actividades culturales y educativas en la comarca de l'Horta Sud, 152 corresponden a asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPA) y 142 a asociaciones de producción de Bienes Culturales (música, teatro, etc). Estos dos son los subsectores que cuentan con una mayor presencia. Hay otros dos subsectores que tienen una importancia relativa dentro del campo de la cultura. En concreto, 23 asociaciones han de considerarse como casas regionales y centradas, por tanto, en Identidades Étnicas y 67 son asociaciones de protección y conservación del Patrimonio Cultural, que surgen en la comarca durante la década de los 90. Abundan en este subsector las dedicadas a la música, danza y teatro, seguidas de las que, de forma general, defienden la “tradición”. Otra categoría importante dentro de este subsector es la de defensa de la lengua, también se incluyen aquellas que tienen como finalidad la defensa y promoción de modalidades deportivas etiquetadas como “tradicionales” o “típicas”: las asociaciones de tiro y arrastre, las de pelota valenciana en todas sus modalidades y las de colombicultura.

De las asociaciones entrevistadas, un total de 60, veintiuna pertenecen al subsector que de forma genérica se ha denominado de Bienes Culturales, veintisiete son las que se ha entrevistado dentro del subsector de Patrimonio Cultural, seis en el subsector de Identidades Étnicas y el mismo número en el subsector de las asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPA).

En estas dos últimas categorías no se han realizado más entrevistas puesto que se asemejan mucho en todos los aspectos, ya sea en los objetivos que se proponen, los problemas con los que se encuentran, la propia organización de la asociación, las actividades que realizan, etc. Se ha entrevistado a las siguientes asociaciones:

²⁵ Ver Mota, F. 1999:52.

Cuadro 7. Asociaciones entrevistadas del sector de Educación y Cultura

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Radio Aficionados de Alaquàs	Alaquàs
2	Orfeón Polifónico de Alaquàs	Alaquàs
3	Centro Cultural Andaluz	Alaquàs
4	Assemblea de Joves	Alcàsser
5	AMPA, Jaume I	Alcàsser
6	Juventud Musical de Albal	Albal
7	Sociedad de Colombaires Santa Ana	Albal
8	Colla de dolçainers d'Aldaia	Aldaia
9	Asociación Cultural Teatre els Vents	Aldaia
10	Asociación de Música Tradicional	Aldaia
11	Absenta 91	Alfafar
12	Orquesta de Pulso y Púa de Alfafar	Alfafar
13	Asociación Andaluza de Alfafar	Alfafar
14	Centro Extremeño de Benetússer	Benetússer
15	Grup de danses Hawwara	Benetússer
16	Catarroja Nova	Catarroja
17	AMPA, Berenguer Dalmau	Catarroja
18	Asociació d'amics dels Caballs	Catarroja
19	Solc d'Art	Manises
20	Associació Cultural Manises, Ciutat de la ceràmica	Manises
21	Grup de danses El Repico	Manises
22	Colla de campaners de Massanassa	Massanassa
23	Dealdynoyse	Mislata
24	Juvenil Artístico Musical de Mislata "la Chicharra"	Mislata
25	Asociación Cultural Matías Ruiz	Mislata
26	Asociación de Estudios Históricos Mosén Martí Gadea	Mislata
27	Club de Canut	Mislata
28	Cinema Paradiso	Paiporta
29	El Caixó	Paiporta
30	Grup de danses l'Espolí	Paiporta
31	AMPA, La Senia	Paiporta
32	AMPA, Sorolla	Picanya
33	La Rondalla de Picaña	Picanya
34	Grup de danses Realenc	Picanya
35	Associació festera el Coet	Picanya
36	Col·lectiu Albagassaní	Picassent
37	Dones per la música	Picassent
38	Associació d'Amics de Cristòfol Aguado	Picassent
39	Grup Cultural Ball dels Bastonots	Picassent
40	AMPA Verge de Vallivana	Picassent
41	El Musol Verd	Quart de Poblet
42	Quartum Asociación	Quart de Poblet
43	Associació Cultural l'Estornell	Quart de Poblet
44	Asociación Andaluza Flamenca de Sedaví	Sedaví
45	Club de Rol de Sedaví	Sedaví
46	Casman	Sedaví
47	Agrupacio Musical Santa Cecilia	Sedaví
48	Col·lectiu per a l'Us de la llengua Cull	Silla
49	Club pelotari de Silla	Silla
50	Casal interregional de Silla	Silla
51	Asociación Modelista de Torrent	Torrent
52	Institut d'Estudis Comarcals de l'Horta Sud (IDECO)	Torrent
53	Grup de ball de l'U i del Dos de Torrent, Ilar Antonia	Torrent
54	Grup d'albades de Torrent del Grup de Llauradors	Torrent
55	Colla de dolçainers de Torrent	Torrent
56	Asociación Cultural de Castilla-La Mancha	Torrent
57	Centre d'Estudis Locals Camí Fondo	Xirivella
58	Círculo Instructivo Musical de Xirivella	Xirivella
59	AMPA, Gregorio Mayans	Xirivella
60	Rif-Raf	Xirivella

El cuadro siguiente contempla la totalidad de entrevistas efectuadas en este campo según subsector y localidad.

Cuadro 8. Número de entrevistas por sector y por municipio del campo Educación y Cultura

MUNICIPIOS	BIENES CULTURALES	AMPA	IDENTIDADES ÉTNICAS	PATRIMONIO CULTURAL							TOTAL
				General	Patrimo. Tangible	Lengua	De Estudio	Música, Danza y Teatro	Tradición	Deporte	
Alaquàs	2		1								3
Albal	1									1	2
Alcàsser	1	1									2
Aldaia	1							2			3
Alfàfar			1					1	1		3
Benetússer			1					1			1
Beniparrell											0
Catarroja	1	1								1	3
Lloc Nou											0
Manisses	1				1			1			3
Massanassa					1						1
Mislata	2			1			1			1	5
Païporta	2	1						1			4
Picanya		1						2	1		4
Picassent	2	1		1				1			5
Quart Poblet	2					1					3
Sedaví	3		1								4
Silla			1			1				1	3
Torrent	1		1				1	3			6
Xirivella	2	1					1				4
Total	21	6	6	2	2	2	3	12	3	3	60

Según los datos del Registro Nacional de Asociaciones, en el año 1997 había 26.948 asociaciones deportivas, que representan el 15,34% (ver Mota, F. 1999:52). En *la Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* aparecen registradas 290 asociaciones dedicadas a Juegos de Competición y Deporte. De ellas se han efectuado entrevistas a una muestra de treinta y cinco asociaciones. Han sido las siguientes:

Cuadro 9. Asociaciones entrevistadas del sector Juegos de Competición y Deportes.

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Centre Excursionista d'Alaquàs	Alaquàs
2	Club de Ajedrez de Albal	Albal
3	Club de Pescadors L'Anguila	Albal
4	Club de Fútbol Olimpiakos	Alcàsser
5	Penya Valencianista Xé, Quin Desastre!	Aldaia
6	Club de Espeleología de Aldaia	Aldaia
7	Club de Baloncesto de Benetússer	Benetússer
8	Club Deportivo Ntra. Sra. Virgen del Socorro	Benetússer
9	Club de Atletisme de Beniparrell	Beniparrell
10	Amics de L'Slot	Catarroja
11	Club Ciclista de Catarroja	Catarroja
12	Club de Gimnasia Rítmica de Manises	Manises
13	Club de Petanca de Manises	Manises
14	Sociedad de Cazadores	Massanassa
15	Colla de Córrer "El parotet"	Massanassa
16	Club de Tiro de Mislata	Mislata
17	Rovella Sociedad Deportiva	Mislata
18	Centro Excursionista de Mislata	Mislata
19	Grup Excursionista La Cantimplora	Paiporta
20	Club de Patinaje Artístico de Paiporta	Paiporta
21	Club de Petanca de Picanya	Picanya
22	Club de Trial Sin	Picassent
23	Club d'Espeleología L'Avenç	Picassent
24	Penya Ciclista de Quart de Poblet	Quart de Poblet
25	Club de Pesca Astilleros A.E.S.A.	Quart de Poblet
26	Club E'escacs El Drac	Sedaví
27	Club de Correr, Galgos	Silla
28	Club de Piragüismo de Silla	Silla
29	Club de Basquet La Cadira	Torrent
30	Penya Valencianista ,Torrent, Que Gran Eres,	Torrent
31	Asociación de Wai Tan Kong	Torrent
32	Kamikaces	Torrent
33	Club de Frontenis de Xirivella	Xirivella
34	Sociedad Ornitológica de Xirivella	Xirivella
35	Club de Natació de Xirivella	Xirivella

En este campo asociativo cabe destacar por su importancia cuantitativa las asociaciones que se han incluido en el subsector Clubes y Peñas. Así como la categoría de Deportes de Riesgo y Aventura que, si bien es un subsector de reciente aparición en la comarca han florecido numerosos grupos de aficionados que realizan este tipo de actividades deportivas. Su distribución por sectores y por poblaciones es la que aparece en el cuadro siguiente:

Cuadro 10. Número de entrevistas por subsector y por localidad del sector Juegos de Competición y Deportes

MUNICIPIOS	CLUBES Y PEÑAS	JUEGOS DE COMPETIC.	CAZA Y PESCA	RIESGO Y AVENTURA	PEÑAS DE ANIMAC.	TOTAL
Alaquàs				1		1
Albal		1	1			2
Alcàsser	1					1
Aldaia				1	1	2
Benetússer	2					2
Beniparrell	1					1
Catarroja	1	1				2
Manises	1	1				2
Massanassa	1		1			2
Mislata	1		1	1		3
Païporta	1			1		2
Picanya		1				1
Picassent	1			1		2
Quart de Poblet	1		1			2
Sedaví		1				1
Silla	2					2
Torrent	3				1	4
Xirivella	2	1				3
Total	17	6	5	5	2	35

Aunque en la *Guía de Asociaciones de la l'Horta Sud (2001)* aparecen 30 asociaciones en el campo de la Salud, se han realizado veintiuna entrevistas, ya que, hablando en propiedad, sólo se han encontrado diez asociaciones dedicadas a este tipo de acciones en la comarca. Puede decirse, por tanto, que han resultado entrevistadas todas las asociaciones que fueron localizadas durante la realización del trabajo de campo y se ha añadido un número determinado de secciones locales de Cruz Roja y delegaciones de Lucha contra el Cáncer, con el fin de obtener información significativamente relevante de las mismas. Las asociaciones entrevistadas han sido las siguientes:

Cuadro 11. Asociaciones entrevistadas del campo de la Salud

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Asociación en Apoyo a la Salud Mental (ASSAM)	Aldaia
2	Sección Local de Cruz Roja	Aldaia
3	Sección Local de Cruz Roja	Benetússer
4	Asociación Horta Sud de Ayuda al Toxicómano	Catarroja
5	Liga Reumatológica	Catarroja
6	Junta de Lucha contra el Cáncer	Catarroja
7	Sección Local de Cruz Roja	Massanassa
8	Alcohólicos Anónimos	Mislata
9	Sección Local de Cruz Roja	Mislata
10	Junta Local de Lucha Contra el Cáncer	Picassent
11	Renàixer Hui	Picassent
12	Llaurant la Llum*	Picassent
13	Alcohólicos Rehabilitados de Torrente y Comarca (ARTIC)	Quart de Poblet
14	Sección Local de Cruz Roja	Quart de Poblet
15	Junta Local de Lucha contra el Cáncer	Sedaví
16	Associació Valenciana contra la Sida, (AVACOS)	Torrent
17	Alcohólicos Rehabilitados de Torrente y Comarca (ARTIC)	Torrent
18	Asociación de Familiares de Enfermos Toxicómanos Compartir	Torrent
19	Junta Local de Lucha Contra el Cáncer	Torrent
20	Sección Local de Cruz Roja	Torrent
21	Sección Local de Cruz Roja	Xirivella

* Este caso resulta especialmente ilustrativo para ver el paso de una asociación a una cooperativa, que es la forma jurídica que en el momento de la entrevista tenía esta organización.

Es destacable la escasa variedad de asociaciones dentro del campo. Además, se trata de un sector muy especializado y atomizado en el que destacan las asociaciones dedicadas a las adicciones por el número de ellas encontrado en la comarca. Con el fin de tener una perspectiva ajustada de la distribución de las entrevistas realizadas por subsectores y por poblaciones se ha confeccionado el cuadro siguiente:

Cuadro 12. Número de entrevistas por subsector y por municipio del sector Salud

MUNICIPIOS	ENFER. GENERAL	ENFERMEDADES ESPECÍFICAS					TOTAL
		Enfermos Mentales	AIDS	Enfermos de Cáncer	Enfermos Reumátic	Adicción	
Alaquàs							
Albal							
Alcàsser							
Aldaia	1	1					2
Alfàfar							
Benetússer	1						1
Beniparrell							
Catarroja				1	1	1	3
Lloc nou							
Manisses							
Massanassa	1						1
Mislata	1					1	2
Païporta							
Picanya							
Picassent				1		2	3
Quart de Poblet	1					1	2
Sedaví				1			1
Silla							
Torrent	1		1	1		2	5
Xirivella	1						1
Total	7	1	1	4	1	7	21

En la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* se contabilizan cincuenta y cuatro como pertenecientes al campo de los Servicios Sociales, de las cuales veintitrés son grupos de Cáritas parroquiales o interparroquiales. Se han realizado un total de veinticinco entrevistas que corresponden a las siguientes asociaciones:

Cuadro 13. Asociaciones entrevistadas de Servicios Sociales

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Asociación de Minusválidos Artesanos, AMIAR	Alaquàs
2	Nuevo Futuro	Alaquàs
3	Asociación de padres de minusválidos psíquicos (ACYPSA)	Aldaia
4	SOS Racisme	Aldaia
5	Asociación de Ayuda al Disminuido Psíquico	Alfafar
6	Kolectivo de Jóvenes, KJ	Alfafar
7	La Casa Grande	Beniparrell
8	Asociación Personas Afectadas Minusvalía, APAMI	Catarroja
9	Avant Junts	Manises
10	Cáritas Parroquial Sagrado Corazón de Jesús	Manises
11	Asamblea de Mayores Voluntarios	Manises
12	Cáritas Parroquial San Pedro Apóstol	Massanassa
13	Asociación Valenciana Asilados y Refugiados, AVAR	Mislata
14	Mayores Voluntarios	Mislata
15	Unión de Separados	Mislata
16	Coordinadora Disminuidos Físicos de Valencia	Mislata
17	Asociación Centro Ocupacional	Mislata
18	Asociación Local de Discapacitados, ALDIS	Paiporta
19	Cáritas Parroquial	Picanya
20	Asociación de Minusválidos Tots Igual, AMTI	Quart Poblet
21	Cáritas de Sedavi, Nuestra Señora del Rosario	Sedavi
22	Cáritas Parroquial San José Obrero	Silla
23	Grupo de Trabajo con inmigrantes de Cáritas de Torrent	Torrent
24	Bona Gent	Xirivella
25	Cáritas de la Parroquia Virgen de la Salud	Xirivella

En el caso de Cáritas, incluidas en la categoría de Exclusión social se han entrevistado solamente un pequeño número de sede parroquiales, en función del grado de saturación informativa. Destaca el subsector de Pluriminusválidos que concentra la mayoría de las asociaciones existentes en este campo. El resto de categorías solo cuentan con una asociación por subsector, como puede verse de forma gráfica en el cuadro siguiente:

Cuadro 14. Número de entrevistas por sector y por municipio de Servicios Sociales

MUNICIPIOS	Mayores	Presos	Minorías Étnicas	Familias Dificultad	Pluri-Minusvalidos	Inmigrantes	Refugiados	Acogimiento y Adopción	Pobreza	TOTAL
Alaquàs					1			1		2
Albal										
Alcasser										
Aldaia			1		1					2
Alfafar		1			1					2
Benetusser										
Beniparrell						1				1
Catarroja					1					1
Lloc nou										
Manisses	1				1				1	3
Massanassa									1	1
Mislata	1			1	2		1			5
Paiporta					1					1
Picanya									1	1
Picassent										
Quart					1					1
Sedaví									1	1
Silla									1	1
Torrent									1	1
Xirivella					1				1	2
Total	2	1	1	1	10	1	1	1	7	25

En la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* aparecen un total de catorce entidades dentro del sector del Desarrollo y la Promoción Comunitaria²⁶. Se han realizado un total de seis entrevistas que pueden verse en el cuadro siguiente:

Cuadro 15. Asociaciones entrevistadas dedicadas al Desarrollo y Promoción Comunitaria

Nº ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1 Koordinadora de Kolectivos del Parque	Alfafar
2 Asociación para el Fomento y Creación de Empleo Juvenil (AFOCEJ)	Quart de Poblet
3 Forum Ciutadà	Silla
4 Federación de Asociaciones ciudadanas (FAC)	Torrent
5 Fundación Caixa Torrent	Torrent
6 Protectora de Animales y Personas, Mi Mundo	Torrent

²⁶ Incluye a las agrupaciones de Protección Civil, que son la mayoría de las registradas.

En realidad, solamente se han encontrado cuatro asociaciones propiamente dichas pertenecientes a este subsector, puesto que las otras dos pertenecen a entidades de segundo nivel, pues se trata de una federación y del Fòrum ciutadà que aglutina a un gran número de asociaciones. La distribución por subsectores y por localidades es la siguiente:

Cuadro 16. Número de entrevistas por subsector y por municipio del sector Desarrollo y Promoción Comunitaria

MUNICIPIOS	FOMENTO DEL EMPLEO	PROMOCIÓN COMUNITARIA	TOTAL
Alaquàs			
Albal			
Alcasser			
Aldaia			
Alfajar		1	1
Benetusser			
Beniparrell			
Catarroja			
Lloc nou			
Manisses			
Massanassa			
Mislata			
Paiporta			
Picanya			
Picassent			
Quart de Poblet	1		1
Sedavi			
Silla		1	1
Torrent		3	3
Xirivella			
Total	1	5	6

Dentro del sector de la Defensa Cívica en la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* aparecen sesenta y seis asociaciones de vecinos y catorce dedicadas a la defensa de los derechos de las mujeres. Es preciso aclarar que solamente se han incluido aquí aquellas asociaciones de mujeres cuyo objeto es claramente reivindicativo, de lucha y defensa de la causa de las mujeres.

En total se han realizado veintidós entrevistas, principalmente a asociaciones pertenecientes a las categorías mencionadas. Se trata de las siguientes:

Cuadro 17. Asociaciones entrevistadas dedicadas a la Defensa Cívica

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Asociación de Vecinos Blasco Ibáñez	Alaquàs
2	Assemblea d'Esquerres	Alcàsser
3	Femeni Flural	Aldaia
4	Asociación de Vecinos Parque Alcosa	Alfafar
5	Mujeres En Marcha	Alfafar
6	Aloma	Benetússer
7	Associació de Veïns Centre Històric	Manises
8	Asociación de Vecinos Finca Roja	Manises
9	Dones Progressistes	Massanassa
10	Agrupación Vecinal de Mislata	Mislata
11	Asociación de Vecinos Arniches	Mislata
12	Dones Progressistes	Paiporta
13	Asociación de Vecinos Catarroja-La Senia	Paiporta
14	Dones Progresistes de Picassent	Picassent
15	Asociación de Vecinos Barrio de San Ramón	Picassent
16	Dones Progressistes	Quart de Poblet
17	Associació de Veïns L'administració	Quart de Poblet
18	Moviment Contra La Intolerancia	Quart de Poblet
19	Associació de Veïns Camí s'Albal	Torrent
20	Associació de Veïns Camí La Noria	Torrent
21	Dones En Acció	Xirivella
22	Asociación de Vecinos Avenida de La Paz	Xirivella

Solamente se han localizado dos asociaciones que realizan programas contra el racismo y la xenofobia. Aunque conviene advertir que una de ellas, la asociación Sos Racisme que tiene como objetivo prioritario la lucha contra la intolerancia, el racismo y la xenofobia, se ha decidido incluirla en el sector de Servicios Sociales, dadas las características del programa que ha implantado en la localidad de Aldaia (prestación de servicios a inmigrantes). Mientras que la otra asociación, aunque se la ha considerado situada en Quart de Poblet, ya que es el lugar donde nació, en la actualidad ha trasladado su sede a la ciudad de Valencia.

También se ha entrevistado a una asociación que, por su difícil ubicación, se ha considerado en la categoría de Otros. Corresponde a una asociación pacifista y antimilitarista: Assemblea d'Esquerres (Alcàsser) y, hay que señalar que se trata del mismo grupo de personas que nos había aparecido con anterioridad articulado como Asamblea de Joves²⁷ aunque no se ha entrevistado a la misma persona. En el cuadro siguiente aparece su distribución por subsectores y por localidades:

²⁷ Otra incidencia digna de ser reseñada es que, una vez finalizado el trabajo de campo, se tuvo constancia de la creación en la localidad de Silla de una entidad denominada Col·lectiu Ecopacifiste que, al parecer, combina actividades relacionadas con el medio ambiente y a favor del pacifismo.

Cuadro 18. Número de entrevistas por sector y por municipio del campo de Defensa Cívica

MUNICIPIOS	DERECHOS DE LA MUJER	DE VECINOS	CONTRA EL RACISMO XENOFOBIA	OTROS	TOTAL
Alaquàs		1			1
Albal					
Alcàsser				1	1
Aldaia	1				1
Alfajar	1	1			2
Benetússer	1				1
Beniparrell					
Catarroja					
Lloc nou					
Manises		2			2
Massanassa	1				1
Mislata		2			2
Paiporta	1	1			2
Picanya					
Picassent	1	1			2
Quart de Poblet	1	1	1		3
Sedaví					
Silla					
Torrent	1	1			2
Xirivella	1	1			2
Total	9	12	1	1	22

Cuantitativamente hablando, el campo del Medio Ambiente es uno de los sectores menos desarrollados de la comarca. En *la Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* aparecen diecisiete asociaciones, de las cuales se han realizado quince entrevistas tal como se refleja en el cuadro siguiente:

Cuadro 19. Asociaciones entrevistadas de Medio Ambiente

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Grup Ecologista d'Alcàsser	Alcàsser
2	Coordinadora Ecologista i Veïnal	Aldaia
3	Grup d'Educació Mediambiental	Aldaia
4	Grup Estable d'Ecologia de la Casa Juventud Nau: Vent Net	Manises
5	Col·lectiu Caramüixa	Manises
6	Grup de Voluntaris de Mislata	Mislata
7	Acció Ecologista Agrò	Picassent
8	El Cuc	Picanya
9	Colla Ecologista l'Alber	Quart de Poblet
10	Vallespir	Sedavi
11	Associació de Voluntaris per l'Albufera	Silla
12	Protectora de Animales y Plantas	Silla
13	Col·lectiu Ecologista Rosella	Torrent
14	Sociedad Vegetariana Naturista	Torrent
15	Grup de Treball Amics del Gos	Torrent

En conjunto, las quince entrevistas realizadas proporcionan una panorámica de la heterogeneidad del movimiento asociativo de protección medioambiental, ya que en la exposición aparecen organizaciones constituidas formalmente, formas de movilización coyuntural ante problemas concretos (incineradora, barranco) y entidades que forman parte del movimiento ecologista.

Existen asociaciones que, después de un periodo de actividad, parecen hallarse en una etapa de hibernación. El Grup Ecologista d'Alcàsser aglutinaba en el pasado a varias personas, pero en la actualidad sólo mantiene la apariencia asociativa merced a que una persona que actúa en solitario, realiza tareas propias de una asociación de este tipo. La sección local de Acció Ecologista Agró de Picassent fue constituida en el año 1996 como respuesta a la posible ubicación de una planta incineradora en la localidad. De esta manera, Acció Ecologista Agró podía disponer de la Casa de la Cultura de la localidad para realizar actos y reuniones. De hecho, funcionó como una especie de plataforma que, una vez resuelto el problema, se disolvió, aunque un miembro del grupo, residente en Picassent, está afiliado a Acció Ecologista Agró y realiza en solitario algunas funciones propias de una asociación medioambiental.

También se ha registrado un caso en el que se ha producido una transformación desde una asociación cívica a una empresa cooperativa inserta en el mercado, como es la Cooperativa El Cuc de Picanya. Empezó siendo una asociación medioambiental y se ha convertido en una cooperativa de servicios dedicada a la recuperación de los residuos sólidos urbanos. En esta cooperativa hay socios que, a su vez, pertenecen a otras de las asociaciones mencionadas. Concretamente, este es el caso de dos miembros del Col·lectiu Rosella y una persona del Col·lectiu Caramüixa. En la descripción que se presenta en el apartado 5.3.3. del capítulo 5 se hablara de El Cuc durante su etapa anterior como asociación. La distribución de las entrevistas por subsectores y localidades se refleja en el cuadro siguiente:

Cuadro 20. Asociaciones entrevistadas por sectores y por municipios de Medio Ambiente

MUNICIPIOS	BIENES AMBIENTALE	PROTECCIÓN ANIMALES	TOTAL
Alaquàs			
Albal			
Alcàsser	1		1
Aldaia	2		2
Alfajar			
Benetússer			
Beniparrell			
Catarroja			
Lloc nou			
Massanassa			
Manises	2		2
Mislata	1		1
Paiporta			
Picanya	1		1
Picassent	1		1
Quart poblet	1		1
Sedaví	1		1
Silla	1	1	2
Torrent	2	1	3
Xirivella			
Total	13	2	15

De las treinta y dos entidades registradas en la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* del campo de la Solidaridad Internacional se han efectuado diecinueve entrevistas tal como queda reflejado en el cuadro siguiente:

Cuadro 21. Asociaciones entrevistadas del sector de Solidaridad Internacional

Nº	ASOCIACIONES	MUNICIPIOS
1	Aldaia Solidaria	Aldaia
2	Farmacéuticos Mundi	Alfajar
3	Ajuda Benetússer	Benetússer
4	Manos Unidas	Catarroja
5	Associació Humanitaria de Catarroja	Catarroja
6	Grup de Solidaritat de la Casa Nau	Manises
7	Bibliotecaris Sense Fronteres	Massanassa
8	Asociación Humanitaria Internacional (Ahuim)	Mislata
9	Asociación para la Ayuda Humanitaria (Apahu)	Paiporta
10	Consell de la Solidaritat	Picanya
11	Mañana Nos Vemos	Picassent
12	Associació d'Ajuda Al Desenvolupament Dels Indis Uicholes	Picassent
13	Familias Sin Fronteras	Picassent
14	Ajuda Als Pobles Saharauis	Quart Poblet
15	Ong Solidaritat Silla	Silla
16	Acsud-Las Segovias	Silla
17	Ciudadanos Sin Fronteras	Silla
18	Unicef	Torrent
19	Ciudadanos Sin Fronteras	Xirivella*

*Aunque situamos esta entrevista en Xirivella en realidad la sede central esta en Massamagrell.

Una vez más, aparece el fenómeno que se repite en algunos de los campos estudiados, la asimetría sectorial. Esta desigualdad, que no es meramente cuantitativa, no se explica por visibilidad social de los problemas que abordan las organizaciones. Es decir, que depende de los factores que modulan la percepción, la conciencia y las preferencias de los actores sociales. De este modo, en la comarca se desarrolla de forma importante el subsector de Acogida infantil, del cual se han realizado once de las diecinueve entrevistas realizadas, como puede verse en el cuadro siguiente. Mientras que solamente se han registrado y entrevistado a tres asociaciones dedicadas a Desarrollo Humano, dos en la categoría de Sensibilización y tres en la Desarrollo Humano (este subsector cuenta con las catorce delegaciones de Manos Unidas que se encuentran ubicadas en la comarca).

En las dos últimas décadas, y, especialmente esta última, la conciencia acerca de la solidaridad internacional ha crecido significativamente en la sociedad española. Prueba de ello es la gran cantidad de asociaciones que han surgido en su seno y, la notable difusión a través de los medios de comunicación que han tenido sus propuestas y demandas.

Véase la distribución por subsectores y localidades en el cuadro siguiente:

Cuadro 22. Entrevistas realizadas por subsector y por municipio de Solidaridad Internacional

MUNICIPIOS	ACOGIDA INFANTIL	SENSIBILIZACIÓN	AYUDA HUMANITARIA	DESARROLLO HUMANO	TOTAL
Alaquàs					
Albal					
Alcàsser					
Aldaia	1				1
Alfajar			1		1
Benetússer	1				1
Beniparrell					
Catarroja	1		1		2
Lloc Nou					
Manises		1			1
Massanassa		1			1
Mislata	1				1
Paiporta	1				1
Picanya				1	1
Picassent	2			1	3
Quart de Poblet	1				
Sedaví					
Silla	2			1	3
Torrent			1		1
Xirivella	1				1
Total	11	2	3	3	19

Una vez presentada la totalidad de entrevistas efectuadas, es decir, el trabajo de campo realizado, así como su distribución por sectores y subsectores, en el punto siguiente se procederá a la exposición de las distintas teorías que han tratado el fenómeno asociativo. Para ello, en primer lugar se definirá el concepto de asociación y las distintas dimensiones que lo componen y, seguidamente se procederá al repaso teórico mencionado.

3. ANTECEDENTES TEÓRICOS

Si se entiende el concepto de asociación como un espacio común en el que se da un determinado tipo de relaciones sociales (de afinidad), que permiten la expresión de sentimientos (de pertenencia y de solidaridad) y unas determinadas formas de acción (participación en la sociedad: tanto en aspectos políticos como en aspectos sociales), pueden observarse las distintas dimensiones de este concepto: sociabilidad, solidaridad, identidad, participación política y social.

La investigación del fenómeno asociativo, ha enfatizado unas dimensiones (participación social y política) más que otras (sociabilidad, identidad y solidaridad)²⁸, dependiendo del objetivo de la investigación y de la disciplina académica de estudio.

En las últimas décadas, la “crisis” que afecta a los Estados de Bienestar y la apatía política presente en los sistemas democráticos ha hecho cobrar un especial protagonismo al fenómeno asociativo, especialmente en su dimensión política y social ya que, se ha considerado a las asociaciones como una solución, tanto para las viejas y nuevas necesidades sociales, como para la activación política de la ciudadanía.

Las asociaciones se han convertido así, en la clave de los recientes debates que protagonizan tanto los intelectuales e investigadores desde el mundo académico, como los políticos desde su discurso de la pluralidad del bienestar y la participación ciudadana.

Este capítulo tiene como objetivo realizar un breve repaso teórico a las principales aportaciones realizadas sobre las formas de acción asociativas; es decir, aquellas que se han centrado en su dimensión política y social. Sin olvidar que para poder entender la actual eclosión asociativa es necesario introducir su dimensión histórica (puesto que, y de manera paralela, las asociaciones inciden en la sociedad donde se hallan insertas y son fruto de un momento histórico). El “boom” asociativo, es decir, el incremento y la heterogeneidad de las asociaciones, se da en un contexto de grandes transformaciones sociales, lo que se ha llamado el tránsito hacia una nueva era marcada por la aceleración del proceso de cambio.

El capítulo finaliza con el planteamiento de la hipótesis que esta investigación trata de corroborar.

3.1. LA DIMENSIÓN POLÍTICA

La participación asociativa²⁹, que aquí se entenderá en términos de M. Barthélemy, “como el proceso voluntario de movilización de los individuos en un grupo construido, más o

²⁸ Para estudiar estas dimensiones, véase entre otros Agulhon, A. (1977); Cucó, J. (1990); Ariño, A. (dir.) Aliena, R. & Cucó, J. & Perelló, F. (1999) y Ariño, A. (dir.) Castelló, R. & Llopis, R. (2001).

²⁹ El concepto de participación asociativa y el de participación cívica se entiende como sinónimos.

menos durable en el tiempo y que interviene en la esfera pública” (2000:13), posee pues, una dimensión política debido a su ámbito de actuación.

Desde que Alexis de Tocqueville³⁰ publicará *La democracia en América* en 1840, se ha venido estableciendo una clara vinculación entre democracia³¹ y asociacionismo (al que convierte en sinónimo de civilización). Dicha relación no se atribuye solamente a las asociaciones políticas y económicas, sino también de aquellas de índole festiva o deportiva, religiosa o moral, ya sean de carácter específico o general. Son ellas las que le hacen afirmar que “entre las leyes que rigen las sociedades humanas hay una que parece más precisa y más clara que todas las otras. Para que los hombres permanezcan civilizados o lleguen a serlo, es necesario que el arte de asociarse se desarrolle entre ellos y se perfeccione en la misma proporción en que la igualdad de condiciones aumente”(Tocqueville, A. 1963:473-476). Desde entonces, se ha considerado que las asociaciones voluntarias y, en general, toda clase de grupos intermedios, han contribuido de modo importante a la propia existencia y desarrollo de las democracias políticas occidentales³². “En abstracto, por la posibilidad de inculcar en sus miembros las pautas de una determinada cultura política³³ que los entrena en la convivencia política democrática. En concreto, por todo el cúmulo de funciones que se le atribuyen” (Bonachela, 1983:84). Sobre la base de seis estudios diferentes, A. Gail Bier efectúa una sistematización de las funciones encomendadas a las asociaciones voluntarias: 1) de identificación personal, ya que permiten al individuo “encontrar su lugar en la sociedad de masas”; 2) de progreso social y económico, en tanto que la calidad de miembros de una sociedad ayuda a sus integrantes a aumentar su status social o su ascenso económico; 3) de cohesión social, porque minimizan los efectos desintegradores del conflicto; 4) de orientación, ya que la participación en las asociaciones enseña al participante cómo funcionan en su sociedad los procesos sociales y económicos; 5) de cambio social, al proporcionar el vehículo para el cambio seguro, cuando se presenta la necesidad y 6) de poder de distribución, porque permiten

³⁰ Como afirma Helena Bejar, Alexis de Tocqueville representa un punto de inflexión en la tradición del humanismo cívico. Su análisis de las comunas americanas ejemplifica el complejo tránsito de la virtud al interés e ilumina el paso desde una noción de comunidad política, tal como lo dibujan Arendt, Maquiavelo o Rousseau, a una social, como apuntaban Jefferson o Ferguson (2000:119).

³¹ Es conocida la idea de Tocqueville respecto a los fundamentos teóricos de la democracia, la “teoría general de la asociación”, que considera a las asociaciones como la “antítesis” necesaria para evitar la “tiranía de la mayoría” o la “dictadura de los seleccionados”, contrapuesta a la “igualdad de condiciones” y a la “teoría de la representación” en Tocqueville, A. (1963). *La democracia en América*. Fondo de Cultura Económica. México.

³² Desde una perspectiva netamente tocquevillana, Robert Putnam en su libro *Making Democracy Work*, (1993) para medir la eficacia de la gobernabilidad va más allá de lo que hacen los teóricos de la democracia que se basan en factores como la competitividad electoral, el diseño institucional, la polarización política, la capacidad burocrática o la modernidad socioeconómica y añade uno nuevo, el de capital social. Putnam traza un vínculo entre la energía de la vida asociacional, el buen gobierno y la democracia que garantiza el “buen gobierno”.

³³ Su consideración tradicional de las asociaciones como agencias secundarias de socialización política implica que éstas transmiten conocimientos, valores y actitudes políticos a sus miembros.

una distribución del poder entre una amplia porción de la ciudadanía, especialmente en forma de grupos de presión (1980:24-25).

Pero no será hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando todo un conjunto concatenado de circunstancias contribuirán a delimitar en unos contenidos concretos tanto el propio concepto de democracia como la función en ella encomendada a las asociaciones voluntarias. La profunda crisis de integración política es característica de la sociedad contemporánea que, al margen de una aparente estabilidad (el triunfo de la democracia representativa como conjunto de mecanismos institucionales para la toma de decisiones colectivas es indudable), existe algo que “ya no funciona” (abstención electoral, crisis de confianza en las instituciones y los partidos, cinismo político, incapacidad de procesar nuevas demandas y conflictos emergentes). La gente ya no se identifica con sus representantes políticos; se ha producido un alejamiento y desinterés de los ciudadanos por los mecanismos institucionales democráticos y una desconfianza y recelo hacia los responsables de las decisiones políticas.

La validez y la contribución de las asociaciones ha llegado a ser uno de los tópicos obligados al tratar de los elementos, requisitos, condiciones, etc., necesarios para la pervivencia de un régimen político democrático o, al menos, uno de los más importantes que conducen a la efectividad de las democracias pluralistas occidentales.

La sociedad y los contenidos de la vida política no han cesado de cambiar aceleradamente; sin embargo, las formas y las instituciones políticas se han modificado mucho menos. Y si ello prueba en buena medida su solidez, también es cierto que ha ido creando un conjunto de desajustes y de insatisfacciones. Si la sociedad cambia, también lo han de hacer los modos de participación. Estos deben cambiar con el tiempo, adaptándose a las nuevas condiciones sociales. A este respecto, indica M. Castells, la democracia política, tal y como la concibieron las revoluciones liberales del siglo XVIII y se difundió por el mundo en los siglos XIX y XX, “se ha convertido en un cascarón vacío”. Las nuevas condiciones institucionales, culturales y tecnológicas del ejercicio democrático han vuelto obsoleto el sistema de partidos existente y el régimen actual de política competitiva, como mecanismos adecuados de representación política en la sociedad red. La gente lo sabe y lo siente, pero también sabe, en su memoria colectiva, lo importante que es evitar que los tiranos ocupen el espacio evanescente de la política democrática. Los ciudadanos aún son ciudadanos, pero dudan de que ciudad y de qué es la ciudad (1998b: 387-388).

Esta línea de investigación ha considerado específicamente a las asociaciones dispuestas a colaborar con las instituciones. Sin embargo, el espectro asociativo también incluye formas de participación críticas y reivindicativas con el régimen en el que se hallan insertas en analogía

con los movimientos sociales³⁴ ya que, una parte importante de un movimiento social está compuesto por asociaciones que se identifican y apoyan dicho movimiento. Y, en segundo lugar, porque las manifestaciones contra el régimen político también se expresan de una manera organizada y duradera desde una asociación. Como señalan Ibarra y Tejerina, los movimientos sociales eran y son una determinada forma de canalizar conflictos en la modernidad. Así pues, son productores de modernidad y al mismo tiempo producto de la misma. Extienden la cultura política moderna en cuanto imponen el protagonismo del sujeto, la voluntad política “civil” de los ciudadanos, a la hora de decidir voluntariamente por qué, cómo y cuándo han de organizarse para defender sus intereses colectivos y en su caso transformar la sociedad y el mismo poder político. Y a su vez están, evidentemente, conformados por la modernidad³⁵(1998:13). Al respecto, indica M. Castells, los movimientos sociales³⁶ relegitiman la preocupación por los asuntos públicos en la gente al introducir nuevos procesos políticos y nuevos temas políticos, con lo que “contribuyen a la crisis de la democracia liberal clásica, mientras que fomentan la aparición de la democracia informacional, aún por descubrirse” (1998b:391).

Las teorías contemporáneas de la democracia contemplan el paso de una democracia representativa a una democracia participativa³⁷. Este paso supone, como afirma Poulantzas

³⁴ B. Tejerina afirma que el término movimiento social se viene utilizando para referirse a un amplio número de intentos colectivos de introducir cambios en las normas sociales y en las instituciones o para transformar el orden social (2002:323).

³⁵ Con la modernidad los movimientos dejan de ser comunitarios (predeterminados culturalmente por la tradición, espontáneos en la acción, cotidianamente informales, vitalmente radicales con objetivos defensivos y difusos) para convertirse en sociales (más conscientemente contruidos, organizados, con intereses definidos y reivindicados de forma planificada).

³⁶ Los movimientos sociales son dinámicos, se expresan en el tiempo según las necesidades y reivindicaciones presentes en el momento. Para Claus Offe (1988), el nuevo paradigma de la acción colectiva no se sustenta en un conflicto de clases, ni enfrenta, como tradicionalmente ha sucedido, a los principales agentes del modo de producción, y por consiguiente tampoco conduce a exigencias clasistas, sino a reivindicaciones universalistas. Lógicamente, ahora se encuentran aquellos que reflejan las preocupaciones actuales. Como afirman Ibarra y Tejerina (1998), las nuevas formas de acción colectiva tienen dos características que las diferencian de las anteriores: la institucionalización de los movimientos sociales y la difusa ideología o sistema de creencias en el que se apoyan, dando lugar a una identidad colectiva, poco densa, y, en ocasiones, compartida con otras identidades colectivas o individuales.

³⁷ Como señalan Jean L. Cohen & Andrew Arato (2000), los enfoques sobre la teoría democrática giran en torno a tres controversias principales: la primera sería el modelo de “democracia de elite” y el de “democracia participativa”. El segundo debate estaría situado entre “ el liberalismo” orientado a los derechos y el “comunitarismo” y, finalmente, el enfrentamiento entre los defensores “neoconservadores” del mercado libre con los defensores del “Estado benefactor”. Estos autores, en su desarrollo teórico, argumentan la necesidad de introducir en los debates citados el discurso reciente sobre el resurgimiento de la sociedad civil ya que proporciona una forma de superar dichas contradicciones sin dejar de preguntarse ¿Por qué podría una perspectiva orientada a la sociedad civil proporcionar una salida a las antinomias que afectan al pensamiento social y político occidental? El enfoque de estos autores difiere en varios aspectos clave del seguido por los pluralistas. Primero, no aceptan el punto de vista de que la “cultura cívica” más adecuada para la sociedad civil moderna es la que se basa en la vida privada civil y en la apatía política. También difieren de que no se preste atención a cuál es la estructura interna de las instituciones y de las organizaciones de la sociedad civil. Los autores se basan en la tesis de uno de los más importantes predecesores del enfoque pluralista, Alexis de Tocqueville, quien argumentó que sin la

(1979), desde hace ya algunos años, el tránsito de una participación periódica en las elecciones a una participación en el proceso de toma de decisiones en cada una de las esferas de la vida. “*El remedio para los males que aquejan a la democracia es más democracia*”, su profundización y ampliación también incluye la participación no institucional³⁸, la cual aumenta los actores y los discursos disponibles en el contexto político de la democracia representativa, ya que sus integrantes suelen “pensar y actuar de otro modo” (R. Eyerman & A. Jamison, 1991).

La implantación de un nuevo sistema democrático puede traer consigo importantes implicaciones para la emergente sociedad civil internacional y global. Se trata de sustituir las actuales sociedades planificadas o mercantilizadas por una nueva sociedad abierta a organizaciones, asociaciones y agencias capaces de perseguir sus propios proyectos y sujetas a los límites propios del proceso y la estructura democrática (Held, D. 1992:35-36). El modelo cosmopolita de democracia incluye tanto las agencias que forman parte de los Estados-nación como las organizaciones que atraviesan las fronteras de sus territorios. La democracia sólo puede ser el resultado de un núcleo, o un complejo de Estados y sociedades democráticas. Las democracias nacionales requieren una democracia cosmopolita internacional si se pretende que se fortalezcan y desarrollen en la contemporaneidad. La idea de la sociedad civil³⁹ y su realidad han estado vinculadas a la centralidad del Estado. Se plantea, en consecuencia, el problema de

participación activa por parte de los ciudadanos en instituciones igualitarias y en las asociaciones civiles, así como en las organizaciones políticas relevantes, no habría forma de conservar el carácter democrático de la cultura política o de las instituciones sociales y políticas. Precisamente debido a que la sociedad civil moderna está basada en principios igualitarios y en la inclusión universal, la experiencia en la articulación de la voluntad política y de la toma de decisiones colectiva es de importancia capital para la reproducción de la democracia. Estos autores argumenta en favor de más diferenciación estructural (en contra de los teóricos de la participación). Consideran importantes los principios normativos defendidos por los demócratas radicales, pero ubican la génesis de la legitimidad democrática y de las oportunidades para la participación directa no en algún ente político idealizado, “desdiferenciado”, sino dentro de un modelo muy diferenciado de la propia sociedad civil. Esto cambia el núcleo de la problemática de la teoría democrática de los modelos descriptivos y/o especulativos al problema de la relación y de los canales de influencia entre la sociedad civil y la política y entre ambas y el Estado por una parte, y por otra a la conformación institucional y articulación interna de la propia sociedad civil. Además, creen que la democratización de la sociedad civil -la familia, la vida asociativa y la esfera pública- necesariamente ayuda a abrir la estructura de los partidos políticos y de las instituciones representativas. De hecho, esto abre el camino a una concepción dinámica de la sociedad civil, ya que considera a los movimientos sociales como una característica clave de una sociedad civil moderna, vital y una forma importante de participación ciudadana en la vida pública en contra de como lo hacen los análisis pluralistas. Su enfoque es garantizar la autonomía del Estado y de la economía moderna a la vez que se protege simultáneamente a la sociedad civil de la penetración y funcionalización destructivas de los imperativos de estas dos esferas. Se trata de lograr el funcionamiento de la política social mediante programas basados en la sociedad civil, más autónomos y descentralizados que los de los estados benefactores tradicionales, y el funcionamiento de las reglamentaciones económicas por medio de formas de legislación no burocráticas, menos intrusivas, “una ley reflexiva”, que se concentre más en los procedimientos y no en los resultados.

³⁸ Entendida, de acuerdo con Clemente y Molero (1994) como aquel conjunto de comportamientos dirigidos a influir las decisiones políticas que utilizan cauces no institucionales. Quizá la mayor diferencia entre ambos tipos de participación resida en que la institucional está fomentada por el poder establecido, mientras que la participación no institucional desborda los mecanismos establecidos para participar y supone, en ocasiones un enfrentamiento con la legalidad vigente.

³⁹ S. Giner (1987) la define como una esfera históricamente creada de derechos individuales, libertades y asociaciones voluntarias; la autonomía y competición mutua en la persecución de sus intereses e intenciones privadas quedan garantizadas por el Estado.

cómo renovar la sociedad civil en una era de ruptura con la tradición en la que el Estado, especialmente en su forma más integrada de estado-nación, se enfrenta a formas más intensas de universalización. Existe, pues, una tensión posible entre la democratización y la renovación de la sociedad civil (D. Held, 1997). ¿Cómo estructurar, entonces, esas nuevas formas de sociedad desde una “visión cosmopolita”?

La respuesta, en palabras de U. Beck, consiste en establecer una colaboración y unas dependencias transnacionales en las dimensiones de la economía, la política, la defensa, el derecho, la cultura, etc. En la primera modernidad estatal-nacional regía el principio de que en un mundo de actores nacionales sólo hay dos maneras de lograr la estabilidad: mediante el equilibrio (del miedo) o la hegemonía. En la era de la globalización, la alternativa es o la pérdida de soberanía o la colaboración transnacional. Esta nueva alternativa implica varios aspectos, tales como el reconocimiento de la sociedad mundial y su dinámica, el establecimiento de una colaboración transnacional, el paso de lo nacional-nacional a lo global-local, el reconocimiento de una multiplicidad de culturas glocales⁴⁰, la activación de fórmulas de descentralización y recentralización, etc. (Beck, 1998a:156). En este sentido, Ariel Jerez y Marisa Revilla (1997) abogan por una concepción de la ciudadanía activa que conlleve una profundización democrática. De manera que, si por un lado hacen falta modificaciones institucionales de largo alcance (por ejemplo, introduciendo el uso sistemático de los mecanismos de democracia semidirecta; creando nuevos ámbitos institucionales para la participación de la sociedad civil organizada que enfrenten la oscura presión de los intereses económicos), por otro, requeriría una reestructuración cultural (con la educación y la comunicación mediática como ejes centrales) que promoviera la asunción de responsabilidades de cara a la convivencia colectiva. El desarrollo de ese potencial pasa inexorablemente por la articulación de un discurso que, primero, dote de sentido a su acción y, segundo, le atribuya un significado político. Esta nueva sociedad civil tiene voz propia y se siente protagonista de una organización autónoma. Como afirman A. Ariño y otros, desde la sociedad civil se expresa la madurez de un sentido de la ciudadanía⁴¹ que trata de construir regímenes operativos de bienestar para todas las personas; añaden también, que una concepción radical de la ciudadanía debe presuponer individuos con temple y voluntariosos (individualización), integrados en redes

⁴⁰ Tal como afirma U. Beck (1998a) lo local y lo global no se excluyen mutuamente. Al contrario, lo local debe entenderse como un aspecto de lo global. La globalización significa también acercamiento y mutuo encuentro de las culturas locales, las cuales se deben definir de nuevo en este marco. Asimismo, Robertson (1998) propone sustituir el concepto base de la globalización cultural por el de glocalización, neologismo formado con las palabras globalización y localización.

⁴¹ Rafael Cruz (2000) afirma que como cualquier otra identidad colectiva, la ciudadanía no existe siempre ni se da por establecida, sino que se crea y expresa alrededor del conflicto, al producirse una interacción entre gobernantes y gobernados con el fin de influir en la distribución existente de poder entre ellos. Los derechos de ciudadanía no son una teoría ni una fórmula contractual fija, sino parte de una relación y un proceso social que conecta los horizontes de las expectativas y prácticas de los gobernantes con los horizontes de expectativas y prácticas de los gobernados. La ciudadanía expresa una relación entre dos partes, sin cada una de las cuales es imposible que exista algo parecido.

sólidas, vigilantes frente a los sistemas formales y burocráticos de participación, capaces de iniciativas ciudadanas no dominadas (2001:421). "La sociedad civil representa su realización histórica en la forma de un conjunto de instituciones no gubernamentales suficientemente fuertes como para contrarrestar al Estado y, aunque no impide al Estado cumplir con su función de mantener la paz y de arbitrar los intereses fundamentales, puede evitar que domine y atomice al resto de la sociedad. El asociacionismo se revela, por tanto, como el principal elemento constitutivo de la sociedad civil y como su manifestación más visible" (Subirats, J.1999: 22).

Los derechos fundamentales son la base⁴² de la nueva sociedad civil y la palanca que permite una descentralización de la política con efectos a largo plazo. De acuerdo con L. E. Alonso, la constitucionalización de los derechos sociales y económicos ha sido uno de los rasgos básicos del ciclo histórico de reconstrucción tras la segunda guerra mundial y del posterior crecimiento sostenido y optimista que se manifestaron en las declaraciones formales de los derechos humanos. Tanto la Declaración Universal de Derechos Humanos proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, como el periodo constitucional que se inicia y se contextualiza en esa época irían recogiendo los principios que unen democracia política con derecho al bienestar económico, social y cultural, creando la convención de la economía mixta: pública y privada a la vez. Dicho modelo trataba de afrontar tanto la reconstrucción y consolidación del capitalismo, convirtiéndolo en un "capitalismo social", como el despliegue de un modelo de ajuste social en el enfrentamiento de las sociedades industriales en dos bloques sociopolíticos e ideológicos con filosofías políticas literalmente irreconciliables (2000b:165).

De todos es conocido el extraordinario desarrollo, en los últimos años, de una movilización en torno a causas no políticas en su sentido estricto, tales como causas humanitarias, pacifistas, medioambientales por parte de las ONG. Como señalan Giner y Sarasa (1997), el ser humano actual podrá ser a menudo políticamente apático y abstenerse de votar o de afiliarse a partidos o sindicatos, pero esa aparente apatía no impide que hoy muchos ciudadanos participen en actividades "privadas" en la esfera pública que tienen repercusiones cruciales para el bienestar, la dignidad e, incluso, la supervivencia de los desvalidos o de los menos privilegiados. Esta explosión asociativa orientada a causas globales (humanitarias, ecologistas, pacifistas) de nuevo cuño va acompañada de un lenguaje solidario en el que los derechos fundamentales, en su pretensión de validez universal, constituyen el engarce del desarrollo político. Existe, en palabras de U. Beck, un profundo cambio en dos aspectos: a) en la pérdida de poder que experimenta el sistema político centralizado en el curso de la generalización y percepción de los derechos ciudadanos en la forma de una nueva cultura política; b) en los cambios en la estructura social que van conexos con la transición de lo no

⁴² A. Ariño y otros (2001) afirman que el trabajo cívico es hoy el principal espacio de creación de los valores, de defensa de derechos, de afirmación de una ciudadanía insumisa ante el monoteísmo del consumo, en suma, de una ciudadanía solidaria.

político a lo subpolítico (proceso que parece perder sus condiciones de aplicación en las hasta hoy “fórmulas pacíficas” de avance tanto técnico como social). En este sentido la democracia realizada exige una noción de lo político distinta y otras instituciones políticas acordes con los ciudadanos conscientes de sus derechos y dispuestos a la participación (1998b:245).

La actual explosión de las ONG constituye el resultado de un triple fracaso. Primero, el fracaso de la política, entendida en su sentido más noble de actividad dirigida a resolver conflictos y a trabajar por el desarrollo integral de la humanidad. En segundo lugar, el fracaso del modelo neoliberal del pensamiento único que ha reducido y unidimensionado toda la riquísima y variada complejidad de los seres humanos a parámetros estrictamente económicos y tecnocráticos, sustituyendo así el ser humano racional por un *homo economicus* clónico, abstracto y estandarizado. Por último, el rotundo fracaso y la patética desorientación en la que se hallan sumidas la izquierda tradicional y el conjunto de las fuerzas progresistas. Este triple fracaso ha provocado el desmantelamiento del Estado protector y el regreso tanto a formas de explotación laboral propias del siglo XIX, como a nuevas formas de colonización a escala mundial. Es en este contexto donde se ha producido la actual irrupción de las ONG (Jáuregui, G. 2000).

Como afirma M. Barthelemy, la vida asociativa constituye la alternativa a la política profesional centrada en la conquista del Estado. Las asociaciones son invitadas a resolver la crisis entre el individuo y el Estado y a fundar una renovada ciudadanía. En este sentido, afirma esta autora, la legitimación y el funcionamiento de los grupos nacidos de la sociedad civil se encuentran en el punto de mira de los debates actuales sobre la crisis de la representación política y la renovación de las formas de participación. Es más, apela a la puesta en marcha de un movimiento asociativo a partir de la participación y del legado del individualismo democrático. Así pues, la vida asociativa constituye una respuesta al cambio, ya que las asociaciones mediatizan los conflictos ideológicos de la sociedad global contribuyendo a la formación de elites y a la estructuración de un poder local y participativo, así como a la definición de políticas públicas para legitimar la esfera político-administrativa. De manera que “el desarrollo de la vida asociativa aparece precisamente como el instrumento privilegiado de una necesaria “modernización de la política”(2000:92). Reconstruir la sociedad civil -indica B. Barber- sobre el modelo fuertemente democrático no supone la creación de una nueva arquitectura cívica, al menos en muchas naciones occidentales, sino que la sociedad civil necesita que volvamos a forjar un concepto y que volvamos a colocar las instituciones en el lugar que les corresponde. Donde ya exista un sector cívico, debemos desplegar una serie de estrategias cívicas y de leyes para asignarle un lugar donde crecer y florecer. Donde sólo exista como un concepto ideal, debemos sugerir la puesta en marcha de una serie de métodos que ayuden a sembrar las instituciones cívicas y, de ese modo, ayudarlas a crecer. Y donde el sector cívico no exista en absoluto debe darse de nuevo (2000:74).

Mientras unos autores apuntan y perfilan el resurgimiento de la sociedad civil, articulada en multitud de organizaciones como una respuesta positiva (participación democrática, bienestar social, etc.) a este momento de transformación social, otros la interpretan como una estrategia del modelo neoliberal. En esta línea, A. Díez Rodríguez (1999) señala que las ONG tienen en común el no haber sido resultado de la iniciativa popular ni de las presiones y reivindicaciones sociales. Han sido las instituciones nacionales e internacionales las dinamizadoras del nuevo papel de estas organizaciones, a través de los medios de comunicación, de las campañas de sensibilización, la transferencia de los recursos públicos y la propaganda de las propias organizaciones. Esto explica en parte que, al tiempo que el universo de las ONG ha ampliado su tendencia, ha sido hacia la homogeneización, la exclusión y marginación de aquellas con propuestas más reivindicativas. La solidaridad y la participación se han convertido en las consignas ideológicas sobre las que se asienta la nueva trama de relaciones sociales del neoliberalismo⁴³, una trama en la que el Estado y lo público, una vez desprestigiados, ceden su responsabilidad a favor del individuo. El Estado neoliberal asume las directrices económicas que rigen la economía mundial y se desentiende de las “cargas sociales” declarando que se trata de una responsabilidad compartida con la sociedad, que corresponde a los propios ciudadanos, a través de sus organizaciones altruistas y solidarias, ocuparse de conseguir una vida digna. Tales afirmaciones obvian la dimensión política de la participación que incluye la decisión y la ejecución de las actividades y de los programas en los que colabora. Si las asociaciones son o no una estrategia de la política neoliberal dependerá de la fortaleza del sector como tal y de su articulación. Las campañas del 0’7% fueron un claro ejemplo de fortaleza, y lo es mucho más el “NO A LA GUERRA” tan rotundo que se manifestó ante la guerra de Irak en el momento de redactar estas páginas.

3.2. LA DIMENSIÓN SOCIAL

Otra de las dimensiones más ampliamente estudiadas de las asociaciones ha sido su aportación al bienestar social, entendido éste como actividad que contribuye a producir servicios (sanitarios, sociales y educativos) a la sociedad del bienestar.

Desde la segunda mitad de los años 70, investigadores de diversos países manifiestan un interés creciente por las iniciativas de tipo asociativo y cooperativo que no pertenecen ni a la

⁴³ Esta misma autora afirma que en el caso específico de las necesidades y de los derechos fundamentales (alimentación, salud, vivienda, educación, asistencia social, etc.) el modelo neoliberal ha tomado la forma de privatización y transferencia de responsabilidades a organismos privados como ONG, empresas, corporaciones, etc. Las ONG se han incorporado a este proceso de reorganización económico-social con mayor o menor conciencia de sustituir la acción pública e impulsar la corriente privatizadora, a la vez que legitiman el discurso según el cual, ya no corresponde a los poderes públicos poner en marcha los mecanismos necesarios para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de sus gobernados.

esfera de la empresa privada clásica ni a la de la economía pública. La noción de Tercer Sector⁴⁴ es la que define globalmente de forma menos imperfecta este ámbito, aunque esta denominación encubre una gran diversidad de enfoques presentes en cada país.

Desde las ciencias económicas se desarrollan las primeras teorías que tratan de dar una explicación a la existencia y los roles económicos de estas entidades⁴⁵. Se trata de la denominada perspectiva micro-económica americana que, bajo la rubrica de sector no lucrativo interpreta el Tercer Sector desde un enfoque residual, externo y reactivo. Distingue tres sectores dentro del sistema social: el Sector Voluntario, el Estado y el mercado y, define al Sector Voluntario, residualmente, como aquellas actividades en las cuales no hay coerción formal (como en el Estado), ni los intercambios de bienes y servicios para el lucro son los principios dominantes (como en el mercado). “El sector voluntario consiste en las actividades que son realmente voluntarias en el sentido de que son libres de coerción y son libres de la economía lucrativa y de la distribución de beneficios” (Wutnow, R.1991b:7). Así, explica el Tercer Sector a partir de las insuficiencias de los otros sectores, como una respuesta alternativa para proveer determinados bienes y, por ello, se habla de los fracasos del Estado (B. Weisbrod, 1975,1977, 1986 y 1988)⁴⁶ y de los fracasos del mercado (H. Hansman, 1980, 1981, 1986 y 1987)⁴⁷.

B. Weisbrod (1977), a partir de la teoría del *Elector Medio*, percibe el sector voluntario como una alternativa al Estado en la provisión de bienes y de servicios. Puesto que la producción gubernamental de bienes públicos está determinada por un mecanismo de elección colectiva, que no siempre implica unanimidad sino que se fundamenta en las preferencias de la mayoría, pueden darse situaciones en las que el ciudadano esté decepcionado con la labor pública. Esta insatisfacción puede ser de carácter cuantitativo (se perciben como escasos los servicios que proporciona el Estado) o cualitativo (no se adaptan a las preferencias de determinados grupos sociales). El político orienta su decisión hacia las preferencias de su votante medio, olvidando a subgrupos de población que se encuentran descontentos o infra-

⁴⁴ El término Tercer Sector fue utilizado por Etzioni, (1973). *The Third Sector and Domestic Missions*, para agrupar a las organizaciones e instituciones privadas no lucrativas, intentado poner de manifiesto que son una alternativa real a la empresa y al Estado en la provisión de bienes y servicios. También el mismo año encontramos este concepto en Levitt, (1973). *The third Sector. New Tactics for a responsive Society*, para hacer referencia al espacio residual que deja “lo que hace, lo que puede hacer o lo que debería hacer” un gobierno. También aparece en Nielsen, W. A. (1979). *The Endangered Sector*. New York. Columbia University Press.

⁴⁵ Se definen como un conjunto de instituciones caracterizadas por un específico criterio de actuación, el principio de la no distribución de beneficios, en virtud del cual no pueden distribuir sus eventuales beneficios a los individuos que las controlan, bien se trate de miembros, directores o administradores. Ello no implica que estas entidades no deban ser rentables, ni puedan obtener beneficios, sino que éstos deben quedar en el seno de la propia entidad, sin posibilidad de ser distribuidos a los individuos que efectúan las funciones de dirección y control.

⁴⁶ Con posterioridad otros autores han profundizado en la perspectiva marcada por B.Weisbrod, entre otros E. James (1983, 1989, 1990); S. Rose-Akerman (1986) y J. Douglas (1983).

⁴⁷ En la continuidad y la profundización de la perspectiva marcada por E. Hansman, destacan Easley y O’Hara (1986) y Ben-Ner (1986).

abastecidos. Cuando los individuos consideran que el Estado no resuelve adecuadamente sus demandas sociales, se organizan en torno a entidades intermedias para satisfacer sus necesidades.

H. Hansmann (1980), desde su modelo de *Fallos del Contrato* justifica la aparición de las entidades no lucrativas como una respuesta razonable a un particular fallo de contrato: la imposibilidad del demandante de controlar a los oferentes mediante los mecanismos contractuales ordinarios. En las relaciones contractuales pueden darse situaciones donde alguna de las partes implicadas disponga de una mayor información que la otra, acerca de la calidad y cantidad del bien sujeto a la transacción. Estas asimetrías en la información hacen que el sujeto menos informado esté en una posición de desventaja respecto al otro, ya que es incapaz de evaluar adecuadamente el nivel de calidad del bien intercambiado. Si una de las partes implicadas -la que dispone de más información- es una empresa con ánimo de lucro, ésta puede hacer uso de su ventaja para proporcionar un servicio de inferior calidad y/o cantidad al prometido, sin que el consumidor tenga criterios objetivos para determinar si ha sido engañado. Una organización no lucrativa, en cambio, ofrece más garantía al potencial usuario puesto que, al no repartir el excedente económico entre los promotores, tiene un mayor incentivo para proporcionar un bien de calidad y más ajustado a lo establecido en el contrato⁴⁸.

Las referidas teorías, así como sus desarrollos posteriores, han sido extensamente cuestionadas. Una de las críticas más innovadoras viene de la mano de L. Salamon (1987)⁴⁹, que desde el modelo del *Fracaso del Voluntariado*, explica la existencia de estas organizaciones desde una concepción autónoma de la sociedad civil. La acción del Estado quedaría en una categoría residual, necesaria para cubrir los fracasos del voluntariado⁵⁰. Así, la “responsabilidad” de ofrecer bienes y servicios ya no es del Estado (según la lógica del Estado de Bienestar) o del mercado (según la lógica de la maximización de beneficios) sino de la propia sociedad civil.

Para solucionar los problemas presentes en la comunidad, según Salamon, es mejor hacerlo a partir de bases voluntarias en el ámbito local o de grupo. Los bienes colectivos que se

⁴⁸ Estas aportaciones teóricas, se integran en la denominada teoría de la Elección Institucional (Badelt, 1990) que, como afirma Sajardo (1996) no debe considerarse como un paradigma sólido e integrado, sino como un grupo ecléctico de aproximaciones con diferentes fundamentos y argumentos parcialmente solapados. Esta aproximación ha sido extensamente criticada ya que posee ciertas debilidades que limitan su poder explicativo como estructura general para justificar la existencia y analizar los roles económicos de las entidades no lucrativas.

⁴⁹ Esta teoría ha sido desarrollada por el mismo autor en solitario y en colaboración con H. Anheier. Elaboraciones posteriores han sido recogidas por la escuela Hopkins hasta alcanzar un carácter ecléctico en su intento de resumir la extensa literatura precedente así como esbozar un cuadro sintético de las funciones y disfunciones del sector bajo la rúbrica general del impacto social del mismo.

⁵⁰ Los fracasos de las asociaciones voluntarias a los que se refiere el autor serían los siguientes: 1) Los generados por una “filantropía insuficiente”: No se generan suficientes recursos para cubrir la totalidad de las necesidades sociales. 2) El “particularismo”: Tendencia a centrarse y favorecer determinados subgrupos de la población. 3) El “paternalismo”: que puede generar vínculos de dependencia entre la organización y las comunidades que no permitiría el desarrollo comunitario a largo plazo y, 4) La “falta de profesionalidad” del voluntario.

producen de esta manera son más sólidos que los generados por el Estado o el mercado, aunque, -dice- el Estado debe intervenir para corregir los límites de la acción voluntaria. De modo que lo que este autor propone es una perspectiva de colaboración entre el Estado y el Tercer Sector que:

- a) Garantice el flujo seguro y adecuado de recursos
- b) Establezca la prioridad a partir de un proceso democrático
- c) Excluya el paternalismo haciendo del acceso a los servicios un derecho y no un privilegio y,
- d) Mejore la calidad de la asistencia, estableciendo formas de control de calidad.

El “descubrimiento” del Tercer Sector ocurre al mismo tiempo que las políticas de las sociedades occidentales empiezan a considerar la división de las responsabilidades entre el sector público y privado y la manera de examinar la reducción de las responsabilidades estatales⁵¹. Este interés creciente en el Tercer Sector no fue exclusivo de las fuerzas políticas conservadoras sino de todo el espectro político. Como indican Seibel y Anheier (1990) el cambio ideológico en la mitad de los 70 coincide con las dificultades económicas de los Estados de Bienestar, el sector público y las expectativas de qué puede o debe alcanzar se trasladan a un lugar central en la agenda política.

El pluralismo de bienestar⁵² supone cuestionar el viejo modelo de Estado (intervencionista); para muchos autores supone un paradigma alternativo al Estado de Bienestar clásico y también constituye una tendencia práctica dominante en los cambios del Estado de bienestar promovidos por los gobiernos en las últimas décadas⁵³. Frente a una concepción que, sobre la base de una visión del Estado como creador de los derechos de ciudadanía, reducía la función de las asociaciones a un papel subordinado y coyuntural, en las dos últimas décadas se

⁵¹ La organización del Estado a finales de los 70 no responde ni a las necesidades de la población ni a las necesidades del capital. Se inicia un proceso en que el Estado del bienestar es cuestionado desde diferentes posiciones dando paso a lo que se ha denominado “crisis de los Estados de bienestar”.

⁵² Norman Johnson publicó en 1987 el libro *El Estado de Bienestar en transición* en el cual constata el fin del consenso del Estado de Bienestar clásico (donde se acentúa el papel del Estado para el bienestar social) y analiza las respuestas “pluralistas” (destacando la diversidad de fuentes y agentes de bienestar que sitúa en la sociedad civil) Como dice este autor, el término pluralismo de bienestar surgió a finales de los años 70, en el marco de una discusión y de una nueva apreciación del sector voluntario.

⁵³ Para los más cercanos a las tesis neo-liberales, el pluralismo consiste en remplazar la acción del Estado por el mercado, aligerando así el gasto público. En el otro extremo, para las opciones socialdemócratas, el pluralismo de bienestar se entiende como el desarrollo de las potencialidades de los sectores no administrativos, particularmente del voluntariado y de la acción comunitaria, sin reducir el compromiso y la acción del Estado. En esta diversidad ideológica se encuentra, sin embargo, una serie de elementos comunes. Unos y otros insisten en que el bienestar social tiene una diversidad de fuentes entre los diferentes sectores del sistema social. El pluralismo de bienestar enfatiza: 1) la descentralización (intervenciones más eficaces, mayor adecuación recursos-necesidades, facilita la participación de la gente y reduce el poder del gobierno central y evita la burocracia); 2) la participación (bien como forma de aumentar la independencia, la responsabilidad individual y el esfuerzo personal o bien, destacando la mayor dispersión del poder además de como instrumento para la creación de una nueva ciudadanía, más consciente y solidaria.); y 3) el voluntariado, se trata de un sistema mixto, más equilibrado para generar bienestar.

ha ido consolidando un enfoque pluralista de la producción del bienestar y una visión que reclama autonomía para la sociedad civil. De acuerdo con esta concepción, el voluntariado tendría una capacidad de innovación, de flexibilidad y de humanización, de la que carecerían los grandes aparatos burocráticos y la asistencia profesional.

La reestructuración del Estado de Bienestar y la crisis económica al final de los 70 y durante los 80 ha dirigido al Estado a solicitar nuevas aproximaciones hacia la provisión de servicios humanos. Como dice Luis Enrique Alonso, la tendencia a encargar al Tercer Sector o a instancias voluntarias parte de las responsabilidades sociales de las prácticas del bienestar indica no sólo el crepúsculo postmoderno de los deberes impuestos por el Estado –y, por tanto, de los derechos- y la subordinación de las necesidades de unas personas a la voluntad o el deseo de otras, sino la emergencia de formas parciales y fragmentadas de solidaridad individual frente al estancamiento de modos institucionalizados, anónimos y colectivos de solidaridad pública. La “vuelta” a esta especie de solidaridad mecánica ahora considerada postmoderna, en el momento de limitación de la solidaridad orgánica moderna, desformaliza la misma idea de justicia social y del derecho restitutivo para entrar en una situación de garantías contingentes, azarosas y diversas (2000b:179). Esta búsqueda ha culminado en la emergencia de lo que J. R. Wolch (1990) ha denominado un *aparato estatal en la sombra*: un para-Estado integrado por organizaciones voluntarias. El Sector Voluntario se sitúa en un punto crucial, su futuro desarrollo promete un Estado en la sombra que tiene dos caras contradictorias: una representa el incremento de la penetración del Estado en muchos aspectos de la vida diaria; la otra representa una democracia revitalizada en los quehaceres estatales.

De modo que, la reestructuración del Estado del Bienestar no solamente se debe a la disminución de las capacidades del Estado en la provisión económica para atender a las necesidades sociales, sino también a la falta de legitimidad del gobierno, es decir a la crisis política que padecen las democracias occidentales. Así, el asociacionismo se revela crucial tanto para la revitalización del Estado de Bienestar como para la renovación de la política.

La exposición realizada en este capítulo se inserta en los debates contemporáneos sobre la relevancia y la contribución de las asociaciones en la producción del bienestar, sobre el significado de la participación asociativa y la renovación de las formas de participación cívica. Pero lo cierto es que ambas perspectivas presentan problemas de validación empírica. En concreto, se sostiene que las interpretaciones al uso sobre el asociacionismo adolecen de graves defectos porque no suelen tener en cuenta la panorámica completa del universo asociativo. Aquellas teorías centradas en la aportación de las asociaciones al bienestar han interpretado el asociacionismo (solamente incluyen las dedicadas a la asistencia social; éstas son: salud, servicios sociales y educación) desde una posición residual a partir de las insuficiencias del Estado y del mercado; como una respuesta alternativa para proveer determinados bienes o servicios y, por ello, se habla de los fracasos del mercado y de los fracasos del Estado. Como señalan A. Ariño y otros (2001), contra este planteamiento hay que aducir dos argumentos: en

primer lugar, no existen tres sectores, sino cuatro. Se olvida sistemáticamente la presencia de la familia y de las redes de proximidad como principal sector proveedor de servicios de bienestar para los individuos⁵⁴. En segundo lugar, es cierto que algunas organizaciones de voluntariado se pueden entender como una respuesta a las insuficiencias y fracasos de los otros sectores o marcos institucionales a la hora de gestionar los riesgos, pero también hay muchas organizaciones que son resultado del descubrimiento de nuevas necesidades y de la canalización de las correspondientes demandas (2001: 422).

Es necesario pues, entender el concepto de bienestar en un sentido amplio y considerar que el principal recurso de una sociedad es su capacidad de asociación, es decir, de organizarse, tanto para hacer frente a sus necesidades como para defender sus intereses. El advenimiento de la sociedad industrial y la implantación de la idea de bienestar supusieron el relegamiento de distintos aspectos primordiales de la vida humana. La segmentación de la vida (del tiempo: división social del trabajo) y la fragmentación de la vida (del espacio: concentración y zonificación de las actividades urbanas) van aparejadas a múltiples escisiones que distancian al sujeto de los procesos sociales. El conocimiento sobre los límites ecológicos y la preocupación por las futuras condiciones de vida en el planeta vuelven a poner en escena renovados aspectos de la subjetividad humana y de la autonomía ética. La emergencia de “bienes inmateriales” reformula el concepto de “bienestar” sumando el medio físico y las condiciones de vida.

Por otra parte, la vinculación que desde tiempos pasados viene haciéndose entre democracia y asociacionismo no posee una evidencia empírica adecuada que la valide. Es necesario matizar las distintas formas de participación existentes. Desde aquellas formas de participación colaboradoras con el sistema, que incluyen tanto a las organizaciones que colaboran activamente con las instituciones como a aquellas que están encerradas en la propia vida de la asociación y que se reúnen para realizar una actividad que comparten y que, por tanto, reafirman las estructuras existentes, hasta aquellas asociaciones que realizan acciones de carácter reivindicativo y de protesta, es decir, en contra de la sociedad y que en su máximo nivel proponen una sociedad alternativa. Este trabajo pretende dar voz a aquellos que protagonizan la acción asociativa y poder mostrar los distintos tipos de participación asociativa y sus implicaciones democráticas.

⁵⁴ Aunque P. Donati (1997b) si contempla los cuatro sectores del sistema social sigue centrado en las asociaciones dedicadas a la asistencia social reduciendo su planteamiento del bienestar social a ellas.

3.3. LAS ASOCIACIONES COMO PERSONAJES HISTÓRICOS

Comprender la eclosión asociativa ocurrida durante la década de los 90 requiere incluir la dimensión histórica del fenómeno. A finales de los años setenta, la historiografía francesa (M. Agulhon, 1975) y disciplinas afines (A. Meister, 1971 y 1974⁵⁵) comienzan a considerar a los grupos intermedios⁵⁶ como personajes históricos. Como tales, son capaces de producir cambios socioeconómicos, culturales y políticos en las sociedades particulares en las que se hallan insertos y, al mismo tiempo, son fruto de una época y están sujetos a su propia evolución en el tiempo. Como afirma J. Cucó, “las asociaciones voluntarias son, en cierto modo, prisioneras de la sociedad que las genera. Los intereses y aspiraciones de los afiliados no son distintitos de los de la colectividad. De ahí que el cambio que puedan provocar nunca se produzca de manera mecánica e inmediata, sino mediante una compleja interacción entre organizaciones voluntarias y el tejido social donde se insertan” (1992:284).

El cambio social, incluidas las transformaciones históricas a gran escala, es conquista de actores humanos, es producto de sus acciones. No hay nada en la historia social que no sea un producto, voluntario o involuntario, de esfuerzos humanos. La historia se escribe del puño y letra de los actores individuales (gente que actúa) y de los agentes colectivos (colectividades, grupos de trabajo, movimientos sociales, asociaciones, partidos políticos, ejércitos, gobiernos...). “Algunas acciones están dirigidas directamente a las estructuras; las producen, las cambian o las apoyan. Cuando se imponen nuevas normas, cuando se inventan nuevas ideas, cuando comienzan nuevas interacciones, cuando se forman nuevas jerarquías de desigualdades, somos testigos de verdadera morfogénesis en la estructura social⁵⁷. Cuando las normas son

⁵⁵Meister, A (1974) *La participación dans les associations*. Editorial Economie et Humanisme. París. Destaca la conexión que a lo largo de la obra establece entre las distintas formas de asociación y la evolución de la situación económica y social en que se desarrollan aquellas que, a su vez, origina transformaciones relevantes en la participación. Toda una serie de “determinantes estructurales” influyen en la caracterización de la participación.

⁵⁶ J. Cucó (1992) los define como aquellos que se insertan entre la intimidad del núcleo familiar y el nivel más abstracto de la instancia política. Estos se revelan como los agentes colectivos por excelencia de la sociedad civil.

⁵⁷ La estructura social es uno de los instrumentos centrales para la comprensión de las relaciones sociales; el concepto que aquí se va a manejar debe entenderse en relación con el objeto de la investigación que se presenta: la eclosión asociativa de la década de los 90. P. Donati representa la sociedad (sistema societario) mediante un esquema que la concibe como “un sistema de sistemas” o mejor, como una “retícula de redes de relaciones” que tienden a diferenciarse entre ellas para realizar determinadas funciones u objetivos propios. Por decirlo de un modo sintético, la sociedad se representa como un sistema compuesto de cuatro subsistemas o polaridades: la economía (mercado), las instituciones político-administrativas (el Estado y sus articulaciones), el Tercer Sector (las organizaciones de solidaridad social) y los sectores informales (la familia, los parientes, los vecinos, las redes de amigos) (1997b:117). Tal como plantean A. Ariño y otros, la estructura social es el resultado de la interacción asimétrica de estos cuatro grandes campos institucionales. Cada uno de ellos se diferencia de los otros porque utiliza los recursos sociales de acuerdo con principios de acción específicos y produce un tipo de bienes particulares. Este enfoque propone distinguir cuatro tipos fundamentales de recursos sociales y cuatro tipos de principios y lógicas o esquemas culturales. Los cuatro tipos de recursos sociales son: 1) económicos o bienes materiales, 2) políticos o poder y derechos, 3) relacionales (relaciones sociales) y 4) culturales (sentido y educación). En los sistemas sociales modernos operan al menos cuatro grandes lógicas o principios estructurantes, ellas son: 1) la lógica de la coerción formal que crea el campo de acción o

cambiadas, las ideas reformuladas, los canales interaccionales alterados, las oportunidades redistribuidas, se produce el cambio estructural”(Sztompka. P. 1995:289).

El momento de cambio y transformación presente, así como los factores que transforman la estructura del sistema social, explican en gran medida, tanto la eclosión asociativa como la diversidad de formas que presenta. Las asociaciones nacen de la iniciativa de los individuos y de los grupos produciendo la evolución de la estructura social. El desarrollo asociativo se analiza como “un indicador de cambio social” (M. Barthélemy, 2000:59). En este sentido, Joan Subirats habla del florecimiento del asociacionismo relacionado con las estructuras de la modernidad. En la transición de un orden social tradicional a un orden social moderno, la emergencia de asociaciones voluntarias -dice- tienen un papel fundamental al suavizar los costes de la dislocación social producida por el proceso de modernización, actuando como instrumentos para la integración social de los individuos y la cohesión social de la comunidad en substitución de los grupos primarios tradicionales. "Las asociaciones voluntarias se constituyen así en los instrumentos para la integración política y social de los individuos y de los grupos (generando un sentimiento de pertinencia a la comunidad y contribuyendo a la cohesión social), a la vez que representan y acumulan ciertos recursos socio-culturales necesarios para la movilización y la acción colectiva" (1999:22). Como indican Ariel Jerez y Marisa Revilla (1997), éste es un espacio clave en un momento histórico de transición estructural profunda, dado que es en este “subsistema” donde surge la energía social que potencialmente puede reorientar las tendencias de la actual coyuntura histórica que cuestionan nuestra pauta civilizatoria.

En esta investigación se sostiene que los cambios acaecidos en el sistema social se deben a una serie de factores estructurales, los cuales, a su vez, inciden en las formas asociativas presentes en la actualidad, tanto en las que tienen un carácter más emergente como en aquellas otras que existen desde tiempos pasados, cuyas estrategias de adaptación responden a los mismos efectos.

subsistemas estatal, donde predominantemente se distribuye el capital político; 2) la lógica de la maximización de la utilidad que crea el campo del mercado, donde predominantemente circula el capital económico; 3) la lógica de la coerción informal que, extendida en otras sociedades más allá del parentesco extenso hacia la etnia y el vecinazgo, se circunscribe crecientemente al parentesco íntimo; y 4) la lógica del altruismo o de la acción voluntaria y gratuita, que actúa desde el campo de las redes sociales informales o desde organizaciones formales (1999:39-40).

3.4. HIPÓTESIS

Comprender las nuevas formas de participación asociativa implica una fundamentación empírica adecuada que permita observar su diversidad, su autonomía o dependencia de otros sectores y sus capacidades tanto para hacer frente a sus necesidades como para diseñar líneas de actuación futuras. La pregunta que se plantea en esta tesis es la siguiente: ¿Cómo se explica el incremento y la heterogeneidad asociativa presente en las sociedades industrializadas durante la década de los 90? Una respuesta que quiera atender a la complejidad del fenómeno debe basarse en una explicación multifactorial. A modo de hipótesis se propone una explicación mediante dos tipos de factores: a) factores transversales y b) factores sectoriales:

a) Por un parte, la radicalización del proceso de individualización, el giro hacia valores posmodernos y la profundización de la democracia a través de la participación cívica presentes en las sociedades industrializadas han calado en todo el espectro asociativo contemplado en esta investigación.

b) Por otra, una serie de factores sectoriales inciden en determinados campos asociativos. Así:

a) Las asociaciones dedicadas a los Bienes Culturales, la Sociabilidad y los Juegos de Competición y Deporte tienen que ver con la aparición del tiempo de ocio en las sociedades industrializadas, que se emplea para las relaciones con los pares, para la identidad y para el consumo.

b) Las asociaciones consagradas a la Salud, Servicios Sociales, Desarrollo y Promoción Comunitaria y las asociaciones de madres y padres de alumnos (AMPA) responden a la implantación del Estado de Bienestar en las sociedades industrializadas debido a la externalización de servicios por parte del Estado.

c) Las asociaciones que integran los sectores de la Solidaridad Internacional, Patrimonio Cultural y Medio Ambiente responden a la percepción de los riesgos existenciales en un contexto de globalización.

d) La aparición del asociacionismo dedicado a Identidades Étnicas responde a los procesos de transformación del territorio (flujos migratorios, urbanización acelerada) y a la cesión de espacios para los nuevos vecinos durante la década de los 60-70 en la comarca de l’Horta Sud”.

En lo que sigue, se tratara de ofrecer una visión alternativa del fenómeno asociativo mediante una descripción omnicomprendiva. Más allá del estudio de las asociaciones dedicadas a la Educación, la Salud y los Servicios Sociales, como ha venido haciendo toda una línea de investigación, se incluirán un amplio espectro de asociaciones cívicas que se distinguirán según el campo de acción en el que actúan⁵⁸, ya que la sociedad del bienestar también incluye las actuaciones y las relaciones sociales saludables, el cuidado del medio ambiente, el interés por los vínculos con el pasado y la defensa de los derechos democráticos. Tal como afirma Barthelémy, más que la linealidad o uniformidad, son la diversidad de proyectos y estrategias lo que caracteriza la evolución de los diferentes sectores del movimiento asociativo. Sería pues, imposible hacerse una idea generalizada de lo que cada asociación ha aportado a la regulación o a la transformación de lo social ya que varía considerablemente de un caso a otro, ni considerar que todos los sectores siguen un mismo camino. Para cada generación, las asociaciones constituyen un campo propicio para experimentar nuevas prácticas. Tanto las nuevas asociaciones como las más antiguas se ven enfrentadas a las mismas lógicas y divergencias globales: instrumentalización o autonomía, concertación o contestación (2000:17). Pasemos pues, a ver cual es el contexto y la realidad asociativa en el ámbito de esta investigación, la comarca de l’Horta Sud.

⁵⁸ Pág. 25.

4. ÁMBITO DE LA INVESTIGACIÓN: LA COMARCA DE L'HORTA SUD

En este capítulo se realizará un breve repaso a las características de la comarca de l'Horta Sud. Para ello, por una parte, se documentarán los procesos de transformación demográfica, económica y territorial que han tenido lugar en este territorio y, por otra, se esbozará una panorámica general de las asociaciones situadas en la comarca.

4.1. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DEMOGRÁFICA, ECONÓMICA Y TERRITORIAL

El área metropolitana de Valencia⁵⁹ representa un 2,7% sobre el total de la superficie de la Comunidad Valenciana. En ella se sitúa la comarca de l'Horta Sud que ocupa casi el 50% de la superficie metropolitana. Está compuesta por veinte municipios con una superficie media de 15,5 Km², doce de los cuales tienen un tamaño inferior a 10 Km².

Cuadro 23. Densidad de población de la comarca de l'Horta Sud

MUNICIPIOS	Población	Superficie (km ²)	Densidad (Hab./Km ²)
Alaquàs	27.733	3,9	7.111,0
Albal	12.652	7,4	1.709,7
Alcàsser	7.557	8,5	889,1
Aldaia	24.800	16,1	1.540,4
Alfafar	18.622	10,1	1.843,8
Benétusser	13.425	0,8	16.781,3
Beniparrell	1.680	3,7	454,1
Catarroja	20.990	13,0	1.614,6
Lloc Nou de Corona	109	-	2.725,0
Manises	25.685	19,6	1.310,5
Massanassa	7.370	5,6	1.316,1
Mislata	40.548	2,1	19.308,6
Paiporta	18.860	3,9	4.835,9
Picanya	9.024	7,5	1.203,2
Picassent	16.333	85,9	190,1
Quart de Poblet	25.305	19,7	1.284,5
Sedaví	8.457	1,8	4.698,3
Silla	16.208	25,0	648,3
Torrent	65.417	69,2	945,3
Xirivella	26.710	5,2	5.136,5
HORTA SUD	387.485	309	1.254
HORTA NORD	230.775	140,4	1.643,6
VALENCIA	738.441	134,6	5.486,2
C. VALENCIANA	4.162.776	23.253,3	179,0

Fuente: Censo 2001. Elaboración Propia.

⁵⁹ La Ley Reguladora de las Bases de Régimen Local de 1985 define las áreas metropolitanas como entidades locales integradas por los municipios de grandes aglomeraciones urbanas entre cuyos núcleos de población existan vinculaciones económicas y sociales que hagan necesaria la planificación conjunta y la coordinación de determinados servicios y obras.

La densidad de población alcanza cotas elevadísimas en los municipios de Mislata (es el municipio más poblado de toda Europa), Benétusser, Alaquàs y Xirivella. Este último se acerca a la densidad de población de la ciudad de Valencia. Mientras que los municipios de Torrent, Beniparrell, Alcàsser, Silla y Picassent son los que tienen una densidad de población menor y también los que quedan más apartados de la ciudad de Valencia. La densidad de población del conjunto comarcal es menor (1.254) que la de la comarca de l'Horta Nord (1.643,6) y, por supuesto, que la de la ciudad de Valencia (5.486,2).

Los rasgos que definen la actual estructura económica de l'Horta Sud se perfilaron a finales del siglo XIX y principios del XX con el afianzamiento de la economía basada en el sector industrial frente a la economía agromercantil. En el siglo XIX la propiedad de la tierra estaba en manos de la nobleza, clero, cultivadores independientes y propietarios residentes en Valencia que la explotaban mediante arrendamiento. Tras la desamortización se produce la decadencia de la clase noble y el clero pasando la propiedad de la tierra a manos de la burguesía urbana de la ciudad de Valencia, principalmente, que invierte su capital en la compra de terrenos, no como actividad lucrativa sino como actividad de rendimientos seguros a través del arrendamiento que era el sistema de tenencia dominante en l'Horta. Paralelamente, se da un traspaso de la propiedad de la tierra hacia los labradores, que acceden a ella gracias a las peculiaridades del sistema de arrendamiento que les daba ciertas ventajas (Romero González, J. 1983).

La prosperidad agrícola fue impulsada por varios factores. En primer lugar, por la creciente especialización de la actividad en unos pocos cultivos (cítricos y arroz). En segundo lugar, por la progresiva demanda europea de productos alimenticios y, finalmente, por los adelantos en los medios de comunicación. El progreso de la agricultura comercial potenció la acumulación de capital que se reinvertió en la industria, evolución favorecida, además, por la constante expulsión de mano de obra agrícola, resultado de las mejoras en las técnicas productivas experimentadas por el sector. Así, se pasó a una agricultura claramente comercial que fue generando manufacturas e industrias pequeñas afines al sector (licores, carros, etc.) que, además, permitió adquirir la experiencia empresarial necesaria para facilitar una posterior diversificación productiva.

Este proceso fue similar al acontecido en otras áreas de la Comunidad Valenciana y en otras regiones españolas. Durante el período de 1960-80, la comarca recibe un flujo migratorio muy por encima del correspondiente al crecimiento vegetativo. Es a partir de este momento que el factor demográfico será una de las variables más determinantes en el proceso industrializador. A lo largo de esos veinte años, principalmente en la década de los 70, se duplica la población. "Así pues, en la génesis del proceso demográfico, y por tanto industrializador, se han de considerar como variables la propiedad de la tierra, las exportaciones y las manufacturas afines a la agricultura" (Presencia, 1993).

Desde mediados del siglo XIX, la mayoría de los pueblos que configuran la comarca de l’Horta Sud han visto crecer su población de una manera constante. Aunque el gran salto demográfico se produjo en la década de los 60 del siglo XX, producto del referido proceso migratorio y del foco industrial generado por la industria valenciana. Fue precisamente la experiencia acumulada por esa inmigración constante la que permitió la generación de puestos de trabajo y la adaptación social adecuada, el impacto de la cual fue suavizado debido al efecto “en cadena” de dicho proceso.

Cuadro 24. Evolución de la población de hecho en la comarca de l’Horta Sud

AÑOS	Población de hecho	Índice de Evolución Base 1900=100
1900	56029	100,00
1910	62619	111,76
1920	69096	123,32
1930	82358	146,99
1940	96262	171,80
1950	110546	197,30
1960	151722	270,79
1970	258081	460,62
1975	305947	546,05
1981	341187	608,94
1986	352228	628,65

Fuente: IVE. (1988). Evolució de la població des de 1900-1986. Municipis de la Comunitat Valenciana existents a l’1 d’Abril de 1986. Elaboración Propia.

Después de la exploración de algunas familias, puede decirse que casi pueblos enteros se establecieron en estos municipios durante los años 50. Se fueron sucediendo diversas oleadas migratorias, forzadas sin duda por las condiciones cada vez más adversas de los núcleos rurales originarios, y por la esperanza de conseguir los niveles de vida de los paisanos que les habían precedido. Este es el caso, por ejemplo, de los municipios de Malcocinado y Trasierra (Badajoz), una gran parte de cuyos habitantes se establecieron en Albal.

El principal lugar de origen de los inmigrantes es Castilla-La Mancha, seguido de Andalucía y Extremadura. Este proceso migratorio se mantendrá hasta comienzos de la década de los 80. Son los pueblos más cercanos a la ciudad de Valencia, los que experimentan una mayor tasa de inmigración, pero en conjunto la comarca de l’Horta Sud adquiere una morfología muy similar, debido a que la superioridad numérica de estos pueblos próximos a la ciudad determina el conjunto comarcal. Las tasas de inmigración de los años 60 no hubieran sido tan elevadas si no hubiera existido una inmigración anterior desde hacia más de 100 años (Presencia, 1993).

Cuadro 25. Lugar de nacimiento de los residentes en la comarca de l'Horta Sud

LUGAR DE NACIMIENTO	Residentes en l'Horta Sud
Total	387.946
Total nacidos en la Comunidad Valenciana	255.576
Total nacidos fuera de la Comunidad Valenciana	132.370
Castilla-La Mancha	59.460
Andalucía	37.244
Extremadura	8.622
Aragón	4.929
Murcia	3.097
Castilla-León	3.322
Madrid	3.147
Cataluña	2.811
Resto de España	4.368
Extranjeros	5.370

Fuente: Elaboración Propia a partir del Padrón Municipal de 1986 (Estos datos incluyen la localidad de Paterna)

A lo largo de todo este proceso, el área metropolitana de Valencia fue ganando progresivamente capacidad de gestión como centro comercial, apoyado por la mejora de las comunicaciones, la salida de mercados exteriores y la descentralización de la actividad manufacturera desde la ciudad de Valencia hacia la periferia metropolitana, conformándose un área de influencia mutua que perdura en la actualidad. La evolución mantenida por l'Horta a lo largo del siglo XX ha equilibrado en cierta forma el poder direccional de Valencia como ciudad central, diluyendo la dependencia funcional hasta tal punto que hoy en día puede hablarse de un desplazamiento de los límites metropolitanos hacia una segunda corona integrada por municipios de las comarcas limítrofes.

A partir de los años 80, el área metropolitana de Valencia inicia la tendencia observada en las grandes regiones urbanas maduras europeas, con decrecimiento del núcleo central y moderada intensificación demográfica en la corona metropolitana.

Como puede verse en el cuadro siguiente, entre 1981-1991 se generaliza en toda l'Horta Sud la ralentización del crecimiento, situándose la comarca por debajo de los índices de crecimiento de l'Horta Nord. Inclusive se producen caídas demográficas (Alfajar, Quart de Poblet y Sedaví) o crecimientos prácticamente nulos en la mayoría de los municipios. Los únicos con crecimientos positivos de cierta importancia son Albal, Alcàsser, Massanassa, Mislata, Picanya y Torrent.

Cuadro 26. Evolución de la población de hecho de la Comarca de l'Horta Sud

MUNICIPIOS DE L'HORTA SUD	Censo 1981	Censo 1991	Censo 2001	VARIACIÓN 1991-1981	VARIACIÓN 2001-1981	VARIACIÓN 2001-1991
Alaquàs	23.728	24.163	27.733	1,83%	16,88%	14,77%
Albal	8.139	9.157	12.652	12,51%	55,45%	38,17%
Alcàsser	6.586	7.225	7.557	9,70%	14,74%	4,60%
Aldaia	21.001	22.381	24.800	6,57%	18,09%	10,81%
Alfajar	20.212	20.125	18.622	-0,30%	-7,87%	-7,59%
Benétusser	13.575	14.004	13.425	3,16%	-1,10%	-4,13%
Beniparrell	1.318	1.359	1.680	3,11%	27,47%	23,62%
Catarroja	20.090	20.217	20.990	0,63%	4,48%	3,82%
Lloc Nou Corona	120	121	109	0,83%	-9,17%	-9,92%
Manises	24.125	24.530	25.685	1,68%	6,47%	4,71%
Massanassa	7.029	7.666	7.370	9,06%	4,85%	-3,86%
Mislata	33.570	38.666	40.548	15,18%	20,79%	4,87%
Païporta	14.610	15.691	18.860	7,40%	29,09%	20,20%
Picanya	7.111	7.785	9.024	9,48%	26,90%	15,92%
Picassent	13.843	14.553	16.333	5,13%	17,99%	12,23%
Quart de Poblet	27.474	26.694	25.305	-2,84%	-7,89%	-5,20%
Sedaví	8.527	8.120	8.457	-1,66%	2,42%	4,15%
Silla	16.188	16.487	16.208	1,85%	0,12%	-1,69%
Torrent	51.762	56.564	65.417	9,28%	26,38%	15,65%
Xirivella	24.247	26.129	26.710	7,76%	10,16%	2,22%
HORTA SUD	343.255	361.637	387.485	5,36%	12,88%	7,15%
HORTA NORD	191.820	206.651	230.775	7,73%	20,31%	11,67%
VALENCIA	744.748	752.909	738.441	1,10%	-0,85%	-1,92%
C.VALENCIANA	3.646.778	3.857.234	4.162.776	5,77%	14,15%	7,92%

Fuente: Censo 2001. Censo 1991. Censo 1981. Elaboración propia.

En el periodo 1991-2001 aumentan las distancias entre municipios de la comarca de l'Horta Sud de las localidades en las que disminuye su población (Alfajar, Benétusser, Lloc Nou, Massanassa, Quart de Poblet y Silla) y las que aumenta (Albal, Beniparrell y Païporta). Aunque en el conjunto de l'Horta Sud experimentan un crecimiento demográfico del 7,15%, casi dos puntos por encima de la década pasada. Mientras que la comarca de l'Horta Nord pasa del 7,73% en la década de los 80 al 11,67% en la década siguiente, es decir, la supera en casi cuatro puntos.

La concentración económica del área metropolitana de Valencia genera el crecimiento físico de los municipios que la constituyen, ya que la población que llega demanda nuevo suelo urbano. No solamente como un lugar de residencia, sino también para establecer las nuevas actividades productivas, construir los servicios públicos y desarrollar las infraestructuras de comunicación sin las cuales no sería posible la ubicación urbana del resto de usos. Tal como afirma Presencia (1993), "El crecimiento físico de los municipios de l'Horta-Albufera se ha producido como consecuencia de una constante demanda de suelo. El crecimiento urbano de Benétusser, Alfajar y Sedaví se ha desarrollado paralelamente a su evolución económica, es decir, al tránsito desde su condición de ciudades pequeñas a centros industriales".

La comarca ha vivido periodos de fuerte crecimiento causados por corrientes migratorias, así el principal aluvión de foráneos se produjo durante los años 1960-1970. Durante la década 1980-1990, cuando se frenó el ritmo de estos flujos externos, aparecieron otros movimientos residenciales con destino a la comarca motivados por la expulsión de ciudadanos desde el núcleo central de la región metropolitana.

A partir de finales de los 80, se produce un efecto migratorio desde la ciudad de Valencia hacia los municipios de su área metropolitana, siendo Catarroja un buen ejemplo de ello. Esto es debido al encarecimiento inmobiliario, mayor coste de vida, la mejora de infraestructuras en la periferia y la descentralización productiva, que provoca que la población de los municipios de l'Horta que trabaja en Valencia, fije su residencia en el área metropolitana, sobre todo en el primer cinturón del sector oeste y también en las localidades de Torrent y Picassent en el sector sur. Así pues, las corrientes de migración Valencia-Horta, se han incrementado en un 18% desde 1982 hasta 1991, mientras que el flujo Horta-Valencia ha disminuido un 23% durante esos años⁶⁰.

Otro flujo importante de inmigración es el correspondiente a los extranjeros procedentes de zonas desfavorecidas. Actualmente no representan volúmenes notables, sin embargo su trascendencia radica en la tendencia creciente esperada para el futuro. Según las cifras de inmigrantes censados oficialmente, se observa que el mayor número de extranjeros en 2001 proceden del continente europeo, seguidos de América y África. Aunque los países del sur cuantifican un volumen muy superior (cabe esperar que aumente en los próximos años), es imposible de determinar dado el carácter no regulado de la mayoría de entradas.

Destacan las localidades de Mislata, Torrent, Xirivella, Paiporta, Quart de Poblet y Alfafar en la recepción de residentes procedentes de América, África, Asia y Oceanía. La diferencia porcentual entre la comarca de l'Horta Sud es del 0,8%, la de l'Horta Nord 0,9% y la de la ciudad de Valencia del 2,3%, mientras que la media de la Comunidad Valenciana se sitúa en el 1,7%.

En resumen, nos hallamos ante una comarca, densamente poblada con un contingente importante de inmigración interna y de segunda generación plenamente asentada. Además, de manera más reciente se observa otro flujo importante de inmigración externa procedente, especialmente, de países europeos extracomunitarios, africanos y americanos.

⁶⁰ En Fundació Caixa Torrent (1998). *l'Horta Sud en el horizonte del 2015. (Análisis prospectivo de la comarca)*

Cuadro 27. País de procedencia de los residentes extranjeros en l'Horta Sud por municipios en 2001

MUNICIPIOS DE L'HORTA SUD	Total	Extraco.	África	América	Asia	Oceanía	Apátrida
Alaquàs	27.522	59	58	70	8	0	0
Albal	12.453	9	29	24	4	0	0
Alcàsser	7.562	40	79	17	2	0	0
Aldaia	24.608	28	54	35	10	0	0
Alfafar	18.698	41	99	72	24	1	0
Benétusser	13.625	10	30	32	21	0	0
Beniparrell	1.633	0	0	5	0	0	0
Catarroja	20.846	9	99	65	23	0	0
Lloc Nou Corona	95	0	0	0	5	0	0
Manises	25.897	20	79	25	29	0	0
Massanassa	7.456	3	28	28	8	0	0
Mislata	40.943	239	192	260	80	0	1
Paiporta	18.616	22	88	105	17	0	0
Picanya	8.959	4	35	36	11	3	0
Picassent	16.255	13	67	47	15	0	0
Quart de Poblet	25.739	23	88	68	19	0	0
Sedaví	8.452	18	9	34	16	0	0
Silla	15.635	20	66	37	15	0	0
Torrent	65.538	130	230	313	80	1	1
Xirivella	26.092	28	68	108	34	0	0
HORTA SUD	386.624	716	1.398	1.381	421	5	2
HORTA NORD	231.359	619	812	1.129	220	4	4
VALENCIA	746.612	2.167	4.100	10.607	2.536	12	27
C. VALENCIANA	4.201.398	28.126	25.803	37.261	7.499	239	59

Fuente: Padrón Municipal de habitantes 2001. Elaboración propia.

Las transformaciones socioeconómicas producidas en las cuatro últimas décadas en el área metropolitana de Valencia han cambiado profunda y radicalmente las relaciones entre los ciudadanos y la tierra, entre las actividades económicas y su entorno. Dichas transformaciones han trastocado hasta tal punto la simbiosis establecida a lo largo de la historia entre el medio natural y sus habitantes que, en la actualidad, son difícilmente reconocibles gran parte de los vínculos que tan profundamente habían unido a los ciudadanos con sus tierras. Muy pocos podían imaginar a principios de los años sesenta el avance de la urbanización y la consecuente expansión del espacio urbanizado en el área metropolitana de Valencia. El enriquecimiento rápido de ciertos propietarios de explotaciones agrarias cercanas a la ciudad de Valencia, merced a la venta especulativa de dichas propiedades, era el principio de un proceso que llevaría, en tan sólo tres décadas, a la práctica desaparición de un recurso natural y un patrimonio cultural sin parangón en el resto del estado español como el que representaba la huerta de Valencia. También el espectacular avance de la industria se realizó a expensas de un uso sin precedentes del medio sobre el que se asentaba. Se ocupó espacio de alto valor agrícola y ecológico a precios de un mercado que nunca tuvo en cuenta el valor medioambiental de la desaparición de este recurso primario.

En el proceso de concentración urbana y industrial ha de destacarse el carácter aglutinador del Camí Reial de Madrid, que determina morfológicamente el crecimiento de tal

manera que es en la actualidad una de las vías de penetración a la capital más saturadas, ya que a lo largo del camino la ocupación del suelo se produce prácticamente sin solución de continuidad. La construcción del nuevo cauce del río Túria ha actuado, en cierta medida, de barrera de contención a la expansión urbana de Valencia. Esta desaceleración en el crecimiento urbano del área se debe a causas diversas, por una parte es resultado del reducido crecimiento vegetativo, tendencia poblacional generalizada en todos los países desarrollados, que provoca un simple reemplazo generacional. Y, por otra parte, las nuevas pautas de comportamiento respecto a la elección del lugar de residencia con preferencia de zonas residenciales distanciadas del saturado núcleo central, pero bien comunicadas con el lugar de trabajo.

Una consecuencia importante para el futuro de las sociedades desarrolladas es el envejecimiento⁶¹ de la estructura poblacional. Situación que puede apreciarse en el área metropolitana de Valencia, agravada por la finalización del proceso migratorio. El envejecimiento de la estructura poblacional supone una serie de efectos sociales tales como el incremento de la dependencia ocupados/no ocupados y la adecuación de las infraestructuras y equipamientos sociales a la reducción del segmento de niños-jóvenes y las mayores necesidades y distintos requerimientos de la tercera edad. Situación que puede ser corregida a través de nuevos aportes migratorios.

Por otra parte es destacable por las nefastas consecuencias que ha tenido, el rápido proceso de urbanización producido a merced de la desaparición del medio natural. Éste, junto con el proceso de industrialización, sin las infraestructuras de depuración pertinentes, ha provocado multitud de humos tóxicos y de vertidos incontrolados alcanzado importantes cotas de contaminación y el consiguiente impacto negativo en el medio natural y en detrimento de la calidad de vida de los habitantes de la comarca. El caso más destacado, aunque no el único, es el proceso de destrucción de l'Albufera y su entorno.

Otra de las características de esta comarca, también observada en otras áreas metropolitanas, es su articulación con la ciudad conformando un área de influencia mutua en la que los recursos humanos tienden a desplazarse a la ciudad ya que ésta cuenta con más oferta, mientras que la ciudad tiende a utilizar las infraestructuras locales para poder gestionarla. Es el fenómeno conocido como supeditación urbana.

⁶¹ El factor que más influye en el envejecimiento poblacional es el estancamiento del crecimiento vegetativo, que supone un menor índice de natalidad junto a una mayor esperanza de vida de los ciudadanos, resultando que la evolución demográfica presenta una paralización en cuanto a dimensión, y supone básicamente la sustitución de activos y la transformación del tamaño de su estructura de edad. La tasa de natalidad es otro factor importante para determinar el envejecimiento de la población. Ésta ha sufrido un decrecimiento importante en todas las sociedades desarrolladas debido a factores de índole cultural, como el grado de participación de la mujer en el trabajo remunerado que repercute sobre la fecundidad, y el cambio de actitud respecto al número deseado de hijos.

4.2. LAS ASOCIACIONES DE LA COMARCA EN CIFRAS

Este apartado tiene el propósito cuantificar las asociaciones existentes en la comarca a partir de las fuentes disponibles, así como su evolución en el tiempo, creciente y especialmente perceptible durante la década de los 90.

4.2.1. Estructura y dinámica del asociacionismo entre 1986 y 2001

Para estudiar tanto la estructura como el dinamismo asociativo en la comarca de l'Horta Sud se dispone de dos fuentes: las Guías de recursos de la Fundació de l'Horta Sud y los datos del Registro General de Asociaciones.

Cuadro 28. Asociaciones registradas en las guías de recursos (1986, 1996 y 2001) por sectores y por localidades

MUNICIPIOS	SALUD			SERVICIOS SOCIALES			EDUCACIÓN Y CULTURA			MEDIO AMBIENTE			DESARROLLO Y PROMOCIÓN COMUNITARIA			DEFENSA CIVICA			SOLIDARIDAD INTERNACIONAL			SOCIALIDAD			JUEGOS DE COMPETICIÓN Y DEPORTE			FIESTA			TOTALES		
	86	96	01	86	96	01	86	96	01	86	96	01	86	96	01	86	96	01	86	96	01	86	96	01	86	96	01	86	96	01	86	96	01
Aiaquàs		1	1	1	3	4	12	11	24		1						3			1	4	4	4	6	1	10	1	6	13	24	27	60	
Albal		1	1		1	1	4	10	11							2			1	3	4	4	2	9	9	2	6	6	11	33	33		
Alcàsser		1	2		1	1	6	8	10		1	1				1				4	4	5	8	7	9	3	5	10	21	28	38		
Aldaia	1	1	2	1	1	1	11	27	30		2	3		1		4	4		2	6	6	8	7	18	23	7	10	12	33	69	86		
Alfàfar	1	1			2	3	5	12	10				1	1		1	2		2	9	4	7	10	0	9	6	10	9	31	41	43		
Benetússer	1	2	2	1	1	1	6	14	22			1					1		1	4	4	4	9	13	16	7	10	29	28	44	77		
Beniparrell			1			1		4	4											1	4	3		5	6	1		1	2	13	16		
Catarroja		1	3	3	5	5	14	21	29				1					2	8	6	7	3	15	24	4	6	12	32	55	82			
Lloc Nou																					1	1	1	1					1	2	2		
Manises					1	4	7	8	12					1		1	7		2	6	7	17		1	14	4	7	22	17	25	81		
Massanass	1	2	2		2	1	1	8	8	1						1	1		2	3	4	4	4	5	6	1		5	11	22	29		
Mislata	1	1	3	2	4	13	10	11	27			1		1		2	6		1	6	7	13	17	4	23	9	9	24	45	38	112		
Païporta	1					1	6	17	16				1	1	1	1	4		1	2	2	2	4	3	2	18	6	6	8	19	30	54	
Picanya					1	1	4	8	12		1					1	1		2	3	5	4	1	13	14	4	4	8	12	33	42		
Picassent		1	2	2	2	2	8	13	20			1		1	1		5	13		1	3	3	5	5	6	20	24		7	17	19	55	88
Q. Poblet	1	1	3	2	2	5	14	12	41			1		1	1		2	9		3	3	2	5	9	3	16	4	5	24	33	28	108	
Sedaví		2	1			1	4	5	11			1							1	1	4	5	17	12	14	2	2	2	24	26	35		
Silla			1	2	4	3	7	15	25		2	2		1	1	1	1	2		4	4	6	7	5	10	26		6	15	19	45	86	
Torrent	2	1	5	10	9	5	24	40	47	2	2	4		2	5	4	14	26		2	10	14	20	4	9	15	24	21	42	80	112	171	
Xirivella	1	1	1	3	2	1	5	23	25	1	1	1	2	1	1		4	4		1	4	9	10	6	17	13	6	10	20	28	68	77	
Totales	10	17	30	27	41	54	148	267	384	4	11	17	2	9	14	6	40	83	0	2	32	84	102	137	118	175	290	91	130	274	490	794	1320

Fuente: Guía de recursos 1986, 1996 y 2001 de la Fundació Horta Sud. Elaboración propia.

En el cuadro anterior se presenta el número de asociaciones en tres momentos temporales diferentes que se corresponden con la publicación de las Guías de recursos de la Fundación Horta Sud.

Si se observan los resultados totales, se aprecia que entre 1986 y 1996 se ha pasado de 490 en la primera guía a 794 en la segunda. Se ha producido, por tanto, un crecimiento notable del número de asociaciones registradas, un total de 304 asociaciones durante los primeros diez años. Si se hace una comparación entre 1986 y 2001, a la luz de los datos que se tienen, el crecimiento es mucho mayor. Se pasa de 490 en 1986 a 1320 en 2001. Un aumento de 830

asociaciones en números absolutos, de las cuales 526 surgen en los últimos cinco años, es decir de 1996 a 2001.

En principio, dado que en muchos casos se desconoce la fecha de creación de la asociación, no es posible determinar si se trata de un crecimiento real del sector asociativo o de un simple efecto técnico, que sería resultado de la mejora en la capacidad de registro o en la realización del trabajo de campo en las guías más nuevas. Sin embargo, aunque no debe descartarse esa posibilidad, parece que en las dos últimas décadas se ha experimentado un crecimiento real del número de asociaciones y los resultados reflejan dicho fenómeno.

Si se considera el incremento por sectores, se constata que este ha sido generalizado. En algún caso, como Defensa Cívica, se ha pasado de 6 asociaciones registradas en 1986 a 40 en 1996 (ello es posible, en parte, porque se procedió a la inscripción en el registro de numerosas asociaciones de vecinos que venían actuando ya con anterioridad) y a 83 en 2001; en el sector de Desarrollo y Promoción Comunitaria se salta de 2 en 1986 a 9 registros en 1996 y a 14 en 2001. Aun así, el incremento más espectacular se encuentra en el campo de la Solidaridad Internacional, inexistente en 1986 en la comarca, contaba con dos asociaciones en 1996 y en la guía de 2001 aparecen un total de 32 asociaciones. Un incremento que prácticamente supone una duplicación se produce en los sectores de Salud, Servicios Sociales, Educación y Cultura y Medio Ambiente. Por su parte, los campos de Sociabilidad, Juegos de Competición y Deporte y Fiesta⁶² tienen un incremento más moderado, aunque ya contaban en la primera fecha de referencia con una extensa implantación.

Cuadro 29. Evolución de las asociaciones por municipios (1986-1996-2001)

MUNICIPIOS	1986	1996	2001	^ 86-96	^ 86-2001	^ 96-2001
Alaquàs	24	27	60	3	36	33
Albal	11	33	33	22	22	0
Alcàsser	21	28	38	7	17	10
Aldaia	33	69	86	36	53	17
Alfajar	31	41	43	10	12	2
Benetússer	28	44	77	16	49	33
Beniparrell	2	13	16	11	14	3
Catarroja	32	55	82	23	50	37
Lloc Nou	1	2	2	1	1	0
Manises	17	25	81	8	64	56
Massanassa	11	22	29	11	18	7
Mislata	45	38	112	-7	67	74
Païporta	19	30	54	11	35	24
Picanya	12	33	42	21	30	9
Picassent	19	55	88	36	69	33
Quart de Poblet	33	28	108	-5	75	60
Sedaví	24	26	35	2	11	9
Silla	19	45	86	26	67	41
Torrent	80	112	171	32	91	59
Xirivella	28	68	77	40	49	9
Totales	490	794	1320	304	830	526

Fuente: Guía de recursos 1986, 1996 y 2001 de la Fundació Horta Sud. Elaboración propia.

⁶² Aunque a la luz de los datos que muestra la Guía de 2001 tiene un aumento importante, parece más bien tratarse de un efecto técnico.

Si se efectúa un análisis por poblaciones, observamos que todas ellas, con la salvedad de Mislata y Quart de Poblet, experimentan incrementos en el número de asociaciones registradas en las guías entre 1986 y 1996. En algunos casos, estos incrementos son más elevados que en otros. Y es justamente en este nivel del análisis cuando se puede observar la incidencia de la calidad de los informantes locales, pues no es creíble que Mislata y Quart, dos pueblos que han experimentado en ese periodo un importante dinamismo de participación ciudadana, tengan resultados negativos y más teniendo en cuenta el importante crecimiento que se observa entre 1996 y 2001. En consecuencia, se utilizarán las citadas guías de recursos como un instrumento que permite una aproximación inicial y general al asunto y que permite registrar, sin entrar en detalles, la tendencia general. Las décadas de los años 80 y 90 han sido muy prolíficas por lo que a natalidad asociativa se refiere y así lo corroboran los datos de que se dispone. Se produce un incremento en números absolutos de 304 en la década del 86 al 96 y de 526 en los cinco años posteriores.

El dinamismo asociativo de la comarca también se evidencia si se construye una serie de la creación de asociaciones durante la década de los 90. Según las inscripciones en el Registro General de Asociaciones de la provincia de Valencia, se observa que durante la citada década se han creado 9.310 asociaciones en toda la provincia, de las cuales 1.310 pertenecen a la comarca de l'Horta Sud.

Cuadro 30. La natalidad asociativa durante los años 90 por comarca de la provincia de Valencia

COMARCAS	Nº de Asociaciones	% del total
Valencia (ciudad)	3175	34,1
El Camp de Morvedre	397	4,2
El Camp de Túria	437	4,6
La Canal de Navarrés	82	0,8
La Costera	272	2,9
L'Horta Nord	975	10,4
L'Horta Sud	1310	14,0
La Hoya de Buñol	174	1,8
La Plana de Utiel-Requena	200	2,1
La Ribera Alta	824	8,8
La Ribera Baixa	296	3,1
El Rincón de Ademuz	21	0,2
La Safor	539	5,7
Los Serranos	136	1,4
La Vall d'Albaida	389	4,1
El Valle de Cofrentes-Ayora	72	0,7
(Procedencia desconocida)	11	0,1
Total	9310	100

Fuente: Ariño, A. (dir.) y otros (2001).

Después de la ciudad de Valencia, l'Horta Sud es la comarca con un mayor número de asociaciones registradas en esta década: el 14 % de todas ellas. Bien es cierto que, una vez más, se

trata de un registro y que puede darse, en algunos casos, un desajuste entre la fecha de la creación de una asociación y el momento en que oficializa su existencia mediante la inscripción registral. No obstante, se trata de un número amplio de asociaciones y cabe sospechar razonablemente que un porcentaje importante de ellas han hecho coincidir ambos momentos.

En este segundo supuesto, los datos del registro pueden ser interpretados como un índice de natalidad asociativa. Sin embargo, ello no significa que todas las asociaciones creadas durante esta década se hallen activas en el año 2001, sino meramente que ha existido una alta proliferación de iniciativas de creación de asociaciones. En realidad, un porcentaje de ellas apenas sobreviven al momento de su nacimiento y muchas otras llevan una vida languideciente y mortecina.

Pero ninguna de las matizaciones precedentes restan su fuerza al citado indicador: durante la década de los noventa ha existido una alta natalidad asociativa en la Comunidad Valenciana en general y, de forma destacada, en la comarca de l'Horta Sud en particular.

Una segunda forma de analizar los datos del Registro General consiste en estudiar la evolución cronológica de la citada natalidad por años.

Cuadro 31. Natalidad asociativa por años

AÑO	Nº de Asociaciones
1990	101
1991	120
1992	137
1993	146
1994	103
1995	124
1996	142
1997	122
1998	119
1999	118
2000	78*
Total	1310

Fuente: Ariño, A. (dir.) y otros. (2001)⁶³

Aunque con ligeros altibajos y oscilaciones de un año para otro, el ritmo de creación asociativa se ha mantenido relativamente constante, con una cifra superior a cien asociaciones por año.

⁶³Hay que tener en cuenta que los datos del año 2000 corresponden solamente al periodo enero-julio, porque fue en este mes cuando se efectuó la recogida de la información.

Según la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud 2001*⁶⁴, existe constancia de la existencia formal de 1.320 asociaciones en la comarca de l'Horta Sud. Su distribución por poblaciones queda reflejada en el cuadro siguiente:

Cuadro 32. Número de habitantes y de asociaciones en los municipios de l'Horta Sud

MUNICIPIOS	Habitantes 2001*	Nº de asociaciones	% asociaciones
Torrent	65.538	171	12,9
Mislata	40.943	112	8,4
Alaquàs	27.522	60	4,5
Xirivella	26.092	77	5,8
Manises	25.897	81	6,1
Quart de Poblet	25.739	108	8,1
Aldaia	24.608	86	6,5
Catarroja	20.846	82	6,2
Alfafar	18.698	43	3,2
Paiporta	18.616	54	4
Picassent	16.255	88	6,6
Silla	15.635	86	6,5
Benetússer	13.625	77	5,8
Albal	12.453	33	2,5
Picanya	8.959	42	3,1
Sedaví	8.452	35	2,6
Alcàsser	7.562	38	2,8
Massanassa	7.456	29	2,2
Beniparrell	1.633	16	1,2
Lloc Nou de la Corona	95	2	0,1
Totales	386.624	1.320	100

*Padrón Municipal de habitantes de 2001

Las poblaciones que cuentan con un mayor número de asociaciones son también, en general, las que tienen un número más elevado de población. Esto no significa, sin embargo, que en términos comparativos haya una mayor disposición a crear asociaciones en dichos núcleos, pues para abordar esta cuestión es necesario calcular el índice de asociatividad. Según afirmaba Josepa Cucó en su estudio de la vida asociativa valenciana “en términos generales cabe afirmar que en el conjunto del País, el índice de asociatividad, es decir, el número de asociaciones por habitantes, aumenta a medida que disminuye el volumen de la población de los municipios. O lo que es lo mismo, el índice de asociatividad se encuentra en relación inversa al tamaño de hábitat. Así las localidades con más de 50.000 habitantes presentan el índice más bajo, de 1,9 asociaciones por mil habitantes, mientras que en el extremo opuesto las poblaciones con menos de 2.000 ofrecen el índice de asociatividad más elevado y que asciende a un 3,9 por mil” (Cucó, 1992: 249).

Podemos preguntarnos qué sucede al respecto en la comarca. En primer lugar, ciertamente, las poblaciones con menor número de habitantes, como son Lloc Nou y Beniparrell, tienen las tasas de asociatividad más altas. Se refleja aquí seguramente un fenómeno general: “todo ocurre, afirma al respecto Cucó, como si cada localidad, independientemente de su tamaño de población, estuviese

⁶⁴ Son datos obtenidos, a fecha de febrero del año 2001.

dotada de una red básica de asociaciones, invariablemente compuesta por alguna asociación recreativo-cultural, deportiva y de intereses comunes –AMPA y de tercera edad generalmente-, además de alguna de tipo festero” (1992:251). Esto es, justamente, lo que encontramos en Beniperrall: una asociación de padres de alumnos, un centro musical, un club de pelota y una asociación de colombicultura junto con una falla.

Cuadro 33. La tasa de asociatividad en los pueblos de l’Horta Sud

MUNICIPIOS	Habitantes 2001*	Nº de Asociaciones	Tasa Asociatividad (nº de asoc. x 1000)
Lloc Nou de la Corona	95	2	21,0
Beniparrell	1633	16	9,8
Benetússer	13625	77	5,6
Silla	15635	86	5,5
Picassent	16255	88	5,4
Alcàsser	7562	38	5,0
Picanya	8959	42	4,7
Quart de Poblet	25739	108	4,2
Sedaví	8452	35	4,1
Catarroja	20846	82	3,9
Massanassa	7456	29	3,9
Aldaia	24608	86	3,5
Manises	25897	81	3,1
Xirivella	26092	77	3,0
Païporta	18616	54	2,9
Mislata	40943	112	2,7
Torrent	65538	171	2,6
Albal	12453	33	2,6
Alfajar	18698	43	2,3
Alaquàs	27522	60	2,2
Total	386624	1320	3,4

*Padrón Municipal de habitantes 2001

De otra parte, Torrent y Mislata, las dos poblaciones con mayor volumen demográfico de la comarca, tienen tasas de asociatividad inferiores a la media, que se sitúa en 3,9 por mil, pero no aparecen con las tasas más bajas. En conjunto, puede decirse que no existe una correlación estricta entre número de habitantes y tasa de asociatividad, sino una correlación en términos generales. Y que si bien es necesario cierto grado de urbanización no es menos cierto que las variables que determinan en última instancia la estructura asociativa, la tasa asociativa y el asociacionismo, deben ser de carácter cultural y hallarse más relacionadas con la densidad moral que con la densidad demográfica. Ésta es pues, una condición necesaria, pero no suficiente.

En el capítulo que sigue se efectuará una descripción del asociacionismo existente en la comarca, haciendo especial hincapié en el origen y los fundamentos sobre los que se asienta mostrando las claves para interpretar dicho fenómeno en un contexto de grandes transformaciones sociales como el actual, lo cual se abordará en el capítulo 6.

5. LAS ASOCIACIONES DE LA COMARCA DE L'HORTA SUD

Este capítulo no puede ser, en cierta medida, sino una síntesis descriptiva del trabajo de campo realizado para el informe que se presentó a la Fundación Horta Sud, porque a la hora de efectuar dicho trabajo de campo ya estaban definidas las hipótesis centrales que han guiado esta trabajo.

De ello se deriva que en cierta medida este capítulo, amplio capítulo sin duda, y el texto del libro que resumía el informe originario, puede tener ciertas similitudes. Sin embargo, el enfoque es distinto: se presentan únicamente los cuadros y tablas necesarios, remitiendo al lector para el resto de la información al citado libro; en cambio, se añaden aquí numerosos fragmentos de las entrevistas mantenidas con líderes asociativos que ayudan a perfilar mejor las características de los distintos sectores; se abandona el tono evaluador y predomina el planteamiento meramente descriptivo, acarreado materiales que posteriormente, en el capítulo seis, serán útiles para abordar una interpretación que será la aportación original de la tesis ya que los mismos materiales se presentarán desde una perspectiva nueva, que trata de trascender un fenómeno local y una realidad muy circunscrita para captar su dimensión o dimensiones más generales.

La exposición que sigue se dividirá en tres grandes apartados en función de los orígenes de las entidades. En el primero de ellos se han aglutinado aquellas asociaciones que tienen un origen más lejano y que, salvo excepciones, son más numerosas tanto en número de asociaciones como en número de socios. Se trata de los sectores de la Fiesta, la Sociabilidad, la Educación y Cultura y el Deporte y los Juegos de Competición que constituyen la red básica asociativa que se encuentra en cualquier localidad.

En un segundo apartado, se estudiarán aquellas entidades dedicadas a la prestación de servicios y que han surgido y se han desarrollado en íntima relación con la implantación del Estado de Bienestar en el contexto español. Son los campos de la Salud, los Servicios Sociales y el Desarrollo y la Promoción Comunitaria. Ciertamente, en este apartado pueden encontrarse antecedentes lejanos que siguen vigentes en la actualidad⁶⁵, pero como en adelante se verá, su penetración e implantación corresponde al momento mencionado.

El tercer y último apartado corresponde a las asociaciones que han emergido con fuerza durante la década de los 90 y que, principalmente, responden a causas solidarias. Este incluye los sectores de la Defensa Cívica, el Medio Ambiente y la Solidaridad Internacional.

Estos tres bloques integran los diez campos de acción asociativa en que se ha dividido el material empírico de esta tesis de acuerdo con el diseño de la investigación presentado en la página 25. Y, a su vez, cada uno de los sectores asociativos señalados, en relación con el cuestionario de preguntas establecido para las entrevistas, tratará aspectos como la identidad y naturaleza de las organizaciones, los recursos materiales y humanos de que disponen las

⁶⁵ Secciones locales de Cruz Roja y de Lucha contra el Cáncer.

entidades, las características organizativas y, en último lugar, se recogerán aquellas cuestiones más relevantes del sector (problemática, tendencias, etc.).

5.1. UN EXTENSO PASADO

Como se ha anticipado, en este primer apartado se aglutinarán los sectores asociativos cuyos orígenes tienen una existencia más antigua, aunque, y en consonancia con la eclosión asociativa de los años 90, hayan surgido en esta década asociaciones en estos campos. Ello nos permitirá observar tanto la evolución en el tiempo como las estrategias de adaptación del sector.

La exposición que sigue tratará en primer lugar las asociaciones dedicadas a la Fiesta, cuyos remotos orígenes (cofradías) se encuentran en la Edad Media. En segundo lugar, se abordará el sector de la Sociabilidad, cuyo objetivo prioritario son las relaciones sociales; las cuales son la esencia del asociacionismo. El campo de la Educación y la Cultura se tratará en tercer lugar. Como se verá, dicho campo ha sido uno de los más prolíficos del universo asociativo, no solamente en la cantidad, sino también, en la diversidad de las asociaciones existentes. Y, para finalizar este apartado, se tratará el sector dedicado a Juegos de Competición y Deporte, ampliamente establecidos y que en la actualidad gozan de gran aceptación y reconocimiento.

5.1.1. FIESTA

Algunas teorías han presentado la fiesta como una especie de válvula de escape para el orden social, caracterizada por conductas desordenadas y transgresoras. En realidad, la fiesta es una institución generadora de espontaneidad. Está sometida a códigos y técnicas precisas de comunicación que sólo entienden adecuadamente aquellos que las han aprendido y las comparten; supone la reiteración de ritos que sólo algunos expertos maestros de ceremonia conocen en detalle; requiere la intervención de una comisión o de un grupo de personas que programa, gestiona, financia y administra los actos festivos; y presupone un sujeto celebrante que se identifica con ella y que expresa en la secuencia de actos que componen el programa de festejos su identidad.

La celebración de la fiesta en la mayoría de los pueblos valencianos comporta una vertebración mediante agrupaciones de sociabilidad específicamente festeras, cuyo único objetivo es participar en la fiesta a través de la práctica de la convivencia e integrarse en los rituales tradicionales aportando una manera de vivir la fiesta.

Estas formas de relación social en el contexto aquí estudiado son las asociaciones festeras: Comparsas, Peñas, Comisiones Falleras y Cofradías y Hermandades⁶⁶ que, de acuerdo con A. Ariño “se trata de asociaciones voluntarias, de carácter formal, con socios permanentes, que establecen sus propias finalidades libremente y dictan sus normas de funcionamiento mediante asambleas generales, aunque deben atender al menos a las exigencias del ritual público en el que participan” (1993:140).

Las Comisiones Falleras, que reúnen a numerosas personas a lo largo del año y realizan diversas actividades en sus locales propios, durante la Semana Fallera han de participar en los distintos actos que conforman el programa festivo; las Comparsas de Moros y Cristianos han de asistir a las Entradas y desfiles ocupando el lugar que se les asigna y vistiendo el uniforme oficial; las Hermandades de la Semana Santa han de acudir a las celebraciones religiosas y representar las escenas del drama sacro que les corresponda y, las Peñas Taurinas son protagonistas de los populares “bous de carrer”.

Aunque los orígenes de las asociaciones festeras son remotos, una característica particular de la fiesta en la sociedad contemporánea es su creciente tendencia a vertebrar el sujeto celebrante mediante asociaciones que viven por y para la fiesta de forma estable y duradera. Por tanto, la proliferación de asociaciones festivas como un instrumento de participación es un rasgo específico de la fiesta en la modernidad avanzada.

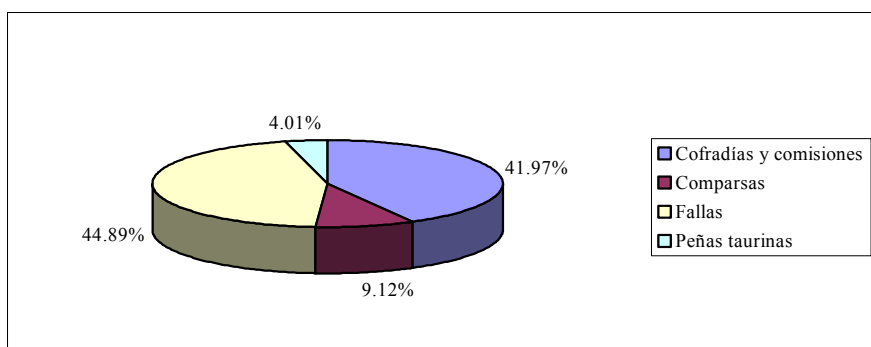
La vitalidad asociativa festiva puede observarse a través de un programa de fiestas. En él se aprecia que la confección del mismo, hoy por hoy, no sería posible sin el concurso entusiasta de numerosas personas, agrupadas en distintos tipos de entidades que se asemejan sustancialmente en su naturaleza y funciones. En cualquier programa festivo de los municipios estudiados, aparece una variedad considerable de asociaciones locales participando activamente en la organización de los festejos locales. Y si además se tiene la oportunidad de vivir la fiesta en directo, se puede constatar la presencia activa de otras asociaciones de la localidad y, sobre todo, de una red de agrupaciones informales, compuesta en gran medida de cuadrillas de amigos, que apoyan actos, organizan algún festejo en particular o concurren para que sea posible algún rito tradicional específico. En torno a la fiesta como práctica, se aúnan, pues, todas las energías asociativas de la localidad que se expresan de una forma extraordinaria.

Cuantitativamente hablando, el sector festivo es uno de los más numerosos en la comarca, con un total de 274 asociaciones registradas⁶⁷. De las cuales, el 44’89% son Comisiones Falleras, el 41’97% son Cofradías, Hermandades y Comisiones, el 9’12% Comparsas y el 4’01% Peñas taurinas. De manera gráfica puede verse en el gráfico siguiente:

⁶⁶ Aunque también se ha detectado la aparición de un grupo distinto, la Colla de Castellers, de reciente creación en la localidad de Alcàsser, a los que no se ha tenido la oportunidad de entrevistar.

⁶⁷ Según la *Guía de Asociaciones de l’Horta Sud* (2001).

Gráfico 1. Porcentaje por subsectores de asociaciones dedicadas a la Fiesta



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001)

5.1.1.1. COFRADÍAS, COMISIONES Y HERMANDADES

Las Cofradías, Hermandades y Comisiones son un tipo de entidades que, si bien presentan una cierta heterogeneidad interna, se caracterizan porque presentan diferencias importantes en relación con los otros tipos de asociaciones festeras: a) tienen en comparación una vida asociativa mucho menor; y b) presentan un carácter religioso y ocupan parte de sus esfuerzos y recursos para la organización de los actos centrales de la festividad religiosa.

Las diferencias internas dentro de este subsector se refieren a dos rasgos típicos de la naturaleza de las entidades que lo componen. De un lado, las Comisiones (sea cual sea su denominación: clavarías, mayoralías o simplemente comisiones) tienen fecha de caducidad inscrita en su propia constitución: cada comisión asume la tarea de organizar las fiestas durante un año y, de otro, esa duración viene determinada por el hecho de que no son, propiamente hablando, organizaciones autónomas e independientes, sino que constituyen agrupaciones coyunturales al servicio de la organización y gestión del programa de actos de una festividad. Por el contrario, las Cofradías y las Hermandades son asociaciones en el sentido más propio del término y tienen una duración ilimitada: su objetivo formal no se circunscribe a la organización de los actos festivos sino también al cultivo espiritual de los afiliados. En consecuencia, tanto las cofradías como las hermandades son agrupaciones estables y voluntarias de personas que determinan internamente sus fines y normas de funcionamiento. No obstante, en general las cofradías y las hermandades no mantienen actividad asociativa permanente a lo largo del año, sino que las relaciones de los socios quedan circunscritas al periodo festivo y suelen concretarse en la asistencia a una procesión o a un acto ritual. Mientras que una junta directiva dentro de ellas es la que asume el conjunto de tareas de organización y gestión de la celebración anual y, por tanto, se asemejan a las clavarías y comisiones.

En términos muy generales, hay un tercer rasgo que diferencia a Comisiones, Cofradías y Hermandades, de un lado, y las Comisiones Falleras, las Comparsas y las Peñas Taurinas, de otro: mientras que éstas son fenómenos asociativos de la modernidad, mediante las que se articula una amplia participación en un contexto de sociedad de masas, aquellas hunden sus

raíces en la religiosidad medieval y en las formas de organización de la vida municipal de las pequeñas comunidades rurales. Esto no significa que, por ejemplo, se atribuya a las Hermandades de Torrent o a las de Benetússer un origen medieval⁶⁸, sus fechas de nacimiento están perfectamente datadas en el siglo pasado, sino que pertenecen a un modelo que tiene una mayor profundidad histórica y que en algún caso puede experimentar dificultades de encaje en una sociedad secular. Sin embargo, no es menos cierto que Comisiones y Clavarias, en numerosos pueblos, han experimentado una revitalización impresionante y que las personas que se integran en la composición del grupo que anualmente prepara la fiesta mantienen durante ese periodo intensos contactos, generan vínculos de amistad y afinidad que trascienden al periodo de integración formal de la Comisión y se configuran como redes estables de amistad.

Asociaciones con solera

La aparición de este tipo de entidades es muy antigua. A menudo, ante la pregunta de la entrevistadora acerca del origen de la organización, la respuesta era: “¡Uy, de toda la vida!”. Dada esta imprecisión temporal y el desconocimiento de la fecha de fundación, los datos de que se disponen son orientativos y aproximados en la mayoría de los casos. Uno de ellos se remonta a 1928. Por otra parte, cabe señalar que muchas de estas entidades funcionan realmente al amparo de la autoridad eclesiástica o municipal, sin haber pasado por la inscripción legal en ningún tipo de registro.

De las siete entrevistas realizadas, una data su creación en 1989 y otras tres la sitúan en la década de los noventa, lo cual nos indica que recientemente, se asiste la legalización de muchas de las asociaciones como a un proceso de recuperación de otras que llevaban una vida languideciente o que incluso podían haber dejado de actuar. Los fragmentos siguientes, extraídos de varias entrevistas, aluden a esta nueva situación: el primero se refiere a la legalización de una cofradía preexistente; el segundo a una recuperación, con cierta sensibilidad patrimonial, de una cofradía antigua; el tercero, consiste en una creación *ex novo*, pero siguiendo el referente tradicional. La confraria de la Sang de Picaña se legaliza en fechas recientes aunque ya lleva funcionando más de cuarenta años:

“...l’associació esta *legalitzá* des de fa tres anys, *antes* no estava legalitzada
- feien el mateix?
- Exacte, sí. Es que, antigament, fa uns 40 anys es *fundá* la confraria i no es feien estatuts ni res, es va fer l’anda i tot... però clar jo vaig pensar que necessitavem estar legalitzats...”(Confraria de la Sang)

⁶⁸ La primera hermandad de Torrent fue fundada en 1909; en 1930 existían ya tres cofradías, pero su verdadero florecimiento se da después de la contienda civil alcanzando número de once hermandades (Beguir Esteve, 1973: 118; Iborra Lerma, 1982: 134). En Manises se creó la primera hermandad en 1930 y en 1950 existían cinco (Moreno Royo, 1969: 488). La Semana Santa actual de Benetússer data de 1949 y cuenta con siete cofradías más la Agrupación de la Pasión y una Junta Central de la Semana Santa (Ariño, 1992: 66).

La cofradía Nuestra Señora del Rosario fue fundada en el año 1617 según consta documentalmente, pero había dejado de funcionar hasta que un grupo de jóvenes, que había oído hablar de ella, decidió darle continuidad histórica. Por tanto, puede hablarse de una recreación.

“...La confraria és la més antiga del poble, i és del 1617, però s’havia perdut no se sap quan i ho fundarem en el 1997...” (Nuestra Señora del Rosario)

La Confraria de Sant Francesc de Paula y la confraria de la Mare de Déu de la Mina son creaciones nuevas de grupos de fieles de parroquias que quieren organizar o participar en fiestas patronales.

“...Abans de la confraria n’hi havia un grup de clavaris que teníem inquietud de que n’hi haguera una festa en esta parròquia, en esta banda del poble i després, pues, ja vérem que... més que res que volíem que fora confraria, s’elaboraren uns estatuts, en els quals vàrem participar un grup de persones aprovats per l’*arzobispato*...” (Sant Francesc de Paula)

“...Som un grup de veïnes les que formem la confraria, perquè pensàvem, quan es feia la processó de Sant Miquel, que és el patró del poble, pues, sempre eixia la Mare de Deu del Pilar, Sant Antoni i, per *supost*, El Crist i alguna *anda* més i des d’ací de la parròquia de Maria Madre no eixia res, no n’hi havia res, ni festeres ni res, i pensarem, i si fèrem *algo*, *aixina* com un sopar popular i trèiem a la Mare de Deu encara que fora en la processó i fem un poquet de festa i li ho comentarem al retor i a ell li paregué molt bé però sense ser una festa de luxes ni de... perquè la gent aplega a cansar-se de tant de gasto i això fèrem, s’ajuntarem, som de tres patis...” (Mare de Deu de la Mina)

Culto y celebración

Estatutariamente, las Cofradías y Hermandades se crean para rendir culto a sus imágenes respectivas mediante los actos rituales propios de la festividad. En tanto que asociaciones religiosas, estas entidades tienen una visión de la fiesta que ha de combinar forzosamente los actos profanos con los religiosos. Pero, al mismo tiempo, la fiesta nunca es tal si queda restringida a los elementos meramente rituales. Por ello, las Cofradías y las Hermandades son también lugares para la comensalidad y la dimensión lúdica de la existencia colectiva. Los fragmentos que se presentan a continuación hacen referencia a esta dualidad⁶⁹:

“...Fer una Setmana Santa bonica, fer que la gent s’arrime a l’església, traure les imatges al carrer, perquè n’hi ha gent que no va molt a l’església i quan eixen les imatges al carrer pues la gent li agrada...” (Virgen de los Dolores, Soledad y Resurrección)

“...Açò és crea per a que n’hi haguera un vincle entre feligreses i barriada, que unirà i que n’hi haguera els dies *d’esparciment* un poquet de festa...” (Sant Francesc de Paula)

“...Que el barri tinguera un poquet de festa, fer un soparet popular, un poquet de festa per als xiquets i després quan fora la festa del poble, Sant Miquel, poder traure la imatge nostra que no eixia...” (Mare de Deu de la Mina)

⁶⁹ El día 21 de Abril del 2001 podía leerse en el diario Levante-EMV la noticia siguiente: "La Asociación Festes de la Creu de Mislata ha organizado un nutrido programa de actividades que se desarrollarán desde el próximo día 25 hasta el 6 de Mayo. Entre los actos, tanto religiosos como lúdico-festivos, destacan las ferias, meriendas y chocolatadas infantiles, las populares torradas, concursos de apellas, cenas de sobaquillo, verbenas, cordaes, campeonatos de dominó, truc y parchís".

Todas estas asociaciones participan activamente y sus miembros ocupan lugares destacados en las celebraciones religiosas, ya sean misas o procesiones. Algunas de ellas centran sus actividades en los actos propios de la Semana Santa y otras participan en los festejos de sus respectivos patronos, asistiendo con sus imágenes a las procesiones de las grandes festividades de la Iglesia como, por ejemplo, el Corpus Christi.

“...Ací la festa del Corpus es que esta molt *arraigada* i també fem concurs de paelles, sopar de sobaquillo en la plaça en un conjunt de música, i *pasacalles* de danses regionals... la missa i el final de festa...” (Confraria de la Sang)

“...Quan s’acosta la festa assagem en els tambors i les cornetes, el diumenge de rams fem una processó col·lectiva amb totes les *hermandats* i el dilluns ja fem el *via crucis* en el convent... i pràcticament eixim tots els dies en processons de Setmana Santa...” (Virgen de los Dolores, Soledad y Resurrección)

“...En setembre eixim a la cavalcada, des de l’ajuntament ens envien a cridar i participem en la cavalcada que ja fa uns anys que l’ajuntament et regala la carrossa per participar. I el dia de Sant Miquel també eixim a la processó, duent la Mare de Deu des d’ací...” (Mare de Deu de la Mina)

La vinculación de estas entidades con la institución eclesiástica se traduce no sólo en la participación en los actos de culto, sino también en otras prácticas como la recaudación de fondos para mejorar la parroquia:

“...Els diners que repleguem els gastem, també hem fet alguna cosa allí en l’església, hem pintat a la Mare de Deu, hem fet algunes taules perquè llogar-les era molt car per a la nit de la festa, després hem pintat un *anda*, o siga lo poquet que repleguem, *pos*, anem gastant. Ara volem fer una Mare de Deu nova...” (Mare de Deu de la Mina)

“...Destinem cadascú, voluntariament, uns diners, a més de les 300 pessetes de la quota, a algun projecte. L’any passat traguérem 700 mil pessetes, enguany l’església ja ens ha dit un altre...” (Virgen de los Dolores, Soledad y Resurrección)

Las actividades de algunas de las organizaciones entrevistadas trascienden del periodo estrictamente festivo y se despliegan a lo largo de todo el año siguiendo las pautas de sociabilidad y dinamismo cultural de otras asociaciones festivas. Así, por ejemplo, la Confradía de Sant Francesc de Paula, ha creado un grupo de teatro y una coral y sus miembros se reúnen todos los meses para una cena popular. De forma similar, la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, compuesta por gente joven, dispone de un local alquilado donde cada día se encuentran los cofrades y donde los fines de semana organizan sus cenas, concursos de paellas u otros actos lúdico-festivos.

Estas asociaciones, con independencia del grado y tipo de adhesión que sus miembros mantengan con la doctrina y enseñanzas católicas, se definen como organizaciones religiosas. En ellas, un sacerdote ejerce funciones de consejero y necesitan la autorización del arzobispado para su constitución. De hecho, la autoridad eclesiástica vela por la pureza de la doctrina y de las conductas dentro de unos márgenes de discrecionalidad⁷⁰. Paralelamente, carecen de proyecto político

⁷⁰ El único caso que no se identifica con estos parámetros es la *Cofradía Nuestra Señora del Rosario*. Se considera una asociación festera, interesada en la tradición popular.

fundacional y se definen como totalmente apolíticas -"mosatros eixes coses no les comentem"- dicen expresivamente.

Recursos

Mientras que Clavarias y Comisiones, dada su naturaleza de comités ejecutivos, suelen tener un tamaño reducido, las Cofradías y Hermandades cuentan con una afiliación numerosa. La mayoría de las asociaciones que se ha entrevistado superan el centenar de afiliados y algunas de ellas, como la Confraria de la Sang de Picaña, alcanzan los 500 socios/as

Cuadro 34. Número de socios de las Cofradías, Comisiones y Hermandades

ASOCIACIONES	Localidades	Socios/as
Cofradía Nuestra Señora del Rosario	Paiporta	15
Clavarias Domingo de Resurrección	Quart de Poblet	70
Clavarias de Sant Francesc de Paula	Xirivella	104
Cofradía Virgen del Olivar	Torrent	300
Confraria Mare de Déu de la Mina	Catarroja	375
Hermandad de la Virgen de los Dolores, Soledad, Resurrección	Torrent	430
Confraria de la Sang	Picanya	500

Sin embargo, aunque cuenten con una afiliación numerosa, hay que advertir que la mayoría de los miembros lo son de una forma pasiva. Están apuntados, pagan las cuotas y participan una vez al año en la procesión, pero carecen de implicación en la vida de la entidad.

“...*Estos* socis l’únic que fan és replegar el ciri i el dia del Corpus eixir a la processó i després cada ú té la medalla de la confraria...” (Confradia de la Sang)

La mayoría de los afiliados de estas asociaciones son personas de edad madura, que rondan o superan los 50 años. En algunas de las entrevistas se ha señalado la dificultad que encuentran para renovar la afiliación:

“...*Antes* era d’una forma i ara és d’un altra, *antes* era casar-se i apuntar-se. Ara, si no vas dient-los: xica apuntat, xica apuntat, no s’apunten...” (Domingo de Resurrecció)

Algunas de estas asociaciones son exclusivamente masculinas (Confraria de la Sang) y otras exclusivamente femeninas (Clavaria de la Resurrección). Aunque en general se trata de entidades mixtas. Una de las entrevistadas, Nuestra Señora del Rosario, se separa del perfil general, solamente consta de 15 miembros de edades comprendidas entre 21-29 años. Se trata de una pandilla de amigos a la que se han ido añadiendo las novias y que la única vinculación que mantienen con la Iglesia es la de ir a por la imagen de la Virgen del Rosario el día de la procesión. El resto de actividades que realizan, según el interlocutor, no tiene ningún vínculo con la parroquia.

Generalmente, la financiación de estas asociaciones se efectúa a través de las cuotas de los socios y de la venta de lotería. También reciben donativos, básicamente de los mismos socios. Todas ellas reciben subvención municipal, aunque sea para sufragar los gastos de

música, traca, luces, etc. En algún caso disponen de local en propiedad (Hermandad de la Virgen de los Dolores, Soledad, Resurrección), o lo tiene alquilado (Cofradía Nuestra Señora del Rosario), aunque la norma es reunirse en la parroquia⁷¹.

5.1.2. COMISIONES FALLERAS

La introducción de la fiesta fallera en la comarca de l’Horta Sud data de los años veinte del pasado siglo. Concretamente, hay noticias de una falla plantada en Torrent en 1923 y de otra en Alfafar en 1924. A partir de este momento, casi todos los años aparece alguna noticia en la prensa sobre fallas en los pueblos de la comarca (Ariño, 1992:135). Sin embargo, en ese primer cuarto del siglo veinte todavía no se hallaba consolidada la implantación de las Comisiones. Hay que esperar al periodo de posguerra y especialmente a la década de los años setenta para que se generalicen por pueblos y barrios, y a la década siguiente, los años ochenta, para que las Comisiones Falleras se articulen en juntas locales.

En la *Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001)* se han registrado un total de 123 comisiones falleras de las cuales se ha entrevistado a 6 asociaciones falleras y a 2 juntas locales. El número de comisiones falleras de cada localidad está, en parte, relacionado con su volumen demográfico. Todas las localidades tienen al menos una falla (excepto Lloc Nou de la Corona, que con su centenar de habitantes no dispone de asociaciones, sino que utiliza la de pueblos circundantes).

Vecindad y amistad o afinidad son los dos principios movilizadores de energías para la creación de comisiones falleras. Así aparece constantemente en el discurso registrado a los informantes y así queda corroborado por la propia naturaleza y forma de implantación territorial de la fiesta. La amistad o una vinculación personal mínima es necesaria para mantener la convivencia asociativa tan intensa que practican estas organizaciones; y la distribución por barrios, como territorios que definen el espacio del cual puede extraer legítimamente recursos económicos y a los cuales representan simbólicamente, propicia que sea la relación de vecindad el otro motor de las comisiones.

“...Els inicis, *pos*, com tots els inicis, un grup d’amics que vàrem vore que, en la part nova del poble, on vivia quasi tota la gent forastera, s’havien fet avant i havien fet una falla, en el que és el poble, poble, que és el casc antic, el barri de les Barraques i ‘ací no té que haver una falla?’; ja és ficarem en marxa i la vàrem formar a l’any 78...”(Associació cultural falla l’Albufera)

Los objetivos y las actividades

Las comisiones falleras no sólo recaudan fondos para plantar una falla cada año y para organizar festejos durante la semana fallera, sino que también mantienen una intensa vida

⁷¹ Les Clavaries de Sant Francesc de Paula de Xirivella utilizan el local del Hogar del Jubilado para hacer su cena mensual.

asociativa durante todo el año. Sus locales permanecen abiertos todas las tardes para que los miembros puedan reunirse informalmente y practicar juegos de mesa u otras actividades recreativas; los fines de semana celebran reuniones y asambleas; organizan actividades para los niños y actos de comensalidad para el conjunto de la asociación; periódicamente, efectúan visitas a los talleres donde se construye el monumento fallero, realizan excursiones y organizan festejos propios de otras festividades. Por tanto, su actividad no queda reducida al momento puntual y cíclico de la fiesta. Durante esos días, ciertamente, los miembros de la comisión viven prácticamente para la fiesta, se hospedan en el local, ocupan la calle o plaza donde tienen su ubicación y no parece ocuparles nada que no sea el programa de actos festivos. Pero, del mismo modo, mantienen un ritmo constante de actividades de diverso tipo a lo largo del año que muestra que, junto a los objetivos finales y explícitos, hay otros implícitos y latentes. De hecho, algunos entrevistados afirman que pueden distinguirse en la vida de la asociación dos tipos de actividades: las ordinarias, de carácter cíclico, que tienen la fiesta como eje:

“...una que és el que es fa al llarg del any, que és repetitiu, és a dir, tu comences a muntar la falla, pos a l’endemà que s’hagi cremat, pràcticament...”(Falla Els Ports)

Se refieren a las rifas, loterías, actos diversos de elección y proclamación de falleras y falleros, y otra, que es la dimensión de sociabilidad y recreatividad, que se vive como “*una vàlvula d’escape*” frente al ajetreo ordinario.

“...és la meua opinió, però lo primer que se busca és una vàlvula *d’escape* de la vida quotidiana i altra gent, la *menos* però també busca una vàlvula per la identitat cultural pròpia, col.labora en el llibret, altres fan play back, munten les presentacions...”(Falla Els Ports)

La sociabilidad y comensalidad forman parte de la estructuración misma de la vida cotidiana de las fallas. Todas ellas disponen de un local propio que permanece abierto por las tardes, donde se reúnen algunos miembros de la comisión y grupos de niños. Durante los fines de semana (especialmente los viernes y sábado por la tarde y noche) es cuando la vida en el local se vuelve más intensa.

"...El último viernes de cada mes tenemos cena de fin de mes y cada cuanto se nos antoja hacemos una fiesta un sábado por la noche... pues, hoy hacemos fiesta romana y tienes que ir pues lo más parecido a un romano, que no es obligado porque nos dimos cuenta que mucha gente se quedaba parada por no disfrazarse o por no gastarse dinero o porque no le apetecía... Entonces, sí, fiesta romana pero el que quiere va disfrazado y el que no quiere no... cenas asequibles a todo el mundo y, si nos lo podemos permitir, pues una discomóvil o una orquestina que no sea muy cara y si no, pues nada, una cena con un radiocassette y ya está... eso los sábados. Luego, muchos domingos tenemos comida por algo en especial, hacemos fiestas a los infantiles los viernes por la tarde, todos los viernes por la tarde o viernes si viernes no hay actividades para los niños, aparte de los ensayos habituales y, luego, pues lo típico..." (Falla Parque Alcosa)

El segundo tipo de actividades posee un carácter más novedoso. Algunas comisiones, no se contentan con la mera sociabilidad y con actividades puramente recreativas y tratan de introducir otras prácticas que tienen una definición más netamente cultural: exposiciones,

grupos de teatro, enseñanza de música y danzas tradicionales. En algunos casos, esta inquietud se ha traducido en una inscripción en el propio registro de asociaciones como entidad cultural.

“...Quan ve Octubre, muntem tots els anys una exposició... *Pos* mira, en fèrem una de l'Albufera que després l'ajuntament de Catarroja la copiá, el que passa és que com que ells tenen diners, editen el llibre, perquè de fet, ho mires i dius: *-bueno*, quin plagio!-, n'hem dedicat a les falles en general, a la tauromàquia valenciana, fa tres anys, commemorant l'aniversari del mercat central dedicarem l'exposició al mercat central i al mercat de Catarroja, al tabal i la dolçaina, sempre solem lligar el que es el tema de la exposició amb el del llibret...”(Associació Cultural Falla l'Albufera).

Comisiones como la que se acaba de citar consideran que las Fallas actuales se enfrentan a un cierto dilema que tiene que ver con la dignificación del estatus social de las mismas: o bien permanecen ancladas en una concepción “folclórica” de la fiesta, o bien se abren a una definición netamente cultural, capaz de asumir también actividades de conservación patrimonial y de obtener subvenciones para dichas actividades:

“...Des de fa lo *menos* 17 ó 18 anys estem dins de lo que és el món de les falles, però estem una miqueta desmarcats, *mosatros* mos pega des de ja fa anys per muntar exposicions, quan s'acostava el 9 d'Octubre per a commemorar el dia este mos pega per muntar exposicions, *pos*, no sé, des d'aspectes culturals de Catarroja, per a que no es pergueren, des del punt de vista fotogràfic, *hasta...* no sé l'última li la dedicarem a la tauromaquia, *entonces* clar, quan tu vas a demanar ajudes des del punt de vista, sóc una falla, es riuen, no es creuen que una falla siga capaç de muntar exposicions, de fer els llibrets de falla que nosaltres fem, *entonces*, decidirem constituir-se en associació cultural, per beneficiar-se de les possibles ajudes que *mos* pogueren arribar...”(Associació Cultural Falla de l'Albufera)

Una actividad a destacar es la que realizan algunas Comisiones en las que, desde el talante lúdico que las caracteriza, se organizan actos solidarios o se participa en cuestaciones que tienen por finalidad recaudar recursos para poblaciones o colectivos que padecen situaciones de riesgo. Veamos los dos fragmentos siguientes:

“...A rel d'una catàstrofe en Sudamérica, el huracà Mitch, bueno, buscarem alguna forma de col.laborar i demés que no fora gravosa per als falleros i organitzarem la festa de la solidaritat...”(Falla Els Ports)

“...Colaborar toda la comisión, a no ser que se nos solicite algo, pues normalmente no. Pero aquí por ejemplo, se hace la cuestación contra el cáncer... pues salen el presidente y las falleras mayores y van a recoger el dinero vestidos de falleros... Esa es la única actividad social que se hace, digamos, ya te digo... que si hay algo que nos dicen que hay que recoger dinero para algo, pues nosotros lo hacemos...” (Falla Creu i Mislata)

La identidad valenciana y las fallas

También las Comisiones Falleras se definen en términos de apoliticismo y neutralidad. Al parecer, o al menos así se razona en las entrevistas. Esta elusión de la definición política tiene como fin proteger ese valor considerado supremo de una convivencia sin polarizaciones. Eludir la política es evitar las definiciones partidistas. Este rechazo hacia la “*politización de la fiesta*” está muy arraigado. En alguna de las entrevistas efectuadas se diferencia en la historia de la

comisión entre una etapa previa “*en la que se utilitzaba molt la política en les falles*” y la situación actual centrada exclusivamente en la fiesta.

Sin embargo, hay un aspecto en el que la mayoría de los falleros y de las comisiones no han sido ni son neutrales. Han identificado su práctica festiva con la identidad valenciana y consideran que ser fallero es una forma de ser valenciano y de expresar valencianía. De hecho, uno de los informantes se manifiesta al respecto de una manera muy reveladora. Al tiempo que afirma que las fallas son una válvula de escape para las tensiones de la vida cotidiana, dice que muchos las consideran también “*una vàlvula per la identitat cultural propia*”. Incluso cuando se pretende abrir las funciones de las comisiones e insertarlas en una dinámica local más amplia, aparece esta vinculación con la identidad étnica - “*no es un reducte de valencianisme*”- se dice expresivamente:

“...Jo pense que les falles han de modernitzar-se i han de adaptar-se al entorn en que estem vivim, hem de comprendre que no es un reducte de valencianisme ni de defensa d’un col·lectiu. Hem d’implicar a la major part de veïns del poble, siguen d’on siguen, perquè és un col·lectiu que intenta passar-ho bé, ser solidari...”(Falla Els Ports)

Las fallas se encuentran en un momento de transición, una transición que no saben exactamente donde les lleva, pero en la que sí se puede observar una cierta tendencia a convertir la fiesta fallera en algo más que “*la traca i els bunyols*”, ser capaz de darle un status superior, con más prestigio, y convertir la falla en una asociación cultural, término con el cual se identifican:

“...des de fa lo *menos* 17 ó 18 anys estem dins de lo que és el món de les falles, però estem una miqueta desmarcats, *mosatros* mos pega des de ja fa anys per muntar exposicions, quan s’acostava el 9 d’Octubre per a commemorar el dia este mos pega per muntar exposicions, *pos*, no sé, des d’aspectes culturals de Catarroja, per a que no es pergueren, des del punt de vista fotogràfic, *hasta...* no sé l’última li la dedicarem a la tauromaquia, *entonces* clar, quan tu vas a demanar ajudes des del punt de vista, sóc una falla, es riuen, no es creuen que una falla siga capaç de muntar exposicions, de fer els llibrets de falla que nosaltres fem, *entonces*, decidirem constituir-se en associació cultural, per beneficiar-se de les possibles ajudes que mos pogueren arribar...”(Associació Cultural Falla de L’Albufera)

Un asociacionismo muy fructífero

Las Comisiones Falleras cuentan con una afiliación amplia. De hecho, todas las asociaciones entrevistadas, menos una, superan el centenar de afiliados y alguna alcanza los 500 (se considerarán aparte las Juntas Locales porque son entidades de segundo nivel, formadas por representantes de las asociaciones).

En cierto sentido, el mayor o menor volumen de la afiliación depende también de la densidad demográfica del barrio o territorio urbano donde se halla ubicada la Comisión. La relación, obviamente, no es directa, pero existe. De hecho, resultan interesantes las entrevistas de Mislata y del Parque Alcosa porque muestran esta vinculación con los cambios, tanto en el volumen como en la estructura demográfica que representan. Así, mientras la Falla Creu i Mislata no tuvo al lado otras comisiones en territorios contiguos, gozó de una afiliación muy numerosa, que

después se fue redistribuyendo en distintas Fallas. A su vez, la Falla del Parque Alcosa disfrutó de una afiliación elevada mientras la estructura demográfica del barrio tuvo un perfil predominantemente joven, compuesto de matrimonios y sus hijos pequeños:

“...La evolución... en cuanto a falleros de esta comisión... antes sólo había una en Mislata, entonces claro, la comisión tenía muchos falleros y muchas falleras... Yo sí que recuerdo que, por supuesto, el dinero que entraba en la comisión era para los falleros, o sea, nunca... ahora no sé si sabrás que siempre guardas un tanto para el año siguiente, aquí empezaba el año y si se cogían diez mil pesetas cuando llegaba el 19 de marzo las diez mil pesetas habían volado y si no habían volado y había quedado algo de dinero se hacía una paella para todos los falleros, sí que entonces la comisión lo que hacía era regalar, según los años que llevaba cada fallera, la comisión lo que hacía era que regalaba un año el aderezo, otro año las mantillas, otro año el corte de la tela y la comisión vestía a las falleras. Entonces, lo que pasa es que aquí había una fuente de ingresos muy buena, había una terraza jardín, un baile de esos de verano, entonces, ahí se sacaba mucho dinero y, ya te digo, todo el dinero que se sacaba era para los falleros... Luego, claro, luego se fundó... hubo otra falla en Mislata, que según los estatutos de la Junta Central Fallera cuando se quiere montar otra falla hay que pedir permiso a la que tiene la demarcación, entonces, aquí sucesivamente se fueron montando las once fallas que hay en Mislata...” (Falla Creu i Mislata)

“...Pues mira, como era un barrio que, ya te digo, tenía mucha gente de fuera, pues eran matrimonios muy jóvenes y entonces todos tenían niños, nosotros llegamos a ser la tercera comisión más grande de Valencia, dentro de un barrio llegamos a ser la tercera comisión más grande de Valencia... Pero antes no había un problema que ahora nos atañe mucho: que no hay niños... y no estamos mal dentro de un grupo general de fallas pero sí, te estoy hablando de haber cuatrocientos y pico niños a noventa que hay este año... Entonces, fuimos una comisión muy grande, fuimos evolucionando poco a poco, había gente con muchas ganas de luchar por todo... La falla evolucionó por eso, porque había mucha gente con ganas de luchar por eso...” (Falla Parque Alcosa)

Internamente, las Comisiones Falleras distinguen a sus afiliados en función de la edad y, en el plano ceremonial, en función del sexo. Existe en cada asociación una comisión adulta y una comisión infantil, que agrupa falleros/as mayores, de un lado, y falleros/as infantiles, de otro. Esta división tiene su correlato simbólico en la plantación de dos fallas.

Por otra parte, cada comisión proclama cada año una fallera mayor y su corte correspondiente, que es acompañada por los correspondientes falleros. Dado que las mujeres tienen además un papel protagonista en otros actos, como la Ofrenda, la distinción entre falleras y falleros opera en este nivel simbólico.

Al igual que ocurre en otras asociaciones, en las fallas predomina una pertenencia de carácter familiar, que tiene reflejo en las cuotas. Se trata, por tanto, de asociaciones mixtas en las que puede darse una ligera predominancia de las mujeres sobre los hombres, dado el papel simbólico reservado para las mujeres.

En algunos casos, la diferenciación de cuotas ha operado como estrategia necesaria para mantener la afiliación de los jóvenes:

“...Jo crec que tot ha vengut a partir de les persones que s’han ficat darrere de la falla, *entonces*, fa uns anys la falla, l’activitat cultural que tenia era molt més reduïda, sobretot al principi, te parle de anys 78-79, estaven molt polititzades, s’utilitzava molt la política en les falles, i això perdura, se queda molt implantat i l’objectiu era plantar dos monuments i poc més però a partir del any 88-89, sobretot del 90 en avant començarem un canvi. Es pren consciència de que un xaval de 16-18 anys no pot *permetir-se* 50.000 pessetes per ser faller, encara que siga venent 20 paperetes a la setmana, estàs estudiant, la mili molts la tenen per davant, no pots privar-te de tot per a dedicar-te només a la falla. *Entonces*, això es capta molt bé i comencen a haver escalons de pagaments...” (Falla Els Ports)

Las comisiones falleras, en comparación con la mayoría de las asociaciones, manejan un importante presupuesto anual, ya que además de mantener el local abierto, han de plantar una falla adulta y otra infantil y han de organizar diversos festejos pirotécnicos, musicales, etc. Para reunir el dinero necesario despliegan una febril actividad en diversos frentes: cuotas de los socios diferenciadas por grupos de edad, venta de lotería, rifas, nombramiento de “falleros de honor” que efectúan contribuciones puntuales y discrecionales, venta de publicidad para el *llibret* de la falla entre los comercios, pequeñas industrias y profesionales del vecindario, campañas en la calle y *replegás*, sponsorship, venta de vallas publicitarias y, por supuesto, subvenciones municipales. El resultado de todo ello es que, junto con otras organizaciones festivas, posiblemente sean las únicas entidades voluntarias que tienen realmente capacidad de generar recursos de la sociedad civil para sufragar los gastos derivados de su actividad.

Otra característica significativa de estas asociaciones es que todas ellas disponen de local – el casal- para la vida ordinaria de la asociación, bien sea en régimen de propiedad, alquilado o cedido por el Ayuntamiento.

Una organización muy organizada

Como se ha anticipado, existen distintos modelos de organización festera; las asociaciones se dan allí donde el sujeto celebrante se vértebra mediante entidades que dan cauce a la participación festiva. Por tanto, la mayor complejidad organizativa se da donde se combinan asociaciones de base y entidades de segundo nivel (como, por ejemplo, juntas locales) que realizan tareas de coordinación entre ellas y forman parte de una comisión municipal de fiestas en las que el alcalde o aquella persona en quien él delega ejercen funciones de presidencia⁷².

Las fiestas falleras, con independencia del grado de desarrollo que han experimentado en cada población, se caracterizan por una organización compleja, en la que se distinguen también organizaciones de base y organizaciones de segundo nivel.

En primer lugar, se esbozaran unos apuntes sobre el funcionamiento de las asociaciones propiamente dichas. Como ya se ha comentado anteriormente, se denominan comisiones y este nombre indica de por sí que efectivamente en sus orígenes funcionaban como equipos coyunturales que organizaban anualmente unos festejos. Esta transitoriedad de la pertenencia permanece simbólicamente todavía en el acto de la *apuntá*: cada año, nada más acabar un ejercicio fallero, se abre un periodo de renovación de la afiliación y se destina un día concreto para su expresión ritual. Sin embargo, de hecho, funcionan como asociaciones con afiliación estable, que son autónomas e independientes. Los miembros de la comisión son todos los falleros inscritos. Eligen en asamblea una Junta Directiva, de duración anual, para el gobierno ordinario de la entidad y se articulan en diversas comisiones para su funcionamiento: comisión infantil, de fiesta, etc.

⁷² Para un desarrollo de estas ideas ver Ariño, A. (1993).

La Junta Directiva se suele reunir con periodicidad semanal para controlar el progreso de la recaudación económica y para organizar los numerosos actos que celebran. Las personas que ocupan los cargos directivos, como también sucede en otras asociaciones, suelen mantenerse como miembros de la Junta durante varios mandatos aunque rotando en distintos cargos y funciones.

Con el fin de articular su participación en los festejos conjuntos de las fiestas falleras todas las comisiones se agrupan en Juntas Locales. Éstas, que reproducen una estructura simétrica a la Junta Central Fallera de la ciudad de Valencia, se hallan presididas invariablemente por el alcalde y se componen de los representantes de las diversas comisiones.

“...L’objectiu principal és coordinar tots els actes en comú que tinguen les falles, és la coordinadora de les falles, nosaltres fem una guia i sobre eixa guia van les falles, sempre donant propostes i acceptant-les tots, arribar sempre a un acord i a un consens.... Els representants que ens envia la falla a la junta local poden canviar cada any o no, depenent de la voluntat de la falla, i els 24 representants de la junta local elegixen el president i els càrrecs i es constitueix la junta directiva de la junta local, encara que te tinc que dir que el president de la junta local és l’alcaldessa, el que passa és que delega en un president executiu...” (Junta local d’Aldaia)

Las juntas locales se encargan de organizar los festejos colectivos del calendario fallero (ofrenda, premios, etc.); también hacen de puente entre la Junta Central de Valencia y la realidad local, actualizando los censos falleros. Eligen cargos simbólicos como fallera mayor y su corte de honor y asumen una función de representación de la localidad en aquellos actos a los que asiste (presentaciones, exaltaciones). A través de ellas, se hace patente una notable integración vertical de las comisiones que resulta propiciada por su vinculación a un único ritual.

Sin embargo, esto no significa que mantengan una integración transversal u horizontal equivalente con el resto de asociaciones de la localidad. Más bien son asociaciones auto-centradas, con problemas de reconocimiento entre el vecindario:

“...pareix mentida que... siga un poble que està tant prop de la capital... viu en *la edad de piedra*. Els molesta molt l’escàndol que fan les falles, tenim denúncies del veïnat, perquè molestem... La gent no s’acaba de conscienciar que és una festa típica d’ací, si volen participar que participen i si no que no ho fagen, però no acaben de comprendre quina és la funció d’una falla, continuen relacionant-te en el petardo i el catxondeo...” (Associació Cultural Falla l’Albufera)

Aunque ello no obsta para que algunas participen en determinados actos y festividades locales: Reyes Magos, cabalgatas en fiestas patronales, Nou d’Octubre.

"...Aquí es que hay dos fiestas, están las fiestas populares que se hacen en el Barrio Orba y las fiestas populares que se hacen en Alfafar, en el casco antiguo. Entonces, nosotros en el Barrio Orba montamos barracón y participamos. Por ejemplo, ellos te piden colaboración para organizar algo en la medida de lo posible, entonces, nosotros el sábado siempre actúa nuestro grupo de danzas, que es lo que más requieren, nuestro grupo de danzas y luego organizamos el concurso de paellas, como nosotros tenemos experiencia de organizarlo en fallas, pues siempre se lo organizamos nosotros... Y luego el festival que hacen y en las fiestas del pueblo lo mismo... Además, en el barrio se celebra el 9 de octubre y ahí también participamos nosotros con nuestras actividades..." (Falla Parque Alcosa)

En el perfil de estas juntas se observan dos tendencias significativas: un incremento de la presencia femenina y un rejuvenecimiento de la edad de sus componentes. Esta renovación reafirma la gran consolidación de estas organizaciones.

5.1.3. PEÑAS TAURINAS

Estas organizaciones generalmente han venido funcionando de una manera consensual e informal y, sólo recientemente, se han inscrito legalmente en un registro oficial. Esto explica en parte, que en la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* solamente se hallan registrado once asociaciones. De hecho, en dos de las cuatro entrevistas estudiadas, la constitución formal se ha producido al cabo de muchos años de estar funcionando y, en cierto sentido, forzados por las circunstancias. En uno de ellos, el informante explica que es tras una desgracia (rotura de la grada de una plaza portátil) que deciden dar el paso que les lleva a la legalización.

"...Pues, exactamente, vino aquí una familia de Valencia, vinieron tres o cuatro matrimonios, yo estaba en las taquillas dando entradas y se sentaron en la primera fila... Aquello estaba revisado por el arquitecto y todo, pero... entonces la señora y el niño se subieron a la última grada, a la quinta, porque son plazas portátiles, son muy pequeñas, coge el niño, se deja caer y se parte la grada, se parte la tabla y cae... y un chico que había allí al niño le echó mano y lo cogió y no pasó nada, pero ella se hizo polvo toda la espina dorsal... de medio cuerpo para abajo muerta..." (Peña Taurina Grana y Oro)

En el otro caso, aunque no se han visto envueltos en ninguna circunstancia similar, han adoptado una actitud preventiva: la mejor forma de hacer frente a posibles responsabilidades en caso de accidente consiste en estar dados de alta como asociación.

"...Antes erem un grup d'amics, el que et deia abans, que passava als pobles, un grup d'amics molt atrevits y molt *locos* ho fèiem, gràcies a deu no ha passat mai res, però que avui dia tens que anar amb el temps..." (Peña taurina de Sant Roc)

La matriz originaria de las peñas es siempre un grupo de amigos, bien porque funcionan inicialmente de manera informal y luego se consolidan como asociación o bien porque se encuentran a disgusto en el seno de otra entidad y deciden separarse de ella. Las peñas taurinas son las únicas asociaciones festeras que han definido la sociabilidad, desde su mismo origen, como su objetivo principal. Son entidades que tienen un carácter autónomo más efectivo respecto del ritual y de las instituciones que otras organizaciones festivas:

"...Apareix d'un grup d'amics que tenen ganes de fer *algo* de bous i se fa la peña.... Sí, soliem ser un grup d'ací del pub que se relacionavem i gent que venia per ací, entonces, se juntarem entre tots, varios grupos de gent varem fer la penya..."(Gent de Bou)

"...Bueno, fa dos anys que funcionem, però un any legalitzada. Un grup d'amics estàvem en un altra penya, però n'hi havia unes coses que no ens agradaven i ens n'anàrem i muntàrem esta, ens n'anàrem 3 persones i començarem a buscar gent. Al principi n'eren molts perquè també es va apuntar gent de Picassent, però la gent de Picassent se n'anà..." (Penya Bouera)

De las cuatro entrevistas efectuadas, dos son de asociaciones muy recientes, mientras que las otras dos, como se ha reflejado en el cuadro siguiente, ya funcionaban con anterioridad al año de legalización.

Cuadro 35. Año de fundación de las Peñas Taurinas

ASOCIACIONES	Año de fundación
Peña taurina Grana y Oro	1982*
Peña de Sant Roc	1998**
Peña Gent de Bou	1998
Peña Bouera d'Alcàsser	1999

*Funciona desde el año 1957 pero se registra en el año 1982

**No saben decir en exactitud desde cuando funciona, pero es en el año 1998 cuando se registra

Las peñas más longevas explicitan en su discurso que la organización de la fiesta taurina ha pasado por distintas etapas:

"...La festa ha passat per varies facetes, el que són els bous, entonces, els bous han passat per distintes etapes, una etapa en que els bous els han fet els clavaris, un altra... hasta esta penya en concret que ja va ser específica per a fer la festa té 18 anys en concret..." (Peña taurina de Sant Roc)

"...Clavaris ja fa molts anys que no n'hi ha, penyes boueres existiren fa 15 ó 20 anys, després ho gestionaven el club de futbol de Picassent i els jubilats, pero clar ells el que volien era traure diners per a la seua associació no en fer la festa per al poble, quan menys diners se gastaven més n'arplegaven, nosaltres es al contrari..."(Gent de Bou)

Pero la definición ideológica que expresan es unánime. Todos se consideran "*boueros*" e incluso alardean de su carácter localista:

"...Jo crec que la majoria som totalment apolitics... boueros, de la tauromaquia..." (Gent de Bou)

"...nosaltres som xirivellers, som festers, ens agrada la festa..."(Peña de Sant Roc)

Excluyen cualquier otro tipo de definición que pueda hacer referencia a la política, religión, etc.

"...no ací de política res, ací som boueros i els bous no saben res de política ni de res..." (Peña Bouera)

En una de las entrevistas aparece una identificación de la práctica festiva con la valencianidad, en contraste con las personas inmigradas asentadas en la localidad que no comparten esta práctica festiva.

"...Sí, el que passa el que passa és que els valencians tenim el caràcter socarró i a lo millor tots no l'entenen igual, n'hi ha qui no es de la mateixa sang, i el que ho entén, ho entén... A la gent immigrada hauria que explicar-li eixe caràcter valencià i els que no ho agarraren malament..." (Sant Roc)

Las Peñas Taurinas no tienen otro objetivo que el de celebrar la fiesta taurina en la localidad. Ésta se considera una tradición, cuya continuidad debe ser garantizada y las asociaciones asumen la tarea de mantener la continuidad:

"...Fer unes bones festes de bous, que feia ja 10 anys que no es feien i no aprofitar-se de la festa per a fer un altre tipus de ambient lúdic com per exemple, *antes* muntaven la festa els jubilats que ja tenen les seues subvencions i cadascú es dedica a la seua cosa, *entonces* la penya era únicament per a fer bous..."(Gent de Bou)

Solamente en uno de los casos, colaboran con los clavaros:

"...la festa dels bous, la setmana de bous, la munten els clavaris. No té res que vore la penya, el que passa és que la penya col·labora, ajuda als clavaris, i n'hi ha clavaris que són de la penya, perquè són poquets i els ajudem..." (Peña Bouera)

Sin embargo, en general, son gestoras de este tipo de festejos:

"...Nosaltres gestionem la festa de bous i després en els beneficis que traguem eixa setmana tornem a fer bous durant l'any, l'any passat ferem dos dies de bous..." (Gent de Bou)

"...enguany tenim que preparar Xirivella per a que acomplisca la norma que marca el Ministeri de l'Interior, de fet, l'any passat no n'hi hagueren bous, el primer any en 100 i *pico* d'anys que no n'hi hagué..."(Sant Roc)

Aunque, por debajo de la gestión del festejo, como ya se ha anticipado, subyace la finalidad más importante: la práctica de la sociabilidad. De manera que incluso cuando se deja de organizar la fiesta (como es el caso de la *Peña Grana y Oro* tras el accidente anteriormente mencionado), persiste la reunión de amigos, la comensalidad y el barracón como punto de encuentro durante varios días:

"...porque nosotros aquí lo único que hacemos es que para septiembre montamos un barracón, no hay nada ya, montamos un barracón y ahí se hacen comidas, hacemos paellas y todo eso, gratis, que lo paga la peña..." (Grana y Oro)

Además, estas asociaciones promocionan la cultura taurina y pueden llegar a organizar exposiciones de pintura y objetos taurinos. Así aparece registrado en las entrevistas de la Peña Bouera y de Gent de Bou. Un poco distinto es el caso de la Peña de Sant Roc que también organiza la fiesta tradicional de Sant Antoni del Porquet:

"...es fem càrrec de la festa de Sant Antoni del Porquet, s'havia deixat la festa i el mateix grup de la penya va pensar que podíem fer les dos festes, i així fem les festes patronals de la mare de deu de Setembre, fem les *vaquilles* i al gener fem sant Antoni... En setembre fem una setmana de bous, després en gener el sant Antoni que són tres dies de festa, fem tir i arrossegament, el que passa és que per temes pressupostaris cada any el tallem i enguany no l'hem pogut fer, però és un tema que els agrada molt a la gent, és un tema molt de tradició del nostre terreny, però al final tenim que tallar si no tenim pressupost... l'any passat tinguérem una novetat i és que férem la foguera de Sant Antoni que no ho haviem fet mai, després férem una torrada de botifarres per a tot el poble..." (Sant Roc)

Recursos

Estamos ante asociaciones que tienen un tamaño medio más bien bajo, puesto que oscilan entre los 40 y los 100 miembros. Se trata, como en otros tantos casos que tendremos ocasión de ver,

de una pertenencia pasiva, pues solamente la junta directiva es la que soporta el peso de la gestión y mantenimiento de la vitalidad de la asociación:

“...para hacer los balances de cuentas nos juntamos dos o tres, pero para lo demás nada, no quiere saber nadie nada...”(Grana y Oro)

De los casos estudiados, tres tienen un perfil de socio exclusivamente masculino, aunque está en su deseo transformarlo. Así lo expresa el informante de la Peña de Sant Roc:

"...Jo crec que primer hi ha que fer la reforma i després obrir-se més. Sí continue en el proper mandat, si que presentaré la opció de que puguen haver dones..." (Sant Roc)

En la Peña Bouera únicamente hay una socia y las edades de los afiliados oscilan entre los 40-50 años. En las otras dos peñas, los socios son exclusivamente hombres mayores. En la Peña de Sant Roc, además afirman que:

"...en els estatuts diu que no poden ser més de 50, quan u mor entra el fill, un nebot, en fi..." (Sant Roc)

El perfil del socio de la cuarta peña estudiada, la denominada Gent de Bou resulta excepcional por dos razones: incluye a hombres y mujeres que además son jóvenes, de entre 25-35 años. También cuenta socios menores.

Los recursos económicos de que disponen las peñas se nutren de cuatro fuentes: financiación municipal mediante subvenciones (en el caso de la Peña de Sant Roc el 50% y en el de Gent de Bou el 30%); cuotas de los afiliados; ingresos propios mediante venta de lotería; e ingresos por publicidad de algunas firmas comerciales.

“...L’any passat férem algunes festetes els divendres per a replegar diners, però no val la pena, el mareig que n’hi ha i el que traus...” (Peña Bouera)

La peña taurina de Sant Roc dispone de local; el resto no tiene locales ni propios ni cedidos por el ayuntamiento. Mientras, la peña de Grana y Oro realiza las reuniones en el Ateneo Musical, ya que muchos de sus socios pertenecen también a esta entidad, el resto tiene como punto de encuentro un bar o un pub de la localidad en el que se encuentran casi a diario.

Características organizativas

Estas organizaciones tienen la estructura básica de una asociación: cuentan con una junta directiva y el resto de miembros son socios que forman la asamblea de la entidad. La Peña Bouera y Gent de Bou tienen establecida por estatutos la renovación cuatrienal de los cargos de la junta directiva, sin embargo, dada su juventud todavía no han procedido a efectuar el primer proceso electoral. La Peña Grana y Oro tiene fijada una periodicidad anual de renovación, pero de hecho la misma junta sigue saliendo reelegida año tras año. La Peña de Sant Roc se encuentra en un momento de transición:

"...S'ha fet el canvi fa poc, perquè la penya sempre històricament ha tengut un president, per circumstàncies de l'edat, *entonces*, tractem de fer un canvi generacional, un poc de pares a fills, sense jubilar als majors, però que ens deixem entrar... hem tractar de fer una directiva molt varia, gent major que ens ensenye, gent més jove que espentem, som 12..." (Sant Roc)

La vida interna de la asociación se halla escasamente reglamentada y sigue pautas informales de funcionamiento. No tienen marcado un calendario de reuniones, aunque por costumbre los socios suelen acudir a un lugar habitual de encuentro: el Pub, en el caso de Gent de Bou; el Ateneo en el caso de Grana y Oro; el bar de los Cazadores para la Peña Bouera, donde se encuentran casi a diario. En el caso de la Peña de Sant Roc que dispone de local propio se da una reunión semanal de sociabilidad:

"...la veritat siga dita els majors es reuneixen tots els divendres, però jo discuteix amb ells, perquè això és una reunió d'amics..." (Sant Roc)

Exceptuando la Peña de Sant Roc, que está integrada en la Federació de Penyes Taurines de la Comunitat Valenciana, el resto son asociaciones autónomas y locales sin ningún tipo de integración vertical.

5.1.4. COMPARSAS DE MOROS Y CRISTIANOS

El origen de esta modalidad de asociacionismo festivo se encuentra en las milicias festeras que acompañaban al santo patrón en las procesiones y le rendían culto disparando al aire sus arcabuces. Estas milicias evolucionaron en algunas áreas del mediterráneo hacia la fiesta que hoy conocemos, al organizarse en bandos y vestirse sus componentes de moros o de cristianos, respectivamente, y simular una confrontación y lucha por la conquista y posesión de una plaza, que simbolizaba la patria cristiana perdida y recuperada de nuevo con la intervención del santo patrón.

Estas agrupaciones que, inicialmente, sólo actuaban como tales durante el periodo festivo, durante el cual desempeñaban los roles que el ritual les asignaba, fueron transformándose progresivamente en asociaciones estables, autónomas e independientes, que desarrollan una intensa vida asociativa a lo largo de todo el año. Por ello, se puede afirmar que en la actualidad las comparsas constituyen una forma asociativa de carácter festivo que se origina a finales del Antiguo Régimen pero que se desarrollan estrictamente en una etapa contemporánea. Aunque para participar e intervenir en la fiesta necesitan el reconocimiento de la autoridad competente, generan una vida interior propia y funcionan sobre la base de las decisiones de los socios.

Las comparsas en la comarca

En la comarca de l’Horta Sud, la fiesta de Moros y Cristianos no tiene una tradición arraigada, aunque existen antecedentes decimonónicos⁷³ de alguna celebración local. Sin embargo, en las dos últimas décadas se ha producido una difusión notable por diversos pueblos que se ha ido traduciendo en la creación progresiva de las correspondientes comparsas.

En la *Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001)* aparecen 25 comparsas. Según la información obtenida en las 6 entrevistas realizadas, todas ellas han sido creadas con posterioridad a 1980 y algunas han aparecido en concreto en el último quinquenio. Por tanto, cabe hablar, como se ha hecho, de un asociacionismo emergente en la comarca.

La introducción de este tipo de fiesta en l’Horta Sud coincide con el momento histórico de la transición democrática y con la consiguiente demanda de democratización de las fiestas populares. Dado que con anterioridad las fiestas patronales habían sido controladas por las elites locales, el acceso a los ayuntamientos democráticos de nuevos grupos sociales aportó también una renovación de las formas de participación festiva. En este contexto, algunas personas que eran aficionadas a este modelo de fiesta, bien porque procedían del área de influencia alcoyana o bien porque tenían amigos festeros en alguno de aquellos pueblos, propusieron a los nuevos ayuntamientos que invitaran a desfilar durante las fiestas mayores a comparsistas de Alcoi, Villena u Ontinyent. Al comprobar *in situ* el colorido y la seducción de los desfiles de moros y cristianos con sus vestimentas ostentosas y sus músicas vibrantes, algunos grupos de amigos decidieron dar el salto hacia la constitución de sus propias asociaciones festeras. De esta forma, puede decirse que si bien ha gozado de promoción municipal, su implantación y difusión por la comarca se debe a una iniciativa autónoma movida por la imitación de un tipo de festejo que conecta muy directamente con las ansias de participación de las sociedades modernas.

“...Mira, esto nació un poco en broma. Un día en la calle se ponen 4 sábanas y empezamos a desfilar, y al ayuntamiento le gustó la idea y, entonces, nos dijo a ver si lo podíamos incluir en las fiestas, claro, a un nivel muy pequeño porque éramos muy poquita gente...” (Intercompasa)

“...Pues bueno, empezaron entonces a despuntar las fiestas de moros en Quart, existía la comparsa y luego, bueno, había unas *filás*, un grupo de amigos que se reunían, desfilaban durante las fiestas y, poco a poco, estuvieron un par de años desfilando, y con el auge de las fiestas pues empezamos a hablar de que podíamos montar una comparsa, nos juntamos un grupo de gente y así...” (Hussumkaba)

Como sucede en tantos otros casos, el crecimiento posterior del número de asociaciones se debe tanto a la imitación como a la escisión de una entidad preexistente.

“...Açò començà en un moment donat a la Penya del Coet, que es festeria i tal, per a fer més ambient i tal decideix fer uns sopars, d’ahi ix gent, s’ajuntem 25-30 persones, però clar, la Penya del Coet com a tal decideix una normativa amb normes internes, pues de que si estàs en la Penya tens que estar per a tot, pagant els coets i tal. *Entonces*, n’hi ha una sèrie de gent prou gran que no li agrá massa tirar coets i és produeix una esció, sense cap problema, 15-20 persones es reunim i creem la gastronòmica i la comparsa...” (La Colla)

⁷³ Concretamente en 1890 y 1892 Paiporta celebró el Centenario de San Jorge y las fiestas patronales con “batalla de moros y cristianos”, según cuenta el programa de festejos reproducido en la prensa de la época. Véase Ariño, A. (1992).

Pasarlo bien y divertirse

El objetivo de las comparsas es vivir la fiesta, y vivirla como una compensación o refugio frente a la vida diaria. Así se expresa, desde una de las comparsas, con rotundidad y palabras concisas que sintetizan el sentir general:

“...El objetivo es festivo 100%. Problemas, los tienes en el trabajo, en la vida diaria, y allí vas a pasar un rato relajado con amigos y ya está...” (Hussuncaba)

Las actividades que organizan las comparsas reflejan esta concentración en el objetivo festero de vestirse de moro o de cristiano y poder salir a desfilas. Para ello, dedican numerosas energías a lo largo del año a preparar los vestidos y los accesorios necesarios; a buscar la banda de música adecuada para los desfiles; a contratar algún número especial, etc.

A diferencia de las fallas que están vinculadas a la festividad de San José y se celebran el mismo día (o, mejor dicho, la misma semana) en todos los pueblos de la comarca, los festejos de moros y cristianos, lo mismo que “els bous de carrer” se asocian a las fiestas patronales, como un complemento y enriquecimiento de su programa de actos. Por tanto, se celebran en cada localidad en fechas diferentes. También las comparsas se diferencian de las comisiones falleras en que no tienen una vida asociativa tan intensa y permanente a lo largo del año.

“...Salimos a desfilas en las fiestas de la localidad, dos veces durante las fiestas... Nosotros empezamos el jueves con un pregón, que buscamos a alguien, este año será el alcalde. Al día siguiente, tenemos un bando que vamos recorriendo el pueblo con trabucos y eso, alguna fiesta nocturna, depende del año. El sábado por la mañana está la entrada; por la noche, tenemos el desfile y el domingo ya terminamos...”(Hussumcaba)

“...Bueno, durante el año... cuando empezamos sí que celebrábamos Sant Jordi, hicimos como un desfile informal y una cena con una orquesta aquí en la calle... y después ha sido ya sólo en las fiestas de aquí del barrio, hacemos un desfile, hacíamos la diana que es como una despertá, hacíamos también la cacería del (...), que era con dos cerditos, los soltábamos en la plaza y quien lo cogiera antes ganaba un premio, en este caso el cerdo. Pero después hubo problemas con los de la protectora de animales y ya vimos el problema y decidimos no hacerlo... Más o menos es eso, participamos en fiestas y ya está...” (Al-Hofra)

Una fiesta participativa

Estas asociaciones se definen a sí mismas como apolíticas. Son, dirán los entrevistados, y no quieren ser nada más que asociaciones festeras. Por tanto, carecen de un proyecto político fundacional. Sin embargo, hay un rasgo de sus discursos que merece ser retenido: insisten en subrayar que se diferencian de otras fiestas por su carácter igualitario: en las comparsas todos tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones, todos llevan el mismo vestido, incluido el capitán. En este sentido, resulta habitual encontrarse con informantes, miembros de las comparsas, que gustan de efectuar comparaciones con las comisiones falleras. Se definen a sí mismas por contraste con éstas, como organizaciones más accesibles y más democráticas, con escasos actos protocolarios y ceremoniales.

“...La fiesta de moros y cristianos es muy abierta, cosa que no tiene, por ejemplo, las fallas. No es criticarlas, pero tienen una estructura piramidal, aquí no es piramidal, es todo cuadrado, hay un presidente porque tiene que haberlo, pero somos todos igual y la fiesta siempre es en la calle, no es

cerrada, es una fiesta muy alegre, muy divertida, mucha armonía entre las comparsas...”
(Intercomparsa)

Por otra parte, cuando las circunstancias lo permiten, los festeros efectúan una lectura en términos historicistas y los festejos de Moros y Cristianos les permiten una recuperación de elementos significativos de la tradición valenciana (aunque sólo sea en aspectos tan secundarios como la búsqueda del nombre de la comparsa):

“...Lo que sí que hacemos, un poco, es mantener la historia del pueblo. Se basa desde los moros, Manisses es un pueblo moro, a parte de los romanos, lo poco que pueda haber es un pueblo moro. Cuando haces las cosas, miras el libro de historia, a ver Manises, para buscar el nombre de la comparsa, aunque sea. Socialmente es una fiesta muy colorida, muy mediterránea, hace pueblo...”
(Intercomparsa)

Recursos

En la comarca de l’Horta Sud, a diferencia de otras zonas donde esta modalidad festiva está más implantada, las comparsas cuentan con una afiliación poco numerosa. De hecho, oscilan entre apenas una decena y una cincuentena de miembros. Son asociaciones pequeñas y tienen conciencia de ello, puesto que echan en falta una afiliación más numerosa.

Son asociaciones mixtas, compuestas tanto por hombres como por mujeres. Mayoritariamente, se trata de parejas que se sitúan en intervalos de edad de entre 35 y 50 años, y que participan en las actividades de la asociación junto con sus hijos. Por tanto, podemos decir, y así lo reconocen los propios entrevistados, que la pertenencia es de base familiar:

“...Es una fiesta cara, hay que trabajar bastante durante todo el año y también al ser una fiesta tan familiar, hay comparsas que están la madre, el padre, los hijos, entonces, claro, sale bastante caro...” (Intercomparsa)

Sin embargo, a diferencia de las fallas, no hay distinción entre una comisión adulta y otra infantil, lo que significa que el protagonismo simbólico se da fundamentalmente entre los adultos.

Las comparsas se financian mediante las cuotas de los socios y la ayuda municipal. Las fiestas de Moros y Cristianos son “*caras*”, lo que significa que los festeros han de efectuar importantes desembolsos a lo largo del año. Si bien suelen utilizar la venta de lotería como un medio de recaudación de fondos, dado que todas las asociaciones recurren al mismo mecanismo, al final lo que se produce es un intercambio de boletos entre personas que están vinculadas a distintos tipos de asociaciones más que una redistribución social del coste.

Aunque no todas las comparsas tienen local o sede, la mayoría de ellas suelen disponer de uno, a veces propio, a veces cedido por el ayuntamiento. Este espacio resulta casi siempre imprescindible para estas entidades, ya que desempeña diversas funciones: es a un tiempo el lugar donde celebran reuniones, guardan sus materiales y, principalmente, es un punto de encuentro idóneo para las relaciones personales.

“...Al no haver local social el vincle no es tant fort. Una falla sense el casal no tindria viabilitat segurament, segurament que no, però *bueno*, ho assumim, és una festa” (La Colla)

Una fiesta alternativa

Las fiestas de Moros y Cristianos, aunque han aflorado con fuerza inusitada, se difunden sobre un tejido social que tiene ya una vertebración festiva muy desarrollada. De un lado, las numerosas fallas con su extensa afiliación; de otro, las comisiones, clavarías y cofradías. Por tanto, aunque constituyen un modelo de gran atractivo y capacidad seductora, tanto por las modalidades de implicación y participación como por los actos que desarrollan, tienen condiciones adversas para convertirse en fiesta mayor. Pueden contribuir al enriquecimiento de los programas de las fiestas mayores, pero es difícil que, por ahora, suplanten a los actos más típicos del patronazgo y difícilmente pueden rivalizar de momento con la implantación de las fallas. Sin embargo, en el imaginario de los comparsistas se viven a sí mismas como la fiesta de todo un pueblo, como una fiesta alternativa al modelo preexistente:

“...(Som) una associació que esta fent festa, creiem que socialment és important. De l'altra manera, tenim com és feia antes des de l'ajuntament, la vespra de la festa les variatés, cada vegada menys gent i el dia de la festa, la missa, la mascletà i la processó, això ja fa anys. Bueno, Picanya era un poble mort. Hui en dia el dia de la festa la gent jove de Picanya està en Picanya, ningú s'en va fora, al contrari, porten a més gent...”(La Colla)

Y, por ello, suspiran, con que se creen más comparsas, para “*entonces, fer la festa tots, quedar d'acord i fer-la*”.

La composición de las comparsas

Las comparsas son entidades autónomas e independientes, que mantienen relaciones estables con otras entidades similares de la localidad con el fin de articular su participación en los festejos de Moros y Cristianos.

Dado su reducido tamaño, tienen un funcionamiento relativamente informal. Celebran reuniones semanales o mensuales, un poco en función de la época del año, que tienen un carácter más bien festivo y están abiertas a todos los socios.

“...Nosotros, todos los viernes en plan de amigos, nos reunimos en un local que tenemos, nos juntamos a cenar con bocadillo de sobaquillo...”(Hussuncaba)

Esto no significa que no tengan cargos. Los hay y se renuevan anualmente. Como afirma nuestro interlocutor de Hussuncaba:

“...cuando acaban las fiestas, a la semana siguiente tenemos una reunión general y se elige el presidente y la junta...” (Hussuncaba)

El resultado, sin embargo, no suele deparar sorpresas; puede incorporarse alguna persona nueva a la directiva, pero como afirma el informante anterior:

“...normalmente, somos la misma gente, los mismos perros con distintos collares...” (Hussuncaba)

Aunque no de manera tan generalizada como en el caso de las fallas, también en algunas localidades (lo cual resulta un indicador de la implantación de la fiesta en la misma) han surgido juntas locales para organizar y coordinar el calendario festivo de las comparsas del pueblo. En estos casos, y a diferencia de las fallas, la junta local no depende de ningún organismo superior. Sin embargo, su funcionamiento es muy similar.

Se ha efectuado una entrevista a una de estas juntas locales. Está constituida por las siete comparsas que hay en la localidad, cuatro moras y tres cristianas. Cada comparsa designa dos representantes para que formen parte de la junta local, y de entre los catorce representantes se elige a su vez un presidente y una junta directiva. Cada cuatro años se produce una renovación de dichos cargos, aunque la apatía permite (u obliga a) que las mismas personas se reproduzcan indefinidamente en los mismos puestos:

“...Normalmente, hace no sé si son 10 años que el presidente y el secretario no se han cambiado, no porque ellos no hayan querido, sino porque la gente es muy cómoda. Son cargos que más que nada son representativos y tienes que moverte mucho, estar de aquí para allá y, mientras todos están en la fiesta, pues el presidente está figurando, todos bailando y tú arriba haciendo el pregón y hace 10 años que el presidente y el secretario son inamovibles porque la gente quiere...” (Intercomparsa)

La función de estas organizaciones de segundo nivel consiste en coordinar a las comparsas para la participación en los actos conjuntos y gestionar tanto ritual como económicamente dichos actos. La diferencia que encontramos está en que éstas no pertenecen a ninguna junta central como pasa en el caso fallero.

“...Aquí, lo que hacemos es organizar y gestionar los fondos que podamos tener, de lo que dispone cada comparsa, las ayudas que podamos tener del ayuntamiento, gestionar el gasto que hay, distribuirlo de forma que se pueda hacer todo y que la fiesta no se quede baja y se mantenga unida, tenemos que hacer que los desfiles sean grandes, pero bueno sin olvidar otros actos que tendremos que dejarlos al mismo nivel, no vas a hacer una entrada de moros y cristianos grandiosas y luego que el pregón te quede pobre...” (Intercomparsa)

5.1.2. SOCIABILIDAD

El historiador Agulhon ha distinguido entre una sociabilidad entendida en sentido amplio (el conjunto de relaciones vividas, el sistema de relaciones que confronta a los individuos entre ellos y que los reúne en grupos más o menos naturales, más o menos obligatorios, más o menos estables, más o menos numerosos⁷⁴) y la sociabilidad en sentido restringido (la vida de los grupos intermedios, que se insertan entre la intimidad del núcleo familiar y el nivel abstracto de la instancia política, es decir, la vida de las asociaciones). Si la sociabilidad en sentido amplio va desde las relaciones interpersonales ligadas a los modos de vida hasta la sociabilidad institucional de la Iglesia, la empresa y la política, pasando por la vida asociativa, la sociabilidad en sentido restringido se resume en ésta última.

⁷⁴ *Les associations au village*, 1981: 11.

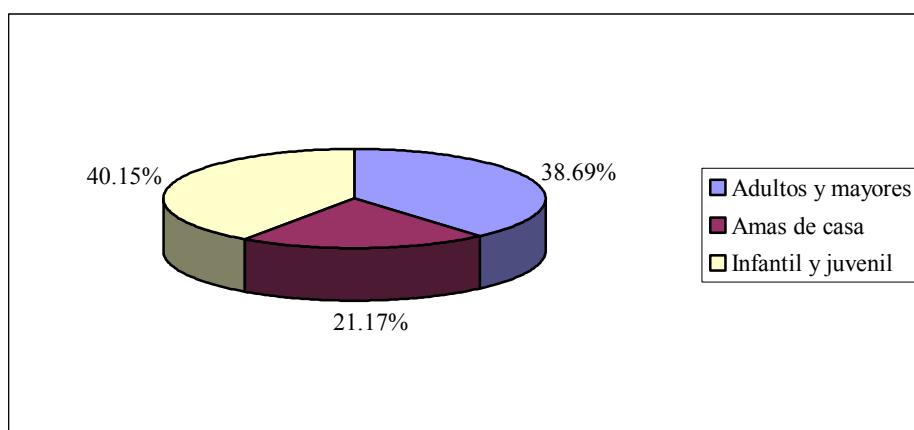
Según el uso estricto de Agulhon, todas las asociaciones serían de sociabilidad, pero en cambio, en este estudio se aplica tal denominación, de forma todavía mucho más restrictiva, únicamente a uno de los campos que se está analizando. Con ello, solamente se quiere indicar que hay un tipo de asociaciones en las que la sociabilidad, que sin duda está presente en todas como una dimensión sustantiva pero implícita, es sin embargo el fin primordial de algunas de ellas cuyo objetivo consiste en llevar a los afiliados “más allá” de las formas de sociabilidad primarias, como son la familia y la vecindad, y que se desarrollan justamente cuando éstas entran en crisis.

Allí donde operan todavía de forma vigorosa los grupos primarios y sus redes de servicio, allí donde predominan las relaciones de comunalidad sobre las de socialidad (Weber, Tönnies, McIver), es difícil encontrar un tejido asociativo vigoroso. En cambio, como afirma Barthelemy, el hecho asociativo se desarrolla mejor donde se dan dos condiciones: “la disolución relativa de los grupos primarios y de la sociabilidad polivalente, que predispone a la formación de grupos especializados, y una integración social suficiente que permite a los individuos identificarse en todo o en parte con un espacio sociogeográfico dado” (2000: 69).

Efectivamente, las asociaciones en general, y las que aquí se denominan de sociabilidad en particular, prosperan en estas dos condiciones: los lazos de los grupos primarios son insuficientes para dar satisfacción a los individuos de una sociedad compleja, de un lado, y existe sin embargo una integración social (local) suficiente que permite el desarrollo de asociaciones especializadas pero circunscritas al territorio de residencia. Estas dos condiciones se dan particularmente en las asociaciones que se estudian en este capítulo: de mayores, de mujeres y juveniles.

En la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* se han registrado un total de 137 asociaciones dentro del Campo de la Sociabilidad, un 40'15% corresponden a la categoría de Infantil y Juvenil, el 38'69% a la de Adultos y Mayores, mientras que el 21'17% a la de Mujeres. Véase en el gráfico siguiente:

Gráfico 2. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Sociabilidad



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)

5.1.2.1. ASOCIACIONISMO DE MAYORES

De las cincuenta y tres asociaciones registradas⁷⁵ en este subsector se han entrevistado un total de doce. Como se ha dicho, en este apartado se estudian conjuntamente dos tipos de asociaciones que tienen entre sí elementos diferenciadores obvios, pero que también comparten algunos aspectos en común (importancia del lugar de reunión, polarización en actividades de sociabilidad, asociacionismo de personas mayores). Se trata de los ateneos culturales, de un lado, y de los centros de jubilados, de otro. Los primeros se cuentan entre las asociaciones más antiguas de la comarca, mientras que los segundos no aparecen hasta mediados los años setenta del pasado siglo.

Los cuatro ateneos entrevistados fueron creados en el primer tercio del siglo XX, mientras que los seis centros de jubilados lo han sido en el último tercio. Los primeros representan un asociacionismo polivalente: cada localidad contaba con uno o dos ateneos, según el grado de segmentación política imperante, que realizaba múltiples funciones y servían como espacios de control social local y afirmación y reproducción de estatus. En cambio, el asociacionismo de los jubilados está especializado en función de la edad, pero también realiza múltiples funciones para sus socios y adopta en su organización el modelo del ateneo. En un contexto en que los ateneos, aunque disponen de muy buenos equipamientos, tienen dificultades para renovar su afiliación y han perdido la vitalidad que protagonizaron en el pasado. Mientras que los clubes de jubilados suponen, mediante esta peculiar metamorfosis, una prolongación histórica de lo que fueron aquellos.

Tanto los ateneos como los clubes de jubilados han nacido en gran medida como resultado de la iniciativa autónoma de las personas que constituyen la asociación. Es cierto que algunos de los clubes de personas mayores, han sido impulsados por la administración pública (estatal o municipal) y que otros se han cobijado en locales parroquiales o de cajas de ahorro,

⁷⁵ Según la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)*.

siendo, por tanto, resultado de una iniciativa exógena; pero, a partir de 1976, se produce una movilización de los mayores que se plasma en su forma más explícita y duradera en la creación de centros de sociabilidad y, por tanto, puede sostenerse que en conjunto predomina la iniciativa endógena.

“...Açò es fa fundar per els treballadors, que estaven molt abandonats, la prova és que hui, ja som una força, no política, si no social, demanant sempre per a les nostres necessitats... hem estat treballant per a la família, i ara que estem jubilats, *pos* n’hi ha que té una pensió prou bona, però n’hi ha qui no la té, i ací esta quasi tot subvencionat per l’ajuntament i es més barat...” (UDP)

Este asociacionismo de las personas mayores ha tenido una expansión rápida y espectacular, de manera que no hay un solo pueblo de la comarca que no cuente al menos con una asociación de estas características.

Los ateneos fueron los centros sociales de una sociedad que todavía no había experimentado el éxodo rural y la expansión urbana; en la que no existían las distracciones domésticas que proporcionan actualmente la televisión y los medios de comunicación y que reducen el tiempo dedicado a la práctica de la sociabilidad; y en la que la movilidad geográfica era reducida. El ateneo era centro de reunión cotidiana y de ahí la importancia que en su configuración física tenía la sala de juegos y bar; y era también centro de encuentro de los grandes acontecimientos de la vida local, de ahí la necesidad de disponer de un local espacioso. Acogía numerosas actividades culturales, pero más que un espacio propicio para la creatividad cultural, dada su centralidad, en él se manifestaban las prácticas dominantes, se ejercía un notable control social y se producía una consagración simbólica de los estatus. Su languideciente vida actual no hace sino reflejar el carácter residual de aquel modelo social.

También el objetivo principal de los clubes de jubilados es disponer de un lugar de reunión. Por ello, han sido definidos en toda Europa como centros de sociabilidad (Guillemard, 1992). Pero, a diferencia de los ateneos no ocupan el proscenio de la vida social local, sino que dada su especialización y pese a su ubicación en lugares céntricos del tejido urbano tienen el carácter más bien de una sociabilidad segregada. Y a diferencia también de los ateneos son el lugar de encuentro de una nueva categoría social y una nueva cohorte de edad que goza de ciertos rasgos de homogeneidad en lo que se refiere a oportunidades educativas, nivel de ingresos y trayectoria vital.

En las entrevistas, los informantes se expresan de forma unánime: lo que quieren es un lugar donde acudir y encontrarse con amigos y conocidos. Más allá de este objetivo básico, se observa en algunos de ellos “*una preocupación*” por la situación general de precariedad y aislamiento del colectivo al que pertenecen.

“...Ofrecer a las personas mayores la posibilidad de una serie de servicios y de asistencia social, no solamente que aquí haya unos locales y ya está, sino que en este sector hay un número determinado de personas que no viven en las condiciones que deberían, entonces preocuparse de que las instituciones lleguen a ellos...”(Jubilados y Pensionistas de Alaquàs)

Aunque los ateneos han sido funcionalmente polivalentes, en la actualidad, como se ha dicho, en su gran mayoría funcionan como punto de encuentro para los amigos y conocidos coetáneos de la localidad, donde se reúnen para jugar “*la partida*” y participar en diversos campeonatos de juegos de mesa. Dado que disponen de espaciosos locales, algunas asociaciones los solicitan esporádicamente para reuniones y actos masivos; de forma más estable, algunas Uniones Musicales desarrollan en ellos su actividad formativa.

En contraste, en los clubes se da un abanico más amplio de actividades. Coinciden con los ateneos en su actividad principal, la sociabilidad, que materializan a través de actividades recreativas y de sesiones de baile. Además, durante los fines de semana o en periodos de intensidad festiva como Navidad y Pascua, organizan sus meriendas y cenas de “*sobaquillo*”. Los viajes son otra de las actividades que más se realizan desde los clubes, tanto los de larga duración (un par de veces al año) como viajes comerciales, de fin de semana, así conocidos porque son organizados por alguna firma comercial que trata de promocionar sus productos. Además de ser un espacio recreativo para la práctica de la sociabilidad, los centros de personas mayores también prestan servicios y organizan actividades culturales. Aunque cada caso es distinto, prácticamente en todos hay servicio de peluquería, y en la mayoría se realizan talleres de gimnasia y de manualidades. En los últimos años, se ha impuesto la organización de las Semanas Culturales de la Tercera Edad, en las que se organizan campeonatos y demostraciones de habilidades. El acto central de estas jornadas es invariablemente una comida en la que participan todos los socios.

En algunos centros, se trata de superar este modelo centrado en la sociabilidad y en la prestación de servicios y se apuesta por incluir también actividades en las que se hace patente una preocupación por la problemática social de esta categoría de edad, por su estatus social, y por la situación de un número importante de personas mayores, que viven en condiciones de precariedad económica y de dependencia física. Esta preocupación se manifiesta de una triple manera: realizando actividades que suponen una reinversión del estatus y el rol de las personas mayores y mediante la incorporación de programas de voluntariado social:

“...Pues el voluntariado aquí sólo puede consistir en que venga aquí un socio y me diga: “Enrique, tengo a mi madre y yo no puedo levantarla”... entonces, si se puede va y se le ayuda a levantarla, hay mujeres que se han quedado solas, que no quieren ir a ningún sitio, entonces, pues se les acompaña a sacar las medicinas, en fin, lo que está en nuestra mano... y en el bloque de psicología y sociología hemos visto hasta la sexualidad y sensualidad en la tercera edad, que eso era tabú... entrenamiento de la memoria y otras capacidades intelectuales, autocontrol emocional y relajación sensorial, comunicación, habilidades sociales y relación interpersonal en las personas mayores, autoestima, motivación y felicidad...” (UDP)

También puede manifestarse a través de la acción reivindicativa, tal es el caso de la Unión Democrática de Jubilados y Pensionistas, en adelante UDP⁷⁶, que aunque ha utilizado

⁷⁶ En sus orígenes la UDP tuvo un proyecto político fundacional (ver Ariño, 1992), con una afinidad clara hacia los planteamientos de la izquierda política. En el momento de su constitución, a finales de 1977, esta organización aglutinó a pequeñas entidades, de ámbito local o provincial, que habían surgido en los primeros

como estrategia de expansión los Centros de Jubilados, siempre ha tenido también un planteamiento reivindicativo. No obstante, en general, estas asociaciones han establecido más bien una estrategia de diálogo con las instituciones, con el fin de obtener de ellas subvenciones y diversos tipos de recursos. Veamos como se expresa un informante al respecto:

“...las personas que viven solas y que tuvieran ingresos mínimos se les pusiera un teléfono social para que si en un momento determinado tienen algún problema puedan llamar; también establecer aquí en el centro un comedor social para aquellas personas que cobran, que su pensión era inferior a un mínimo establecido, pues pueda comer aquí y que el 40 ó el 50% de lo que vale ese menú esté subvencionado por la administración local o autonómica. Y también que las tasas de la recogida de basura y el agua pues que no la paguen los que no llegan a ese mínimo...” (Asociación de Jubilados y Pensionistas de Alaquàs)

Generalmente, sus relaciones con las autoridades municipales son fluidas, con independencia del signo político de quien ocupe la alcaldía. Estas asociaciones no pretenden transformar la realidad sino ofrecer determinados servicios a sus socios, que como máximo suponen una ligera mejora del nivel de vida, pero no una modificación de sus condiciones y de su estatus social.

Tanto los miembros de los ateneos como los de los centros de mayores se expresan con el lenguaje ya conocido del apoliticismo, en el sentido de ser apartidistas. Pero también son apolíticos en otro sentido más profundo, en cuanto a que carecen de proyecto político fundacional.

Recursos abundantes

Éstas son las asociaciones que tienen, por término medio, la afiliación más alta de todas las que se han estudiado. En los ateneos que se han realizado entrevistas, el número de socios oscila entre 300 y 600; en el caso de las asociaciones de jubilados, todas ellas superan los 500 miembros y algunas, como la de Alaquàs alcanza la cifra de 3.500 socios/as.

La estructura de los recursos humanos es simple. Son asociaciones que aunque prestan servicios, no disponen de personal contratado. Tanto el servicio de cafetería (en alquiler) como la peluquería, podología o fisioterapia, son servicios ofertados por personal autónomo o contratado a tiempo parcial por el ayuntamiento, de tal manera que no dependen de la asociación. El centro les cede un espacio para que, a cambio, presten servicios más económicos a los miembros de la asociación.

momentos de la transición. La Asociación Provincial de Madrid fue la promotora de las primeras reuniones y, por tanto, de la federación de todas estas asociaciones en una potente organización de carácter reivindicativo. En su filosofía inicial se encuentra el entusiasmo y la entrega a la participación cívica y su lucha contra la marginación social. La UDP se define como una organización federal, democrática, unitaria, pluralista e independiente, que basándose en la Carta de los Derechos Humanos de la ONU y en el artículo 50 de la Constitución española, reivindica los derechos de los mayores en el terreno económico, sanitario, asistencial o cultural. Sin embargo, dada su estrategia de expansión masiva mediante los clubes, desde fechas muy tempranas aglutinó a socios de todas las tendencias. Esta heterogénea amalgama, ha llevado a la organización a adoptar una estrategia de “llevarse bien con quien ostente el poder”, sin tener muy en cuenta el signo político.

Tanto en los ateneos como en los centros de jubilados la afiliación está abierta a hombres y a mujeres. Son mixtos desde el punto de vista del género. Pero, más allá de lo estrictamente formal es necesario efectuar dos apreciaciones sobre el perfil de su afiliación: en primer lugar, como en otras asociaciones, funciona una situación asimilable a la cuota familiar más que la propiamente individual. En los ateneos los socios suelen ser los varones, pero eso permite a sus esposas asistir a los actos de la entidad o acudir a cenar conjuntamente al local; y en el caso de los centros de jubilados, la afiliación del marido comporta la de la esposa.

En segundo lugar, dado su carácter de espacio de sociabilidad pública y teniendo en cuenta los hábitos culturales y de ocio de las cohortes que practican este tipo de asociacionismo, existe un perfil predominantemente masculino. Aunque se está produciendo una afiliación creciente de las mujeres, que, a veces, comporta su incorporación en la junta directiva.

“...acollir a tots els homes i dones de la tercera edat del poble o que visquen al poble...”(UDP, Aldaia)

Al considerar la afiliación a los clubes, se pueden distinguir entre dos tipos de personas mayores: a) las que de alguna manera están aisladas, padecen la soledad, son dependientes y pasivas, de manera que las actividades del club les permiten hacer amistades y sentirse más activas; y b) las que probablemente están bien relacionadas, disponen de algún tipo de pensión superior a la media y también de un cierto sentido de la participación social. Así, en las asociaciones ponen en práctica sus redes preexistentes y sus recursos y sus habilidades sociales. Seguramente, la mayoría de los socios de estas asociaciones están entre estas dos posiciones extremas.

Los ateneos culturales y recreativos que se han entrevistado están presentes en la comarca desde principios de siglo. Han tenido momentos de gran vitalidad y proyección local, pero en la actualidad pasan, en la mayoría de los casos, por una situación de estancamiento y decadencia, ya que tienen graves dificultades para renovar la afiliación y sintonizar con las inquietudes e intereses de las bases sociales jóvenes. Veamos cómo se expresa al respecto uno de los informantes:

“...La gent jove hui no vol, han canviat els temps i la gent té la seua vida...antes no n’hi havia tot el que n’hi ha ara i veniem ací i estàvem el pares en els *abuelos*, s’ajuntàvem 3 generacions de socis...ara ja s’ha quedat en dos, i prompte en una... el problema és que no n’hi ha altes de socis, l’edat dels socis és molt eleva i la joventut no està per la llavor dels casinos, eixa és la problemàtica.. L’ateneu Favara ha tingut molta activitat, molta vida, però l’evolució de la vida, com va canviant tot, els ateneus estan... a la gent no li pega per la cultura ni li pega per fer una convivència, li pega més per anar-se’n a *la ruta del bacalao*, discoteques... i ací, pues, quedem la gent de tota la vida que s’ha criat ací... poc a poc els ateneus van tancant... estem pensant en opcions però ja vorem, ja vorem...” (Ateneu Deportivo Favara)

En contraste, los centros de jubilados hoy por hoy no tienen problemas de afiliación. Sin embargo, éste es un asociacionismo de cohorte y no sólo de una categoría de edad: participan en él personas mayores que han tenido una serie de carencias durante su trayectoria biográfica que

están ligadas a la coyuntura histórica. Cabe pensar, que al igual que ha sucedido en otros países, a medida que vayan accediendo a la edad de jubilación personas con otras características sociodemográficas (mayor nivel educativo, mejores niveles de renta, estilos de vida más heterogéneos) modificarán también sus estrategias asociativas. De hecho, está sucediendo ya y por ello aparecen fenómenos extraordinariamente dinámicos como las universidades de mayores o de la experiencia.

Tanto los ateneos como los centros de sociabilidad de personas mayores disponen, por lo general, de amplios locales para la realización de sus actividades. En unos casos (Ateneo Deportivo de Favara) en régimen de propiedad, en otros (centros de mayores) son locales cedidos por el Ayuntamiento, la Generalitat, parroquias u otras instituciones privadas. Estas asociaciones disfrutan de subvenciones municipales, aparte de contar con las cuotas de una afiliación numerosa.

Formas organizativas

En función del grado de autonomía con que cada entidad gestiona su vida interna y su actuación externa se puede distinguir entre organizaciones autónomas y heterónomas. Las primeras son aquellas que deciden libremente su estructura y funcionamiento; mientras que las heterónomas son aquellas que, en última instancia, dependen de otra organización que ejerce sobre ellas algún tipo de tutela.

Una segunda distinción a realizar radica en el tipo y grado de integración de las organizaciones: así las entidades pueden ser completamente independientes en tanto que no mantienen relaciones estables con ninguna otra entidad; pueden estar integradas horizontalmente con entidades del mismo campo o de otros campos, sin merma de su autonomía, constituyendo coordinadoras o plataformas; y pueden estar integradas también verticalmente dentro de un mismo campo dando lugar a federaciones u organizaciones de segundo nivel que retroactúan sobre las entidades de primer nivel.

Los ateneos son asociaciones autónomas e independientes de carácter local que no dependen de ninguna entidad de nivel superior. Disponen de una junta directiva con sus cargos pertinentes, que es la que se reúne con periodicidad regular (por ejemplo, una vez al mes) y gestiona la asociación. En estas asociaciones, la junta goza de una autoridad reconocida por el resto de los socios. Y, aunque los cargos se han de renovar cada dos o cuatro años, suele producirse una reelección casi automática de la misma junta.

De las asociaciones de jubilados entrevistadas, hay cuatro que pertenecen a la UDP. Son, por tanto, delegaciones locales de una entidad que tiene un ámbito de actuación de carácter provincial, que se expande mediante la creación de secciones locales. Cada una de estas delegaciones tiene autonomía plena, aunque no es independiente, dispone de una estructura orgánica propia y funciona a todos los efectos como si se tratase de una asociación. El máximo

poder de decisión y soberanía radica en las asambleas (caso de las delegaciones) o en los congresos (si se trata de las asociaciones provinciales).

Esta organización está implantada, con mayor o menor intensidad, en todo el territorio español. Las asociaciones provinciales constituyen una confederación que da lugar a la UDP. Tanto la confederación como cada una de las asociaciones (o federaciones) celebran congresos bianuales y en años alternos (para no evitar la coincidencia de unos y otros). La asamblea general o congreso, órgano supremo, está formado por representantes acreditados de todas y cada una de las asociaciones. Los órganos representativos y ejecutivos de la UDP en el nivel estatal están constituidos por un Comité Confederado y por una Comisión permanente.

En las asociaciones provinciales y en la sede central de Madrid disponen de personal contratado. La asociación provincial de Valencia cuenta con una publicación periódica que actúa como órgano de información y comunicación. Todas estas características muestran una organización claramente institucionalizada, que busca tanto la integración del mayor número de socios posible como potenciar su efectividad a través de un aparato central muy burocratizado. La distancia que puede producirse entre la democracia de base y la efectividad centralizada resulta paliada, al menos en parte, por la existencia de asociaciones y federaciones intermedias (nivel provincial y regional), que tienen autonomía y descentralizan las decisiones.

De todas formas, en la comarca existen numerosas asociaciones de jubilados autónomas e independientes. En algunos casos se trata de asociaciones que nacieron inicialmente al amparo de la UDP y con su apoyo, pero que se han separado de esta organización, fundamentalmente por razones económicas: para no pagar una cantidad de la cuota de sus miembros a la asociación provincial. Este es el caso de la Asociación de Jubilados y Pensionistas de Alaquàs. En estos casos, la gestión de la organización, la estructura organizativa y la periodicidad de sus reuniones es muy similar a la de los ateneos.

5.1.2.2. ASOCIACIONES DE MUJERES

De las veintinueve asociaciones de amas de casa registradas en la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* se han entrevistado un total de diez. También este asociacionismo, como el que veremos en el punto siguiente (Júniors y Scouts) comienza a desarrollarse en la comarca en los años setenta y se va expandiendo progresivamente en las dos últimas décadas.

En 1973, se funda la asociación de Amas de Casa Tyrius de Catarroja y en 1976 la de Alcàsser. Desde entonces el proceso de difusión parece lenta, pero constante: dos asociaciones más, de entre las entrevistadas, se crean en la década de los ochenta; y las seis restantes se fundan en el primer lustro de los años noventa.

Las asociaciones de Amas de Casa surgen como resultado de un proceso de autoorganización de las mujeres, sin que intervenga en el mismo ningún partido político ni otra institución externa. Ahora bien, una vez reconocida la iniciativa autónoma, entre las

asociaciones entrevistadas se puede distinguir dos formas diferentes de creación: unas de ellas son resultado de la expansión por los pueblos de una organización de ámbito supralocal, que va creando las correspondientes delegaciones, mientras que otras nacen de una iniciativa local que puede o no articularse después con una organización de segundo nivel.

Las asociaciones más numerosas son las integradas en la organización Amas de Casa y Consumidoras Tyrius. En casi todos los municipios hay una delegación. Se han realizado cuatro entrevistas y se puede decir que su implantación se ha realizado tanto mediante expansión desde arriba como desde una iniciativa local autónoma:

“...Vingué una persona ahí a Casa Villar, que és una cafeteria de molta categoria i estava una xica d’ací del poble que és Júlia no recorde l’*apellido*, i *nada*, començaren a conversar que estava formant-se l’associació i tal, i... a vore si n’hi havia algú per a iniciar-la ací en Catarroja, començaren a avisar a les dones a fer-se reunions, en casa Villar, en el Musical i d’ahí, ahí, s’anà agarrant...”(Tyrius)

En otros casos, la creación de la asociación se da a partir de una persona que conoce la existencia de la organización en otro pueblo, reúne a personas con las que mantiene lazos de afinidad e invitan a alguien con responsabilidad en la organización para que les ayude a dar los primeros pasos y se animen a su creación.

“Salir de casa”

Con independencia de lo que establezcan los estatutos, todas las interlocutoras coinciden en un discurso único sobre la finalidad de la asociación. Se expresan con espontaneidad y rotundidad: las mujeres necesitaban “*salir de casa*”, encontrar una “*válvula de escape*”, reunirse con otras mujeres que comparten idéntico estatus social y buscar actividades alternativas para dar sentido a su experiencia personal.

“...El objetivo es eso, que las mujeres salgan de casa, se relacionen, consigan su autoestima y se hagan más a vivir más en la calle...”(Mujeres de Mislata)

“...Pues mujer, objetivos, el primero es tener una válvula de escape para irte de tu casa y tener un aliciente de algo... luego hay talleres, hay pintura, hay de manualidades... hay de muchas cosas, hay corte, bolillos, láminas holandesas... o sea, que hay muchas cosas, se hacen charlas, excursiones, visitas culturales... esa es la dinámica que llevamos nosotras durante el año...” (Amas de Casa Aitana)

Las informantes afirman que llega un momento en que “*la casa se hace grande*” y otras que “*no se crega que (la dona) té que estar sempre entre putxeros*”. Aunque no se explícite, hay una demanda de espacio propio para la realización personal, pero una realización que ha de darse colectivamente, en condiciones de sororidad, compartida con quienes también participan de similar condición.

“...pues más que nada las mujeres necesitábamos salir de casa, llega un momento que los hijos se van, o tienen sus obligaciones, ya no dependen de nosotras porque ya se hacen mayores y entonces te sientes que la casa se te hace grande y la mayoría vienen por eso, necesitan salir, también muchas tienen problema de autoestima, depresión, y aquí encuentran una salida, encuentran algo que hacer, un aliciente y ya te digo la mayoría de mujeres que vienen aquí tienen ya los 50, de 50 a 70 es de las que más hay, hay algunas viudas, también separadas, però las separadas no tanto,

porque necesitan trabajar para vivir, no es como las viudas que tienen su pequeña paga y lo que necesitan es salir y relacionarse..."(Mujeres de Mislata)

"...L'objectiu de l'associació és formar a la dona, que no se crega que té que estar sempre entre putxeros, que tinga un atra miqueta d'aspiració, que sapia presentar-se, un poquet de cultura, entre labors, les xarles... pos va formant-se, ja no és això d'estar en casa jugant a la baralla..." (Tyrius)

Si nos detenemos en esta última frase "*...pos va formant-se, ja no es això d'estar en casa jugant a la baralla...*" se constata que se pretende cambiar la situación actual de muchas mujeres, volcada al interior del hogar como amas de casa, tarea a la que se han dedicado intensamente durante la mayoría de su vida, dada la división de tareas en función del género. Por otro lado, también indica más capacidad de decisión y de actuación. Se trata, pues, de constituir un lugar en la sociedad, donde la mujer pueda "desarrollar" un cierto grado de formación que mejore su rol de ama de casa y, también, posibilitarle las relaciones con otras de su condición. El "hogar" no puede llenar una vida, y es precisamente ese malestar el que posibilita la creación de la asociación que, con el tiempo, supone un cambio en las expectativas personales y una redefinición de estatus, puesto que cuando las mujeres salen de casa los roles acaban negociándose.

Las actividades que realizan se entienden a la luz de este planteamiento y de su experiencia pasada. Difícilmente se encontrará en nuestra sociedad una categoría o grupo social con tantas ansias de formación y adquisición de conocimientos con los que tratan de compensar sus carencias. Por ello mismo, realizan cursos y charlas que, cuentan con una asistencia nutrida y en las que se tratan temas muy diversos: desde aspectos relacionados con la salud, a otros vinculados a la calidad medioambiental y el consumo alimentario; desde los derechos de la mujer hasta la autoestima. Realizan talleres, efectúan visitas a exposiciones, museos, hacen excursiones y viajes. Y, cómo no, dedican también una parte de su tiempo a celebraciones: desde las fiestas de la localidad hasta el día de la mujer trabajadora.

Un aspecto más a destacar en el repertorio de actividades que realizan estas asociaciones son las actividades de tipo humanitario⁷⁷. Para ello, colaboran con otras entidades, muy especialmente con Cruz Roja, Cáritas y Lucha contra el Cáncer, en campañas de recogida de productos de primera necesidad, sobre todo ante una catástrofe.

"...Pues nosotras ahora estamos haciendo, en este momento, hemos hecho un... hemos recogido para una campaña en Mauritania, para la mujer mauritana, que nos pidieron... y hemos recogido todo lo que nos han dado, hemos recogido ropa, retales, tijeras, agujas... para que ellas mismas puedan... entonces, hemos hecho la campaña esa, luego estamos haciendo un curso de psicología, una psicóloga que está haciendo control de estrés y estamos ya preparando el aniversario nuestro con unas actividades"(Mujeres de Torrent)

⁷⁷ El día 12 de diciembre de 2000 publicaba el diario Levante-EMV: "La Asociación de Amas de Casa y Consumidoras Tyrius de Aldaia han organizado una fiesta de Navidad cuya recaudación se destinará a la lucha contra el cáncer. La entidad presidida por Paquita Zaragoza, organiza desde hace varios años, campañas de Navidad para ayudar a los más desfavorecidos. Una de las ayudas más importantes que ha hecho Tyrius ha sido el envío de dinero a los afectados del Huracán Mitch".

En la propia denominación de algunas de estas asociaciones aparece el papel estratégico que las Amas de Casa desempeñan en las prácticas de consumo de los hogares. De hecho, las delegaciones de Tyrius llevan la doble denominación de amas de casa y *consumidores*. En este sentido, estas asociaciones son destinatarias de las actividades de promoción mercantil de determinadas empresas que venden puerta a puerta o de otras que tratan de abrir establecimientos en la localidad. Por ejemplo, si una marca de pinturas piensa abrir una tienda nueva en una población, posiblemente invitará a la asociación de Amas de Casa para darse a conocer.

Finalmente, conviene reseñar que es un asociacionismo que al igual que otros no sólo tiene un ámbito de actuación local sino también una impronta netamente local: se identifica con su localidad y participa en numerosas actividades comunitarias. Los ayuntamientos invitan a estas organizaciones a participar en actos festivos y celebraciones y solicitan su colaboración en determinadas circunstancias. Estas mujeres están muy integradas en la vida de la localidad, por eso pueden desarrollar una importantísima tarea de integración y cohesión social. En el fragmento que se transcribe a continuación, de la asociación del barrio del Cristo, se observa esta implicación en el fomento de la cohesión comunitaria:

"...En el barrio se está haciendo mucho en todos los sentidos, tanto de personas mayores, como de jóvenes... a nivel de barrio es buenísima, porque se están haciendo muchas cosas, se están haciendo cursillos para saber cómo cuidar a la tercera edad, para saber cómo tienes tú que relajarte... ellos te llaman para que colabores, para que tú aportes lo que puedas... aquí colaboramos todas las entidades, estamos muy unidas, si hay que hacer algo se hace en conjunto, si hay que luchar por algo se lucha en conjunto...
- ¿Y a nivel de reivindicaciones se ha hecho algo en el barrio?
- Pues hombre, se hizo mucho cuando la droga, nos unimos todas las entidades para poder... y se luchó todo el barrio, todas las entidades del barrio... siempre que hay que luchar por algo se llama a todas las asociaciones, el ayuntamiento colabora mucho y cuando hace algo se llama a todas las entidades..."(Aitana)

Ideología

Estamos ante un asociacionismo que se define como apolítico. Eso significa que no cuenta con un proyecto político fundacional de transformación social. Pero, como siempre, a través de las afinidades electivas y de las vinculaciones que se rechazan se muestran las afinidades de fondo. Así, la asociación Mujeres de Mislata comenta que se sienten autónomas e independientes de cualquier partido político y que, por ello, en un momento determinado de su historia rechazaron la integración en Mujeres Progresistas.

"...Llevábamos funcionando desde el 89, pero entonces, empezó con Mujeres progresistas, pero cuando se dijo de pedir los carnets para legalizarlo, pues las mujeres dijeron que ellas no querían depender de ningún partido político y que ellas querían ser mujeres de Mislata y ya está, que cada una tuviera sus ideas y ya está, entonces decidimos hacer unos estatutos y ser independientes..."
(Mujeres de Mislata)

Por su parte, la asociación Tyrius suele culminar la celebración del fin de curso con una misa:

“...El final de curs que fa València, pos anem a València, el Sr. Arzobispo celebra la missa, però enguany a volgut concelebrar-la en tots el parrocos de tots els pobles, n’eren 40, això donava glòria, 40 sacerdots en l’altar i 2000 mares allí dins, i després anàrem a la sala Rex a dinar, i el Sr. Arzobispo deia, jo estic consentíssim, perquè es una forma de formar-se i de formar a la família que és l’objectiu de l’associació...” (Tyrius)

Recursos

Los recursos humanos de estas asociaciones son muy numerosos. El tamaño de las mismas oscila desde aquellas que tienen 60 afiliadas (ubicadas en barriadas como el Parque Alcosa y el barrio del Cristo) a las que alcanzan una afiliación por encima de 500 miembros (Alcàsser, Catarroja o Mislata). Siendo las de tamaño intermedio (entre 150 y 300) las ubicadas en Beniparrell, Alaquàs, Xirivella, Torrent y Paiporta.

Estas asociaciones están conformadas en su totalidad por mujeres con un estatus concreto: amas de casa. Además, la homogeneidad de la afiliación va más lejos, puesto que la mayoría de ellas son mujeres de edad madura, con más de 45 años. El siguiente fragmento de la entrevista refleja bien el perfil de este tipo de afiliación:

“...Pues más que nada, las mujeres necesitábamos salir de casa, llega un momento que los hijos se van o tienen sus obligaciones, ya no dependen de nosotras porque ya se hacen mayores y entonces te sientes que la casa se te hace grande y la mayoría vienen por eso, necesitan salir, también muchas tienen problema de autoestima, depresión, y aquí encuentran una salida, encuentran algo que hacer, un aliciente y ya te digo la mayoría de mujeres que vienen aquí tienen ya los 50, de 50 a 70 es de las que más hay, hay algunas viudas, también separadas, pero las separadas no tanto, porque necesitan trabajar para vivir, no es como las viudas que tienen su pequeña paga y lo que necesitan es salir y relacionarse...”(Mujeres de Mislata)

Estamos, pues, ante un asociacionismo de cohorte, identificación que puede plantear problemas de renovación en un futuro próximo. Dos datos parecen incuestionables y abundan en esta dirección: la reducción progresiva del número de amas de casa como consecuencia de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, de un lado, y por otro, la inserción educativa de las mujeres que las proyecta posteriormente hacia otras modalidades asociativas, donde el estatus y rol de ama de casa no sea un elemento definitorio.

Estas asociaciones disponen de locales cedidos por el ayuntamiento que es al mismo tiempo su principal fuente de financiación. Otras fuentes de ingresos son las cuotas y la venta de lotería. En algunos casos, la Dirección General de la Mujer les financia programas.

Las secciones locales suelen aportar una cantidad a las organizaciones centrales. Así las Amas de Casa Aitana entregan a la sede de Valencia un 10% de la cuota de cada una de sus socias. Mientras que las delegaciones de las Amas de casa y consumidoras Tyrius dan un 10% de cada socia a la sede de la provincia y ésta un 8% a la sede de Madrid.

Estructura organizativa

Desde el punto de vista organizativo hay que distinguir, al menos formalmente, entre las asociaciones autónomas e independientes y las que son autónomas pero dependen de una organización matriz.

En las asociaciones autónomas e independientes, como Mujeres de Torrent, Mujeres de Mislata o Associació de Dones Túria, la junta directiva es la que se reúne mensualmente para decidir y organizar las diferentes actividades que realizan. El resto de socias participan en una o dos asambleas generales durante el año. La difícil renovación de los cargos, aunque tienen establecido realizarla cada dos o cuatro años, la hacen cuando hay alguna socia dispuesta a ello o cuando por cuestiones de fuerza mayor hay que llenar algún vacío.

Estas asociaciones carecen de integración vertical en una organización de segundo nivel, aunque mantienen buenas relaciones con otras entidades locales y, en el caso de la asociación Mujeres de Torrent se da una integración horizontal formal, ya que pertenece a la Federación de Asociaciones Ciudadanas de Torrent (FAC) y también asiste a las reuniones del Consell Ciutadà de la localidad.

La organización de las delegaciones a nivel local (sean éstas de Tyrius o de Aitana) es similar a la de cualquier otra asociación. Así pues, gozan de autonomía pero no son independientes.

Tanto en unas como en otras, la renovación formal de los cargos se hace cada dos o cuatro años, según tengan establecido en los estatutos. Sin embargo, la renovación real es más complicada y generalmente continúa la misma directiva durante varias legislaturas por carencia de candidatas para desempeñar cargos. Así se expresa al respecto la representante de una de estas asociaciones:

"...Bueno... yo ya llevo ocho años, pero bueno, poco a poco van entrando... van entrando obligadas porque ya ponemos el finiquito y se amenaza un poquito... aquí o entra gente y se va renovando la cosa o cerramos la paraeta..." (Aitana)

Con independencia de que sean o no asociaciones independientes, su ámbito de implantación es siempre local o infralocal (barrio). Amas de Casa Aitana tiene implantación provincial y Amas de Casa y Consumidoras Tyrius tiene su sede en Madrid y se ha difundido por todo el Estado, contando en la Comunidad Valenciana con numerosísimas delegaciones. Por su parte, aunque Mujeres de Hoy tiene una implantación de ámbito estatal, en la comarca sólo se ha encontrado una delegación en Alfafar.

Por otra parte, estas asociaciones tienen una alta integración vertical, ya que forman parte de la Federación de Asociaciones de Consumo de la Comunidad Valenciana (FACUCOVA) y de la Federación Española de Consumidores y Usuarios (FECU).

5.1.2.3. ASOCIACIONISMO JUVENIL

Hay un total de cincuenta y cinco asociaciones en este subsector, de las cuales, once han sido estudiadas. Tres de ellas fueron creadas en la década de los setenta, otras tres durante el primer lustro de los ochenta y las cinco restantes entre 1990 y 1995. La más antigua es Juniors Sol en Creu, fundada en 1970.

La mayor parte de estas asociaciones tiene su origen en la iniciativa de la Iglesia Católica, que trata de hacer frente a las dificultades de penetración en el mundo moderno mediante la creación de movimientos sectoriales, protagonizados en la comarca de l’Horta Sud por los conocidos movimientos Junior y Scout. Tanto uno como otro tienen su origen en la creación de grupos de niños y niñas una vez que han recibido la Primera Comunión, con el fin de mantener su vinculación con la parroquia y, como se observa en los siguientes fragmentos escogidos, tienen una promoción exógena:

“...Pues el grup començà a la parròquia en un grup de post-comunió, els monitors del grup decidiren fer *algo* més que un simple grup juvenil i optaren per l'escoltisme, anaren creixent, en un principi només tenien dos seccions que eren manada i tropa...” (Silvel·la)

“...Jo no estava a l’agrupament, però el que m’han contactat és que primer varen ser un grup juvenil, durant un any, crec que va ser en el 84, després va vindre un d’estos que es prepara per a *cura*, com es diuen?

- Seminarista!

- Un seminarista que havia segut escolta, *entonces* a la comarca n’hi havien 4 agrupaments. En Picassent, en Silla, en Alaquàs i en Aldaia. I els d’Alaquàs ens ajudaren a nosaltres, un xic d’Aldaia també va vindre al nostre agrupament un poc després i poc a poc va començar amb gent que estava d’animadors i grups juvenils. Això dels escoltes els agradava...” (Granerers)

“...Per aquell *entonces* n’hi havia un xic encarregat de la pastoral i dels grups de la parròquia i *bueno*, va contactar en uns quants joves de la parròquia i els va plantejar la idea, els agrada, i els joves cridaren altres joves, i començaren...” (Júniers)

Todas estas asociaciones que trabajan con niños/as y adolescentes tienen como objetivo explícito la formación en el tiempo de ocio. En el caso de organizaciones con una identidad religiosa como las que aquí se han entrevistado, esa formación tiene una impronta católica. Sin embargo, para la mayoría de las familias lo más importante es la garantía de que sus hijos ocupan el tiempo en un contexto de convivencia y realizando actividades que contribuirán a la forja del carácter personal (aprender valores, trabajar en equipo, etc). Veamos cómo define los objetivos el representante de Júniers Creu en Sol:

“...El objetivo del grupo es, pues, un tiempo libre que hay ahí, tiempo de ocio que hay, que todo el mundo tiene en un momento determinado, pues, saberlo utilizar adecuadamente y el grupo le va a dar una formación a nivel, una formación integral, es decir, formarte como persona, lo que pasa es que el junior pues tiene también una parte religiosa de la que no nos podemos olvidar..... formar a los niños como personas sin olvidarnos de Jesús...” (Creu en Sol)

Esta formación tiene con frecuencia un carácter preventivo. Así aparece en el discurso del representante de Arcos Iris, asociación ubicada en un barrio periférico y de condición humilde de la localidad:

“...Objetivos, pues, básicamente es un barrio de las afueras del pueblo. Digamos que si el pueblo está distribuido en 4 barrios, digamos que es el más humilde, nivel económico medio bajo, entonces hay nivel de delincuencia bastante alto, robos... pues nuestros objetivos es que no estén tirados en la calle y simplemente estar con ellos...”(Arco Iris)

El movimiento Escolta, que nace en Inglaterra a principios del siglo XX⁷⁸, se ha implantado en todo el mundo. Y a lo largo del tiempo ha desplegado distintas metodologías para aplicar su filosofía del *scouting*⁷⁹. En el ámbito que nos ocupa, l'Horta Sud, utiliza la llamada metodología francesa, implantada en España a través del Movimiento Scout Católico. En esencia, ésta se basa en la formación de grupos con capacidad autoorganizativa, de manera que los jóvenes de 12 a 16 años tienen posibilidad de expresarse con libertad y de intervenir en las decisiones que adopta el grupo. La finalidad de la actividad se orientó hacia el compromiso social con la realidad circundante con una clara proyección de servicio.

Las distintas actividades que reflejan estos grupos se realizan durante el fin de semana, fundamentalmente los sábados por la tarde. También organizan acampadas en distintos momentos a lo largo del curso y un campamento de verano. El siguiente fragmento de la entrevista refleja cómo se organiza y estructura la programación o el proyecto educativo y su dependencia de la institución eclesial:

“...Durant el mes de setembre els educadors ja han fet una convivència per a programar el curs i per a saber, segons els xiquets que s'apunten, els educadors com van a dividir-se per etapes, monitor, educador, acció, n'hi ha diferents etapes, una vegada s'han apuntat els xiquets en el mes d'Octubre es distribueixen els educadors i fan les activitats de la programació que s'ha fet antes. Després els educadors tenen tots els divendres de l'any formació i els dissabtes per la vesprada tenen l'activitat amb els xiquets.... Per a cada temps litúrgic de l'església hi ha una programació: *antes* de Nadal n'hi ha una, quan comença la quaresma, altra i quan ve Pasqua altra, eixa programació s'ha fet des de la diocesana, des de la Diòcesi que serveix per a la formació dels educadors els quals després ho transmetran als xiquets. En pasqua es participa en quasi tots els actes que organitza l'església i ja esta fent-se dos o tres anys un campament de Pasqua en el pont de Sant Vicent...” (Júnior)

Desde planteamientos distintos, con mayor o menor autonomía respecto a la institución jerárquica, tanto los grupos Scouts como los Júnior de la comarca tienen una orientación católica⁸⁰. Ahora bien, dentro del propio catolicismo hay dos sensibilidades bien diferenciadas: una de ellas tiene una concepción espiritualista de la religión mientras que la otra plantea la vivencia de la fe como un compromiso para la transformación de la realidad social. Tras los

⁷⁸ Cruz, J. Ignacio. (1995).

⁷⁹ Baden Powell en su libro *Scouting for Boys* observó un grave peligro de decadencia moral, intelectual, e incluso física, de la sociedad inglesa, en cuestiones tales como el individualismo; las malas condiciones de habitabilidad de muchos hogares; las enfermedades como la tuberculosis y el consumo de alcohol y tabaco. Su intención era combatir esas lacras sociales, mediante la transmisión a los jóvenes de otros valores como: el esfuerzo; el trabajo en equipo; el vigor físico y el contacto con la naturaleza. Semejante declaración de principios permite encuadrar al fundador del escultismo, sin ningún género de dudas, entre los ideólogos y activistas que pretendían reformar la Inglaterra de principios de siglo.

⁸⁰ La única excepción es el Grupo Scout Impessa, que no están integrados en el Movimiento Scout Católico.

conflictos vividos en el seno del Movimiento Júnior a mediados de los años setenta, se impuso en éste una concepción oficial y espiritualista, mientras que por el contrario en el Movimiento Scout ha primado la orientación transformadora y nacionalista. Veamos al respecto dos fragmentos de las entrevistas con los grupos Argila y Silvel·la:

“...Un poc l’objectiu general del escoltisme és formar als joves en el que és la implicació en la societat, per transformar-la un poc, en comprometre's en qualsevol àmbit social, el que siga, quan arriben a l’última etapa s’incideix molt en la formació i en el tema social... que tinguen l’esperit de servei...” (Argila)

“...Que els xavals aprenguem a pensar per ells mateixos. Tampoc pensem que la religió tinga que estar separada de la política, o siga, tu, nosaltres no inculquem una ideologia ni de dretes ni d’esquerres ni de res, el que si que fem és ensenyar-los a prendre decisions i que eixes decisions n’hi ha que observar la realitat...”(Silvel·la)

Si bien los interlocutores se manifiestan “neutros” en cuanto a las opciones políticas partidistas que se estructuran en torno al eje izquierda-derecha, no es menos cierto que el discurso de la transformación social guarda afinidad con la izquierda. Por otro lado, se decantan inequívocamente del lado del nacionalismo valenciano y, en un contexto en que el sentido de pertenencia a la comarca brilla por su más absoluta ausencia, los grupos de escoltas católicos no sólo se organizan con criterios comarcales sino que tratan de crear conciencia de comarca como una forma de “*fer país*”.

“...A nivell de comarca és que portem molts anys treballant, des del 84, començarem uns agrupaments, això de fer opció de fer país, els feia molt de goig, començarem per ahí i gràcies a molta gent que ha estat molt de temps treballant nosaltres hem fet 9 agrupaments a la comarca...”(Granerers)

“...Si, una de les coses que tenim és que quan comença un agrupament tenim el que s’anomena el projecte educatiu de grup que en el nostre cas és tri-anual. I a banda d’eixe projecte de grup, n’hi ha també un projecte educatiu de comarca que es va revisant anualment i a nivell comarcal un dels objectius és tindre consciència de comarca perquè si que pensen que els xavals han de sentir que no només som de Xirivella i ja està, és millor conèixer millor l’àmbit comarcal i després anar ampliant...”(Silvel·la)

La dependencia institucional

La estructura de recursos humanos de estas organizaciones presenta, en comparación con otras, una notable complejidad. Para empezar, en algunas de ellas, en concreto en los equipos del movimiento Júnior, juega un papel decisivo el consiliario o sacerdote que tiene la misión de velar por la vinculación religiosa de la organización. En segundo lugar, está el grupo de educadores o monitores, generalmente jóvenes mayores de 18 años, que son los que se encargan de la programación y realización de las actividades; en tercer lugar, los niños y niñas de entre 9 y 17 años de edad, que son propiamente hablando los Júnios. En algunos casos, puede haber grupos de padres y madres que dan soporte puntual a los educadores. En el caso de los Scouts, de los 8 a los 20 años van pasando por secciones diferentes, graduadas según la edad, y a partir de los 21 años pueden acceder a ser monitores.

En cuanto al tamaño de los recursos humanos, parece existir una diferencia entre los grupos de Júniors, varios de ellos alcanzan los 150 miembros, y los de Scouts, más pequeños, sólo uno de los grupos Scouts alcanza los 100 miembros, el resto se sitúan en torno a los 50.

En algunas de las asociaciones entrevistadas se ha señalado que resulta más fácil contar con grupos numerosos de niños/as en las categorías de edad más bajas que en las altas. Así, la agrupación Escolta Silvel·la señala que a partir de los 14 años les resulta difícil competir con las videoconsolas y las discotecas. Igualmente, la agrupación Escolta Argila dice:

“...resulta difícil enganxar als xiquets, per tant conforme van fent-se majors tenen altres motivacions i altres interessos, perquè ací en certa manera s’els apreta un poquet, no pot ser vindré jugar i anar-se’n, han de tindre responsabilitats...” (Argila)

En todos los grupos entrevistados, los miembros pagan una cuota fija para sufragar los gastos. Además, casi todos disponen de una subvención municipal que los ayuda a financiarse. Para la realización de sus actividades necesitan locales relativamente amplios. Éstos normalmente son prestados por la parroquia a la que pertenecen, institución que suele hacerse cargo también de los gastos de mantenimiento: agua, luz, etc. En el caso del Grupo Scout de Mislata que no está ubicado en la parroquia, puesto que no pertenece al Moviment Escolta Catòlic, la subvención municipal les permite pagar el alquiler y los gastos de mantenimiento.

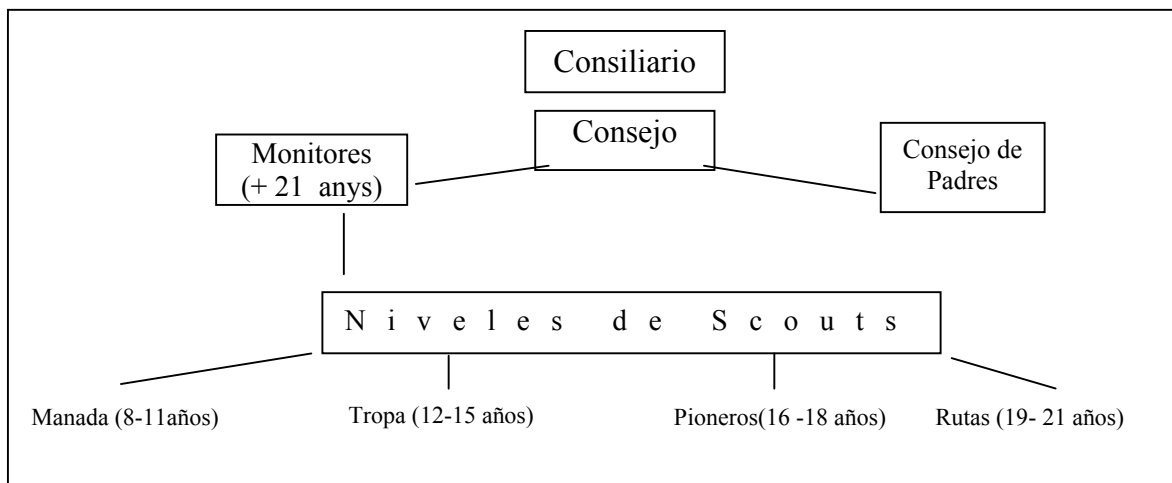
Cuando realizan actividades con desplazamientos (acampadas, campamentos, etc.) cada asistente las paga individualmente. También suelen hacer lotería y rifas para que estas actividades les resulten menos gravosas.

Características organizativas

Al hablar de la estructura de los recursos humanos ya se ha efectuado alguna referencia a su configuración organizativa. No sólo estamos ante organizaciones que han surgido de la iniciativa católica, sino que la institución eclesial mantiene su tutela sobre los grupos mediante el control de sus reglamentos y mediante la presencia de una figura de estatus singular como el consiliario.

En el caso de las agrupaciones que pertenecen al Movimiento Scout Catòlic, el organigrama funcional se caracteriza además por la existencia de un Consejo (formado por el consiliario, los padres y los monitores), el grupo de Monitores (donde uno de ellos desempeña la función de jefe del grupo) y un Comité de Padres. Los Scout propiamente dichos, es decir los niños y niñas de entre 8 y 21 años se distribuyen en cuatro categorías o niveles graduados en función de la edad: manada (de 8 a 11 años), tropa (de 12 a 15 años), pioneros (de 16 a 18 años) y rutas (de 19 a 21 años).

Figura 2. Organigrama de un grupo local Scout



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las entrevistas

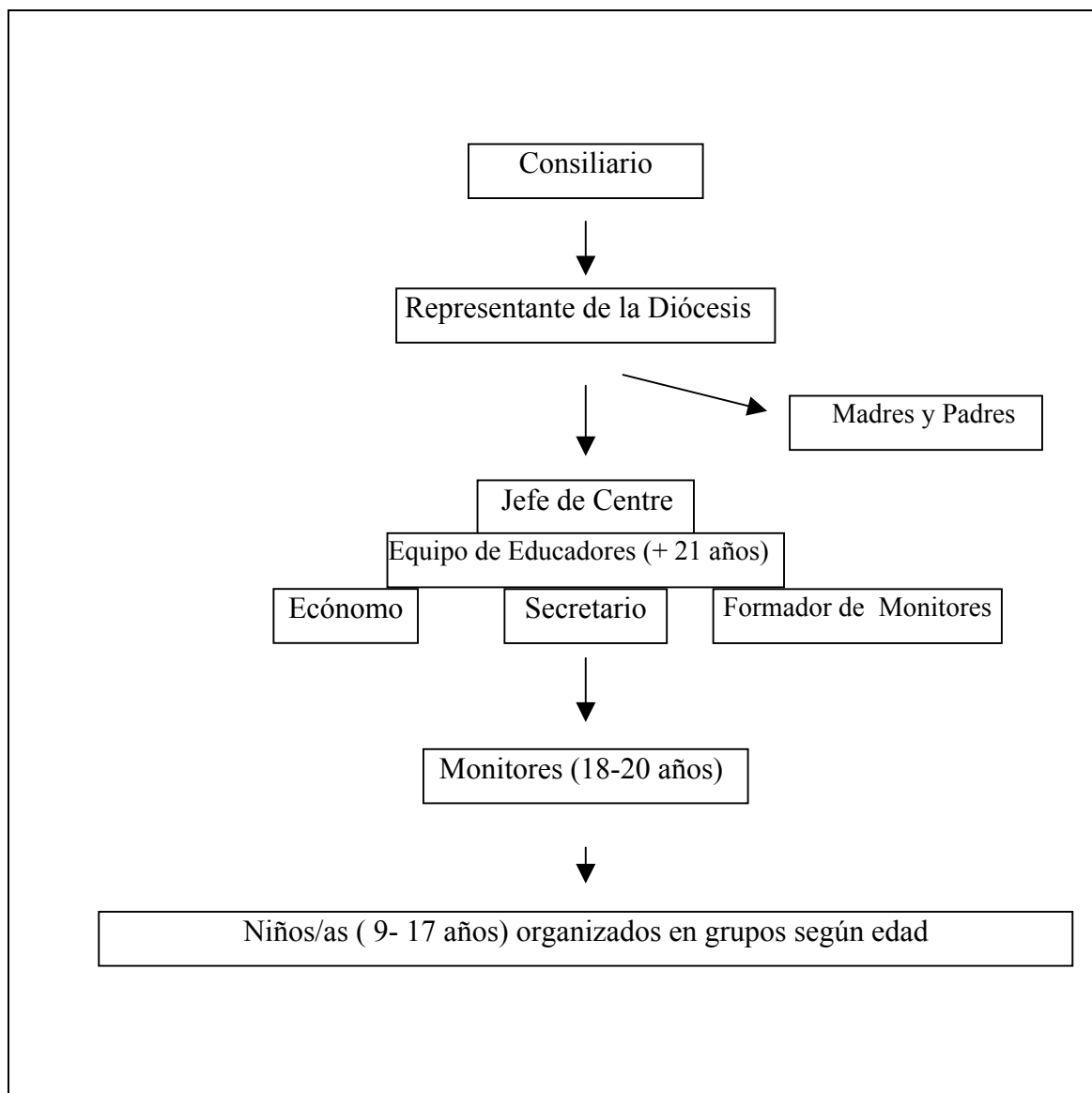
La capacidad para ser consiliario está asociada al orden sacerdotal y el papel que éste desempeña es presentado por uno de los informantes como una asesoría espiritual:

"...el retor és el director espiritual del moviment i el que assessora al moviment..." (Argila)

Eso hace que los consiliarios estén presentes, con relativa frecuencia, en las reuniones que el equipo de educadores/monitores celebra periódicamente. Además, el contacto entre los miembros de la asociación es muy frecuente: como mínimo se reúnen una vez a la semana, los sábados, que es cuando acuden todos al local y realizan las diferentes actividades programadas. Normalmente, los monitores tienen otra reunión semanal para preparar la actividad del fin de semana. En el caso de los Scouts, el comité de padres suele reunirse mensualmente o bimensualmente con el Consejo.

La relación de los Júniors con los padres es mucho más distante y se limita a pedir su colaboración para actividades concretas, como la realización de tareas de intendencia en el campamento de verano o en las acampadas.

Figura 3. Organigrama del Movimiento Júnior Diocesano



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las entrevistas

Estos grupos están integrados tanto vertical como horizontalmente. Ya se ha visto su dependencia de organizaciones de carácter diocesano (Júniors) o internacional (Scouts) y la organización comarcal de estos últimos. Pero además hay que destacar también la vinculación que, gracias a la parroquia, mantienen con toda la red asociativa que desarrolla su vida dentro de esta institución eclesial. Por ejemplo, suelen colaborar con los grupos de Cáritas o de Manos Unidas para organizar campañas de solidaridad:

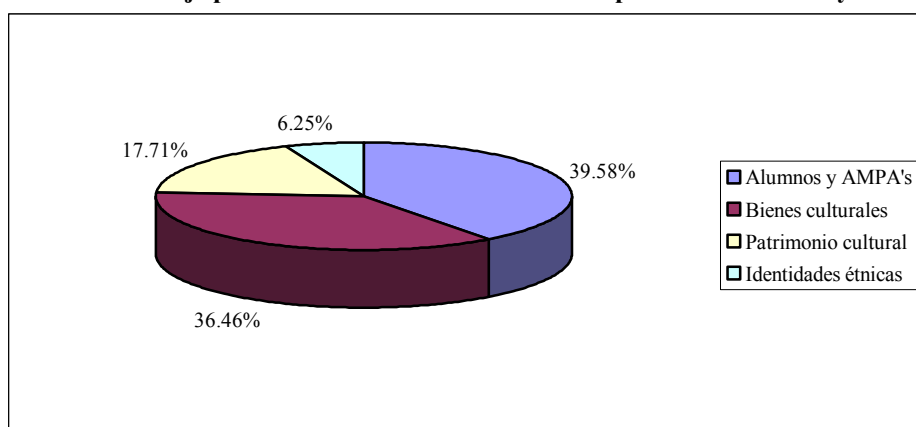
“...Tots els anys fem la campanya de Reis per als nans que no tenen mitjans econòmics, repleguem joguets que estiguen en bon ús, els classifiquem i això, també anem a empreses de joguets i, quan ja està tot preparat l’ajuntament fa la cavalcada de reis i se fa l’entrega. També fem un sopar que fa Manos Unidas, per a ajudar-los en el projecte que tinguen, i això també té molta, molta faena
- I això ho feu amb manos unidas?
- No, això ho fem nosaltres i el que repleguem li ho donem a Manos Unidas...”(A. Escolta Rajolar)

5.1.3. EDUCACIÓN Y CULTURA

El concepto de cultura es manejado habitualmente de forma laxa e imprecisa. Designa tanto la totalidad de manifestaciones de un pueblo o colectividad (es decir, su modo de vida), como un campo de acción específico, diferenciado de otros campos tanto por la lógica que los articula como por los recursos que se ponen en juego dentro de cada uno de ellos. En el campo de la cultura, los recursos que se explicitan son la información y la producción de sentido (verdad, belleza, etc.) y los actores se centran de manera prioritaria en el cultivo de significados. Por otra parte, en la medida que la cultura es producción de significados y estos significados son producidos en un marco de relaciones sociales determinadas, los grupos sociales pugnan por imponer los sistemas de creencias y significados de que son portadores como sistemas legítimos del orden social. En consecuencia, la acción cultural es siempre una lucha por la imposición o la conquista de legitimidad. Algunos de los grupos o asociaciones que se estudiarán se definen precisamente por la práctica de formas culturales consagradas (legítimas); otros en cambio, pretenden quebrar los significados y prácticas establecidas y propugnan nuevas formas para las que reclaman legitimidad.

A continuación se abordara el subsector de producción de Bienes Culturales que cuenta con 36'46% de las asociaciones de este campo registradas en la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)*; después, las asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPA) con el 39'58%, seguidamente, las de afirmación de Identidades Étnicas con el 6'25%; y, para finalizar, las asociaciones de defensa de Patrimonio Cultural con el 17'71%. Véase de manera sintética en el gráfico siguiente:

Gráfico 3. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Educación y la Cultura



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)

5.1.3.1. BIENES CULTURALES

Dentro de este subsector se consideran todas aquellas asociaciones que realizan actividades culturales y que bajo distintas formas y con alcance diverso, se proponen la producción y difusión cultural. Se han contabilizado un total de ciento cuarenta, de las que se ha entrevistado a veintiuna.

En el pasado se crearon asociaciones, que todavía perviven, caracterizadas por la polivalencia funcional. Este es el caso de los centros o círculos instructivos que han sido a un tiempo espacios de expresión de la sociabilidad local y de control social, de reasignación de estatus y de producción, gestión, difusión y consumo cultural; sin embargo, como veremos a continuación, las cosas han cambiado mucho.

Hay entidades que se dedican a la creación cultural, bien para sus propios miembros, (que pueden ser denominadas como comunidades de práctica, en el sentido de que personas que comparten una determinada afición se reúnen en su tiempo libre para ejecutarla en tanto que amateurs o aficionados) o bien, para otros, (es decir, que la práctica adopta la forma de un ensayo porque en última instancia habrá una actuación en público para una audiencia más extensa que los propios miembros de la asociación; éste es el caso de los grupos de teatro o los orfeones).

Existen, en segundo lugar, asociaciones que realizan una gestión cultural, en el sentido de que organizan actividades culturales para ser consumidas por audiencias más extensas que la afiliación asociativa. Éstas se diferencian de las de creación cultural en cuanto que los miembros no asumen la tarea creativa propiamente dicha, sino meramente la dinamización y gestión. Ambas categorías, creación y gestión cultural, conforman el espacio de la difusión cultural.

Finalmente, se encuentran las que operan como una especie de cooperativas de consumo, ya que sus miembros se reúnen no para crear (música, teatro, etc.), ni para hacer difusión cultural, sino para disfrutar de bienes producidos por otros. Este sería, por ejemplo, el caso de un club de cinéfilos. Esta diferenciación es posible en un contexto de intensa especialización asociativa. Como afirma M. Barthélemy, la multiplicación de grupos especializados se inscriben dentro de una evolución a muy largo plazo que tiende a la complejidad creciente y al refinamiento de la vida social, a la diversificación, al acceso de un número más importante de individuos a cierta complejidad. También a la transformación de redes de relaciones y de estatus sociales; es una traducción del proceso creciente de individualización dentro de las sociedades occidentales puestas en evidencia por muchos autores clásicos (Durkheim, Weber, Elias, Dumont...) (2000:71).

De las asociaciones entrevistadas, prácticamente la mitad puede considerarse como cívico-políticas, en el sentido de que, con independencia de su composición y de su audiencia directa, se definen a sí mismas por un talante transformador y se aproximan a un movimiento social favorable a la democratización cultural y discrepan de la distribución de los recursos culturales y de los criterios vigentes de legitimación cultural. En unos casos, surgen porque no

existe oferta cultural y se convierten ellas mismas en expresión de la única política cultural de la localidad; en otros, porque se sienten insatisfechos con las pautas de orientación de la política cultural municipal y muestran en la práctica cómo pueden hacerse las cosas de otra manera.

Una extensa variedad

El estudio del año de fundación de estas asociaciones resulta revelador. Nos hallamos ante un asociacionismo eminentemente joven, aunque si se repasan sus orígenes, puede verse con claridad que algunas de ellas tienen una larga tradición. Una de las instituciones más difundidas en la comarca, los Ateneos, Centros Culturales o Instructivos Musicales que pretendían ser culturalmente polivalentes, tras algunos años de esplendor se han quedado estancados. Su supervivencia se debe a la expansión de las escuelas de educandos (niños y jóvenes) y a las bandas y orquestas musicales (jóvenes, adultos y mayores) que poseen. Tienen una larga historia a sus espaldas y son instituciones instaladas en el orden vigente, actúan como espacios de control social y de asignación legítima de estatus. En la actualidad, se mantienen como espacios recreativos para personas de edad madura, gravitando sobre la que fue siempre su actividad fundamental, pero con escasa capacidad no sólo para dinamizar la vida cultural local sino para mantener actividades culturales en su seno.

De las veintiuna entidades entrevistadas, hay cuatro, centradas en la práctica musical, que son las que cuentan con mayor antigüedad, siendo dos de ellas del primer tercio del siglo pasado. El resto se han creado en los últimos catorce años y la mitad en los últimos cinco. Por tanto, puede hablarse de una notable efervescencia asociativa en el campo cultural durante la década de los noventa.

Se puede diferenciar, a excepción de los centros instructivos, entre las que nacen de una iniciativa carismática o bajo una cierta tutela institucional y las que se forman por la iniciativa autónoma de un grupo de amigos. En concreto, el Orfeón Polifónico de Alaquàs nace en el seno de la Acción Católica parroquial, formada por un grupo de afiliados que compartían afición musical, y dinamizada por una persona con carisma; el Club de Rol de Sedaví, es resultado de la acción de los monitores/objetores de conciencia del Casal de la Joventut, y la asociación Rif-Raf surge de la propuesta de un grupo de profesores de instituto:

“...hace algunos años tuvimos un grupo de alumnos muy motivados por el tema de ir al cine a ver películas en versión original y tal. Y entonces dijimos, bueno, pues se puede montar una asociación, recibir algún dinero para que a ellos les resultara más barato. Y entonces, cada vez que hacemos alguna salida, la asociación a los socios les paga una parte de la entrada...”(Rif-Raf)

Muchas de las asociaciones culturales nacen, sin embargo, a partir de grupos de amigos⁸¹ que comparten una afición o incluso un marco cognitivo, una forma de interpretar la realidad, es

⁸¹ J. Cucó (1990) realiza un estudio en el que observa el papel de las cuadrillas de amigos dentro de los diferentes tipos de sociabilidad formal valenciana y confirma que junto con la familia, uno de los grupos básicos en la organización social valenciana son las cuadrillas de amigos.

decir que aúnan al mismo tiempo una comunidad de práctica ya que son aficionados a hacer algo y, de conciencia, porque definen la realidad social con un sentido del compromiso político, en sentido amplio. La sociabilidad, así, se convierte en fundamental para la creación y el funcionamiento de las asociaciones. Éstas, suelen ser de pequeño tamaño, a las que no resulta fácil que se incorporen socios ajenos al grupo de amigos. La institucionalización asociativa puede tener incluso una finalidad estrictamente estratégica e instrumental: la de obtener subvenciones y gozar de reconocimiento público.

Ahora bien, en algunos casos la identidad de creencia (en tanto que son asociaciones definidas cognitiva o ideológicamente) y la adopción de un compromiso político les lleva a intentar difundir sus principios y a captar una afiliación extensa. Sus socios tienen inquietudes sociales, quieren influir y cambiar pautas sociales en un sentido amplio. Por tanto, parte del asociacionismo cultural, como vamos a ver, tiene una definición claramente política de sus objetivos y formas de intervención, simpatizante de la izquierda y del nacionalismo, aunque sin una adscripción partidista definida.

Justamente, la existencia de un proyecto político y de las prácticas consecuentes comporta la aparición de discordancias que pueden traducirse en escisiones. Así sucede en el Musol Verd, donde se confrontan dos sensibilidades: la una, anarquista, opuesta a la identificación nacionalista y a la percepción de subvenciones municipales porque pueden crear una situación de dependencia; la otra, partidaria de la institucionalización y el compromiso y de la identificación nacionalista. El caso de El Mussol Verd resulta interesante también por otros aspectos o dimensiones de su funcionamiento y evolución: el cambio de perfil del asociado, que inicialmente era masculino y de una edad muy joven y se ha vuelto mixto con un intervalo de edad mayor; el salto que supone pasar de no disponer de local ni percibir subvenciones a una cierta institucionalización y el retorno, de nuevo, a la carencia de local propio.

"...Arriba un moment en que tenim un debat intern del tema nacionalista i tot això, i n'hi ha una gent que s'en eix, per què *bueno*, n'hi ha un sector més anarquista Bueno, és gent que no s'identifica en absolut en cap símbol, ni en cap llengua, ni en cap res, i clar, la filosofia un poc de la fundació no era eixa. I, que passa? Que esta gent acaba per escindir-se. Eren totalment contraris a qualsevol subvenció de l'ajuntament. I nosaltres, n'hi ha un altre sector que som conscients que sense subvenció no podíem fer res. Aleshores s'en van, i precisament eren la gent més jove, que *abarquen* des dels 15 fins als 20 anys, i creen un altre local en Quart i tal, amb els que tenim contacte, però tenim un altra sintonia. Se quedem en el Mussol la majoria de la gent, se queden els membres fundadors i tal... Després és l'època de màxim esplendor del Mussol, per què tenim un local, molts socis, si que se pagava quota en eixe moment per què tenim unes despeses fixes, en quant a aigua, llum i tal, si que tenim una programació fixa tots els anys i això implicava una quota, ¿no? A partir del Mussol se creen altres grups que treballàvem paral·lelament, estic pensant en un grup d'objectors i tal.. Al mateix moment acaba per assumir altres grups que estaven de capa caiguda, estic parlant de l'Estornell per exemple... Que passa? És que arriba un moment en que ens quedem sense local. Que passa? No sabíem si valia la pena llogar un altre local, ficar-se en un altre, una altra obligació o continuar funcionat com havíem funcionat des del 89 al 91, que realment funcionàvem bé. Era reunir-se en els bars i fer activitats sense necessitat de tindre una obligació que t'obliga a tindre un horari, d'obrir, a fer reunions, a tindre barra... Aleshores continuem sense local, com que ja teníem una inèrcia, ja teníem una programació més o menys fixa, pues... I de fet l'estem portant endavant, no tenim cap problema, a partir d'eixe moment, que passa? Al no pagar quota, al no tindre un local on veus a la gent per a sopar... és més difícil de lligar a la gent, d'agrupar gent nova..." (El Mussol Verd)

Disponer de un local, impone gastos pero facilita la estabilidad; en cambio, no disponer del mismo, da mayor libertad pero también incrementa la inestabilidad y el nomadismo y reduce la afiliación -“és més difícil de lligar a la gent, d’agrupar gent nova”- expresa uno de los informantes.

La historia del Orfeón Polifónico de Alaquàs muestra el caso de asociación que nace en un contexto institucional y promovida por una persona con carisma que con el tiempo acaba por consolidar su autonomía a partir de un núcleo estable. Este hecho permite la existencia de una alta tasa de rotación de miembros, que no ocupan posiciones clave en la asociación y, por tanto, no supone ningún peligro para su estabilidad. En este ejemplo se resalta la existencia de dos momentos históricos: uno, primero, donde había una alta demanda de pertenencia, los jóvenes tenían menos obligaciones, se dice, y menos reclamos; otro, actual, donde la estabilidad se mantiene con una menor afiliación.

“...pues per ací ha passat moltíssima gent, i ademés també tinguérem gent de Xirivella, gent jove que venia a cantar en *mosatros* i també de Torrent, no molts, però 3 ó 4 també en venien... pues l’evolució que ha agarrat és que té una estabilitat, té una solera, perquè ja tants anys cantant, *pos* encara que canvie la gent, *pos*, sempre n’hi ha puntals dels antics que eixos marquen un poquet el que és la corda, i *entonces*, el que entra, *pos*, no li és molt difícil el ficar-se un poquet al dia per què les cançons, *pos* els que som més antics solem agarrar-les, *pos* prou *apresa*, i ells, *pos* si n’hi ha de noves també les agarren... i poquet a poquet, *bueno*, no ho fem malament...”(Orfeón Polifónico de Alaquàs)

La actividad cultural

De una forma básica, se puede distinguir entre dos tipos de asociaciones: aquellas cuyo objetivo es meramente la producción o disfrute de un bien cultural, y aquellas otras que se plantean una estrategia de dinamización en el ámbito local, bien orientada al conjunto de la población o bien dirigida a colectivos concretos (jóvenes, niños, adultos). Entre estas últimas, también es posible diferenciar entre las que se plantean una mera difusión cultural, sin desafiar el orden socio-cultural vigente. Así, el Grup de Teatre els Vents dirá:

“...és que únicament el que fem és fer teatre... o totes les activitats relacionades amb el teatre...” (Grup de Teatre els Vents)

Y, aquellas otras que explícitamente tienen un proyecto cultural de trascendencia y significación política, que se definen a la contra:

“... naix d’un grup de gent que anava en el sentit més alternatiu, o siga, com la paraula... vull dir, per exemple, en les festes de Quart se feien bous, envolats, *vaquilles* i tot això, i arriba un moment en que un grup de gent, amics, en principi, *pos* es reuneixen, per què no volen, i fan una campanya i fan cartells contra eixes coses, per unes festes diferents, aleshores *pos* es crea, és gent que té inquietuds i poc a poc vas fent cosetes...”(El Mussol Verd)

De acuerdo con estas distinciones, pueden clasificarse las actividades que realizan estas asociaciones en función del público que las consume. Algunas se caracterizan por organizar actividades fundamentalmente para sus socios; es decir, están auto-orientadas, aunque también realizan esporádicamente encuentros, jornadas y actuaciones que presentan al exterior las

peculiaridades de la actividad específica que cultivan los miembros de la asociación. Estas actividades presentan una gran variedad, oscilando desde prácticas de alta cultura, como música (Círculo Instructivo Musical, Agrupació Musical Santa Cecilia, etc) y teatro (Grup de Teatre Els Vents), pintura y cerámica (Solc d'Art), hasta lo que puede ser considerado como simples hobbies, más o menos juveniles: juegos de rol (Dealdynoysse o Club de Rol), radioaficionados (Radio Aficionados de Alaquàs) y modelismo (Asociación Modelista de Torrent), pero que suponen una búsqueda de respuestas alternativas a las diversiones que propone la sociedad de consumo. Al menos, así se expresan los miembros del Club de Rol de Sedaví:

“...hay varios tipos de juegos de rol, están los juegos de mesa que son miniatura y eso que son los más fáciles de controlar para los pequeños, las cartas, y luego, ya están los libros de rol, que hay que leerse un tocho y ya a partir de ahí, pues, hacer distintas situaciones, para los personajes y eso. Entonces, esos nos los leemos primero nosotros y luego les enseñamos a ellos. A partir de ahí, ellos ya cogen el tranquillo y van leyendo poco a poco, normalmente venimos aquí, sobre todo los viernes, ahora en verano, casi todos los días, jugamos a miniaturas, o hacemos una aventura o cualquier cosa... Más o menos, lo que hacemos es que toda la gente se divierta, porque... nosotros teníamos el mismo problema, ¿qué hacíamos por las tardes? Salíamos del instituto, cada uno hacía los deberes, pero después por la tarde, ¿qué? Nos reuníamos en algún sitio a hablar que eso ya era muy constante y... al final, pues cuando surgió lo de la asociación, a partir de ahí pues casi siempre venían aquí, porque tenías algo que hacer por las tardes... Ahora queremos hacer una escenificación de un juego de rol en el instituto o sea, como si fuera una obra de teatro, escenificarlo, cada personaje, como si fuera una especie de rol en vivo, lo llevamos en secreto para que no se sepa...”(Club de Rol de Sedaví)

A medio camino entre la comunidad de práctica del grupo de aficionados que se reúnen para realizar la actividad cultural que les apasiona y la asociación hetero-orientada, que trata de efectuar difusión cultural, se encuentran los grupos de teatro o de música, que, si bien reúnen habitualmente sólo a sus miembros para efectuar ensayos, tienen una proyección exterior inevitable: una obra de teatro, como una pieza musical, se ensaya para ser representada ante un público. Pero, además, la inserción en redes locales les lleva a participar en diversas actividades, tal y como muestra la entrevista de Teatre Els Vents:

“...per exemple, hi ha gent al nostre grup que ha acabat art dramàtic o encara esta fent-lo, aleshores eixes persones també s'encarreguen un poc de donar-nos formació... Aprofitant que dins del grup n'hi ha persones que saben més tècnicament... O, per exemple, ens interessa un curs de veu perquè ha vingut Rosana Luca, que és una sud-americana que és molt bona en eixa disciplina de la veu i aleshores algú s'enterà i les persones que estem interessades anem... Si el curs per exemple costa trenta mil pessetes... Teatre del Vents pot ajudar en una part, per a que no ixca tant... Després estem també... com que l'escola de teatre hem estat *ahí* molt de temps i ens han ajudat molt, perquè casi va ser per els seus directors que ens animarem i ens recolzaren per a fer un grup independent, nosaltres continuem anant i ajudem d'alguna manera en tots els muntatges que en l'escola s'estan fent amb la gent mes... o amb xiquets o amb gent major que es la primera o la segona vegada que fan teatre i estem ajudant a tot el que els fa falta... o a dirigir algunes escenes o a dur el so o la il·luminació...” (Teatre Els Vents)

Las actividades de algunas de las asociaciones tienen una predominante proyección exterior (hetero-orientación), con la finalidad de efectuar difusión cultural en diversos campos. En este sentido, el informante de Quartum Associació afirma que:

“...la funció de l'associació és dinamitzar i potenciar dins del possible la cultura del poble...” (Quartum Associació)

Para ello, las asociaciones organizan jornadas, cursos, conferencias, conciertos o editan publicaciones. La mayoría de los grupos o entidades entrevistadas en este sector tienen un proyecto político de transformación cultural y, por tanto, lanzan sus actividades esencialmente hacia el exterior con el fin de agitar, concienciar, movilizar y cambiar las reglas del juego. Por ello, entre sus formas de expresión, además de realizar actividades culturales de difusión, incluyen diversas actividades reivindicativas, como manifestaciones, recogidas de firmas y manifiestos:

“... ara estem ficats en els temes de insubmissió, de fer tallers a deficients i coses d'eixes... L'altre dia fèrem en Paiporta una manifestació per els 20 anys de la insubmissió, per *ahí*, disfressats de militars, *bueno*, armant *escandalo*, penjant alguna pancarta...Ara van a fer tallers per a deficients, a Paiporta n'hi ha una casa que necessiten voluntaris, ALDIS, per a que entretinguem als deficients, com que alguns del Caixó ja hem participat en campaments del CONVASER, *pos* és fer el mateix... Férem un concert en principi era en contra dels bous, però no, la campanya no, és que va ser en agost i s'en vingué tot damunt i no la poguérem fer com volíem...”(El Caixó)

Tal es el caso del Col·lectiu Albaqassaní que era noticia el día 10 de Mayo de 1999 en el diario Levante-EMV: *"El Col·lectiu Albaqassaní de Picassent ha presentado en el ayuntamiento una carta de protesta, secundada por un millar de firmas de vecinos, para denunciar el descontento de la población con la actual situación del metro en este municipio"*. De forma similar, también Catarroja Nova adopta una posición cívica comprometida:

“...els objectius de l'associació eren reactivar culturalment el poble, fer activitats culturals, en una clara finalitat de fer activitats participatives, mobilitzar a la joventut de Catarroja i ja que estem vinculats a l'Albufera, molt vinculats a l'Albufera, fer activitats ecologistes. Som una associació juvenil, cultural i ecologista, i la finalitat com molt bé deia en els estatuts, era promocionar el valencià, fer activitats culturals i ecologistes...”(Catarroja Nova)

En general, desde la perspectiva de las actividades que realizan, estas asociaciones se consideran un referente para la población, ya que se identifican con ella y dan lugar al encuentro de personas afines en la localidad. Veamos como nos los explica el siguiente informante:

“...no te vaig a dir que hem sigut l'únic referent juvenil, per què no és cert, vull dir, però si que hem segut en alguns aspectes l'únic referent juvenil que no pertany estrictament a un partit polític... Jo ho he notat per exemple en *este* poble, de fer una exposició fenomenal, a fer una exposició de folklore, que tot és, tot té el seu encant, la gent no ho valora, vull dir, igual té una exposició *barriobajera*, que dic jo, a una exposició de dir, ací n'hi ha qualitat. La gent no ho valora, per tant la gent el moviment cultural i juvenil, la gent no se deixa, no deixa sentir la seua veu i per tant se pensen, *pos* això, que són els quatre cinèfils, els quatre de la cultureta intel·lectual...”(Catarroja Nova)

Dos extremos en un mismo campo

Aunque, algunas asociaciones de este campo se muestran partidarias de practicar la actividad que les reúne sin atender a mayores preocupaciones ni buscarle una trascendencia política, un cierto número de ellas declara abiertamente sus intenciones políticas, porque tienen un proyecto fundacional de carácter político explícito y pretenden un cambio social. La cultura para estas asociaciones se entiende como un valor y como un instrumento de concienciación

para la movilización transformadora. El interlocutor de El Mussol Verd expresa esta decantación ideológica con claridad:

“...*bueno*, estem constituïts com a associació cultural, però sense pretensió de ser neutrals, apolítics, ni res d'això. Tenim clar en quina opció política estem. No es que siguem tots del mateix partit polític, o siga, no partidisme, però sí una opció social que actualment se considera com a política, *bueno*, *pues* estem tots un poc el tema antimilitarista. De fet un dels grups que el va formar va ser el col·lectiu Milikaka. Després estem per temes ecologistes, per temes socials, de... Des de l'ajuda al poble saharauí, sobre el barri de La Coma...estem per un tema nacionalista, una concepció de les cultures...”(El Mussol Verd)

Tales asociaciones pueden identificarse como alternativas, independientes, favorables a la insumisión y asamblearias, manifiestan su disconformidad con el orden vigente y proponen una organización social diferente. En sus posiciones abarcan todo el espectro de la izquierda: ecologistas, antimilitaristas, asamblearios, nacionalistas, defensores de la cooperación internacional, feministas, defensa de derechos de los animales, en una palabra, “alternativos”. Se trata del Col·lectiu Albaqasani, El Mussol Verd, El Caixó, Assembla de Joves, La Chicharra, Quartum Associació y Catarroja Nova.

“...discoteca, la bandereta espanyola, tot el rotllo eixe, no?, *i mosatros* estem un poquet en contra de tot això,... Viure tots en pau, igual, o siga, això, sobretot, tot verd, que ningú passe fam, tots igual, i res... anarquia, tots els interessos econòmics *estos* que sempre van a pels diners, el tema del barranc és per diners, la guerra és per diners, tot és per diners, frenar tot això... el Cabanyal, la Punta, tot és per diners, i van a destrossar-ho tot, estan fent-ho ja...”(El Caixó)

Sin embargo, también se encuentran y de forma mayoritaria, según los datos obtenidos, otras entidades que se definen neutra o apolíticamente. Se trata de asociaciones autocentradas que eluden el compromiso cívico. Son el Orfeón Polifónico, Círculo Instructivo Musical, Agrupació Musical Santa Cecilia, Juventud Banda Musical, Dones per la música, Asociación modelista, Rif-Raf, Els Vents, Cinema Paradiso, Casman, Club de Rol, Solc d'Art y Dealdynoyse.

Recursos

Con alguna salvedad, la mayoría de las organizaciones de este subsector tienen un tamaño pequeño y una estructura de recursos humanos sencilla. A diferencia de lo que sucede en los campos de Salud y Servicios Sociales, no hay contratados⁸² y no se utiliza el léxico relativo a “voluntarios”, “usuarios”, “beneficiarios” y “objetores de conciencia” porque tampoco existen estas figuras. El estatus de los actores queda definido por la pertenencia a la asociación y el mayor o menor grado de implicación en ella. En este sentido, aunque sea de forma imprecisa, sí

⁸² Con la excepción de El Mussol Verd, que contrata a una profesora de valenciano y la Juventud Musical de Albal que tiene contratados a varios profesores de música; el Orfeón Polifónico de Alaquàs, que tiene contratado un organista.

que aparece un lenguaje relativo a la diferenciación entre quienes dinamizan la vida de la asociación y quienes siguen una actitud más pasiva:

“...sempre n’hi ha puntals dels antics que eixos marquen un poquet el que és la corda, i *entonces*, el que entra, *pos*, no li és molt difícil el ficar-se un poquet al dia per què les cançons, *pos* els que som més antics solem agarrar-les *pos* prou apresada, i ells, *pos* si n’hi ha de noves també les agarren... i poquet a poquet, *bueno*, no ho fem malament...” (Orfeón Polifónico de Alaquàs)

Algunas de las asociaciones estudiadas son tan pequeñas (10-12 miembros) que pueden considerarse como simples grupos de amigos; la gran mayoría oscila entre 20 y 50 y en ellas también suele operar algún grupo de amigos como aglutinador y argamasa de la vida asociativa; finalmente, las más numerosas son también por lo general las más antiguas, que pertenecen a los Centros Culturales. Hay dos excepciones, la asociación Modelista de Torrent que tiene un ámbito de actuación estatal y La Chicharra que aglutina a un gran número de jóvenes en torno a la actividad musical.

Los afiliados a estas asociaciones presentan en su mayoría un perfil joven y adulto (entre 15 y 40 años), ligeramente masculino. No obstante, dentro de estos rasgos generales, puede diferenciarse entre asociaciones que son claramente juveniles (Club de Rol de Sedaví, compuesto por chavales menores de 18 años, Rif-Raf y El Caixó). Aquellas cuya afiliación oscila entre 18 y 25 años, La Chicharra, El Col·lectiu Albaqasaní, Asamblea de Joves o Catarroja Nova. Y aquellas otras que tienen un carácter más adulto (30-45 años), entre las que se encuentran Quartum Asociación, Orfeón Polifónico de Alaquàs o Radioaficionados de Alaquàs, sin llegar a la madurez (45-60 años). Una asociación típica de personas de edad madura sería el Centro Instructivo Musical de Xirivella, como refiere el informante:

“...el 90% son personas mayores de cincuenta y tantos años... gente mayor que se dedica a pasar las horas aquí, a hacer su partidica de dominó, de truc... el socio del casino es mayor...”(Centro Instructivo de Xirivella)

En general y con independencia del perfil presentado, se constata la existencia de una queja por la escasa vinculación y compromiso de la gente.

“... El problema básico es éste, el nivel de motivación de los chavales, que en un primer momento sí que les apetece, pero luego, la constancia y tal, o estamos los adultos detrás, o cuesta, cuesta mucho...”(Rif-Raf)

Algunas asociaciones perciben que su futura supervivencia es difícil porque han agotado un ciclo de entusiasmo y no se produce un relevo o renovación en las capas más productivas de la asociación.

“...Els recursos humans, és a dir, la gent, però eixe problema el tenim des d’el primer dia.
- Però, que us falta gent per a poder treballar i fer més coses?
- Sí, el problema està en que bé, socis són... no molta gent tampoc, no hem superat mai 35-40 persones, però després treballar, treballa poca gent, la implicació és difícil...”(El Mussol Verd)

Las sociedades musicales son estructuralmente muy diferentes al resto de asociaciones de este subsector ya que gozan de una alta afiliación y disponen de importantes infraestructuras. En el polo opuesto se encuentran las asociaciones integradas por jóvenes, llenas de entusiasmo y con un acusado sentido del compromiso (anti-institucionales y críticas). Dado su carácter juvenil padecen de una afiliación inestable, poco constante e infiel y, por lo tanto, son frágiles. Sus miembros se encuentran en un momento de indeterminación vital y cuando se produzca la definición (laboral, profesional, matrimonial o de otro tipo, con posibilidades de movilidad geográfica) la asociación se irá debilitando (por pérdida de miembros) e incluso desaparecerá. Son pues, asociaciones que tienen un funcionamiento inestable, con momentos álgidos y eufóricos y otros de letargo y atonía.

Por otra parte, en aquellas asociaciones que han surgido a partir de la tutela de un adulto, su supervivencia depende de que logre funcionar autónomamente, creando un núcleo estable, sin contar con la animación o supervisión de los padres fundadores:

“...el tema fundamental con el que nos hemos encontrado es la prácticamente, el no funcionamiento de este año. Es que o los dos profesores estamos detrás de ellos, diciéndoles hoy hay que reunirse, hay que ver la cartelera, hay que ponerse en contacto con Madrid para que nos envíen una cartelera de Madrid o de Barcelona para que nos envíe una cartelera de Barcelona, o estamos muy detrás de ellos o la cosa se pierde, y de hecho, este año que por distintos motivos no hemos podido estar tan pendientes, lo único que hemos hecho en todo el curso es una salida al cine...”(Rif-Raf)

En cuanto a los recursos financieros y equipamientos, hay que distinguir entre aquellas asociaciones más institucionalizadas, donde existe un local, se paga cuota y que perciben subvenciones municipales, y aquellas otras que, bien por definición organizacional bien por carencia de estabilidad, no solamente no reciben subvenciones sino que, a veces, ni siquiera se establece el pago de una cuota regular⁸³. Entre éstas, se pueden citar El Caixó y La Chicharra. En este sentido, las asociaciones son conscientes de su debilidad financiera y de sus dificultades para su supervivencia. Para dar curso a la vida asociativa y para la realización de los programas se precisa local. Algunas de estas asociaciones, como se observa en las referencias siguientes, tienen dificultades para disponer del mismo:

“...home, més que res un local per a estar els joves, no només l’Assemblea de Joves, que això ho parlarem en l’Ajuntament també, que no volíem un local només per a nosaltres. Arribarem a fer reunions en els Júnors i en les Joventuts del PP, que no ens importava tampoc que estigueren en el

⁸³ El Club de Rol de Sedaví recibe una subvención del ayuntamiento para la compra de material y pagan una cuota; Casman cuenta con subvenciones locales y los socios no pagan cuota; El Col·lectiu Albaqasani paga una cuota para financiarse y no reciben ningún tipo de subvención ni realizan actividades remuneradas; El Musol Verd recibe una subvención municipal y realiza actividades remuneradas (venta de camisetas, conciertos, etc.). La Assemblea de Joves recibe una subvención municipal. También realizan actividades para financiarse. Associació Cultural Teatre dels Vents disponen de subvención municipal y realizan actividades remuneradas (representaciones teatrales) para financiarse; Quartum Asociación gozan de una subvención local y pagan cuota. El Orfeón Polifónico de Alaquàs obtiene subvenciones municipales, de Diputación y de la Generalitat. También realizan algunas actividades remuneradas; Rif-Raf tienen subvención municipal y pagan cuota; Radioaficionados de Alaquàs se financian a través de las cuotas; Asociación Modelista de Torrent, que aglutina a socios de toda la geografía española, percibe subvención municipal y aportaciones privadas.

mateix local tots. Més que res el que ens interessa és això, un local per a poder fer activitats, que no *mos* coste un lloguer. Estiguérem en un local que *mos* costava 50 bitllets tots el mesos.

- I com els pagàveu?

- Per què ficarem una barra per a traure..." (Assemblea de Joves)

La Asociación Juvenil La Chichara era noticia el día 14 de septiembre en el diario Levante-EMV por protagonizar manifestaciones en contra del ayuntamiento de la localidad, el cual, dicen, les ha cerrado el local: *"Alrededor de medio centenar de miembros de la Asociación Juvenil Artístico Musical La Chicharra se manifestaron ayer ante el ayuntamiento de Mislata, para protestar contra el cierre de su local, tras un decreto del alcalde de esta población"*.

Organización y antiorganización

La dinámica de las organizaciones oscila entre la regulación formal y burocrática (con especificación de competencias claramente delimitadas), que respeta las normas establecidas en los estatutos, y el funcionamiento "espontáneo" del grupo de amigos. En el subsector que se estudia, se encuentran tres tipos de entidades que pueden ubicarse en distintos puntos del *continuum* formado por los polos formalidad-espontaneidad.

Así, la Juventud Musical de Albal o el Centro Instructivo de Xirivella son grandes organizaciones burocráticas que cuentan con tareas claramente delimitadas, con distinción entre asamblea y junta directiva, con periodización o cronograma de reuniones, etc. En cambio, los grupos de juego de rol están constituidos por aficionados que se amparan bajo la tutela de las Casas de Juventud o los Centros de Información Juvenil, instituciones que actúan de paraguas de la asociación autónoma y cuyas actividades, en cierto sentido, también puede interpretarse como desarrollos de programas institucionales mediante gestión relativamente autónoma.

Varias de las asociaciones estudiadas afirman que, aunque existen estatutos legalmente aprobados, no respetan excesivamente las normas, y que los cargos constan en el papel, pero no se aplican con rigor en la realidad. Dado que los componentes de la asociación son amigos, se ven con frecuencia no precisan regular la distribución de tareas de una forma estricta. Así, los grupos de amigos no sólo son generadores de asociatividad sino también de dinamismo o vitalidad asociativa.

Pero la "espontaneidad" o "informalidad" no es sólo resultado de la existencia de un grupo de amigos en la base de la asociación, que a veces llega a confundirse con ella, sino que también puede ser fruto deliberado de una militancia antiautoritaria y asamblearia. Este es el caso de El Caixó, del col.lectiu Albaqassaní y la Assemblea de Joves o del Mussol Verd.

Las asociaciones de este sector tienen una implantación local y se caracterizan por la ausencia de integración vertical u horizontal. Únicamente la Asociación Modelista pertenece a la Federació d'Associacions Ciutadanes (FAC) de Torrent y La Associació Cultural Teatre dels Vents pertenece a la Federación de Teatro Amateur.

5.1.3.2. ASOCIACIONES DE MADRES Y PADRES DE ALUMNOS (AMPA)

De las ciento cincuenta y dos asociaciones contabilizadas, se han entrevistado un total de seis, dos pertenecen a AMPA de enseñanza secundaria y las cuatro restantes a enseñanza primaria.

Dada la alta tasa de rotación de las juntas directivas y de los afiliados (cuando los alumnos abandonan la escuela, también los progenitores dejan la asociación), los informantes no conocían el año de creación de la asociación y tan sólo algunos datos sobre su evolución reciente. Pero, grosso modo, puede decirse que se implantan durante la década de los 80, fruto de un panorama político radicalmente distinto y de una organización educativa de acuerdo con las distintas autonomías españolas.

Oficialmente, las AMPA son instrumentos de la comunidad educativa para participar en la cogestión de los centros escolares, teniendo representación tanto en los consejos escolares de centro como en los consejos escolares municipales. Pero la realidad es que se basan en una bajísima participación de los padres y madres tanto en los distintos procesos electorales como en la vida de las propias asociaciones⁸⁴. Por eso, aunque son instrumentos básicos para garantizar la participación de las familias y de la sociedad en la gestión de los centros educativos, en la realidad, en múltiples ocasiones, son tuteladas por las direcciones de los centros que imponen el orden del día o llevan los asuntos decididos a las reuniones del consejo escolar, buscando este sentido, puede estar producida por la reducida fe en las aportaciones de los padres y madres, a los que suele utilizarse como comparsa reivindicativa, pero también por la presencia corporativa del profesorado, por las prácticas de cooptación selectiva que éste realiza, así como por el excesivo carácter asertivo de las reuniones (asentir a propuestas prefabricadas). Éstas son, sin duda, algunas de las razones para la desmotivación.

En las entrevistas efectuadas se detecta la convivencia de modelos diferentes en la concepción de las tareas u objetivos que debe perseguir un AMPA. Hay una concepción más tradicional, que la limita a un grupo de interés que presta servicios complementarios en el marco escolar y, otra más moderna y transformadora que, sin abandonar la idea de la prestación de servicios, la inserta en el plano de la participación cívica y la cogestión. En este caso, la intervención del AMPA desborda el marco estrictamente institucional del colegio para ubicar la educación en el plano local.

Las actividades que organizan suelen tener un carácter complementario a las que realizan los profesores y la dirección de cada centro: gestionan los comedores, organizan actividades extraescolares (clases de música, teatro, etc.), siguiendo el ritmo del calendario festivo preparan

⁸⁴ Según el *Informe España 1998*, en España hay un uso más bien escaso de la participación en los Consejos Escolares y un índice bajo de participación en los procesos electorales de AMPA. Los índices nunca han llegado al 20 % y tienden a bajar (ver Informe, 1999:50)

actos para el 9 d'Octubre, Navidad, Carnavales, Fallas, Pascua, etc. También apoyan económicamente a los centros destinando parte de sus fondos a pagar materiales necesarios para su equipamiento: ordenadores, libros, etc.

"...Durante todo el curso tienen una serie de actividades, unas actividades son dentro del sistema de cada clase, de cada área... tienen una serie de excursiones, una serie de actos... y se les ayuda económicamente... si han de salir fuera se les suele subvencionar el autobús, si luego a final de curso... los de bachiller suelen tener unas excursiones, porque ya son mayores, entonces, se les subvenciona parte de esa excursión, hay un presupuesto... a principio de curso nosotros en el APA hacemos un presupuesto y asignamos a cada apartado un dinero, luego durante el curso si los profesores tienen actividades o salen cosas nuevas... pues si hay dinero se utiliza... y luego lo que hacemos es la distribución de libros en septiembre, antes de empezar los colegios... optamos por coger la relación de libros, ir a las distribuidoras y ellos... pedirlos y nosotros los distribuimos aquí... pero durante todo el curso el objetivo del APA es éste, ayudar económicamente en todo lo que se pueda a los críos, incluso en el instituto... al instituto se le ayuda, en éste hay un equipo de baloncesto que se formó hace mucho tiempo, que se llama el Berenguer Dalmau... y anualmente se le da una subvención, son alumnos del instituto, actuales y antiguos, entonces, ellos van todos los años... tienen varios equipos y se les subvenciona. Luego el instituto tiene también una subvención para ayuda si, por ejemplo, hay que comprar libros nuevos para la biblioteca, actualizar alguno... ahora este año queremos actualizar completamente un aula de informática... nos ha quedado un presupuesto y vamos a ver si podemos actualizar toda una clase de informática y vamos a ver si podemos comprar unos ordenadores y toda una serie de cosas que les hacen falta... pero todo es en base a ayudar a los críos..." (Institut Berenguer Dalmau)

En ocasiones, también realizan una función reivindicativa frente a la administración pública. Mención especial merece las actividades de formación para los propios padres.

"...Empezamos creando una escuela de padres, pues, porque claro, la base está en los padres. El problema que tenemos es que no sabemos cómo concienciar a esos padres de que necesitan un tipo de educación para educar ellos a sus hijos, porque claro, como le dices tú a un padre que tiene unas carencias, si para ser padre no se necesita absolutamente nada, entonces, si no se requiere ningún tipo de formación, ni ningún tipo de preocupación y hay muchos que con la alimentación y la ropa lo tienen todo cubierto, no hay ningún tipo ya... ni hay carencias afectivas, ni hay... pues sí, hay muchas cosas que los padres no son conscientes y nosotros queríamos hablar desde la escuela de padres... En la escuela de padres hemos hecho de todo, el primer año los preparamos en lo del consejo escolar, qué era un consejo escolar, todo lo que es a nivel legal, después de cuando ya se hubo concienciado todo lo que era la participación, desde una programación general anual, una programación de centro y todo lo que había que cubrir, todo lo que es la vida en un centro escolar... Se crearon dentro del centro escolar pues distintas comisiones que han ido colaborando con el centro y esa fue nuestra primera misión, después, dentro de esa escuela, también incluimos algún curso d'extensió *Universitat als pobles*, uno que era cómo educar a los hijos, y después hubo otro curso que organizamos entre otras madres y yo, que sus hijos ya no están en este centro pero que siguen colaborando, nos encargamos de reunir gente de la universidad, nosotras también participamos en ¿por qué y para qué?, aprender a ver la televisión..."(C. P. Gregorio Mayans)

Una de las actividades que va cobrando fuerza en los últimos tiempos es la realización de actividades para la ampliación del horario escolar. Se trata de la llamada *Escola Matinera* que también se realiza por la tarde, pensada para favorecer la incorporación de la mujer al mercado laboral. Estos programas se realizan gracias a las subvenciones que desde la Generalitat Valenciana se ofrecen para ello.

Puede decirse que estas asociaciones sobreviven gracias a la acción de un número reducido de madres (y padres), tremendamente activos y comprometidos con la causa escolar; y merced a que operan también como asociaciones prestadoras de servicios (comedor escolar, venta de libros,

organización de excursiones, etc.). Así, el abanico de actividades que abarcan estas asociaciones depende en gran medida del dinamismo de la pequeña junta directiva que coyunturalmente está al frente de la entidad y de su voluntad de implicarse más o menos en el funcionamiento escolar.

"...Abans una associació de pares era... venien llibres, la venta de llibres... i a vore si organitzaven alguna excursió... i era, tu t'associaves al APA i tenies unes avantatges com era que tenies un 25% de descompte en la compra de llibre i a lo millor alguna excursió gratuïta a final de curs... i eixa era la mentalitat que vam vore que havia ací quan entrarem nosaltres... nosaltres, me refereix al grup que gent que està ara en la junta directiva... i no participaven en cap acte del poble ni res... Nosaltres teníem la mentalitat que era... que una associació de pares era *algo* més que la venta de llibres, que la venta de llibres era per als llibrers, no per als pares i que els pares deurien col·laborar en l'escola i d'impulsar l'educació dels seus fills igual que els mestres... i que això de vendre llibres estava molt bé però no era feina nostra, aleshores tinguérem un impuls molt nou... De fet tinguérem molt *de rechás*, perquè clar... els pares estàvem acostumats a tindre unes avantatges en els llibres i deixarem de tindre-les... *pos* això va ser un xoc molt fort, al principi les qüestions molt noves sempre... xoquen... i vàrem optar per això, per donar un aire nou... I així portem quatre anys aproximadament... *Antes*, l'associació estava molt delimitada i ara... volem participar en les festes del poble, volem participar en el dia de la dona, volem participar en el dia del llibre, volem participar en com s'elabora un projecte curricular de centre, en les decisions que se prenen a nivell de consells escolars, a nivell de consells escolar municipal..."(Sorolla)

La particularidad de sus recursos

Las AMPA constituyen un tipo de asociación muy específica. Existen en todos los pueblos y en cada uno de sus centros escolares; funcionan desde hace bastantes años, aunque se trata de asociaciones atípicas cuando analizamos la estabilidad de su afiliación. Están vinculadas a los centros escolares, que les proporcionan continuidad en el tiempo; pero a su vez, gozan de una militancia cíclica, en el sentido de que la duración de la pertenencia tiene como límite la duración del periodo escolar de los hijos.

La escolarización de los hijos genera una condición favorable para la pertenencia a la asociación y para la participación activa en ella, pero de hecho ni todos los padres y madres se apuntan, ni, mucho menos, todos participan activamente. Más bien al contrario, como muestra la participación en los procesos electorales, sólo vota en ellos un número reducido de madres y padres y lo mismo sucede en las asambleas generales, donde la asistencia es menguada. Únicamente los actos lúdicos, como cenas de finales de curso, gozan de la concurrencia masiva. Por tanto, puede decirse que estamos ante asociaciones formalmente muy estables pero con una alta rotación de su pertenencia y de sus cuadros directivos; que gozan de una afiliación alta, pero de una implicación reducida en la vida de la asociación porque no existe una conciencia difundida del significado de la educación paterno-materna. Por otra parte, los miembros de las juntas directivas suelen comenzar formando parte del ciclo educativo de primaria y continúan cuando sus hijos pasan a secundaria. El siguiente fragmento, extraído de la entrevista del AMPA del colegio Gregorio Mayans, resume esta situación:

"...Luego, los padres en general, padres y madres, se desprenden de muy poco tiempo personal para sus hijos, muy poco, fundamentalmente porque trabajan y porque siempre hay algo más importante... Y luego también, hay muy poca participación del padre, género masculino, a este tipo

de asociaciones, todas somos mujeres, y no porque no seamos mujeres trabajadoras, trabajamos igual, pero yo no sé que pasa, parece que no vaya con ellos...”(Gregorio Mayans)

Si bien la afiliación formal tiene un carácter mixto y al apuntarse una madre o un padre quedan inscritos ambos progenitores, de hecho, la participación real es esencialmente femenina.

En cuanto a los recursos financieros, estas asociaciones se nutren fundamentalmente de las cuotas, relativamente “cautivas”, que pagan sus asociados, aunque también persiguen la cooperación de las instituciones locales y de las Cajas de Ahorros para financiar determinadas actividades.

Estructura

La junta directiva se renueva, por ley, cada dos años en una asamblea general. Sus miembros se reúnen con cierta frecuencia y se encargan de organizar y coordinar las distintas actividades que se realizan desde la asociación. A las asambleas anuales, como se ha anticipado, suele asistir un número más bien reducido de afiliados.

Este sector asociativo goza de una alta integración. Todas las asociaciones estudiadas forman parte de la Federación Autonómica (FAPA) y, en algunos casos, pertenecen a coordinadoras compuestas por las distintas AMPA de la localidad o de varias localidades con el fin de aunar objetivos y economizar esfuerzos. Aquellas que se ubican en colegios con líneas en valenciano pertenecen, además, a la coordinadora que organiza la *Trobada anual de Escoles en Valencià*.

En la actualidad, se articulan además en plataformas locales para la defensa de la enseñanza pública, en un contexto en que se combina una reforma de planes de estudio y se despliega una política de asfixiamiento económico de los centros en paralelo con un incremento de la financiación de los centros privados. Así, el día 5 de noviembre de 1999, el diario Levante-EMV daba noticia de la creación de varias de ellas: *"Alcàsser, Picassent y Picaña anuncian nuevas Plataformas a favor de la educación. La plataforma de Silla incita a la comarca a protestar a favor de la enseñanza pública"*.

“...Lo que sí que hay es una falta de recursos super importante y que, desgraciadamente en la educación pasa eso, como hay dos vías paralelas, que por eso muchos niños caen en la desmotivación también, tienen tanta información fuera que el colegio resulta obsoleto, el método tradicional que se utiliza...” (Gregorio Mayans)

5.1.3.3. IDENTIDADES ÉTNICAS

Se ha dicho que la modernidad comporta un proceso de homogeneización cultural: la expansión de pautas occidentales y consumistas por todo el planeta y la desaparición de los modos de vida locales o regionales de la etapa preindustrial. Ésta es una parte de la realidad, porque, no es menos cierto que los flujos migratorios internos y externos han propiciado la intensificación de contactos y en ese contexto se ha producido una necesidad de afirmar todo tipo de identidades: de edad, de comunidades originarias o étnicas, de género, etc. La comarca de l’Horta Sud, durante el proceso de industrialización y urbanización de la sociedad española, se convirtió en destino de importantes flujos migratorios. Consecuentemente, la mayoría de sus núcleos urbanos experimentó un crecimiento demográfico espectacular, que se tradujo en muchos casos en la creación de nuevos barrios periféricos compuestos básicamente por inmigrantes, en su mayoría de origen andaluz, extremeño y manchego. En estos barrios obreros, espacios del desarraigo y la desafiliación, surgirán durante la transición democrática, las asociaciones de afirmación de identidades originarias, también conocidas como Casas Regionales.

Enclaves de identidad

Se han registrado un total de veinticuatro Casas Regionales, de las que se ha tomado muestra de seis. La mayoría de estas asociaciones son centros andaluces, que se ubican en pueblos con un porcentaje elevado de población inmigrada como Alfafar, Alaquàs, Benetússer, Silla, Torrent o Xirivella. Pero también se encuentran asociaciones castellano-manchegas y en menor medida, solamente hay una en la comarca, asociaciones extremeñas. A ellas hay que sumar una asociación que pretende aglutinar todas las regiones de España, El Casal Interregional de Silla.

Todas las asociaciones entrevistadas surgen después de 1980. En la comarca podrían distinguirse dos momentos: las asociaciones más antiguas datan de principios de los ochenta y el resto se crean en la década de los noventa, periodo que sigue protagonizando la creación de este tipo de entidades.

Estas asociaciones suelen surgir a partir de la iniciativa de varias personas de una región determinada que se han encontrado residiendo en una localidad o cercanías y se unen para rememorar las costumbres típicas de su tierra y practicar la sociabilidad.

“...Tú ten en cuenta que esto es un barrio obrero, que cuando se construyó Valencia tenía muchas posibilidades de trabajo, tenía una receptividad muy importante, o sea, acogía muy bien a las personas que venían de fuera... Eso, y que la construcción de barrios obreros estaba en auge en aquel momento... Pues todos esos factores coincidieron en que muchísimas personas, no sólo andaluces, sino extremeños, gallegos, castellano-manchegos... pues coincidirán en barrios de este tipo de que estaban naciendo en el entorno de Valencia... A raíz de ahí se empezaron a formar asociaciones, grupos de amigos que luego dieron lugar a asociaciones y entidades... Entonces, claro, esos recién venidos traían sus costumbres, sus bailes, su manera de ser... no muy dispar con la de Valencia pero... eran sus costumbres... Y a

partir de ahí se empezaron a juntar amigos, a fundar entidades como ésta... surge a partir de ahí...” (Asociación Cultural Andaluza de Alfafar)

En pocos años, han logrado una consolidación importante, como ellos afirman: “*han ido a más*”. Se han establecido en locales que actúan como centros de sociabilidad cotidiana, han logrado una afiliación numerosa, se han estructurado en secciones especializadas en diversas actividades y algunas de ellas han tratado de superar su dimensión meramente lúdico-festiva incorporando actividades culturales.

“...Empezó, unos 15 compañeros que empezamos, luego ya empezaron las mujeres y los críos. Hoy ya tenemos un grupo de baile también, tenemos un equipo de fútbol, tenemos también las camareras de la Virgen de Guadalupe...”(Centro Extremeño)

En la misma línea se encuentra la Asociación Andaluza Flamenca de Sedaví que posee escuela de baile flamenco para niños/as y posee un grupo de "cantaos" de flamenco.

Un origen común

Estas asociaciones se transforman en verdaderos nodos de integración social, constituyen una reconfiguración de sus vínculos sociales “aquí”, en el lugar de destino, para superar el sentimiento de aislamiento y extrañeza, con lo cual contribuyen a dotar de vida social y comunitaria a esos vecindarios informes de la emigración masiva. Así se manifiesta en las distintas entrevistas realizadas:

“...La mayoría de nosotros hemos venido en los años 70 o por ahí... yo lo digo por mí, yo me vine aquí en la década de los setenta, yo ya llevo aquí 28 años... y aquí tengo enraizado y no solamente la familia, sino que ya hay alguno de mis hijos que ya ha nacido aquí y está perfectamente integrado, igual que estamos todos los andaluces... y esa es una de las bases fundamentales que es lo que queremos... de que el andaluz que está fuera de su tierra que no se sienta extraño en ningún otro sitio... y esa es la razón que nos lleva a todos los actos que hacemos...”(Centro Cultural Andaluz)

Por su parte, el representante del Centro Cultural Extremeño muestra que las actividades con mayor densidad simbólica y que, por tanto, mejor expresan los objetivos de la asociación son aquellas que condensan elementos expresivos de su identidad étnica:

“...los objetivos, mantener las raíces de allí de la tierra, por ejemplo, las costumbres, la gastronomía, los bailes regionales, no sé...” (Centro Cultural Extremeño)

Estamos ante asociaciones que combinan la práctica de la sociabilidad con la defensa de la identidad étnica, pero la segunda dimensión tiene lugar siempre en el marco de la primera, por lo que adquiere un carácter ritual. Es decir, que las actividades que realizan estas asociaciones están enmarcadas en el ámbito festivo. Rememoran aquí las fiestas propias de su

región de origen y participan en las que se realizan en la localidad de destino (donde están radicadas las sedes de sus asociaciones) mostrando sus trajes, sus bailes, su gastronomía, etc. A veces, incorporan actividades culturales diversas, como puede ser una exposición, concursos, muestras, etc., pero también presentadas en este marco y con idéntico propósito.

Los ritmos y oscilaciones de su vida interna y de sus actividades dependen de estos objetivos. En ese sentido, los locales de las asociaciones están abiertos todos los días y operan como centros de reunión de los afiliados (para juegos de mesa, charlar). Durante los fines de semana, la práctica de la sociabilidad se intensifica mediante la celebración de cenas y bailes. Y en las fechas señaladas de sus respectivas festividades autonómicas todos los socios se reúnen para celebrar con programas extraordinarios de festejos y homenajes su sentido de pertenencia.

Dentro de este panorama relativamente homogéneo, destaca la Asociación Andaluza de Alfajar (Parque Alcosa) porque ha tratado de imprimir a sus actividades una filosofía superadora de la imagen folclórica y meramente nostálgica:

“...Solemos traer o hacer intercambios bien con ayuntamientos de Andalucía o bien con entidades que tienen ya un cierto nombre y traerlos aquí a Valencia para que vean... que allí, aparte del *olé, olé* y del *lolailo*, hay alguna que otra cosita más... En Andalucía, por ejemplo, hay exposiciones de cuadros itinerantes que son preciosas, como la pinacoteca del Ayuntamiento de Granada, la de Sevilla... y pueblos que tienen una... expresión cultural increíble en cante, en baile, en gastronomía, en artesanía... y el objetivo nuestro es ése, el traer todos los años algo típico de determinada zona...” (Asociación Cultural Andaluza de Alfajar)

Una propuesta innovadora y arriesgada dentro de este panorama es la del Casal Interregional de Silla. Su objetivo es unir en una única asociación la heterogeneidad regional, superando los particularismos y la competencia etnoterritorial:

“...Esto, en principio, vamos a ver, aquí hay una Casa de Andalucía, hay casales falleros, entonces quieras que no quieras, no vamos a llamarlo discriminación, no es, un poco de roce, los andaluces quieren vivir su cosa andaluza, los casales falleros sabe usted que por desgracia que no todo el mundo admite que todo el mundo se integre. Entonces, aquí había una serie de mujeres y hombres que éramos vasconavarros. Entonces, la idea fue montar una casa, un casal o un centro. Normalmente, un centro vasco, igual que hay en otros sitios, en Venezuela, en México, Centro Vasco, pero, eh, al oír el rumor hubo una serie de señores en Silla que dijeron: ¿por qué no lo hacemos casal interregional en Silla? Eso significa de todas las regiones, apolítico completamente, hay pero, yo le voy a dar una copia de los estatutos, es apolítico, de tal forma que a aquí puede venir de igual forma, vascos, extremeños, manchegos, valencianos, el que sea, aquí no se discrimina nada, ni por raza, ni por religión ni por provincias, por región vamos, es eso...” (Casal Interregional)

Apoliticismo y responsabilidad cívica

En el fragmento anterior se ha visto cómo el Casal Interregional de Silla afirma su apoliticismo con una significación inédita: frente a la especialización o los particularismos de las asociaciones de afirmación de identidad étnica propone la convergencia interregional. Sin embargo, la mayoría de las asociaciones entrevistadas se manifiestan como apolíticas utilizando el

significado más tradicional del uso del término como rechazo a la identificación con algún partido político, aunque también lo son en el sentido de que las asociaciones no tienen un proyecto fundacional de intervención e incidencia social.

De forma excepcional en este sector, la Asociación Andaluza de Alfajar, aunque comparte el pronunciamiento genérico de apoliticismo, le añade algunas ideas de interés para establecer el perfil de su marco cognitivo. En su intervención, narra la ruptura con la Federación de Asociaciones Regionales por discrepar de la concepción que en ella se profesa de este tipo de asociacionismo. Y, frente a una idea meramente folclorista y nostálgica, proponen una concepción cultural moderna y de crítica social, que distingue entre adscripción partidista y trascendencia política de la acción social.

“...Si no evolucionas con la nueva sociedad o en el sitio donde vives creo que lo que haces es un gueto... y esa es un poco la perspectiva personal mía de lo que es una asociación y lo que me movió a mí a estar en esta asociación, la trayectoria que empezó a llevar... nosotros hemos roto una lanza en la Comunidad Valenciana, y no sé si es el momento de comentarlo y tal, nosotros en su momento aquí en Valencia hubo un movimiento federativo a nivel de asociaciones andaluzas que hay muchas y en el movimiento federativo estaba por promover el folklorismo, la cultura un tanto... yo diría que casi de tablao, que es muy fácil caer en eso. Entonces, nosotros en esas reuniones pusimos una serie de pegas y de condiciones que no se nos aceptaron, tuvimos nuestras diferencias y cogimos y nos salimos de esa federación. Entonces, en estos momentos somos la única entidad que va por libre, lo que no quiere decir que no tengamos buenas relaciones con las asociaciones una por una, lo que no tenemos es buena relación con la federación...”

- Entonces, si yo le he entendido bien, ustedes tienen una visión de la cultura como algo cambiante y que se va adaptando a...

- Sí, creo que se tiene que renovar, que toda cultura que no se renueva y se ajusta a las necesidades de su entorno muere...”(Asociación Cultural Andaluza de Alfajar).

Hay, pues, una distinción nítida entre compromiso partidista, que se rechaza para la asociación, y participación cívica, o política en sentido radical, que se considera necesaria. El compromiso partidista pertenece a los individuos, pero la participación “*en todos los eventos*” del municipio, es cosa también de la asociación. De acuerdo con esta concepción, la participación asociativa no consiste en encerrarse en la vida asociativa sino en proyectar la asociación al conjunto de la comunidad en la que se halla inserta.

Recursos

La pertenencia a estas asociaciones tiene una característica que la diferencia sustancialmente del resto de asociaciones estudiadas, a excepción de muchas asociaciones festivas, como las comisiones falleras o las comparsas. Y es que la afiliación, tiene un carácter esencialmente familiar, motivo además por el que resultan ser muy numerosas (300 socios/as). Mediante la cuota del cabeza de familia se incorpora a la asociación el resto de la familia directa. Por ello, tienen una composición intergeneracional, aunque el protagonismo interno corresponda a personas adultas y maduras, tal como ellos expresan -“*de mediana edad*”-, que proceden de la primera generación de inmigrantes. También comparten con las asociaciones festivas otro rasgo característico: cuentan de

forma regular con un mayor número de asociados. En cambio, se diferencian en su homogeneidad étnica: mayoritariamente se incorporan a ellas personas inmigrantes que comparten comunidad originaria de procedencia.

Justamente por ello, dado el peligro de concentrarse en cultivar lo que se ha denominado “*la nostalgia compartida*”, se encuentran con graves dificultades de renovación intergeneracional de la afiliación. Su problema es cómo conectar con los jóvenes, es decir, con sus propios hijos, que conforman ya la segunda generación de inmigrantes, nacida en la Comunidad Valenciana, y que se han socializado con sus pares en guarderías y colegios y que, por tanto, no comparten una experiencia de desarraigo. En el caso de la Asociación Andaluza Flamenca de Sedaví, dado que tienen escuela de baile para niños/as, ésta grave dificultad de la renovación de los socios no ocurre con la misma intensidad, aunque como manifiesta la informante:

“...una vez se casan, como suelen casarse con valencianos/as, desaparecen...”(Asociación Flamenca de Sedavi)

Éste es un problema presente en casi todos los centros de sociabilidad de composición familiar, ya que cuando se pasa de la infancia a la juventud, se produce una ruptura en la continuidad afiliativa, pero que adquiere una dimensión singular en el caso de las asociaciones de afirmación de identidad originaria, porque la segunda generación, si se produce una integración escolar adecuada y los barrios no se transforman en guetos de exclusión social, no solamente no han pasado por la experiencia del desarraigo sino que carecen de motivos para afirmarse mediante la comunidad de origen paterna/materna. El representante del Centro Extremeño refleja bien en su intervención esta tesitura, que también aparecía en la entrevista a la Asociación Cultural Andaluza de Alfajar.

“...Los que somos de la edad nuestra, entre los 40 y los 50, lo tenemos bastante bien, nos acordamos de la tierra, pero la juventud ya es otro modelo, ya, porque ya... les cuesta mucho lo de los bailes regionales, las actividades que hay que hacer, las comidas típicas, la gastronomía... les cuesta mucho, la juventud, no aquí, en todas, porque cuando nos juntamos en las casas regionales en Valencia, cuando hacemos las reuniones todos los presidentes, todos nos quejamos de lo mismo, de la juventud...” (Centro Extremeño)

En lo que se refiere a los recursos económicos y equipamientos, estamos ante asociaciones generalmente bien dotadas. Sus locales son amplios y sus presupuestos se nutren de las cuotas de una afiliación numerosa así como de las subvenciones que perciben del ayuntamiento de la localidad, de la Diputación y de la administración autonómica de procedencia; en algunos casos, cuentan con aportaciones de organismos privados. A veces, también realizan actividades lucrativas, como la venta de camisetas, lotería, etc. pero de forma muy esporádica.

Por otra parte, la organización de este tipo de asociaciones consta de una junta directiva que se renueva en periodos de dos a cuatro años en una asamblea general. La junta se reúne, depende de los casos, semanal o mensualmente y es el órgano sobre el que descansa la gestión

ordinaria de la vida de la asociación. Generalmente, todas ellas están integradas en la Federación Valenciana de Casas Regionales de España y en la Federación de la región de donde son originarios. Por otra parte, mantienen contactos regulares con otras casas regionales, celebrando visitas de invitación o de homenaje entre ellas.

5.1.3.4. EL PATRIMONIO CULTURAL

Desde finales del siglo XVIII, y como una dimensión constitutiva del proceso de modernización, se ha ido desarrollando un proceso de patrimonialización de la cultura. Se entiende por tal la generación de una sensibilidad y su cristalización en un campo de acción social, en instituciones públicas y cívicas, en ordenamientos legales y en cuerpos de expertos (anticuarios, arqueólogos, historiadores del arte, gestores culturales) que de forma crecientemente sistemática rastrean la realidad y la memoria histórica para seleccionar aquellos elementos dignos de preservación futura porque expresan los logros de una colectividad concreta o de la humanidad en general. Mediante el mismo, dichos elementos son considerados como “heredados, indivisibles e irremplazables” (Micoud, 1997: 118) y, por lo tanto, deben ser inventariados, investigados, conservados o restituidos. Todo ello, constituye lo que se puede denominar un trabajo de protección y defensa de los bienes patrimoniales.

Durante los dos últimos siglos el principal sujeto activador de bienes patrimoniales ha sido el Estado-nación. Su acción ha dado origen a los grandes museos nacionales, basados en colecciones de piezas y objetos, porque el patrimonio proporcionaba sentido de la duración histórica y trascendencia a esa comunidad imaginada que es la nación. Pero progresivamente se han sumado al mismo nuevos actores y nuevas políticas de identidad: expertos y científicos sociales (arqueólogos, prehistoriadores, historiadores del arte, antropólogos), los poderes regionales (comunidades autónomas) y la propia sociedad civil mediante las redes asociativas, se han convertido en sujetos creadores de nuevas figuras patrimoniales. La incorporación del movimiento asociativo a la defensa del patrimonio cultural ha experimentado un momento de particular apogeo en las dos últimas décadas. En la comarca se han contabilizado sesenta y ocho asociaciones, de las que se ha tomado muestra a un total de veintisiete.

Estas asociaciones están constituidas, con frecuencia, por pequeños colectivos formados por elites culturales locales que despliegan una actividad intensa de defensa, restauración y protección del patrimonio. Merced a su intervención, se asiste al nacimiento y despliegue de una nueva mirada hacia el pasado local que se traduce en una consideración de determinados elementos culturales como herencia digna de preservación y como fuente de identidad colectiva.

La defensa de lo propio

Como se ha dicho anteriormente, la implicación de la sociedad civil en el proceso de patrimonialización de la cultura ha experimentado su momento álgido en las dos últimas décadas, espoleado por la transición democrática, la construcción del Estado de las autonomías y el redescubrimiento de las identidades locales. Es un proceso que aparece reflejado también en la creación de asociaciones. Al estudiar la fecha de fundación de las organizaciones entrevistadas se observa que todas son posteriores a 1978, a excepción de la Sociedad de Colombares de Santa Ana, cuyos orígenes parecen haberse perdido en el tiempo. Y, más de la mitad de ellas, catorce, han sido creadas con posterioridad a 1990.

De hecho, pueden distinguirse dos momentos dentro de esta efervescencia asociativa que experimentan las dos últimas décadas: uno primero que va desde 1978 a 1986, en el que se crean once asociaciones, que correspondería con la implantación de la democracia y la creación del Estado de las autonomías; y un segundo momento, a partir de 1990, que tiene que ver con una clara implantación de una sensibilidad patrimonialista en la sociedad civil, con una tendencia decantada hacia la recuperación de rasgos de la identidad local. Así lo refleja el informante de IDECO, como puede verse en el fragmento siguiente:

“...jo crec que va començar molt fort, era un moment d’efervescència, com ja he dit abans, molta activitat, molta. Jo crec que després hem arribat a la consolidació dels ajuntaments democràtics, no del primer període, sinó del segon, en la incorporació de molta gent de la comarca als partits polítics. Digam que l’institut, des d’el meu punt de vista va patir un poquet una espècia de parò o de letargo, i des de fa aproximadament tres, quatre anys jos cre que es quan s’ha tornat a revitalitzar i a començar a fer més activitats ...” (IDECO)

Muchas de estas asociaciones surgen de la iniciativa de alguna persona particular, con cierto capital cultural, en torno a la cual se reúne un grupo de aficionados en los que aquella ha sembrado la semilla cultural y asociativa. Este es el caso de la asociación Camí Fondo, dedicada a fomentar el estudio de la historia local; de l’Estornell ocupada en la defensa y enseñanza de la lengua; de Amics de Cristófol Aguado, generalista y de Martí Gadea de estudios locales.

En otros casos, la asociación nace también de forma autónoma a partir de un pequeño núcleo de personas que comparten su preocupación por la degradación del patrimonio en general o por la recuperación de una faceta del mismo en particular. El factor motivador, por tanto, es la afinidad más que la amistad propiamente dicha, aunque ambas se confunden inicialmente o acaban fundiéndose con el tiempo. Veámoslo en el siguiente fragmento:

“...esto nació, y como no soy yo puedo echarle flores, es con quien hablaste el otro día, él fue el que impulsó la idea, él era el profesor de valenciano, porque además él lo gestionó, la campaña que hizo *Acció Cultural* que hacía y que aún hace... cursos de valenciano por diferentes lugares, pues, en Quart de Poblet a través de Josep Antoni organizó un curso, esto sería en el año 84, 85, que te estoy hablando, se apuntó una serie de gente y entonces el profesor que era él pues... fue haciendo excursiones a lo largo del curso, un buen ambiente de amistad etc. y al final dijo: vamos a organizar algo, vamos a organizar un curso, dijo, una asociación y de ahí surgió la idea...” (l’Estornell)

En el caso de las asociaciones dedicadas a la música y danza se han encontrado situaciones donde se produce un incremento asociativo mediante escisión. Así, nace el Grup de Danses l'Espolí de Paiporta o l'U i el Dos de Torrent. Por otra parte, La Rondalla de Picaña nace de la especialización funcional que supone distinguir entre quienes danzan y quienes proporcionan el soporte musical a los danzantes:

"...y como necesidad nació para dar soporte musical a dos grupos de danzas que había, bastante buenos, que actúan mucho tanto a nivel local, provincial, nacional como internacional con una actuación como media por año, y que carecían de rondalla y tenían que contratar cada vez rondallas por otro lado. Entonces, menos los grupos grandes los otros tienen que contratar músicos sueltos y ahora los grupos de la localidad disponen de rondalla aunque nosotros no tenemos ninguna vinculación con ellos, solamente tocamos con ellos..." (La Rondalla de Picaña)

La relación con las instituciones municipales es evidente en varias asociaciones. En unos casos, consiste directamente en una propuesta municipal que es recogida por personas sensibilizadas por un asunto; en otros, hay una relación más compleja donde se combinan autonomía y respaldo institucional. Así Hawwara nace a partir de la creación de una escuela de danza de Benetússer por un concejal; la Associació Cultural Manises, Ciutat de la Ceràmica, recoge la iniciativa de la Fundació de Cultura i Joventut de Manises; el Col·lectiu Cull se crea a partir de una propuesta del Fòrum Ciutadà; Música Tradicional de Aldaia, partiendo de una iniciativa autónoma, mantiene contactos desde el principio con el ayuntamiento. Veamos como lo relata una de las informantes:

"...Realment, començà la moguda des de que tinguérem els ajuntaments democràtics, després ja tarda un parell d'anys en assentar-se la cosa, però pot fer això 15, 16 anys que funcionem... En aquell moment, l'únic que vaig fer és apuntar-me igual que moltíssima gent s'apuntà a fer uns cursets ràpids de dansa, durant tota la setmana, i després ixerem un dia de processó, molta *juerga*, i d'*ahi* ja començà la gent a fer cursets, *hasta* que al final se va assentar com deu mana.... Jo no te puc dir exactament per què naix, puc pensar, creure que... perquè la gent que va intentar fundar-la en aquell moment va ser una de les persones que estaven, van eixir com a regidors en els ajuntaments democràtics. *Entonces* se vàrem muntar, no n'hi havia ningú moviment cultural en Benetússer, igual que en molts pobles, i començà la gent a intentar fer coses que cridaren a gent, i que la gent començarà a agrupar-se, entre elles una va ser esta associació, primer va eixir com una escola municipal..."(Hawwara)

Aunque excepcional, también se encuentra la iniciativa exógena de un partido político. Concretamente, la asociación de Matías Ruiz, es fundada por afiliados de Unión Valenciana con el propósito de introducir la política por medio de la cultura.

"...los afiliados de Unión Valenciana dicen: 'oye, si nosotros tuviéramos una asociación pues siempre, sin hacer ni decir nada de política, pues sino únicamente de la cosa cultural pues se podría hacer, quizás habría personas con eso..., que tuvieran vinculación política, pues a través de la asociación se podría introducir a la política, podríamos captar a personas para Unión Valenciana. Era, es una cosa que igual viene, viene va, es decir, no sé cómo explicarlo. Es el decir 'pues si quieres cultura tienes política y si te gusta la política y además quieres cultura pues te metes en la cultura'. Y, efectivamente, hay gente que entraron por la política y vieron que a través de la cultura era un campo muy bonito, y han oído cosas, que el rey don Jaime no era solamente un tío que tenía dones a manta, era también un home que cuando llegó el momento de legislar tenía molt de cap para fer les coses i legislaba molt bé, y eso, claro, -¿ me entiendes?..." (Matías Ruiz)

“Mantener la tradición y salvar el patrimonio”

La razón de la defensa del patrimonio es unánime: mantener la tradición. Este objetivo es compartido por todas las asociaciones. Así, los discursos de los interlocutores oscilan entre la defensa de la tradición como costumbres del pasado, en algún caso no sin cierta ranciedad tradicionalista, y la defensa de los bienes culturales patrimoniales. La conciencia del riesgo y amenazas que la modernización supone para los bienes culturales patrimoniales aparece bien reflejada en el siguiente fragmento:

“...la majoria de centres d’estudis, no tots, però la majoria, naixen com a reacció davant d’un procés de degradació patrimonial. Naixen perquè hi ha un grup de gent que està preocupada perquè el patrimoni tant material, com cultural com natural, estan soffrint un procés de degradació que està avançant a passos agegantats. Aleshores es tracta de combatre ixé procés mitjançant el que pot aportar un centre, digam el combat intel·lectual del procés de degradació. Es tracta de dignificar el patrimoni mitjançant el seu estudi i la seua divulgació, es a dir concienciar als habitants de la comarca de lo valuós que és el patrimoni. I això seria d’una banda, de l’altra actuar com a un grup de pressió davant dels poders públics de manera que això puga també aturar un poc la degradació patrimonial i de l’altra ja la investigació tal com els conceptes de l’Il·lustració, no?, el saber pel gust de saber. Resumir els objectius seria, contestar, a la manera que pot un intel·lectual, la degradació del patrimoni; concienciar a la població de la comarca, primer de que viu en una comarca, que té unes peculiaritats diferents d’altres comarques i després de l’important patrimoni que s’està deixant a pedre si no s’actua d’immediat...” (IDECO)

Por su parte, la Associació Cultural Manises Ciutat de la Ceràmica se plantea la recuperación urbana, económica y cultural con finalidad turística. En su propuesta se hace explícita una de las metamorfosis más innovadoras (y no, por ello, menos arriesgadas) de la idea de patrimonio. Frente al patrimonialismo sustancialista que juzga los bienes culturales únicamente por el valor que tienen en sí mismos y da lugar a una práctica de restauración purista, concibiendo su preservación al margen del uso actual, los defensores de la concepción mercantilista, postulan que no hay restauración exitosa si no aparecen nuevos usos. Uno de ellos es el consumo turístico y el desarrollo local:

“...en principi (el objectiu és) donar a conèixer que en Manises encara se fa ceràmica, que n’hi ha un casc antic molt interessant per a vore, on n’hi ha façanes molt interessants, on n’hi ha un museu i edificis emblemàtics, alguns d’ells molt interessants, que s’han de restaurar... Crear un patrimoni artístic i que la gent puga passar un dia ací, que tinga un restaurant on puga menjar, passar el dia, vore el Museu, vore una fàbrica on encara se fa ceràmica com antigament. Després dinar, després té el passeig que volen fer ahí darrere, si n’hi ha una sèrie d’associacions, culturals, veïnals que *apoyen* eixe patrimoni cultural...” (Ciutat de la Ceràmica)

Pero también puede darse una forma distinta de instrumentación del patrimonio. Así, Ball dels Bastonots es una asociación en la que la práctica cultural se pone al servicio de la prevención social. En un barrio conflictivo, con dificultades de integración para los adolescentes, una persona crea un grupo de música y danzas para socializar a los jóvenes en la participación cívica y alejarlos del ambiente de la droga. Con el tiempo, sin embargo, la finalidad social queda al margen de los objetivos de la asociación y el restauracionismo patrimonial pasa a primer plano:

“...y claro, nuestros objetivos es recuperar la danza, o sea, la música popular de aquí de Picassent, en principio, danzas populares que había aquí en Picassent, que era el ball dels bastonots, que lo hemos estado recuperando y seguimos trabajando en ello, y difundirlo, después esta, hemos creado

un grupo de danza, de danzas populares... Esta asociación ha nacido aquí, digamos en el barrio más conflictivo del pueblo. Yo también tenía objetivos de cara a la integración de los chiquillos y de... cambiarle las ideas, porque aquí había muchos problemas de droga, y muchos problemas de todo tipo... [...] Yo me quedaba aquí a ensayar y después me los veía que estaban ahí detrás y se estaban fumando los porros, y ahí mucha gente que está enganchada, pero bueno, que se les ha avisado, que en estas cosas no se puede, era peligroso, ha habido momentos que... esos fueron los inicios, de esos no me queda ninguno..." (Ball dels Bastonots)

En el Club del Canut de Mislata se trata de recuperar un juego tradicional; los jubilados de Mislata lo practican cada día en el parque de la Canaleta. Veamos lo que refiere el informante:

"...Recuperar el joc tradicional que es el joc del canut, que entre els anys 40-50 se perdé... llevant de quatre alqueries se perdé i, *entonces*, les persones majors el que volíem era recuperar el joc i per *lo menos* fer una miqueta d'exercici i distraure's i fer amics i efectivament així és..." (Club del Canut)

Rescatar del olvido y "*mantindre la tradició*" o "*salvar el patrimoni*" no son objetivos finalistas. Para las asociaciones es necesaria su extensión e irradiación social. Por ello, la concienciación y difusión del patrimonio ha de considerarse como un objetivo transversal que se halla presente en prácticamente casi todas las actividades que efectúan. Pero tal vez merezcan destacarse algunas de ellas: actuaciones en público, escuelas de danza, de música (dolçaina), de pelota, clases de lengua y publicaciones. Por tanto, las asociaciones se enfrentan a dos desafíos: primero, recuperar; y, segundo, concienciar tanto a la sociedad, supuestamente titular del derecho colectivo al patrimonio, como a las autoridades públicas. Y con independencia de los discursos subyacentes, casi todas las asociaciones (los colombares serían una excepción al respecto) se plantean dos modos básicos de intervención, si bien unas enfatizan uno de ellos más que el otro. Se trata, de un lado, de la recuperación y conservación de determinadas prácticas y bienes y, de otro, de su difusión, con el propósito de crear conciencia de identidad o de favorecer la promoción turística.

"...Bueno, el objetivo de la asociación es difundir lo que es la cultura valenciana, la cultura valenciana en base a la música tradicional y por ello se, lo que se hace en esta asociación es dar clases de dolçaina que es un instrumento típico de aquí de Valencia y de tabal que es un tambor. Entonces es el principal objetivo difundir la cultura, estudiar sobre esos instrumentos y sacar adelante todo lo que antes se había olvidado durante la etapa digamos del franquismo que sólo se dedicaba a cosas muy puntuales de lo que era la cultura tradicional.

- Cuando dices que se dedicaba a cosas muy puntuales de la cultura valenciana ¿a qué te refieres?

- Bailes muy puntuales o muy vistosos que sólo se dedicaban a lo que antes era la Sección Femenina que simplemente se dedicaban a labores, no sé cuántos, y había un apartado que era tradiciones. Pero simplemente se dedicaban a bailes y poco estudio. Era simplemente que alguien se acordaba de bailar algo y se enseñaba eso, pero no había un estudio concreto de ciertos bailes, de ciertas maneras de hacer cosas en la música, la dolçaina por ejemplo estaba muy, pero que muy devaluada, había cuando nosotros empezamos habría a lo mejor en toda la Comunidad 100 dulzaineros y en la actualidad creo que hay más de 3000. Entonces esa ha sido la constante nuestra: ir investigando siempre sobre el instrumento que es muy antiguo, es de origen árabe, y en eso se basa la asociación..." (Colla de Dolçainers de Torrent)

Las actividades

Un aspecto relevante de las asociaciones dedicadas al patrimonio es que la gran mayoría están especializadas en actividades concretas, siendo muy pocas las generalistas. En segundo lugar, conviene advertir que casi todas ellas realizan una labor de investigación y estudio, ya que tratan de rescatar, ateniéndose a criterios de autenticidad, aquello que corre el peligro de perderse. A veces, esta tarea la efectúan de una forma intuitiva, como aficionados, recopilando información de las personas mayores, y otras de manera mucho más elaborada, profesional y experta, consultando archivos, contrastando fuentes y con la aportación de profesionales. Pero el hecho que nos parece más significativo es que casi todas, de una manera o de otra, se han visto impelidas a realizar esta labor. Así lo manifiesta el interlocutor de la Colla de Dolçainers de Torrent, que compara la etapa anterior de algunas asociaciones con las labores que realizaba la Sección Femenina durante el franquismo:

“...Bailes muy puntuales o muy vistosos... Pero simplemente se dedicaban a bailes y poco estudio. Era simplemente que alguien se acordaba de bailar algo y se enseñaba eso, pero no había un estudio concreto de ciertos bailes, de ciertas maneras de hacer cosas en la música, la dolçaina por ejemplo estaba muy, pero que muy devaluada, había cuando nosotros empezamos habría a lo mejor en toda la Comunidad 100 dulzaineros y en la actualidad creo que hay más de 3.000. Entonces esa ha sido la constante nuestra: ir investigando siempre sobre el instrumento que es muy antiguo, es de origen árabe, y en eso se basa la asociación...” (Colla de Dolçainers de Torrent)

Sin embargo, esta investigación instrumental de las asociaciones especializadas no impide que haya asociaciones muy consolidadas que se dedican de modo finalista a la investigación y el estudio. Comienzan a proliferar las asociaciones de investigación local, como Camí Fondo que comparten objetivos con el IDECO, aunque se diferencian en el ámbito de implantación, ya que la primera se centra en estudios de ámbito municipal mientras que éste pretende abarcar toda la comarca.

En tercer lugar, la mayoría del resto de asociaciones realiza actividades vinculadas con los aspectos festivos y lúdicos de las formas de vida preindustriales: danza y música, festejos, deportes tradicionales, gastronomía. Incluso una de las que se dedican a patrimonio tangible se ciñe a un elemento tan central (aunque no exclusivo) en la fiesta como son las campanas.

En una de las asociaciones, el Coet, dedicada a la restauración festiva, junto con la recuperación de elementos locales amalgama festejos procedentes del repertorio valenciano:

“...nosotros soportamos todo lo que es la fiesta, es decir, el ayuntamiento cuando llegan las fiestas patronales lo primero que hace es Coet ven aquí y nosotros hacemos la Entrada de la Murta que es algo muy típico de aquí de Picanya y que la gente espera y la peña el Coet, pasear la Murta -¿sabes lo que es?- Es ni más ni menos que cuando había clavarios un cuadro tallado en madera, normalmente era de cerezo, hicieron un cuadro que iba la imagen del patrón y entonces se pasaba de clavario en clavario. Es decir, yo soy este año el clavario mayor y él es el entrante. Entonces él viene a recogerlo a mi casa porque yo soy el saliente y se lo lleva en procesión con cohetes por las calles hasta su casa. Entonces, al no haber clavarios, el ayuntamiento dijo “casi vosotros podíais hacer que no se perdiera esa tradición” y nosotros encantadísimos, y nos dan los cohetes y lo que tú quieras y entonces la gente, el año pasado creo que éramos casi un 100 por 100 de los tiradores, 60 seguro, de los 70 que somos, 60

seguro que vinieron, claro tú ves una calle con 60 hombres tirando cohetes más gente que: xé yo también quiero ir y coge sus, nosotros le damos cohetes, toma y va tirando y eso llama mucho la atención, es lo que te quiero decir, nosotros le hemos sacao mucho al ayuntamiento y en ese sentido, es como los Moros y Cristianos

- ¿Era una tradición de aquí o se ha traído?

- No, una innovación, por llevar algo, porque no fuera solamente él. Es que el Coet se dedica exclusivamente a tirar cohetes? No, porque no se dedica solamente a tirar cohetes, si el Coet tuviera locales donde realizar sus actividades, hay que tener en cuenta una cosa, el Coet nace por el fuego. Entonces su actividad principal es el fuego, ... y después vienen cosas añadidas como es la gastronomía, como es Moros y Cristianos, hasta incluso se pensó hacer un grupo de tabal i dolçaina ¿por qué no? Si tuviéramos lugar también se haría pero siempre desde lo que es la madre, desde lo que es el coet..." (El Coet)

En relación con el objetivo de la concienciación y difusión, conviene destacar que las asociaciones dedicadas a danza, música y teatro, a la defensa de la lengua y a recuperación de deportes tradicionales, incluyen entre sus actividades fundamentales la formación: suelen tener escuela donde practican y enseñan. Y, por otra parte, realizan actuaciones, algunas de las cuales suelen coincidir con las fiestas locales, en las que desempeñan el papel de grupos ceremoniales, y otras forman parte de circuitos establecidos de difusión de las danzas populares.

La pérdida de la lengua se considera como uno de los signos de mayor degradación de la identidad colectiva. La lengua se ha convertido en el principal símbolo de identidad étnica de las sociedades modernas. Por ello, han surgido numerosas asociaciones especializadas en la recuperación y enseñanza de la lengua:

"...bueno voy a coger la chuleta, de todas maneras te lo voy a decir sin chuleta y luego si eso te lo preciso, pero vamos aquí en los estatutos se pusieron muchas cosas hasta 7 puntos, pero básicamente, el punto básico era potenciar el valenciano en Quart de Poblet que es un pueblo del área metropolitana de Valencia con una gran emigración, de gente de otras zonas de España donde el uso del valenciano evidentemente, no el uso, el conocimiento del valenciano era, es escaso, quitando las 4 o 5.000 personas que puede haber valenciano parlantes. Luego puede haber 20, 25.000 habitantes, habitantes hay entre 25.000 y 30.000, le quitas 4 o 5.000 valenciano parlantes pues es una gran mayoría de gente que no sabe valenciano, con esa idea de potenciar el valenciano en los que no lo sabían y reforzárselo, reforzárselo escrito a los que, a los parlantes pues era el objetivo, eso era lo básico pero aquí hay otros puntos, por ejemplo, presionar a las instituciones para que hagan un uso normal de nuestra lengua, organizar cursos, exposiciones, conciertos, talleres audiovisuales, espectáculos eso no lo vamos a hacer nunca, organizar viajes, eso sí ¿ves?, organizar excursiones periódicamente, esto sí ¿ves? organizar cursos, era lo que se hacía organizar cursos de valencià, organizar cursos de redacción para los niños anual, y alguna vez hicimos unos escritos, alguna campaña, básicamente se restringe a Quart de Poblet y el ayuntamiento de Quart hace cosas en valenciano, organizar y potenciar el uso en toda la Comunidad Valenciana, la verdad es que era en Quart de Poblet; los estatutos son siempre muy ambiciosos ¿no?... " (l'Estornell)

La identidad credencial o ideológica

Dado que el proceso de patrimonialización juega un papel crucial en la construcción de las identidades comunitarias modernas, para examinar la ideología o marco cognitivo de las asociaciones dedicadas al patrimonio, se pueden utilizar sus tomas de posición en relación con la lengua (que se encuentra en situación de debilidad, pérdida y degradación) y los signos de identidad colectiva y la pretensión o no de dotar de significado político a sus actuaciones. De

todas formas, esta distinción es meramente analítica, pues en la vida cotidiana de las asociaciones estos elementos van siempre unidos.

Las asociaciones de patrimonio tienen una práctica y un discurso claramente orientados hacia la identidad cultural autóctona. El nombre de la mayoría de ellas está en valenciano y denota vinculaciones identitarias; se expresan habitualmente en valenciano, “*usar el valenciano de forma sistemática*” se convierte en significativo e interpretan sus actuaciones concretas como expresión de “*la cultura valenciana*” en sentido genérico. Más aún, para ellas “*cultura*” suele ser sinónimo de manifestaciones y formas de expresión de identidad colectiva:

“...Para mí la palabra cultura es muy importante es el 100 por 100 de la esencia de un pueblo. Para mí la palabra cultura a nivel valenciano representa el ser de un pueblo, la historia y el encontrar tus raíces en esa cultura...” (Grup l’Espolí de Paiporta)

Con la salvedad de un par de ellas que consideran el valenciano como una lengua distinta del catalán y hablan de “*valencianía*” más que de “*valencianismo*”, el resto bien se manifiesta a favor de la unidad de la lengua y defiende la implantación de una normativa lingüística o bien, desde una postura pragmática que aborde el uso de la lengua “*como algo natural*” o “*como un hecho normal*”, trata de eludir cualquier confrontación que conlleve una parálisis de la acción. En la asociación Amics de Cristòfol Aguado afirman:

“...Estem per la normativa llingüística i molts membres són del PSOE, també em tenim d’Unitat del Poble València... Jo de totes formes vull remarcar-te, vull dir-te que en la nostra associació n’hi ha socis del PP, socis d’UV, n’hi ha socis de totes les tendències, lo qual vol dir que... pos lo que te deia, que no n’hi ha confrontació” (Amics de Cristòfol Aguado)

La posición pragmatista aparece en el siguiente fragmento de la entrevista realizada a El Coet:

“...Hemos intentado que el valenciano la gente pues lo use, lo hacemos todo en valenciano, es una forma de que no se pierda porque es una lengua, es nuestra, forma parte de nuestra cultura. Entonces, bueno, yo siempre digo que uno primero tiene que defender su propia cultura, eso no quiere decir de que en la asociación haya gente que hable castellano, e incluso en la Junta General el presidente, el secretario, el tesorero cuando alguien le formula una pregunta en castellano se le contesta en castellano, no es la voluntad extremista de ‘no, aquí solamente tiene que ser valenciano’” (El Coet)

La trascendencia política de la acción asociativa

Las asociaciones resaltan, en general, su composición mixta y heterogénea respecto a la ideología política de sus miembros; así como de su actitud tolerante hacia las diferencias. La asignación de una función terapéutica al apartidismo aparece en numerosas intervenciones, veámoslo en el siguiente fragmento:

“...Pues corriente ideológica que uniforme, pues es que te advierto ideológica a nivel político cada uno tiene su forma de pensar, pero es gente que podríamos encasillar, no me gusta encasillar a nadie, yo puedo hablar en ese aspecto sólo por mí, abierta, no puedo decir soy de izquierdas, de derechas, progresista, conservador, soy abierto a todo y cada día es nuevo y estoy abierto a todo y a todos y la mayoría son así, desde fuera seguramente se ve algo cerrada, pero también las hay más abiertas que la nuestra, debemos parecer algo desmadrados, un poco hippy, poco serios, pero la gente es muy abierta, el ambiente es muy sano, se acepta

todo, se perdona todo y se acepta todo y en el grupo de danzas que es más numeroso hay todo tipo de gente, de toda clase, edad, cultura, condición...” (Rondalla de Picanya)

“Partidismo” es sinónimo de bandería, tiene una connotación negativa que con frecuencia traspasa al término “politización” y se confunde con él. El apartidismo es identificado de forma expresiva como “*no fer bandera*” por el representante de Hawwara cuando se les pregunta por la posible existencia de alguna tendencia política predominante en la asociación, pese a que no oculta la existencia obvia de afinidades electivas hacia el campo del nacionalismo y la izquierda:

“...Encara que la tingam no fem bandera, normalment quasi tots tiren més a esquerres, però, en un moment determinat n’hi hagué un poquet de *folló*, perquè n’hi hagué gent que tenia una tendència, n’hi havia que tenien altra... i vàrem decidir, com que eren encara jovenetes, els que estàvem per damunt, vàrem decidir que emblemes polítics no n’hi havia ningú, encara que sempre a amagades n’hi ha algun, però com que és el que a mi m’agrada, la quatribarra, *pues...*” (Hawwara)

La afinidad de los grupos de danzas hacia la izquierda tiene una explicación en la coyuntura política de la transición, según el Grup de Danses l'Espoli, que en la actualidad estaría desapareciendo:

“...la tendencia de la mayoría de grupos de danzas es de izquierdas, de tendencia izquierda, posiblemente porque esa gente ha apoyado un poco más, hubo una época en que la gente de izquierda apoyaba más a las entidades de baile que la propia derecha. Hoy por hoy, ya no, hoy tanto la derecha como la izquierda, por poner dos bandos, apoya por igual. Eso fue en una época, en la transición y todo esto y fue gracias a ese apoyo por lo que los grupos de danza renacieron un poco, lo que no parece justo es que una entidad sea de derechas o de izquierdas, tenga que apoyar algo... para que salga adelante. Pero fuimos el propio pueblo valenciano el que dijimos lo vamos a levantar esta costumbre, esta tradición, esta vestimenta...” (Grup de Danses l'Espoli)

Recursos de las organizaciones de patrimonio

Las asociaciones de este sector tienen una estructura de recursos humanos bastante simple y homogénea: cuentan básicamente con miembros o socios y los grupos de danza y música disponen de algún profesor con contrato flexible. No existen otras categorías como voluntarios, cooperantes, objetores, ni siquiera se utiliza la retórica del voluntariado para interpretar las formas de acción de aquellas personas que dedican su tiempo gratuitamente a la organización (personas que enseñan a tocar la dolçaina, etc.), porque de alguna manera se vincula el voluntariado con la prestación de servicios personales a sectores o categorías sociales con carencias.

En cuanto al tamaño de los recursos humanos, existe una heterogeneidad relativa, pues la mitad de las asociaciones se ubican en una franja que oscila entre los treinta y los setenta y dos socios. Solamente, tres entidades superan el centenar de socios (una de ellas tiene un carácter generalista y la otra un ámbito de actuación comarcal) y diez más se sitúan entre uno y veinticinco miembros.

Algunas de estas asociaciones, como se ha visto, tienen escuelas de formación y realizan actividades de socialización para niños. La escuela realiza una doble función, la de ensayar y la de enseñar a los más pequeños (los educandos).

Respecto al perfil de los asociados en función del género, parece que en las asociaciones de danza hay más niñas y mujeres, mientras que en las de música ocurre lo contrario. Sin embargo, la mayoría son mixtas, con la excepción de las dedicadas al deporte tradicional que tienen una afiliación masculina.

“...La diferencia entre los socios es de edad, el perfil de cada socio, pues aquí hay de todo, hay estudiantes, hay trabajadores, gente en paro, empresarios, y las edades pues rondan el más pequeño tiene 12 años y el mayor 57, y hay una edad intermedia que será unos 20-25 años en la que nos encontramos la mayoría de los socios...” (Colla de dolçainers de Torrent)

Algunas de estas asociaciones se nutren de jóvenes estudiantes. Éstos aportan un dinamismo particular a la asociación, pero también plantean dificultades en la programación regular de las actividades como consecuencia del régimen de dedicación al estudio:

“...el problema és que tots estem estudiant i som pocs, eixe és el problema i hem agarrat totes les fases del estudi, és a dir, començarem en la facultat i la gent pos en setembre n'hi ha exàmens, les festes son en Setembre i això generava conflictes, que faig?, me presente, estudie, vos ajude, això ha tengut problemes, però, una volta acabes la carrera, altre problema *añadit* és que la gent vol treballar, necessita treballar, i *entonces*, això és incompatible en portar açò, en *feches* que, agost, que vens i tal... això és un problema que no hem sabut encara resoldre, jo crec que l'única solució seria ampliar l'associació, però *bueno*, no ho hem intentat, però tampoc pareix que Alfàfar...” (Absentia 91)

Las fuentes de financiación de estas asociaciones son fundamentalmente tres: las cuotas, que en generalmente tienen un carácter simbólico; las subvenciones, principalmente de fuentes municipales y las recaudaciones obtenidas en actuaciones. Estas asociaciones no precisan de un volumen presupuestario importante, pero no por ello carecen de necesidades como locales, adquisición de instrumentos, vestuario o contratación de profesorado. En algunos casos, el profesorado es voluntario y en otros la aportación municipal sufraga sus costes:

“...la escuela de educandos la lleva un profesor que depende del Área de Cultura del ayuntamiento, que sufre todos los gastos y a nosotros como rondalla a pesar de que ya entre comillas, muchas comillas, somos profesionales seguimos teniendo la asistencia profesional de un profesor una hora a la semana por el ayuntamiento. Es decir, la subvención que recibimos como rondalla del ayuntamiento la empleamos íntegramente en pagar al profesor que es el que nos prepara las siguientes piezas que se van a interpretar en las actuaciones del año. Luego en víspera de alguna actuación nos asesora musicalmente a la hora de afinar, coordinar y todo eso...” (La Rondalla de Picanya)

Entre los grupos de danzas y música la principal fuente de financiación suele radicar en los ingresos por actuaciones, mediante los que hacen frente al principal gasto que han de afrontar: el mantenimiento de un local.

“...Pues lo principal es mantener el local de ensayo y el local de ensayo lo mantenemos con las actuaciones que hacemos y es la participación en Fallas. En fallas es cuando más trabajo tenemos porque es cuando más fiesta hay. Nos contratan las fallas, que no es un contrato laboral ni nada, es un acuerdo, tocamos y se nos da un dinero que nos sirve para poder pagar el

local. También nos suele contratar bastante el ayuntamiento de Valencia para cualquier festividad que hacen, o congresos o cualquier cosa también vamos a tocar. Después en Alicante que son las fiestas de Moros y Cristianos también nos llaman bastante y vamos a tocar ahí. Entonces todo ese dinero que recibimos es para mantener el local, comprar vestuario, instrumentos y a lo mejor se reparte algo para que cada cual se pueda comprar lo que es su instrumento...” (Colla de Dolçainers de Torrent)

Para lograr sus objetivos y sobrevivir, estas asociaciones también recurren a otras fuentes de ingresos. Existe el manido recurso a las loterías, que merced al intercambio acaban pagando los propios socios, y a los beneficios obtenidos mediante la organización de excursiones, de un lado, y, de otro, el logro de aportaciones de entidades financieras y fundaciones. La asociación Llauradors de Torrent hace referencia a ellas en su entrevista:

“...Pero no tenemos dinero y vamos a pedir a la Caixa Rural, vamos a hacer un encabezamiento y yo lo apoyo con 140 firmas de labradores y nos dan el dinero y ahí nacen todos los grupos de dolçaina que tenemos, todo empezó de esas firmas....Yo que sé, muchas cosas, viajes, yo no tenía dinero, pero yo quería hacer valencianía y fue en aquel tiempo cuando yo tenía ganas de trabajar, fui a Lo Rat Penat y a la Diputación y ya me di cuenta de que no había nada que hacer y entonces yo me voy a hacer esta pregunta: Paco, si quieres hacer valencianía gana dinero y haz lo que puedas; y me dedique a hacer lotería y excursiones, una burrada de excursiones, hemos corrido toda España y parte del extranjero y así he mantenido yo Llauradors de Torrent...” (Llaurados de Torrent)

Por otra parte, la intermediación filantrópica sólo cuenta en la comarca con escasos recursos. Destaca en este sentido la aportación de recursos de la Fundació de l’Horta Sud:

“...La principal problemàtica, sobretot, és que nosaltres no tenim més ingressos que la quota dels socis, clar, si penses que ajuda municipal em tenim molt poca, no anem a enganyar-mos, de fet jo faig activitats en la Fundació Caixa Torrent per què me les financia, o siga, nosaltres sempre anem buscant la possibilitat de fer activitats que ens costen pocs diners per què en la quota de soci que paguen 5.000 pessetes a l’any, la veritat és que poques coses se poden fer...”(Cristòfol Aguado, Picassent)

La organización

Como es habitual, también estas asociaciones suelen diferenciar entre el régimen formal de organización y la dinámica real, entre los estatutos y lo que se hace de hecho. Las personas que asumen la responsabilidad de dirigir las asociaciones se mantienen en ellas casi por tiempo indefinido, con independencia de lo establecido en las normas legales, pues la renovación se produce cuando las personas que ocupan los cargos existentes -“*tiran la toalla*”-.

“...la última Junta (directiva) creo que es del 89 y, hace muchos años ya... Es que como tampoco el... Cuando nos formamos nosotros era en plan amigos, no era como una asociación, yo que sé, una banda, por hacer un paralelismo, y dijeron tú presidente, tú tal, aquí es aportar, hay unos cargos definidos pero a lo mejor esas personas por circunstancias no pueden ocuparse pero otros sí, es aportar todos, ahora cuando pase el verano seguramente haremos una nueva Junta y estableceremos los nuevos cargos para pasarlo a Generalitat lo que es la Junta y los nuevos estatutos y demás, pero la renovación de cargos es por decir, me he cansado o no tengo tiempo...” (Colla de Dolçainers de Torrent)

Dos peculiaridades de las organizaciones dedicadas a la música, danza y teatro merecen ser reseñadas: están internamente estructuradas en comisiones que se encargan de tareas diferenciadas (de los instrumentos, de la indumentaria, del papeleo) y su vida asociativa consiste, ante todo, en los encuentros semanales para la realización de ensayos. En consecuencia, se trata de personas que por esta razón instrumental frecuentan la asociación con notable asiduidad.

Las entidades estudiadas en este apartado tienen todas ellas, con una salvedad, un carácter local. Tanto su ámbito de actuación como su implantación son estrictamente locales y nacen con vocación de representar o expresar los valores de su localidad, bien sea mediante la investigación o mediante la danza, en las fiestas o en la gastronomía. Sin embargo, como se ha dicho, esta implantación local no es un impedimento para que vean en lo particular la expresión de la identidad étnica, de la identidad valenciana. Sólo el IDECO tiene como ámbito de actuación y espacio de implantación social la comarca.

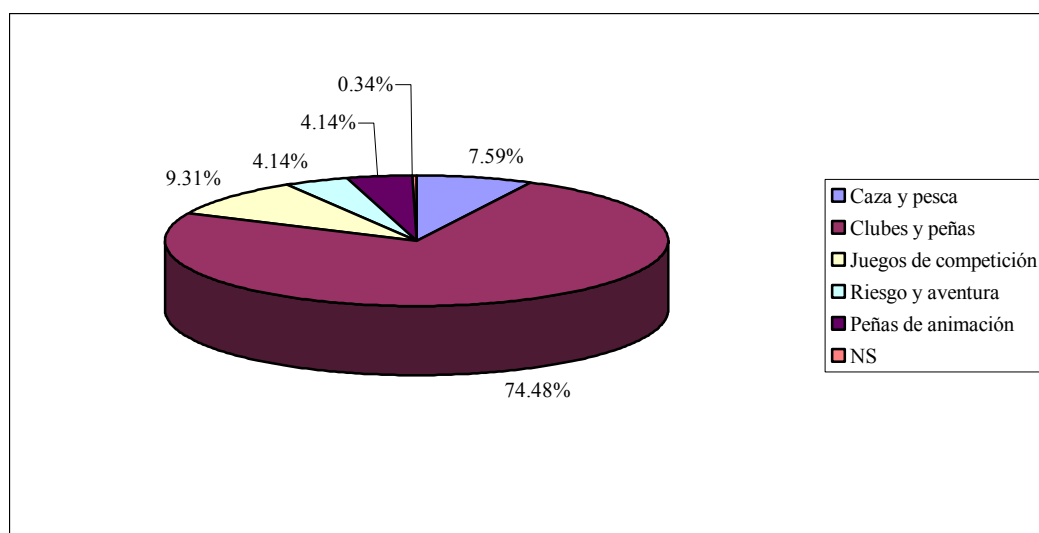
Suelen carecer de integración estable, sea ésta horizontal o vertical. De las asociaciones entrevistadas, solamente hay tres que pertenecen a la Federación de Folklore de la Comunidad Valenciana. Sin embargo, mantienen relaciones entre ellas y ocurre, como en el caso de las bandas de música, que se invitan unas a otras a participar en las fiestas de la localidad o en otros eventos que organizan. A veces, se les invita desde fuera de la Comunidad a hacer actuaciones e incluso participan en concursos internacionales.

5.1.4. JUEGOS DE COMPETICIÓN Y DEPORTE

Según la Carta Europea del Deporte, publicada en Mayo de 1992, se considerarán deportivas aquellas “actividades físicas que, mediante una participación organizada o de otro tipo, tengan como finalidad la expresión o la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales y conseguir resultados en competiciones de todos los niveles”. En este apartado, se considerarán la extensión y características del asociacionismo que en la comarca de l’Horta Sud se organiza en torno a la práctica de diversas actividades deportivas.

Según los datos de la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)* el 74'48% de las asociaciones registradas responden a la categoría de Clubes y Peñas, el 9,31% a la denominada Juegos de Competición, el 7'59% son asociaciones dedicadas a la Caza y la Pesca, y el 4'14% de las asociaciones pertenecen a las categorías de Riesgo y Aventura y a la de Peñas de Animación. De forma sintética puede verse en el siguiente gráfico.

Gráfico 4. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de Juegos de Competición y Deporte



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)

La práctica deportiva se ha extendido considerablemente en las últimas décadas, convirtiéndose en un rasgo específico del estilo de vida propio de las sociedades urbanas y terciarias. Uno de los principales agentes de dicha difusión han sido precisamente las asociaciones deportivas. Según los datos de las encuestas realizadas por el profesor M. García Ferrando (1998), entre 1985 y 1995 se produjo un incremento de 5 puntos porcentuales en el número de personas que practican deporte en el interior de asociaciones. En 1985 un 17% de personas afirmaba practicar deporte en asociaciones, mientras que en 1995 esta categoría había ascendido al 22%. Curiosamente, el porcentaje de personas que practican deporte por su cuenta no ha variado significativamente. Esta amplia difusión de la práctica deportiva ha sido posibilitada en España por determinados procesos históricos: la consolidación de la democracia; la progresiva integración en la Comunidad Europea; y el crecimiento económico⁸⁵.

⁸⁵ Según París (1996) y Puig (1993), que se han ocupado de las etapas en que se ha desarrollado este proceso durante el periodo que va de 1975 a 1992, en estos años se distinguen cuatro fases: 1) democratización (de 1977 a 1980); 2) descentralización (de 1980 a 1986); 3) expansión y racionalización (de 1986 a 1992); y 4) consolidación (a partir de 1992). Si en la tercera etapa se aprueba la Ley del Deporte (1990), que significa un progreso en su ordenación y una reafirmación de la responsabilidad y funciones del Estado, en la última se diseña un enfoque plural, de responsabilidades compartidas. El sector público se presenta en este último momento como cooperante, mediante distintas fórmulas, con las organizaciones privadas: clubes, federaciones y empresas deportivas profesionales.

El proceso de democratización ha creado un marco legal propicio para el desarrollo de las asociaciones voluntarias con estructuras semejantes a las de otros países europeos. De hecho, hasta 1976 todos los responsables de las federaciones deportivas eran nombrados directamente por el Estado; había pocas instalaciones deportivas y la mayoría de las existentes eran privadas; la práctica deportiva era excepcional. En cambio, en los últimos 25 años se desarrolla un modelo de organización deportiva que otorga mayor protagonismo a los clubes y entidades y las dota de subvenciones, aunque el Estado sigue teniendo, como antes, una posición dominante. Por otra parte, se produce una división de competencias entre distintas instancias públicas, como consecuencia de la implantación del modelo autonómico de organización del Estado.

Acorde con estos planteamientos, la ley del deporte 4/1993, de la Generalitat Valenciana, del 20 de diciembre, sostiene que el gobierno valenciano impulsará y tutelaré los clubes y federaciones, como estructuras asociativas básicas, que promueven la integración social de sus miembros.

Dos historias diferentes

En la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud* (2001) se han registrado un total de 290 asociaciones dedicadas a actividades deportivas, son pues, después del campo cultural el más numeroso. Además, en este sector y dentro del ámbito de esta investigación es posible diferenciar dos historias y dos modalidades bien diferentes.

De todas las asociaciones estudiadas, las más antiguas son la Sociedad de Cazadores de Massanassa, fundada en 1939; el Club de Tiro de Mislata, (creada originalmente, en 1943, como una sociedad de cazadores, y que ha experimentado una refundación como Club de Tiro en 1995) y el Club de Pescadores l'Anguila, fundada en 1952. Así, puede considerarse que las primeras asociaciones deportivas que actúan en la comarca, de entre las actualmente subsistentes, son las asociaciones de caza y de pesca. Se trata de dos modalidades deportivas que constituyen una prolongación lúdica de las actividades complementarias con que procuran obtener alimento extraordinario las sociedades rurales agrarias, y que son bien distintas de las modalidades deportivas que generan las modernas sociedades urbanas y terciarias. De ahí que el perfil de su afiliación también presente rasgos diferentes: son asociaciones no sólo masculinas sino de personas de edad madura.

Frente a esta modalidad, la mayoría del asociacionismo deportivo comarcal actualmente vigente, tiene una acusada juventud, ya que la mayoría de ellas han sido creadas en la última década: nada menos que 22 de las 33 asociaciones entrevistadas tienen su fecha fundacional entre 1990 y 1998.

Como sucede en otros campos, también en el deportivo la iniciativa de creación de las asociaciones se produce en la mayoría de los casos por la confluencia de un grupo de amigos que comparten inquietudes, estilos de vida y expectativas. De hecho, en ciertos casos, antes de producirse la inscripción o registro como asociación, ya actuaba el correspondiente grupo de

amigos y realizaba una serie de actividades deportivas, sin llegar a percibir la conveniencia o la necesidad de constituirse formalmente como asociación. En el siguiente fragmento, extraído de la entrevista a la *Penya Valencianista Xé, quin desastre!*, se observa cómo en el interior del grupo de amigos crece una inquietud que demanda sobrepasar los límites de la relación informal. Manteniendo la amistad como un motor de la vitalidad asociativa, los miembros del grupo perciben la necesidad de ir más allá de la amistad:

“...Esto viene de que nos gusta el fútbol más o menos a todos. Éramos un grupo de amigos, íbamos a Valencia y... queríamos hacer algo más, organizar campeonatos de fútbol y cosas de esas. Y, claro, manera de pedir subvenciones y todo eso era asociándonos y en un principio éramos un grupo de amigos, y la hicimos...” (*Penya Valencianista: Xé, Quin Desastre!*)

La organización en una entidad formal les permitirá pedir y obtener subvenciones y organizar otro tipo de actividades con proyección externa, como los campeonatos. De forma similar, en el fragmento de la entrevista efectuada en el *Club Olimpiakos* se muestra cómo nace la asociación de un grupo de amigos que comparten intereses y motivaciones afines. Frente a quienes postulaban una concepción profesionalizada del deporte en la localidad, a los fundadores de la asociación les impulsaba una visión amateur y participativa:

“...Jo no tenia ni puta idea del futbol, venia d'una penya que n'hi havia en Alcàsser, estigui 4 anys portant la comptabilitat i tot això de tota la penya. Açò es funda perquè arriba un moment que en Alcàsser només n'hi havia un equip, *entonces*, n'hi havia gent que acabava, en eixos anys entrava en la directiva i apostava per pujar a categories superiors i que passa, eixa gent deia que no aprofitaven per a jugar al futbol, i eren gent del poble, portaven gent de fora, això és la política que tinga la directiva, *entonces*, es reuniren una gent que els agradava jugar al futbol i diguérem: - manera de jugar es muntant-ho- i un bon dia em digueren: - xe!, a tu el futbol t'interessaria?- però érem un grup d'amics que anaven tots junts i provarem i encara estem...” [...] “...Era gent que en l'Alcàsser no la volgueren en eixe moment i es muntaren el seu equip
- Tots d'Alcàsser?
- Sí. *Mosatros* som tots d'Alcàsser...” (*Olimpiakos*)

En otros casos, la iniciativa de fundación de la entidad procede de un grupo de padres y madres que buscan en el deporte para sus hijos dos cosas. Por una parte la formación física como un elemento de una formación integral y, por otra, una actividad educativa en tanto que alternativa a la desidia televisiva o al abandono y las compañías peligrosas de la calle. Los siguientes fragmentos son buenos ejemplos de ello:

“...La formación integral de los chiquitos, no se trata de ninguna otra cosa, no solamente de conseguir éxitos deportivos, sino que buscamos éxitos humanos...” (*Rovella*)

“...*Bueno*, els xiquets mentre estan fent trial, no estan fent altres coses, que a la llarga puguen ser perjudicials, o tenen la ment ocupa en això i no la tenen en altres coses, eixe és el nostre objectiu, a banda de que n'hi hagi algun campió, algunes coses d'eixes. Però el màxim interès que té la directiva és que els xiquets estiguen ocupats...” (*Trial Sin*)

En los clubes deportivos, también se encuentran algunos casos en los que la promoción de la entidad ha partido de una persona entusiasta que goza de un carisma particular: puede ser un entrenador o un monitor que capta a un grupo de chavales/as a los que entrena y enseña.

“...Pues, se inició porque una serie de chavales de aquí, y el hornero que es un señor que tiene una panadería aquí, le gustaba el deporte y tal, empezó a entrenarlos. Eso es un poco como empezó...” (Club de Baloncesto de Benetússer)

El deporte como instrumento

En general, el deporte es cada vez más un componente de los estilos de vida que gravitan sobre la sociabilidad: la mayoría de las personas no sólo buscan una mejora de sus condiciones físicas o participar en una competición, sino también formar parte de equipos y de grupos donde se realizan determinadas actividades que producen satisfacción personal y ocasiones de encuentro y vida social.

Efectuada esta primera apreciación, tal vez pueden diferenciarse dos grandes tipos asociativos en función de que exista un predominio de objetivos estrictamente instrumentales o no.

Es decir, se entiende aquí que hay asociaciones en las que la práctica deportiva es un fin en sí mismo, con independencia de que se trate de la mera expresión de una afición compartida en grupo o que pretenda trascender en una manifestación competitiva. En cambio, mantienen una concepción instrumental de la práctica deportiva aquellas asociaciones que conciben el deporte como un medio para otros fines: adquisición y mantenimiento de relaciones sociales, cultivo de la salud, etc.

“...Pues, se inició porque una serie de chavales de aquí, y el hornero que es un señor que tiene una panadería aquí, le gustaba el deporte y tal, empezó a entrenarlos. Eso es un poco como empezó...” (Club de Baloncesto de Benetússer)

El predominio de un tipo de objetivos u otros tiene consecuencias en las modalidades organizativas. Así, cuando el objetivo es la competición se encuentran clubes integrados en organizaciones de segundo nivel muy formalizadas (federaciones), mientras que cuando el objetivo es la mera expresión de una afición se asiste a la creación de comunidades de práctica, que generalmente carecen de conexiones externas. Son aquellas que significativamente dicen tener como meta “*el buen rollo*”, que las personas se encuentren a gusto mientras hacen aquello que les agrada, llegando hasta donde puedan llegar, sin mayores pretensiones.

También en la comarca de l’Horta Sud se estaría dando el fenómeno que el profesor García Ferrando ha detectado en España: “a falta de una tradición deportiva de carácter más firme y culturalmente mas rica que la que podemos encontrar en los países escandinavos y anglosajones, se ha hecho dominante la noción del deporte como actividad física que favorece la salud y contribuye a contrarrestar el carácter predominantemente sedentario de una vida social cada vez más urbana” (García Ferrando,1998:58). Como dice uno de los informantes:

“...n’hi ha gent que ho agarra per a estar en forma i n’hi ha d’altres que ho agarren més a nivel de competició, però menos...” (Club d’Atletisme de Beniparrell)

Así, aparecen testimonios de grupos preocupados básicamente por la salud, como es el caso del Club de Córrer, Galgos y Way Tan Kong.

"...(El nostre objectiu és) procurar no anar al metge i estar saludables. N'hi ha gent, pues, que ho agarra per a estar en forma i n'hi ha d'altres que ho agarren més a nivell de competició, però *menos*..." (Club de Córrer, Galgos)

"...El objetivo es que tú te sientas fuerte, equilibrado, fuerte, por eso practicas el way tan kong. La meta es encontrarnos bien y estar preparado para luchar en la vida..." (Way Tan Kong)

Otros informantes señalan que el objetivo principal es el de pasarlo bien, divertirse, crear ambiente o procurar una alternativa para el tiempo libre.

“...Lo fundamental era ofrecer una serie de alternativas al tiempo libre, un poco, eso era lo principal, era olvidarte un poco de lo que se hace siempre en la ciudad y buscar un poco alternativa y luego dar la oportunidad de continuar...” (Centro Excursionista de Mislata)

Con el objeto de explicitar las distintas concepciones de la práctica deportiva se ha confeccionado el cuadro siguiente:

Cuadro 36. Objetivos de las asociaciones deportivas

ASOCIACIONES	Competir	Promoción y práctica deportiva	"Buen rollo" salud	Relaciones sociales
C. Excursionista d'Alaquàs		X		
C. Ajedrez de Albal		X		
C. de Pescadors l'Anguila	X			
C. de Fútbol Olimpiakos d'Alc.			X	
P. Valencianista, Xé, Quin desas.			X	
C. Espeleología de Aldaia		X		
Club de Baloncesto de Benetússer				X
Club deportivo Ntra. Sra. Virgen...				
C. d'Atletisme de Beniparrell		X		
Amics de l'slot		X		
C. Ciclista de Catarroja		X		
Sociedad de Cazadores				
"El parotet"				X
C. de Gimnasia Rítmica			X	
C. de Petaca Manises		X		
Club de Tiro	X			
Rovella Sociedad Deportiva				X
C. Excursionista de Mislata			X	X
G. Excursionista La Cantimplora			X	
C. de Patinaje Artístico		X		
C. de Petanca Picanya			X	
C. de Trial Sin Picassent				X
C. de Espeleología L'Avenç		X		
P. Ciclista de Quart de Poblet		X		
C. Pesca Astilleros	X			
C. d'escacs El Drac		X		
C. Córrer Galgos			X	
C. Piragüismo		X		X
C. Basquet La Cadira				
P. Valencianista , Torrent que gran				X
A. Cultural de Wai Tan Kong		X	X	
Kamikaces		X		
Sociedad Ornitológica de Xirivella				X
C. de Frontenis			X	
C. de Natació de Xirivella	X			

Fuente: Elaboración propia

La acción deportiva

Otra manera de aproximarnos al estudio del asociacionismo deportivo consiste en estudiar las actividades de las entidades. Aunque en la mayoría de ellas se desarrolla más de una actividad, no obstante siempre existen algunas prácticas que las definen tanto interna como externamente. En primer lugar, se pueden distinguir entre aquellas asociaciones que organizan la práctica de deportes competitivos y aquellas otras que se centran en deportes no competitivos. Y entre las primeras, a su vez, es necesario diferenciar entre las que están centradas en una actividad que puede practicarse en solitario (atletismo) y las que organizan prácticas deportivas que necesariamente se efectúan en equipo (baloncesto).

Cuadro 37. Clasificación de las actividades deportivas

DEPORTES DE COMPETICIÓN	Deportes en solitario	
	Deportes en equipo	Clubes Clubes y Escuelas Deportivas
DEPORTES NO COMPETITIVOS	Centros Excursionistas	
	Deportes de Riesgo y Aventura	
	Otros (Wai tan Kong)	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de las entrevistas.

Estas características tienen una incidencia decisiva en la frecuencia de relaciones sociales entre los miembros de la asociación y seguramente también en la vitalidad de la vida asociativa. Así, los miembros del Club de Atletisme afirman que:

“...entrenem cadascú un poc per el seu compte, perquè coincidir es difícil...”(Club de Atletisme, Beniparrell)

Sin embargo, los fines de semana o en ciertas ocasiones a lo largo del año, también se realizan entrenamientos en grupo. Especialmente, la participación en grupo se da cuando asisten a competiciones. Estas ocasiones sirven también para fomentar la sociabilidad asociativa:

“...Todos los sábados, salimos, se hacen unas excursiones, ahí se va haciendo una puntuación y luego el campeonato de cicloturismo y luego pues, las dos carreras, la de San Onofre y la de las fiestas de Septiembre...” (Penya Ciclista de Quart de Poblet)

“...El que si que tractem és de participar en carreres tots junts, eixir; fa poquet estiguerem en Xavea, n’anàrem 17 del club i després de soparet, i si no eixim fem una volteta tots en el poli de 6-7 quilòmetres i després esmorzaret...” (Club d'Atletisme de Beniparrell)

En el caso de los deportes integrados por equipos, la asociación tiene unos días fijos a la semana para los entrenamientos. Por otra parte, durante el fin de semana se participa en las competiciones oficiales establecidas por el calendario de las respectivas federaciones⁸⁶.

Algunas asociaciones tienen escuela de formación. Son, sobre todo, aquellas que están dirigidas a los jóvenes y niños y en las que la junta directiva la componen o bien los padres o técnicos y monitores. Este es, por ejemplo, el caso del Club de Gimnasia Rítmica de Manisses o del Club de Piragüismo de Silla, pero también de otras como el Club de Pesca l’Anguila de Albal.

“...Nosotros hacemos como escuela de piragüismo, cursos de piragüismo, en contacto con asociaciones, las escuelas de verano, Casal Jove y así... los hacemos aquí y también fuera de Silla. Cogemos las piraguas, la furgoneta y el remolque y vamos donde sea... La escuela de piragüismo hace una formación a través de los colegios, enseña a los chavales, desde los colegios y les enseña a ir, y para eso sí que hay unos días fijos que se les pone, porque tiene que estar muy supervisado. Entonces, no pueden estar solos... Aparte de la escuela, hacemos los entrenamientos y las competiciones y campeonatos...” (Club de Piragüismo)

⁸⁶ La Associació d'Slot de Catarroja, única en la comarca, no tiene un calendario fijo de competición y tampoco participa en competición oficial, sino que organiza las carreras según las ganas y disponibilidad de los jugadores.

“...Tenemos lo que es el club, hacemos competiciones para las niñas, las preparamos para competición a nivel de base, a nivel de formación, para campeonato de España y luego tenemos lo que es la escuela que donde entran las niñas de base, para luego, para el club...” (Club de Gimnasia Rítmica de Manisses)

“...Tenemos la escuela, tenemos los chiquillos ahora.

- Ah!, ¿Y en que consiste?

- Enseñarles a lo mejor, a manejar los anzuelos, manejar las cañas, lanzar..., todo eso, lo fundamental... ahora en verano hacemos concursos para ellos, el sábado hicimos uno, les damos una copa, en fin...” (Club de Pesca l'Anguila)

Un buen número de estas asociaciones se caracteriza porque realizan actividades deportivas no competitivas. En ellas, además de la práctica del deporte que las define y diferencia, también se realizan actividades de sociabilidad: cenas, meriendas, fiestas, etc. Aquí se incluyen los centros excursionistas, los grupos dedicados a deportes de riesgo, y otros como la asociación de Wai tan kong. Pertenecen a este grupo, por ejemplo, los clubes de espeleología o los centros excursionistas que efectúan salidas de fin de semana. En estos últimos, se efectúan numerosas actividades. Están organizados en secciones como escalada, barranquismo, senderismo, espeleología u otras.

“...Tenim també una secció de campaments, des de fa sis anys que venim organitzant els campaments, i això suposa que n'hi ha una gran quantitat de xiquets, que no els fem grans perquè no tenim capacitat per a fer-los grans, però si que duem 50-60 xiquets entre 8 i 17 anys... Els nanos, entre 8 i 12 anys estan acudint tots els dissabtes al centre per a fer activitats, un dia van al rockodromo, un altre dia a la piscina a nadar, un altre dia a fer una cova, un altre dia a una quadra a fer hípica, un altre dia ens anem al Gulliver i un altre dia ens anem a Expo-jove...” (Centre Excursionista d'Alaquàs)

Muchas de las asociaciones entrevistadas colaboran con el Ayuntamiento en la organización de diversos eventos deportivos. Hay tantos como deportes: concursos de tiro al plato, el día de la bicicleta, concurso de pesca, concurso de petanca, campeonato de futbito, la vuelta a pie, etc. Estas últimas se han extendido en los últimos años por casi todas las localidades concitando una participación numerosísima y gozando de gran popularidad.

En el marco del programa de actos de las fiestas patronales se produce una concentración extraordinaria de diversos actos deportivos en los que concurre la organización de base asociativa con la subvención municipal y la esponsorización empresarial. Veamos dos testimonios al respecto:

“...Todos los años, pues, hacemos una carrera que la patrocina el ayuntamiento de Catarroja, y luego, pues, alguna marcha también, que la patrocina el ayuntamiento, la marcha de l'Albufera, y luego, pues, salidas los domingos, que hacemos una excursión todos los domingos, desde el mes de febrero hasta octubre, y eso, excursiones a los pueblos, almorzamos y luego volvemos...” (Club Ciclista de Catarroja)

“...En las Fiestas de Sedaví hacemos torneos, en el cual invitamos a 10 ó 12 clubes de diferentes poblaciones y montamos un torneo que participan 70 u 80 jugadores, sin ningún tipo de premio... unos trofeos y una jornada de hermandad, de pasar un rato bien y tomar un aperitivo... hay un torneo social que marca un poco el orden de fuerza, en el ajedrez el orden de fuerza es quien es el mejor, es un ranking; entonces, se hace un torneo social para hacer el ranking, luego hay una actividad importante con los niños, como te decía, desde el punto de vista de estar en los colegios, de organizar ese torneo inter-escolar de la población. Los dos años que lo hemos hecho ha sido un éxito y además, nos hemos preocupado de dejar material...” (Club d'Escacs El Drac)

En el citado contexto de las fiestas patronales o con ocasión de la finalización del ejercicio anual, algunas asociaciones organizan diversos actos sociales. En ellos, pueden entregarse trofeos o efectuarse actos de reconocimiento y homenaje:

“...A final de temporada todos los campeones sociales reciben un trofeo, hacemos una cena para todos los socios y familiares. También viene el concejal de deportes del ayuntamiento de Quart, a veces, también el alcalde...” (AESA)

“...Normalmente, quedamos para cenar y eso, a final de temporada se suele hacer algún viaje o nos juntamos un día en un sitio con mujeres, niños, y eso...” (Club de Baloncesto de Benetússer)

“Quan u té tendències té que anar a les tendències”

Las definiciones que hacen de sí mismas estas asociaciones no va más allá de la orientación puramente deportiva. Eluden cualquier pronunciamiento que pueda tener una remota resonancia política:

“...ahí nosotros no entramos, nosotros estrictamente jugar, la ideología es la pelota y la raqueta...” (Club de tenis)

Cualquier identificación política les parece totalmente fuera de lugar, y mucho menos la decantación partidista:

“...quan u té tendències té que anar a les tendències, al centre vens a escalar o a fer espeleologia...”(Centre Excursioniste, Alaquàs)

Incluso se ha encontrado el caso de una asociación que cuando se pregunta por su orientación ideológica o por la existencia de una preferencia política en sentido amplio, el interlocutor desvía su respuesta hacia el clima organizativo interno:

“...Ui!, ahí n’hi ha de tot, el funcionament si que és un funcionament molt democràtic, n’hi ha certa gent que s’ha imposat en que les coses siguen democràtiques, ningú imposa res, la presidenta no imposa res, el secretari no imposa res, totes les coses que es tenen que fer de decisió es porten allí, es discutiesen...”(Club de Atletisme de Beniparrell)

No obstante, el apoliticismo (*“la política es la raqueta”* o *“n’hi ha de tot”*) puede ser compatible con la presencia en algunas asociaciones de rasgos identificadores de orientación.

“...esto es un centro católico del arzobispado y mantenemos la misma, políticas ninguna...” (Club Deportivo Nuestra Señora Virgen del Socorro)

Por su parte, en el Centre Excursionista de Alaquàs manifiestan tener conciencia medioambiental:

“...Tots els curses que estem fent, en quant a espeleologia per exemple, n’hi ha gent que esta fent, pues, cursets de biologia, conservació de cavitats, en els campaments és algo primordial el tema eixe...” (Centre Excursionista de Alaquàs)

Recursos

Las asociaciones deportivas se caracterizan por una estructura de pertenencia sencilla, sin otras diferenciaciones internas que las derivadas de la implicación o no en la gestión organizativa de la asociación (desempeñar cargos directivos o no) y del grado de compromiso con su vida interna (miembros activos y pasivos). No obstante, en las modalidades deportivas de competición se da una distinción entre el entrenador o el técnico, el equipo propiamente dicho y los asociados.

Según Heinemann (1997), en un club deportivo, las exigencias formales de afiliación no van mucho más allá de pagar una cuota periódicamente, por lo que la colaboración y la cooperación se producen, sobre todo, mediante procesos sociales de carácter informal y voluntario. Hay que añadir, también que las posiciones se encuentran poco diferenciadas y las tareas correspondientes escasamente estandarizadas. Los miembros de un club deportivo se orientan en función de características y disposiciones personales más que a partir de reglas abstractas y expectativas de roles específicos y la mayoría de las tareas que se realizan en la asociación tienen carácter voluntario. Sin embargo, en algunos tipos de práctica deportiva se requiere, al menos, la cualificación de un técnico o entrenador y en general se percibe en las entrevistas la existencia de una conciencia creciente de dar un salto hacia la cualificación profesional:

“...Jo crec que no devem créixer més, el que estem procurant, des de que estic jo de president és que la gent es qualifique, és l’única solució de poder ofertar més coses. Fins ara, estàvem oferint a la gent les nostres habilitats, però sense cap tipus de qualificació i ara la gent esta fent curses sense parar... Si que ens agradaria fer una escola d’escalada en Alaquàs. Ja li hem passat un projecte a l’ajuntament, el centre com a tal no pot assumir això, té que fer-ho l’ajuntament...” (Centre Excursionista d’Alaquàs)

En cuanto al tamaño de las asociaciones existe una cierta heterogeneidad, puesto que bastantes de ellas (nada menos que 20) tienen un número de miembros inferior a 50; por otra parte, 8 tienen más de cien socios y 5 se sitúan en una franja o tamaño intermedio, puesto que oscilan entre los 65 y los 100 asociados. En general, puede decirse, pues, que aunque hay cierta diversidad, predominan las asociaciones de tamaño pequeño.

El perfil modal del socio de las asociaciones deportivas es netamente masculino. No se quiere afirmar con ello que no haya mujeres que hacen deporte y estén asociadas, pero cuantitativamente hablando predominan los hombres. Más todavía, de las treinta y cinco asociaciones entrevistadas, los interlocutores sostienen que quince de ellas están constituidas

exclusivamente por hombres; en nueve admiten tener una o alguna mujer (por ejemplo, en el Club de Piragüisme se afirma que cuentan con un 10% de mujeres, pero básicamente se trata de chicas jóvenes que están aprendiendo a practicar dicho deporte; también hay que citar el Club d'escacs el drac donde hay algunas niñas aprendiendo a jugar). En otras tres asociaciones, se afirma que tienen más hombres que mujeres, pero sin mayores precisiones. En contraste con los datos precedentes que definen un perfil modal netamente masculino, solamente hay cuatro asociaciones que, a tenor de las afirmaciones de los interlocutores, tendrían un carácter estrictamente mixto: dicen tener “*de todo*” en un porcentaje más o menos equilibrado; y dos asociaciones más en las que la afiliación es exclusivamente femenina. En realidad, están compuestas por niñas: se trata del Club de Gimnasia Rítmica y del Club de Patinaje Artístico.

Esta composición masculina ha llamado la atención de algunos especialistas. Hanw Bonde (1996) considera el deporte como un "laboratorio de masculinidad" y, partiendo de esta tesis, analiza la construcción social de la masculinidad a través del deporte en la Dinamarca de principios del siglo XX. Según dicho autor, el deporte cobró un significado particular en este proceso de construcción social de la masculinidad cuando con la revolución industrial, se produjo una escisión entre el ámbito familiar, lugar donde tiene lugar la educación de los hijos/as bajo la tutela de las mujeres, y un ámbito exterior. La socialización de los hombres debía basarse en unos valores de los cuales las madres, el agente socializador, no eran la referencia a imitar: individualismo, independencia, espíritu de lucha, valentía y disciplina. Así, de manera más o menos consciente los hombres crearon espacios donde poder descubrir y construir su masculinidad. El deporte era uno de ellos y a través de la práctica podían construir un cuerpo, unas habilidades y un carácter que reflejaba la competitividad de la sociedad moderna.

Si nos atenemos a la variable edad de los socios, se observan algunos aspectos de interés. En primer lugar, algunas asociaciones que son exclusivamente masculinas se caracterizan además porque los asociados son personas de edad adulta, madura o incluso avanzada. Así sucede en las asociaciones de caza y pesca y los clubes de petanca. En segundo lugar, se observa que ciertas modalidades de práctica deportiva se inician en la adolescencia, pero entre los 15 y 25 años se produce un cierto abandono de la misma. Por ejemplo, el interlocutor del Centre Excursionista d'Alaquàs al tiempo que refería la alta participación de los campamentos y actividades de fin de semana de niños y adolescentes, señalaba la dificultad para conectar con las categorías de edad más jóvenes en el sentido estricto de la palabra:

“...el grupet que no estem aconseguint fer-lo treballar es el grupet entre 15-18 anys”(Club de Bàsquet, Benetússer)

Una asociación que consigue la renovación de su base social gracias a la incorporación de niños y adolescentes a la práctica del ajedrez y que además logra dinamizar la vida de un Ateneo es el Club d'escacs el Drac:

“...Como estamos ubicados en el Ateneo, las personas mayores ven muy bien el tema de ajedrez, además empieza a haber niños, que hasta ahora allí solamente había gente mayor, cartas, parchís y lo típico, y sin embargo, desde que estamos nosotros, entre la actividad de los niños, nosotros, hay muy buen ambiente...” (Club d'escacs el Drac)

En cuanto a los recursos económicos, casi todas las asociaciones deportivas entrevistadas declaran pagar una cuota de socio, aunque también son muchos los casos en los que afirman que se trata de una cuota meramente simbólica. Por otra parte, no es menos cierto que son los propios socios los que se pagan las actividades que realizan con ocasión de salidas, competiciones, etc. Así, cuando la Asociación de Espeleología d'Aldaia efectúa una salida a una cueva, tanto los gastos del desplazamiento como cualesquiera otros que sean necesarios, corren a cargo de los participantes en dicha actividad.

En general las asociaciones deportivas reciben aportaciones económicas de los respectivos ayuntamientos. Además de utilizar gratuitamente las instalaciones deportivas municipales, si organizan campeonatos abiertos, también obtienen recursos para la financiación de los gastos. En bastantes casos, los ayuntamientos aportan subvenciones o dotan a las asociaciones con una cantidad discrecional.

Otra fuente de financiación que se está consolidando con el tiempo tiene un carácter privado y procede de los patrocinadores. Con ocasión de la realización de determinadas actividades con carácter público, los comercios y fábricas de la localidad efectúan aportaciones económicas para patrocinar dichos actos.

Afición formalizada

Los clubes deportivos se organizan en torno a una junta directiva como el resto de asociaciones, pero en este campo se da una importancia mayor de los cargos que en otros. Ello no obsta para que, como se ha podido documentar, muchas entidades funcionen de manera informal. Una diferenciación fundamental dentro de este campo se produce entre las asociaciones que disponen de escuela, que son los clubes que cuentan con un importante número de niños/as, y las asociaciones que solamente constan del equipo o equipos de competición. Así, básicamente se encuentran dos formas organizativas:

- a) Equipo/s y Escuela, donde la junta directiva está integrada por padres y socios mayores de 18 años.
- b) Equipo/s, en que la junta directiva está integrada por los mismos jugadores.

La forma organizativa más compleja (equipo-escuela) es la que tiene una presencia menor entre las asociaciones entrevistadas. Concretamente, nos aparecen doce asociaciones: Rovella sociedad deportiva, Club de pescadores l'Anguila, Club de frontenis de Xirivella, Club de piragüismo de Silla, Centre excursionista de Alaquàs, Club de Trialsin, Club de patinaje artístico de Paiporta, Club de gimnasia rítmica de Manises, club de natació de Xirivella, club de ajedrez de Albal, Club d'escacs el Drac y Club deportivo Ntra. Sra. Virgen del Socorro. En estos casos, el club reúne a la vez uno o más equipos que forman parte de competiciones reguladas y la escuela que cuenta con numerosos practicantes de la actividad deportiva correspondiente que no entran en competición. La junta directiva suele estar formada por padres o por socios que ya han alcanzado la mayoría de edad. La función de entrenador o monitores puede ser desarrollada por dichos socios (de manera voluntaria) o por personal contratado a tiempo parcial o que percibe una remuneración simbólica.

El mayor número de asociaciones entrevistadas corresponde a las que tienen una estructura más sencilla, es decir, que cuentan con la presencia de uno o más equipos de jugadores. Un total de veintidos de las asociaciones entrevistadas tendrían esta característica. Sin embargo, dentro de esta categoría todavía es posible distinguir entre aquellas entidades en las que pertenencia a la asociación y participación en el equipo se superponen y aquellas otras en las que los roles directivos y de gestión asociativa se diferencian de la participación deportiva.

Las asociaciones en las que todos los socios del club (incluidos los que forman la junta directiva) son deportistas, es decir, forman parte del equipo, son las siguientes: Club de espeleología de Aldaia, Kamicaces, Wai Tan Kong, Club de Baloncesto de Benetússer, Club de Petanca de Picanya, Amics de l'Slot de Catarroja, Club Ciclista de Catarroja, Penya Xé, Quin desastre!, Club de Bàsquet la Cadira, Club d'Atletisme de Beniparrell y Club de Petanca de Manisses. Se trata generalmente de asociaciones de pequeño tamaño, con escasa formalización de roles y cargos. En ellas, las reuniones se mantienen abiertas a todos los socios. El clima interno queda bien descrito por el fragmento siguiente:

“...somos prácticamente un grupo de amigos y no hay problema, si hay alguien que quiere ser (de la junta) se presenta y si no sigue el mismo, si quiere seguir; si no, cambiamos...”(Club Ciclista de Catarroja)

Un número mayor de socios parece conllevar un grado de formalización de la estructura organizativa más elevado. Así, en asociaciones como el Club de Tiro, Club de pescadores l'Anguila, Peña Ciclista de Quart de Poblet, AESA, Wai Tan Kong, Sociedad de Cazadores de Massanassa y el Club de Córrer, Galgos, es la junta directiva la que se reúne con periodicidad semanal o mensual y toma las decisiones pertinentes. Ello no obsta para que las dificultades que se presentan a la hora de renovar los cargos sean muy similares:

“...jo, per exemple, sóc el president i ara m'han tornat a elegir, més que res perquè en realitat no s'ha presentat ningú. Entre tots busquen una persona que tinga temps per a ocupar-se d'anar a la federació, d'anar a parlar amb l'ajuntament, d'anar a parlar en *este*...” (Club de Córrer, Galgos)

Un caso en el que existe una distinción nítida entre la Junta Directiva de la asociación y el equipo de jugadores es el del Club Olimpiakos. Todos son socios, desde luego, pero se mantiene una diferenciación funcional:

“...*Mosatros*, tant directius com jugadors som socis. És la manera d’aportar diners... Socis són els que paguen una quota, que són gent de poble, antics jugadors, pares de jugadors, amics, etc. després està l’equip de jugadors i la directiva que també som socis...” (Olimpiakos)

De todos los campos asociativos estudiados en esta investigación, el deportivo es sin duda el que presenta un mayor grado de integración. Las propias necesidades que impone la participación en competiciones obligan a una coordinación interasociativa, dentro de cada modalidad deportiva, muy estrecha. Por tanto, la organización externa de las asociaciones deportivas cuenta con un importante grado de formalización. De hecho, solamente no están federadas dos de las asociaciones entrevistadas y en ambos casos se trata de entidades que practican modalidades deportivas que carecen de articulación de segundo nivel: se trata de Amics de l’Slot de Catarroja y Kamicaces (integrada por un grupo de jóvenes que practican el patinaje en la calle).

Las relaciones entre asociaciones, no obstante, se dan exclusivamente entre aquellas que practican la misma especialidad deportiva. La razón es bien sencilla: semanalmente se encuentran en los partidos de la competición oficial regulada por la correspondiente federación. Generalmente, la relación no trasciende al ámbito estricto de la competición oficial, aunque existen algunas excepciones. Así, el Club de Pesca l’Anguila de Albal ha creado lo que denominan Interclub para organizar campeonatos específicos y el Rovella Club, además de la competición oficial, organiza un campeonato propio (24 horas de fútbol, en la última semana de junio, con participación de 4 escuelas deportivas y unos 60 partidos).

El resultado de la coordinación entre equipos de una misma especialidad para participar en competiciones da lugar a estructuras federativas que producen integración vertical. Al respecto hay que advertir que la integración en federaciones lo es de los clubes como tales, y no de todos y cada uno de sus afiliados, pues únicamente obtienen licencia de la federación aquellos que han de participar en competiciones oficiales. Dado que cada ficha federativa supone un coste económico, solamente se registran quienes han de competir. Esta práctica da lugar a un desajuste evidente entre el número de deportistas federados y el número de quines realmente practican deporte en asociaciones. En un estudio realizado por el profesor García Ferrando aparece cuantificado este fenómeno y su evolución temporal para el ámbito español.

Cuadro 38. Porcentaje de licencias federativas (1995-1985)

	1995	1985
Tiene licencia federativa		
Sí.....	21	17
No.....	79	83
	(1.666)	(680)

Fuente: García Ferrando, M. (1998).

Como se ve en el cuadro anterior, en 1985 solamente un 17% de la población practicante tiene licencia federativa. Este porcentaje se ha incrementado hasta un 21% en 1995, aunque, sin restar importancia el hecho relevante de que la mayoría de deportistas, 79% no tiene licencia federativa.

Junto al alto grado de integración vertical de las entidades deportivas, este campo asociativo también destaca por una notable integración en marcos institucionales y por la creciente implicación en tareas de co-gestión de políticas públicas relacionadas con el deporte. De hecho, 11 de las asociaciones entrevistadas forman parte de otras entidades de ámbito local, algunas de carácter público como los Consejos de Juventud o los Centros de Información Juvenil. La Asociación de Wai tan kong está federada en la Federación de asociaciones Ciudadanas de Torrent (FAC), entidad de la que hemos tratado en detalle en el apartado de asociaciones dedicadas al Desarrollo y la Promoción Comunitaria; el Centre Excursionista de Alaquàs dice conocer a todas las asociaciones de la localidad, está integrado en la Plataforma de la Joventut de la localidad y participa en las actividades que se organizan desde la plataforma. Lo mismo ocurre con el resto de asociaciones integradas en consejos, C.I.J., Casales etc.

Cuadro 39. Asociaciones deportivas afiliadas a otras entidades supra-asociativas

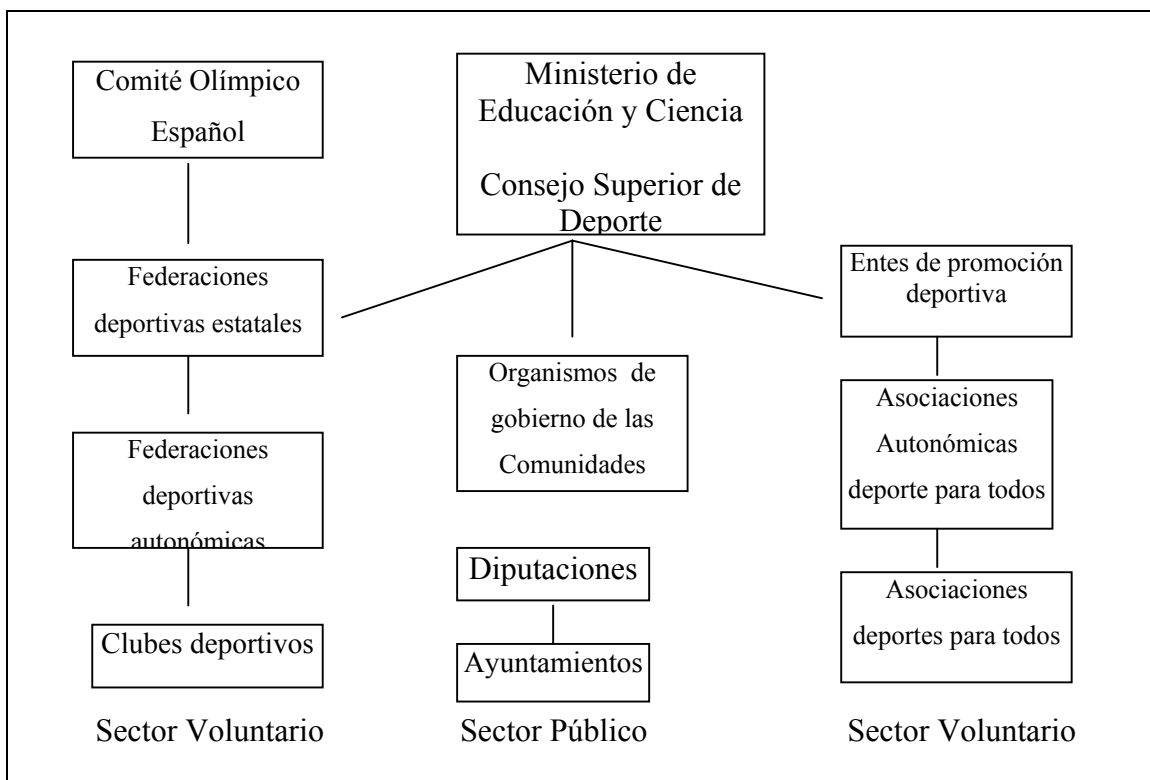
ASOCIACIONES	Entidad supra-asociativa
Club d'escacs El Drac	Ateneo Cultural
Club Piragüismo	Casal Jove
Kamikaces	C.I.J.
Club Deportivo Ntra. Sra. Virgen del Socorro	Colegio Ntra. Sra. Virgen del Socorro
Centre Excursionista de Mislata	Consejo Juventud
Peña Valencianista, Xé, Quin desastre!	Consejo Juventud
Club Espeleología de Aldaia	Consejo Juventud
Club Pesca Astilleros	Consejo de Deportes en Quart
Club de Pescadors l'Anguila	Interclub
Rovella Club de Fútbol	Consejo de Deportes de Mislata
Centre Excursionista d'Alaquàs	P. Participació Juvenil d'Alaquàs

Fuente: Elaboración propia.

Anteriormente se ha constatado la efervescencia de la década de los 90 en la creación de estas asociaciones. También se ha registrado el dato de que fue a principios de dicha década

cuando el Estado determinó sus responsabilidades en el fomento del deporte y creó un marco nuevo para la participación cívica. Al parecer, en los últimos años las instituciones públicas buscan una implicación mayor de la sociedad civil desde una perspectiva de co-responsabilidad y co-gestión, sin que ello suponga que el Estado abandone su posición dominante en el modelo deportivo español.

Figura 4. La estructura organizativa del deporte en España



Fuente: Heinemann, K. (1999). pp.37.

Como se ve en la figura anterior, el Estado ocupa una posición hegemónica; por debajo se halla la organización pública deportiva en los organismos de gobierno de las Comunidades Autónomas y de otras instancias públicas. La fuerza organizativa y jurídica del sector público es comparativamente mayor que la de las asociaciones voluntarias. Las asociaciones están, a nivel nacional, representadas en la asamblea del Consejo Superior de Deportes y en el Comité Olímpico Español (COE). En este último se encuentran representadas las federaciones de deportes olímpicos. Los clubes están afiliados a las federaciones correspondientes. En el caso del deporte de ocio o el deporte para todos se da una representación organizativa inferior. Desde principios de los 80, el deporte se ha organizado en torno a ese eje ("el deporte para todos") que a nivel nacional se agrupa en los Entes de promoción deportiva (Heinemann, 1999:38).

Las relaciones de las asociaciones de ámbito local se producen, como es lógico, con las instancias de la administración más próxima, que es la municipal. Las asociaciones demandan al ayuntamiento permiso para utilizar las instalaciones y equipamientos deportivos, subvenciones y financiación de proyectos. El Estado es, pues, proveedor de tales recursos.

Por ejemplo, la organización de la volta a peu de Beniparrell, de la semana deportiva de Mislata o la gestión de la piscina de Xirivella, son algunas de las actividades y servicios que se prestan merced a la intervención de las asociaciones:

“...La activitat gran que tenim és la volta a peu, després col·laborem en el Cross escolar des de fa dos anys, que ho organitza l'escola esportiva municipal, col·laborem amb això, col·laborem amb la penya ciclista per a ajudar a organitzar la volta ciclista, est any hem col·laborat en el primer campionat europeu de trial on que s'ha fet entre Silla i Beniparrell, però també hem col·laborat d'ajudants, vull dir, d'organització res... que més hem fet? Tenim pendent per un *aqualon* entre la penya ciclista i el club d'atletisme, per dins del poble...” (Club d'Atletisme de Beniparrell)

“...El ayuntamiento ha construido una piscina cubierta y la estamos gestionando nosotros. Nos la han cedido durante dos meses para arrancar, por eso te digo, que también es una salida para los nadadores, para gente, prácticamente somos todos de aquí del pueblo. Se están haciendo infinidad de cursillo...” (Club de Natación de Xirivella)

La implicación en la co-gestión o la colaboración institucional tiene indudables ventajas (reconocimiento, acceso a instalaciones, recursos económicos), pero también plantea sus propias dificultades: con frecuencia la mayoría de los socios están interesados solamente en la práctica del deporte que les motiva y no en la asunción de tareas burocráticas y de gestión.

“...El fet de rebre ajuda del ajuntament, significa que tens que col·laborar en una sèrie de coses, a ningú li donen res per res. Eixes activitats els socis no les entén per molt que ho expliques, si els dius ‘vine a escalar’ acudeix tothom, però si dius ‘vine a la trobada d'escoles en valencià’ u es rasca l'orella, l'altre mira la porta. I com en totes les associacions n'hi ha uns que estiren del carro i damunt que estires, damunt t'enfades en la gent perquè el que estira el carro sempre és el burro de la colla i això a mi em dona *malicia*...” (Centre Excursionista d'Alaquàs)

En contraste con esta elevada integración vertical e institucional, el campo del asociacionismo deportivo no manifiesta un entusiasmo relevante por la integración horizontal. Las asociaciones apenas se interesan por lo que sucede más allá de su sector específico en el marco de la vida local. De este modo, puede sostenerse que la participación de las asociaciones deportivas en la localidad depende de los requerimientos de la administración local para invitarlas a colaborar en la organización de determinados actos:

“...el ayuntamiento hace una gala deportiva todos los años, participamos todas las asociaciones...”(Club Ciclista de Catarroja)

Por otra parte, también se constata la colaboración de personas a título individual con las actividades o eventos asociativos. Así, cuando el Club d'Atletisme de Beniparrell organiza la Volta a Peu, colaboran personas de la localidad y de otras asociaciones.

5.2. DEL BIENESTAR SOCIAL A LA CALIDAD DE VIDA

El primer sistema institucional de protección social en el Estado Español fue la Ley General de Beneficencia⁸⁷ de 1849. Este sistema reconoce la responsabilidad pública y la obligatoriedad de la asistencia, sin embargo sus actuaciones son discrecionales y graciabiles, no existiendo derechos subjetivos de los beneficiarios. Este sistema fue perdiendo relevancia político social por un proceso institucional propio de la modernización que propició la creación y desarrollo de un sistema de Seguridad Social, así como de servicios de bienestar públicos de carácter universal. Aunque los reducidos mecanismos y medios establecidos por el sector público español tenían que ser complementados por la iniciativa privada (Casado, 1994; Garcés, 1992; Rodríguez, 1990). En primer lugar por la familia y en particular por las mujeres y, en segundo lugar, se encontraba la iniciativa procedente básicamente de la Iglesia Católica y sus entidades próximas, como Cáritas Española, las obras y fundaciones benéfico-asistenciales de carácter laico, las obras sociales de las cajas de ahorro y la acción de otras entidades como Cruz Roja o la ONCE. Será a partir de 1986, cuando algunos ayuntamientos de ciudades con competencias en Servicios Sociales empiecen a delegar determinados programas asistenciales a entidades no lucrativas, pero su importante crecimiento tuvo lugar a partir de 1988, con la creación del Ministerio de Asuntos Sociales y su programa de asignación tributaria del 0'52% del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) para finalidades de interés social, regulado por Real Decreto del 15 de julio de 1988.

El Estado de Bienestar⁸⁸ se configuró como un estado de economía mixta donde el Estado asume un papel activo como interventor, regulador, productor y coordinador de las fuerzas productivas, ejerciendo además la importante función de distribución de los recursos. Después de la Segunda Guerra Mundial se produce un período de gran prosperidad. Etapa de crecimiento económico constante que permite tanto la cobertura de las necesidades sociales como el proceso de acumulación del capital, y por tanto, el desarrollo de los Estados de Bienestar. Este proceso evolutivo autosostenido se rompe con la recesión económica desencadenada a partir de 1973 (crisis del petróleo). En este contexto, la organización del Estado deja de responder a las necesidades de la población y a las necesidades del capital.

⁸⁷ Tal como afirma Demetrio Casado, en su acepción etimológica, beneficencia (la voz beneficencia aparece en castellano en el siglo XV y proviene de la latina *beneficentia*, deriva de *bene* y *facere*) es la virtud o la práctica de hacer el bien. No obstante, el uso lingüístico concentró dicho significado en las funciones de ayuda a los menesterosos. Dentro de nuestra área de cultura, la acción benefactora ha sido realizada en todo tiempo y lugar, lo cual da pie a emplear el término beneficencia con significados amplios (2002:59).

⁸⁸ De acuerdo con Rodríguez Cabrero, G. (2002) el término Estado de Bienestar se acuña inicialmente en varios países a la vez, a finales de los años veinte y primeros años treinta del siglo XX y se generaliza en el mundo occidental después de la II Guerra Mundial.

Se inicia un proceso en que el Estado del Bienestar es cuestionado desde diferentes posiciones dando paso a lo que se ha denominado “crisis de los Estados de Bienestar”⁸⁹.

Esping-Andersen (2000) afirma que, desde su institucionalización, los Estados del Bienestar⁹⁰, han tenido que hacer frente a diferentes crisis; sin embargo, la crisis actual difiere notablemente de las anteriores. Por un lado, se trata de una crisis que afecta no sólo al Estado, sino a los regímenes de bienestar⁹¹ en su conjunto; por otro, la crisis obedece a factores exógenos, es decir, es consecuencia de una serie de cambios que han transformado los mercados de trabajo y la familia. En el nuevo orden postindustrial los mercados de trabajo se han transformado para conseguir mayor flexibilidad de empleos y salarios; esto ha provocado una disyuntiva entre igualdad y empleo difícil de abordar desde los marcos institucionales del Estado del Bienestar. Los cambios en el modelo tradicional de familia y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo se traducen en una mayor inestabilidad y la imposibilidad de las familias para seguir asumiendo los riesgos a los que tradicionalmente han dado respuesta⁹². Las transformaciones del mercado de trabajo y la familia han generado una nueva estructura de riesgos sociales que ya no encuentra respuesta en un Estado del Bienestar que se construyó para

⁸⁹ Algunos autores prefieren hablar de reestructuración y no de crisis, como por ejemplo, Rodríguez Cabrero, quien afirma que en términos estructurales, no ha tenido lugar una crisis, entendida como quiebra de los sistemas de protección social, sino una crisis de la división social tradicional del bienestar donde el protagonismo pertenecía al Estado y la construcción progresiva de una división social más compleja, de coordinación estatal y apertura social, que en esta primera fase está operando bajo un alto grado de diferenciación y segmentación social (1991:43). En esta línea, T. Montagut dice que no existe una ruptura en la forma de organización y, por tanto, no podríamos hablar de “crisis”, como una situación que llega a su límite, un proceso que se interrumpe, sino que nos encontramos en unos momentos en que se producen determinados reajustes para poner remedio a los problemas que se plantean (1994:43).

⁹⁰ Esping-Andersen (1993) se refiere a varios tipos ideales de Estado de bienestar: el Estado de bienestar liberal, en el que el predominio de la lógica del mercado conduce a que las estructuras de bienestar social sean responsabilidad del sector privado. El Estado del bienestar conservador-corporativo, donde en los instrumentos de intervención social predomina el objetivo de la prevención y/o control de los conflictos sociales antes que la igualdad social. Y un tercer modelo, el Estado del bienestar socialdemócrata, cuyo objetivo es la igualdad social y la universalización de los servicios de bienestar social. Una variante a esta tipología es la defendida por P. Abrahamson (1995:119) que establece un cuarto modelo: el “católico”, en el que el principio de subsidiariedad es el eje de la intervención social, es decir, la instancia más cercana al individuo con problemas debe solucionarlas; por tanto familia, comunidad, organizaciones filantrópicas y eclesiales, redes informales, vecinos, etc., deben ser los encargados de resolver los problemas de los ciudadanos; sólo es última instancia el Estado asumirá dicha responsabilidad.

⁹¹ Define regímenes de bienestar como los modos en que interaccionan y se reparten la producción y distribución del bienestar entre el estado, el mercado y la familia, para comprender la economía política de las sociedades posindustriales (2000: 52).

⁹²El Estado del Bienestar de la posguerra se construyó para dar respuesta a la estructura de riesgos específicos de su época. Los riesgos de clase se definían en torno a la cuestión obrera y sus principales beneficiarios eran el obrero industrial y la familia tradicional. Los riesgos provenían, sobre todo, de la posibilidad de que el cabeza de familia perdiera su salario; por ello, el Estado del bienestar se centró en el mantenimiento de ingresos y en la protección laboral.

una sociedad distinta de la actual⁹³. En él, los Servicios Sociales tuvieron un escaso desarrollo, porque se suponía que las familias se harían cargo de todo un conjunto de riesgos sociales en relación con la infancia, la vejez y la enfermedad. En la sociedad postindustrial los riesgos de clase tienen contornos menos definidos, pero ha proliferado todo un conjunto de grupos sociales marginales vinculados a los nuevos riesgos sociales: familias monoparentales, trabajadores precarios, desempleados de larga duración, etc. De manera que recientemente, algunos autores utilizan la denominación de ONG de Acción Social⁹⁴, que, según se define en el libro blanco *El tercer sector de acción social en España* delimita su objeto: “en el área de acción social que comprende las actividades que tienen por objeto reducir las desigualdades socioeconómicas y evitar la exclusión social, y excluye las dedicadas primordialmente a la sanidad, educación, empleo, pensiones, vivienda o cultura así como las organizaciones de auto ayuda, diseñadas para segmentos sociales sin riesgo de exclusión”(Casado, D. 2003:116-117).

En el proceso de interacción entre los distintos actores sociales que producen el bienestar y calidad de vida, las asociaciones tienen una capacidad y un papel limitados, no por ello dejan de ser significativos. Ese papel se define al contraluz de las limitaciones y fracasos de la familia y el Estado, instituciones que, por distintas razones, no pueden cubrir todas las necesidades; y especialmente en el caso del Estado, sus técnicos y profesionales no pueden cubrir aquellas necesidades que no se pueden especificar ni diferenciar técnicamente. Ello explica en gran medida, el crecimiento de estas asociaciones. Aunque, como se verá a continuación, se trata de los sectores menos desarrollados estudiados en esta investigación, tanto cuantitativamente como cualitativamente, hablando.

En conjunto, puede decirse que el asociacionismo incluido en este apartado, actualmente vigente en la comarca es joven, tan joven que, en algunos casos, todavía no han tenido tiempo

⁹³ Para Esping-Andersen, la auténtica crisis de los regímenes del bienestar radica en el desajuste entre la actual construcción institucional y los nuevos riesgos sociales de la sociedad posindustrial. Los regímenes del bienestar deberán adaptarse a la nueva situación y las diferentes estrategias que cada uno ponga en marcha serán dependientes de la trayectoria, es decir, vendrán condicionadas por las estructuras institucionales que los países construyeron en las décadas de la posguerra. La economía política del capitalismo del bienestar se enfrentó al reto de combinar la igualdad y el pleno empleo con el crecimiento económico; en la nueva economía política surge un nuevo dilema: compatibilizar la igualdad con el empleo. Todas las economías avanzadas se enfrentan hoy a fuertes presiones, derivadas de la globalización económica y del cambio tecnológico, pero estas presiones no conducen a una situación homogénea en los diferentes países. Esping-Andersen plantea que la adaptación a la economía posindustrial depende de la trayectoria institucional, es decir, de la construcción y evolución de los Estados de Bienestar de los tipos de regulación del mercado de trabajo y de la capacidad de las diferentes fuerzas sociales para establecer pactos y conciliar distintos intereses.

⁹⁴ En el año 2000 se constituyó la Plataforma de ONGs de Acción Social, la cual integra a representantes de algunas ONG de Acción Social (un total de 16), de la Presidencia del Gobierno, Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales y de Economía y Hacienda y, en el año 2001 se constituye el Consejo Estatal de Organizaciones no Gubernamentales de Acción Social, que tiene como finalidad primordial la participación y colaboración del movimiento asociativo en el desarrollo de las políticas de bienestar social enmarcadas en el ámbito de competencias atribuidas al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Se trata pues, de un órgano consultivo del Gobierno para las políticas sociales. Dicha Plataforma, presentó el 16 de Octubre de 2003 un avance de los resultados del Estudio sobre la Exclusión Social en España que ha sido elaborado por el Instituto de Gobierno y Políticas Públicas de la universidad Autónoma de Barcelona, bajo la dirección del catedrático Joan Subirats.

de desarrollar iniciativas con una implantación y organización local autónoma propiamente dicha. Especialmente en un sector asociativo de reciente aparición, el de Desarrollo y Promoción Comunitaria, que como su nombre indica apela a referentes como “nivel de vida”, “modos de vida”, etc. que pueden ayudar a profundizar en el significado y contenido de un concepto tan complejo como el de calidad de vida tan presente en este sector asociativo.

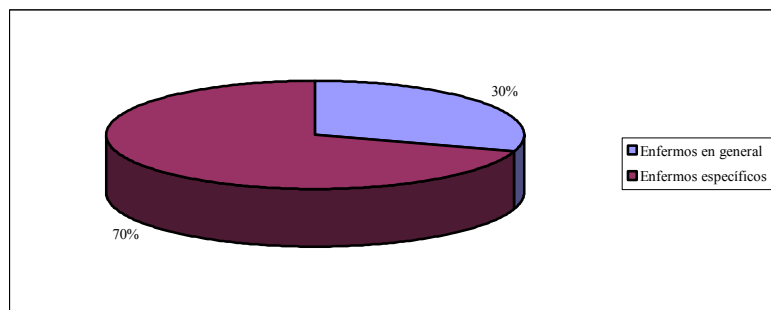
En este apartado se estudiarán en primer lugar aquellos sectores asociativos (Salud y Servicios Sociales) que han si bien tienen un origen anterior (Cruz Roja, Lucha contra el Cáncer y Cáritas), su evolución y desarrollo ha corrido paralelo a la implantación del Estado de Bienestar en España y en segundo lugar, el sector del Desarrollo y la Promoción Comunitaria, del cual, es destacable su juventud, además de que está más preocupado por la calidad de vida que por el bienestar.

5.2.1. SALUD

El desarrollo de la salud pública se encuentra estrechamente relacionado con la aparición del Estado Moderno y con las políticas económicas y sociales que fueron desarrollándose en determinados países occidentales al establecer mejoras legislativas y administrativas que favorecieran las condiciones de vida de la población creadas por la industrialización. Del mismo modo, la evolución de la salud pública tiene que ver con el avance del conocimiento científico sobre el concepto de salud-enfermedad. La promoción de la salud se interpreta como un conjunto de medidas que tienen por objeto mejorar la calidad de vida y el estado de salud de la población. A tal efecto, es indispensable una serie de medidas gubernamentales que se han de llevar a cabo mediante políticas sectoriales que incidan directamente en la mejora de las condiciones económicas y sociales. En la Carta de Ottawa de 1986 se pone de manifiesto que la salud se promueve proporcionando la paz, un buen nivel de vida, alimentos, empleo, ingresos suficientes, buenas condiciones de trabajo y vivienda, educación, cultura física, medios de descanso y recreo, un medio ambiente saludable, etc., y procurando la participación de la población en actividades comunitarias y en la toma de decisiones. La promoción de la salud se equipara así a la promoción social, dentro de una política de Estado que repercute directamente sobre la salud de los individuos, la familia y la comunidad. En este sentido, la salud pública actúa de puente entre la política social y el sistema sanitario, intentando administrar los servicios sanitarios mediante una política social, para que exista coherencia entre ambas actuaciones.

En la comarca de l’Horta Sud un 70% de las asociaciones registradas⁹⁵ pertenecen a la categoría de Enfermos específicos, mientras que el 30% son asociaciones de Enfermos en general.

Gráfico 5. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Salud



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001)

La ayuda mutua

En la *Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001)* aparecen registradas treinta asociaciones dedicadas al campo de la Salud. Algunas de ellas son relativamente antiguas, especialmente las secciones de Cruz Roja como la de Torrent que data de 1909. También lo son las delegaciones de la Lucha contra el Cáncer, como la de Picassent, que fue fundada en 1964. Por otra parte, se aprecia que la gran mayoría de las asociaciones especializadas en la prestación de servicios para grupos o categorías particulares de enfermos son posteriores a 1985. No hay que olvidar que la década de los ochenta se caracteriza por la lenta y progresiva regulación del sector en el marco definido en la Constitución y por la implementación de mecanismos públicos de intervención. Con la aprobación de los distintos Estatutos de Autonomía y de una serie de normativas, se establecen las bases legales para iniciar un proceso de descentralización de funciones públicas, materializado con la transferencia de competencias de asistencia social y de servicios sociales del Estado Central y la Seguridad Social a las diferentes Comunidades Autónomas. En concreto, la ley autonómica de la Comunidad Valenciana de Servicios Sociales se aprobó en 1989. Y será en la década de los noventa cuando ven la luz el grueso de las asociaciones aquí estudiadas (9 de un total de 21).

Con respecto a la aparición de este asociacionismo, en la comarca se han distinguido dos ciclos históricos diferentes: uno, primero, por el que desde hace tiempo se va introduciendo bajo la forma de secciones locales o delegaciones de grandes organizaciones nacionales e internacionales (Cruz Roja y Lucha contra el Cáncer); otro, segundo, que es resultado de la proliferación asociativa de las últimas décadas y que ocurre de forma paralela al proceso de descentralización de las funciones públicas.

⁹⁵ Según la Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001).

En las entrevistas, aparece reflejada una cierta diversidad en el origen de las asociaciones. En ocasiones, son los propios afectados y familiares los que toman la iniciativa que suele adoptar la forma de grupos de ayuda mutua. Así, están compuestos por personas que comparten experiencias, información y búsqueda de soluciones para problemas abrumadores tanto para el enfermo como para la familia y para cuya solución no existen recursos públicos.

“...Bueno, surgió en el año 1993, ante la carencia de saber la población lo que eran las enfermedades reumáticas, un grupo de personas afectadas e interesadas en el tema, nos pusimos a trabajar y entonces elaboramos unos estatutos, se pasaron por conselleria y seguimos paso a paso el camino hasta la fecha...” (Liga reumatológica)

Estos grupos surgen de la percepción de una necesidad personal (“*el mundo se me vino encima*”), de la interacción con personas en similar situación, con las que se comenta “*el pozo*” en que se encuentran y, de la constatación de una carencia social: no hay recursos públicos para atender esa necesidad o se carece de medios privados para adquirir los recursos correspondientes en el mercado (“*la mayoría viven en unas condiciones económicas con unos recursos muy básicos*”). La ausencia de políticas y servicios públicos sanitarios para atender dichas necesidades es abrumadora. Tal como afirma Marco Marchioni, “mientras todavía estábamos atareados en construir servicios para afrontar las carencias arrastradas de épocas pasadas⁹⁶ y a pesar de los grandes pasos que se han dado, llega la crisis y la reconversión y la demanda social se alimenta pesadamente de nuevas necesidades sociales” (1987:24).

Esta modalidad organizativa surge fundamentalmente en sectores con enfermedades muy específicas como la enfermedad mental, las adicciones y drogodependencias o el SIDA. Dos de los relatos recogidos en el trabajo de campo ilustran bien esta situación. El primero corresponde al grupo de familiares de enfermos mentales que crea ASSAM; el segundo, al grupo de madres de drogadictos que crean en Catarroja una asociación, con apoyo municipal, y acaba con el tiempo convirtiéndose en un centro integrado en la política de la Generalitat.

“...-(m): La asociación aparece en 1993, algunas personas que están, que tienen familiares, que tienen esta enfermedad deciden asociarse, y bueno, pues se reunían para hablar de los problemas que tenían y ver qué podían hacer, entonces nació en principio por un pequeño grupito de familiares que se empezó a reunir, pues yo tengo este problema, pues yo tengo otro, pues a ver qué podemos hacer... y nace así de forma un poco...”

- (b): Un poco espontánea y un poco por los grupos que empiezan a formarse dentro de lo que es salud mental, psiquiatría, grupitos que tienen un poco de iniciativa, ¿no? Algo, hay un auxiliar psiquiátrico que empieza a ver la forma de moverlos y creen que es necesario crear una asociación, porque este colectivo es muy numeroso, o sea, gente que se atiende desde salud mental hay mucha, pero claro, no toda está asociada. Pero empiezan así, empiezan como un grupo que van allí, que eso, que quieren y sienten que hay que hacer algo, y a partir del año 93, pero empieza y luego decae y luego vuelve a surgir, tiene altibajos...” (ASSAM)

“...*mosatros* érem un grup de mares que teniem els fills drogaaddictes, *entonces* es reunirem en un grup i demanarem ajuda per a fer *algo*, no soles per els nostres fills, sinó per tots els xiquets de Catarroja. I demanarem ajuda a l’ajuntament perquè *mosatros* no podiem fer res a

⁹⁶ Se refiere a los barrios periféricos mal comunicados. A los bajos niveles de seguridad social, la falta de infraestructuras civiles, sociales, sanitarias (escuelas, guarderías, hospitales, atención médica, espacios y actividades culturales y servicios sociales)

soles i en l'ajuntament mos digueren que s'esperarem una *temporà* que sí que ho havien pensat de fer *algo*, però *mosatros* durant eixe temps que ells no mos digueren res anàrem a vore molts centres, no hi havia *entonces* quasi res, perquè farà açò 14 anys o més... o 15 anys. *Entonces* anàrem al Patriarca, anàrem a vore coses per informar-se. *Mosatros* - i quasi a l'any o això mos cridaren de l'ajuntament mos digueren que ells havien decidit *apoyarnos*, que buscarem un centre, perquè hi havien uns diners ací en Catarroja d'una herència o no sé què, que volien que això fora per a obres bones, socials, *entonces mosatros* mirarem en el diari i vegerem que es venia una finca en Enguera, i li ho diguérem a l'alcalde, se'n anàrem en l'alcalde, la vérem, érem un grup, poquets, *entonces*, ens agradà i la comprarem. La comprà el poble de Catarroja en uns diners que hi havien d'una herència. *Entonces* buscarem a un metge i a un psicòleg i a un xic que havia eixit del Patriarca, que mos ajudarà, perquè ell tenia una experiència i estava molt bé - i després resulta que quan muntàrem el centro allà, com era una casa molt vella, arreglarem lo que era la casa dels *caseros*, una caseta xicoteta, que hi havia dins de la finca, arreglarem això i *mosatros* anàvem un grup de mares que conduïem i s'endúiem uns quants xiquets de Catarroja, del barri, que veiem per *ahí*, els preguntàvem si ells volien vindré a ajudar, i se'n venien, ells i alguna mare, i netejarem tota la caseta eixa, xicoteta i col·locarem allí als xiquets, que volgueren, 5 o 6 a soles..." (A. Horta Sud de Ayuda al Toxicómano)

En segundo lugar, la experiencia del grupo suele tener un efecto transformador tanto para la vida de los enfermos como de la familia y, con el tiempo, en muchos de ellos genera un sentido del deber, de devolver la ayuda recibida, de deuda contraída. De esta forma, se genera un voluntariado de retorno que es asimismo fuente de iniciativas para la creación de nuevas asociaciones. Este es el caso, frecuentemente, que propicia la expansión de una organización como Alcohólicos Anónimos. Por su parte, en Renàixer Hui se comenta cómo un grupo de padres acogieron con entusiasmo una iniciativa municipal porque:

"...teníem un deure... perquè a *mosatros mos* havien ajudat, *pos bueno*, vàrem crear la associació..." (Renàixer Hui)

En otros casos, las asociaciones nacen de la iniciativa de profesionales (médicos, trabajadores sociales, monitores) que conciben las asociaciones al tiempo como un instrumento terapéutico eficaz y como un medio para avanzar en las políticas públicas de apoyo a las enfermedades de que se trate. También en este caso suelen pasar por una etapa inicial en la que funcionan como grupos de ayuda mutua. Así ARTIC nace de la mediación de un médico y Compartir de la de un trabajador social:

"...ARTIC se fundó por mediación del doctor Miguel Ángel Torres, que es el jefe del área 8 de aquí de Torrente...; que tenía un grupo de cinco o seis personas que eran alcohólicas y demás... entonces, les comentó algo de a ver si montaban alguna asociación... y ahí empezó poco a poco y ya llevamos veinte años..."(ARTIC)

"...Compartir surge desde Servicios Sociales, con un trabajador social que tenía antes el Ayuntamiento de Torrente, que estaba enamorado del tema de las drogodependencias... Pues viendo la necesidad del apoyo terapéutico en el familiar, más que en el propio enfermo drogodependiente..., pues el montar un grupo de autoapoyo... enfocando las directrices de cómo actuar ante esta problemática, pero se le acabó el contrato y se fue... luego las otras dos trabajadoras sociales que están en plantilla continuaron con el grupo... Entonces, llega un momento que había un volumen de gente importante y deciden formar una asociación y que se mueva independiente de Servicios Sociales... que tenga apoyo en Servicios Sociales pero que vaya por sí misma... Entonces, es cuando me buscaron a mí... Vamos a ver... el chico éste es que claro, él conocía a chavales porque desde Servicios Sociales pues se dan prestaciones... desde esas ayudas o prestaciones regladas, digamos que establece el contacto con esas familias... y a partir de ahí es cuando se forma el grupo de autoapoyo... luego constituyen la

asociación para ir por su cuenta, para solicitar subvenciones a Conselleria o lo que sea...
(Compartir)

En tercer lugar, este campo asociativo cuenta con grandes organizaciones que se difunden en la comarca gracias a operaciones de expansión institucional que confluyen con una cierta sensibilidad local y que operan mediante estrategias de cooptación. Así sucede con las secciones locales de Cruz Roja o de la Lucha contra el Cáncer.

La Asociación Española Contra el Cáncer fue constituida en 1953 como institución privada, declarada de utilidad e interés público. Desarrolla su actividad por medio de 52 juntas provinciales y tiene representación en numerosas localidades.

“...Quan entrí de *concejal*, fa quatre anys, és quan recuperarem la junta, perquè s’havia perdut, s’havia desfet i jo recordava *pues*, en molt de carinyo i *además* sé que hi ha molta gent molt *afectà*, i que fan molta falta els diners, *entonces* l’alcalde ho tramità tot per a que recuperarem la junta...” (Junta Local de Lucha contra el Cáncer)

La Cruz Roja es una organización internacional, independiente y políticamente neutral. Se introduce en España, bajo los auspicios de la Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, en 1864, y ha sido declarada como "Sociedad de Utilidad Pública". Desde entonces, los distintos gobiernos del Estado han estado representados de una forma u otra en el seno de Cruz Roja. En una primera época, su actuación estuvo centrada en intervenciones humanitarias en caso de conflicto armado. En la década de los setenta, completó la red de puestos de Primeros Auxilios en las carreteras españolas, que había iniciado su primera expansión en el período republicano. También se iniciaron las tareas de socorro en el mar y en aguas interiores y el salvamento de náufragos. A partir de 1985, se plantea una profunda reorganización modernizadora que supone una democratización de la institución, la potenciación de la participación de los voluntarios, la apertura hacia nuevos campos de actuación (personas mayores, refugiados e inmigrantes, afectados de SIDA, drogodependientes, infancia y juventud, población reclusa, discapacitados, mujer en dificultad social), y un espectacular incremento de los programas internacionales (cooperación al desarrollo, ayuda humanitaria, cooperación institucional). Esta organización se expande territorialmente, de arriba abajo, mediante la creación de secciones provinciales y locales. Se ha podido constatar cómo en algunas localidades de la comarca se produce esta difusión mediante la cooptación de elites locales. Seguidamente, se presenta la transcripción de algunos fragmentos de las entrevistas que lo ilustran; así como, también puede apreciarse, el respaldo que tienen de la administración local.

"... la CR local es va fundar en el 82, però després sobre el 85 es tancà, la gent que hi havia *antes* no pogué continuar i tal... i estigué uns cinc anys tancà i en el 91, a mi, vingueren de CR de la provincial a parlar en l’ajuntament, a parlar en l’alcalde i *entonces* vingueren a buscar-me, jo no..., jo coneixia la CR perquè era soci des del 82 i me venien la papereta de loteria i tal.. i ja no coneixia més de la CR, i lo que lliges en la premsa i la revista que rebia cada trimestre, i vingueren i me buscaren; jo diguí que me pareixia molt be, que *lo* que no me pareixia és que açò se convertirà en una cosa política, que si me deixaven elegir el meu equip

jo me feia càrrec, però que darrere de mi, les esques tenia que tenir-les cobertes per l'ajuntament que era qui m'havia buscat, *entonces* em digueren que sí i *bueno* a partir del 15 del 91 *hasta la fecha...*" (Cruz Roja)

"...El president *este* nacional, La Mata, donà ordre a totes les Assemblees Provincials, que crearen d'una forma *masiva*, *entonces* no hi havia assumpte democràtic en la CR, *entonces*, hui sí, *entonces* donà l'ordre, en l'any 79, que es crearen a tots els pobles possibles, de les assemblees provincials CR, *entonces* el vice-president que hi havia en València, coincidí que era company meu d'estudis, i jo treballava en l'ajuntament de València, i jo sabia que existia la CR, però ho sabia de la pel·lícula de las *Chicas de la Cruz Roja*, però ja no tenia més idea, *entonces* vingué a buscar-me, explicant-me tu vols ser el president de Massanassa, i assentí, en l'any 79, no teníem local ni res. I començarem a fer activitats, lo que podíem, rifes i sorteigs que es el mig dels *fondos*, també hi ha mig de *fondos* que son els socis [...] quan tinguérem *fondos* suficients buscarem un local que no fora molta car, tinguérem sort de que *este* no era molt car. *Entonces* estava totalment que era una casa en ruïnes, la vàrem transformar, i la inaugurarem, m'imagina jo, en el 82 o 84, possiblement en el 82, que passarem una miqueta, com el sistema *entonces* no era d'eleccions, que l'equip que vaig formar jo era gent que jo veia que l'assumpte humanitari els entusiasma. [...] i des d'*entonces* [...] estem en *altibajos*, en activitats, tindrè més o *menos* col·laboradors, col·laboradors que es cansen, tens que reemplaçar-los...." (Cruz Roja)

Estamos, pues, ante un tipo particular de entidades locales, ya que no son propiamente hablando organizaciones autónomas integradas en una organización de segundo nivel (federación o coordinadora), sino que son jurídicamente delegaciones de una organización de ámbito nacional, que disfruta de un estatus de privilegio, que le permite contar con el apoyo y respaldo de las instituciones públicas, en este caso, de las autoridades municipales. En ellas, este respaldo puede ser funcionalmente más relevante que la existencia de una base de socios amplia y activa. De hecho, a diferencia de lo que sucede con otro tipo de organizaciones, sus crisis son intermitentes pero difícilmente desaparecen del todo.

Mientras que las iniciativas autónomas suelen generar inicialmente grupos de ayuda mutua que con el tiempo adquieren complejidad e institucionalización y se transforman en verdaderas asociaciones prestadoras de servicios, las iniciativas tuteladas generan delegaciones que, bajo una apariencia de estabilidad formal, carecen de vida asociativa propiamente dicha y experimentan frecuentes altibajos. Funcionan como agencias esporádicas de captación de fondos. Podrían clasificarse como intermediarios filantrópicos (cuya actuación se centra esencialmente en la dimensión financiera)

Los grupos de ayuda mutua con el tiempo experimentan una transformación estructural e identitaria potenciada por la estrategia de la administración pública actual, favorable a una oferta mixta del bienestar y al adelgazamiento del sector público. El caso de ASSAM es un buen ejemplo de ello.

"...-¿Cómo fue ponerse en colaboración familiares con profesionales? ¿ Os buscaron ellos o...?"

-(b): Mira, mi colaboración empieza un poco, yo estoy trabajando en el programa de inserción y rehabilitación Ágora, soy la trabajadora social del programa este, y un poco este programa tiene, bueno, como una especie de compromiso, o colaboración hacia esta asociación, el que yo me encargara un poco de dinamizarla, de impulsarla, y de hacer que se

movieran. Porque otra cosa que nos encontramos es que esta gente, si los enfermos son muy pacíficos, demasiado ‘dame las cosas hechas’, ‘si me pides algo bien’, ‘un poquito de colaboración’, o sea, no son capaces de moverse y estar en activo, así, durante mucho tiempo. En parte por su enfermedad, porque no siempre están con la misma euforia, con las mismas ganas de llevar adelante algo, porque tienen... y cuando tienes un colectivo que unas veces recae uno, otras veces recae otro, al final la asociación termina por no aparecer, por no aparecer nadie por allí...” (ASSAM).

Por otra parte, también se puede observar que para mantener la asociación con una dinámica de prestación de servicios se necesita un respaldo que sólo es posible desde la administración. Esto lo ilustra muy bien la informante de Compartir en el siguiente fragmento:

“...¿Qué sucede también? Que nos estamos encontrando muchos problemas y la gente se cansa... Este es un local provisional, pero es provisional desde enero... y probablemente sea provisional hasta enero del año que viene... Hemos estado un mes y pico de obras... Un poco paralizas las cosas porque esperas nuevas domiciliaciones... No vamos a empezar nada porque si ahora nos cambian de sitio... pero es que no nos van a cambiar de sitio... Lo que sucede es un poco eso, que la gente está un poco quemada... y luego está lo de Carmen. Carmen es una mujer muy dinámica, que se mueve mucho en la asociación... y las otras mujeres van un poco a rebufo de Carmen... Son mujeres de edad media, de cincuenta y pico años... Entonces, ya te digo, son mujeres mayores, con un montón de sufrimiento, hartas de estar luchando... Entonces, hay un poco de desmotivación. Luego, tampoco hay apoyo desde ningún sitio. Todo se lo tiene que hacer Compartir... Así como Artic, que tú estuviste, pues la UCA deriva, la atención al enfermo... la UCA también envía gente aquí, pero ni Servicios Sociales, ni... cada uno a nuestra bola y hacemos lo que podemos...” (Compartir)

Con el tiempo, las entidades contratan equipos de especialistas, adquieren locales o terrenos, amplían sus actividades y se difunden fuera de su lugar de nacimiento. De hecho, así sucede con algunas de ellas: por ejemplo, ARTIC, que desde su nicho originario en Torrent se difunde mediante la creación de otra delegación en Quart de Poblet y AVACOS que desde Valencia se expande a Torrent.

“...-¿Cómo se inició en Quart?

-Aquí en Quart se inició porque estábamos acudiendo a Torrente y veíamos que no..., la combinación de autobuses de trenes hacia Torrente es muy mala, entonces esta zona estaba bastante desatendida en ese aspecto, entonces se decidió abrir una delegación en esta zona, por eso no se ha abierto asociación nueva, sino que la misma asociación ARTIC, ha abierto en esta zona una delegación para dar servicio a estos pueblos de aquí, Quart, Manises, Mislata, Aldaia, Barrio del Cristo...” (ARTIC)

“...-¿Cómo fue hacer la sede en Torrent?

-La historia era un poco descentralizar en Valencia, y en Buñol también hay otra sede, entonces se ofertó al ayuntamiento un programa y nos cedieron el local en Torrente y una serie de subvenciones y a partir de ahí empezamos a trabajar, a hacer el programa de atención directa y telefónica, las campañas de prevención sobre todo...” (AVACOS)

Otras veces, la asociación se transforma en una cooperativa, Llaurant la Llum ilustra este caso.

“...nos lo cedieron en precario para atender a gente marginal, gente que salía de la cárcel, que no tenía sitio, en fin, después poco a poco se fue derivando, vinieron toxicómanos y tal... y entonces decidimos formar aquí una cooperativa...” (Llaurant la Llum)

O bien, como en el caso de la Asociación de Ayuda al Toxicómano de l’Horta Sud se integra en el plan de política pública para las drogodependencias:

“...Açò ho ha absorbit la Conselleria de Sanitat, lo que passa és que *mosatros* estem ací ajudant perquè coneguem a tots els pares que venen. *Entonces* estos d’ací, el metge i el psicòleg s’han quedat a part de *mosatros*, *aunque* els xiquets *mos es* duen a *mosatros* també a Enguera. *Mosatros*, l’associació s’ha quedat soles en Enguera, en el centre d’Enguera, perquè han fet un arreglo en tota la Comunitat Valenciana i han posat UCAs, UCAs són centres d’acollida com *este*. *Entonces*, està tota la Comunitat hi ha UCAs i hi ha tres centres: *Reieig*, *Balsa Blanca* i *Los Vientos* i eixos tres centres són els que té València. *Mosatros* som un dels centres que té València, encara que el centre siga de *mosatros*, se l’ha quedat la Generalitat. Se l’ha quedat en el sentit de que *mos* ho subvenciona com *antes*, però ell el gasta com si fora de tota la comunitat, i pot anar gent de... tota, estan venint de Castelló, Alacant i tot, van posant-los en els tres centres. *Mosatros* som un centre més de la Comunitat Valenciana, *entonces...*, de totes formes com tenim eixe dèficit sempre estem demanant ajuda a qui siga. *Desde luego* Bartolomé s’està portant fenomenal. Bartolomé és el comissionat de la Droga, perquè *mosatros* com ho duquem tot: fem les compres..., tot, tot, tot. Duguem el centre completament, els diners mos venen de l’ajuntament i de l’ajuntament *mos es* passen a *mosatros*. *Mosatros* tot ho tenim controlat per l’ajuntament i per València. *Mosatros* totes les factures i tot lo que gastem tot va en IVA, i *mosatros* cada tres mesos passem tots els comptes a Conselleria, o siga que va tot claríssim. A Conselleria via ajuntament...” (Asociación Horta Sud de Ayuda al Toxicómano)

Con todo, el cambio que puede ser más relevante, dada la importancia de la organización que lo protagoniza, es el de la Cruz Roja. Esta entidad, de estar centrada en el campo de la salud, ha ampliado su territorio a los Servicios Sociales y la Cooperación al Desarrollo; es decir, se convierte en una gran organización polivalente que sigue una lógica distinta a la del resto del asociacionismo, de tendencia a la especialización. Por otra parte, está obligada a renovar sus bases sociales, ya que al desaparecer el servicio militar obligatorio pierde una de sus principales fuentes de reclutamiento de recursos humanos (jóvenes que realizaban el servicio militar en la misma u objetores de conciencia). Se ha producido una evolución y transformación de la Cruz Roja desde el sector de las emergencias y la salud hacia actividades o prestación de servicios propias de las áreas de servicios sociales, la solidaridad internacional (intervención en catástrofes ambientales, guerras interétnicas, crisis humanitarias o de otro tipo) e incluso la protección medioambiental. En este caso, más que especialización lo que se da es polivalencia y multifuncionalidad⁹⁷.

“...estaban haciendo muy poco, Servicios Sociales y poco más, desde hace año y medio o dos años acá, se han montado las otras áreas de trabajo que es socorros y emergencias, que se trata más que nada vueltas ciclistas, partidos de fútbol y todo eso, y accidentes de tráfico y poco más, pero eso es un área de trabajo que Cruz Roja poco a poco lo está dejando, porque es como los hospitales. Antiguamente, Cruz Roja también tenía hospitales hasta que la administración ha podido coger... Esto, a ver cómo te lo explicaría yo, Cruz Roja, tiene ya 185 años de existencia, y se... más que nada se hizo para socorrer a la gente en conflicto bélico y demás, una vez llegado el tiempo de paz había que seguir socorriendo las postguerras y demás que es lo peor de las guerras realmente, entonces empezaron a salir nuevos campos de trabajo. Después de la Guerra Civil, ya se estabilizó más o menos, es cuando empezó Cruz Roja a dejar áreas e

⁹⁷ Esta evolución podría tener consecuencias en la transformación del perfil de su voluntariado: si el hecho de dedicarse a socorros y emergencias generaba un perfil sesgadamente masculino, en cambio, la dedicación a servicios sociales podría favorecer una cierta feminización del mismo.

historias de trabajo, y empezó a ir dejándolo poco a poco. Hoy en día se está dejando lo que es la red de ambulancias y se está encargando más de lo social: de servicios sociales, personas mayores, ayuda a domicilio, minusválidos, reparto de alimentos, hay muchas cosas..." (Cruz Roja)

Para comprender la naturaleza e identidad del asociacionismo, tanto en general como del sector que ahora nos ocupa, hay que desplegar una cierta mirada histórica: las asociaciones son entidades dinámicas que pasan por distintas etapas y desarrollan con el tiempo trayectorias que pueden modificar sustantivamente sus fines fundacionales originarios, sus bases sociales, su naturaleza y su identidad. Los servicios que han de prestar pueden llevarlas a convertirse en cooperativas u organizaciones próximas al campo de la economía social (como el caso de Llaurant la Llum) o a integrarse como entidades para-administrativas en los programas de la administración pública. En este último caso, podemos distinguir entre: 1) las organizaciones que están estrechamente vinculadas a la administración pública: Cruz Roja y la Lucha contra el Cáncer son entidades auxiliares y colaboradoras de los poderes públicos que cuentan con tutela y protección estatal y, 2) el asociacionismo de nuevo cuño, el que en la comarca de l'Horta Sud nace a partir de los años 80 pero, sobre todo, en la década de los 90 y, a través del cual, se efectúan programas financiados por el Fondo Europeo y por la administración autonómica con ayuda de la local. En este sentido, J. R. Wolch (1990) identifica al sector voluntario con el concepto de *Estado en la Sombra*, y lo define como un aparato compuesto por múltiples entidades no lucrativas, administradas fuera de las tradicionales políticas económicas, cargadas con mayores responsabilidades de bienestar social que previamente eran realizadas por el Sector Público, pero permaneciendo dentro de la esfera de control público, y cuya implicación en las políticas de bienestar conduce a una extensión y diversificación en los modelos de intervención estatal. Cabe destacar, sin embargo, que el análisis de dicha autora está centrado en el contexto anglo-sajón⁹⁸, y que en el caso español estos servicios nunca han llegado a tener una verdadera oferta pública. Como excepción de lo dicho se registra un caso, el de Alcohólicos Anónimos, en el que la asociación que surge como un grupo de ayuda mutua, mantiene su propia autonomía y no tiene ningún contacto con la administración pública⁹⁹.

"... - y, ¿cómo fue que se fundó?

- (a): pues por propia necesidad, en Alcohólicos Anónimos se dice que los grupos lo mismo que las personas dejamos de beber por propia necesidad, los grupos nacen por propia necesidad. Ahora aquí dos personas, como puede ser Paco y yo no coincidimos en algo, discutimos entre los dos, yo me voy a otro pueblo y hago un grupo de A.A., eso es hacer un grupo por necesidad..." (A.A.)

⁹⁸ En Gran Bretaña se asiste a un brutal recorte en materia de gasto público en el período de M. Thacher. En Estados Unidos la implantación del Estado de Bienestar corre pareja al crecimiento y desarrollo del sector voluntario.

⁹⁹ Hay que señalar que es el único caso en que ocurre entre las asociaciones de salud.

Sensibilización, prevención y prestación de servicios

La descripción que se va a realizar aquí no se centrará tanto en los objetivos formales de las asociaciones que vienen definidos en los estatutos o reglamentos, sino en los objetivos que se plasman en los programas y que se han descrito durante las entrevistas. En este sentido, los objetivos y actividades de las asociaciones del campo de la Salud pueden analizarse a través de un esquema analítico que contemple cuatro aspectos diferenciados: a) la sensibilización y prevención social, b) la prestación de servicios terapéuticos y c) la integración comunitaria o reinserción social. A los que habría que añadir un cuarto aspecto, d) la recaudación de fondos, en el caso específico de las entidades de Lucha contra el Cáncer. Los cuales son transferidos a la sede provincial, desde donde se distribuyen tanto a los centros de atención (diagnóstico) como para financiar investigación.

Todas las entidades de este campo realizan campañas de difusión más o menos amplia, según los medios utilizados, cuyo objetivo es la sensibilización y la prevención social. Al mismo tiempo, también todas ellas se concentran en la prestación de algún servicio particular para los miembros de la asociación. En relación con este objetivo final aparecen otros objetivos instrumentales, como proporcionar información específica, difundir los conocimientos científicos y las terapias nuevas, etc. La sensibilización que tiene como propósito erradicar el estigma y “normalizar” la visibilidad social de las personas que padecen determinadas enfermedades quedan bien reflejado en las siguientes transcripciones de las entrevistas. En ellas se refleja la fragilidad de los seres humanos que puede llevar a cualquiera en algún momento de su vida a encontrarse inmerso en una situación de carencia. Y es precisamente en esta precariedad existencial donde se asienta el sentido de solidaridad con los afectados:

“...Sobre todo normalizar lo que es el VIH en la sociedad, lo que es la infección, que todos somos personas y que todas pueden en algún momento si tienen una práctica de riesgo coger esta enfermedad, entonces a partir de ahí surgen todas las actividades que hay en la asociación, asesorías, actividades de tiempo libre, programas específicos para la mujer, ayuda a domicilio...” (AVACOS)

“...-(m) Transmitir a la sociedad quiénes son los enfermos mentales desmitificando la imagen de la locura que se tiene anterior, dar mucha publicidad, transmitir a toda la gente, buscar recursos, buscar apoyos, la asociación es que se dedica a muchas cosas, no solamente a coger a los pacientes y xim-pum, ¡no!. Intentamos recoger la llamada de los pacientes, de los familiares, transformar la demanda en algo que sea real y efectivo, y que además les guste y sirva para rehabilitarlos y además sin olvidar la función de información, de búsqueda de recursos, de concienciación social, no sé se hacen muchas cosas. Y no solo nosotras. Aquí tienes a Amparo, ella hace lo mismo, cada persona de la asociación un poco a su manera tira a coger las líneas y los objetivos de la asociación y empuja por donde puede o por donde sabe, porque muchas veces no es por donde puede sino por donde sabe...” (ASSAM)

Respecto al segundo aspecto presentado, la prestación de servicios terapéuticos, es decir, las prácticas de curación y rehabilitación, resulta interesante el texto siguiente:

“...-¿Los objetivos? La rehabilitación de los alcohólicos son los principales. Primero ayudamos en lo que podemos a la desintoxicación, que eso lo hacen los médicos y aquí de alguna forma

explicamos cada uno cómo hemos conseguido dejar de beber, y el que va viniendo va tomando apuntes y haciendo lo mismo...”(ARTIC)

En la asociación se produce una socialización de la enfermedad, una restitución de la sociabilidad proxémica y una recuperación del sentido de pertenencia comunitaria. Es, pues, un espacio de reinserción social o integración comunitaria. Son de interés los fragmentos siguientes:

“...Eso en la parte de ocio. En la parte de terapias y demás, nosotros tenemos los lunes y martes, miércoles también hay terapia, que es para familiares de enfermos... Ahí no puede entrar el enfermo... luego también tenemos una terapia... lo que es la terapia en grupo, que se está haciendo pero que todos no quieren que venga la pareja... queremos que vengan con la pareja, para que vea la pareja que no solamente es su marido el único enfermo que hay, sino que es un grupo de gente... entonces, queremos que vengan para que, más que nada, que se sientan como gente normal, que comprendan al enfermo y en caso de que vean alguna recaída, que puedan estar a la defensiva...” (ARTIC)

“...-(m): Hay un taller de expresión corporal que funciona de forma semanal... y teatro, otro día a la semana taller de relajación, cada 15 días asamblea, una vez al mes salida al teatro, una vez al mes excursión al aire libre, que es pasar todo el día fuera. Charlas de sexualidad, charlas de drogodependencia. Se hizo un curso de voluntariado también desde la asociación, jornadas de información ¿Qué más? Ahora va a empezar a funcionar a partir del jueves que viene un gabinete de atención y asesoramiento, también se hace atención individual a las familias y a las personas, las asambleas sirven también como foros para que la gente intercambie experiencias que tiene, preocupaciones, dudas, y ahora se va a poner a funcionar un monográfico de aeróbic también, en junio, ya están las fechas, puestas, para el monográfico de aeróbic. A lo mejor de aeróbic suena un poco raro, pero es que esta gente necesita movilidad, que le fomente la psicomotricidad, entonces el taller de aeróbic es una forma, por la música y el movimiento de engancharlos muy bien. También dentro de... vienen, a principio de junio, empieza a funcionar un taller de manualidades, ya está todo...”(ASSAM)

“...*Bueno, a excepció de la gent que fa el programa en *Proyecto Hombre*, en els altres centres, no tenen lo que se diu reinserció, en *Proyecto Hombre* la reinserció, la paraula reinserció l'apliquen a que una persona quan acaba el programa, allí, l'última fase és eixir al carrer i buscar-se amics positius, o siga, una forma d'eixir dels amics negatius que tenia, en tots els demés programes que jo conec, en els altres programes, pues normalment la gent fa el període de desintoxicació, tot el que és teràpia i tal, i després els envien a casa i mira, ja t'apanyaràs, *entonces*, en eixe aspecte, pues la gent torna al món que vivia, al món que estava *antes*”(Renàixer Hui)*

Los documentos que se acaban de exponer, permiten diferenciar, de acuerdo con D. Aberle (1966), dos modalidades de intervención: una rehabilitadora y otra redentora. La primera trata de resolver un problema concreto, una necesidad, una carencia; la segunda, inserta aquellas en un contexto social más amplio, las interpreta como signos o síntomas de un problema o mal más extendido y grave y pretende salvar a la persona, rescatándola de su modo de vida anterior. En cuanto a la primera modalidad de intervención, la rehabilitadora, podemos citar el caso de ARTIC, que era noticia el día 1 de Octubre de 1998 en el diario Levante: *"La rehabilitación se centra principalmente en terapias, a través de grupos de apoyo y también con sesiones familiares, ya que desde Artic aseguran que es la familia la que sufre las peores consecuencias a causa de esta enfermedad, por lo que consideran clave para la completa recuperación que*

haya un equilibrio, para evitar que las personas del entorno padezcan otro tipo de problemas asociados, como depresiones"(Levante-EMV).

Una intervención redentora sería la que se propugna en Alcohólicos Anónimos, donde la asistencia a los grupos terapéuticos se prolonga de por vida y la asociación funciona como una especie de comunidad de sustitución.

“...- Y cuando te has recuperado, ¿dejas de venir al grupo?

- (g): Nunca, nunca, porque yo para seguir manteniéndome sin beber, necesito mantener la llama, digamos de lo que a mí me hizo el alcohol y eso lo tengo aquí todos los días, porque yo si me olvido de lo que he pasado probablemente me vaya otra vez de fiesta, ¿no?. Entonces, yo tengo que mantenerme viniendo aquí, si no todos los días lo que yo crea conveniente hasta mi recuperación”(A.A.)

El hecho de que estén difundidas las acciones de sensibilización y de reinserción social indica que este asociacionismo ha abandonado en la mayoría de los casos el estilo meramente asistencialista¹⁰⁰. El carácter de las intervenciones asociativas va más allá de la cura paliativa y puntual y se ha superado una concepción instrumental de los programas en tres sentidos: 1) las asociaciones, como se ha visto anteriormente, se constituyen como espacios de socialización de la enfermedad en el sentido de que participan los familiares e intercambian experiencias; 2) en los programas de todas ellas tienen cabida relevante las actividades de sociabilidad, que van más allá del mero entretenimiento y las convierten en espacios de relación social y, 3) en algunas de ellas se concibe la asociación como una nueva y alternativa comunidad de vida, existiendo un discurso interno para legitimar las prácticas correspondientes.

Finalmente, un elemento o rasgo que contribuye a definir la identidad y naturaleza de las organizaciones radica en el sistema de creencias o de ideas al que se adhieren o que subyace en sus prácticas y en sus afinidades electivas.

Este sector se pronuncia rotundamente a favor del apoliticismo (en realidad, apartidismo) y de la “neutralidad ideológica”. Pone al ser humano en el primer plano de la atención social, y se dice que es necesario dejar de lado las preferencias políticas personales, religiosas o ideológicas de los voluntarios, socios y cooperantes. Existe una prohibición, explícita o tácita según los casos, hacia las definiciones políticas manifiestas.

“... Aquí ni se habla de religión ni de política... Aquí el único propósito que hay es que se cure la gente... Lo demás, cada uno puede tener su ideología o lo que sea, pero aquí cuando se entra... ya se sabe, aquí somos apolíticos totalmente, una vez dentro... y de ningún tipo de religión... aquí hay musulmanes, hay católicos...” (ARTIC)

¹⁰⁰ Cuestión que se ve apoyada porque la practica totalidad de las leyes autonómicas de servicios sociales, tras analizar en sus preámbulos la situación actual de este tipo de protección social, reconocen la necesidad y justificación de la ley, no sólo por las competencias propias asumidas a través del proceso de descentralización sino también por la necesidad de dotar de contenido legal un sistema de servicios sociales en cada comunidad. Un rasgo común es el siguiente: Los servicios dejan de tener un carácter asistencial, discrecional y graciable típico de los históricos sistemas de beneficencia y asistencia social para alcanzar el rango de derecho subjetivo, reivindicable individualmente y de obligada prestación por los poderes públicos (Villa, 1993).

Este tipo de pronunciamiento es todavía más marcado en el interlocutor de la Cruz Roja de Benetússer. La acción humanitaria y voluntaria se funda en la definición de una ciudadanía universalista o el sentido radical de pertenencia a una única humanidad. El imperativo ético para la acción altruista se sustenta en la común fragilidad o precariedad de los seres humanos.

“...Yo soy de los que piensa que ni rey, ni bandera, ni reino, ni amo, que yo no soy español, yo no soy valenciano, yo soy un ciudadano del mundo y con lo cual tengo que ayudar al que está al lado, hay que ayudarlo porque el día de mañana me puede ayudar a mí. Es una obligación realmente, lo que tiene que tener cada ciudadano" (Cruz Roja)

Si bien el “apoliticismo” en el sentido anteriormente expuesto es un elemento común del discurso de numerosas asociaciones, no es menos cierto que un rasgo del voluntariado formal o una variable definitoria de su perfil social radica en su adscripción religiosa. En este sentido, también ha aparecido en las entrevistas una identificación en términos de catolicismo practicante de las mujeres de las delegaciones de la Lucha contra el Cáncer:

“...Jo pense que totes les que estem som cristianes practicants, unes més i altres menos, però totes cristianes practicants...”(Lucha contra el Cáncer)

En este sector, predomina la neutralidad ideológica y política, tanto en el sentido de rechazo a la definición partidista como de ausencia de proyecto político fundacional. No se cuestiona el orden social imperante ni postula una configuración alternativa. Las necesidades y carencias no se definen por su origen social, sino que son personales y se deben atender personalmente.

Socias y voluntarias

En el cuadro número 40, se presentan los recursos humanos de que disponen las organizaciones entrevistadas. Aunque en una misma asociación pueden coexistir distintas categorías y formas de vinculación (socios o afiliados, voluntarios, donantes, profesionales), sin duda, la principal de todas ellas es la de los afiliados o socios.

Una vez más, al contemplar los datos, se impone la imagen de la heterogeneidad de este campo. Mientras que alguna sección local de Cruz Roja llega a tener 1000 socios, hay entidades que han quedado reducidas a su mínima expresión para seguir siendo asociaciones (2 personas en AVACOS).

Todas las secciones locales de Cruz Roja superan el centenar de socios; a éstos hay que sumar los voluntarios que también son muy numerosos y los objetores de conciencia que hasta el momento en que se eliminó el servicio militar obligatorio, realizaron la prestación sustitutoria en esta ONG. En contraste con esta diversidad y abundancia de recursos humanos, las Juntas locales de Lucha contra el Cáncer no sobrepasan las 15 personas. En ellas, no hay voluntarios ni objetores, solamente disponen de socias, y se dice socias porque todas tienen una composición

femenina; casi siempre, salvo alguna excepción, están integradas por las esposas de cargos políticos y personalidades representativas de la localidad.

Cuadro 40. Los recursos humanos de las asociaciones entrevistadas de Salud

ASOCIACIONES	Voluntario/a	Socio/a
Associació valenciana contra la sida (AVACOS) de Torrent		2
Junta Local de Lucha contra el Cáncer de Torrent	7	
Associació Horta Sud de Ayuda al Toxicómano de Catarroja		9
Sección Local de Lucha contra el Cáncer de Picassent	15	
Junta Local de Lucha contra el Cáncer de Sedaví	15	
Alcohólicos Anónimos de Mislata		20
asociación Familiares de Enfermos Toxicómanos, Compartir de Torrent		22
Junta Local de Lucha contra el Cáncer de Catarroja	23	
Renaixer, Hui de Picassent		30
Alcohólicos Rehabilitados de Torrente y Comarca (ARTIC) de Quart		30
Asociación en Apoyo de la Salud Mental (ASSAM) de Aldaia		40
Sección Local de Cruz Roja de Massanassa		100
Sección Local de Cruz Roja de Benetússer		130
Sección Local de Cruz Roja de Aldaia		194
Sección Local de Cruz Roja de Xirivella		200
Sección Local de Cruz Roja de Mislata		200
Liga Reumatológica de Catarroja		300
Sección Local de Cruz Roja de Quart de Poblet		400
Alcohólicos Rehabilitados de Torrente y Comarca (ARTIC) de Torrent		400
Sección Local de Cruz Roja de Torrent		1000

La diferencia entre la condición de socio y la de voluntario en la Cruz Roja está claramente establecida. El voluntario se orienta a la prestación de servicios, mientras que en el socio recae el sostenimiento de la organización:

“...Home, socio és una cosa perquè el soci no te l’obligació de vindre, *aixina* com el voluntari sí, el que és voluntari es necessita que per lo menos vinga una *vegà* cada més per ací, a fer alguna llavor social, o atendre a qualsevol persona *necessità*, o ajudar al *reparto* de roba, o ajudar al *reparto* del menjar que dona la CEE, els voluntaris tenen que atendre” (Cruz Roja)

Algunas de las organizaciones estudiadas disponen de personal remunerado, en gran medida, expertos o profesionales que prestan los servicios principales de atención médica y asesoramiento. Este personal remunerado puede serlo directamente de la asociación (vía subvención) o depender, mediante convenio o concierto, de la Generalitat.

ARTIC cuya sede central se encuentra en Torrent, cuenta con varias delegaciones y en cada una de ellas dispone de personal remunerado mediante concierto con la Dirección General de Drogodependencias. Los socios son fundamentalmente afectados y familiares. También tienen algunos voluntarios, muy pocos, por ejemplo, el encargado de la dirección del grupo de teatro en Torrent, que puntualmente prestan este servicio.

La Asociación Horta Sud de Ayuda al Toxicómano, aunque en sus orígenes estaba formada por madres de toxicómanos y sigue contando con personal voluntario, en la actualidad está integrada en los programas de la política pública de la administración autonómica (UCA).

El resto de asociaciones están constituidas por afectados o por afectados y familiares y, cuantitativamente hablando, son poco numerosas. Adoptan la forma de grupos de ayuda mutua y de prestación de servicios instrumentales para los asociados. En algunos casos, tienen personal profesional contratado que les apoya en las terapias que realizan. Se financian mediante subvenciones públicas.

Las exigencias tanto en tiempo de dedicación como en intensidad de la ayuda que precisan las actividades y programas que deben desarrollar estas asociaciones (piénsese en la rehabilitación de personas drogodependientes, en el acompañamiento a personas con Sida o en el apoyo a enfermos mentales) tienen indudables consecuencias sobre los recursos humanos. Las personas se cansan o, como dicen expresivamente, los informantes: -“*se queman*”-. El trabajo más duro, la dinamización, recae sobre pocas personas, a veces sobre una sola, y si por alguna razón ésta no puede mantener su asistencia habitual a la asociación, se puede producir una situación crítica.

Cuando el trabajo de voluntariado consiste en la prestación de servicios a personas, (programas de prevención del sida y de ayuda a personas afectadas) las estrategias de colaboración con la sociedad civil mejoran la proximidad de la ayuda a los afectados y generan responsabilidades compartidas, lo que acaba multiplicando los recursos disponibles y mejorando la eficacia de las actuaciones emprendidas. Por tanto, las fórmulas de cogestión o coproducción de servicios, siempre y cuando surjan genuinamente de una orientación de democracia participativa y no de una política de adelgazamiento del Estado de Bienestar y de inhibición de la administración, pueden incrementar la calidad de los servicios y maximizar los recursos sociales (CECS, 1999: 42).

Si nos detenemos a considerar los recursos económicos, se puede afirmar que, en general, como sucede con casi todas las organizaciones de la Comunidad Valenciana, la principal fuente de ingresos de las entidades del campo de la Salud radica en las subvenciones públicas. No obstante, un caso excepcional es el de Alcohólicos Anónimos. Esta organización postula la independencia y autonomía financiera y obtiene sus ingresos íntegramente de fuentes internas (la cuestación que se efectúa en cada sesión). Esta autonomía tiene un propósito tanto terapéutico como político. Con ella, no se trata sólo de defender la independencia en relación con las instituciones públicas o el mercado, sino también de obligar a los usuarios a sentirse responsables de su propia rehabilitación:

“...Nosotros pasamos una bolsa, esta bolsita la pasamos todas las tardes, ya la hemos pasado, hemos recogido un dinero, que lo ponemos aquí, ese dinero ahora es para toda esa literatura que se te regala a ti, como si fuese para otras instituciones se les lleva también inclusive libros, para las bibliotecas se regalan libros, para las personas que vienen nuevas se les regalan

folletos, y para la persona que no puede se le regala un libro o dos para su propia recuperación, para pagar los alquileres de los locales, porque nosotros aunque aquí damos un dinero, ¿cómo se llama ese dinero? simbólico. Es más dinero simbólico en el sentido en que nosotros estamos pagando a lo mejor 5, 6 o 7 u 8 mil pesetas al año, gracias a que estamos en el local del ayuntamiento. De todas formas, AA donde va paga, y no con esto quiero decir que somos mejores, ni mucho menos. Simplemente somos personas que nos mantenemos con nuestras propias contribuciones y que nos mantenemos puesto que cuando estábamos en activo nos manteníamos con nuestro dinero y hacíamos de las mil y una, lo mismo ahora tenemos que recuperarnos con nuestras propias contribuciones y por eso es el tema de la 7ª tradición, y el tema de reunirnos en locales donde pagamos poquito, lo menos posible porque nosotros nuestro objetivo es llevar el mensaje, y llevar el mensaje es a través de Si ahora nos llama una persona, te voy a hablar de un pueblo cercano como es Bunyol, si esta tarde nos llamase una persona, y desde el teléfono del área nos dijeran ‘oye que hay que ir a Bunyol’, ahora mismo nos íbamos dos personas, y llevar el mensaje allí no costaría nada ni a la persona que le llevamos el mensaje ni al grupo que iría, simplemente sería la opción de llevarlo. Hay otras cosas que sí cuestan dinero, nuestra 5ª tradición dice que el único objetivo de un grupo es llevar el mensaje, si por ejemplo llaman y este grupo debe llevar el mensaje, pues a una institución que puede ser a Picassent, nos llaman ‘oye que queremos que vengan dos personas para recuperarse un alcohólico que hay aquí en el centro penitenciario’, nosotros iríamos pero como iríamos como miembros del grupo, el grupo nos costearía...

- Y las instituciones públicas, ¿les dan algo de subvención?

- (a): Nada

- ¿Todo es de lo que sacan así?

- (a): Todo. Ni las queremos tampoco

- ¿No? ¿Por qué? Porque así no dependemos de nadie

- (b): Porque el dinero prostituye

- (c): Es así de crudo, en el momento que nosotros recibamos dinero de instituciones ya estamos bastante condicionados, es así de claro

- (a): Estamos en más de 140 países, estamos en más de 100.000 grupos repartidos en todo el mundo, y 100.000 grupos te estoy hablando de Yugoslavia... EEUU y Canadá donde más grupos hay, en Polonia, en la URSS, en la India, en países que ni se imagina, y ahora queremos llevar el mensaje si es posible a Marruecos, que Marruecos su religión prohíbe el alcohol pero que sí hay muchos alcohólicos, por supuesto, y que nos costara pero que tenemos que ir

-¿Y todas se mantienen así?

-Todas, todas. Nosotros cuando hablamos de presupuesto a nivel de España se habla de 13, 14 millones de presupuesto anual y sale adelante.

(b): Todo sale de esto (coge la bolsita), voluntario, que si no tienes dinero y no puedes meter no metes nada" (A.A.)

Alcohólicos Anónimos es una excepción singular, pues la mayoría de las asociaciones tienen enormes dificultades para obtener una financiación regular que les permita desarrollar programas estables. Dependen, en la mayor parte de su partida presupuestaria de fondos públicos que se distribuyen anualmente mediante subvenciones y ocasionalmente de ayudas de fundaciones. Todas ellas tienen un carácter anual. Sin embargo, los programas, para ser eficaces, requieren generalmente una periodicidad mayor.

“...Hombre, necesitaríamos una ayuda por parte la administración, en plan de subvención, o sea, vamos a ver, no pedimos dinero, pero sí pedimos, por ejemplo, que nos becaran 3 ó 4 plazas, ¿no?, para gente que desgraciadamente quiere venir aquí y no puede, porque no tiene medios, no puede pagar esto, y nosotros tampoco podemos ser las hermanitas de la caridad porque tenemos que subsistir, ¿no?... El mayor problema es la falta de liquidez o sea la economía la tenemos que tener siempre al aire, ¿no? Tenemos un presupuesto y hay que pagar a los profesionales. También es verdad que esto no se montó en su primer momento como un negocio, ni ahora tampoco o sea que aquí no intentamos ganar dinero, lo que intentamos es mejorar las instalaciones y mejoras...”(Llaurant la Llum)

La organización

La heterogeneidad, diversidad y disparidad del campo se hace patente también en las formas de organización de las asociaciones. Ellas aparecen en forma de grupos de ayuda mutua, delegaciones, secciones locales de organizaciones de ámbito nacional o internacional e incluso cooperativas.

Las secciones locales de Cruz Roja se organizan a partir de una junta directiva que se renueva periódicamente. En cada localidad existe una “asamblea” constituida por los socios y un comité o junta directiva:

“...La asamblea lo mismo que el comité lo formamos todos, hombres y mujeres, voluntarios y no voluntarios, o sea, voluntarios, aquí pueden entrar todos, lo que no pueden tener es voz y voto, pero, vamos, normalmente puede entrar toda la gente...” (Cruz Roja)

El órgano supremo de la Asociación Española de lucha Contra el Cáncer (AECC), está constituido por todos los socios representados a través de las Juntas Provinciales de la siguiente forma: el presidente y otros dos miembros del Consejo Ejecutivo de cada una de las Juntas Provinciales, y un número variable de representantes de Junta Provincial, que viene determinado en función del número de socios con que cuenta cada una de ellas. La organización de las Juntas Locales de Lucha contra el Cáncer es mínima, y son entidades carentes de vida asociativa que se constituyen por cooptación, ya que la función de su base social se reduce a la captación de fondos.

“...Normalment ací sempre ha hagut una presidenta i normalment en totes les corporacions anteriors i esta la presidenta sempre ha segut la dona de l'alcalde, quasi sempre ha segut ella, després quan començà la democràcia, entrà el primer alcalde en Torrent, no volgué que fora la seua senyora i va ser *Doña* Elvira Piles que va ser la senyora d'un *concejal*, del PSOE, *después* estigué *Don* Rafael Marín i continua estiguent *Doña* Elvira, i *después* quan entrà el actual alcalde Jesús Ros me nomenà a mi. Sabia que jo havia estat tantíssims anys col·laborant, que ja tenia una experiència i tal, pues considerà que com la seua senyora no havia tocat *este* tema...i ja estic ací *pos* els anys que porta *este* alcalde que son quasi 13 o 14, no ho sé, de presidenta...” (Lucha contra el Cáncer)

Por su parte, Alcohólicos Anónimos tiene delegaciones en todas las provincias españolas y en numerosas localidades. Y cada una de ellas dispone de un grupo encargado de realizar las tareas más importantes, aunque la organización desarrolla un discurso antiformalista:

“...-(h): Yo quería decirle que aquí la estructura que hay es muy sencilla pero muy complicada a la vez, es invertida, o sea el jefe es el que menos pinta. Es decir, aquí todos los grupos, es decir yo estoy aquí en Mislata, pero yo voy a Valencia y soy como cualquiera, y viene uno nuevo aquí y tiene tanto derecho como yo, es tan alcohólico como yo, por lo tanto tiene los mismos derechos, o sea que yo soy (...) Las personas de los grupos eligen a los servidores, los servidores son las personas mas cualificadas para hacer el servicio, aquí hay una reunión cada mes y medio o así, que se reúnen todos los grupos en Valencia con un delegado, ese delegado ha sido elegido por los grupos, y que es una pirámide pero invertida, los que mandan son los de abajo, y los de arriba tienen que responder a las preguntas de los de abajo, cómo se ha hecho y cómo tal, lo que pasa es que los de arriba lo que hacen es digamos, en Valencia, los que asisten a las reuniones es a otro nivel, donde el grupo no puede llegar, es centrar nuestros esfuerzos,

igual que el grupo que hay en Valencia, van luego a Asturias a representarnos la región nuestra, a ver cómo nos estamos recuperando y qué estamos haciendo, para haber una junta central en toda España, y luego hay una junta mundial. Pero siempre es el de abajo, es decir los grupos, los que mandan digamos, porque nosotros podemos hacer dimitir a cualquiera de arriba enseguida si no estamos conforme con lo que él dice, eso es todo...”(A.A.)

En este tipo de asociaciones existe un centro que decide y gestiona y una periferia, las delegaciones, que actúan en consecuencia. Se establecen relaciones subordinadas (centro-delegación). En cuanto la relación con otras asociaciones, aunque Cruz Roja y Lucha contra el Cáncer, puntualmente solicitan ayuda a otras entidades locales para llevar adelante sus acciones de carácter humanitario y solidario no tienen una relación de colaboración ni de participación en la vida local, mientras que Alcohólicos Anónimos no tiene relaciones con otras entidades.

El resto de las asociaciones estudiadas posee un ámbito de implantación más reducido, aunque, en algunos casos supralocal. Estas también se expanden, al menos inicialmente, mediante delegaciones locales (AVACOS y ARTIC). Por su parte, la Liga Reumatológica es una asociación autónoma que se mantiene en contacto con LIRE, la liga española. En cambio, Compartir o ASSAM son asociaciones locales autónomas. Esta última, ubicada en Aldaia, atiende a usuarios del Área Sanitaria 0. Cuenta con una junta directiva que está conformada por enfermos y familiares. El siguiente fragmento lo ilustra muy bien:

“...Vamos a ver, el presidente es padre de uno de los enfermos, la vicepresidenta es una enferma mental, el tesorero, es enfermo mental, lo que pasa es que está de alta (...) luego el secretario es otro enfermo que también está de alta. Y los vocales son todos, bueno, una de las profesionales que colaboran es vocal y luego los otros dos vocales son padres de enfermos”(ASSAM)

Dado que algunas de las enfermedades y carencias que abordan las asociaciones son portadoras de estigma social, los potenciales usuarios de esos sectores prefieren recurrir al anonimato que presta la ciudad de Valencia. Así, el interlocutor de AVACOS afirmaba:

“...Pues... vamos a ver, con el tiempo nos hemos dado cuenta que a la gente les es mucho más cómodo llegar a Valencia que atenderse en Torrente, por los problemas..., bueno yo no los considero problemas, sino por la imagen que tienen de que todavía es un pueblo y que a lo mejor la gente pues cotillea, entonces es muy cómodo llegar a Valencia... (AVACOS)

Aunque también es cierto, que esta misma asociación surgió en Torrente con el deseo de descentralizar los servicios de la ciudad:

“...-¿Cómo fue hacer la sede en Torrente?

- La historia era un poco descentralizar en Valencia, y en Buñol también hay otra sede, entonces se ofertó al ayuntamiento un programa y nos cedieron el local en Torrente y una serie de subvenciones y a partir de ahí empezamos a trabajar, a hacer el programa de atención directa y telefónica, las campañas de prevención sobre todo...” (AVACOS)

5.2.2. SERVICIOS SOCIALES

El clima ideológico de finales de los años setenta y principios de los años ochenta no favoreció la imagen positiva del sector voluntario en España, demasiado relacionado con prácticas religiosas benéfico-caritativas. A partir de 1978, con la aprobación de la nueva constitución, se van a producir en España cambios fundamentales que se irán desarrollando en los años posteriores de modo progresivo. La transición democrática va a suponer un cambio en las concepciones y formas de estructurar las prestaciones sociales. Frente a una concepción benéfico-asistencialista franquista se van a ir desarrollando diferentes concepciones teóricas y políticas que giran en torno a dos aspectos fundamentales: el derecho de cada ciudadano a tener cubierta una serie de “necesidades” y la orientación hacia una universalización de los servicios. Como afirma E. Roldán (2001) se da una primera fase de la transición política, 1978-1982; una segunda fase de desarrollo de los servicios sociales, 1982-1990, y la tercera, corresponde al protagonismo del sector no lucrativo (a partir de los años 90).

La situación real de este campo en la Comunidad Valenciana ha sido estudiada por A. Sajardo en el libro *El sector no lucrativo en el ámbito de los servicios sociales de la Comunidad Valenciana* (1998). Sajardo utiliza la base de datos de la Generalitat Valenciana correspondiente a 1994, en la que se hallan registradas 984 entidades que participan en la oferta de servicios sociales, de las cuales, 658 son entidades no lucrativas¹⁰¹. Mientras que las entidades públicas operan fundamentalmente en el área de los Servicios Sociales Generales, la mayoría de las entidades no lucrativas intervienen en el área de los Servicios Sociales Especializados.

En el cuadro siguiente, se presentan los datos relativos al número y porcentaje de estas entidades clasificadas por sectores de actuación. Los tres más importantes son Tercera Edad, Disminuidos, y Familia, infancia y juventud. En conjunto, estas tres áreas concentran los dos tercios del total de entidades no lucrativas.

¹⁰¹ Se trata de 658 entidades que representan el 67% del total de entidades que operan en servicios sociales, cantidad significativamente superior a las 296 entidades públicas (que suponen un 30% del total), y a las 29 firmas del sector capitalista (un 3% del total). Esta autora considera dentro del sector no lucrativo las siguientes organizaciones: asociación, federación de asociaciones, cooperativa, fundación (o establecimiento) y adicionalmente una forma residual, otras entidades sin fin lucrativo no catalogadas.

Cuadro 41. Los sectores del campo de Servicios Sociales a mediados de los años 90

SECTOR	Número	%
Conjunto de la población	38	5,8
Familia, infancia y juventud	80	12,2
Mujer	14	2,1
Tercera Edad o vejez	204	31
Disminuidos	146	22,2
Toxicómanos (drogas, alcohólicos) y afectados de sida	42	6,4
Minorías étnicas	38	5,8
Marginados	47	7,1
Presos y exreclusos, inmigrantes y emigrantes, refugiados y asilados	6	0,9
Otros	43	6,5
TOTAL	658	100

Fuente: (Sajardo, A. 1998:71). Como vemos, la autora dentro de los Servicios Sociales considera Toxicomanías, y Tercera Edad que en esta investigación se han considerado en otros sectores.

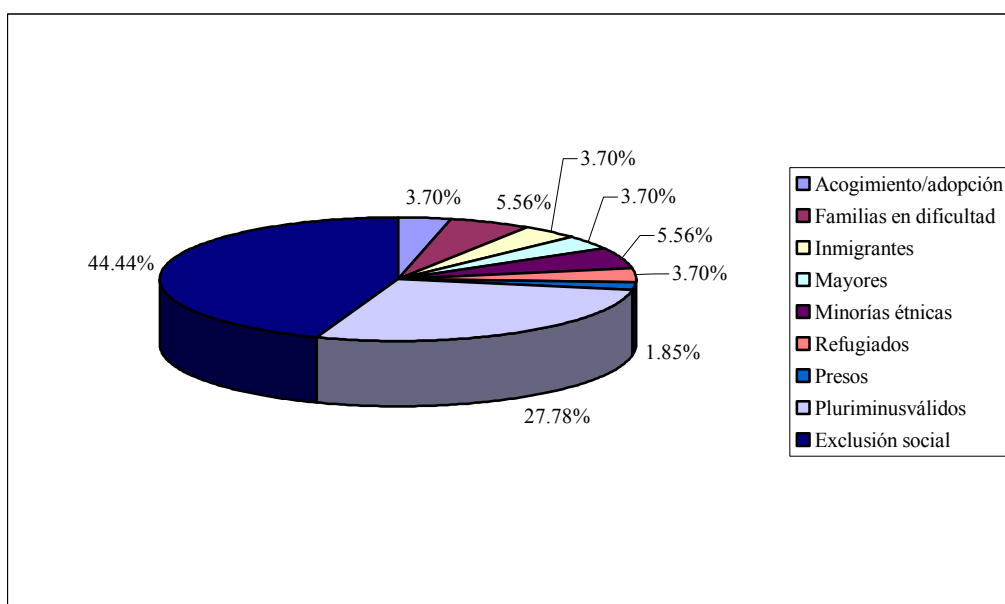
La provincia de Valencia concentra el 51,2 % del total de entidades no lucrativas. El ámbito de actuación en el que operan es mayoritariamente local: el 66,8 % desarrollan su actividad en este nivel.

Desde la perspectiva temporal, la década de los años setenta constituye el periodo clave de transformación estructural de este campo. Las entidades de iniciativa religiosa son las más antiguas. En su gran mayoría, éstas son anteriores a 1975, mientras que el 90% de las entidades de iniciativa social o laica son posteriores a dicha fecha, de manera que se podría hablar de un relevo generacional entre ambas modalidades. Mientras que las primeras responden a un modelo de beneficencia, las segundas se insertan en el contexto de la implantación del Estado de Bienestar. “Las antiguas demandas sociales, cubiertas por las entidades de iniciativa religiosa hasta la década de los años setenta, comienzan a ser satisfechas por el sector público, mientras emergen o se reactivan nuevas necesidades sociales que son cubiertas, inicial o más rápidamente, por la nueva ola de entidades no lucrativas, representadas por las de tipo laico”, afirma Sajardo (1998:83).

En la comarca se han registrado¹⁰² un total de 54 asociaciones de las que el 44’44% pertenecen a la categoría de Exclusión social, el 27’78% a la de Pluriminusválidos, el 5’56%, a Familias en Dificultad y a Minorías étnicas, el 3’7’% a la Inmigrantes, la de Mayores y la de Refugiados y el 1,86% a la de Presos y Ex-reclusos. Véase de forma sintética en el gráfico siguiente:

¹⁰² Según la Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001).

Gráfico 6. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de los Servicios Sociales



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)

Ayuda mutua y heteroayuda

Al considerar la fecha de fundación, si se toma 1980 como punto de referencia, se observa que, con la excepción de tres asociaciones, todas las restantes son posteriores a dicho año. El asociacionismo actualmente vigente en este campo en la comarca tiene un carácter eminentemente joven. De hecho, la mitad de las asociaciones entrevistadas se han creado durante la década de los 90.

Las tres asociaciones más antiguas, anteriores a 1980, corresponden una a Cáritas de Massanassa y las otras dos a organizaciones de minusválidos. Por tanto, la tesis sostenida por A. Sajardo (1998) sobre el relevo generacional que supondría una sustitución en los años setenta del protagonismo de las organizaciones religiosas, centradas en una mentalidad de beneficencia, por organizaciones laicas, preocupadas por la inserción, siendo seguramente válida para el conjunto de la Comunidad Valenciana, no se cumple en la comarca de l'Horta Sud. Sin duda, desde una perspectiva de conjunto que considere todas las organizaciones parroquiales, las delegaciones de Cáritas pueden ser las más antiguas, pero no es menos cierto que varias de ellas se han creado durante las dos últimas décadas y, como veremos, son portadoras de una visión nueva, que analiza las causas de la pobreza y de la exclusión social, y han obligado a refundar a las que tenían un origen anterior y una filosofía asistencialista o de beneficencia.

Por su singularidad, merece destacarse el caso del Kolectivo de Jóvenes del Parque Alcosa de Alfàr, que está funcionando desde 1985 aproximadamente y que surge de la evolución de una de las más combativas asociaciones de vecinos de la Comunidad Valenciana. Sin embargo, el programa por el cual se ha incluido en este sector, atención a reclusos, en realidad se aplica desde 1992-93.

En este campo, con independencia de las iniciativas concretas (personales o institucionales) que movilizan los primeros recursos para constituir las asociaciones, pueden diferenciarse dos grupos de organizaciones según que la iniciativa surja con el fin de resolver problemas de los propios socios o esté orientada hacia usuarios que no son necesariamente socios; es decir, que no haya coincidencia entre afiliación y foco de representación o de referencia.

Las asociaciones de minusválidos¹⁰³ pertenecen, casi todas ellas, al primer bloque: son grupos de ayuda mutua que nacen autónomamente, de la experiencia compartida por un grupo de afectados, que posteriormente van ampliando su extensión, su implantación y su radio de acción, convirtiéndose en auténticas expendedoras de prestación de servicios. Así aparece en los siguientes relatos:

“...- Cuéntame un poco cómo surge ALDIS...

-En principio fue una idea de los discapacitados físicos... aunque luego fue de físicos, psíquicos y sensoriales.

- Entonces, surge por parte de un grupo de discapacitados físicos y luego se ha ido...

- Sí, luego se unió todo... luego existía cierta inquietud por parte de los psíquicos y también integramos ese colectivo y los sensoriales, aunque son los menos, porque los sensoriales tienen unas asociaciones... muy poderosas, digámoslo así... y esa es la idea de la asociación...” (ALDIS)

“...La asociación está creada por un grupo de padres que tienen en común que sus hijos tienen alguna deficiencia... entonces, el centro creo que tiene 15 años... los padres crearon el centro de educación especial, que abarca niños desde los 6 hasta los 20 años... aquí en este centro la mayoría son plurideficientes y los grados... hay moderados y profundos... y luego el año pasado se creó el centro de día, que son de los 20 años en adelante... entonces, delegaron en dos personas, una para que fuera directora del centro de día y otra para que fuera directora de educación especial...”(asociación de Ayuda al Disminuido Psíquico)

También puede ser considerada como un grupo de ayuda mutua la asociación de Padres Separados de Mislata. A medio camino entre la ayuda mutua y la heteroayuda se ubica la asociación de Mayores Voluntarios, pues surge por iniciativa de una mujer jubilada en Mislata y de un grupo de jubilados en Manises. Su objetivo es, por un lado, ayudar a las personas mayores a vivir su jubilación con un sentido que no se reduzca a la concepción de los centros de sociabilidad como espacios meramente recreativos, por eso, se proponen la acción solidaria; y, por otro, pretenden ayudar a las personas mayores que se encuentran en situación de necesidad,

¹⁰³ En el sector de Discapacitados, extrapolando datos del IMSERSO, Sajardo (1998) calcula que en la Comunidad Valenciana existen unos 120.000 minusválidos, con necesidades económicas, de información, orientación y diagnóstico, sanitarias y de ayuda personal, y de inserción social y laboral. Según la reciente encuesta efectuada por el Instituto Nacional de Estadística sobre *Discapacidades, deficiencias y estado de salud de la población española*, (1999-2001), los datos seguramente deberían revisarse al alza. No obstante, como en tantos otros fenómenos sociales, el problema radica en la forma de medición u operacionalización del concepto.

lo que conecta ya con la heteroayuda. En el relato que hace la fundadora del grupo se percibe bien esta ambivalencia:

"...Yo pertenecía a las amas de casa Aitana, yo soy de Benicalap, entonces me quedé viuda, y yo pensé que... me quedé un mes muy mal, porque ya sabes lo que pasa, entonces formé unas *Aitanas* en esta parte de Mislata, pero no era lo que yo quería, lo que yo quería era esto: hacer ayuda solidaria..." (Mayores Voluntarios)

El relato relativo a la fundación de Mayores Voluntarios en Manises muestra la tentativa de dotar de un nuevo sentido a las actividades de los clubes u hogares de mayores:

"...en este pueblo, como en casi todos, hay unos hogares de jubilados, cuyo funcionamiento suele ser... un poco defectuoso, por lo menos a nosotros nos parecía eso... y había una cantidad de lagunas ahí por cubrir, cosas que... los hogares se dedican, más que nada, a la diversión y había cosas que a nosotros nos parecía que aquí hacía falta una asociación que cubriera esas cosas"(Mayores Voluntarios)

Por su parte, en las asociaciones de heteroayuda o heterorientadas se pueden distinguir entre las que tienen su matriz originaria en las parroquias católicas y las que brotan de una iniciativa laica. Entre las primeras se encuentran todas las asociaciones de Cáritas y La Casa Grande. Ésta última nace, promovida por un religioso jesuita, en el seno de una parroquia de la ciudad de Valencia y, ante la expansión de la asociación, que se dedica a reciclar ropa usada y a dar formación laboral y trabajo temporal a personas con dificultades de integración laboral y social, deciden buscar una nave industrial en Beniparrell. Mientras que, la aparición de Cáritas tiene lugar en 1942 al amparo de la Iglesia Católica, que apoyada por el gobierno, llevará a cabo una importante expansión en los años del desarrollismo español. Se trataba de un servicio asistencial a la vez público y privado como promoción social de la Iglesia; representaba a la Iglesia, pero a la vez se insertaba en organismos estatales encargados de la asistencia social. A finales de los años sesenta, se lleva a cabo su reorganización interna decidiéndose una mayor presencia en los barrios a través de las denominadas Cáritas diocesanas y parroquiales, desde donde se impartirá la beneficencia social. La implantación en la comarca de estas organizaciones suele depender casi siempre de la iniciativa y dinamismo del párroco correspondiente que se convierte en el líder que aglutina a un conjunto de feligreses allegados con los que crea la estructura básica de funcionamiento. Así se hace patente en la entrevista realizada en Sedaví:

"... empezar fue un poco porque bueno, aquí en Sedaví... hacía muchos años que no existía un grupo de Cáritas; existía hace 5 o 6 años o incluso más, sí que existía una especie de grupo, decían de Cáritas, pero que no funcionaba prácticamente, nada más había 2 o 3 personas muy mayores, y lo único que se encargaban era de dar, de vez en cuando, bolsas de comida y luego al final ni eso, y bueno no funcionaba, y cuando vino el nuevo párroco, decidió que eso se cerrase porque eso no estaba funcionando bien, y dejar que el tiempo..., bueno, que se descansase un poco. Bueno, al pasar ya después 5 o 6 años, incluso que no existiese ese grupo, nosotros empezamos 8 personas que estábamos interesadas un poco, todas más o menos jóvenes que habíamos estado en algún sitio, en alguna actividad de la parroquia, y otras que no habían hecho ninguna actividad, pero que también estaban interesadas y empezamos un poquito a funcionar..." (Cáritas)

Entre las asociaciones de iniciativa laica, está el Kolectivo de Jóvenes, que surge en el seno de una asociación de vecinos y actúa en un espacio social de frontera. La asociación nace con la voluntad de encontrar respuestas a los problemas que se generan en el barrio, muy especialmente al deterioro de las condiciones de vida producidas por la droga o la prisión de jóvenes del barrio; y por las características de su momento fundacional podría decirse que, como otras asociaciones, se encuentra a caballo entre la ayuda mutua y la heteroayuda:

“...El Kolectivo de Jóvenes hace unos 14 años que surgió, de forma legal, nace de la asociación de vecinos, de muchos padres que tenían hijos problemáticos, chavales que hoy en día los ves y dices, vaya tela, cómo han cambiado, eran chavales pues que, tenían fuertes problemas por la situación del barrio, entonces bueno, se empiezan a unir ahí los jóvenes, se empieza a decir que los jóvenes tienen que tener un espacio...”(Kolectivo de Jóvenes)

Se trata, pues, de acción comunitaria en sentido pleno, autónoma, puesto que nace en el interior de la asociación de vecinos, y que aborda los problemas límite que se generan en estos vecindarios típicos de barrios obreros en el momento del auge del paro y las dificultades de inserción social de los jóvenes. Como afirma Marco Marchioni “esta situación nueva produce un nuevo tipo de demanda social, produce nuevas necesidades y produce, sobre todo, nuevos problemas sociales a los que hay que hacer frente. Existen estudios que demuestran las consecuencias psico-sociales del paro en personas que han trabajado siempre, como el aumento brutal e inmediato de consumo de alcohol, cuando no de droga dura. Ya se conocen datos del consumo de drogas en jóvenes parados. El consumo de drogas produce a la vez nuevos problemas como la criminalidad difusa, para procurar los medios de pagarse la droga” (1987:24).

El resto de asociaciones orientadas a la heteroayuda son Nuevo Futuro, dedicada al acogimiento infantil; Sos Racisme, consagrada a la integración de inmigrantes; AVAR, dedicada a la integración de menores refugiados, y Avant Junts, dedicada a los minusválidos psíquicos. Las dos primeras son delegaciones de entidades de ámbito estatal, mientras que AVAR surge de los voluntarios de otro colectivo, como ellos afirman, ante el déficit importante en cuanto a los menores solicitantes de asilo y refugio:

“...- ¿Cómo surge la asociación?.

- Bien, la asociación surge en 1994 por... detectar que hay un déficit importante en cuanto al ámbito de... relación o actuación con menores solicitantes de asilo y refugio o inmigrantes. Previamente los fundadores o algunos fundadores de la asociación estuvimos de voluntarios en otra asociación y ya, por tanto, estábamos en contacto con el colectivo que estamos trabajando... y por este motivo fue por el que nos decidimos a fundar AVAR...” (AVAR)

El caso de Avant Junts es de gran interés ya que se trata de una asociación que aparece a mediados de los años setenta, pasa por una etapa de crisis muy importante y que recientemente será revitalizada por “voluntarios instrumentales”, es decir, por un conjunto de estudiantes que disponen de formación profesional especializada en el ámbito de actuación de la asociación y pueden tener expectativas de aprendizaje o incluso laborales en dicho campo.

“...A vore, esta associació té prou anys de història, el que passa és que n’hi ha 3 períodes diferents digam, va nàixer en el 74-75 no me n’ en recorde molt bé, no me fases molt de cas per què no estic molt segur i *bueno* per *ahí* passa una gent, es va paraitzar, ho va reprendre un altre grup i a l’any 90 ho vàrem agafar un grup de gent, d’estudiants de psicologia, treball social, interessats en est camp i vàrem estar des d’Octubre del 90 *hasta*, digam tot eixe curs escolar preparant l’associació i en Octubre del 91 és quan vàrem mampendre a fer la campanya per a portar xavals i *bueno*, a partir d’ahí arranca l’associació que n’hi ha actualment...”(Avant Junts)

Ayudar a los demás y a uno mismo

A semejanza de las asociaciones del campo de la Salud, también las asociaciones dedicadas a Servicios Sociales realizan actividades que van desde la sensibilización social y la prevención, pasando por la prestación de un servicio especializado a los usuarios mediante organizaciones que funcionan como cooperativas de consumidores y usuarios, para concluir con programas de inserción comunitaria. Si bien en sus inicios pudieron tener un planteamiento más centrado en la instrumentalidad de un servicio, de forma creciente han evolucionado en una dirección que supone analizar las causas sociales que convierten una minusvalía o discapacidad en deficiencia social o la carencia de recursos económicos en ausencia de oportunidades vitales y exclusión. Esta evolución es especialmente perceptible en los grupos de Cáritas, que si bien siguen prestando ayuda de emergencia o asistencia primaria (bolsas de alimentos, aportaciones para pagar recibos de alquiler de la vivienda o de luz y agua, ropa, etc.) en contextos de pobreza y exclusión social (Cuarto Mundo), lo hacen desde unos planteamientos radicalmente renovados. Pero también es visible en las propias organizaciones de minusválidos y así ha quedado reflejado en sus intervenciones. Por ejemplo, en Bona Gent se afirma:

“...todo empezó con el tema del ocio y tiempo libre, campamentos de verano principalmente, lo que pasa es que Bona Gent ha ido dando respuesta a otras necesidades y otros campos y hoy en día hacemos atención integral... tratamos todos los aspectos de la personas con discapacidad psíquica...” (Bona Gent)

Y en APAMI de Catarroja se reconoce que, siendo el primer objetivo cubrir el tiempo libre “*porque la mayoría están aislados*”, sólo se puede superar el aislamiento incorporándose a actividades comunes:

“...y, sobre todo, que estén integrados dentro de todas las actividades que se realicen, que los tengan en cuenta... que igual como mandan información a todos los jóvenes y a todos los niños, pues que también les tengan en cuenta a ellos, que si hacen un curso de natación... Pero, nada, es separados, hacen cualquier cosa y dicen “sí, para APAMI”, pero separados... Lo quieren arreglar de alguna manera, pero no llegan, porque la discriminación...” (APAMI)

La prestación de servicios de información, socio-sanitarios, educativos, etc. requiere infraestructuras y equipamientos. En esto se distinguen sustancialmente las asociaciones de Cáritas, que no precisan medios importantes y funcionan además bajo el amparo de las

estructuras parroquiales¹⁰⁴, y las asociaciones de minusválidos, las de acogimiento infantil o las de integración laboral de ex-reclusos, que sí los requieren. Para ello, han necesitado crear centros educativos, centros ocupacionales y talleres, pisos tutelados y residencias, donde intervienen equipos de profesionales, además de los voluntarios y los socios, con el fin de atender a los usuarios. En el caso de las asociaciones de minusválidos psíquicos se han incorporado programas de respiro familiar y de emergencia. Para la prestación de estos servicios ha sido preciso organizarse en la forma de cooperativas de consumidores y usuarios que contratan equipos de profesionales.

Con el fin de que estos centros no se conviertan en “guetos”, algunas asociaciones tratan de incorporar en sus actividades a personas que no tengan discapacidad. Abrir las actividades, especialmente las de ocio y entretenimiento, es una forma de superar cualquier tentativa de convertir la entidad en una comunidad sustitutiva.

Mención especial merecen las actividades de AVAR no sólo por los objetivos explícitos de sus programas sino por los latentes, pues ésta como las demás organizaciones que trabajan con inmigrantes se convierten implícitamente en redes de negociación de la diversidad cultural o de intermediación cultural en un contexto de creciente multiculturalidad.

Finalmente, conviene subrayar que todas las asociaciones estudiadas, excepción hecha de los grupos de Cáritas, contemplan como un elemento importante de su vida asociativa la realización de actividades de ocio y entretenimiento o, dicho de otra manera, la práctica de la sociabilidad. Pero este aspecto es además un medio esencial para lograr los fines de la asociación. Por ejemplo, en el caso de Padres Separados, su objetivo, según confiesa el interlocutor es “*la rehabilitación de la vida*” tras el trauma de la separación:

“...aquí fundamentalmente intentamos que se venga lo primero a buscar amistad, ver amigos, ver una puerta abierta a una vida nueva, pues como te he dicho antes, normalmente pues uno es casado y claro todas sus relaciones sociales, casi todas ellas pues son del entorno del matrimonio, el matrimonio se rompe y entonces aunque no quieras tienes que romper con ese tipo de relaciones que lo que te pueden traer son recuerdos del pasado que lo que te están haciendo es mirar continuamente atrás y no se puede estar mirando continuamente atrás y viviendo del recuerdo. Entonces, fundamentalmente es eso, que aquí se vea pues personas con la misma problemática tuya, si no la tienen en ese momento ya la han tenido... Por ejemplo, ayer estábamos en la playa, había mujeres y hombres, nos fuimos a tomar un café y estuvimos hablando en plan de hombres y las mujeres. Además es muy bonito, es muy gratificante ayudar a las personas que hoy están en la misma situación que yo estuve hace algún tiempo, yo particularmente me siento muy satisfecho, muy bien internamente...” (Padres Separados)

Los objetivos y las actividades de las asociaciones también pueden ser analizados desde su relación con las políticas públicas y con la sociedad. En este sentido, se distinguirán dos

¹⁰⁴ El día 16 de Noviembre de 1999 era noticia en el diario Levante “*Cáritas Inmigrantes de Torrent ha elaborado un proyecto para la creación de un Centro de Día que ayude a los inmigrantes en las necesidades y problemáticas con que éstos se encuentran tras llegar a la ciudad. El objetivo es que el local, cuyo coste económico correrá a cargo del Círculo Católico, sea un espacio de asesoramiento, información y orientación así como de actividades culturales que posibilite la integración del inmigrante mediante recursos que eviten mayores situaciones de marginación.*”

formas distintas de intervención: a) cuando la acción de las asociaciones sirve de complemento o de suplencia a la acción de la administración y b) cuando la acción de las asociaciones se plantea con un talante reivindicativo e incluso alternativo a la acción de la administración.

En el primer caso, muchos de los interlocutores han definido su intervención y el objetivo de sus programas como la suplencia de las carencias de la administración. Proporcionan apoyo a personas con carencias o necesidades para las que no hay recursos públicos - *“las asociaciones llegan allí donde no llega la acción de la administración”*-, se dice expresivamente.

“...- ¿Y más o menos cuál habría sido el objetivo de la asociación desde que se funda hasta ahora?
- Básicamente nosotros, como el tema de menores es un tema muy específico, nosotros hemos... nos hemos dedicado a este tema debido a que no queremos, digamos, trabajar en el mismo ámbito que están trabajando otras asociaciones... Nuestro objetivo es complementar el trabajo que están realizando otras asociaciones y complementar el trabajo que desde la administración se está haciendo... cada vez hemos ido haciendo más cosas, dentro del ámbito de menores, quedan aún muchas cosas pendientes por hacer... (AVAR)

Estas organizaciones definen nuevos problemas, detectan nuevas necesidades y desarrollan las primeras respuestas y soluciones. La especialización en determinadas categorías sociales y en programas muy concretos trata de responder a este objetivo. Así, por ejemplo, lo plantean en AVAR:

“...Básicamente nosotros, como el tema de menores es un tema muy específico, nosotros hemos... nos hemos dedicado a este tema debido a que no queremos, digamos, trabajar en el mismo ámbito que están trabajando otras asociaciones... Nuestro objetivo es complementar el trabajo que están realizando otras asociaciones y complementar el trabajo que desde la administración se está haciendo... cada vez hemos ido haciendo más cosas, dentro del ámbito de menores, quedan aún muchas cosas pendientes por hacer...” (AVAR)

Un planteamiento innovador es el de la asociación de Mayores Voluntarios, que tratan de realizar actividades solidarias que los libere del confinamiento al ocio improductivo y redundante. Veamos el siguiente fragmento de la entrevista:

“...El objetivo, principalmente, es el ayudar a las personas que se jubilan, en el año, y resulta que se quedan en casa, porque ya sabes que cuando uno va a trabajar pos que si a las 7 que si pronto, que tienen mucho movimiento, pero cuando los jubilan se quedan en casa muchísimos se quedan parados, entonces les hacemos unas jornadas, para rehabilitarlos para que vengan a los talleres, aparte de que tienen los jubilados, pero no es esto de decir van a los jubilados y se hacen una partidita al dominó, juegan a las cartas y se toman un cortado 10 pesetas más barato que por ahí. No es eso, aparte de eso..., eso lo encontramos bien, pero aparte de eso, necesitamos que den ellos lo que les han enseñado en toda su vida, es eso por lo que hemos hecho estos talleres. Hay 22 talleres de marquería, de grabado, de media, de punto de gancho, de flores decorativas, hacer juguetes también, hay dos modistas. Bueno, hay una cantidad de talleres que se pueden incorporar y no estar ociosos en casa ni estar siempre metidos en casa. El eso principal nuestro es el apoyar a los mayores” (Mayores Voluntarios)

Aunque esta tendencia parece empezar a darse en la comarca, solamente ha aparecido en dos entrevistas. La mayoría de asociaciones que unen al colectivo de mayores que se han tratado en la investigación tienen como objetivo fundamental la sociabilidad no la solidaridad.

La capacidad de innovación y disponer de una mayor flexibilidad que la que fluye de las estructuras burocráticas de la administración, aparece en el discurso de distintas asociaciones de este sector: en la atención personalizada a los niños (Nuevo Futuro); en la reconfiguración de la vida de las personas separadas y su entrenamiento para afrontar la situación sin dramatismo “*rehabilitación a la vida normal*”(Padres Separados); en la atención a los presos para facilitar su reinserción social cuando acabe la condena (Kolectivo de Jóvenes). Así lo expresan en este último caso:

“...El objetivo es eso, acercamiento, que mantengan una relación, no tan desvirtuada con lo que hay allí dentro, una relación más de personas, acercamiento familiar, hacer a veces de puente con la familia, que se deteriora mucho la relación cuando llevan tantos años, normal, y luego, cuando salen, en tercer grado, favorecer, entre comillas, su reinserción, es decir, en tercer grado si no tienen trabajo no pueden salir. Aquello es una merienda de negros, tercer grado, aquello es..., se vuelven locos, porque la droga entra allí ya con toda libertad, bueno, muy mal, entonces lo que sí que hacemos, es que como tenemos aquí la estructura de talleres, de la cooperativa y tal, donde hacemos el seguimiento, esa persona sale, viene seis horas, nos comprometemos con Picassent y tal...”(KJ)

En un contexto en que los lazos familiares pueden estar rotos, el mercado rechaza y niega oportunidades laborales y el Estado no tiene programas de reinserción, asociaciones como el Kolectivo de Jóvenes ofrecen una salida: facilitan un trabajo para que los reclusos puedan pasar al tercer grado. Una ayuda de características similares es la que presta La Casa Grande. Allí donde las estructuras dominantes cierran las puertas a inmigrantes, drogadictos, etc. la asociación se propone “*darles una oportunidad*” creando hábitos laborales y proporcionando formación para la inserción laboral:

“...Sí, el objetivo es darles una oportunidad, darles unos hábitos, darles un conocimiento del medio, ayudarles económicamente también, porque lo que no se puede hacer es decir “te voy a dar formación, te voy a dar de todo... ¿y de qué comes mientras?... y en base a eso, que busquen otra cosa, que den paso a otros... pero eso es muy difícil... pero se va intentando, hubo una época en que vinieron iraquíes, vino otra oleada de esas que te digo y bueno, a lo largo de un proceso de tres o cuatro años, pues han conseguido el visado, han tramitado y ahora están en Estados Unidos y en Canadá varios de ellos con sus familias, cómodamente asentados... todo eso se ha tramitado y lo hemos conseguido aquí nosotros... y hay otros, pues que es eso, se trata de que consigan el permiso de trabajo y se coloquen... lo que pasa es que es un proceso que es cada vez más difícil” (La Casa Grande)

En algunos de los casos presentados la intervención se plantea como una respuesta frente al triple fracaso de familia, mercado y Estado, pero sin que aparezca un planteamiento crítico y reivindicativo. En otros, por ejemplo Nuevo Futuro, se enfoca la intervención como una forma alternativa de acción social. Y finalmente, cosa que no ocurre en el campo de la Salud, existe un tercer grupo donde aparece un discurso explícitamente reivindicativo, ya que las entidades consideran que la sociedad debe reconocer derechos, no sólo en la teoría sino, sobre todo, en la práctica; y que es la propia administración quien debería, primero, cumplir la ley garantizando la igualdad y, segundo, hacerse cargo de este tipo de colectivos ofreciéndoles los servicios que requieren por sus características especiales. Veamos el siguiente fragmento:

“...Bueno, pues nosotros estamos sobre todo trabajando para que se cumpla la ley... y trabajando también para que haya un cambio social en el sentido de... pues ir logrando que estos menores no caigan en el olvido y se les dé lo que realmente necesitan. Nuestra función es, por tanto, de atención al colectivo de referencia y de cambio de la situación para que las diferentes administraciones hagan lo que tienen que hacer, complementando el trabajo que hacen otras ONG’s en este aspecto y sensibilización de la población para que... bueno, pues que la problemática de este colectivo no pase desapercibida...”(AVAR)

La informante del Colectivo de Jóvenes se expresa de la siguiente manera:

“...Yo te puedo decir que históricamente, esto se resume, nosotros tuvimos que luchar por estos locales, estos locales nos han sido hasta ahora cedidos y han sido cedidos para un programa, estos locales no eran como son, eran una especie de anfiteatro con arcos y aquí se metía la gente a *chutarse*, era super oscuro y permitía el tema, el barrio super-mosqueado y nosotros dijimos bueno, la zona más conflictiva esa es la nuestra y entonces, estas paredes están levantadas por nosotros, a pesar de que vino guardia civil, hubo muchas movidas pero se levantaron, entonces ha sido siempre constantemente una lucha, la cultura juvenil que practicábamos entonces no era bien vista...” (KJ)

El talante reivindicativo también se encuentra en las asociaciones de minusválidos que reclaman la eliminación de barreras arquitectónicas, la integración sociolaboral, la inserción educativa dotada de recursos para hacer frente a las deficiencias:

“...pues notamos que falta también un poco más de atención, porque luego también hay otra clase de niños que están mejor económicamente y que sí que disponen de esos servicios... puede ser un psicólogo, un rehabilitador... en cada caso es diferente...”(ALDIS)

De forma similar, el interlocutor de ACOMIS afirma que el bienestar de sus hijos debe basarse en proporcionarles:

“...los servicios que tiene cualquier ciudadano en educación, trabajo y sanidad... Es nuestra gran pelea como padres, de nuestra asociación, que nuestros hijos estén atendidos como cualquier otro ciudadano..... Falta mucha concienciación en la sociedad, en los poderes públicos, autonómicos, locales y estatales, y en ese sentido es nuestra preocupación porque son ciudadanos como otros con las dificultades naturales. El que sean atendidos bien y que no estén discriminados por la propia sociedad, que puedan pasearse sin que nadie vuelva la cabeza... Yo creo que es una labor de concienciación de la propia sociedad, hay mucho avanzado y mucho por hacer...” (ACOMIS)

Pero reivindicar no consiste meramente en censurar y pedir, es también hacer o, como dicen en ALDIS, “*demostrar que se puede conseguir*”. La práctica tiene, pues, una función política. Al tiempo que existe una conciencia de lo público con responsabilidad colectiva se demanda a la administración más servicios y más recursos. En este sentido, como afirma Donati “ la ciudadanía no es ya la relación política más elevada, sino que se convierte en una relación de redes, aplicable –de manera diferente y según contenidos en parte iguales y en parte diversos- a todo nivel de obrar social. Detrás de este proceso se esconde una discontinuidad fuerte entre la ciudadanía moderna y la post-moderna, que se orienta a lo que he denominado “cambio relacional” en la sociedad”(1991:40).

“Una forma de hacer distinta”

Al igual que sucedía en el campo de la Salud, las asociaciones de los Servicios Sociales se expresan en términos de apoliticismo y esta retórica aparece en organizaciones tan dispares como lo son Nuevo Futuro, Padres Separados o el Kolectivo de Jóvenes. Las tres interpretan su modalidad de intervención como una alternativa “*una forma de hacer distinta*” a las existentes en la sociedad, pero en el Kolectivo de Jóvenes se hace desde una perspectiva de crítica antisistema, contra el mercado y el Estado, mientras que en Nuevo Futuro hay una sensibilidad de talante más bien reformista (frente al internamiento de los niños en residencias, la tutela “familiar” en pisos). Por su parte, la asociación de Padres Separados se expresa en los siguientes términos:

“En cualquier caso como organización no tenemos codeos políticos y entonces nosotros esté quien esté nuestra función social la vamos a cumplir y vamos a reivindicar lo que creemos que es justo porque estamos cumpliendo una función social” (Padres Separados)

También el resto de las asociaciones que trabajan en este campo tienen un planteamiento más reformador que transformador, rehabilitador más que redentor. En general, no pretenden cambiar de raíz las estructuras sociales ni “salvar” a las personas. Sus objetivos son mucho más modestos, aunque oscilan desde el simple, pero muy importante, hacer compañía hasta la plena integración social. No obstante, eso no significa que profesen una visión complaciente del sistema social y del trato que reciben distintas categorías de personas en él. Muchas de ellas son críticas tanto en relación con la sociedad como con la administración pública.

El representante del Centro Ocupacional de Mislata lo ha expresado con rotundidad, los minusválidos psíquicos “*son ciudadanos como otros, con las dificultades naturales*”; el representante de la Coordinadora de Disminuidos Físicos se manifiesta en términos similares:

“...No queremos que una persona por ser discapacitada tiene que estar reunida y caminando todos juntos, la integración social es participar como ciudadano normal y corriente, a mí me da igual, yo no tengo porque tener..., que mis amigos sean todos con sillas de ruedas o todos tener que ser invidentes, o sea no, tengo mis amigos, estoy casado, voy a estudiar o voy a trabajar y haré mis relaciones sociales en esos ámbitos, como cualquier otra persona normal y corriente, que yo coincido con otra persona que tiene una problemática común a la mía, es ahí donde nosotros participamos, que podemos establecer una relación de amistad, lógicamente, como cualquier persona, por cariño, nos conocemos... Es un tema apasionante, me apasiona porque veo la justicia, porque veo que es una forma de hacer justicia social, la idea de (que) donde yo acceda, acceda mucha gente, es importante.. La justicia es simplemente que toda persona pueda hacer las cosas por sí misma, y es de justicia que pueda intentarlo...” (Coordinadora de Minusválidos)

Así, quienes tienen desventajas de algún tipo han de contar con una discriminación positiva para equiparar las condiciones de todos. Esto también opera en el colectivo de inmigrantes. Así lo dice el informante de La Casa Grande:

“...que son personas [...] todos tienen derecho y no tienes que ver dónde han nacido...” (La Casa Grande)

Estas asociaciones están, pues, centradas en la defensa de los derechos sociales. Esta visión, común a todas ellas, se expresa con dos sistemas de referencia bien distintos: el uno es laico, mientras que el otro es cristiano. Así, en La Casa Grande la comunalidad de los derechos de la persona se remite a la común filiación divina: -“*todos somos hijos de Dios*”-, mientras que en otras asociaciones es una afirmación estrictamente inmanente:

“...no queremos que una persona por ser discapacitada tiene que estar reunida y caminando todos juntos, la integración social es participar como ciudadano normal y corriente, a mi me da igual, yo no tengo porque tener..., que mis amigos sean todos con sillas de ruedas, o todos tener que ser invidentes, o sea no, tengo mis amigos, estoy casado, voy a estudiar o voy a trabajar y haré mis relaciones sociales en esos ámbitos, como cualquier persona normal y corriente...”(Coordinadora Disminuidos Físicos)

La religiosidad cristiana define también el perfil de las personas que participan en los grupos de Cáritas y califica su acción. Aunque no se exige la profesión de fe para pertenecer a ellos, de hecho, según confiesan los informantes, resultaría extraño encontrar entre sus miembros a ateos o agnósticos. Más bien, sus componentes suelen ser personas allegadas a la parroquia, algunas de las cuales tienen a sus espaldas una dilatada vida de militancia y participación en otros grupos cristianos. No obstante, esta definición del perfil de los miembros de Cáritas no comporta que interpreten su acción en términos proselitistas o catequéticos. Más bien, son uno de los grupos que mayor receptividad ha manifestado hacia los problemas de los inmigrantes con un respeto escrupuloso hacia su cultura y creencias. Por otra parte, como ya se ha indicado estos grupos han abandonado o están en proceso de superación del concepto paternalista e instrumental de caridad y prefieren reinterpretarla desde una visión más contemporánea connotada de justicia y solidaridad:

“...No creo que haga falta ser cristiano para moverte por intereses solidarios, ni muchísimo menos. Pienso que hay mucha gente que puede ser no cristiana, atea, agnóstica o lo que sea, y tener los mismos intereses de solidaridad como persona humana, lo que pasa que sí que creo que un cristiano, no puede quedarse quieto. O sea, lo veo al revés, cualquier persona creo que puede ser solidaria, pero un cristiano debe ser solidario, pienso yo desde mi punto de vista de lo que es ser un cristiano...” (Cáritas)

Vulnerabilidad y dependencia

Una vez más, se ve la heterogeneidad en la estructura y volumen de los recursos, tanto humanos como económicos, de las organizaciones. Dicha diversidad depende en gran medida del tipo de servicios que procuran: las hay que proporcionan a sus beneficiarios servicios que requieren especialización profesional o técnica (logopedas, psicólogos, terapeutas), mientras que otras prestan servicios que no necesariamente requieren especialización como acompañamiento, actividades recreativas sociales y culturales, atención moral y social. No obstante, también puede sostenerse que comparten un rasgo común: en conjunto estamos ante organizaciones pequeñas. Con la salvedad de los Mayores Voluntarios (que reclutan su afiliación en los clubes

de jubilados), AVAR y Bona Gent, el resto de organizaciones tienen un volumen reducido tanto de afiliados como de voluntarios y de personal contratado, si es que llegan a tenerlo.

Las asociaciones que se dedican al campo de los Servicios Sociales en la comarca también presentan una clara heterogeneidad de recursos humanos¹⁰⁵: mientras que algunas de ellas cuentan con socios, voluntarios, personal contratado, objetores de conciencia y usuarios; en otras solamente hay socios y usuarios indefinidos. Pero, lo cierto es que en ningún otro sector estudiado en esta investigación se encuentran reflejadas todas estas categorías.

El volumen reducido de los recursos humanos se da tanto en las asociaciones de minusválidos como en los grupos de Cáritas, pero sin embargo se fundan en lógicas diferentes. Mientras que las primeras nacen inicialmente como grupos de ayuda mutua (de ahí su pequeño tamaño), las segundas operan como distribuidoras de recursos que se generan en la parroquia. Por tanto, pueden entenderse como pequeñas comisiones que gestionan recursos generados por una base social más amplia. Por otro lado, las asociaciones de minusválidos requieren especialización funcional de profesionales y técnicos; mientras que los grupos de Cáritas no necesariamente. Es importante remarcar que se da una cierta feminización del voluntariado en este sector, que es predominante y casi exclusivo en organizaciones como Cáritas y Nuevo Futuro.

¹⁰⁵ Según A. Sajardo (1998), el sector no lucrativo empleaba a 1.257 personas en 1994, una media de 9 trabajadores por entidad (hay 140 que emplean trabajo asalariado). Sajardo considera que se trata de cifras sesgadas a la baja. En relación con el trabajo voluntario, 266 entidades reconocen recibir los servicios de personal voluntario. De las cuales, 215 son entidades de iniciativa social o laica y 51 son entidades de iniciativa religiosa. “Las entidades que cuentan con un número mayor de apoyo voluntario son las tres secciones provinciales de Cruz Roja, que reúnen en conjunto 4.322 voluntarios, Cáritas de Segorbe-Castellón y la Fundación Valenciana de Atención a la Marginación (FUVAM). La mayoría de las organizaciones del Sector No Lucrativo presenta una reducida capacidad de movilización de voluntarios y muchas otras no reciben ningún apoyo de este tipo de recursos humanos”. En total, el sector moviliza 7.213 voluntarios, pero “no sería descabellado estimar en unos 8.500 el número real de voluntarios movilizados por las entidades no lucrativas valencianas del sector de servicios sociales”. No obstante, debe destacarse la existencia de una fuerte concentración de este personal en pocas entidades. Los citados registros proporcionaban información también sobre el número de socios: “se estiman un total de 557.774 los socios de las entidades del Sector No Lucrativo valenciano, lo que corresponde a una tasa de asociacionismo (relación afiliados asociaciones/conjunto de toda la población) en el ámbito de los servicios sociales del 14,5 % en esta región en relación con el censo de 1991”. Este dato recoge las afiliaciones más que el número real de socios, puesto que no distingue el caso de las multiafiliaciones. Existe una fuerte concentración en escasas entidades, en concreto cinco, que representan el 72,2 % del total de socios valencianos: Federación Provincial de Jubilados y Pensionistas de la Comunidad Valenciana (162.000 afiliados), UNICEF-Comunidad Valenciana; los departamentos de los servicios sociales de los sindicatos UGT y CCOO; y la Cruz Roja de Alicante.

Cuadro 42. Recursos humanos de las organizaciones entrevistadas de Servicios Sociales

ASOCIACIONES	Voluntario/a	Socio/a	Contratado/a
Cáritas Parroquial San Pedro Apóstol de Massanassa	11		
Avant Junts de Manises	15	30	0
ACHISPA Aldaia		80	6
Bona Gent Xirivella		3*	
Cáritas Parroquial Virgen de la Salud Xirivella	12		
Cáritas Parroquial Sagrado Corazón de Jesús Manises	15		
Asociación Centro Ocupacional de Mislata	1	35	8
Cáritas Parroquial San José Obrero Silla	3		
Asociación de Ayuda al Disminuido Psíquico de Alfafar		64**	12
Nuevo Futuro de Alaquàs			5
Colectivo de Jóvenes, (KJ) de Alfafar		30	
La Casa Grande de Beniparrell	3		3
Grupo de trabajo con Inmigrantes de Cáritas Diocesana de Torrent	30		1
Asociación Local de Discapacitados, (ALDIS) de Paiporta	9	214	3
Asociación de Minusválidos Tots Igual, (AMTI) de Quart de Poblet		10	
Asociación Valenciana Asilados Refugiados, (AVAR) de Mislata	255	70	10
Unión de Separados de Mislata		130	
Asociación Minusválidos Artesanos Alaquàs, (AMIAR)	4	55	
Coordinadora de Disminuidos Físicos de Valencia de Mislata		25	
Asociación Personas Afectadas Minusvalía, (APAMI) de Catarroja	3	12	0
Asamblea de Mayores Voluntarios Manises		6	
Mayores Voluntarios de Mislata		410	0
SOS Racisme de Aldaia			1***
Cáritas de Sedaví, Nuestra Señora del Rosario	8		
Cáritas parroquial de Picaña	12		

* El dato que tenemos es de 120 socios. Pero se trata de la central en Valencia que aglutina a los socios que son de localidades y que en ellas tienen abierta una sede. Así que contabilizamos 3 que son los socios que creemos existen en la localidad de Xirivella.

** El dato que tenemos es de 32 familias, para ajustarnos multiplicamos por 2.

*** El dato que tenemos es de 12 voluntarios, 160 socios y 6 contratados para toda la C. V. En el programa que llevan a cabo en Aldaia contabilizamos 1 contratado que es quien lleva el programa.

Pese a tratarse de entidades de pequeño tamaño, dadas las necesidades que han de atender, algunas cuentan ya con algún personal contratado. Si nos fijamos en el caso de Avant Junts, ésta dispone de 15 voluntarios que son los que gestionan y organizan todas las actividades de la asociación. Cuentan entre 25 y 30 socios que son los usuarios. No dispone de personal contratado sino de voluntarios, la mayoría son estudiantes de carreras afines a la discapacidad psíquica: son psicólogos, trabajadores sociales, pedagogos, etc. Utilizan las instalaciones de la casa de la Juventud de Manises para todo aquello que necesiten. Se financian con las subvenciones locales de varias administraciones locales, las cuotas de los socios y las pequeñas actividades lucrativas que realizan (venta de camisetas, etc.); también reciben puntualmente donaciones de entidades bancarias.

A excepción de los grupos de Cáritas, el resto de asociaciones dependen de dos fuentes de financiación: de los recursos propios, escasos, y de la financiación pública mediante

subvenciones y convenios, que son los mayoritarios¹⁰⁶. Dada esta composición, se comprende que el sector tenga una alta vulnerabilidad y dependencia. Como afirma Sajardo (1998) para la Comunidad Valenciana, su importancia es reducida cuantitativamente hablando (4.800 millones frente a los 30.572 millones del sector público), pero tiene la capacidad de movilizar recursos que de otro modo quedarían ociosos, en concreto las donaciones y el trabajo voluntario.

Entre las asociaciones estudiadas en este campo se puede distinguir entre las que se financian con las subvenciones de la administración local (Mayores Voluntarios, AMIAR, AMTI, APAMI, Avant Junts, Coordinadora de Minusválidos y Unión de Separados), las que reciben tanto subvención municipal como autonómica (SOS Racisme, Bona Gent, La Casa Grande, Colectivos de Jóvenes, A. Centro Ocupacional y ALDIS) y las asociaciones que reciben solamente subvención de la administración autonómica (ACYSA, Asociación de Ayuda al Disminuido Psíquico, AVAR). Nuevo Futuro se financia a partir de las actividades que realiza para recoger fondos, “el rastrillo” y de los donativos privados y de entidades bancarias. En todas ellas, los socios pagan una cuota, aunque sea simbólica, y realizan pequeñas actividades lucrativas (venta de camisetas, lotería, etc.).

Estas asociaciones tienen relación con los ayuntamientos o los poderes municipales. Por tanto, conocer su opinión sobre la administración implica estudiar su valoración de las relaciones que mantienen con los ayuntamientos respectivos. En este sentido, los resultados obtenidos en las entrevistas indican que las valoraciones son bastante dispares entre unas asociaciones y otras, y entre unos ayuntamientos y otros. Algunas asociaciones se quejan de que la distribución de las subvenciones es discrecional y arbitraria, que no se atiende a criterios objetivos de utilidad social, sino más bien a los réditos políticos que se pueden extraer de su concesión. Así, como las comisiones falleras y los centros de jubilados reúnen una afiliación numerosa, obtienen recursos más generosos que las pequeñas asociaciones de minusválidos que representan a pocas personas. En este mismo sentido, otras críticas señalan que los ayuntamientos ignoran deliberadamente determinados problemas y siguen “la política del avestruz”. Por su parte, algunas asociaciones, como el Kolectivo de Jóvenes, dicen mantener mejores relaciones con las instancias autonómicas que con la administración local¹⁰⁷. También

¹⁰⁶ Según A. Sajardo (1998) el apoyo financiero del sector público en forma de convenios, conciertos y subvenciones constituye una importante fuente de financiación. Desde una perspectiva global, el sector no lucrativo está financiado directa o indirectamente con fondos públicos en un 45 % del importe total de su gasto respectivo en servicios sociales. Y para determinados grupos e entidades no lucrativas esta financiación constituye la fuente que garantiza el desarrollo y continuidad de sus actividades. Esta situación de fuerte dependencia financiera supone una falta de autonomía y genera vulnerabilidad, que afecta especialmente a la continuidad de los programas y del empleo. “En conclusión, puede afirmarse que existe un gran segmento de entidades no lucrativas especialmente vulnerables a las fluctuaciones de la política de gasto público en servicios sociales, que representan aproximadamente un tercio del conjunto de entidades no lucrativas”.

¹⁰⁷ -“...Mira, ocurre algo variopinto, Alfafar como ayuntamiento mal, mal, mal... ¿por qué? Les cuestionamos todo. Sin embargo, pasamos más arriba, Generalitat, Direcciones generales, IVAJ, Diputación, un trabajo super bueno, valorados, super bien, de recibimos la directora general, me da igual que sea del PP, de apoyarnos, subvenciones y tal... El ayuntamiento hace una política de avestruz. Aquí

en los grupos de Cáritas se observa un distanciamiento respetuoso que no esconde reticencias y discrepancias respecto a la acción de los Servicios Sociales municipales.

En conjunto, se afirma que los recursos económicos que las instituciones ponen al servicio de las asociaciones son reducidos y decrecientes, y “*con poco dinero poco se puede mejorar*”. La queja hacia la insensibilidad de la administración pública se hace especialmente dura cuando se refiere a la desatención hacia las familias que viven con personas afectadas por algún tipo de enfermedad mental:

“...Y hay niños también que aquí en el centro se mueven de una manera y cuando llegan a casa...es para volverte loca, eso no lo saben tampoco, tú vas a decirlo y no se lo creen, personas que les cogen manía a otros de sus hermanos, o a su madre y están que te mato, que voy..., y te tienes que acostar con el miedo de que te va a matar o va a matar a un hermano, eso no lo saben, ellos nada más que saben, nada, que le han puesto un baremo, te pagan una cantidad y así no se puede vivir, hay que tener ayudas, si no monetariamente, sí un apoyo, pero bueno...de aquella manera, yo hablo por mí, yo vivo de una manera que mi hijo está...llegas a casa y da miedo..., lo dices a servicios sociales y bien ya te llamaremos, tu manda este papel, que te firmen otro, esto, esto es un... no son 10 minutos ni 15... Son muy cariñosos, muy majos, pero tienen también su crueldad, y eso nada más que lo sabe la familia y si vas a decirlo a asuntos sociales o donde vayas, pues pon un papel, u otro...”(Centro Ocupacional de Mislata)

Estamos en un campo en el que el protagonismo de la iniciativa social ha sido siempre significativo. En primer lugar, porque la perentoriedad de las necesidades obligaban a actuar a las personas allegadas a los afectados, sin esperar a la aparición de recursos de la administración. Han sido, por tanto, pioneros e innovadores, pero a la fuerza. En segundo lugar, porque la forma de funcionar de la administración pública se revela lenta y opaca¹⁰⁸. En tercer lugar, porque asistimos a una estrategia deliberada de adelgazamiento del Estado de Bienestar en ciertos sectores¹⁰⁹. En consecuencia, ciertas organizaciones, en parte, han prosperado gracias al apoyo interesado de la administración, que se retrae o que no decide ampliar su acción a campos de carencia y vulnerabilidad sociales indiscutibles. Sin embargo, por el momento no parece que se hayan articulado redes o instancias de corresponsabilidad pública para velar por el cumplimiento de responsabilidades que la administración no quiere o no puede asumir.

Algunas de las organizaciones que se han estudiado (con la excepción de las dedicadas a discapacitados) muestran una escasa confianza en la eficacia de su acción para solventar los problemas que combaten, aunque reconocen la importancia del apoyo a las personas concretas. Esta percepción o autopercepción resulta acorde a los resultados de aquellos estudios que muestran que “las organizaciones no lucrativas tienen muy poca influencia en la alteración de

no hay problemas, también es que el barrio no está vinculado a Alfafar. ¿Por qué? Porque nos separan dos km. y además aquí somos otra cosa...”(KJ).

¹⁰⁸ No es razonable atribuir a la administración pública una opacidad y lentitud intrínsecas. Más bien, esta falta de dinamismo se debe a la carencia de verdadero liderazgo político.

¹⁰⁹ Como siempre, el adelgazamiento del Estado se aplica a las áreas de prestación de servicios sociales, pero no a las políticas de dinamización empresarial (hay capacidad de endeudamiento para apoyar parques temáticos, pero no para abordar rigurosamente las políticas contra la dependencia de los enfermos mentales, de la exclusión social o de las personas mayores).

las desigualdades sociales, de hecho florecen en regiones ricas y modernas (*Informe España 1998, 1999: 55-56*). La magnitud de los problemas requiere ineludiblemente la intervención prioritaria de las políticas públicas. Tradicionalmente, las políticas de familia desarrolladas en los países mediterráneos han consistido más que en generar recursos para favorecer la autonomía de los miembros de la red familiar, en potenciar un familismo patriarcal y descargar sobre la familia la atención de sus miembros frágiles y dependientes. Indudablemente, la familia es la principal red de apoyo de sus miembros cuando se encuentran en situación de carencia o de riesgo; de otro lado, las transformaciones experimentadas por el tamaño, estructura y carácter de las relaciones familiares, reducirán sustancialmente la disponibilidad de mano de obra para el cuidado de los que lo necesitan. En este contexto, se precisa una nueva política pública que dé apoyo a la familia sin generar los efectos perversos de la familia patriarcal que descarga el trabajo del cuidado, principalmente, sobre las mujeres. Ni el sector público ni el mercado son capaces de garantizar la satisfacción de algunas de las necesidades fundamentales de las personas; el ciudadano tiene la opción o, en su caso, la exigencia, de empezar a cuidarse por sí mismo una vez más, “mediante el restablecimiento de comunidades habitables como colchón contra las fuerzas impersonales del mercado global y las autoridades gubernativas centrales, cada vez más débiles e incompetentes” (Rifkin, 1997:378).

La organización

En este campo se encuentran organizaciones heterónomas, es decir, cuando dependen de otra organización superior. Es el caso de Cáritas, ya que esta tutelada por la parroquia a la que pertenecen y la jerarquía eclesiástica, que marca los fines y las formas de intervención y tiene capacidad de nombrar cargos directos o destituirlos. También se dan organizaciones autónomas, como es el caso de la mayoría de las organizaciones de minusválidos, AMIAR, La Casa Grande o los Mayores Voluntarios.

La organización y la toma de decisiones de las Cáritas parroquiales queda reflejada de la manera siguiente:

“...Desde el principio... lo que pasa es que lo hacíamos más a otro nivel, a ver si me explico bien, era Cáritas igual, pero nosotros hacíamos lo que pensábamos que debíamos hacer... no sabíamos si lo hacíamos bien o mal... pero que a lo mejor ahora lo estamos haciendo mejor, porque viene de la Diocesana una chica todos los meses y vamos haciendo una catequesis. Estamos aprendiendo a hacer las cosas *como allí nos mandan*, no es que tiene que ir uno a estudiar nada... pero a seguir unos puntos que a lo mejor antes nosotros... nos daba más lástima las personas que... lástima dan siempre, pero la lástima nos hacía darle las cosas y no profundizar, a lo mejor, en el problema” (Cáritas)

Una integración de tipo horizontal entre entidades diversas que de forma coyuntural o estable interactúan para abordar problemas específicos o para economizar recursos (especialmente infraestructuras) es la que encontramos en Avant Junts, ya que forman parte de la Casa de Juventud Nau de Manises; *en AVAR* que está integrada en la Taula de Solidaritat amb

els Inmigrants y en la Plataforma del Voluntariado de Valencia; y en el Kolectivo de Jóvenes, que están incorporados en la Koordinadora de Kolectivos del Parque Alcosa.

“...Aquí somos el Kolectivo de Jóvenes, pero es que está todo muy relacionado, si hablamos sólo del Kolectivo se queda cojo, el colectivo de jóvenes, el colectivo de mujeres y la cooperativa, que eso ha sido superimportante, a la hora de que todo eso vaya para adelante. ¿Por qué? Estamos hablando de una cooperativa que consiguió a base de dos huelgas de hambre, además, muy duras. Salimos en los periódicos, salió a nivel estatal, toda España estuvo con nosotros en un momento, entonces, tenemos la contrata de, para barrer el barrio, para limpiarlo, entonces ahora tenemos una contrata desde el 90 de 14 millones anuales que permite mantener unos puestos de trabajo. ¿Qué tiene esto de bonito? Que somos una cooperativa social que lo estamos reivindicando constantemente, a pesar de que aquí estamos en un vacío legal a ese respecto enorme, de que, los puestos son rotativos y se eligen por asamblea por criterios sociales, aquí no hay ningún jefe que venga y diga este sí, este no, aquí hay una asamblea, se propone la gente, cuenta su historia y la gente vota, luego sí que hay un coordinador que controla, pero nunca una jerarquía establecida. Se transmiten elementos del Kolectivo de Jóvenes, igualdad y tal a la cooperativa y luego ya para que todo esto se pueda un poco coordinar, que no vaya cada uno por un lado, surge la Koordinadora de Kolectivos del Parque...” (KJ)

La integración vertical de entidades autónomas se da en SOS Racisme y Nuevo Futuro, en ALDIS, ACYPSA, Bona Gent y la Asociación de Ayuda al Disminuido Psíquico. Estas dos últimas se hallan federadas en FECOVE y COPAVA. Por su parte AMTI y APAMI forman parte de FEVADIS.

En conclusión, se puede considerar que estamos ante un campo que, aunque se caracteriza por la intervención e implantación local, sin embargo goza de una alta integración vertical y, por tanto, las organizaciones forman parte de redes y estructuras que intervienen en niveles supralocales.

5.2.3. DESARROLLO Y PROMOCIÓN COMUNITARIA

En la pasada década, el concepto de capital social¹¹⁰ cobró un protagonismo especial, entendido éste como un recurso accesible para el individuo en virtud de su participación en redes sociales (Coleman, J. 1988). La densidad asociativa se tiene por un buen indicador del capital social existente en cada lugar¹¹¹, especialmente aquel dedicado a la promoción

¹¹⁰ El concepto de capital social ha sido empleado como variable explicativa para el estudio de una amplia variedad de fenómenos en los últimos años. Michael Woolcock (2001) afirma que la idea de capital social ha ido asociada a siete campos (familias y comportamiento de jóvenes problemáticos, escolares y educación, vida comunitaria (virtual y cívica), trabajo y organizaciones, democracia y gobierno, casos generales de problemas de acción colectiva y desarrollo económico).

¹¹¹ Aunque, como afirma R. Putnam (2000) no todas las asociaciones generan capital social, la generación de este depende de las finalidades (bienes públicos y bienes privados) de cada asociación. Este autor diferencia entre las comunidades donde se encuentran redes de asociaciones segregadas (donde el capital social puede aumentar la cooperación dentro de las redes pero puede frenar la colaboración en el conjunto de la comunidad, ya que pueden tener fines (intereses) antagónicos, de manera que fomentarlas nos llevaría a una comunidad más dividida y menos cooperativa) y redes de asociaciones no segregadas, por tanto, más cooperativa.

comunitaria. Estas asociaciones realizan tareas de animación y mediación comunitaria en tanto que dinamizan la vida de la comunidad, y sirven de mediadoras entre los individuos o grupos de un lado, y entidades y marcos institucionales, de otro. Por ejemplo, capacitan a los individuos para acceder al mercado de trabajo.

En general, en España y en la Comunidad Valenciana se han prodigado escasas iniciativas de la sociedad civil con este tipo de finalidad. Esta situación se repite también en la comarca de l'Horta Sud, ya que la promoción comunitaria es el campo de acción social menos desarrollado. Solamente han contabilizado 14 asociaciones en la *Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)*¹¹². Por otra parte, dentro del mismo sobresalen las entidades creadas desde la administración pública, a las que se tratará aquí como entidades para-administrativas.

La disparidad de los objetivos y de las actividades

Dada la heterogeneidad de objetivos de estas asociaciones, no puede extrañar que cada una obedezca a una iniciativa diferenciada. En el caso de AFOCEJ, puede hablarse de una iniciativa autónoma y local de un grupo de jóvenes:

“...que están desempleados y lo que intentan es moverse por el empleo, hacer cosas para que los jóvenes tengan más fácil lo que es el acceso...”(AFOCEJ)

Esta asociación, con el tiempo, difunde su forma de actuar por la Comunidad Valenciana y crea numerosos centros de promoción de empleo.

Por su parte, la Koordinadora de kolectivos surge a partir de un grupo de personas procedentes de la asociación de vecinos del barrio que en un contexto de transformación del mismo, evolucionan hacia nuevas formas de intervención comunitaria. Inicialmente, comienza trabajando también con los jóvenes parados, que se hallan atrapados además en las redes de la droga y de la pequeña delincuencia para evolucionar más adelante hacia un planteamiento “integral” de intervención.

“...Bueno, a partir d'ahi, d'eixa situació, en el 85, alguna gent que havia participat en tot el moviment associatiu de l'època de la transició planteja la necessitat de començar a treballar d'una altra manera, sense en aquell moment tindré unes hipòtesis de treball clares, no?, vull dir, no mos valia la forma de treballar clàssica dels partits, no mos valia la forma de treballar, la forma de treballar de les associacions de veïns, bueno, ja s'estaven quedant paralizades, i entenem que haviem de treballar d'una altra forma, però tampoc sabiem molt bé com, això és el començament nostre en el 85 i per això comença a treballar en grups de xavals de joves, que n'hi havien al barri i a compartir en ells durant prou mesos la realitat que tenien, a compartir la cervesa, a compartir el puro i a compartir el estar sense res, al carrer... Ja a partir del 90, fonamentalment, és quan dona la reflexió de la necessitat de treballar a nivell comunitari, és a dir, ja no val sols treballar joves, ja no val treballar només dones, se n'adonem que si volem treballar en cada una de les problemàtiques específiques n'hi que treballar des d'una estratègia integral...” (Koordinadora de Kolectivos)

¹¹² De las cuáles seis pertenecen a grupos de Protección Civil que en este trabajo no se han considerado.

Al lado de estas iniciativas autónomas de grupos de personas preocupadas y/o afectadas por las nuevas formas de exclusión que genera la crisis y reorganización de la economía a nivel mundial, se encuentra también la capacidad de atracción de una persona con carisma (*“humanista, que se dedica a ayudar”*) como *“punto de encuentro”* de motivaciones diversas (animales abandonados, reivindicación vecinal con ocasión de las obras de alcantarillado en El Vedat) que acaba plasmándose en una asociación de nombre idiosincrásico: Protectora de animales y personas, Mi Mundo que, con cierto candor vincula la intervención comunitaria con ecos o reflejos de sensibilidad medioambiental.

La Fundació de l’Horta Sud, que inicialmente se denominó Instituto Pro-Desarrollo, es una entidad creada por la Caja de Ahorros de Torrent, con el objetivo de promover y coordinar los esfuerzos encaminados a conseguir el desarrollo comunitario de Torrent y demás pueblos de la comarca de l’Horta Sud. En el momento de la fusión de la Caixa Torrent y la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), en 1990, obtuvo una dotación económica con el fin de crear una fundación para continuar la acción socio-cultural hecha durante años por Caixa Torrent.

El Fórum Ciudadá de Silla nace de una iniciativa municipal que trata de implantar una política de participación ciudadana con el fin de elaborar primero un plan estratégico y de institucionalizar después un medio para canalizar las propuestas de los ciudadanos hacia el Ayuntamiento. En cambio, la Federació d’Associacions Ciutadanes (FAC) es una organización autónoma de segundo nivel, con la que se pretende integrar en el plano local (aunque, formalmente se declare de ámbito comarcal) todo el tejido asociativo y generar recursos que no pueden producir por separado cada una de las asociaciones.

Con la salvedad de la Fundació de l’Horta Sud¹¹³, que data de 1972, el resto de las entidades estudiadas tienen su fecha fundacional durante el último quinquenio del siglo pasado.

Con el fin de ordenar la información relativa a los dispares objetivos de las organizaciones de este campo puede ser útil, además de describir los programas o actuaciones que realizan, analizar los datos de acuerdo con dos variables: si las entidades efectúan una intervención integral o sectorial; y si su ámbito de actuación tanto estatutario como real es comarcal o local.

En primer lugar, si nos fijamos en el ámbito territorial que delimita su espacio de intervención la mayoría de las entidades estudiadas tienen un plano de actuación local y esto es así aún cuando la asociación está difundida en varias poblaciones de la Comunidad Valenciana (como es el caso de AFOCEJ). Solamente, la Fundació de l’Horta Sud se plantea la comarca como territorio natural de sus actuaciones; una definición territorial que expresa también un proyecto de potenciación de la identidad comarcal. Además, las líneas de actuación de esta entidad abarcan todos los campos estudiados en esta investigación. Así aparece citado en la memoria anual de 1999 de la referida entidad: "La animación social y comunitaria, a fin de hacer realidad una sociedad

¹¹³ Primero se llamó Instituto Pro-desarrollo y después Fundació Caixa Torrent, actualmente se denomina Fundació para el desarrollo de l’Horta Sud.

civil dinámica y reforzar las identidades colectivas. La investigación, que ayude a comprender la realidad que nos envuelve. La formación, que permita intervenir en esa realidad y mejorarla y la información-comunicación, con el objetivo de contrarrestar la manipulación de las conciencias y el descrédito de la política. Y la solidaridad con otras entidades y con el desarrollo del Tercer Mundo para frenar el individualismo dominante en nuestra sociedad".

En segundo lugar, la mayoría de las entidades realizan una intervención sectorial, especializada. Solamente, la Koordinadora de Kolectivos ha desarrollado un discurso que enfatiza una “*estrategia integral*” de la promoción comunitaria:

“...els col·lectius del Parc Alcosa, independentment que cada u té una tasca específica, però fonamentalment des de ja fa per lo menos 5 anys, el que fem és un treball coordinat, i ho fem en un projecte que se podia anomenar de desenvolupament local o de desenvolupament comunitari.... Entonces este projecte té com a objectiu general la lluita contra la pobresa, la marginació social i contra l’atur i la desviació i... la lluita contra les causes que afavoreixen i fan possible estes situacions i per un altra banda també té com a objectiu, com a estrategia de treballar una metodologia, però que pensem que no és una mera tècnica sinó que forma part dels nostres principis, la participació dels ciutadans, dintre dels programes de lluita contra la marginació i contra l’atur i la pobresa, i quan parlem de la participació estem parlant de la participació a varios nivells, per una banda la participació de la gent directament afectada i per un altra banda també pensem que per a que estos programes de desenvolupament comunitaris pugen calar també te que participar els demás ciutadans, els sectors més normalitzats dels ciutadans...”(Koordinadora de Kolectivos)

Esta coordinadora de distintos colectivos asume la tarea de integrar los diversos enfoques en una perspectiva común:

“...Articulem un projecte que té 3 àrees de treball fonamentalment, per una banda té el que podriem anomenar acció social, per un altra banda, el que diriem formació i per un altra el recolzament de la formació d’empleo i, además, les 3 àrees de treball estan coordinades i els programes son integrals...”(Koordinadora de Kolectivos)

La Koordinadora dispone también de una cooperativa de trabajo, constituida para gestionar el contrato de la limpieza viaria¹¹⁴.

Las intervenciones sectoriales se centran en el fomento del empleo, realizando tareas de información, formación y asesoramiento, de mediación entre los usuarios del servicio y el mercado o las instituciones. Estos servicios pueden prestarse a personas individuales o en grupo, como un “*asesoramiento puntual*” o como cursos de formación. Este es el caso de AFOCEJ que organiza encuentros formativos en grupo y realiza asesoramiento individual en sus centros de promoción del empleo.

En contraste con ellas, la Protectora de animales y personas, Mi Mundo, tiene un carácter atípico y personalista: de un lado, algunas de sus actividades la identifican como una asociación de defensa medioambiental (protección de animales, limpieza de la Pinada), pero, por otro, se resiste a ser etiquetada como tal porque de acuerdo con la filosofía de su fundador se preocupa por la calidad de vida:

¹¹⁴ Recientemente apareció en la prensa el conflicto existente entre el Ayuntamiento y la Koordinadora a propósito de la revisión de la concesión de la limpieza del barrio.

"...Mi Mundo tenemos un ámbito muy ambicioso, que no es ambicioso en concreto, es más bien un ámbito digamos global, protección de la naturaleza, de los animales y de las personas, entonces, es un conjunto... la naturaleza es el pueblo donde vivimos, los animales tenemos que convivir... porque existen y no hay otro medio, podemos convivir bien o mal... entonces, por lo tanto [...] no somos una protectora de animales, somos una asociación para mejorar la calidad de vida de las personas... y los animales es un punto dentro de esto... y la naturaleza, naturalmente..." (Protectora de Animales y Personas: Mi Mundo)

La visión lúdica de la vida asociativa es, por supuesto, un talante propio de la contemporaneidad. El compromiso y la militancia han perdido la austeridad puritana de otros tiempos y han de compatibilizarse con la fiesta. Así, la FAC organiza todos los años una cena ciudadana de asistencia masiva, con 500 ó 600 personas; la Koordinadora de Kolectivos afirma, nada menos, que *"un dels principis fonamentals del nostre grup és passar-se-ho bé"*.

El Forúm Ciudadá creado e impulsado desde el ayuntamiento, está gestionado por las propias asociaciones locales. Su finalidad es la de recoger las sugerencias y demandas de los ciudadanos con el fin de incorporarlas a la planificación política mediante la redacción de un plan estratégico local.

Recursos

La estructura y tamaño de los recursos humanos y económicos de estas asociaciones también son muy heterogéneos. En el caso de AFOCEJ, ésta cuenta con un número mediano de socios, unos 70. Su edad oscila entre los 16 y 30 años. Hay casi tantas mujeres como hombres y todos poseen estudios superiores. El proceso de integración en la asociación sigue una cierta pauta:

"...hay personas que empiezan a colaborar, son voluntarios, en un principio todos somos voluntarios y la implicación es... ajustarte el horario y empezar a trabajar dentro de tu objetivo profesional, luego conforme vas implicándote en la asociación te sueles hacer socio, entonces al ser socio, aparte de tener voz, pues también tienes voto en lo que es la asamblea..."(AFOCEJ)

Esta asociación dispone de socios, voluntarios, colaboradores ocasionales y cuenta con personal contratado, que comparte también la condición de socio¹¹⁵. Además, obtiene sus ingresos mediante las cuotas de los socios, las subvenciones de los ayuntamientos y de entidades privadas, como la CAM que financia proyectos específicos. No dispone de locales propios, sino que ubica sus centros de formación en los Centros de Información Juvenil y en las Casas de Cultura de los ayuntamientos donde está implantada.

También la Koordinadora de kolectivos dispone de socios, personal contratado y gente simpaticante. En su intervención distingue tres categorías de socios en función del grado de implicación en la dinámica asociativa:

¹¹⁵ Al menos eso es lo que se desprende del siguiente fragmento: "...Y luego en lo que se constituye la asociación son los órganos directivos, hay una junta directiva que suelen ser todos socios, luego hay socios que estamos trabajando y luego hay socios, pues que tienen su trabajo fuera de la asociación, pero que están interesados en lo que estamos haciendo pero que se implican pagando una cuota y participando en la asamblea..."(AFOCEJ)

“els que treballen”, “els que se senten més de l’organització” y la “gent simpatitzant” “...50-60 persones, i afiliats també si ferem la distinció, vora 150-200 de gent simpatitzant afiliada, i vora a 50 els que se senten més de l’organització i vora uns 15-20 els que treballen i fan més coses...” (Koordinadora de Kolectivos)

En la Protectora de Animales y Personas, Mi Mundo hay unos 30 socios. Sus ingresos proceden de las cuotas de los mismos, aunque éstas no tienen un carácter obligatorio, y de la subvención que perciben del ayuntamiento por mediación de la FAC. A dicha federación torrentina pertenecen veinticinco organizaciones de base, de las cuales trece son asociaciones de vecinos¹¹⁶.

Por distintas razones, la afiliación a estas entidades ha experimentado variaciones notables en el tiempo. Las obligaciones que comporta el trabajo cívico voluntario, la pérdida de oportunidades que supone en cuanto a disfrute del tiempo libre, la implicación y radicalidad del compromiso que requiere en algunos casos, ya que además de trabajar en espacios de frontera (exclusión social) se hace con una orientación tremendamente exigente (participativa, asamblearia), conllevan que sea reducido el número de personas que se impliquen de lleno en la vida asociativa y que algunos de ellos se quemen: *“En 14 anys ha passat de tot –afirma el interlocutor de la Coordinadora de Kolectivos-, ha hagut molts ferits, desapareguts, gent nova, gent que encara està, ha passat de tot”*.

En la FAC, se habla de los altibajos que experimenta la afiliación, del agotamiento que comporta el desempeño de puestos de representación que, además, de no conllevar gratificación alguna están sometidos a las exigencias y reproches de cualquiera:

“...porque a la gente le cuesta... hay mucha gente que no puede, por circunstancias familiares, personales, por el trabajo, entonces la gente se cansa, 10 años ayudando a los demás, pues, oye, y a cambio de nada... y que te digan, oye, que tenías que haber hecho esto, ¿por qué no has hecho esto o aquello?...”

La organización

Una vez más, dada la heterogeneidad de situaciones, se presentará la información de cada entidad por separado. Así, AFOCEJ, se gestiona mediante una junta directiva que se renueva cada dos años en una asamblea general. Está articulada internamente en comisiones de trabajo que se reúnen quincenalmente. Por otra parte, dado que ha ido ampliando su radio de acción mediante la creación de centros de promoción de empleo, cada quince días la junta directiva se reúne con los delegados de cada centro. En algunos de los municipios en que cuenta con centros de promoción de empleo está incorporada a consejos de participación, en Quart de Poblet y en Alicante.

¹¹⁶ Las restantes, además de la ya citada Mi Mundo, son: A. Juvenil La Tortuga, Grup de Treball Amics del Gos, ARTIC, COMPARTIR, UDP, Dones de Torrent, Club del Minusválido, URE, Teatre GTI, El Quijote y EPA.

La Coordinadora de Kolectivos se define como partidaria de una forma de organización asamblearia y, aunque están constituidos legalmente, su planteamiento a la hora de funcionar es autogestionario:

“...és una estructura informal, és que hi hauria que diferenciar, una cosa és l’estructura formal de la pel·lícula que té la seua junta directiva, el seu president, tot, com qualsevol associació que està legalitzada, però això no val per a res, és una cosa que mosatros no li fem cas...”(Koorinadora de Kolectivos)

No obstante, cada semana se reúne el grupo de coordinación y periódicamente se celebra la asamblea general. En parte, como afirma el interlocutor, aunque “*no están legalitzats com a tals*”, funciona como una cooperativa de trabajo asociado “*que té diferents mòduls, diferents cooperatives dins d’ella*”:

“...Té una que té un caràcter clarament social que és la de la neteja, que és rotativa, cada 6 mesos va canviant la gent, la gent entra, elegida en assemblea, la pròpia gent de la borsa de treball la que elegeix qui va a entrar per criteris socials i és la que se dedica a fer el tema de la neteja, i després les altres ja son iniciatives d’empleo diguerem estables i que la gent que se queda a treballar, gent que ha tengut l’iniciativa que esta treballant, i ahí n’hi ha de tot, n’hi ha des de reciclatge, n’hi ha també un taller de reparació d’electrònica, una nave que és una altra iniciativa que és de, per a posar complementos a les cadires, a taules, a rodes... neteja en sec de tot tipus de vehicles, després n’hi ha un altra de reparacions en general, albanyileria, fontaneria, electricitat, després també n’hi ha un grup d’animació, està lo de hosteleria... n’hi ha en total sobre uns 40 llocs de treball...”(Koorinadora de Kolectivos)

La Protectora de Animales y Personas, Mi Mundo, posee un carácter personalista, encarnado en la figura del fundador. Cuenta con un núcleo activo de socios que son los que deciden y ponen en marcha las actividades. Aunque el grado de burocratización orgánica es muy bajo, podría decirse que este núcleo activo corresponde a la junta directiva y el resto de socios se limita a pagar la cuota y a participar puntualmente. Esta adhesión pasiva de la mayoría queda reflejada en el siguiente fragmento de la entrevista:

“...Tenemos treinta socios, hay ocho más o menos que vienen a las reuniones... Dentro del grupo de ocho hay cuatro que quieren hacer algo y los resultados al final son muy finos, muy limitados... Los socios se apuntan demasiado fácilmente, a tal punto que no buscamos tanto los socios, porque apuntarse es una cosa pero hacer algo es otra cosa... entonces, unos vinieron por lo del alcantarillado, otros vinieron por lo de los animales abandonados”(Mi Mundo)

La Fundació Horta Sud cuenta con un consejo ejecutivo que consta de presidente, secretario, varios vicepresidentes, tesorero y 7 vocales. Además, dispone de cinco comisiones de trabajo (la de Economía y las de los programas siguientes: Foro de Debates de l’Horta Sud, Análisis prospectivo de la comarca, Cooperación con las asociaciones de la comarca y de Solidaridad internacional).

La Federación de Asociaciones Ciudadanas (FAC), dispone de una junta directiva renovable cada cuatro años en asamblea general. Cada asociación federada, independientemente del número de socios que posea, tiene cinco miembros, llamados

delegados, con voz y voto en la asamblea general. La junta directiva contiene tres comisiones: la de educación, la de salud y la de seguridad ciudadana.

El Fòrum Ciutadà de Silla se constituyó desde el Ayuntamiento mediante un proceso de cooptación de aquellas personas “*significatives per el que podien aportar*”, por su conocimiento de determinados sectores, por su liderazgo, por su relevancia local, en última instancia por su carácter representativo. Actúa como “*orgue rector del plà estratègic*”, presidido no por técnicos sino por representantes de los ciudadanos. Su finalidad es “*aglutinar a tot el poble i a totes les associacions*”, con la finalidad de integrarlas horizontalmente:

“...que les associacions passaren de pensar cadascú en els seus objectius específics, pensaren en l’objectiu de Silla com a ciutat, algo que aglutinara a totes les entitats i que pogueren pensar en el poble, en les debilitats de Silla com a poble, en la seua força i a partir d’ahí elaborar la ciutat de Silla que se volia per a un futur...” (Fòrum Ciutadà)

Una vez constituido, el Fòrum se rige mediante una junta directiva, renovable cada cuatro años, compuesta por los miembros de las asociaciones locales. Además, posee cinco comisiones que comprenden las siguientes áreas de trabajo: Agrícola, Formación, Participación Ciudadana, Industrial y Comercial, y a las cuales puede apuntarse cualquier ciudadano para presentar sus aportaciones. El trabajo de estas comisiones se ha plasmado en la elaboración de un plan estratégico en forma de *Llibre Blanc del Futur de Silla*. La Agencia de Desenvolupament Local opera como secretaría general del Fòrum.

Como ha quedado expuesto en la presentación precedente, en este campo existen distintos ensayos y grados de integración. Concretamente, la FAC y el Fórum Ciutadà son fórmulas de integración local, de naturaleza y con estructura diferentes. Mientras que la FAC es una organización de segundo nivel para coordinar el universo asociativo local que goza de plena autonomía respecto a los poderes públicos, el Fórum Ciutadà depende para su constitución de la voluntad política y para su perduración, en gran parte, de la recepción que sus propuestas tengan entre las autoridades públicas.

Más allá del ámbito local, se ha encontrado, excepcionalmente, una entidad que trata de efectuar una cierta labor de coordinación y estímulo en el plano comarcal. Se trata de la Fundació de l’Horta Sud.

Finalmente, hay que subrayar que la FAC está integrada en la Confederación de asociaciones de vecinos del Estado y que AFOCEJ pertenece a la red ARAÑA, entidad también de ámbito estatal, dentro del sector especializado de la promoción de empleo.

En la relación con los ayuntamientos, con la salvedad de la Koordinadora de Kolectivos y de la Protectora de Animales y Personas, Mi Mundo, que por razones diferentes mantienen relaciones problemáticas con sus respectivos ayuntamientos, el resto de entidades, cuando no dependen orgánicamente de la autoridad municipal, desarrollan programas que gozan de apoyo público. Este es el caso particularmente de AFOCEJ, cuya implantación y difusión se efectúa

gracias a los ayuntamientos. Por tanto, nos encontramos ante un campo de acción social que bien mediante la intervención directa o bien mediante la cooperación tiene un cierto carácter de extensión de la acción pública local.

5.3. LAS CAUSAS SOLIDARIAS

Las sociedades contemporáneas son sociedades urbanas, individualizadas y multiculturales. Pero además, su persistencia en el desarrollo económico y el consumo masivo como lógica inmanente produce la sociedad del riesgo, que genera prácticas medioambientalmente insostenibles. Cada una de estas dimensiones de la modernidad genera sus propios movimientos sociales y sus redes asociativas de defensa de derechos e intereses.

El proceso de urbanización, intensamente desarrollado durante la etapa del éxodo rural y la industrialización, lanza a ingentes masas de población a barrios construidos sin planificación urbana y carentes de equipamientos y servicios. Los “nuevos” vecinos no sólo hubieron de reconstruir sus vínculos sociales en un nuevo contexto, sino que también debieron luchar para conseguir la dotación de los equipamientos más elementales: ambulatorios, asfaltado de calles, líneas de autobús, etc.

En la medida que la población de las sociedades industriales mejora su nivel de renta, se asientan y difunden los rasgos prototípicos de una sociedad de consumo. Además, la sociedad moderna es una sociedad individualizada, donde los estatus dejan de estar adscritos desde el nacimiento y cada persona ha de trazar su propia biografía. En ese sentido, puede decirse que es también una sociedad de los derechos de los individuos. En la medida que se ha radicalizado el proceso de individualización y las biografías de hombres y mujeres se han aproximando cada vez más, gracias a la inserción educativa y (en menor medida) laboral de las mujeres, ha resultado cada vez menos tolerable la discriminación en función del género y la perduración de rasgos típicos de una sociedad machista y patriarcal. Las propias mujeres se han organizado para exigir la erradicación de la discriminación y para demandar una mayor participación en la vida social en condiciones de igualdad con los hombres.

En la modernidad avanzada, la producción social de riqueza va acompañada sistemáticamente por la producción social de riesgos medioambientales (la desertización, la contaminación, la capa de ozono, etc.). Riesgos que no conocen fronteras (globalización) y que además tienen un componente que reposa en la prolongación al futuro de los daños ya visibles. No es extraño, en este contexto, la aparición de organizaciones que tienen por objeto la defensa del medio ambiente.

Pero el proceso de globalización, también produce de forma paralela nuevos movimientos migratorios que van de Sur a Norte, lanzando a las poblaciones sin recursos de los países pobres

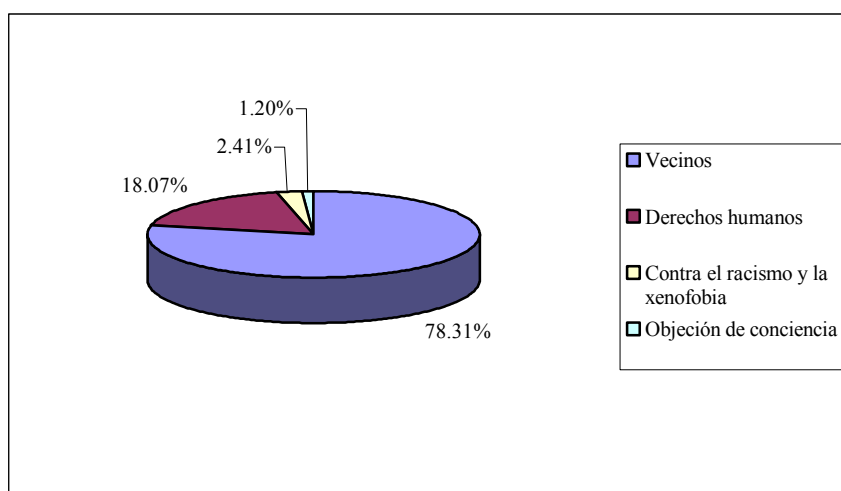
a la búsqueda de una vida mejor en el mundo desarrollado y, los que van de Norte a Sur, en un deseo de aportar “su granito de arena” para construir un mundo más justo y paliar así, las grandes desigualdades sociales existentes entre el Norte y el Sur. El resultado es una creciente presencia de inmigrantes “pobres” (puesto que la inmigración selectiva de técnicos y profesionales o de turistas ricos nunca se ha planteado como problemática) a la que determinados grupos sociales responden con actitudes de rechazo y acoso. Frente a ellos, se yergue la solidaridad de redes asociativas y movimientos que luchan contra el racismo y la xenofobia y buscan una acogida respetuosa de las diferencias y de los derechos y, también la creciente aparición de multitud de organizaciones no gubernamentales orientadas hacia la solidaridad internacional y a la cooperación al desarrollo como expresión de esta nueva y creciente conciencia solidaria.

5.3.1. DEFENSA CÍVICA

En este campo puede hablarse de oleadas de creatividad asociativa que responden al impacto social, históricamente diferenciado. Primero se alumbra el movimiento ciudadano de las asociaciones de vecinos, que experimenta una crisis de gran impacto cuando la lucha por la democracia y por la calidad de vida en los barrios se escinden durante la transición democrática; posteriormente, en la década de los ochenta, y en la comarca de l’Horta durante los primeros noventa, se difunde el movimiento de las asociaciones que defienden los derechos de las mujeres. En la actualidad, se expande por las grandes ciudades un movimiento de solidaridad con los inmigrantes y de lucha contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia, pero apenas ha empezado a esbozar tímidos intentos en la comarca. Esta secuencia histórica no tiene que entenderse linealmente como un proceso de sustitución y de reemplazar unos movimientos por otros, pues, de hecho, el movimiento ciudadano persiste en su lucha, transforma su naturaleza y significado y un número importante de sus organizaciones se han creado con posterioridad a lo que fue su momento de emergencia a la escena pública. Sin embargo, existen momentos históricos de emergencia y periodos de visibilidad e impacto social y en ese sentido sí que puede hablarse de secuenciación y sustitución. Las asociaciones de vecinos no dejan de estar presentes en los medios de comunicación, por ejemplo, pero ya no son las que marcan la agenda pública del momento.

En la comarca se han registrado un total de ochenta y tres asociaciones en este campo, de las cuales el 78’31% son asociaciones de vecinos, el 18’07% actúan en defensa de los Derechos Humanos, el 2’41% contra el racismo y la xenofobia y el 1’20% están por la Objeción de conciencia. Véase de manera sintética en el gráfico siguiente:

Gráfico 7. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Defensa Cívica



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)

En primer lugar, se expondrán los datos relativos al movimiento vecinal; después, se presentara la información correspondiente a las asociaciones de defensa de los derechos de las mujeres; y, finalmente, se abordaran el resto de asociaciones de este campo.

5.3.1.1. ASOCIACIONES DE VECINOS

Las asociaciones de vecinos aparecen en la comarca a principios de la década de los setenta y se expanden con la implantación de la democracia durante la década de los 80. Pero como puede verse en el cuadro siguiente, es en la década de los 90 cuando se da un mayor auge en la creación de estas asociaciones. De las doce organizaciones entrevistadas siete nacen en ese periodo.

La de mayor antigüedad es la del Parque Alcosa, cuyos orígenes e historia son recordados del modo siguiente:

“...Aquí, a principios de los años 70, cuando la política deja un poco abierto la ley de asociaciones se forma un grupo a la luz de la iglesia, digamos, porque era un poco la única forma de reunirse, la gente nos conocíamos de los cursillos bautismales y, entonces, en la iglesia hay movimiento más de carácter reivindicativo y político y, con esa ley, se forma un grupo aquí que se llama Asociación de Cabezas de Familia, ese grupo se crea y unos años más tarde, con una lucha que se había montado en torno al consultorio, se montó otro grupo que no era tanto de carácter católico o cristiano y que ya se llamó Asociación de Vecinos, entonces, hay como dos frentes, un frente que ya estaba organizado, que era el de la iglesia, y el otro que era más de carácter político... pero la gente que estábamos en la iglesia pensamos que teníamos que unir nuestras fuerzas, entonces ahí se crea... por el año 73 ó 74... empiezan las luchas del ambulatorio hasta que se consigue que pongan el ascensor, porque era un primer piso sin ascensor y la gente más mayor no podía subir por las escaleras, entonces, el carácter con el que se montó la asociación era un carácter más bien de reivindicación y que luego, digamos, también servía de plataforma a algunos partidos políticos, entonces, había como dos tendencias: las personas que éramos personas y las personas que pertenecían a los partidos políticos que estaban en la clandestinidad y que conforme se van legalizando estos partidos la gente se van yendo, quedándose un grupo muy concreto, por un lado radicales del MC (Movimiento Comunista) y, por otro lado, un grupo menos radical pero que también... el grupo nuestro era un grupo autogestionario, con una línea más asamblearia... pensando que todo se debe hacer desde la asamblea y que en los grupos nadie tiene que

tener el poder sino que todo tiene que ser gestionado por personas concretas en momentos concretos... y continuamos así... y a lo mejor eso ha sido lo que nos ha llevado a esta situación de impás, que se ha dejado todo tan idealizado..." (AAVV Parque Alcosa)

Dos tipos de constitución asociativa pueden distinguirse fundamentalmente, a la luz de los datos de las entrevistas. En unos casos, la aparición de la asociación es el resultado final de un proceso de relación entre un grupo de personas con inquietudes sociales que recomponen vínculos en su nuevo ámbito de residencia, a veces utilizando el marco propicio de los contextos festivos. De esta forma, la asociación nace como decantación de un proceso en el que se detecta tanto la necesidad de mejorar los equipamientos y servicios del barrio como de un espacio para la convivencia y el conocimiento entre vecinos. Así, la asociación de vecinos Camí La Noria afirma que surge:

"...por una inquietud de convivencia, una inquietud social... una inquietud que ya se manifiesta en el año 80, de hecho nace a medias.... compartiendo preocupaciones con la Falla San Amador..."(AAVV Camí La Noria)

La convivencia, el encuentro más o menos informal, genera la convicción de que mediante la asociación es posible resolver problemas y mejorar condiciones. Esta convicción suele plasmarse en una fórmula que apela a la indeterminación: *"podíamos hacer algo"*; *"y poco a poco se fue juntando la gente"*. Esta combinación de reivindicación y sociabilidad aparece bien reflejada en la entrevista de la Agrupación Vecinal de Mislata:

"...la verdad es que mucha gente se conoce de encontrarse comprando en Mercadona y poco más, entonces, digamos que esto surge de encuentro y de convivencia entre los vecinos... y por ahí creo que va nuestra labor, fundamentalmente, aparte de la reivindicación cuando hay un deterioro en cuanto a limpieza y tal, que ahí está nuestra denuncia..."(AAVV de Mislata)

En otros casos, la asociación nace como respuesta inmediata a un problema concreto que no resulta atendido adecuadamente por el ayuntamiento. Es resultado de una movilización puntual, pero la urgencia de la respuesta se combina con la utilización de una fórmula de representación de intereses como es la asociación y así se inicia su andadura. Así, por ejemplo, la asociación l'Administració surge para exigir el soterramiento de las vías del tren o Centre Históric para impulsar un barrio *"que estaba un poco dejado"*.

"...- ¿Cómo surge la asociación?"

- Vamos a ver, hace diez años que llevamos funcionando y yo creo que el lanzamiento primero de porqué nos reunimos cinco vecinos fue la limpieza viaria, hay una reivindicación que... supongo que la conocerás, es el enterramiento de las vías del tren, que es una reivindicación vieja, pero yo creo que el motivo fundamental de que cinco vecinos se reunieran para crear la asociación fue la limpieza viaria, esta zona carecía de una limpieza digna y decidimos hacer una asociación de vecinos porque, además, había otros problemas quizás menos importante o de ámbito menos general... y ahí fue ya cuando fuimos constituyendo la asociación y ya llevamos diez años..." (AAVV, l'Administració)

"...- ¿Cuándo surge la asociación?"

- Pues la asociación la constituimos en 1996, la constituimos tres socios y después lo que hicimos fue buzonear diciendo que se había constituido la asociación del centro histórico, que todas las demás zonas de Manises ya tenían su asociación menos el centro histórico... y ahora la verdad es

que el barrio está un poco dejado, bueno, ha estado y está un poco dejado... nosotros constituimos la asociación para tratar de impulsar un poco el barrio y después tuvimos más o menos un poco de eco, hicimos una primera reunión para sacar una junta y se apuntaron unos cien socios o así..."(AAVV Centre Històric)

Aunque los grupos políticos que se movían en la clandestinidad en los años 70 tuvieron una presencia muy importante en las asociaciones de vecinos, estamos ante un tipo de entidades que han surgido y se han mantenido en líneas generales merced a la iniciativa autónoma de los propios vecinos. Las asociaciones de vecinos se difunden de forma constante: primero, por los pueblos de mayor tamaño demográfico, aquellos que también han experimentado un mayor incremento como consecuencia del éxodo rural, y, mucho más tarde, como respuesta a las necesidades de los vecinos de las urbanizaciones. También se detecta otro movimiento de extensión que va desde la periferia hacia el centro, es decir, primero, se difunden por los barrios exteriores al núcleo original de la población y más tarde conquistan el casco histórico. Estas etapas diferentes y los distintos entornos urbanos en que surgen determinan perfiles muy diversos en el interior de este sector.

Las mejoras obtenidas

Si hay una fórmula que puede resumir el objetivo de todas estas asociaciones y que se repite de forma constante en las entrevistas ésta es *“la mejora de la calidad de vida de los vecinos”*. Ahora bien, este objetivo central se plasma en una triple dirección: a) la labor de reivindicación y denuncia; b) la práctica de la sociabilidad y c) la prestación de servicios.

Las asociaciones de vecinos nacen, en primer lugar, con el objeto de lograr que los barrios y vecindarios dispongan de los equipamientos y servicios mínimos. Así aparece en todas las declaraciones. Ya vimos como la asociación del Parque Alcosa se fundó para conseguir un consultorio médico y un ascensor para acceder al mismo o l'Administració para reivindicar, además del soterramiento de las vías del tren, la limpieza viaria. Por su parte, el informante de la asociación Sant Ramón dice que surgió para:

“...exigir a l'ajuntament que ens fera els serveis mínims com son la replega de fem, la claveguera, la il·luminació...”(AA.VV Barri de Sant Ramón)

En otros casos, son resultado de una movilización frente a una actuación municipal o para combatir la presencia de industrias contaminantes. Pero, al mismo tiempo, las asociaciones se constituyen en espacios de convivencia y sociabilidad. El representante de Camí-La Nória describe la intensa vida interna de la asociación:

“...tenemos competiciones de ping-pong, de ajedrez, de juegos de salón... tenemos tres equipos en activo y que tenemos una actuación bastante amplia en el ámbito ciudadano y de participación del pueblo, además... tenemos incorporados en el área de vocalías dos señoras que se ocupan de personas maltratadas, indigentes, personas mayores con falta de medios... y hoy en día en este

barrio no hay nadie en este caso, ninguno que conozcamos nosotros... es un área social que la llevan ellas..." (AAVV Camí la Noria)

Del mismo modo, Catarroja-La Sénia explica que una vez conseguidas reivindicaciones relativas a la mejora del barrio como construcción de alcantarillado, iluminación, asfaltado de calles, la asociación sigue teniendo vitalidad con otras actividades:

"...aquí vienen los hombres y las mujeres y como si estuvieran en su casa, vienen los hombres y juegan la partida, juegan a las cartas o bien al dominó, al truc... y las mujeres jugamos al parchís, hacemos campeonatos de parchís, de dominó y de truc, los críos juegan, pintan, dibujan... en fiestas tenemos unos días de fiestas, hacemos los campeonatos, les montan a los críos... pues este año han venido payasos, han venido títeres... que eso les gusta mucho... y nosotros es que salimos a la calle, montamos las mesas para cenar y ya es fiesta, con eso ya hacemos la fiesta..." (AAVV Catarroja- La Sénia)

Lo mismo ocurre en la asociación de la Avenida de la Paz:

"...Hacemos unas fiestas, que es un fin de semana, se empieza el viernes y se acaba el domingo... entonces, vienen todos los socios, se hacen bastantes cosas... hacemos verbenas, hacemos una fallita... bueno, que cada niño trae de su casa una figura o un juguete, lo que quiera... y la asociación hace una figura, de madera, hacemos una pequeña traca y la quemamos el último día de colegio... hacemos también un chocolate para los niños..." (AAVV Avenida de la Paz)

Inicialmente, las asociaciones de vecinos han de ser consideradas como entidades polivalentes y multifuncionales que se estructuran en vocalías para gestionar los distintos frentes en que actúan, aunque progresivamente algunos de éstos adquieren autonomía y se convierten en asociaciones especializadas. En la actualidad, esta diversidad de funciones se hace patente en la prestación de servicios heterogéneos, unos de carácter recreativo y formativo, orientados a los propios socios, otros de orden asistencial y de promoción comunitaria, orientadas al conjunto de la población, en coordinación con los Servicios Sociales municipales. Por ejemplo, la Agrupación Vecinal de Mislata describe esta diversidad en los siguientes términos:

"...Pues desde bailes de salón, que es una cosa de las que más le apetece a la gente, tenemos montados seis grupos de baile, tenemos corte y confección, gimnasia de mantenimiento, tenemos curso de inglés básico y medio, tenemos informática, uno de iniciación y otro de nivel medio, tenemos un taller de dibujo, dos de pintura al óleo donde contamos con monitores y monitoras cualificados, tenemos pintura en tela, sevillanas, tridimensional... y en fin, una serie de actividades muy amplias y porque ya no tenemos ni espacio ni horarios ni nada, porque está todo a tope... y ya le digo que semanalmente por la asociación, por una cosa o por otra, pasan seiscientos vecinos, que son muchos..." (Agrupación Vecinal de Mislata)

Finalmente, cabe resaltar que algunas organizaciones realizan actividades de Solidaridad Internacional, consistentes en recaudar fondos para apoyar proyectos de desarrollo en países del Tercer Mundo. Concretamente, en esta misma Agrupación Vecinal de Mislata se organizan verbenas y otros actos con fines altruistas:

"...Sí, sí, hacemos durante el verano... montamos una verbena en la piscina municipal, que es un espacio muy adecuado para eso, donde todo lo que recaudamos va destinado cada año a un proyecto de colaboración internacional, nos acogemos a proyectos que ya están funcionando, el año pasado fue

la reconstrucción de un municipio en la provincia de Córdoba, de Colombia... nos comprometimos a construir una vivienda para una familia de cinco personas y este año hemos vuelto a hacer también las verbenas y estamos en estudio de destinarlo, en colaboración con el ayuntamiento, a alguna ONG... para fin de año montamos también un acto donde los beneficios están destinados, en este caso, a colaborar con ONG's locales como Cáritas, Cruz Roja y tal..." (Agrupación Vecinal de Mislata)

Del movimiento ciudadano a la ciudadanía participativa

Dado que las raíces del movimiento ciudadano se hunden en el tardofranquismo, dicho movimiento porta en sí la impronta del compromiso político democrático, con una orientación inequívocamente de izquierda. Más todavía, como comenta el representante de la asociación del Parque Alcosa, no sólo hubo una convergencia entre lucha ciudadana y combate democrático, sino también, en algunos casos, una estrategia deliberada de instrumentación partidista, de utilización de las asociaciones como plataforma y como espacios de poder, que se fue desvaneciendo paulatinamente a medida que se consolidaba la democracia y la lucha política se desplazaba a otras arenas. Por tanto, existe una identificación indudable entre movimiento ciudadano y orientación progresista y de izquierdas.

Pero esta definición política de una etapa del movimiento difícilmente puede transferirse sin matizaciones a la actualidad. Y, sin embargo, no sería razonable esperar que alguno de nuestros interlocutores definiera el asociacionismo vecinal como apolítico, porque tanto los objetivos reivindicativos de mejora de la calidad de vida como el medio que se propugna para lograrlos, la participación ciudadana, constituyen un proyecto político en el más radical y puro sentido de la palabra. En síntesis, pues, todo el movimiento ciudadano es político, si bien no es partidista. Pero ésta no es la cuestión más relevante para entender la definición cognitiva del movimiento vecinal en la actualidad. De lo que se trata más bien es de detectar en qué medida existe un proyecto político explícito de transformación social que vaya más allá de las reivindicaciones concretas y coyunturales que se presentan. En ese sentido, cabe decir que en términos generales las asociaciones más recientes carecen de tal proyecto político y que por tanto no hay propiamente hablando "movimiento ciudadano". El interlocutor de la asociación del Parque Alcosa se refiere a esta cuestión en los siguientes términos:

"...Hubo un momento que sí que había un auge del movimiento ciudadano, pero es que pienso que ha habido un desencanto a nivel político y eso afecta no sólo a esta asociación, afecta a todas las asociaciones de vecinos... creo que sí que ha habido un... han cambiado los valores y el movimiento ciudadano les da mucho miedo, que tampoco lo entiendo... los valores políticos han cambiado, la gente se cree mucho lo que le dice la televisión, que España va bien aunque las cosas no sean lo que parecen..." (AAVV Parque Alcosa)

Los entrevistados han tenido especial interés en interpretar el sentido y función del asociacionismo actual a partir de su gloriosa historia pasada: el bienestar que hoy disfrutamos lleva el sello de una conquista y las asociaciones de vecinos jugaron un importante papel para lograrla. Para mantener esa herencia también es preciso perseverar en la lucha. Esto es, al

menos, lo que sostienen las personas que lideraron en los años difíciles la movilización asociativa. El representante de la asociación Arniches resume un sentir generacional:

“...Hemos conseguido muchas cosas con mucha paciencia y mucha lucha... porque hemos tenido que luchar mucho. Quien no lo ha vivido, como tú que eres joven hija mía, no le da importancia ni valor. Pero, ¿tú sabes lo que nos ha costado conseguirlo... a las personas como yo? ¿lo que hemos luchado en el movimiento vecinal y en los sindicatos... ? Hemos luchado como gato panza arriba para tener un poco de bienestar donde vivimos, donde criamos a nuestros hijos y ahora a nuestros nietos... y eso es lucha muy grande que vosotros no la habéis conocido. Pero, no os creáis que lo tenéis todo ganado, que tenéis que seguir luchando en vuestros barrios y en vuestras empresas, para que prevalezca la democracia y la justicia, porque sin democracia no hay justicia...”(AAVV Arniches)

De forma bastante similar, aunque sin una apelación a términos tan identificatorios de una época y de un estilo participativo como “lucha”, también el interlocutor de la asociación Camí la Noria refleja esta visión heroica del asociacionismo vecinal: levantar, poner en pie la participación ciudadana y el espíritu reivindicativo.

“...Aquí hemos cumplido la función de poner en pie algo que en este pueblo no existía, que era el asociacionismo, no existía en el año 80, lo tuvimos que parir... y cuando lo parimos y lo creamos empezó a reivindicar, estuvo reivindicando... llegaron las segundas elecciones y parece que se durmió un poco el tema, pero volvimos a reivindicar y seguimos reivindicando”(AAVV Camí La Noria)

Acuerdo y cantidad

En comparación con la mayoría de las asociaciones estudiadas en esta investigación, las asociaciones de vecinos se distinguen por su gran tamaño, ya que cuentan con una afiliación numerosa o muy numerosa. En los ejemplos registrados va desde los 90 socios hasta los 3.600.

Sin embargo, en la actualidad, algunas de estas asociaciones se encuentran con dificultades de renovación de su afiliación -“*hemos tenido un problema de captación de jóvenes*”- dicen explícitamente.

Todas estas asociaciones disponen de un local para la realización de sus actividades, ya sea en propiedad, alquilado en precario o cedido por el Ayuntamiento. Sus fuentes de financiación son tres: la subvención municipal, las cuotas de los socios y los beneficios que se obtienen de la venta de lotería. Excepto el caso de AAVV Parque Alcosa, el resto pagan cuota.

Características organizativas

Las asociaciones de vecinos suelen mantener la estructura orgánica formal que marcan los estatutos. Celebran asambleas anuales de socios, cuentan con juntas directivas que llevan la gestión ordinaria de la asociación; se organizan en vocalías que se encargan de la gestión de las distintas secciones en que se dividen las actividades de la entidad.

La duración de los cargos directivos es variable, oscila entre los mandatos bienales y los cuatrienales. Estas asociaciones presentan un grado de integración vertical importante, además impulsan la creación de estructuras de integración horizontal. De las doce entrevistas

efectuadas, hay siete asociaciones federadas a FECOVA y algunas a CAVE-COVA. Además, tres de ellas están integradas en una Federación local, en la Federación de Asociaciones Ciudadanas (FAC) de Torrent; también en Picassent existe federación local.

Respecto a la integración horizontal, estas asociaciones demandan la creación de consejos de participación ciudadana, de locales municipales de servicios para que puedan ubicarse en ellos todas las asociaciones; son partidarias de la creación de coordinadoras para abordar asuntos transversales:

“...en algunos pueblos se están creando coordinadoras entre diferentes organismos públicos para el asunto de los malos tratos a mujeres y niños y uno de los proyectos que tenemos es ver si aquí se puede hacer algo así para que la gente que se encuentre en esa situación pueda acudir a un punto y desde ese punto se lo canalicen todo y no tenga que ir de aquí para allá...” (AAVV Centre Històric)

5.3.1.2. LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LA MUJER: UN ASOCIACIONISMO AL ALZA

La aparición de las asociaciones de mujeres dedicadas a la reivindicación de sus derechos es a un tiempo muy reciente y pujante en la comarca. Todas ellas se han constituido formalmente en la última década.

La difusión del asociacionismo de defensa de los derechos de la mujer no puede entenderse adecuadamente sin el trasfondo de la amplia extensión previa del asociacionismo de amas de casa, porque el objetivo de las asociaciones de defensa de los derechos de las mujeres trata de superar, de ir más allá, del confinamiento de aquellas en la mera práctica de la sociabilidad. Ahora bien, esta conciencia de la necesidad de ir más allá se ha manifestado de formas diversas y ha sido impulsada por actores diferentes: de un lado, lo han hecho las mujeres organizadas en los partidos políticos de izquierdas (feminismo partidista); de otro, ha surgido como una iniciativa autónoma de grupos de mujeres que comparten afinidad e inquietudes; e incluso en algún caso se ha aglutinado en torno a una mujer capaz de ejercer liderazgo carismático.

La inducción política se da en el caso de las delegaciones y asociaciones de Dones Progressistes, impulsadas por el PSOE-PSPV, y en el de Dones en Acció, que nace con el apoyo de Esquerra Unida. Así se refleja en las siguientes entrevistas:

“...Supongo que habrás hecho más entrevistas a otras asociaciones de progresistas y te lo habrán dicho, pero bueno... esto es una idea que surge del Partido Socialista, de dentro del partido y se va comunicando, se va poniendo en conocimiento de la gente, sobre todo de las mujeres, para ver si están interesadas y tal, entonces, se van formando en aquel momento... Hay una asociación fuerte en Valencia, que es donde se crea como asociación y después se va trasladando el conocimiento de qué es la asociación, qué objetivos tiene, por qué línea quiere moverse y tal y se va informando, en un principio, a las afiliadas del partido, entonces, allí donde se va viendo que hay un grupo de mujeres interesadas en estos mismos objetivos y en trabajar en el tema, pues se van formando asociaciones a nivel de pueblos que, ya te digo, en principio eran delegaciones de la delegación de Valencia... Esto va funcionando así durante algunos años y después lo que se hace es ir constituyéndose ya como asociaciones, pues por problemas administrativos, burocráticos, de solicitar subvenciones... era mucho más operativo constituirse como asociaciones... en todos los

pueblos van constituyéndose las asociaciones y lo que se hace en Valencia es una federación, que es la estructura que actualmente existe, independientemente que a nivel nacional está la Federación de Mujeres Progresistas de toda España...” (Dones Progressistes de Paiporta)

“...Pues la asociación, realmente, surge hace unos cuatro años con la idea de que las mujeres participen no sólo en las asociaciones de amas de casa corrientes... la idea vino desde Izquierda Unida pero la iniciativa o las socias fue gente de diferentes tendencias y se puede decir apolíticas en el sentido de no afiliadas...” (Dones en Acció de Xirivella)

Otras asociaciones se constituyen a partir de una iniciativa grupal autónoma. Éste es el caso de Dones Aloma:

“...Pues nada, un grupo de compañeras que teníamos unas ansias de montar algo porque queríamos montar una cosa para que las mujeres pudieran salir de casa, coger algo de cultura o cine o... vamos, cosas que a lo mejor de jóvenes no hemos podido hacer y tenemos ahora esa inquietud de hacerlas... y también hay mucha mujer separada, divorciada o viuda... pues para acoger a estas mujeres... o jóvenes, porque a la asociación se abre a todo el colectivo de mujeres para que puedan expresarse, poder ayudarlas si necesitaban alguna cosa, para poder asesorarlas y... eso, pues para pasar un rato en alguna tertulia o en alguna reunión...” (Dones Aloma)

El liderazgo carismático se observa en Mujeres en Marcha, donde una mujer que ejerce de profesora de corte y confección es capaz de movilizar a un grupo más amplio que se reunían previamente en el contexto de su taller con un fin instrumental y a partir de ahí dar el salto a la asociación. Como en otros casos, en los que no existe un proyecto político previo, explícito y articulado, aparece una inquietud que se verbaliza con indefinición (“*tenemos que hacer algo*”), pero que expresa una insatisfacción profunda con “lo existente” y la imperiosa necesidad de “*ir más allá*”. Por ello, en este caso, el propio nombre de la asociación (“mujeres en marcha”) se convierte en la expresión cabal de una conciencia política implícita:

“...Pues mira, esto comenzó con un grupo de mujeres que íbamos a un curso de corte y confección. Entonces, fuimos a casa de la señora que era la profesora y nos decía: “pues tenemos que juntarnos las señoras, tenemos que formar un grupo de señoras para hacer algo... ¿y qué hacemos?... pues mujeres en marcha... y al final gustó y nos quedamos con mujeres en marcha... y surgió así y, desde luego, empezamos con muchos problemas, con mucho trabajo pero, de momento, estamos muy contentas porque va de maravilla...” (Mujeres en Marcha)

La igualdad de género como objetivo

Todas las asociaciones que se incluyen en este sector definen sus objetivos con bastante claridad y rotundidad como “*la lucha contra la discriminación*”, la defensa de “*la igualdad de oportunidades en todos los ámbitos de la vida*” y “*la promoción de la participación de las mujeres en la vida social*”. Por tanto, hay tres objetivos que muestran claramente la existencia de un proyecto político fundacional. Su objetivo es la transformación social y no se circunscribe a las personas asociadas, ni siquiera al colectivo que constituye el foco de representación (las mujeres) sino que interpela al conjunto de la sociedad.

“...Los objetivos es... el general es la lucha contra la discriminación, el intentar que todos seamos personas exactamente iguales, vemos que hay una discriminación importante en muchos aspectos con respecto a las mujeres y un poco los objetivos eran el hacer todas aquellas acciones, el ayudar, promover o proponer a las instituciones correspondientes todas aquellas acciones positivas encaminadas a eliminar las desigualdades, de todas las personas, pero en concreto de las mujeres,

porque vemos que somos un grupo desfavorecido en muchos aspectos..." (Dones Progressistes de Paiporta)

Esta definición del objetivo se produce en contraposición con lo que consideran un objetivo sin trascendencia política de las asociaciones de amas de casa. Así, en Dones en Acció se afirma que su propósito era crear una asociación en la que:

"...hubiera una tendencia más de solucionar los problemas tanto laborales, como económicos, como sociales... de las mujeres, que desde las asociaciones de amas de casa no se intentan solucionar. Las suyas son unas actividades más recreativas mientras que las nuestras son reivindicativas..."(Dones en Acció)

Por su parte, la interlocutora de Dones Progressistes de Massanassa se expresa en términos similares:

"...Vàrem pensar que havia una associació de dones Tyrius, de ames de casa, molt be, molt respectable, que també era una cosa a nivell social però que, *desde luego*, no coincidía en les nostres aspiracions, perquè elles es dedicaven a fer moltes coses que a nosaltres no nos agradaven, nosaltres buscàvem més el progrés social de la dona i de la vida social del poble..." (Dones Progressistes de Massanassa)

E incluso en Mujeres en Marcha, una asociación cuyas actividades no se diferencian en exceso de las que realizan algunos grupos de amas de casa, se busca una definición diferenciada:

"...No, no... nada, mujeres en marcha, mujeres que tienen inquietudes de aprender y de enseñar, la que sabe de enseñar... que aunque todas seamos amas de casa aquí no son actividades de ama de casa... Aquí se trata de aprender, de dialogar..."(Mujeres en Marcha)

¿Cómo se plasman estos objetivos? ¿En qué actividades se manifiestan y con qué programas concretos se desarrollan? Las asociaciones de defensa de los derechos de la mujer abarcan un abanico amplio de actividades, son multifuncionales. Éstas van desde la práctica de la sociabilidad, no sólo como un espacio complementario al hogar sino como una forma de reconstruir alternativas biográficas personales, pasando por la prestación de servicios, hasta la propia reivindicación y la lucha política.

La expresión "*salir de casa*" está presente en todas las entrevistas. Con ella se alude, desde luego, no sólo a la búsqueda de un tiempo de ocio sino también a la necesidad de encontrar un espacio de realización propio más allá de las tareas asignadas en función de reglas de género propias de una sociedad patriarcal. Por ello mismo, la sociabilidad asociativa tiene ya implícitamente en las asociaciones de mujeres un significado político, puesto que voluntaria o involuntariamente supone una modificación de los estatus de mujeres y hombres y, por tanto, una transformación de las reglas vigentes.

"...En principio para que las mujeres tomemos parte en las decisiones sobre varios aspectos de nuestra vida tenemos que conocer nuestra situación, cuál es la situación histórica, cuál es la situación laboral, cuál es la situación de contratos laborales de las mujeres y qué grado de incumplimiento hay, charlas sobre enfermedades, sobre... sobre la salud de la mujer. Hemos organizado también cursillos de autoestima..." (Dones en Acció)

Es decir, que estas asociaciones necesitan elaborar una nueva definición de la realidad y generar una nueva conciencia sobre sus rasgos característicos: “*conocer nuestra situación*”. Para ello, se requieren charlas, encuentros, en una palabra, formación. Y, al mismo tiempo, generar una nueva socialización y definir un nuevo estatus, un aspecto del cual pasa por la recuperación de la autoestima¹¹⁷. Pero, finalmente, estas asociaciones se definen por sus objetivos políticos que se plasman en acciones reivindicativas con proyección pública, en las que tienen como interlocutores tanto a las instituciones (a las que demandan acciones positivas encaminadas a eliminar las desigualdades) como a las mujeres en tanto que género discriminado y a la sociedad en general.

“...Sí, com a grup nosaltres estem en la línia de reivindicar la igualtat entre homes y dones, però una igualtat real... per exemple, en la nostra revista tot lo que n’hi ha son coses reivindicatives i coses de concienciació a les dones... nosaltres procurem que tot el que fem tinga un contingut reivindicatiu, social i cultural... nosaltres partim de que l’home i la dona tenen que anar junts a construir esta societat, però junts... no un davant de l’altre, sinó junts...” (Dones progressistes)

Por ello mismo, con independencia de que este nivel explícitamente político esté más o menos desarrollado en las distintas asociaciones, todas ellas participan en la organización de los actos de la *Setmana de la Dona*.

Como ha quedado de manifiesto en las páginas precedentes, estas asociaciones tienen una definición de la realidad y un proyecto político fundacional en las que no cabe el apoliticismo. En todo caso, si en algún caso se ha utilizado la expresión “somos apolíticas” es para indicar que no se identifican con un partido político concreto, pero la mayoría reconocen su afinidad electiva con la izquierda; la mayoría parten de una definición de la realidad en términos de discriminación de la mujer (“*s’ha desenvolupat sempre a l’ombra*”); y la mayoría hablan de la necesidad de una concienciación. Estos son rasgos característicos de un movimiento social que es portador de una definición cognitiva de la realidad.

La producción de una nueva definición de la realidad supone una lucha por la legitimidad cultural. En este sentido, las entrevistadas muestran cómo este hecho de ir contracorriente, de quebrar las definiciones asentadas sobre el conformismo, les supone la asignación de estereotipos descalificadores:

“...como que la asociación... eran todas lesbianas o separadas...” (Dones progressistes de Picassent)

“...Es que quant nosaltres començarem això de dones progressistes donava un *susto* (risas)... una volta anàrem a l’Eliana, que mos invitarem per a explicar lo que era la associació i tot això... i quan estàvem esperant que començàrà la *xarxa* li diu una dona a una altra: ¿I açò de progressistes que

¹¹⁷ “...Pues hacemos muchas actividades... tenemos la costura, la pintura, tenemos también la gimnasia, que tenemos dos profesoras, una de gimnasia rítmica y otra de gimnasia de mantenimiento, entonces, las señoras están muy contentas porque son muy buenas... tenemos también baile de salón... la gimnasia rítmica es para niñas que sus madres quieren y hay bailes de salón también para niñas, teatro... que además está muy unido el grupo de teatro, el ambiente es muy bueno entre todas las compañeras, que eso tú sabes que es una cosa muy importante en una asociación, [...] también tenemos unas excursiones, que tú sabes que el personal también tenemos ganas de salir un poquito de la monotonía, hemos ido a Segovia, a Ávila, a Madrid, a Toledo... eso lo hacemos siempre...”

vol dir?... i l'altra: "jo te ho explique, estan totes separades, viuen juntes, estan *amigaes...*" (risas) i, clar, això donava molt de *susto...*" (Dones progressistes)

La sencillez de los recursos

La estructura de recursos humanos de estas asociaciones es sencilla, puesto que no hay en ellas personal contratado y no se establecen distinciones entre voluntarias y afiliadas. Por otra parte, son asociaciones de tamaño pequeño, que oscilan entre los diez y los treinta miembros, con la salvedad de dos casos, Mujeres en Marcha y Dones Progressistes de Massanassa, que cuentan con una afiliación superior a las 250 personas.

Respecto al perfil de la afiliación, además de su carácter femenino, merece la pena resaltarse un segundo aspecto homogeneizador: su identidad de cohorte y de categoría de edad, ya que la mayoría de las personas afiliadas son mujeres de edad adulta o madura. Como afirma la representante de Mujeres en Marcha, es un asociacionismo de las categorías intermedias, es decir que no son niñas ni jóvenes, de un lado, ni son mayores, de otro:

"...personas que ya no estamos en ningún grupo determinado, no somos escolares ni mayores. Llega una edad que no te puedes integrar en muchas cosas y estas asociaciones yo pienso que sirven para eso, para personas que no están en un lado ni en otro..." (Mujeres en Marcha)

En cierto sentido, esta homogeneidad comporta también una homogeneidad de estatus: muchas de ellas son mujeres que combinan un empleo ("*trabajan en alguna cosa*") con el trabajo en el hogar ("*están a cargo de hijos*") y, sin embargo, "*ya tienen los hijos mayores y ya pueden dejar un poco las tareas de la casa*". Pero el rasgo que tal vez mejor las identifica, pese a la diversidad de niveles culturales que se dan entre ellas, es la afinidad socio-cultural:

"...el perfil es más de mujeres que tienen inquietudes, y no son inquietudes de amas de casa, esas mujeres tienen unas inquietudes dentro de ellas mucho más liberales, mucho más progresistas... ese es el perfil de las que vienen a la asociación..." (Dones en Acció)

Así, cabe la pregunta de si no estamos ante un fenómeno generacional. La hipótesis a defender aquí sería que tanto las asociaciones de amas de casa como las asociaciones de defensa de los derechos de las mujeres no sólo son el asociacionismo típico de unas categorías de edad con distintos perfiles ideológicos, sino que corresponden también a unas cohortes de mujeres que han recibido una socialización específica y que han tenido (o no) unas oportunidades de inserción educativa, laboral y familiar muy concretas. Pero, en cambio, las cohortes más jóvenes, portadoras de biografías de socialización diferentes, más diversas, adoptarán pautas asociativas distintas que aparecen ya en las grandes ciudades.

En cuanto a los recursos financieros, cabe decir que en todas las asociaciones se halla establecida la cuota como un instrumento para generar recursos. Además, la mayoría de ellas (Dones en Acció es una excepción) perciben subvenciones del ayuntamiento. Cinco de las asociaciones estudiadas disponen de locales cedidos por el Ayuntamiento y se reúnen en ellos.

El resto los solicitan para actos concretos, pero no los tienen a su disposición de forma cotidiana.

Características organizativas

Aunque se trata de asociaciones jóvenes, han adoptado pronto pautas de organización formal y de institucionalización. Todas ellas se organizan en torno a una junta directiva y realizan asambleas anuales, junto a otros actos que muestran una amplia capacidad de convocatoria.

Todas ellas tienen un carácter local y son autónomas, pues incluso si Dones Progressistes se difundió inicialmente mediante delegaciones locales de una única asociación, los requisitos exigidos para poder optar a subvenciones municipales aconsejaron su articulación como federación de asociaciones autónomas (Federació d'Associacions de Dones Progressistes del País Valencia). Con la excepción, pues, de Dones Progressistes no existe integración vertical en este sector. Sin embargo, algunas de estas asociaciones mantienen relaciones y realizan algunas actividades de manera conjunta. Así sucede en el grupo de Dones Aloma y Dones Progressistes de Massanassa. Por su parte, Mujeres en Marcha colabora con Manos Unidas, Lucha contra el Cáncer, Cáritas y Dones Progressistes de Massanasa.

La integración horizontal en el plano local es débil y en el comarcal inexistente. Dones en Acció de Xirivella está incorporada a la Comisión de la Dona del ayuntamiento de la localidad. El resto de asociaciones colabora con sus respectivos ayuntamientos para la organización de los actos de la *Setmana o el Dia de la Dona*.

5.3.1.3. OTROS

En el campo de la Defensa Cívica se han efectuado además otras entrevistas: una a la Asamblea d'Esquerres que funciona tanto como una asociación de límites imprecisos, aunque de tamaño reducido como una coalición de electores con afinidades de izquierda alternativa: feministas, antimilitaristas e insumisos, ecologistas y libertarios; la otra al Moviment contra la Intolerancia, que es una delegación de una entidad de ámbito nacional que desarrolla actividades formativas entre adolescentes.

El Moviment contra la Intolerància nace en 1994 a partir de un grupo de jóvenes que mantenían conexiones con AFOCEJ; éstos les ponen en contacto con el Movimiento contra la Intolerancia y se crea, entonces, la delegación de Valencia. Su objetivo es erradicar la intolerancia, para lo cual desarrollan programas de carácter formativo; tienen una tendencia de izquierda moderada, aunque se definen como apartidistas (“*si que es cert que joves establerts a l'esquerra política venen a l'associació*”). Cuentan con nueve miembros, la mayoría mujeres,

con edades comprendidas entre 25 y 30 años. No mantienen relaciones con otras entidades¹¹⁸ y se financian mediante subvenciones públicas; critican la financiación privada como una forma de mercantilizar el voluntariado; dependen de la matriz existente en Madrid, por lo tanto no puede decirse que funcionan propiamente como una entidad autónoma e independiente:

“...es Madrid la que té els programes, la que fa tot, per a que les delegacions més que res se descarreguen de treball i vagen més a la tasca voluntària...”(Moviment contra la intolerància)

La Asamblea d'Esquerres nace en 1998 como una plataforma electoral, aunque se funda sobre la base de un grupo preexistente, el Col·lectiu Traca (“*un nom com altre*”), de orientación de izquierda alternativa y autogestionaria, que aglutina a las personas que se mueven con dichas inquietudes en la localidad. Cuenta con doce miembros activos y un número indeterminado de simpatizantes (para presentarse a las elecciones reunieron 100 firmas); sus edades oscilan entre los 22 y los 30 años, aunque hay algunas personas de edad madura. Dada su ideología no tienen una estructura orgánica estable (“*tot va per assemblea, hi ha que estar aci, mai hem fet carnets ni res*”). Realizan actividades políticas y culturales (conciertos, semanas de sensibilización, feria alternativa, charlas nacionalistas, campañas antimilitaristas, defensa del patrimonio cultural). Mantienen relaciones con asociaciones afines de otras localidades de la comarca: Kolectivo de Jóvenes y Col·lectiu Albaqassaní. Consideran que su papel ha sido el actuar como caldo de cultivo en la localidad para las ideas e inquietudes de izquierda alternativa y que eso se manifiesta en la aparición de grupos con miembros de generaciones más jóvenes que ellos:

“...intentem fer coses, fer alguna cosa més que processons i misses i tal, hem donat una alternativa i som l'únic grup que ho hem fet... Si, per exemple, ara n'hi ha un grup de gent de 17-18 anys, la colla del meu germà, que *bueno*, són d'esquerres, i si n'hi ha un grup de música, els waters, que han eixit del musical, quan el musical ha segut l'exclusió per excel·lència, i ara són catalanistes... tot eixe *caldo* de cultiu jo crec l'hem creat nosaltres...” (Assemblea d'Esquerres)

¹¹⁸ Más bien sus relaciones son difíciles y el fragmento siguiente refleja bien la situación: “Saps que aci la coordinadora de ONGs no ha funcionat mai, *entonces*, quan ve una associació que funciona a nivell molt més ample... diuen: -ja estan estos aci!-. No se si m'entens, n'hi ha molta rivalitat entre ONG i no solament a València, sinó que passa a Madrid i en tots els *puestos*. Ni ha moltes, i, després, la pròpia coordinadora que no ha funcionat mai. Després està el tema del fòrum que tampoc funciona massa i es reuneix quan es reuneix, quan la consellera vol o quan li pareix, i convida a unes associacions i altres no, *entonces*... per exemple en SOS RACISME també podríem tindre una molt bona relació, *pos* no és *aixina*, *pos* per les peculiaritats, ja de tipus polític que puguen haver soterrades baix SOS RACISME, ells també ens diuen que estem baix un altre espectre polític i com que no som molt més a l'esquerra que ells sinó que anem molt més a l'esquerra del PSOE per exemple, i ells van molt més a l'espai polític d'EU o de grups més d'esquerra, esquerra més radical, *entonces* els plantejament xoquen. *Entonces*, n'hi ha molta, pense, això és a nivell personal i no a nivell associatiu, que entre les pròpies associacions n'hi ha molta rivalitat i que no estem unides, al contrari, pense que el que passa és que si arribem millor a la subvenció X millor per a nosaltres, que no per a d'ells... ” (Moviment contra la Intolerància).

5.3.2. MEDIO AMBIENTE

En 1971 se publicará el primer informe del Club de Roma, preparado por Meadows¹¹⁹, el cual puso en entredicho las nociones de crecimiento y desarrollo utilizadas en economía. Este informe, basado en la teoría de la dinámica de los sistemas¹²⁰ preconizaba que la actual tendencia del mundo llevaba inevitablemente a un colapso que debería producirse antes de un siglo, provocado principalmente por el agotamiento de los recursos naturales.

Actualmente, nadie pone en duda que la sociedad industrial está sobrepasando los límites que puede soportar el planeta Tierra. Aunque durante cierto tiempo se han ignorado dichos límites, la insostenibilidad es incuestionable y los riesgos son ineludibles: los venenos generados por la sociedad industrial circulan por el aire que respiramos, pululan en el agua que bebemos o son ingredientes del alimento que comemos. Tal como sostiene U. Beck (1998c), sin una base jurídica adecuada para la prevención de los peligros, a lo que califica como irresponsabilidad organizada, se protege a los responsables que deberían de dar cuenta de sus actos.

En la Comunidad Valenciana se han alcanzado importantes cotas de desarrollo humano. Si a efectos comparativos se utiliza el baremo más extendido internacionalmente, el Índice de Desarrollo Humano (IDH)¹²¹, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Comunidad Valenciana se situaría en el quintil superior (dentro, por consiguiente, del 20% de países con un desarrollo más alto) del conjunto de naciones del mundo (174 Estado en la actualidad). Además, es de destacar que el IDH de la Comunidad Valenciana ha experimentado un importante avance en los últimos años, de un valor de 0,830 en 1981, a 0,883 en 1986 y a 0,903 en 1991, un incremento ciertamente considerable al haberse realizado en sólo una década (Almenar, R. & Bono, E. & García, E. 1998: 56).

Aunque evidentemente los niveles de desarrollo humano son mejorables, no constituyen hoy el principal freno de cara a la concreción de un mayor desarrollo sostenible en la Comunidad Valenciana. El impedimento principal se halla en otra parte: en el campo de la sostenibilidad medioambiental. Tanto la economía de la Comunidad Valenciana como las economías del resto de sociedades industrializadas son medioambientalmente insostenibles desde unos criterios de sostenibilidad estricta. Aunque pueden, al menos durante un cierto tiempo, continuar eludiendo los límites del medio ambiente local a base de trasladar buena parte de los costes de su actividad económica a otras sociedades coetáneas, menos desarrolladas, y seguir ignorando los límites del medio ambiente global, trasponiendo otros daños a las

¹¹⁹ En 1992 fue redactado y presentado un nuevo informe Meadows (D.H. & D.L. Meadows. *Beyond the limits*).

¹²⁰ De Jay W. Forrester.

¹²¹ El IDH es un índice comprendido entre el 0 y el 1 que integra tres variables: la esperanza de vida al nacer; el nivel educativo, medido por el porcentaje de alfabetización de la población adulta y la tasa de matriculación combinada, y el PIB per cápita, calculado en poder adquisitivo)

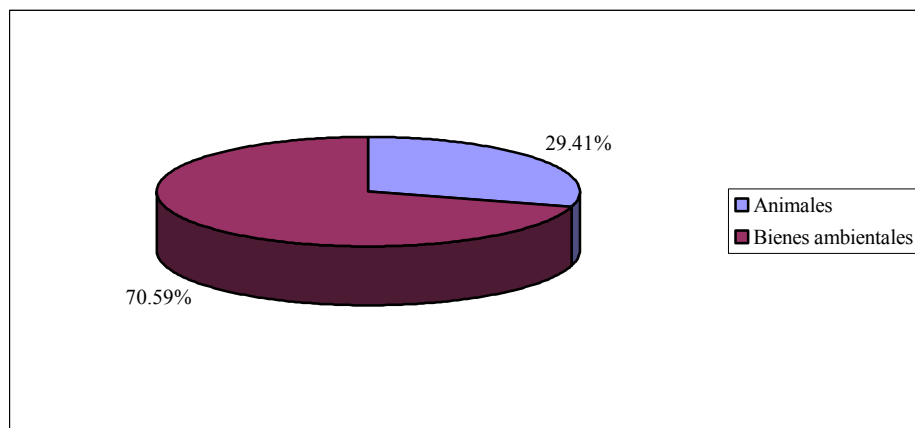
generaciones futuras. No obstante lo anterior, estas estrategias centradas en eludir límites locales o globales, transfiriendo costes a otros o al futuro, resultan inviables a medio y largo plazo por razones ambientales, sociales, éticas y políticas. En consecuencia, se hace no sólo posible, sino necesario, y en última instancia, inevitable, el que las sociedades industrializadas como la valenciana (cuyas economías son las mayormente responsables del impacto humano sobre el conjunto de la biosfera), emprendan una evolución lo más acelerada posible hacia mayores niveles de sostenibilidad medioambiental.

Cuando se habla de globalización, se tiende a enfatizar su dimensión económica y se olvida que una de las dimensiones donde claramente existe una conectividad transnacional es justamente la ecológica. Pero no es sólo por esta interrelación global por lo que la Comunidad Valenciana y en concreto la comarca de l’Horta Sud forman parte de la sociedad del riesgo, sino porque en ellas las prácticas económicas (industria y consumo) son insostenibles.

En este contexto, cabe imaginar la aparición de formas coyunturales de movilización contra las agresiones medioambientales, la existencia de un tejido asociativo dedicado a la protección de especies y espacios naturales y la emergencia de un movimiento social que tiene como objeto de lucha la ecología.

En la comarca solamente se han registrado diecisiete asociaciones dedicadas al Medio Ambiente, de las cuáles el 70’59% están dedicadas a los Bienes ambientales y el 29’41% a la protección de los animales.

Gráfico 8. Porcentaje por subsectores asociativos del campo del Medio Ambiente



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001)

Origen del asociacionismo medio ambiental

En general, puede decirse que estamos ante asociaciones de pequeño tamaño, muchas de las cuales están interconectadas informalmente como redes de afinidad. Se caracterizan por un estilo organizacional horizontal, asambleario o muy participativo y deliberadamente informal.

Aunque la mayoría de estas entidades han surgido de iniciativas autónomas, también las hay que son resultado del estímulo administrativo, especialmente aquellas que se dedican al voluntariado medioambiental. Las primeras poseen un talante transformador, actuando en ocasiones como grupos de presión que denuncian actuaciones o reivindican derechos y demandan una serie de intervenciones por parte de las instituciones públicas. Forman parte del movimiento ecologista y por ello mismo mantienen contactos frecuentes con otras asociaciones homólogas con las que se hallan entrelazadas por vínculos de afinidad. En cambio, las segundas poseen un carácter más reformista, y basan sus acciones en la protección y educación medioambiental o en campañas de limpieza para la conservación de un determinado espacio. Se da, de esta forma, una cierta diferenciación entre las que son defensoras de causas y las que se orientan a la prestación de un servicio.

Las asociaciones dedicadas a este campo en la comarca son de reciente creación. Diez de ellas se han creado con posterioridad a 1994¹²². Pero, incluso las más antiguas aparecen después de la transición democrática, con la salvedad de la Sociedad Vegetariana Naturista.

La creación de estas asociaciones se debe a dos causas. Por una parte, los grupos de este campo surgen a partir de “las inquietudes comunes” de un conjunto de personas que deciden formar una asociación por las serias amenazas que detectan en el medio que les rodea y, por otra, las asociaciones que se crean a instancias de las instituciones públicas.

Las organizaciones de iniciativa autónoma encuentran en la afinidad ideológica de diversas personas, o en la coincidencia de sensibilidades y aficiones, su cemento y argamasa, como muestra el fragmento de la siguiente entrevista:

“...érem un grup d’amics

-D’ací de Quart?

- Sí, la idea bàsica que teníem era fer *algo* per el medi ambient, per què pensàvem que era una cosa que era interessant, sobretot per als *nanos*, per què la idea bàsica era introduir un poquet, lo que és la cultura mediambiental, la cultura ecològica dins de la societat, i *bueno*, en principi ho agarrarem un poquet com a broma, però *luego* ja va agarrar fort i se donarem compte de que n’hi havien possibilitats de formar un grup ecologista xicotet...” (Colla Ecologista l’Alber)

Pero la cuestión primordial es la amenaza que perciben. El miedo a la pérdida, a males mayores ya irreversibles.

“...és una associació que es va crear fa dos anys per què vegerem que l’estat del Parc Natural de l’Albufera necessita una sèrie d’actuacions concretes que pensem que la línia de la seua gestió no va per eixe camí. Sincerament pensem que la línia en la seua gestió no és la que toca i n’hi ha grans *lagunes* i volíem en certa manera, dons començar a conscienciar a la ciutadania que és la que pot manejar estos temes, de que l’Albufera requereix eixes actuacions i la millor manera de fer-la, segons nosaltres, d’aconseguir eixa conscienciació és crear la necessitat, és anar al lloc on n’hi ha el problema i fer una actuació. Per exemple, si l’Albufera està bruta, eixirem en els mitjans de comunicació dient que esta bruta, però agarrarem les barques i

¹²² Para la determinación de la fecha de fundación se ha tomado como referencia el año en que la entidad se ha constituido legalmente, aunque en algún caso el grupo ya venía funcionando con anterioridad. Actualmente, hay algunas organizaciones que no se han constituido formalmente como tales. Cuando se produce esta circunstancia, se toma en consideración el año en que, según se ha indicado, han iniciado sus actividades.

entrarem a netejar-la, o millor dit, entrarem a netejar i direm: l'hem netejat, per què estava bruta..."(Voluntaris per l'Albufera)

Algunas de ellas son el resultado de una evolución en el seno del movimiento vecinal y podrían representar una cierta forma de pervivencia y renovación del mismo. El agotamiento del ciclo histórico de las asociaciones de vecinos lanza a algunas personas hacia la incorporación de la dimensión ecológica a la lucha vecinal:

"...Aquí el movimiento vecinal estaba muy decaído y, bueno, siempre tienes inquietudes y buscas, pues, sigues buscando en tu misma rama, pues a veces cosas diferentes, pero que tienen que ver con lo que tú piensas. Y, entonces, hubo aquí una movida, que querían poner una gasolinera aquí en el pueblo, aquí delante mismo de mi casa y entonces, pues empezamos a animar a la gente y tal, ¿no?. Y vimos que la gente respondía, eso nos animó y entonces, ya este chico y yo dijimos, bueno y porque no hacer un grupo. Por que ya lo de los movimientos vecinales ya te digo que estaba muy decaído, la gente ya estaba... ya se había subido al poder o estaba quemada o... pero siempre quedaba gente, porque de hecho, casi todos nos conocemos de toda la vida, y siempre hemos mantenido una línea" (Coordinadora Ecologista i Veïnal d'Aldaia)

"...l'associació sorgir per això, per la inquietud d'algú, en concret jo que també estava clavat en el moviment ecologista, veïnal i tal i que gent que volíem traslladar a l'escola l'educació ambiental que en aquella època era pràcticament incipient, a finals del 80 i això no existia pràcticament... i començarem per un tema que era molt atractiu que era el tema de la recollida selectiva, el tema del reciclatge del paper, del vidre, que en aquella època tampoc existien contenidors i tal i varen començar fent una campanya, un poc també per contactes que jo tenia en el moviment ecologista a Catalunya, en la coordinadora del moviment ecologista que existia

-la CODA?

-No, la CAME, la CAME que després va ser la CODA i tal... que ja no existeix i començarem el tema de la recollida selectiva, i férem una campanya escolar per a conscienciar als *nanos*..."(Grup d'Educació Mediambiental)

Otras asociaciones del campo han surgido por iniciativa o al menos con impulso municipal. Éste es el caso de las organizaciones que nacen en el seno de centros juveniles y casas de cultura o incluso de alguna protectora local. Así, El Grup Estable de Ecologia, Vent Net, de la Casa de Cultura de Manises, nace a partir de las actividades realizadas en el instituto de enseñanza media de la localidad por la Fundación Municipal de Cultura con el fin de estimular la participación juvenil. Igualmente, el Grup de Voluntaris de Mislata es coordinado por la educadora social municipal. Por tanto, en estos casos también podríamos hablar de asociaciones para-administrativas, igual que ocurre en los sectores de Salud y Servicios Sociales.

Protección, formación y reivindicación

Un primer examen de las entrevistas constata la heterogeneidad y multitud de actividades que desarrollan las asociaciones medioambientales. Son polivalentes: igual hacen campañas informativas y dan cursos de formación que se ocupan de la reforestación y limpieza de parajes; adoptan una postura reivindicativa y de lucha activa siguiendo procedimientos políticos alternativos y no convencionales que intervienen en la recogida de animales

abandonados y prestan determinados servicios para sus destinatarios; practican la intervención política y la vigilancia y control de la administración como la intervención medioambiental restauradora.

Dada esta heterogeneidad, para ordenar la información y clasificar los objetivos se pueden adoptar dos estrategias: una de ellas se detiene a considerar los tipos de actuación o, mejor dicho, las necesidades concretas a que orientan sus acciones; la otra, se fija en las modalidades de intervención. Éstas oscilan desde la transformación social, que comporta concienciación, denuncia y reivindicación, pasando por la conservación y protección de hábitats y especies, hasta la prestación de servicios, educación medioambiental, recuperación de un espacio, protección de una especie, etc.

Desde la primera perspectiva, se pueden diferenciar entre actuaciones dirigidas prioritariamente al medio, a las personas o a las instituciones. A su vez, dentro de las actuaciones orientadas al medio todavía cabe distinguir entre el “medio natural” y el “medio urbano”. Así se aprecia cómo en muchas ocasiones las actividades se centran en programas de conservación y protección de espacios y especies. El destinatario de dichas acciones es el medio, tanto natural (a veces, se produce una nueva utilización del medio natural con actividades de tipo lúdico: acampadas, excursiones, etc.) como antropizado. Casi siempre, estas tareas se combinan con actividades formativas e informativas, ya se trate de campañas de concienciación ciudadana, programas de radio, televisión, cursos de formación, etc. Véase el cuadro siguiente:

Cuadro 43. Modalidades de intervención según destinatarios

DESTINATARIOS	MODALIDADES DE INTERVENCIÓN
Medio Natural Antropizado	Actividades de conservación y de protección
Personas, sociedad	Formativas Informativas Educativas
Instituciones	Reivindicativas Propuestas Reivindicativas

Fuente: Elaboración propia.

En el espacio natural

Hablar de “naturaleza”, como ha enseñado Beck, resulta ser siempre un malentendido, pero hacerlo en l’Horta Sud es especialmente problemático, puesto que el entorno ha sido intensamente transformado desde hace siglos. Sin embargo, eso no impide diferenciar entre los territorios urbanizados y las zonas periurbanas en las que se mantiene un paisaje agrícola o

natural. Es en este sentido en el que hablamos aquí, por contraposición a los espacios totalmente urbanizados, de medio natural.

En esta comarca, han surgido asociaciones dedicadas a la recuperación y conservación, protección y defensa, de espacios como la Albufera (Associació de Voluntaris per l'Albufera), el Camp del Carro en Quart de Poblet (Colla Ecologista L'Alber), los montes de uso común de Picassent (Acció Ecologista Agró), la zona de la Ribera del Túria en Manises (Col·lectiu Caramüixa), la zona del Barranquet d'Aldaia y la Huerta (Grup d'Educació Mediambiental). Estas asociaciones realizan tareas reivindicativas, pero también prestan servicios como limpieza de áreas y reforestación. Veámoslo en los siguientes fragmentos extraídos de la entrevistas:

“...intentarem fer-se en el control de lo dels drets senyorials de tots els *montes* de Picassent, tots els *montes* de Picassent son de un comú, del comú que se diu: *derechos señoriales redimidos*, que és de tots els veïns propietaris de Picassent, *entonces* com això es una cosa que esta morta de fa 15 ó 20 anys, no s'han renovat presidents, ni càrrecs, ni res, vam perdent-se les parcel·les i van aprofitant-se, vam pensar des d'el grup ecologista intentarem agarrar el control de la comissió eixa, dels drets senyorials, però dos vegades que ho intentarem, ressortgien dos senyors que encara tenen representació, mos frenen i no mos deixen
-i amb quina intenció?
-*mosatros* era, pues revitalizar-ho, el censar-ho, ara ja no pot funcionar com a lo que era, la comissió de drets senyorials, si no que ara ja te que ser una fundació o una cosa d'eixes, per a conservar-ho...” (Agró)

“...férem una ruta de l'horta, de lo que queda d'horta d'Aldaia, de la importància de l'horta, la recuperació de l'horta...” (Grup d'Educació Mediambiental)

“...enguany començarem en Gener en la reforestació del Camp del Carro... Hem fet dos neteges simbòliques de la zona eixa, que està realment *coxambrosa*, la gent baixa en el cotxe a fer el canvi d'oli, el tub *d'escape*, a canviar rodes, si passa u en la litrona i la tira... Allò és de por, la primera vegada vàrem traure més de 4.000 quilos de tot, de tot, des de neumàtics *hasta* aulles de punxar-se...” (Colla Ecologista l'Alber)

Los usos de la sociedad industrial y terciaria han conducido al medio natural más allá de su capacidad autónoma de regenerarse. Por ello, las asociaciones realizan tareas de recuperación, que consiste en restaurar a un supuesto estado natural, en la medida de lo posible, el medio en cuestión.

“...nos gustaría plantearle al ayuntamiento un proyecto de recuperación de la zona de la Ribera del Túria, pero no en plan parque urbano con sus farolas y sus bancos, sino intentar recuperar lo que sería la vegetación autóctona del barranco, vamos del río, y recuperar esa zona que está muy castigada porque allí, pues bueno, hubo una empresa que extraía gravas que luego vertió indiscriminadamente los residuos de la grava y que ha desviado el cauce del río y que está el río bastante mal. Teniendo en cuenta, además, que la zona del río es la única zona verde, por decirlo así de todo el municipio...” (Col·lectiu Caramüixa)

“...l'any passat treballarem molt en profunditat el tema de les zones verdes, la biodiversitat i en concret també férem una campanya reivindicativa de la necessitat de que el Barranquet d'Aldaia fora zona verda i tal...” (Grup d'Educació Medi Ambiental)

Sin embargo, toda recuperación es una transformación, porque se transforman los usos, como explicita uno de los interlocutores: “*la gente necesita espacios para pasear*”.

En el espacio urbano

Dada la confluencia entre la intensa urbanización del territorio comarcal y el carácter local de las asociaciones medioambientales que actúan en él, se puede decir que muchas de ellas tienen su principal ámbito de actividad en el propio núcleo urbano, en sus estilos de vida y en los problemas que éste genera. En este sentido, las asociaciones hablan de la necesidad de crear una “ciudad habitable”, de “calidad de vida”, y se proponen trabajar en aspectos como el tráfico rodado, la contaminación acústica, la ordenación urbana, los residuos urbanos o los alimentos transgénicos. Así, la asociación Grup Estable de Ecología dice que decidieron:

“...crear una red, sobre todo a nivel social, que tuviera unos puntos verdes, crear la red de puntos verdes en Manises, que posibilitara recoger ropa, el mercurio de los fosforescentes, las pilas, el aluminio y las latas y el papel y el cartón...”(Grup Estable de Ecología)

Dentro de este ámbito, también actúan las protectoras de animales de compañía (bien en la recogida de animales abandonados, bien en el entrenamiento y educación canina), así como la Sociedad Vegetariana Naturista, que se propone el uso y la promoción de la dieta vegetariana.

Educación medioambiental

Todas las asociaciones de este campo tratan de cambiar las actitudes y comportamientos sociales; se orientan hacia la formación de una sensibilidad y conciencia medioambientales. Para ello, desarrollan diversas actividades que transmiten información y generan conocimiento de los problemas ecológicos, de las buenas prácticas medioambientales, etc. Además, algunas asociaciones se especializan o centran la prioridad de su actuación en procesos formales de educación medioambiental. Mientras que la concienciación se dirige a toda la sociedad en general, la educación medioambiental se centra en grupos particulares. Sin embargo, la distinción entre ambas es meramente analítica. Para estas tareas de concienciación y educación medioambiental las asociaciones organizan campañas (carril bici, recogida selectiva, etc.), crean archivos y bases documentales, imparten cursos, realizan talleres de reciclaje, programas de radio, publicaciones y efectúan exhibiciones en los colegios. Los programas de El Cuc pueden ilustrar esta variedad de actuaciones formativas:

“...Està pensada sobretot per a augmentar la conscienciació en general, no se centren sols en la comunitat escolar sinó que trebalem en gent jove, gent adulta, ames de casa, jubilats, o siga, qualsevol sector.....i ara estem desenvolupant ací a Picanya dins del projecte “dona-li la volta”, que és el projecte de recollida selectiva la campanya d’educació ambiental i sensibilització, que és continuada.....tallers, curses de formació, exposicions, cursos de autoocupació... o siga, qualsevol activitat, directament a les escoles, centres educatius, centres de... escoles d’adults, ames de casa...”(El Cuc)

Las asociaciones frente a las instituciones

La existencia de un proyecto político fundacional, es decir, la convicción de que es necesario transformar estructuras y pautas sociales y las actividades reivindicativas correspondientes, definen la naturaleza y peculiaridades de algunas de las asociaciones entrevistadas. Así, las actividades pueden orientarse a distintos frentes: desde las que realizan propuestas a las instituciones y realizan tareas de control y seguimiento, hasta las que establecen denuncias formales por agresiones concretas. Lo cierto es que en la comarca no hay una presencia destacada de asociaciones que practiquen una estrategia de la confrontación, sino que básicamente existen asociaciones moderadas que quieren proponer soluciones concretas a problemas bien delimitados y colaborar con las instituciones para mejorar la calidad de vida.

De aquí, derivan modalidades bien diferentes de intervención social: una de ellas, portadora de una visión alternativa de la sociedad, plantea la existencia de un conflicto central entre un modo de vida consumista y los recursos medioambientales y desarrolla una estrategia transformadora; otra, piensa en términos de mejorar lo que hay, sin modificar radicalmente las estructuras de producción y consumo vigentes, y su actuación ha de ser entendida en términos de prestación de servicios medioambientales; por tanto, desarrolla una estrategia reformadora.

El texto siguiente, que corresponde a la entrevista con la Sociedad Vegetariana Naturista, refleja la mentalidad crítica de una visión individualizante y de reforma en el plano personal, puesto que propone la adopción y generalización de “*una vida sana*” como solución:

“...Sí, a mí me encanta, pues, ayudar un poquito a la gente a comprender lo que es, pues, una vida más sana, un comer mejor, un sentir más abierto... una forma más natural de vivir, es que tampoco creo, lo ideal sea hacer una distinción así demasiado, como vegetarianismo o macrobiótica, yo creo que se trata más de difundir una mejor calidad de vida.

- ¿Y eso pasa por la dieta?

- Claro, la dieta, es que es fundamental. No, no es porque yo este metida en este rollo, es que yo lo veo porque trabajo en un hospital, y yo veo que a la larga y a la corta y como sea, la dieta ayuda el 50% o más del estado de la persona, el ejercicio físico también, la calidad de vida, quiero decir, tomarte las cosas con más calma, no fumar, no hacer nada que sea una agresión al organismo, es fundamental, pero es que la dieta es fundamental” (Sociedad Naturista y Vegetariana)

Por su parte, la colaboración institucional y la estrategia reformadora planteadas desde una perspectiva medioambientalista aparecen con claridad en el siguiente fragmento de la entrevista al Grup Estable de Ecología:

“...Tenemos ya hecha una propuesta de una ordenanza para aprobar por el ayuntamiento del tema de la publicidad en los buzones, para controlar el papel que se echa... Tenemos una ordenanza hecha sobre el tema de PVC para proponerla en Manises, para que Manises se declare ciudad libre de PVC.... ¡Ah! el tema del transporte público aquí en Manises, estudiar a ver cómo podemos (...) ¡Ah!, por cierto, presentamos un proyecto al instituto para que el instituto fuera un poco más ecológico, medidas a adoptar para un instituto ecológico... El problema de zonas verdes que es el primer proyecto que te he comentado. El proyecto de este año es carril bici, zonas verdes, entonces queremos ver si presentamos algún proyecto al ayuntamiento para concienciar al ayuntamiento en todo este tipo de cosas y sí que nos gustaría que se hiciera algo. Nosotros estamos siempre en contacto con el ayuntamiento para hacer propuestas y estudiar cositas conjuntamente” (Grup Estable de Ecologia)

Por el contrario, en el Col·lectiu Rosella, se refleja una posición de crítica estructural y de cambio social, con un distanciamiento nítido del reformismo ambientalista y conservacionista, es decir, del que se ocupa de “*salvar un árbol, un parque o una especie animal*”:

“...Nosaltres, és que la ideologia del grup és que no separa, el que seria un grup mediambientalista, no és que estem en contra però nosaltres no es denominem mediambientalista, per què en principi entenem que ser mediambientalista era *pos*, fer campanyes per exemple, per a salvar no sé quin arbre que està en perill d’extinció, que també ho hem fet, vull dir que no estem en contra, o no se quins pardalets... Totes eixes campanyes nosaltres les hem fet, i de fet si sorgís alguna que pugam col·laborar, col·laborem, però sempre... no hem deslligat la problemàtica social de les ciutats...” (Col·lectiu Ecologista Rosella)

Las asociaciones en positivo

Como se acaba de ver, en el seno de las asociaciones de defensa medioambiental, conviven modalidades de intervención y sensibilidades bien diferentes. Explícita o implícitamente, existen opciones cognitivas y definiciones de la realidad muy distintas: Primero, no todas ellas se definen como ecologistas; y, segundo, aquellas que lo hacen entienden por hacer ecología cosas bien diversas.

Este concepto, sin embargo, posee en el seno del movimiento ecologista connotaciones específicas: demanda de un cambio estructural, acciones políticas y estrategias de lucha no convencional, movimiento reivindicativo e incluso “fundamentalista”, en última instancia se identifica con la crítica política. El ecologismo plantea una alternativa a la sociedad actual, exige a la persona la adopción de un estilo de vida distinto en relación con dos cuestiones básicas: el respeto por el medio ambiente y la sostenibilidad para el desarrollo. Frente a la sociedad de la abundancia, postula la sociedad de la suficiencia; frente a la generalización del consumo, la integración con el entorno. Supone pues, una ruptura con los conceptos de desarrollo y progreso que han regido en la configuración de la sociedad industrial en los dos últimos siglos.

Pues bien, sólo tres de las asociaciones entrevistadas han planteado su definición ideológica en estos términos. En concreto, en la entrevista mantenida con el Col·lectiu Rosella aparecía la importancia de la conexión entre la ecología, la política y lo social; por otra parte, el representante del Grup Ecologista d'Alcàsser sostiene que hay que efectuar un boicot al dinero y defiende la práctica del trueque:

“...com una forma de promocionar el treball i l’ocupació vista des d’una forma més natural, no?[...] com una forma de salvar el planeta terra si tots podem viure de lo que fem...”(Grup Ecologista)

Y el representante de Acció Ecologista Agró afirma que el ecologismo presupone una concepción social y una filosofía de la vida alternativas:

“...per a mi és un altra manera, és *antiprogresista*, digam, és més conservador, té més que vore en la naturalesa, en els vegetarians, en el higienisme, en una altra sèrie de filosofies i de vore la vida diferent a lo que hui en dia, lo que *ocurrix* és que hui en dia la gent ja no vol, hui és fer-se rics prompte, *disfrutar* de la vida, de totes les coses de la modernitat, tindrà un bon cotxe, unes bones *vacacions*, l’apartament i tot això, i l’ecologisme té tot això, però sense el

lujo que se veu en la televisió, ni en la societat de consum...”(Acció Ecologista Agró, Picassent)

Estas asociaciones de carácter transformador, que se sitúan en el ámbito de la ecología política, mantienen afinidades con otros movimientos sociales (antimilitarismo, feminismo, lucha contra la exclusión social, etc.) y suelen compartir una parte de sus afiliados.

En contraste con estos planteamientos transformadores, otras de las intervenciones registradas se distancian de ellas, de lo que consideran el ecologismo duro y “fundamentalista” y, sin renunciar a la reivindicación y la presión, se definen a sí mismas como proponentes de soluciones concretas, capaces de resolver problemas y dotadas de una orientación “*práctica*” y “*positiva*”. Estamos, por tanto, ante un asociacionismo medioambiental de talante reformista. Este discurso, ampliamente extendido, se muestra con nitidez en los siguientes fragmentos:

“...nuestra función va a ser de presión, para proponer alternativas diferentes, en positivo, sobre todo, porque yo creo que este discurso ecologista tan crítico hay veces que ha echado para atrás a mucha gente...”(Col·lectiu Caramuixa)

“...lògicament nosaltres anem a fer una activitat reivindicativa, però sempre tenim, la principal vessant es que som pràctics, és a dir que hi ha un problema anem a actuar en la mesura de lo possible... Anem a procurar solucionar problemes...”(Voluntaris per l’Albufera)

“...La primera premisa del grupo es no a los fundamentalismos, porque se va a producir un rechazo de la sociedad, que la gente no está acostumbrada a separar las basuras, es la que es y ya está, nosotros tenemos que educar, pero sin fundamentalismos, si logramos que separen el papel del vidrio bien... y luego ya seguiremos con el segundo paso...” (Grupo Estable de Ecología)

La convivencia entre ambas sensibilidades se encuentra ya en las asociaciones más antiguas de la comarca que representan dos planteamientos bien distintos: la Sociedad Vegetariana Naturista aborda la crisis medioambiental en términos de estilo de vida, mientras que, el Col·lectiu ecologista Rosella presenta un planteamiento claramente decantado hacia la ecología política. En el pasado, era el ecologismo transformador el que tenía impacto social, señalaba problemas y establecía el discurso hegemónico en el campo. Sin embargo, en los últimos tiempos se impone un medioambientalismo reformista (guiado por la máxima del desarrollo sostenible), institucionalizado, explícitamente orientado hacia el diálogo con la administración. Estas dos sensibilidades tienen un aspecto en común: la visión de la conectividad de los procesos medioambientales. De esta manera, aunque todas ellas tienen un carácter local, sin embargo, su orientación es global; actúan localmente, pero participan de una conciencia global, que es consciente de las interdependencias:

“...nosaltres no podem fixar-se en el nostre melic i oblidar-se de la resta del món. Si hi ha un problema seriós en la Amazona a nosaltres ens va a afectar, no?... No podem quedar-se com a grup reduït o d’ àmbit molt concret, en un plantejament, *bueno*, reduït...” (Voluntaris per l’Albufera)

Recursos y medio ambiente

En general, las organizaciones de este campo tienen una estructura de recursos humanos sencilla (no se distinguen categorías internas) y un tamaño pequeño. De hecho, con la excepción de la Sociedad Vegetariana Naturista, no hay ninguna organización con más de 150 afiliados. Y en este caso dicha cifra se explica por su ámbito de implantación, ya que no sólo rebasa los límites comarcales, sino que se extiende a toda la provincia, cuenta con locales en la ciudad de Valencia y acoge en ellos a un amplio número de socios.

De las asociaciones entrevistadas, siete cuentan con un número de socios que oscila entre uno y diez, mientras que en otras siete su afiliación va desde los treinta asociados hasta los ochenta. Todo parece indicar que estamos ante organizaciones que requieren cierta implicación o complicidad ideológica y un importante grado de compromiso; y en las que el núcleo activo y la afiliación prácticamente coinciden dando como resultado su reducido tamaño. No obstante, algunas cuentan con simpatizantes y colaboradores que se vinculan mediante la participación coyuntural en acciones puntuales. Al respecto, la intervención de Caramuixa puede resultar reveladora:

“...tener mucha gente tampoco nos preocupa porque realmente al final en todas las asociaciones trabajan muy pocas personas, entonces preferimos ser poca gente, bien avenida y que trabaje a gusto a ser mucha gente...”(Caramuixa)

En este campo asociativo no se establece una distinción entre los socios y la figura del voluntario, tal y como aparece formalmente reconocida en el campo de la Salud y en el de los Servicios Sociales. De hecho, el mismo lenguaje relativo al voluntariado ha comenzado a penetrar en fechas muy recientes (sólo nos aparece en la denominación de dos grupos y en ellos voluntarios y socios son equivalentes e identifican el mismo estatuto de los actores). El personal contratado solamente se da en El Cuc, pero conviene que recordemos que esta entidad se ha transformado recientemente en una empresa cooperativa de prestación de servicios.

A tenor de los datos que proporcionan los informantes, resulta difícil establecer un perfil modal de los miembros de las asociaciones medioambientales. Aquellos insisten en la heterogeneidad, aunque obviamente se trata de una heterogeneidad limitada: son organizaciones mixtas con una proporción bastante similar de hombres y de mujeres, aunque en algunas de ellas predomina un perfil masculino mientras en otras éste se decanta del lado femenino.

En cuanto a la edad se refiere, hay dos grupos o categorías que se hallan ausentes (niños y personas mayores), aunque en general, el medioambientalismo y ecologismo suscitan la atención de las categorías jóvenes más que de las adultas y maduras (tal vez una excepción, sean las asociaciones protectoras). Por otra parte, las asociaciones más antiguas se encuentran con dificultades de renovación de su afiliación. Así, en la Sociedad Vegetariana Naturista afirman que *“los hijos se van y los padres se hacen mayores y no tienen esas ganas ya o ese ímpetu... esa dinámica que había antes”*; y, por otro lado, ya se ha visto cómo parece darse una cierta

sustitución del ecologismo por el medioambientalismo, lo que indica una dificultad de reproducción de aquél en las generaciones más jóvenes.

En lo que respecta a los recursos económicos, puede decirse que las asociaciones recurren a canales diversos de financiación y suelen obtener sus recursos de distintas fuentes (subvenciones públicas, cuotas de los socios y actividades de autofinanciación), pero comparativamente tienen una estructura de recursos más débil que otras organizaciones. En la mayoría de ellas, los socios pagan una cuota, que en muchos casos tiene un carácter simbólico, por su escasa cuantía. También, la mayoría reciben subvenciones del ayuntamiento de la localidad, que suele tener estipulada una cantidad para las asociaciones locales. Aquellas que reciben subvención de la Administración Autonómica se debe a que están involucradas en la realización de proyectos concretos y se presentan a líneas de subvención preestablecidas. Las actividades propias que aportan recursos suelen consistir en la venta de material (camisetas, pegatinas, lotería...) y en la realización de actividades (conciertos, disco móvil...). Ninguna de ellas tiene financiación de empresas privadas aunque se han planteado la posibilidad de presentarse a las convocatorias específicas como la VOLCAM (Voluntariado Ambiental de Caja de Ahorros del Mediterráneo).

Sólo en dos asociaciones ha aparecido reflejada la necesidad de contar con locales o espacios diferenciados para la realización de los programas y las actividades propias del mantenimiento de la organización. En concreto, la Protectora de Animales y Plantas demanda un local *“donde el animal esté lo mejor posible, no un almacén de animales”*, y el Grup de Treball, Amics del Gos, quisiera disponer de un terreno con instalaciones adecuadas para la realización de sus actividades y prestar servicios al conjunto de la población que tiene animales domésticos. En estos casos, es obvio que las necesidades de recursos económicos son mayores, no sólo para la adquisición del espacio, sino para su mantenimiento. En cambio, en la mayoría de las asociaciones no se requieren locales diferenciados y espaciosos, y aquellos que hacen de sede son cedidos por el ayuntamiento u alguna otra institución.

Pocos y bien avenidos

No todas las asociaciones entrevistadas están legalmente constituidas. El Col·lectiu Caramuixa no está constituido legalmente, pero desarrolla una actuación formalmente identificable como asociativa (estabilidad, pluralidad de miembros, reconocimiento público) y no descarta legalizarse en un futuro próximo. En cambio, el Grup de Voluntaris de Mislata aglutina a un grupo de personas que, coordinados desde el Centro de Información Juvenil (CIJ) y éste a su vez en relación con otros centros similares y con el Ayuntamiento de Torrent, realiza tareas de silvicultura. No está constituido ni funciona autónomamente, lo que hace es voluntariado medioambiental durante la estación veraniega. De vez en cuando, la prensa ofrece noticias sobre sus actividades. El diario Levante-EMV informa en repetidas ocasiones el día 2

que en los meses de verano los voluntarios vigilarían los parajes naturales de Torrent, El Vedat y la Serra Perenxisa.

En este campo existen asociaciones constituidas legalmente y grupos que funcionan bajo el cobijo de instituciones públicas, que se aproximan a lo que en otro apartado anterior se ha denominado asociaciones para-administrativas y también, como se ha anticipado, se ha encontrado una asociación que se ha transformado en empresa cooperativa.

Todas las asociaciones constituidas formalmente poseen estatutos y junta directiva, pero, al dotarse de los mismos, tan sólo cumplen un requisito “legal”, porque bien por la juventud del sector, bien por su orientación ideológica explícita, estamos ante un campo que funciona de manera esencialmente “informal”. No establece distinciones rígidas de cargos ni diferencia competencias; no efectúa convocatorias formales de asambleas y juntas directivas, etc. En los estatutos se recoge el período de duración de los mandatos y cuándo debe procederse a la renovación de los cargos. Según los informantes, dichos periodos pueden oscilar entre uno y cuatro años. Pero en realidad, a la hora de funcionar y de organizarse, aunque se cumpla con las formalidades legales, no se toman en consideración las distinciones estatutarias, por dos razones. En unos casos porque profesan un ideario asambleario; en otros, la mayoría, porque la dinámica real se impone a cualquier imperativo burocrático y resulta difícil encontrar equipos dispuestos a tomar el relevo y a renovar la composición del pequeño núcleo más activo, de tal manera que las mismas personas pueden permanecer durante largos periodos al frente de la asociación o reaparecer cíclicamente ostentando cargos directivos.

“...*Bueno mosatros* es donarem d’alta pos per què n’hi havia que cobrir uns tràmits legals i... més que res *pos* per això, *pos* per aparèixer en *puestos*, on tu mos has trobat i mos has tingut en compte i l’ajuntament *pos* ara pel tema de l’auditoria *pos* també mos ha tingut en compte *pos* com a que tu estàs constituït com una assemblea legal i després funcionem a nivell assemblea, el president és l’últim *mono* que sóc jo i... això, se convoca una assemblea, parlem, *pos* ara n’hi ha fer lo de residus, tal, qual... això són rotllos burocràtics, que no li fem massa cas, bé, *ningún* cas...”
(Col·lectiu Rosella)

Dada la orientación asamblearia, se produce también una ferviente defensa de la autonomía de las organizaciones, por lo que la integración vertical es prácticamente inexistente. Sin embargo, sí que se detecta una tendencia a la articulación con otras entidades (por ejemplo, los miembros de la Colla Ecologista L’Alber hablan de la necesidad de federarse con Ecologistes en Acció), una vinculación entre ciertos miembros de diversas entidades y la constitución de plataformas de carácter coyuntural.

5.3.3. SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

La circulación de mercancías, personas, noticias, agentes contaminantes, transforma el conocimiento de la realidad y uno de los signos de dicha transformación radica en la emergencia de una nueva conciencia de solidaridad internacional. Ésta se manifiesta, en primer lugar, en un rechazo a las crecientes desigualdades entre el Norte y el Sur que los informes del PNUD han venido radiografiando año tras año, pero también en la rapidez de respuesta frente a otras crisis que se plantean en cualquier lugar del planeta como lo fue la guerra de los Balcanes, el accidente nuclear de Chernóbil o el huracán Mitch.

El crecimiento del número de organizaciones no gubernamentales orientadas hacia la solidaridad internacional y la cooperación al desarrollo que se ha producido en las últimas décadas es expresión de esta nueva y creciente conciencia solidaria. Si bien el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo es un espacio de acción social internacional habitado principalmente por organismos multilaterales e instituciones con vinculación gubernamental, el fenómeno más novedoso de estas últimas décadas radica en la proliferación y creciente visibilidad de las que ya se conocen como ONGD. De acuerdo con C. y Ch. Marcuello se trata de “organizaciones que han crecido en su capacidad de movilización social y de presión política, en sus recursos financieros y humanos, así como en su experiencia en la creación de redes y relaciones internacionales alternativas a los gobiernos que las bautizaron. Son organizaciones que han consolidado un espacio de actividad económica complementario a los tradicionales dentro del denominado Tercer Sector” (Marcuello Servós, C. & CH. 2000:101). Junto a su relevancia y creciente visibilidad social, hay que destacar su heterogeneidad. El surgimiento de estas asociaciones se ha identificado en diferentes corrientes ideológicas¹²³ de procedencia muy distinta. Así, algunos especialistas han propuesto modelos clasificatorios, con el fin de captar el espectro de manifestaciones que se desarrollan al amparo de dicho movimiento. M^a Luz Ortega (1994) distingue tres grandes etapas en el proceso de constitución:

¹²³ Entre las más relevantes cabe citar a las siguientes:

Corriente confesional: Las misiones, tanto católicas como protestantes, en sus inicios tenían la finalidad de propagar la fe. A partir del siglo XIX empiezan a promover acciones en los sectores de la educación y la sanidad, estar sería una labor de una línea de pensamiento, el confesional, que nos encontramos en la actualidad dentro del movimiento no gubernamental de desarrollo. Movidos por una visión caritativa, i, por tanto, con una gran dosis de paternalismo, estas iniciativas darán lugar a las primeras organizaciones.

Corriente ética: La declaración Universal de los Derechos del Hombre recoge los principios que serán asumidos por numerosas ONGD que se dedican a la lucha contra el hambre y la miseria del *Tercer Mundo*. Intentando promover desde sus acciones un desarrollo centrado en el individuo.

Corriente política: La cuestión política esta presente en las ONGD, que en algunas ocasiones nos encontramos que provienen de antiguos militantes que, defraudados en el ejercicio de la política convencional, han fundado una ONGD para poder llevar a termino sus ideales, al margen de las rígidas estructuras de los partidos.

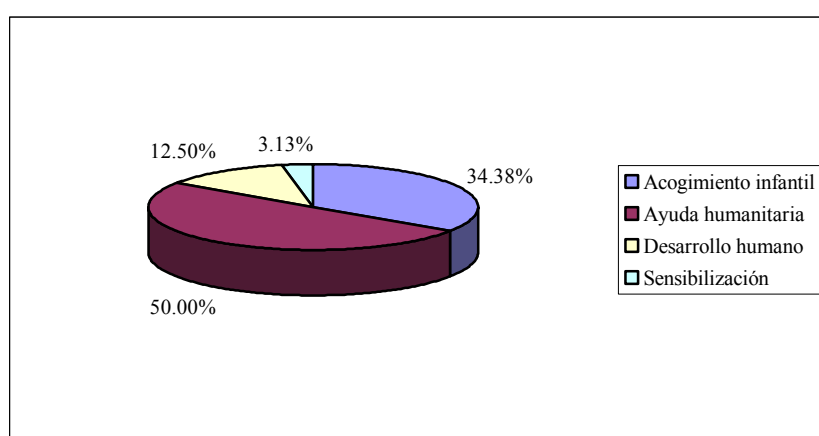
Corriente económica: El problema del desarrollo y subdesarrollo económico, desde la década de los 50, se ha convertido en uno de los principales temas de discusión en foros internacionales, ambientes académicos, y en los campos de la economía y de las ciencias sociales en general, que evidentemente, ha calado en el movimiento no gubernamental. Aquí deberíamos de distinguir entre las diferentes corrientes de pensamiento: las teorías económicas del crecimiento por etapas, los modelos de cambio estructural y, los modelos de dependencia internacional.

hasta 1985, momento de la entrada de España en la CEE; desde 1985 a 1989, periodo de proliferación; desde 1989 hasta hoy, etapa de consolidación.

En un contexto de cambio y transformación como el actual, es posible encontrar un nuevo sentido de la universalidad y de la diferencia. La proliferación de organizaciones de solidaridad internacional y la heterogeneidad de orientaciones ideológicas son buena prueba de ello.

En la comarca se han contabilizado un total de treinta y dos asociaciones dedicadas a este campo. De ellas, el 50% pertenecen a la categoría de Ayuda Humanitaria, el 34'38% a la de Acogimiento infantil, el 12'50% a la de Desarrollo humano y, el 3'13% a la de Sensibilización. Véase en el gráfico siguiente:

Gráfico 9. Porcentaje por subsectores asociativos del campo de la Solidaridad Internacional



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Guía de Asociaciones de l'Horta Sud (2001)

La fuente de la solidaridad

Al analizar el año de creación de las asociaciones, se evidencia tanto el carácter emergente de este sector, en cuanto fenómeno de impacto social, como su enraizamiento en una historia más antigua marcada por la presencia del asociacionismo católico. Así, todas las asociaciones estudiadas se crean con posterioridad a 1990, con la salvedad de la delegación de Manos Unidas de Catarroja, que inició sus actividades en 1962.

Manos Unidas es una organización directamente dependiente de la Iglesia Católica que se difunde mediante delegaciones diocesanas y parroquiales. En ella, se hace patente el pionerismo católico en este campo, que se materializó en las campañas del Domund y en la lucha contra la pobreza y el hambre en el mundo. Sin embargo, el asociacionismo que surge con posterioridad, bien esencialmente laico o bien gozando de autonomía respecto a las autoridades eclesiásticas, se distancia explícitamente de las modalidades de intervención "misioneras", a las que se considera paternalistas y complacientes con el orden que produce la desigualdad.

De las restantes organizaciones, seis se fundan entre 1991 y 1995, mientras que la mayoría, doce, surgen en el último lustro de la década.

El papel determinante en la génesis de éstas asociaciones en la comarca de l’Horta Sud, procede de la iniciativa institucional, pues, todas las delegaciones de Manos Unidas (un total de catorce en la comarca) dependen de la institución eclesiástica y once más (las ubicadas en el subsector de Acogida infantil, además del Consell de Solidaritat y del Grup de Solidaritat) son creadas a partir del impulso municipal. También las asociaciones que se han incluido en el subsector de Acogida Infantil se han desarrollado de manera similar: inician sus actividades a partir de un programa del área de Servicios Sociales de cada localidad, *Vacaciones en Paz*, que busca familias acogedoras para que durante las vacaciones de verano se encarguen de acoger a un niño o niña procedentes de lugares como el Sahara, la ex-Yugoslavia y zonas afectadas por el desastre de Chernóbil. En muchos casos, después de esta primera experiencia de las diferentes familias acogedoras surge la asociación con el fin de poder seguir gestionando el mismo programa de manera autónoma, en los años siguientes; de buscar nuevas familias acogedoras y, en algunos casos, para ampliar el programa de actividades.

“...Pues, en principio surgió a raíz de un proyecto que tenía Servicios Sociales de aquí de Picassent. Entonces, la concejala... se puso en contacto con el delegado del pueblo saharauí en Valencia y le propuso traer un grupo de niños a pasar el verano, entonces, nosotros estábamos en una Coordinadora Cívica que había para solucionar cosas del pueblo y, entonces, en una de estas reuniones nos lo propuso, y a raíz de ahí, los niños pasaron el verano aquí y cuando los niños se marcharon decidimos montar una ONG...” (Mañana nos Vemos)

Estas asociaciones, como si se tratara de una onda expansiva, se han ido extendiendo por toda la comarca formando nuevas entidades autónomas en otras localidades vecinas:

“...Jo tinc molta relació en la presidenta de APAHU, la meua xiqueta major i la d’ella són amigues i a *raiz* d’això vaig acollir xiquets, després jo ja vaig marejar a unes amigues meues d’ací de Catarroja, i com vàrem vore que la cosa anava avant pos, es millor que cada poble tinga la seua associació...” (Asociación Humanitaria de Catarroja)

También entidades como el Grup de Solidaritat de la Casa Joventut Nau (que nace impulsada por un técnico de la casa de juventud) y el Consell de Solidaritat de Picanya, tienen una fundamentación externa, administrativa. En concreto, el Consell de Solidaritat surge de la forma siguiente:

“...Un poco la idea nace a finales del año 94 y parte de lo que sería la decisión del ayuntamiento de destinar un dinero, el 0’7%, para proyectos de cooperación. Entonces, lo que el ayuntamiento quería es que toda esa iniciativa fuera una iniciativa de todo el municipio, entonces ahí se hizo una campaña y se creó el Consell de Solidaridad y Voluntariado Social, y bueno, digamos que todas las iniciativas que hay sobre el tema de Solidaridad se canalizan a través de esta entidad...” (Consell de Solidaritat)

Un número reducido de asociaciones surge de la iniciativa de profesionales: Bibliotecaris sense Fronteres es una asociación de la que forman parte los bibliotecarios de la Comunidad Valenciana, que trata de proporcionar libros y material escolar, mientras que en Farmacéuticos

Mundi se integran los farmacéuticos conscientes de la necesidad que tienen los países pobres de acceder a los medicamentos.

“...La ONG surge en el año 91, cuando un grupo de farmacéuticos decide, pues lo que te he contado, que hay muchos medicamentos que se pueden utilizar y además hay muchos países del mundo donde el medicamento es un bien caro y escaso y entonces deciden que se puede enviar medicamentos a esos sitios y ayudarles. Entonces, se hace un primer envío a Mali, que es un país africano pequeñito que está en el África Subsahariana y nada, ven que funciona, que la gente agradece que se envíe ese medicamento sobre todo el personal sanitario para atender a la gente, y se siguen haciendo cada vez más envíos. Entonces, empiezan a constituirse un grupo de farmacéuticos, empiezan a reunirse. Primero, lo recogen en sus farmacias y luego la cosa empieza a hacerse cada vez más grande, y en la actualidad cerca de 6.200 farmacéuticos son socios de Mundi...” (Farmacéuticos Mundi, Alfafar)

Por su parte AEDIAL es resultado del empeño de un misionero con carisma, que ha dedicado su vida a ayudar a los indios de la selva mexicana, mientras que Ciudadanos Sin Fronteras nace, de forma autónoma, a partir de un grupo de personas sensibilizadas por la guerra de los Balcanes. Esta organización da sus primeros pasos en Massamagrell y posteriormente se difunde en localidades de la comarca de l'Horta Sud:

"...La organización surge en el año 92 a raíz de la guerra en los Balcanes, cuando se empieza la guerra en Yugoslavia... Pues, nada, un grupo de gente de aquí de Massamagrell decidimos organizarnos y hacer algo concreto, algo efectivo que fuera... pues echar un cable a la gente... y bueno, hicimos un programa de acogida de familias... decidimos acoger al familias y se hizo una acogida en España de una mil quinientas personas... y nosotros acogimos, hicimos un proyecto de acogida y entonces nos hicimos cargo de un grupo de personas... y bueno, a raíz de ahí empezamos a trabajar ya organizados, ya constituidos y tal... y ese proyecto lo acabamos sin financiación pública, con ayudas puntuales institucionales... pero sobre todo con colaboración ciudadana... y conectados con servicios sociales... Ese fue el primer proyecto que hicimos aparte de comenzar a hacer envíos de ayuda humanitaria y tal y empezar a contactar también con gente allí en los Balcanes, con otras ONG's... y ya... hasta hoy... que continuamos funcionando, que tenemos oficina establecida en Bosnia-Herzegovina..." (Ciudadanos Sin Fronteras)

Los objetivos: generales y específicos

En este campo de la Solidaridad Internacional, las asociaciones están doblemente especializadas: por el ámbito territorial de intervención y por el sector específico en que actúan. Los objetivos generales de erradicación de la pobreza y el hambre, de desarrollo humano, condonación de la deuda, comercio justo, etc. se plasman mediante la actuación en sectores y territorios específicos con programas muy concretos.

En cuanto al ámbito territorial de intervención, una distinción básica supone diferenciar entre aquellas organizaciones que recogen fondos y recursos en el Norte o en el país de origen y desarrollan sus programas en el Sur o en países que pasan por una situación de crisis, y aquellas otras que centran su intervención en la concienciación y sensibilización en el país donde están radicadas. Pero, además, la especialización territorial de las organizaciones de la comarca de l'Horta Sud se manifiesta en el hecho de que han centrado sus acciones en áreas geográficas muy concretas, con las que mantienen relación por razones históricas (Sahara, Latinoamérica) o por su relevancia coyuntural en los medios de comunicación (Chernóbil).

Un segundo criterio para clasificar las organizaciones en función de sus objetivos atiende al sector en que se han especializado y, por tanto, a las actividades que realizan. Por un lado, todas las asociaciones que se han incluido en el sector de acogida infantil desarrollan principalmente sus actividades en el municipio donde está implantada la entidad: traen niños y niñas de entre 8 y 16 años desde áreas de riesgo a los pueblos correspondientes para que puedan pasar aquí sus vacaciones de verano, con el objetivo básico de -“que desconecten con la realidad tan dura que viven”-, y se aprovecha esta circunstancia para efectuarles revisiones médicas e incluso intervenciones quirúrgicas. Son, pues, asociaciones locales con intervención internacional. Sin embargo, a medida que transcurren los años, se consolidan sus lazos con el territorio de procedencia de los niños que acogen: se estrechan en intensidad y se amplían en programas (envío de caravanas de alimentos y productos de primera necesidad, visitas para conocer de primera mano las necesidades y las familias, etc.). Las áreas geográficas en las que han trabajado hasta ahora se reducen básicamente a tres: Sahara, Chernóbil, Balcanes. Un caso singular es el de APAHU:

“...Mira... es que esto te va surgiendo ello mismo, por ejemplo, empezamos con el Sahara, muy bien, ahí hemos estado, hemos visto la zona, tenemos proyectos allí, bastantes proyectos hemos llevado. Pero a la vez surgió Bosnia y también hemos hecho mucho y luego te va surgiendo el huracán Mitch, ¿cómo no echas una mano? Pues ahí también tenemos otro proyecto de Ayuda humanitaria en Guatemala, la gente colabora, hay que trabajarlo mucho, pero colabora.... Mira, en Navidad hicimos la campaña Navidad para todos y mandamos dos caravanas, una a Kosovo y otra al Sahara. Una empresa nos donó muchísimos juguetes, vendimos los juguetes y lo que recaudamos lo enviamos para un proyecto en Guatemala que ya lo teníamos en marcha, para la creación de una clínica. Luego, a partir de ahí nos llamó Kosovo y necesitaban otra caravana y ya estamos otra vez con la caravana... También tenemos proyectos de emigrantes, o sea que también hemos ayudados a los inmigrantes a través del colegio... de aquí de Valencia y les ayudamos, esos están becados por Conselleria, pero esos niños cuando van a casa en verano están en la calle, porque sus familias no tienen nada” (APAHU)

Un segundo grupo de asociaciones centra su intervención en las causas y efectos de la relación asimétrica entre el Norte y el Sur. Unas de ellas, actúan en el Norte como intermediarios filantrópicos, ya que su actividad consiste en generar recursos para proporcionarlos a organizaciones que desarrollan programas directos en el Sur. Éste es el caso del Consell de Solidaritat y del Grupo de Solidaritat¹²⁴.

“...El ayuntamiento dona el dinero que tiene destinado a proyectos de solidaridad, que el año pasado fueron 4 millones y este año también y lo dona íntegramente a que la asociación, el Consell de Solidaritat, decida. Y ¿cómo lo hacemos? Elaboramos unas bases que se suelen publicar en el mes de septiembre y luego las ONGs presentan proyectos...” (Consell de Solidaritat)

“...Les jornades de solidaritat en les que fem activitats, com per exemple de cinema solidaria, que ens ajuda molt l’Auditori de Germanies, fa una projecció d’una pel·lícula concreta que nosaltres hem triat, que projecta i trau els seus beneficis, però un dia de projecció els beneficis són per a nosaltres. També fem un sopar en la Casa de la Cultura molt econòmic. Fem varies activitats. Al mes fem uns jocs en les xiquets de les escoles, fem exposicions de fotografies, fem varies pintades

¹²⁴ También la Fundació de l’Horta Sud dispone de un programa de Solidaridad Internacional que consiste en cofinanciar proyectos presentados por ONG.

durant eixes jornades, normalment són els caps de setmana que hi ha la fira del llibre, etc... i després eixos fons van a projectes d'altres ONG que ens havíem presentat a nosaltres i clar, d'això es tracta..." (Grup de Solidaritat)

Otras entidades tienen programas finalistas de cooperación en distintos países, como AEDIAL (programas de cooperación con etnias indias en selvas mexicanas), ACSUD-Las Segovias (América Central y del Sur), Manos Unidas (las delegaciones recaudas fondos para los programas de la organización), Farmacéuticos Mundi y UNICEF.

"...Nosaltres anàvem de *puesto en puesto* explicant coses d'agricultura i *ganaderia* i després ens donaren compte que el que havíem de tindre és un centre on ells participaren en els projectes i que pogueren vore la part final del projecte que a lo millor havia començat un altre..." (AEDIAL)

La especialización sectorial se ve claramente en las asociaciones de profesionales que generan recursos propios de su área de competencia. Así Farmacéuticos Mundi recoge y recicla medicamentos con el fin de "*contribuir a solucionar el problema sanitario*" en el mundo y "*proteger el medio ambiente*"; y *Bibliotecaris sense Fronteres* proporciona libros.

Todas las entidades desarrollan campañas de sensibilización y concienciación, pero *algunas* de ellas, se empeñan en estas actividades como sus programas fundamentales. De acuerdo con la filosofía de que "*la transformación de las relaciones Norte-Sur, es decir la erradicación de la pobreza, pasa por el cambio en las sociedades del Norte*", consideran que su tarea radica en modificar pautas de comportamiento y apoyo a campañas por parte de la población de los países desarrollados. Así ACSUD-Las Segovias, aparte de que también cuenta con programas de intervención directa o finalista, trata de difundir información sobre la situación del sur y desarrolla campañas a favor de la condonación de la deuda externa o el comercio justo. Así definen sus objetivos:

"...Pues sensibilizar, sensibilizar, porque creemos que es la tarea más importante y la que quizá más se deja de lado, sensibilizar a la localidad; y luego, si se van recaudando fondos y se van haciendo cositas, pues tener un proyecto concreto en algún lugar, conocer la contraparte, conocer el proyecto y destinar los fondos allí y tener constancia de que los fondos han sido invertidos realmente en el proyecto" (ACSUD-Las Segovias)

Fundamentos

M^a Luz Ortega (1994) diferencia seis tipos distintos de ONGD, en función de la "familia" de origen a la que pertenecen, es decir, según la fuente de la iniciativa y la matriz ideológica. Son las siguientes: *Religiosas* (vinculadas a la Iglesia Católica), *Político-sindicales* (tienen sus orígenes en partidos políticos, sindicatos, grupos o personas relacionadas con el uso del poder político), *Solidarias* (surgen a raíz de experiencias de grupos y personas en actividades de cooperación internacional o de solidaridad político-sindical), *Internacionales* (vinculadas a instituciones internacionales, proceden de corrientes o de personas con posturas consideradas como humanitarias y en su mayoría de talante proclamadamente apolítico, en ocasiones cuentan con una subdivisión de profesionales que giran en torno a la profesión ejercida por sus

miembros), *Universitarias* (nacidas en el seno de la universidad y promovidas por estudiantes y/o profesores) y *Oficiales* (organismos e instituciones de carácter voluntario, sin ánimo de lucro y que realizan sus objetivos al amparo del Estado o de organismos de carácter oficial).

Según Ch. Marcuello (1997), un criterio clasificatorio distinto surge cuando se considera su forma de entender la solidaridad, y enumera tres grandes tipos de ONGD: conservadoras, transformadoras y asépticas. Las posiciones *conservadoras* tienden a ver el Tercer Mundo como un tercer lugar del mundo, una realidad de países pobres a los que hay que ayudar. Utilizan pares semánticos como subdesarrollados/desarrollados, atrasados/avanzados. Para ellas, la pobreza actúa como sufrimiento que provoca una reacción, por lo general, de mala conciencia. La cooperación es una ayuda que se plantea como caridad con quienes no han tenido fortuna, de un modo paternalista y protector. Los estándares para medir el desarrollo son etnocéntricos, esto es, el modelo que tienen que llegar a conseguir -los pobres de allá- es el que se tiene aquí. Los análisis económicos, si se hacen, tienden a justificar el sistema de mercado occidental como clave para solucionar los problemas que tienen otras raíces.

Las posiciones *transformadoras* hablan del Sur o del "llamado Tercer Mundo". Los sujetos de la cooperación no son pobres sino empobrecidos. Se rechazan los códigos anteriores de subdesarrollados/desarrollados, atrasados/avanzados y prefieren el de relaciones Norte-Sur. Entienden que la pobreza no es producto de la fatalidad o el destino, sino una consecuencia de las relaciones estructurales de dominación y explotación. Suelen ser críticos con la economía de mercado capitalista y hay una influencia de los análisis de tipo marxista. Las propuestas de desarrollo rechazan el paternalismo y buscan la autoimplicación.

Las posiciones *asépticas* son utilizadas con mayor frecuencia desde los grupos vinculados al mundo académico y, en ocasiones, al diplomático. Usan códigos como renta alta/media/baja, receptores/beneficiarios. Las cosas se definen desde fuera, como si las partes y las contrapartes estuvieran allí para ser descritas. Las críticas al sistema internacional y a las realidades locales se elaboran como diagnósticos: son consultores, asesores, expertos. Tienden a prescindir de las implicaciones afectivas con la realidad. Quieren usar modos de expresión objetivadores e imparciales, como si fueran científicos carentes de intereses.

Los tres tipos mencionados no suelen encontrarse en estado puro. Son tendencias que se manifiestan en las formas de nombrar la realidad de la cooperación. Las formas de nombrar el mundo muestran directamente cómo se ordena. El lenguaje que se utiliza delimita el orden de valores y articula las formas con las que se entiende la realidad. En la mayoría de las ocasiones, nos encontramos con usos solapados de formas de lenguaje, aunque supuestamente pertenecen a las posiciones distintas a las que se adscriben quienes usan unos códigos. Así, la solidaridad se concibe de formas muy diversas. Quizá tantas como grupos se encuentran trabajando en la cooperación al desarrollo. A pesar de esa pluralidad de grupos y de diferencias de matices, cabe un resumen en tres grandes vertientes. En sentido estricto, no corresponden a las posiciones anteriores, aunque las similitudes y paralelismos son obvios.

La noción de solidaridad que se maneja en las ONGD es plural y permite elaborar, al menos, tres modelos de la misma: como *caridad*, como *cambio estructural* o como *corresponsabilidad*. La retórica actualmente generalizada tiende a censurar la caridad y centrarse en la promoción de la solidaridad como una corresponsabilidad que ha de derivar en el cambio estructural. El deber ser está muy claro, definido y acotado. El problema, es que en la práctica las palabras no corresponden exactamente con lo que se hace. Las acciones propias de las ONGD son una reacción ante la situación de unas personas, conocidas o no, con las que estas organizaciones se solidarizan. En ese movimiento de solidaridad, las actitudes y las formas concretas de realización se filtran a través de las cosmovisiones particulares de los grupos humanos que conforman las ONGD.

En algunos casos se da una tendencia religiosa muy clara que conlleva una noción de la solidaridad como caridad:

“...i la finalitat d’esta ONGs és catòlica, apolítica completament, però catòlica...” (Manos Unidas)

Así, tal como afirman C. y Ch. Marcuello “existen ONGD que han transformado sus planteamientos puramente misionales en verdaderas organizaciones de desarrollo, pero también perduran aquellas instituciones religiosas que continúan con las pautas anteriores” (2000:105). En cambio, algunas de las asociaciones estudiadas en este sector presentan un discurso ideológico en el que lo más relevante es que buscan soluciones de base y para ello emiten nuevos conceptos para construir una nueva realidad.

“...nosotros pensamos que es importante, que aparte de las campañas de sensibilización que se llevan a cabo... buscando siempre la justicia social, no sólo aquí sino allende las fronteras... pensamos que esa inquietud es la que nos mueve a trabajar, a hacer cosas y tal... no tenemos hoy en día gente liberada pero sí que aspiramos a tener una estructura más fuerte... para hacer este trabajo, desde el convencimiento personal de cada uno de la injusticias del mundo... lo mismo que se trabaja en otros campos... y en el campo humanitario es donde están los problemas... y socialmente pienso que tiene un a relevancia extraordinaria... si uno no está motivado por hacer nada y no le motiva nada más que vivir lo mejor posible y que a los demás los parta un rayo... nosotros, desde esa misma inquietud social... pues pensamos que es una actividad social de primer orden y pensamos que debería estar más reconocida y más potenciada por las instituciones públicas y no sólo por las instituciones públicas sino también por las entidades privadas, sobre todo que tienen una parte social importante, como pueden ser las cajas de ahorros o pueden ser entidades de crédito... que tienen que dedicar legalmente una parte de sus beneficios a actividades sociales...” (Ciudadanos Sin Fronteras)

Se postula una intervención promocional y cooperativa, no quieren caridad. Por ello, las organizaciones se diferencian por la medida en que todavía mantienen estrategias de acción de carácter paternalista o actúan desde una perspectiva de cooperación. Cooperación significa favorecer la promoción y capacitación para que los destinatarios de los programas puedan elegir, dirigir y gestionar, su propio desarrollo:

“...Yo creo que tiene que diferenciarse de la caridad, es cooperación, es ayudarles a desarrollarse ellos mismos y denunciar situaciones que hay en ciertos países para que puedan subsistir por ellos mismos, pero la caridad yo creo que es la peor manera de ayudarles... porque llevándoles sólo los medicamentos no solucionamos nada...” (Farmacéuticos Mundi)

Pero, esta forma de acción no lleva a analizar las causas de dónde surge la situación que se trata de corregir y, por tanto, no trasciende la solidaridad en un proyecto político. Sin embargo, otras organizaciones efectúan un análisis de las relaciones sociales e históricas que producen las desigualdades en el reparto de los recursos: las desiguales relaciones en la balanza comercial y la dependencia financiera de la deuda externa, contra las cuales defienden el comercio justo y la condonación de la deuda. Estas organizaciones defienden un tipo de intervención que no sólo atiende a curar los efectos sino a erradicar las causas: por ejemplo, frente al paternalismo del apadrinamiento de niños con toda la dramatización ritual de las cartas y las fotografías, pero que deja intacto el problema real:

“...que només fa que tapar i tapar, que la gent està molt contenta en casa que té la foto de fulanito que viu en tal país...”(Grup de Solidaritat)

Se propone la búsqueda de soluciones que ataquen a la raíz de los problemas; o frente a las oleadas de solidaridad esporádica:

“...que fan més mal que bé i els d’allí a perdre sempre...”(AEDIAL)

Y, ¿cuál es el eslogan como solución básica?: *"la educación es la base del desarrollo de cualquier pueblo"*, se afirma desde Farmacéuticos Mundi. Siguiendo en esta línea de cambio estructural, lo que muchas de estas asociaciones postulan es la necesidad de un cambio en la sociedad, más justa y más digna para todos.

“...n’hi ha molta pluralitat dins de l’associació, n’hi ha gent que s’agarrà més al tema religiós, altra més a raons humanitàries, altra, pues, ha viatjat i ha vist coses, és molt personal...”“...això és una cosa personal de cada soci, com a associació no n’hi ha una línia que diga, no n’hi ha un patró ideològic. Per exemple, mon pare que és el president, pues ideològicament n’hi ha un abisme, però la manera de treballar és molt clara. A mon pare el mou més qüestions religioses, a mi no...” (AEDIAL)

“...hombre, a mi me da miedo que la asociación llegue un día que se politice, entonces hasta ahora, pues hay gente de todas las ideologías, unos son católicos, otros cristianos practicantes, otros de izquierda unida, otros de otros partidos, pero que en la asociación nunca se ha planteado ningún problema...” (Ajuda als Pobles)

“...hombre tienes que tener un fondo moral grande, de solidaridad, de ayuda, religioso, dilo como quieras, pero claro si no piensas que es un deber tuyo ayudar a la gente que no sufra, o de derecho, o sea, intentar que el mundo sea más justo...” (UNICEF)

Este cambio, es posible a través de un ciudadano nuevo, capaz de llevar a cabo acciones, por sí mismo, que pueden tener repercusiones a muchos niveles y en muchos lugares.

“...el que jo faig des d’ací té un impacte directe allà, en un xiquet, en una família i així podem començar a pensar que n’hi ha un canvi...”“...jo crec que la societat ha perdut la creença en algunes institucions, organismes, crec que ja no creguem fins i tot en algunes ONGs...”(Ciudadanos sin fronteras)

El recurso solidario

En este campo existen grandes organizaciones que se expanden mediante delegaciones locales y también pequeñas organizaciones con implantación en una única localidad. En la comarca, la presencia más difundida de una gran organización, merced a la red de parroquias, es Manos Unidas y las diferencias con las organizaciones locales, en cuanto a los recursos humanos y financieros son enormes.

La estructura de recursos humanos de este campo, en concreto de aquellas que desarrollan programas de intervención directa, es más compleja que la de otros campos de acción estudiados, porque las asociaciones, además de socios, pueden contar con donantes, cooperantes y profesionales asalariados. El término voluntario puede utilizarse o no, aunque no está muy difundido; las dos figuras o los dos estatus de actores más específicos son los cooperantes, es decir, personas cualificadas que desarrollan su labor en terceros países, que pueden o no estar contratados, y los donantes, una base amplia de simpatizantes que aportan ingresos con cierta regularidad.

Por ejemplo, Manos Unidas de Catarroja organiza todos los años una cena (de sobaquillo) para recaudar fondos, que goza de amplia capacidad de convocatoria y en la que de alguna manera se manifiesta el alcance de su base de donantes:

“...*mosatros* reunim 600 i *pico de comensals*, ratllant els 700 i li diem *Cena Pro-campanya*, és la *apertura* de la *Campanya*, enguany s’han *recaudat* del sopar i de la rifa, *pues*, 1.700.000 pessetes...”(Manos Unidas, Catarroja)

El tamaño de los recursos humanos¹²⁵ de las ONG de Solidaridad de la comarca presenta grandes variaciones, aunque si se toma en consideración solamente a los socios residentes en la comarca, predomina el tamaño medio y pequeño. De hecho, el número de socios de 11 de las organizaciones entrevistadas oscila entre 5 y 40; solamente, ocho asociaciones cuentan con más de 70 socios, pero tres de ellas tienen un ámbito de implantación supracomarcal lo que significa que en su volumen de afiliación figuran los asociados de todas sus delegaciones. Así es especialmente en el caso de Farmacéuticos Mundi, una organización de ámbito nacional, radicada casualmente en Alfafar, que cuenta en total con 6.200 afiliados.

El perfil de los asociados presenta rasgos específicos y grandes variaciones de unas organizaciones a otras. Si centramos nuestra mirada en el subsector de Acogida Infantil encontramos un perfil diferenciado del resto: la afiliación tiene un carácter familiar, es decir, que quien acoge no es una única persona sino una unidad familiar, generalmente de mediana edad y con hijos. De todas las organizaciones entrevistadas de este subsector, 6 tienen menos de 41 socios y el resto (5) tienen entre 75 y 100. Éstas últimas son las que se han mostrado más activas, ya que no solamente están centradas en el programa de *Vacaciones en paz* y en el envío de caravanas, sino que abarcan un número mayor de programas. Estas asociaciones no cuentan con profesionales, aunque sí que pueden acceder a sus servicios a través de la federación, que

¹²⁵ sólo se contempla la categoría de socios, que es la más relevante

dispone de ellos. Especialmente, en aspectos relacionados con la salud: revisiones médicas generales y específicas, ortodoncia y oftalmología.

El perfil y tipo de vinculación de los socios en los casos de Manos Unidas y de UNICEF, delegaciones locales de organizaciones más grandes con implantación internacional, se asemeja al de las Juntas Locales de Lucha contra el Cáncer, que se ha estudiado en el campo de la Salud. Están compuestas por mujeres, en muchos casos, esposas de cargos políticos y personalidades representativas de la localidad. No tienen voluntarios, ni contratados, ni colaboradores y los miembros de las juntas constituyen las bases sociales con las que cada delegación cuenta para la recaudación de fondos.

ACSUD-Las Segovias también es una delegación local de una organización más grande, pero con planteamientos y programas que difieren sustantivamente de otras organizaciones. En el caso que se ha estudiado se da un perfil juvenil. Otra entidad que también está integrada en exclusiva por jóvenes es el Grup de Solidaritat de la Casa de la Joventut Nau.

Farmacéuticos sin Fronteras es el caso típico de una organización de profesionales, por tanto con un perfil homogéneo. Cuenta con un total de 6.200 socios en toda España, de los cuales 1.080 residen en la Comunidad Valenciana. Dispone de personal contratado: un total de 21 personas en toda España, de los cuales hay nueve en Alfafar, lugar donde se ubica su sede central.

También AEDIAL, la Asociación de Ayuda para el desarrollo de los Indios Uicholes, tiene un ámbito de implantación supralocal, aunque su número total de socios es modesto (unos cien). Existen distintas formas de vinculación de éstos con la organización y cuentan con cooperantes (voluntarios), en función del mayor o menor alcance del programa a desarrollar.

En cuanto a los recursos económicos, no todas las asociaciones entrevistadas disponen de un local, alquilado o cedido por el ayuntamiento, para poder desarrollar sus actividades. En algunos casos lo comparten con otras entidades. Éste del local siempre es un asunto espinoso que proporciona muchos quebraderos de cabeza a las organizaciones, puesto que, dada la necesidad de almacenar productos para los envíos de caravanas, necesitan un espacio amplio.

Casi todas las asociaciones del subsector de Acogida Infantil disponen de subvención municipal. En algunos casos los ayuntamientos financian programas concretos, pero en general suelen destinar una cantidad fija anual para la asociación. En tal caso, la dependencia económica en relación con el ayuntamiento es muy grande. Veamos los siguientes fragmentos:

“...Esta asociación como otras muchas se mantendrán mientras los ayuntamientos nos ayuden, mientras haya una subvención local que nos permita ir trabajando, porque sino la gente nos mantenemos pero la gente se cansa, yo te digo hay muchas ONGs, que es lo que a mi más me fastidia, formadas a la sombra de un partido político, eso a mi no me gusta...” (AHUIM)

“...Jo crec que si tenim el recolzament de l'ajuntament, que és el que mos aguanta, *pos* jo crec que s'aguantarà. Ara, si tot el que es fa tinguera que eixir, pesseta a pesseta del pot, *pos* es desfaria, *mosatros* no podem, o siga, que el futur està en mans de l'ajuntament, més que de *mosatros*. *Mosatros*, el que som, tinguérem que anar a buscar diners ahí fora, és que no tenim temps, si fórem més majors, que ja no treballarem, però justetament, la gent que estem, tots treballem, gent de mitjana edat, tenim fills, no pot ser...” (Solidaritat, Silla)

Frente a esta pauta de dependencia absoluta de las subvenciones institucionales, se encuentran otras organizaciones que en un parte importante de su presupuesto logran financiarse bien con la aportación de los socios bien con aportaciones privadas. Así sucede con Ciudadanos sin Fronteras, AEDIAL, Farmacéuticos Mundi (63 % de sus ingresos es privado) o Bibliotecaris sense Fronteres. Por otra parte, las delegaciones de Manos Unidas y UNICEF son en realidad agencias de recaudación de ingresos más que de realización de programas y, por tanto, apenas tienen gastos.

Características organizativas

Las diferencias que se han descrito anteriormente en las ONG de este campo también aparecen en el plano organizativo. Se puede distinguir entre entidades autónomas e independientes, autónomas pero dependientes de una organización de segundo nivel que les proporciona importantes servicios, y delegaciones (que no gozan de autonomía ni de independencia).

Son autónomas e independientes Farmacéuticos Mundi, Bibliotecaris Sense Fronteres y AEDIAL. La sede de esta última está en Picassent, lugar donde nació; después, se ha ido añadiendo gente de Valencia, creando allí un grupo y otro en Paterna. Orgánicamente, no se trata exactamente de delegaciones sino que todos forman una asociación "tricéfala", pero con el fin de poder acceder a los programas municipales de subvención a entidades se constituyen como asociaciones locales diferenciadas. Estamos ante un claro ejemplo de una asociación de ámbito supra-municipal que debido a los requerimientos legales para obtener subvenciones decide transformar su afiliación de cada localidad en una entidad. Este hecho muestra que en ciertos casos el localismo puede estar inducido por los procedimientos administrativos de asignación de recursos públicos.

Cada uno de estos grupos de AEDIAL cuenta con una junta directiva y con el apoyo de una serie de gente activa. Ellos son los que se encargan de elaborar proyectos y se reúnen mensualmente. Para el resto de afiliados hay una asamblea general anual que tiene la soberanía para renovar los cargos.

El caso de Farmacéuticos Mundi es el de una gran organización con sede central en Alfafar y con delegaciones en todo el territorio español. La Junta Nacional se reúne semanalmente; está formada por los socios activos, que ya llevan un cierto número de años y pueden ser de la junta directiva, y allí es donde se toman las decisiones en última instancia y quienes dirigen la asociación. Con el resto de delegaciones tienen tres o cuatro reuniones anuales y, básicamente se comunican por e-mail. Esta asociación consta de cinco departamentos diferentes, son los siguientes: Comunicación (que incluye educación), Contabilidad, Socios, Proyectos y Compras.

Las asociaciones de Acogida Infantil, todas ellas pueden ser consideradas como autónomas pero dependientes. Cada asociación cuenta con una junta directiva formada por su núcleo activo de socios, que son las personas que se reúnen habitualmente y quienes llevan el peso de la organización¹²⁶. La renovación de los cargos resulta un auténtico calvario, y solamente en los casos de fuerza mayor ha habido cambios de algunos miembros de la junta. El resto se mantiene en ellos desde sus inicios.

Casi todas estas asociaciones de este subcampo están federadas, bien en la Federació d'Associacions d'Ajuda al Poble Saharai, bien en Ciudadanos Sin Fronteras. Puede verse en el cuadro siguiente:

Cuadro 44. Federaciones de las asociaciones del subsector de Acogida Infantil

ASOCIACIONES	Federación
Ciudadanos sin fronteras	C. S. F.
Associació humanitaria de catarroja	C. S. F.
Familias sin fronteras	-
(APAHU)	F. A. P. S. - C. S. F.
Mañana nos vemos	F. A. P. S.
Ong solidaritat silla	F. A. P. S.
Aldaia solidaria	F. A. P. S.
(AHUIM)	F. A. P. S.
Ajuda als pobles saharais	F. A. P. S.
Ajuda Benetússer	-

C. S. F. : Ciudadanos Sin Fronteras

F. A. P. S. : Federación d'Associacions d'Ajuda al Poble Saharai

La Federació d'Associacions d'Ajuda al Poble Saharai se constituye en 1995 a partir de las asociaciones existentes en la Comunidad Valenciana y del empeño de la Delegación Saharai del Frente Polisario en Valencia. Esta delegación había conseguido implantar el programa *Vacaciones en Paz* a través de los Servicios Sociales y lo hace llegar a multitud de municipios. Como ya se ha visto, este programa será el embrión de donde nacen las asociaciones locales. La federación se rige por una Junta Directiva, constituida por un miembro (normalmente el presidente) de cada una de las asociaciones federadas y un Comité Ejecutivo que se renueva cada dos años. Consta, además, de cinco comisiones, cada una de las cuales coordina un área de actuación: comisión médica, Vacaciones en Paz, Educación, Caravanas y proyectos, y Organización.

Esta federación, a su vez, está integrada en la Coordinadora de Federaciones del Pueblo Saharai en España, la cual, aglutina la casi totalidad de asociaciones dedicadas al pueblo saharai de España.

La federación ejerce una influencia decisiva en las asociaciones locales, ya que coordina proyectos, proporciona servicios y genera la orientación política dentro de la cual operan los

¹²⁶Hay un caso, el de AHUIM, que celebra reuniones semanales abiertas para todos los socios, donde se toman las decisiones de manera más asamblearia.

programas particulares, que en última instancia es la lucha por la autodeterminación del Pueblo Saharaui.

Los colectivos que forman parte de Ciudadanos Sin Fronteras funcionan de manera parecida a la Federación anteriormente descrita, ya que su sede central también se encarga de coordinar los distintos programas y proyectos que se realizan. Pero esta red tiene un tamaño menor y, por tanto, también una estructura menos desarrollada y se ha orientado preferentemente hacia la zona de los Balcanes. Con ella, colaboran asociaciones autónomas como APAHU. En la actualidad, Ciudadanos sin Fronteras está federada a Tareas Solidarias, cuyo ámbito de actuación es nacional.

Los grupos existentes en la comarca de Manos Unidas, UNICEF y ACSUD-Las Segovias son delegaciones de organizaciones de ámbito nacional o internacional. Carecen propiamente hablando de autonomía e independencia.

ACSUD-Las Segovias es una asociación de ámbito nacional, constituida en 1986, y que forma parte de numerosas redes asociativas. Cuentan, además, con oficinas en los territorios donde desarrollan programas como en El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Haití, Perú, Cuba y Palestina. Desde éstas se gestiona todo el trabajo de contacto con contrapartes, acompañamientos, seguimiento y gestión de los proyectos sobre el terreno. Con cofundadores y coordinadores del Grupo Sur, consorcio de nueve Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo de España, Bélgica, Italia, Francia y Grecia. También forman parte de la Coordinadora de ONGD y del Consejo de Cooperación para el Desarrollo. Internamente, la asociación cuenta con siete áreas de trabajo (Dirección, Proyectos, Sensibilización y Comunicación, Educación para el Desarrollo, Inmigración, Mediterráneo y Administración) desde las cuales se gestiona tanto la acción organizativa como técnica. Tiene delegaciones en Asturias, Baleares, Castellón, Madrid, Murcia y Valencia, cada una de ellas con su propia junta directiva.

UNICEF es el único organismo de Naciones Unidas dedicado exclusivamente a la infancia. Fue creado en 1946 por la Asamblea General de las Naciones Unidas para responder a las necesidades más urgentes de la infancia en Europa que, tras la segunda guerra mundial, se encontraba en una situación absolutamente precaria. En 1953, la organización se convirtió en una entidad permanente del sistema de las Naciones Unidas, pero con un papel más amplio: responder a las necesidades a largo plazo de los niños y niñas que viven en la pobreza en los países en desarrollo. UNICEF tiene su sede en Nueva York y ejecuta sus programas a través de 8 oficinas regionales.

En los países industrializados el elemento clave de las actividades de UNICEF son los 37 Comités Nacionales, entre los que se encuentra el Comité Español. Estos Comités se reúnen anualmente para elaborar un plan común de trabajo y disponen de un Comité Permanente de Gestión que se reúne cuatro veces al año y del que forma parte el Presidente del Comité Español, que fue creado en 1961. Tiene su sede central en Madrid, asimismo dispone de comités

en las 17 comunidades autónomas, que trabajan en coordinación con la Sede Central, y de Delegaciones Provinciales y Locales. La máxima autoridad del Comité Español es la Asamblea General de Socios Activos con derecho a voz y voto, que se reúne al menos una vez al año para elegir a los miembros de la Junta de Gobierno.

La organización Manos Unidas depende de la Iglesia Católica¹²⁷ y se difunde mediante delegaciones diocesanas y parroquiales. Inicialmente, desde 1960, apareció como una campaña anual contra el hambre y la pobreza en el mundo y a partir de 1978 la estructura organizativa que daba soporte a estas campañas adquirió plena personalidad jurídica, canónica y civil, pasando a denominarse Manos Unidas. Se organiza mediante un Comité Rector que consta de un presidente (el Obispo Consiliario de Acción Católica de España), dos vicepresidentes, seis vocales, un secretario y, el presidente de cada delegación forma la asamblea de delegados. Después cada delegación tiene su propia junta directiva. Esta organización consta de cuatro áreas de trabajo: Proyectos (distinguiendo tantos departamentos como países en los que actúa), Educación para el Desarrollo, Delegaciones, Tesorero/a y Secretaria.

Finalmente, entre las entidades entrevistadas existe una organización de segundo nivel que desarrolla una función de integración horizontal, el Consell de Solidaritat, que está constituido por los representantes de las distintas asociaciones de la localidad que puedan estar relacionadas con la Solidaridad Internacional. Se trata de una organización administrativa, cuyo máximo representante es el alcalde. Se reúne con una frecuencia bimensual. No solamente tiene capacidad deliberativa, sino también decisoria.

“...Es una entidad con personalidad jurídica propia, porque es independiente como asociación y está abierta a que cualquier persona que quiera participar pueda hacerlo y la idea es todos los colectivos que puedan estar ahí representados puedan designar a una persona o dos que asista a las reuniones periódicas que tenemos y que a su vez estas personas puedan trasladar el trabajo que se hace ahí a su propia asociación. De modo que cuando se hace una actividad se refuerce con toda la población de Picanya...” (Consell de Solidaritat)

“...Básicamente lo que hacemos son algunas campañas de sensibilización y bueno, alguna charla que hemos hecho también y luego tenemos el rastro solidario que este año será el 6º año y que se destina a algún proyecto concreto que decide la entidad, el consell. Cada entidad monta *la paraeta* y pone a la venta lo que se le ocurra, cada entidad se lo trabaja a nivel de su asociación y ese día pues vamos todos y puedes encontrar lo que quieras, ropa, comida, plantas... de todo... El año pasado hicimos también una campaña para que las empresas colaboraran y muchas empresas colaboraron, el rastro ya es una actividad muy conocida...” (Consell de Solidaritat)

En las páginas precedentes se ha mostrado el espectacular incremento asociativo ocurrido en la comarca de l’Horta Sud durante la década de los noventa. Éste ha sido perceptible en todos y cada uno de los campos asociativos estudiados, caracterizados, además, por una notable variedad interna.

¹²⁷ La dependencia directa de la jerarquía católica se ha hecho patente en el año 2000, cuando ha sido destituida la Junta Directiva y sustituida por una afecta a las orientaciones de la Conferencia Episcopal Española.

El capítulo a su vez, permite observar la evolución que han seguido las asociaciones más antiguas y sus estrategias de adaptación a las exigencias de especialización de la sociedad actual. Así, uno de los rasgos definatorios de las emergentes formas asociativas es la especialización funcional ya que las acciones que se realizan desde las asociaciones se dirigen a objetivos específicos; mientras que, en el pasado las asociaciones se definían por su capacidad plurifuncional.

En lo que sigue, se procederá a examinar los distintos factores estructurales característicos de la sociedad actual, en este tránsito hacia una nueva era, que inciden en el crecimiento y la heterogeneidad asociativa descrita en este capítulo.

6. EL CRECIMIENTO Y LA HETEROGENEIDAD ASOCIATIVA

Después de haber presentado un primer análisis de la evidencia empírica en el capítulo anterior, en lo que sigue se va a proceder a un segundo nivel de análisis. La interpretación de dicho material se va a realizar desde la doble perspectiva, transversal y sectorial, anunciada.

La eclosión asociativa de la década de los noventa documentada en el ámbito de esta investigación, tiene una explicación multifactorial. Por una parte, nos encontramos con una serie de factores estructurales que cruzan todo el espectro asociativo descrito: la radicalización de los procesos de individualización, el giro hacia valores posmodernos y la profundización en la democracia a través de las asociaciones. Por otra parte, hay toda una serie de factores que inciden de forma específica en determinados sectores asociativos, estos son: la organización social del tiempo en la sociedad contemporánea, la reestructuración de los Estados de Bienestar, la producción y multiplicación de relaciones sociales en un contexto de globalización y finalmente, las características específicas del ámbito de la investigación -la comarca de l’Horta Sud-. En lo que respecta a esta última, cabe especificar la importancia de: a) la supeditación urbana, la cual explica la debilidad de algunos de los sectores asociativos estudiados, y b) el proceso de transformación del territorio, la inmigración y la urbanización de los años 60 del siglo pasado.

La exposición que sigue se dividirá en dos partes: en la primera se hará referencia a los factores comunes, mientras que en la segunda se explicitarán aquellos que son específicos de determinados tipos asociativos.

6.1 FACTORES TRANSVERSALES A TODO EL ESPECTRO ASOCIATIVO

6.1.1. LA RADICALIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE INDIVIDUALIZACIÓN

Sólo con la aparición de las sociedades modernas y, más en concreto, con la diferenciación de la división del trabajo, el individuo concreto se convirtió en foco de atención. El proceso de individualización tal como lo entiende U. Beck es un proceso de socialización históricamente contradictorio entre la colectividad y la estandarización de las situaciones existenciales individuales emergentes. Precisamente, esta oposición es la que conduce al surgimiento de nuevas comunidades socioculturales. De modo que los riesgos de la modernización y de las situaciones de peligro propician iniciativas ciudadanas y movimientos sociales. Como señala este mismo autor, “individualización” no significa muchas de las cosas que quisieran que significara quienes le atribuyen este significado: no significa atomización ni aislamiento; no significa corte de toda relación por parte del individuo que gravita en solitario, ni tampoco (lo que muchas veces se sobrentiende) individuación, emancipación, autonomía: la resurrección del individuo burgués después de su muerte. Por el contrario, significa la disolución y el desmembramiento de las formas de vida de la sociedad industrial (2000b:35),

que ha generado la aparición de nuevos riesgos existenciales a los que el individuo tiene que hacer frente. Tal como señala Z. Bauman, se ha acabado la mayoría de los puntos de referencia constantes y sólidamente establecidos que sugerían un entorno social más duradero, más seguro y más digno de confianza que el tiempo que duraba una vida individual (2003:58). Pero como veremos a continuación, han surgido otros nuevos.

Las asociaciones, que aquí se han definido como un espacio de relaciones interpersonales, son un lugar extraordinario para la interacción social, lo que facilita la cohesión y la integración social. Funciones ampliamente señaladas en los estudios realizados sobre el asociacionismo y que pueden captarse en el discurso de los informantes en casi tantos casos como asociaciones se han entrevistado:

“...conocer más gente, conocer nuevas ideas, el enriquecimiento permanente, el liberarse de la rutina... también el salir, el viajar, el conocer otras comunidades u otras comarcas de la Comunidad que son muy desconocidas, conocer gente...” (La Rodalla de Picanya)

En muchas ocasiones se pone el acento en su carácter saludable y como éstas influyen positivamente en el individuo:

“...ese bien que hago a esa gente me repercute a mi personalmente como persona, como persona me estoy haciendo más grande, estas conociendo muchas cosas que si estas en casa las ves en la televisión y ves una imagen que al rato se te ha olvidado...”(APAHU)

Si se dirige la atención hacia las asociaciones que integran el sector de Juegos de competición y Deporte, cabe señalar que en los estudios de sociología del deporte se viene distinguiendo entre socialización deportiva y socialización a través del deporte. Mientras que la primera se refiere al proceso mediante el cual la cultura deportiva es adquirida por los sujetos sociales, hasta el punto de llegar a incorporarla como parte de su personalidad singular, el segundo concepto designa la manera en que la cultura deportiva, una vez adquirida, facilita o proporciona a los deportistas mecanismos y recursos para integrarse de una manera eficaz y positiva en la sociedad (García Ferrando, 1998:91:92). Por tanto, la socialización a través del deporte es un concepto que hace referencia al impacto social de la práctica deportiva y así lo manifiestan los informantes en las entrevistas. Evidentemente, todos los entrevistados hablan en primer lugar de los beneficios que reporta para la salud física:

“...la gent s’adona que necessita estar un poquet en forma, perquè ja veus tot el que passa, que si a ú li agafa un infart, que si a l’altre no sé qué...” (Club de Córrer Galgos)

Igualmente, comentan cómo el bienestar físico ha contribuido a mejorar su sentido del bienestar personal y su satisfacción vital. En última instancia, puede decirse que el deporte contribuye a conformar y reforzar los procesos de autonomía personal:

“...Practicando Way tan kong te sientes más libre, yo ahora mismo me siento más libre para ir donde me de la gana... el médico de aquí nos dio una charla explicando los resultados de las personas que estamos practicando, porque consumimos menos medicamentos, estamos mejor, nos encontramos mejor... Desde el centro de Salud nos envían personas porque se dan cuenta de que es muy beneficioso... Hay gente que viene porque tiene muchos problemas, hay gente que está muy mal de los nervios, el médico nos manda gente, el psicólogo también, pero también hay personas que vamos porque nos gusta, yo desde luego estaba mal y desde que voy no me he tomado un solo medicamento. Ni menopausia ni nada de nada...” (Wai tan kong)

En las asociaciones dedicadas a la Fiesta, caracterizadas por una afiliación intergeneracional, destacan su función socializadora y resaltan las virtualidades preventivas de la asociación, tanto en los niños/as como en los adultos. El siguiente fragmento es un buen ejemplo de ello:

“...Mira, yo pienso que es una forma de... ahora, la vida está mucho más avanzada, pero cuando yo era pequeña un sábado tener una fiesta en la falla era tener una manera de salir. Entonces, yo pienso que hoy en día un niño sale del colegio a las cinco de la tarde, merienda y a las seis está en inglés, a las siete está en otra cosa, a las ocho está en su casa, hace los deberes, cena y se acuesta... ni se comunica con sus padres, ni se comunica con otros niños ni hace nada. Cuando llegan a la falla yo me doy cuenta de que los niños disfrutan con lo que hacen... y se limitan más a hablar que a jugar con lo que les preparamos, entonces, yo me doy cuenta de que la falla es una manera de ayudar a los niños a abrirse porque les hacemos participar a unos con otros... y somos muchos mayores los que estamos interesados en los niños. Luego, en el sector de personas mayores, llegas de trabajar... yo salgo de aquí de trabajar a las nueve de la noche, llego a mi casa, me ducho, ceno y me acuesto... si yo no tuviera la falla yo no vería la calle, no me relacionaría con nadie... Toda asociación, toda falla es una manera de crear amistad, de tener una distracción distinta... y eso no quita que tú tengas otras relaciones en el trabajo o en el colegio... que no tiene que ver nada una cosa con la otra...” (Falla Parque Alcosa)

Esta intervención también se ha referido al papel que la falla juega en los matrimonios jóvenes con niños pequeños. Dicho comentario concuerda con la referencia de otras comisiones falleras a las dificultades que encuentran para mantener la afiliación en la etapa inmediatamente posterior a la adolescencia. Este es un fenómeno típico de todas las asociaciones que tienen una composición intergeneracional y una vinculación de pertenencia de carácter familiar. En tanto que la adolescencia y juventud suponen un distanciamiento (e incluso una ruptura) con las figuras de autoridad que representan los progenitores, este distanciamiento afecta tanto a la familia como a aquellos marcos que están estructurados de acuerdo con una lógica familiar. No se trata, por tanto, de la existencia de una crisis histórica del modelo asociativo, sino de un rasgo endémico del mismo. Sin embargo, para numerosas personas las comisiones falleras siguen cumpliendo una función de integración y de cohesión social importantísima: -“*toda falla es una manera de crear amistad*”- se dice expresivamente.

Cualquiera que sea la actividad que se desarrolle en la asociación (cultural, deportiva, festiva, etc.) hace que -“*tenen la ment ocupá en això i no la tenen en altres coses*”- dicen explícitamente. Evitan, por tanto, posibles “ambientes de riesgo” lo que contribuye a que “*no estàn fent altres coses, que a la llarga puguen ser perjudicials*” ya se encuentran participando en actividades que, cuando menos se consideran social e individualmente sanas y constructivas:

“...lo primero, recuperar la fiesta, que luego eso haya servido para que aquí se hayan creado más peñas, que a través de esa base hemos conseguido que se quede la gente joven, la base fundamental es, ya te digo, con el ritmo de vida que se lleva actualmente, la gente joven, pues, ya te digo, estamos trabajando por ello...”(El Coet)

En los ejemplos citados se hace especial hincapié en los colectivos de niños, adolescentes y jóvenes, precisamente por el papel socializador que implica la actividad asociativa. En esta línea destacan las aportaciones que han realizado las asociaciones juveniles dedicadas a la Sociabilidad (Júniors y Scouts que, además actúan en el seno de la Iglesia Católica). Los voluntarios (educadores/monitores) de estas asociaciones consideran que desarrollan un papel social activo y positivo a través de los valores que irradian desde la fe cristiana y compartirla con los más jóvenes de la localidad les parece la cosa más natural del mundo.

“...allò que és vol és el caràcter dels xavals, i que siguen capaç de tot allò que han après durant 9 anys a les altres seccions ho porten al carrer que siguen capaç de dir, *pos* jo ara vull comprometre en Càritas, o en Manos Unidas o vull anar a Medicos sin Fronteras o me vull clavar en un partit polític o en un sindicat...”(Silvel·la)

Es digno de mención, que en las entrevistas, estos voluntarios se han quejado en distintos momentos de la escasa implicación de la mayoría de los padres y madres en la vida de las asociaciones; incluso se ha subrayado el hecho de que muchos padres no son católicos practicantes y utilizan la asociación como un sucedáneo de la guardería.

“...els pares troben una oportunitat de tindrè més temps per a ells, si hi ha acampada és tot el cap de setmana lliure, i a més a més pensen que mentre el nano estiga ahí està bé, hi hagi el que hi hagi no està *mal*...” (Argila)

Los padres, sin embargo, consideran que allí sus hijos obtendrán amistades más sanas y positivas que si están en la calle, por tanto, serán mejores. Es de notar que estos padres ocupados e “indiferentes” en términos de religión quieren que sus hijos pasen el tiempo libre en las actividades parroquiales. Lo cierto es que confían en la institución eclesiástica y le otorgan una alta legitimidad para que sus hijos/as se relacionen y encuentren “buenas” amistades. Así, subrayan la acción benéfica que tienen sobre sus hijos/as, al tiempo que buscan relaciones (capital social)¹²⁸ y amistades para ellos.

También el campo de Juegos de Competición y Deporte (que en muchas ocasiones dispone de escuela para niños/as y adolescentes, y en otras se trata de clubes integrados por jóvenes) ilustra bien esta función asociativa. La contribución a generar unas relaciones personales

¹²⁸ La definición estructural del capital social se deriva fundamentalmente de los trabajos de P. Bourdieu (1985) y J. Coleman (1990). Ambos definen el capital social como un conjunto de recursos disponibles para el individuo derivados de su participación en redes sociales. Estos recursos derivados de la participación en redes sociales pueden consistir, entre otras cosas, en el acceso a, o en la disponibilidad de, información, en obligaciones de reciprocidad que se desprenden de la participación en sistemas de confianza mutua o en el aprovechamiento de normas sociales cooperativas. R. Putnam en *Making Democracy Work* incluye elementos que pueden ser adscritos a un enfoque propio de los estudios de cultura política, pero también inserta elementos similares a los empleados por autores del enfoque estructural. Se puede interpretar que determinadas características de los ciudadanos, como la posesión de virtud cívica, es capital social para Putnam, y en este sentido su análisis encajaría en el marco de la cultura política, pero también incluye a las redes sociales como elemento crucial del capital social.

sanas y la lejanía de las drogas, se pueden ilustrar en tantos ejemplos como entrevistas se han realizado en este campo. Todos, absolutamente todos, evocan esta función. Si los niños/as están haciendo deporte:

“...no estan fent altres coses, que a la llarga puguen ser perjudicials o tenen la ment *ocupá* en això i no la tenen en altres coses, eixe és el nostre objectiu... el màxim interès que té la directiva és que els xiquets estiguin ocupats...” (Trial Sin)

Pasar el tiempo haciendo deporte constituye una actividad socialmente preventiva que sustrae a los niños/as de la influencia perniciosa de la calle al tiempo que proporciona formación y habilidades diversas. El deporte se constituye en una verdadera alternativa para la gestión del tiempo libre durante la infancia y la adolescencia. La entrevista efectuada al Club de Piragüismo es muy ilustrativa al respecto:

“...Bueno, el papel de la asociación es el de formar a la gente. Porque, a veces, el deporte, la gente no entiende que sea una cosa útil. El hacer deporte forma mucho a la persona en cuanto a hacerla responsable, a alejarla de otras cosas, de las drogas. En realidad, lo que hace es que la gente sea responsable y consciente de que la actividad deportiva es buena para el mantenimiento físico y para estar más sano. Y, aparte de eso, el hacer una actividad te hace más social, integra mucho a la gente. De hecho, del Casal Jove y de algunas asociaciones nos envían gente, a ver si las podemos coger y integrar, gente con problemas de padres separados, o gente que no se integra bien, que tiene problemas, a ver si se integran...”

- ¿Son niños?

- Sí. Sobre todo, críos que están en el colegio con muchos problemas

- ¿Qué edad?

- Doce, trece, adolescentes

- Qué son conflictivos...

Son conflictivos pero por otras causas, familiares o lo que sea. Y si que se colabora bastante, se suele coger y tratar de integrarlos para que... No siempre lo consigues, pero sí que se hace una labor con ellos. Y hace que mucha gente al hacer piragüismo, estar dentro de la asociación, pues entonces se estabiliza mucho más en su vida, y te das cuenta que muchos que empiezan y que ni trabajan ni estudian, y mucha fiesta, te das cuenta que una vez están estabilizados aquí y llevan una vida más serena, pues entonces se plantean... empezar a estudiar también. Aparte, bueno, esto parece que no sirva para nada y hace que mucha gente empiece a pensar en aprovechar el tiempo, para hacer deporte y otras cosas, se hacen más sociables...” (Club de Piragüismo)

Además, también ayuda a adquirir habilidades cognitivas y a forjar el carácter. Este es un papel que en este campo atribuyen especialmente a quienes practican el ajedrez:

“...Te ayuda a tomar decisiones, a marcar una estrategia, a aprender de los errores... no sé... Sentar a un niño de 6-7 años, delante de un tablero, que se esté quieto, concentrado, pensando durante una hora, imaginando en su cabeza toda una realidad virtual de movimientos de piezas, eso es muy importante... Toma una decisión y hace su jugada, el de enfrente le contesta y se da cuenta de su error o de su acierto... Además se ha demostrado que niños con problemas de aprendizaje en matemáticas practicando el ajedrez rápidamente han mejorado...” (Club d'escacs el Drag)

“...És que el *ajedrez* influeix molt en la memòria dels xiquets, en la part intel·lectual i a més a més no li vaig a dir en la part intel·lectual, es que les relacions humanes que tenen entre els col·legis, entre els països, es que els xiquets no eixirien *correguent* per ahí, anant a trencar cristalls i tot el que es presenta, això seria una forma de lligar-los un hora, mig hora. Després el que li explicava abans, anirien a casa i voldrien que el pare sabera jugar a l'*ajedrez* per a fer la partideta i el pare sapia o no sapia no té més remei...” (Club de Ajedrez de Albal)

De manera general, ya que ocurre en todo el espectro asociativo, lo que se pretende sobre todo es que los chavales escapen de la calle, la cual aparece de forma reiterada en el

imaginario colectivo como metáfora de la ausencia de control y la exposición a los peligros de la desviación social (“*que no estén tirados en la calle*”). Por tanto, pasar el tiempo en una asociación como alternativa para el entretenimiento sustrae a los niños/as de la influencia perniciosa de la calle al tiempo que proporciona formación y habilidades diversas:

“...que nuestros hijos estén fuera de lo que son otros ambientes que puedan perjudicarlos, que se lo estén pasando bien y que estén fuera de otros ambientes... Además, te relacionas con gente y eso contribuye a que... porque cuando sales te relacionas con otras personas, con otras costumbres, con otras maneras de pensar... y todo eso los críos lo van asimilando...”(Orquesta de Pulso y Púa)

“...un xiquet que està en la banda de música o en la dolçaina no està en un altre lloc que a *lo millor* és pijor...”(Colla de dolçainers d’Aldaia)

“...*pues* jo crec que mentre que estan ahí no estan en un altre *puesto*, i pense que també un poquet van coneguent tot el que devien de conèixer perquè des de l’escola no coneixen res...” (Hawara)

Desean que la integración asociativa de sus hijos contribuya a forjar el carácter personal ya que se someten a la disciplina de ciertas actividades y prácticas que de otra forma nunca formarían parte de su repertorio de experiencias:

“...el hacer deporte forma mucho a la persona en cuanto a hacerla responsable, a alejarla de otras cosas, de las drogas. En realidad, lo que hace es que la gente sea responsable y consciente de que la actividad deportiva es buena para el mantenimiento físico y para estar más sano...”(Club de Piragüismo)

“...eixes persones estan millor ací fent estes coses que no en altres *puestos* que no vaig a dir... perquè hui s’ha perdut a munto, la gent jove si no la controles, s’ha ficat massa cap a coses rares i en *moatros* estan molt bé, tenen en que pensar i tenen la seua cosa i ja no es preocupen d’altres coses rares, açò fa un bé, però incalculable...”(Associació Amics dels Cavalls)

Por ello, consideran que el objetivo prioritario de la mayoría de las asociaciones es “*la formación integral de los chiquitos, no se trata de ninguna otra cosa, no solamente de conseguir éxitos deportivos, sino que buscamos éxitos humanos*”. En todas las intervenciones citadas se aprecia cómo la participación asociativa desde el punto de vista de las asociaciones, constituye una eficaz medida para la integración y la cohesión social.

Las virtualidades preventivas de las asociaciones se hacen extensivas a todas las categorías de edad y al conjunto de la sociedad. Tal y como dicen los informantes, la asociación ha contribuido a mejorar su sentido del bienestar y, en ocasiones, a consumir su realización personal:

“...satisfer la persona, fer que la persona tinga protagonisme, fer també que la gent siga més culta, que la gent tinga més educació...”(Colla de dolçainers d’Aldaia)

“...egoístamente producir placer a los miembros, nos lo pasamos muy bien, nos gusta lo que hacemos, te quedas muy satisfecho, te desconectas del trabajo y de todo cuando estas ensayando y... hay muchas vías de evasión... y otra puede ser esta. Nosotros hemos encontrado está vía, esa es la primera, nuestro placer personal, lo demás te viene por añadidura, cuando tú hacer una cosa y esa cosa es totalmente desinteresada lo demás te viene dado...” (La Rodalla de Picanya)

“...lo normal de una asociación, la integración, el darnos a todo el mundo, estamos luchando para darnos a todo el mundo, -oye, ¿necesitáis algo y podemos ayudaros? que el hecho de que no seamos de Silla no quiere decir que no podamos ayudaros-, ya te digo...” (Casal Interregional)

“...hombre, pues yo creo que la asociación hace una labor, principalmente, de... esas personas que quieren tener un sitio dónde estar, dónde juntarse con paisanos, dónde distraerse y recoger a la gente, digamos... pues un hogar, una asociación pues como cualquier asociación... allí van de todas las personas, jóvenes, menos jóvenes... pues un sitio donde acudir y tener distracción... se hacen cosas, se hace teatro, se hacen bailes de salón, se dan clases de sevillanas... pues, en fin, todas esas cosas...” (Asociación Cultural Castilla-La Mancha)

Esta integración social, en ocasiones, va más allá, ya que tiene un carácter especialmente beneficioso en aquellos colectivos marginados o en situación de riesgo:

“...el hacer una actividad te hace más social, integra mucho a la gente. De hecho, del Casal Jove y de algunas asociaciones nos envían gente, a ver si las podemos coger y integrar, gente con problemas de padres separados, o gente que no se integra bien, que tiene problemas, a ver si se integran...”(Club de Piragüismo)

“...El posibilitar a los jóvenes y a los no tan jóvenes que puedan participar y tener otra forma de disfrutar del tiempo libre con una serie de alternativas. Aquí esta viniendo gente de Proyecto Hombre, en una de las fases del programa en la que hay conocimiento de otras amistades. Pues aquí estamos abiertos a esto...”(Centre Excursioniste de Mislata)

Que se hace especialmente patente cuando el grupo se halla inserto en una zona social periférica con un nivel elevado de exclusión social.

“...Social és a nivell del barri, perquè n'hi ha xiquets que tenen molts problemes, i nosaltres volem obrir un altre camí, és una integració social per què tenim gent que tenen problemes familiar i altres estan molt bé. I entre tots se veuen com són, uns xiquets que estan junts, no marquem diferències entre uns i altres... si que volem obrir-nos més al barri, volem fer el dia de la família, fer paelles i que participen tots...”(Granerers)

“...Pues, por ejemplo vienen gitanos, gente de otra religiones, gente que no ha hecho la comunión, y se supone que en el movimiento júnior que tenemos en la espalda pues si no haces la comunión... pero no, no pasa nada, es una forma de integrar y de que los niños se den cuenta realmente de que de puertas para dentro es una cosa y de puertas para fuera lo mismo, no cerramos la puerta a nadie...”(Arco Iris)

Se ha visto hasta aquí la capacidad de las asociaciones para la cohesión y la integración social. A continuación se verán las distintas dimensiones de las relaciones que se generan en el espacio asociativo.

Los procesos de individualización conforman el marco de referencia general para comprender las distintas dimensiones (amistad, ayuda mutua, estilos de vida, identidades y sentido de la existencia) de la moderna interacción. El personaje central de nuestro tiempo es el ser humano capaz de escoger, decidir y crear un estilo de vida, que aspira a ser autor de su propia vida, creador de una identidad individual que le obliga a reconfigurar sus vínculos sociales a través de un discurso y una acción que le proporciona sentido.

La amistad

En algunos de los ejemplos mencionados los informantes han hecho referencia a la amistad. Las relaciones que se establecen en el seno de las asociaciones se acercan -y a veces, se confunden- con las relaciones de amistad, esta es: voluntaria, personal y se da en condiciones de igualdad¹²⁹. A lo largo de toda la investigación se han registrado multitud de casos en los que la creación de una asociación y su formalización se da a partir de un grupo de amigos:

“...esto viene de que nos gusta el fútbol, más o menos a todos, éramos un grupo de amigos, íbamos a Valencia y... queríamos hacer algo más, organizar campeonatos de fútbol y cosas de esas y, claro, manera de pedir subvenciones y todo eso era asociándonos y en un principio éramos un grupo de amigos, y la hicimos...” (Penya Valencianista, Xe, quin desastre!)

Estos grupos de amistad previa (“*hablamos*”) no solamente son una palanca para la creación de la asociación sino que se convierten en la base fundamental del dinamismo de funcionamiento y supervivencia de la asociación:

“...todos los martes nos reunimos a cenar, no tenemos sede y vamos a un bar, el chico del bar es de la peña y los martes vamos allí a cenar, hablamos...” (Penya valencianista, Xe, quin desastre!)

Como afirma J. Cucó refiriéndose a las asociaciones valencianas, “En general se constata que los grupos de amigos constituyen un elemento dinamizador del tejido asociativo y ello por tres razones: en primer lugar, porque el hecho de estar integrado en una cuadrilla constituye un factor estable y activo de afiliación en todos y cada uno de los tipos de asociaciones voluntarias existentes en la actualidad. En segundo lugar, porque algunas asociaciones tradicionales, esto es, aquellas que crecen y proliferan a partir de la segunda mitad del XIX, aparecen literalmente trufadas de cuadrillas, que desarrollan una vida parcialmente autónoma en su interior. Por último, porque las cuadrillas se revelan como una cantera inagotable de la que surgen buena parte de los líderes que llevan adelante las asociaciones” (1995:124). Estamos, pues, ante nuevas pautas de relación social, ya que trasciende el grupo informal, “la cuadrilla” y se convierten en grupo organizado, “la asociación”. Como afirma J. Cucó, (1990) la sociabilidad no sólo adquiere formas específicas según el tiempo, sino que cambia de carácter según el lugar. O dicho de otro modo, la sociabilidad es el resultado y la expresión de relaciones económicas, sociales y culturales. Los grupos intermedios forman parte integrante de las sociedades concretas, de las que reciben y a las que confieren una textura determinada.

Este tipo de relación no es fruto ni de la obligación ni del azar, sino que es elegida. Se ha optado por ella:

“...les persones majors, el que volíem era recuperar el joc i per *lo menos* fer una miqueta d'exercici, distraure's, fer amics... i efectivament així és...” (Club del Canut)

¹²⁹ Tal como la define J. Cucó, 1995: 26

Al hilo del ejemplo anterior, centrándonos en el campo de la Sociabilidad, y concretamente en el asociacionismo de mayores, se observa que la concepción general que se respira en estas asociaciones es la de disponer de un lugar tranquilo y cómodo, donde sentirse a gusto y poder pasar buenos ratos en compañía de otros coetáneos y amigos. Un lugar (“el hogar”) que les permita integrarse socialmente, escapar de la soledad y del aislamiento, y, por tanto, envejecer mejor. Con frecuencia, esas aspiraciones se interpretan como expresión de un egoísmo irredento, tal y como aparece en el siguiente fragmento de una conversación durante la entrevista en un club:

- “...La gente de una edad (piensa que) no tiene más que derechos; obligaciones no tiene ninguna... siempre quieren que les des más
- ¿Pero qué quieren?
- ¡Uy, qué quieren! ¡Más meriendas!
- ¿Más meriendas?
- Más meriendas... ¡y de balde!
”(UDP, Albal)

Obviamente, estos centros, de forma latente, ofrecen algo más de lo que dicen los discursos de la insatisfacción (aunque éstos no dejen de reflejar una parte significativa de la realidad). A partir de la participación en el club, las personas mayores salen a la calle y se sienten activas, practican la convivencia y pueden entablar amistades disminuyendo su sentido de la dependencia, realizan actividades y “resisten” frente al inevitable paso del tiempo y las secuelas del envejecimiento. La afición a los juegos de mesa y la devoción que se manifiesta en los clubes y los hogares por el baile y, en general, por todo tipo de actividades recreativas pueden explicarse también de manera complementaria como una forma de integración social: el objetivo principal no es el juego en sí, sino la interacción social. Es un pretexto para hablar, reunirse y compartir la amistad.

A *grosso modo* puede decirse que este tipo de relación –la amistad–, opera de forma especial en los campos de la Sociabilidad, Deportivo y Festivo como motores de la vida asociativa. Mientras que en los campos de la Salud, los Servicios Sociales y el Desarrollo y Promoción Comunitaria priman las relaciones de parentesco y de vecinos. Y, en los sectores de la Cultura, la Defensa Cívica, la Solidaridad Internacional y el Medio Ambiente son las afinidades ideológicas las que tienen prioridad.

Las relaciones de parentesco y de vecinos para la ayuda mutua y comunitaria

La individualización supone la progresiva disolución¹³⁰ de vínculos como la vecindad, la clase o la familia nuclear y la pérdida de una serie de seguridades existenciales que estaban garantizadas mediante el sistema de creencias y de valores. Este proceso de individualización ha ido debilitando las relaciones proxémicas hasta tal punto que ha generado nuevos riesgos y

¹³⁰ Debe matizarse que algunos estudios, como el citado en Vincent, J. (2003). pp. 34-35, sobre el colectivo de mayores, se destacan las importantes continuidades en las relaciones familiares y de parentesco desde el pasado. Sugieren que en las sociedades urbanas, los lazos familiares, se han transformado, inclinándose hacia el desarrollo afectivo y no hacia su disolución.

vulnerabilidades y también nuevas necesidades sociales. Como indican Ariño y otros, (2001) observamos que para hacer frente a la vulnerabilidad han surgido numerosos grupos de ayuda mutua, cuya característica fundamental radica en que personas que no se conocen previamente, pero que comparten una misma necesidad, crean un entorno de confianza activa que permite construir un espacio de sociabilidad y generar nuevos recursos para afrontar los riesgos en que se hallan implicados.

Este tipo de grupos constituidos por familiares y afectados opera de forma especial en los campos de la Salud¹³¹ y de los Servicios Sociales. El siguiente fragmento es buena prueba de ello:

“...algunas personas que están o que tienen familiares con esta enfermedad deciden asociarse y bueno, pues se reunían para hablar de los problemas que tenían y ver qué podían hacer, entonces nació en principio por un pequeño grupito de familiares que se empezó a reunir, pues yo tengo este problema, pues yo tengo otro, pues a ver qué podemos hacer... y nace así...”(ASSAM)

Como los interlocutores han manifestado insistentemente, las asociaciones son espacios para reciclar la vida, cuando la postración se ha cebado con la autonomía personal. Especialmente ilustrativo resulta el fragmento siguiente, el cual podría hacerse extensivo a toda la categoría de Pluriminusválidos en el campo de los Servicios Sociales:

“...la asociación surge a raíz de que en esta zona habíamos cuatro familias afectadas con niños deficientes, entonces, fue reunimos y decidir hacer una asociación de padres de minusválidos, pero al mismo tiempo había ya una formada, que no iba... en realidad, estaba muy estancada, no funcionaba muy bien... y entonces hablamos con ellos para agruparnos, porque s ya de por sí cuesta mucho arrancar una asociación de estas características... si encima en el mismo pueblo hay dos... pues todavía era peor... entonces fue que nos juntamos, hicimos una serie de reuniones y ya se llegó a un acuerdo...”(AMIAR)

De la misma manera, cuando el alcohol o la droga han roto toda atadura y el individuo se ha quedado despojado de todo apoyo social la asociación constituye una alternativa indiscutible para reconstruir la integración comunitaria:

“...Que toda aquella persona que verdaderamente no pueda controlar su forma de beber, que pida ayuda, que pida ayuda a AA.VV. a cualquier otra asociación sobre el alcoholismo, a otras asociaciones que hay de alcoholismo o a AA porque si acuden les vamos a ayudar, y les vamos a ayudar gratuitamente, porque es muy importante, yo he perdido muchos años de mi vida con el alcohol, los cuales no tendría porque haber perdido, yo no he tenido oportunidad de vivir, y sería muy importante que aquellas personas que empiezan ya a tener problemas con el alcohol, lo controlen. Porque es que en el alcoholismo la barrera de ser un bebedor social, a ser un bebedor problema es invisible, no te das cuenta, de estar consumiendo dos cubatas y pasado mañana ya eres un alcohólico...” (AA. VV. Mislata)

En esas condiciones, las asociaciones actúan como escenarios sociales para compartir experiencias, para socializar el dolor y reconstruir la vida:

“...desde el momento en que una persona ve su vida destrozada que rompe con todo su entorno de amistades y demás, que suelen ser muy próximas al matrimonio, van a venirle muchos problemas de tipo psicológico, social, de tipo económico...”(Padres Separados)

¹³¹ Una excepción a ello son las delegaciones de Cruz Roja, Cáritas y de Lucha contra el Cáncer.

Para muchas personas mayores el presente no es una oportunidad para un tiempo de ocio plácido y una vida recreativa activa, sino la cruda realidad de la dependencia y la soledad. Las asociaciones de mayores, en general, viven al margen de esa realidad, la ignoran, tal vez la rehuyen. Pero, a medida que se están incorporando cohortes más jóvenes, también aparece una necesidad de cambiar de modelo o de hacerlo más complejo. En algunos casos, hay también quienes rechazan la identificación del centro de mayores como un “*bar barato*” y “*un casino*”. Y aunque las actividades culturales no parecen una alternativa masiva, algunas voces sostienen que hay que cambiar, ofrecer respuestas nuevas para cohortes con otro bagaje y otra manera de vivir la vejez. En otros casos, se observa la necesidad de ir más allá de la mera sociabilidad y se apuesta por la prestación de servicios a través del voluntariado.

“...aquí tengo personal que está muy depresivo, a uno lo ha dejado la mujer, ahora está en una residencia y yo de vez en cuando lo cojo y le doy consuelo y lo tranquilizo, ahora hace viajes que no hacía...”(UDP)

Los centros de jubilados deberán experimentar una importante revolución en el futuro para dar cabida a las inquietudes de las personas mayores que están interesadas en la formación y el aprendizaje, en la práctica de habilidades creativas y artísticas. De esta manera, también pueden llenar su vida con la alternativa de una solidaridad organizada: el voluntariado de los mayores aparece aquí como una semilla y una promesa. Con la esperanza que late en este asociacionismo de mayores solidario y más culturalmente orientado, veamos cómo se expresa uno de los informantes:

“...El futuro va bien encaminado. Esto ha cambiado mucho y estamos animados a llevarlo allí donde haga falta...”(UDP)

Con respecto a éste último colectivo, cabe decir que el aumento demográfico ocurrido en los últimos años es quizá el factor más relevante a la hora de ver su nueva situación. El aumento de la esperanza de vida, principalmente, pero también la transformación de los vínculos familiares y la quiebra de las obligaciones del parentesco conlleva una situación de desamparo mayor para este colectivo. Se han incrementado las situaciones de soledad, así como, la aparición de enfermedades, a veces, gravemente incapacitantes (por ejemplo, el alzheimer). De manera que, este colectivo ha empezado a desarrollar toda una serie de actividades de ayuda mutua para con sus congéneres, ya sea desde las asociaciones que operan en el campo de la Sociabilidad que es donde se ubican la mayoría de asociaciones de mayores:

“...Ofrecer a las personas mayores la posibilidad de una serie de servicios y de asistencia social, no solamente que aquí haya unos locales y ya está, sino que en este sector hay un número determinado de personas que no viven en las condiciones que deberían, entonces preocuparse de que las instituciones lleguen a ellos...”(Asociación de Jubilados y pensionistas de Alaquàs)

Como desde las asociaciones específicas de los Servicios Sociales de las que se han encontrado dos ejemplos en la comarca:

“...también tenemos otra cosa que es la ayuda solidaria, es... yo te diré: aquí en Mislata como en todas partes hay gente que esta sola, ¡esta sola!, entonces, esa gente necesita una compañía, a todo eso nosotros no podemos directamente hacerlo, nosotros son los casos que nos manda (Servicios) Sociales, o sea el que necesita una ayuda de esas va a (Servicios) Sociales, y (Servicios) Sociales se encarga de que si necesita la ayuda o se la puede pagar, ¿a ver si me entiendes, porque no podemos hacer eso, si una persona tiene que pasar y tiene para pagarlo que lo pague, nosotros vamos a otros que no tienen nada...”(Mayores Voluntarios)

En los campos mencionados, en los que las relaciones personales tienen un carácter fundamental para la mejora de las personas afectadas, el trabajo voluntario presenta un plus de significado y de valor que sin duda puede ser complementario de la competencia profesional de los expertos, procedan de la administración o del mercado. Las organizaciones aportan enfoques, valores y respuestas que la mera competencia burocrática y la mano de obra asalariada no pueden proporcionar. Frente a la opacidad burocrática y la racionalidad instrumental mercantil, se destaca la calidad de la relación humana.

Por otra parte, el hecho de que se trate de asociaciones autocentradas, no impide que también generen bienes colectivos, altruistas. Producen nuevas definiciones de la realidad, sacan a la luz la cara oculta (y ocultada) de categorías sociales, logran que se definan estrictamente como enfermedades situaciones cargadas profundamente de estigma social; normalizan las diferencias estigmatizadas permitiendo su visibilidad social.

“...Yo como madre, como familiar de un enfermo mental también quiero dar mi opinión.... En cuanto a la sociedad, mi hijo sabe muy bien vivir, como las demás personas. Aparte es que (la sociedad) los acepta, de unos años a esta parte lo que es un enfermo mental, yo no sé si es gracias a este programa o a que los padres sabemos algo más de esta enfermedad, yo me parece que todas las personas alrededor nuestro los ven de otra forma, los acepta...” (ASSAM)

Las asociaciones entrevistadas son conscientes de las limitaciones que conlleva su labor, al tiempo que la consideran imprescindible. Afirman que “*con un joven que salga del infierno de las drogas*” su esfuerzo habrá valido la pena. Este asociacionismo, pese a sus limitaciones, es imprescindible porque moviliza recursos humanos de la sociedad civil, porque genera nuevas formas de vínculo social para personas que experimentan fragilidad en su integración, porque redefine el estatus y dignidad social de las personas afectadas, y porque obliga a la sociedad en general a incluir en sus estándares de calidad de vida a aquellas personas que por distintas razones se encontraban en la invisibilidad o en los márgenes. Además, el sector voluntario presenta ventajas de eficiencia derivadas de su capacidad para captar recursos ociosos o infrautilizados (voluntarios y donaciones), de manera que funciona con unos costes operativos inferiores a los del sector público y privado (James, 1987; Defourny, 1994).

La necesidad de ayuda no es sólo de carácter individual, sino que también se da de una forma colectiva, ya que en ocasiones los individuos se encuentran ante los mismos problemas que aparecen localizados en determinadas zonas o barrios y es a través de las relaciones entre vecinos desde donde surgen iniciativas de ayuda comunitaria. Aunque, en la comarca, hoy por hoy, son de carácter emergente:

“...la filosofía que he puesto en marcha, es eso... La Pinada, (se refiere a la zona de pinos del barrio: el Vedat) aquí intentamos arreglarla, bien, hace mos de vez en cuando una limpieza con un grupo de personas, intentamos colaborar con el ayuntamiento de Torrent...”(Mi Mundo)

Las asociaciones y entidades que se han entrevistado en el campo del Desarrollo y la Promoción Comunitaria circunscriben la definición del papel social que realizan en dos características principales: la primera se refiere a la función que desempeñan como mediadoras entre las instituciones o marcos institucionales de acción (mercado, Estado) y las personas, y la segunda, en el carácter solidario y altruista de la acción que desempeñan.

El término “mediación” pertenece tanto al universo léxico de los actores (su etnodiscurso, el lenguaje con el que interpretan su función) como al marco desde el que, con pretensión científica, se analiza la realidad. Tiene el estatuto de un concepto y de un símbolo. Así, la Coordinadora de colectivos definía su función como sigue:

“...Jo crec que és nou, jo m’atreviria a dir que té coses paregudes a lo que seria treball de carrer, o d’educació o de treball en gent esclosa socialment, té coses que té que vore, en animació juvenil en animació cultural, té coses que té que vore casi en el paper laic, però casi més paregut a un retor que a altra cosa, té coses que té que vore en animador *d’empleo*, dinamitzar la creació *d’empleo*, té coses de tot això...seria el mediador social...” (Coordinadora de colectivos)

La FAC afirma que “*hace de gestora, por así decirlo, para conseguir dinero, subvenciones*” y presta diversos servicios que pueden ir desde asesoramiento hasta fotocopiadora para las asociaciones federadas; el Fòrum Ciutadà actúa como intermediario y canal de transmisión de las propuestas de los ciudadanos y la instancia del gobierno municipal; AFOCEJ interviene en “*el desajuste*” existente entre oferta y demanda de empleo, orientando a los demandantes para aproximarse a la oferta.

En cuanto a la segunda característica, la de su carácter altruista, a lo largo de las entrevistas ha surgido de forma reiterada el tema de la solidaridad y el altruismo de las personas que trabajan en las organizaciones; de la necesidad de ayudar a recomponer el tejido social, la cohesión social; de la solidaridad con quien está pasando por la situación que uno ha comenzado a superar (“*con otro joven (en paro) que está en tú misma situación*”); de la entrega generosa, porque:

“...nosotros, nuestro papel social lo queremos como la participación, creemos en la participación social, que la sociedad participe de la problemática y que sea solidario con otros jóvenes

- ¿Qué participe de una manera activa?

- Claro, sobre todo eso, lo que queremos es eso, que la persona sea activa y es eso lo que intentamos transmitir, que la gente voluntaria, los usuarios.. que participen activamente...”(AFOCEJ)

“...Nosotros a lo que aspiramos es a crear opinión, aparte de las actividades completas que podamos hacer, pues nosotros defendemos una serie de valores, ¿por qué? Porque el que hace una cosa sin esperar cobrar nada es porque tiene unos valores, porque sino no lo haría, aplicaría la máxima americana, ‘si no hay dinero no se trabaja’ y ya está. Entonces, pues, esos valores se intentan transmitir, de apoyo al necesitado, de solidaridad, de tolerancia, de... esos valores son intrínsecos del movimiento asociativo, a parte de éstos, está el reivindicativo, el decir ‘no’, cuando una cosa no nos parece adecuada...”(FAC)

Identidades vigentes y nuevas identidades

El espacio asociativo permite a los individuos identificarse con aquella acción que realizan a través de la asociación. Tal como señala Z. Bauman con respecto a la identidad, “la palabra debe la atención que atrae y las pasiones que despierta a que es un sucedáneo de la comunidad: de ese supuesto “hogar natural” o de ese círculo que se mantiene cálido por fríos que sean los vientos del exterior (2003:22). Así, se entiende la identidad como un sentimiento de pertenencia que en el caso de las asociaciones deportivas, sus miembros aspiran a conseguir algún título de importancia “*per al poble*” que las proyecte simbólicamente más allá del recinto de la asociación, del espacio local, y que les permite dar rienda suelta a su orgullo deportivo:

“...A banda, *pues*, si es pot aconseguir algun títol per al poble, algun campió... Gràcies a Déu, hem tingut molta sort, hem tingut subcampions i campions del món...” (Trial Sin)

O en el caso de las comisiones falleras, la asociación se convierte en un instrumento de fomento de la cultura valenciana:

“...Pues la falla lo único que pretende es fomentar la cultura valenciana en cuanto a... el teatro valenciano, por ejemplo, yo pienso que si no hubiera sido por las fallas que prácticamente todas las comisiones tienen teatro, pues habría muerto y como el teatro los bailes regionales, las rondallas y todo esto... pues eso, yo pienso que es fomentar la cultura y luego en fallas fundamentalmente es fiesta... o sea que es, diríamos, el fin social que tiene la comisión es... desarrollar más la cultura valenciana, por lo menos esta comisión, luego hay otras que no, pero la mayoría de fallas tienen siempre algo relacionado con la cultura...” (Falla Creu i Mislata)

Pero el asociacionismo no solo permite la consolidación y el fomento de identidades existentes, sino que es un espacio ideal para la aparición de nuevas identidades ya que las relaciones que se establecen en su seno permiten su expresión y desarrollo. La socialización puede entenderse como un proceso continuado que comprende la totalidad de la vida. Desde esta perspectiva dinámica es posible captar las nuevas socializaciones, los cuestionamientos, las rupturas y redefiniciones de las orientaciones recibidas, así como la incorporación de nuevos modelos. En este sentido, cabe considerar las asociaciones como espacios a través de los cuales se experimentan cambios y nuevos procesos de socialización donde se insertan colectivos que reivindican una identidad nueva.

En la medida en que se ha radicalizado el proceso de individualización y las biografías de hombres y mujeres se han aproximando cada vez más y por tanto, resulta menos tolerable la discriminación en función del género y la perduración de rasgos típicos de una sociedad machista y patriarcal. Las mujeres se han organizado para exigir la erradicación de la discriminación y para demandar una mayor participación en la vida social en condiciones de igualdad con los hombres:

“...sí, com a grup nosaltres estem en la línia de reivindicar la igualtat entre homes i dones, però una igualtat real... per exemple, en la nostra revista tot lo que n’hi ha son coses reivindicatives i coses de conscienciació a les dones... nosaltres procurem que tot el que fem tinga un contingut

reivindicatiu, social i cultural... nosaltres partim de que l'home i la dona tenen que anar junts a construir esta societat, però junts... no un davant de l'altre, sinó junts..."(Dones Progressistes)

Este asociacionismo encuentra su función principal en proporcionar a las mujeres de determinada cohorte y estatus social un lugar de encuentro y de autorrealización cuando se reestructura la familia y las tareas del hogar reducen su carácter absorbente. La representante de la Asociación de Mujeres de Torrent afirma, al valorar el papel de la asociación, que ésta es ante todo *"un sitio donde ir"*:

"...Pues muy bueno, porque lo que yo quiero y pretendo y lo que pretendemos mis compañeras es que la mujer... que seamos... que podamos tener un sitio donde ir..."(Asociación de Mujeres de Torrent)

Aprender supone abrirse al mundo exterior y a nuevas posibilidades personales y sociales e implica una variedad de aspectos que les reportan diversos beneficios. Todas éstas entrevistadas expresan un alto grado de satisfacción con las asociaciones. De hecho, en este espacio común las mujeres encuentran: alicientes, formación y, además, les permite una redefinición de sí mismas como personas. En la siguiente intervención quedan sintetizados todos estos aspectos:

"...Pues muy bueno... es una terapia, aquí ha venido gente con unas depresiones tremendas y entonces... hay personas que no salen de casa para nada y aquí han encontrado un aliciente, han descubierto que bueno... que, por ejemplo, pensaban que la pintura era para grandes pintores y han descubierto que cualquier persona está capacitada para hacer muchas cosas, te hablo de pintura o de las láminas o de estaño... de mil historias que se hace... entonces, la labor social que se hace es muy importante, muy importante a nivel de amas de casa, es como una terapia... ellas vienen, se distraen, se cuentan sus romances, están dos o tres horitas... luego hacemos una excursión, una charla, se hacen viajes culturales... se hacen un montón de cosas y se pasa el tiempo... pues eso, cosas que no hemos salido y no hemos visto porque somos incapaces de irnos solas a ver un museo y, sin embargo, vas en grupo y descubres cosas que, madre mía, que no lo hubiéramos hecho solas..." (Amas de casa Aitana)

La asociación se convierte en esa prodigiosa palanca que abre la caja de las capacidades, donde cada una puede descubrir, como se afirma en el fragmento anterior: *"que cualquier persona está capacitada para hacer muchas cosas"*. Al salir de casa, por la puerta de la asociación, se descubre un nuevo mundo y una nueva posición personal en él:

"...L'associació esta porta molt de bé, forma molt a la dona, tant en cultura, en tindré un poquet d'expansió per anar als llocs..." (Tyrius)

Las mujeres, al reivindicar otra identidad y otro estatus desafían pautas, cuestionan hábitos y reglas, transforman sus estilos de vida: las tareas de casa han de redistribuirse, las identidades han de ser redefinidas (*"en eixe sentit, nosaltres tenim moltes activitats que giren al voltant de coses de dones"*) y las pautas socializadas de nuevo (*"i de coses de dones en el seu entorn"*). Así, la lucha por la igualdad de sexos y contra la discriminación comporta la constitución de una nueva identidad social para las mujeres y en el espacio asociativo encuentran el lugar adecuado para hacerlo puesto que se realiza colectiva y grupalmente. El hecho de salir

del espacio físico de la casa y descubrir que la tarea en grupo les permite compartir y actuar colectivamente se convierte en la plataforma para desarrollar nuevos procesos personales y romper barreras inmovilizadoras.

“...Pues nada, un grupo de compañeras que teníamos unas ansias de montar algo porque queríamos montar una cosa para que las mujeres pudieran salir de casa, coger algo de cultura o cine o... vamos, cosas que a lo mejor de jóvenes no hemos podido hacer y tenemos ahora esa inquietud de hacerlas... y también hay mucha mujer separada, divorciada o viuda... pues para acoger a estas mujeres... o jóvenes, porque a la asociación se abre a todo el colectivo de mujeres para que puedan expresarse, poder ayudarlas si necesitaban alguna cosa, para poder asesorarlas y... eso, pues para pasar un rato en alguna tertulia o en alguna reunión...” (Dones Aloma)

La necesidad de aprender y participar es común en la experiencia de estas mujeres y se presenta como la antítesis del aislamiento y estancamiento en el ámbito doméstico. Como afirma V. Maquieira, (1995) aprenden a nombrar el mundo y su existencia para conocerla y cuestionarla, pues con el tiempo, la experiencia asociativa supone, implícitamente, un desafío a las rutinas preestablecidas.

Una identidad nueva es también la que se genera en las asociaciones dedicadas al Patrimonio Cultural, sus miembros se sienten de alguna manera los guardianes de las señas de identidad de su comunidad de origen. Se identifican a sí mismos como amateurs que viven una afición e iniciadores frente a profesionales. Apasionados de lo que hacen son la esencia de la autenticidad.

La idea de que existe un desconocimiento de lo propio por parte del conjunto de la población -“*no tiene el sentido del valor de lo propio*”-, y del desinterés por los rasgos identitarios colectivos está muy difundida. Las quejas al respecto se reiteran con frecuencia en las entrevistas. Aunque, es de notar la evolución en el tiempo que la sociedad ha realizado con respecto a cualquier bien patrimonial. El fragmento siguiente resulta muy ilustrativo al respecto:

“...fer el que siga pel cavall, i apart d'això, donar-li gust al poble i que no se perguen estes tradicions, perquè açò és molt bonic, el que passa, hem tingut èpoques que hem estat mal mirats: Xe al camp i cavall!. Hui no, hui pareix que el que tinga un cavall, el miren com si tiguera el millor cotxe del poble, perquè clar... jo crec que cap tot en la societat...[...]. *Mosatros* ho fem per a que no se perguen les tradicions del poble...”(Associació Amics del cavall)

La falta de conciencia social y de apoyo institucional se vive como un problema por parte de estas asociaciones, que expresan sin ningún tipo de tapujos:

“...el principal problema yo creo que es, uno el dinero que es fundamental, sin dinero no se puede mantener una asociación y el segundo la falta de profesionales en el mundo de la dulzaina, porque somos todos, todos amateurs. No ha habido, no hay una facultad o una Universidad que trate lo que es la cultura tradicional como puede haber en otros países, aquí en España no lo hay. Entonces, ese es el principal problema con el que tenemos nosotros, no contamos con profesionales, todo es a base de autodidacta. Entonces, uno va aprendiendo, ese se lo enseña a otro, ese se lo va enseñando, y el dinero...” (Colla de Dolçainers de Torrent)

La práctica de la sociabilidad se transforma en un medio esencial para cualquier nueva identidad que se genere, como lo manifiesta uno de los interlocutores perteneciente a una asociación de padres separados. Tras el trauma de la separación -dice- para “*la rehabilitación*

de la vida” se buscan nuevas relaciones sociales con las que construir y compartir el nuevo estatus que se posee:

“...uno es casado y claro, todas sus relaciones sociales, casi todas ellas, pues, son del entorno del matrimonio, el matrimonio se rompe y entonces, aunque no quieras, tienes que romper con ese tipo de relaciones que lo que te pueden traer son recuerdos del pasado que lo que te están haciendo es mirar continuamente atrás y no se puede estar mirando continuamente atrás y viviendo del recuerdo...”(Padres separados)

Por su parte, el colectivo de mayores trata de entender la edad avanzada reivindicando una nueva identidad social que los libere del confinamiento al ocio improductivo y redundante y, lo hacen, como anteriormente se ha mencionado, a través de la solidaridad para con sus congéneres. Esta es pues, otra manera de vivir la vejez:

“...necesitamos que den ellos lo que se han enseñado en toda su vida, es eso por lo que hemos hecho estos talleres. Hay 22 talleres de marquetaría, de grabado, de media, de punto de gancho, de flores decorativas, hacer juguetes también, hay dos modistas. Bueno, hay una cantidad de talleres que se pueden incorporar y no estar ociosos en casa ni estar siempre metidos en casa. El eso principal nuestro es el apoyar a los mayores...”(Mayores Voluntarios)

La adopción de un estilo de vida

Esta identificación con la acción también comporta un estilo de vida que se consigue a través de la práctica cotidiana. Un estilo de vida, tal como señala A. Giddens (1991) puede definirse como un conjunto de prácticas más o menos integrado que un individuo adopta no sólo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo. La modernidad coloca al individuo frente a una compleja diversidad de elecciones que, de acuerdo con este autor, derivan en la primacía de un estilo de vida. En cierto sentido, nos vemos forzados a hacerlo, no tenemos más opción que elegir. Los estilos de vida van unidos a un medio de acción específico y constituyen su expresión:

“...yo creo que para gente que le puede el aburrimiento, cuando ve una asociación de éstas, lo bien que se lo pasa la gente, se animan, salen de su cascarón y se buscan según sus gustos y sus actitudes... romper su rutina y asociarse, yo creo que todo el mundo debe estar asociado..., el trabajo mío de traductor es trabajar mucho y tener contacto... muchos traductores de Madrid, trabajan conmigo y viven en la sierra de Madrid, rodeados con su Vía Digital, su Internet, su correo electrónico, su Canal Plus y sus diccionarios de Bruselas a los cuales se conectan vía Internet y no salen, una vida totalmente solitaria...”(Rondalla de Picanya)

Las elecciones de estilo de vida son pues, a menudo decisiones que se ven absorbidas por estos medios a expensas de otras alternativas posibles:

“...el papel de estas asociaciones pienso que es ese, a parte de que puedan llevar para cada uno su disfrute porque los que hacemos estas cosas es porque nos gusta y tal vez con eso se está disfrutando, hay quien prefiere ir a tomarse una cerveza y otros preferimos a lo mejor meternos en el archivo a consultar, a convivir con la polilla...”(Música Tradicional d’Aldaia)

“...igual que hay que le gusta irse a pegar tiros al monte a matar una liebre pues yo me siento más a gusto llevando, como he ido, al Sahara con un camión de alimentos y viendo que lo que hago sirve a otras personas...”(AHUIM)

De esta manera, el espacio asociativo ofrece una amplia gama de posibilidades, a través de la practica asociativa cotidiana las personas encuentran un lugar, una oportunidad elegida con la que identificarse, independientemente del tipo de asociación del que se trate. Si se pone como ejemplo una asociación de Medio Ambiente se escucha el relato siguiente:

“...a mí me encanta, pues, ayudar un poquito a la gente a comprender lo que es, pues, una vida más sana, un comer mejor, un sentir más abierto... una forma más natural de vivir, es que tampoco creo, lo ideal sea hacer una distinción así demasiado, como vegetarianismo o macrobiótica, yo creo que se trata más de difundir una mejor calidad de vida

-Y, ¿eso pasa por la dieta?

- Claro, la dieta, es que es fundamental. No, no es porque yo este metida en este rollo, es que yo lo veo porque trabajo en un hospital, y yo veo que a la larga y a la corta y como sea, la dieta ayuda el 50% o más del estado de la persona, el ejercicio físico también, la calidad de vida, quiero decir, tomarte las cosas con más calma, no fumar, no hacer nada que sea una agresión al organismo, es fundamental, pero es que la dieta es fundamental...”(Sociedad Vegetariana)

Si se dirige la atención hacia el campo cultural puede citarse el ejemplo siguiente:

“... jo per exemple que de molt contenta quan veig a la gent treballant, i tenen il·lusió per fer-se les faldes, per eixir a ballar, per anar a un poble...” (Hawara)

En el caso de las asociaciones dedicadas a la Solidaridad Internacional, si nos fijamos en la categoría de Acogida Infantil, se observa como:

“...normalment la gent s’enganxa quan acull un xiquet i té la percepció de la realitat social i econòmica del país mitjançant el xiquet i s’enganxa...”“...més que l’ajuda que enviem és molt important conscienciar la gent ací, que és l’única que podrà canviar moltes coses de les que passen al món...” (Ciudadanos sin fronteras)

El deporte también forma parte del ámbito cultural o de las formas simbólicas y, en este sentido, se ha podido constatar empíricamente la manera en que contribuye a la expresión y remodelización del "yo" de millones de individuos, que se agrupan en amplios segmentos de población y que adoptan comportamientos deportivos bien diferenciados siguiendo las líneas del genero, de la edad y de la estratificación social (García Ferrando, 1994). Así, la práctica deportiva también implica un estilo de vida con el que el individuo se identifica:

“...todos los sábados, salimos, se hacen unas excursiones, ahí se va haciendo una puntuación y luego el campeonato de cicloturismo y luego pues, las dos carreras, la de San Onofre y la de las fiestas de Septiembre...”(Peña Ciclista de Quart de Poblet)

El sentido

Como se ha venido reiteradamente exponiendo en este capítulo, en la modernidad los individuos, tal como señala U. Beck, se transforman en actores, constructores, malabaristas, directores de sus propias biografías e identidades, pero también de sus vínculos y redes sociales (2001:235). Ello provoca que la sociedad, la vida y la identidad personal sean cada vez más cuestionadas. De acuerdo con P. L. Berger & T. Luckmann, el pluralismo moderno socava el

“conocimiento¹³²” dado por supuesto, éste puede ser objeto de múltiples interpretaciones y cada interpretación define sus propias perspectivas de acción posible. Ninguna interpretación, ninguna gama de posibles acciones puede ya ser aceptada como única, verdadera e incuestionablemente adecuada¹³³ (1997:80). Estos autores apelan a diversos factores que neutralizan las consecuencias del pluralismo moderno que tienden a originar crisis de sentido. En este sentido, las instituciones han sido concebidas para liberar a los individuos de la necesidad de reinventar el mundo y reorientarse diariamente en él. Las instituciones crean “programas” para el manejo de la interacción social y para la “ejecución” de un currículum determinado (1997:87). En su opinión, el más importante de tales factores e instituciones es la reserva fundamental de instituciones intermedias¹³⁴. Estas últimas generan sentidos, a la vez que refuerzan los ya existentes en la vida de los individuos, y contribuyen a la cohesión de las comunidades. Sugieren la hipótesis de que mientras el sistema inmunológico de las instituciones intermedias siga funcionando eficazmente, las sociedades modernas “normales” no sufrirán la propagación pandémica de crisis de sentido. En tanto se mantenga esa condición, la crisis de sentido que amenaza a todas las sociedades modernas, será reprimida.

En este contexto, florecen nuevos nexos y redes, estilos de vida, comunidades de práctica, hábitats de significado¹³⁵, comunidades de riesgo o de interés, comunidades virtuales, coaliciones y plataformas puntuales que lo que buscan finalmente es el sentido de la existencia:

“...la sociedad necesita de alguien que ponga la crítica en ciertas ocasiones donde la vorágine de la política, urbanismo, economía, no dejan que la cultura sobreviva...”(Asociación de Estudios Históricos, Martí Gadea)

¹³² Según estos autores, si las comunidades de vida y de sentido realmente se solapan en el grado exigido por las expectativas sociales, entonces la vida social y la existencia del individuo suelen seguir su curso casi dadas por supuesto. De manera que los individuos saben cómo comportarse en el mundo, qué es lo que razonablemente puede esperarse de ellos y saben quiénes son. Todo ello sin necesidad de redefinir diariamente el sentido de su existencia.

¹³³ Por tanto, a los individuos les asalta a menudo la duda de si acaso no deberían haber vivido su vida de una manera absolutamente distinta a como lo han hecho hasta ahora. Este fenómeno se experimenta, por un lado, como una gran liberación, como la apertura de nuevos horizontes y posibilidades de vida que nos conduce a traspasar los límites del modo de existencia antiguo, no cuestionado. Por otro lado, el mismo proceso suele ser experimentado como algo opresivo: como una presión sobre los individuos para que una y otra vez busquen un sentido a los aspectos nuevos y desconocidos de sus realidades. Hay quienes soportan esta presión, hay otros que, incluso parecen disfrutarla, pero la mayoría de la gente se siente insegura y perdida en un mundo confuso, lleno de posibilidades de interpretación, algunas de las cuales están vinculadas con modos de vida alternativos.

¹³⁴ Según estos autores, es posible afirmar con cierto grado de confianza que en las instituciones intermedias se incluyen comunidades de opinión organizadas a nivel local (por ejemplo grupos ecológicos; instituciones tales como las Iglesias, en la medida en que sus raíces locales sean suficientemente profundas para servir como fuentes de sentido de las comunidades de vida; posiblemente organizaciones partidistas a nivel local, y asociaciones de diversos tipos). Cuáles de estas agrupaciones merecen el título de institución intermediaria, es algo que sólo podrá determinarse una vez que se hayan analizado sus modos de funcionamiento a nivel local. Si no actúan como mediadoras entre las grandes instituciones de la sociedad y los individuos en sus comunidades de vida, entonces no son verdaderas instituciones intermedias (1997:124).

¹³⁵ Tal como define Bauman se trata de personas que sin compartir un mismo espacio tienen afinidades ideológicas.

“...ací hi ha molta afició, molta, i cada dia més, jo em creia que es perdia i no, s’ha incrementat, però a munto, a munto.

- I, per què creu que hi hagut eixe increment?

- Jo, ja te dic, jo crec que les persones també busquen relaxar-se de tot i en mosatros encontren una cosa que és una afició, neta i clara, no és mala, no es fiquem en ningú, no sóm polítics. Mosatros anem a la nostra...”(Amics dels Cavalls)

Ocurre en todo el universo asociativo, tanto en las entidades dedicadas a la prestación de servicios:

“...bueno, esto es para hacer el bien lo más que podamos, que siempre es poco... pero bueno... dentro de lo que sea, quien lo necesite y tengas ganas, hacer el bien, lo que pasa es que luego se ve que eso... si quieres hacer el bien pues tienes que especializarte un poquito en el colectivo...” (La Casa Grande)

Como en las que pretenden llenar el tiempo de ocio de una manera positiva. Véase el siguiente fragmento:

“...el hacer deporte forma mucho a la persona en cuanto a hacerla responsable, a alejarla de otras cosas, de las drogas. En realidad, lo que hace es que la gente sea responsable y consciente de que la actividad deportiva es buena para el mantenimiento físico y para estar más sano. Y, a parte de eso, el hacer una actividad te hace más social, integra mucho a la gente...”(Club de Piragüismo)

Y constructiva:

“...és un poc l’objectiu general del escoltisme, és formar als joves en el que és la implicació en la societat, per transformar-la un poc, en comprometre’s en qualsevol àmbit social, el que siga, quan arriben a l’última etapa s’incideix molt en la formació i en el tema social... que tinguen l’esperit de servei...” (Argila)

Lo mismo que ocurre en las asociaciones centradas en la defensa de derechos “*el intentar que todos seamos personas exactamente iguales*”. Y, por supuesto en las que tratan de construir un mundo mejor “*crear més consciència col·lectiva entre la gent i aconseguir les millores possibles*”. El discurso en torno a la solidaridad apela a la construcción de un mundo más justo y más igualitario. En definitiva, a un mundo que tenga “sentido”:

“...a mí me parece que el voluntariado tiene un amplísimo ámbito de actuación... en el sentido de que... bueno, los voluntarios somos personas que queremos que esta sociedad funcione mejor, creo que... estamos trabajando para que esta sociedad sea menos injusta y más solidaria...”(AVAR)

“...nosotros pensamos que es importante, que aparte de las campañas de sensibilización que se llevan a cabo... buscando siempre la justicia social, no sólo aquí sino allende las fronteras... pensamos que esa inquietud es la que nos mueve a trabajar, a hacer cosas y tal... no tenemos hoy en día gente liberada pero sí que aspiramos a tener una estructura más fuerte... para hacer este trabajo, desde el convencimiento personal de cada una de las injusticias del mundo... lo mismo que se trabaja en otros campos... y en el campo humanitario es donde están los problemas...” (Ciudadanos Sin Fronteras)

Si en el viejo sistema de valores la persona siempre tenía que estar subordinada a los modelos de la colectividad, estas nuevas orientaciones del “nosotros” están generando una especie de individualismo cooperativo o altruista. “Pensar en uno mismo y vivir para los demás,

cosa que antes se consideraba una contradicción, resulta ser una conexión interna. En realidad vivir solo, significa vivir en sociedad." (Beck, U.2001:243). Como N. Elias (2000) señala, las acciones de muchos individuos particulares tienen –sobre todo en una sociedad tan diferenciada como la nuestra- que fundirse constantemente en largas cadenas de acciones para que la acción de cada persona particular cumpla su sentido. El espacio asociativo aporta “sentido” a los individuos, les proporciona un “estilo de vida”, una “identidad social” elegida donde establece redes de ayuda y amistad. "Sobre el telón de fondo de los procesos de individualización está surgiendo un nuevo tipo de compromiso: más a corto plazo, más concreto, más autodefinido y en colaboración con los demás; en una palabra, unido temáticamente a proyectos concretos que dan sentido a la propia vida y la cimentan" (Beck, U. 2000a:11).

6.1.2. EL GIRO HACIA LOS VALORES POSMATERIALISTAS

En este punto es citada la amplia y extensa investigación de R. Inglehart sobre los sistemas de creencias de una buena parte de la población del mundo. Este autor examina los cambios que se han producido en los objetivos políticos y económicos, las normas religiosas y los valores familiares y cómo estos cambios afectan a las tasas de crecimiento económico, las estrategias de los partidos políticos y las perspectivas de las instituciones democráticas. Concluye, que nuevos objetivos societales están reemplazando gradualmente a aquellos que han predominado en la sociedad occidental desde la Revolución Industrial¹³⁶. El giro de las motivaciones nace del hecho que existe una diferencia fundamental entre crecer con el sentimiento de que la supervivencia es precaria y crecer sintiendo que la supervivencia puede darse por supuesta. La diferencia entre sentir seguridad o inseguridad con respecto a la supervivencia es tan básica que ha ocasionado un giro desde los valores modernos característicos de la sociedad industrial, hacia los valores posmodernos propios de la sociedad industrial avanzada, lo cual ha erosionado muchas de las instituciones clave.

El surgimiento de los valores posmodernos ha cambiado la agenda de la sociedad industrial avanzada, restando importancia al crecimiento económico y dándosela paralelamente a sus costes medioambientales. Tales valores han propiciado la posibilidad de escapar al credo

¹³⁶ En 1995 la Comunidad Valenciana se integró en el proyecto de la Encuesta Mundial de Valores, coordinado por el profesor R. Inglehart de la mano de García Ferrando, M. y Ariño, A.(1998). La encuesta permitió conocer empíricamente el avance del posmaterialismo en la sociedad española y que, dentro de ella, la sociedad valenciana puntuaba ligeramente por encima de la media española. Su continuidad se vería reflejada en la siguiente publicación: *Posmodernidad y autonomía. Los valores de los valencianos (2001)*. En ella se reflejan las bases y condiciones socioeconómicas del cambio cultural en la sociedad valenciana de las últimas décadas del siglo XX, han sido constatadas las consideraciones que hace Inglehart acerca de las sociedades contemporáneas, en el sentido de estar experimentando una transformación crucial en las prioridades de los esquemas normativos de la población, pudiendo caracterizar dicho cambio como una posmodernización valorativa. Ésta supone un avance del posmaterialismo, de un lado y un alejamiento de las instituciones jerárquicas y centralizadas, al tiempo que una afirmación de la autonomía individual, el pluralismo y la calidad de vida, de otro.

de “más, mejor y mayor” en una época que vive por encima de sus posibilidades ecológicas y económicas. También ha provocado un paso desde las divisiones políticas basadas en el conflicto de clase social hacia las que se basan en cuestiones culturales y preocupaciones relativas a la calidad de vida. Hoy en día, los conflictos económicos siguen siendo importantes. Pero en el pasado dominaron la escena hasta un punto en el que muchos observadores llegaron a señalar que la economía lo era casi todo. Los conflictos económicos comparten cada vez más la escena con nuevas cuestiones que hace una generación casi no eran relevantes: en la actualidad, la protección al medio ambiente, el aborto, los conflictos étnicos, la cuestión de la mujer, la emancipación de los gays y las lesbianas y un largo etc. son asuntos candentes¹³⁷. Como M. Barthélemy señala, los valores posmaterialistas o el liberalismo cultural que hace referencia a la libertad, a la dignidad y a la realización de los individuos así como al anti-autoritarismo se consideran una inspiración para los nuevos movimientos sociales de los años 60 y 70. Este conjunto de valores aparece en los años 80 como una dimensión política constitutiva de la ideología de las nuevas clases medias asalariadas que va progresando en la sociedad con el cambio intergeneracional y el aumento del nivel educativo de la población. Son los mismos valores, sistemáticamente opuestos a la defensa de intereses particulares o corporativistas, los que han fundado, quince años más tarde, la celebración de las solidaridades con respecto a los excluidos, enfermos o inmigrantes (2000:73).

La década de los 90 ha visto nacer numerosos grupos, reunidos desde las afinidades ideológicas, que encarnan dichos valores¹³⁸, especialmente visibles en los campos de la Defensa Cívica (mujeres, mayores¹³⁹), del Medio Ambiente y de la Solidaridad Internacional, basados todos ellos en los derechos ciudadanos y humanos. Es decir, en lo que Donati (1999) llama ciudadanía societaria. La ciudadanía fue, en las sociedades antiguas y tradicionales, política y jurídica (derechos políticos); posteriormente, en la época moderna, es sobre todo “económica” (derechos civiles y, posteriormente, de *welfare*)¹⁴⁰; en la actualidad, según la semántica de los

¹³⁷ Las distintas esferas del sistema social y las relaciones que se establecen entre ellas contribuyen a la configuración de los valores colectivos que se encuentran en el discurso público (Wuthnow, F. 1991b)

¹³⁸ La paz es un valor positivo en sí que la mayoría de la población del mundo ha asimilado como tal. Durante la realización del trabajo de campo no se detectó en la comarca ningún grupo pacifista, es decir, cuyo objetivo principal fuera la paz (lo cierto es que no había ninguna amenaza de guerra). En cambio, en el momento de redactar estas páginas se escucha un rotundo NO A LA GUERRA por parte de la sociedad civil de todo el mundo. La comarca de l’Horta Sud no está al margen de ello y es de suponer, aunque no se dispone de material empírico, que muchas de las asociaciones existentes han realizado campañas de apoyo en este sentido y también, que han surgido grupos cuyo objetivo principal es la paz.

¹³⁹ Es previsible que a medida que la población inmigrante aumente y se asiente en este territorio también surgirán asociaciones en defensa de sus derechos aunque en el momento de la recogida de datos no existía ninguna, lo mismo que en los colectivos de gay, lesbianas, etc.

¹⁴⁰ T. Bottomore (1992) tras examinar los derechos civiles, políticos y sociales (a estos últimos P. Donati (1999) los llama de *welfare*) concluye que estos deben situarse no tanto en el marco de la ciudadanía -que entiende siempre dentro del marco Estatal- como en el de una concepción general de los derechos humanos (este autor se pregunta si la ciudadanía continúa proporcionando el marco conceptual más adecuado para examinar el desarrollo de los derechos individuales. La alternativa pues, estaría en

derechos humanos, es social, y es en esos derechos de donde surge la ciudadanía societaria más allá de las fronteras estatales.

Veamos cuales son los valores -igualdad, calidad de vida, antiautoritarismo y solidaridad- a los que apelan las asociaciones de la comarca de l'Horta Sud.

6.1.2.1. LA IGUALDAD

La igualdad es uno de los valores posmaterialistas que si bien tiene un origen anterior, es en la actualidad cuando aparece con una fuerza inusitada en todos aquellos colectivos que por alguna razón se encuentran en condiciones de inferioridad o de marginación. Se trata de uno de los derechos reclamado desde diferentes frentes, y que aparece en el discurso expresado desde las asociaciones estudiadas. Sus hitos fundamentales son las asociaciones de mujeres si nos referimos a la igualdad de género y las de enfermos mentales, pluriminusválidos, inmigrantes y las que luchan contra la xenofobia y el racismo en referencia a la igualdad de la especie humana.

La igualdad de género

La practica totalidad¹⁴¹ del universo asociativo tratado en esta investigación recoge en sus estatutos la igualdad de género, por lo que no se niega a las mujeres el derecho a ser socia. Sin embargo, en las asociaciones donde predominan cohortes de edad avanzada y de carácter más tradicional (las dedicadas a la caza y la pesca en el campo Deportivo y las peñas taurinas en el sector dedicado a la Fiesta) tienen una composición masculina. Obviamente, existen asociaciones de reciente creación con una composición masculina casi exclusiva: es el caso por ejemplo de las asociaciones de atletismo en el campo Deportivo o Musicales en el subsector de Patrimonio Cultural. Pero en ellas, si una mujer quiere participar no tiene que superar una barrera cultural como en las compuestas por cohortes de edad avanzada.

La recogida de datos de esta investigación ha detectado la existencia de una peña taurina de reciente creación, la cual está compuesta no solamente por jóvenes, sino también por mujeres. No se trata de una excepción sino que ésta atiende a otro de los factores que se tratarán en adelante, la recuperación y protección de “la tradición”, en este caso, la fiesta taurina se entiende como tal. Donde si puede apreciarse este cambio de valores es en las asociaciones de mayores -Ateneos y Clubes de Jubilados-, en ellas, (sobre todo, en los clubes) se esta produciendo con celeridad una incorporación creciente de las mujeres que incluso se traduce en el desempeño de papeles activos en las juntas directivas. Aun así, se debe seguir hablando de

concebir un cuerpo de derechos humanos para cada individuo en la comunidad donde vive o trabaja, con independencia de sus orígenes nacionales y su ciudadanía formal. El cuerpo de derechos variará necesariamente entre los distintos grupos de países, y dependerá en gran medida, sobre todo en el caso de los derechos sociales, del nivel de desarrollo económico y social).

¹⁴¹ Sólo la peña taurina de Xirivella explicita en sus estatutos que las mujeres no pueden ser socias. El interlocutor (miembro de la junta) manifestó en la entrevista su deseo de cambiarlos.

masculinización, ya que los hombres son más numerosos, y más, si se tiene en cuenta que en la tercera y cuarta edad es donde se da un predominio mayor de las mujeres sobre los hombres en cada cohorte de edad.

La lucha por la igualdad de género se manifiesta fundamentalmente en las asociaciones feministas, sin embargo también han de considerarse las asociaciones de mujeres¹⁴² que si bien difieren de los planteamientos del feminismo, tratan de encontrar para la mujer espacios de realización personal “*más allá del hogar*” y de la asignación de roles de género que la familia tradicional le otorgaba.

En el caso de las asociaciones feministas definen su acción como “lucha”, lo que significa que son entidades hetero-orientadas en las que, además, la base de representación designa una categoría social más extensa que la base de afiliación: son grupos pequeños de mujeres que hablan en nombre de y defendiendo la causa genérica de las mujeres. Por ello mismo, en sus reflexiones en voz alta durante las entrevistas se plantean cuestiones como “*hasta dónde llegamos*” o “*qué repercusión tenemos*”. Conscientes de que están dando “*los primeros pasos*” para cambiar de dirección en una historia de siglos, también se observa cómo sus acciones encuentran una creciente simpatía y acogida:

“...cada día las mujeres nos ven y piensan que ellas tenían ese mismo pensamiento, aunque esté un poco dormido... Pero es lento, porque hay muchos años y mucha historia de otra manera de ver la vida. Pero, poco a poco están viendo que lo que hacemos y lo que decimos está dentro de unas cosas que a ellas les están gustando, porque tenemos en cuenta que en todas las asociaciones se habla de la mujer desde el punto de vista de coser, de trabajos manuales, pero nunca se trabaja en la asociación desde el trabajo intelectual, desde el trabajo de pensamiento...” (Dones en Acció)

En la comarca ha sido durante la década de los noventa cuando no sólo han surgido¹⁴³ sino que se ha producido una rápida difusión de las mismas. Estas asociaciones pretenden mediar para que los procesos de reivindicación y socialización de su nuevo estatus en condiciones de igualdad sea menos traumático:

“...ajudem a les dones a aprendre, a conèixer més d’elles, a conèixer més l’entorn, a fer la lluita de sexes més fàcil...”(Dones Progressistes)

Al tiempo que se convierten en voz pública:

“...es un vehículo de transmisión de información en el aspecto también de denuncia o de sacar a la luz ciertos casos que de otra manera no saldrían, en los municipios grandes ya sabes que se diluye muchísimo, también es cierto que hay muchos más servicios a nivel municipal y, entonces, esa función está más... no tiene tanta porque ya está cubierto...”(Dones progressistes de Paiporta)

¹⁴² Las primeras asociaciones de amas de casa, de carácter democrático, se crean en España en 1969 desde la Delegación de la Familia, que era un organismo dependiente del Movimiento Nacional. Pocos años después aparecen asociaciones similares en la comarca (secciones locales de Amas de casa y consumidoras Tyrius).

¹⁴³ Todas las asociaciones entrevistadas han surgido en la década de los 90.

La igualdad de la especie humana

La Declaración Universal de los Derechos Humanos aprobada y proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948 constituye el fundamento principal sobre el que se asienta la igualdad de la especie humana. En ella se establece una concepción radical de la ciudadanía y de la justicia que es reivindicada por todos aquellos colectivos que se encuentran en condiciones de desigualdad por algún motivo. Si se mira con atención el discurso de los interlocutores, allí está presente, unas veces de forma explícita, y otras, de manera implícita. Así, los informantes de las asociaciones consagradas a los Servicios Sociales, refiriéndose a los minusválidos psíquicos, dicen expresivamente: -“*son ciudadanos como otros, con las dificultades naturales*”-. Véase el fragmento siguiente:

“...no queremos que una persona por ser discapacitada tiene que estar reunida y caminando todos juntos, la integración social es participar como ciudadano normal y corriente, a mi me da igual, yo no tengo porque tener..., que mis amigos sean todos con sillas de ruedas o todos tener que ser invidentes, o sea no, tengo mis amigos, estoy casado, voy a estudiar o voy a trabajar y haré mis relaciones sociales en esos ámbitos, como cualquier otra persona normal y corriente...”(Coordinadora de Disminuidos Físicos)

Esta concepción de la ciudadanía universalista opera tanto cuando se trata de personas con discapacidad física o psíquica como para abordar la condición de inmigrante:

“...es que esa mentalidad de decir que si vienen los extranjeros nos van a arrasa y nos van a quitar el pan de nuestros hijos... y está el tema de ver que todos somos hijos de Dios y todos tienen derecho y no tienes que ver dónde han nacido... es un poco esa mentalidad, que son personas, no son... es que si una persona tiene que salir de su país y venir aquí, con lo que eso representa, demasiado tiene para que encima los vaya persiguiendo al Guardia Civil como delincuentes...” (La Casa Grande)

Se trata pues, de una condición de ciudadanía de la que todos son titulares por el hecho de ser personas y no por aportar un trabajo a la sociedad (condición salarial). Quienes tienen desventajas de algún tipo han de contar con “*solidaridad al inicio de la carrera*”:

“...pero la justicia es simplemente que toda persona pueda hacer las cosas por sí mismo, y es de justicia que pueda intentarlo. La solidaridad es echar una mano para que todo sea justo, la solidaridad es echar la mano a la persona que tiene una cierta desventaja a la hora de partir en la carrera...”(Coordinadora de Disminuidos Físicos)

Se hace necesario la aplicación de una discriminación positiva para equiparar las condiciones de los afectados al conjunto de la sociedad. Ejemplos similares aparecen en el campo de la Salud:

“...Yo soy de los que piensa que ni rey, ni bandera, ni reino, ni amo, que yo no soy español, yo no soy valenciano, yo soy un ciudadano del mundo y con lo cual tengo que ayudar al que está al lado, hay que ayudarlo porque el día de mañana me puede ayudar a mí[...]. Es una obligación realmente, lo que tiene que tener cada ciudadano...”(Cruz Roja)

Y, por supuesto en el campo de la Solidaridad Internacional en referencia a los ciudadanos de los países más desfavorecidos:

“...Creo que es lo que hay que fomentar, que haya una mayor educación, en todos los sentidos, me refiero, tanto en los países subdesarrollados como en el nuestro, cuando más educación hay, más se entiende todo, creo que las personas que están bien educadas no tienen..., problemas de

racismo, no tienen problemas..., entienden mucho mejor todo, no hay..." (Farmacéuticos Mundi)

Así como en el sector de la Defensa Cívica en aquellas asociaciones que luchan contra del racismo y la xenofobia:

"...bé, l'objectiu és un objectiu molt utòpic si vols, però l'objectiu és erradicar el problema de la intolerància a tot arreu. En el nostre cas, en el nostre àmbit, intentar que eixe coneixement de la intolerància pues siga lo més ample possible..." (Moviment contra la Intolerància)

6.1.2.2.UN ORIGEN COMÚN PARA LA CALIDAD DE VIDA Y EL ANTIAUTORITARISMO

De acuerdo con R. Inglehart, la posmodernización implica un cambio¹⁴⁴ en las estrategias de supervivencia. Con la transición de la modernización a la posmodernización el cambio ha seguido una trayectoria desde la maximización del crecimiento económico a la maximización de la calidad de vida (1998:87).

Los primeros pasos en nombre de la calidad de vida, en el caso de España han de buscarse en el umbral del Estado de Bienestar y en la lucha de las asociaciones de vecinos por mejorar sus condiciones de vida. No hay que olvidar, sin embargo, que en este caso hubo una coincidencia histórica entre los primeros pasos del Estado de Bienestar y el final de la dictadura franquista, por lo que las luchas por los derechos de los vecinos y las luchas por la democracia se aunaron en las mismas organizaciones y redoblaron el impacto del movimiento ciudadano durante la etapa final del franquismo y el inicio de la transición democrática. A finales de la década de los 60 y principios de los 70, dado el contexto político de ausencia de libertades en España, con un derecho de asociación intervenido (Ley de Asociaciones de 1964), la ciudadanía se organiza alrededor de grupos católicos (HOAC, JOC, etc.), y de la labor pastoral de algunas parroquias, donde aparecen los primeros núcleos que se comienzan a plantear reivindicaciones colectivas. En ellos, surgirán las primeras comisiones de vecinos que se unen para luchar por problemas concretos, las cuales ya están presentes en la comarca y en algunos casos como el que sigue continúan vigentes en la actualidad:

"...se forma un grupo a la luz de la iglesia, digamos, porque era un poco la única forma de reunirse, la gente nos conocíamos de los cursillos bautismales y, entonces, en la iglesia hay movimiento más de carácter reivindicativo y político y, con esa ley, se forma un grupo aquí que se llama Asociación de Cabezas de Familia, ese grupo se crea y unos años más tarde, con una lucha que se había

¹⁴⁴ En palabras del mismo autor: se pasa de maximizar el crecimiento económico a maximizar la supervivencia y el bienestar mediante un cambio de estilo de vida. Cuando se produjo la industrialización la modernización se centró en el crecimiento económico rápido como la mejor manera de maximizar la supervivencia y el bienestar. Pero ninguna estrategia es óptima para todas las épocas. La modernización produjo con mucha eficacia un aumento de la esperanza de vida, pero ha comenzado a producir rendimientos decrecientes en las sociedades industriales avanzadas. Ensalzar la competitividad reduce el riesgo del hambre, pero aumenta el estrés psicológico.

montado en torno al consultorio, se montó otro grupo que no era tanto de carácter católico o cristiano y que ya se llamó Asociación de Vecinos, entonces, hay como dos frentes, un frente que ya estaba organizado, que era el de la iglesia, y el otro que era más de carácter político... pero la gente que estábamos en la iglesia pensamos que teníamos que unir nuestras fuerzas, entonces ahí se crea... por el año 73 ó 74... empiezan las luchas del ambulatorio hasta que se consigue que pongan el ascensor, porque era un primer piso sin ascensor y la gente más mayor no podía subir por las escaleras, entonces, el carácter con el que se montó la asociación era un carácter más bien de reivindicación y que luego, digamos, también servía de plataforma a algunos partidos políticos, entonces, había como dos tendencias: las personas que éramos personas y las personas que pertenecían a los partidos políticos que estaban en la clandestinidad y que conforme se van legalizando estos partidos la gente se va yendo, quedándose un grupo muy concreto, por un lado radicales del MC (Movimiento Comunista) y, por otro lado, un grupo menos radical...” (AA.VV. Parque Alcosa)

La calidad de vida

El movimiento vecinal, en el conjunto de la sociedad, tuvo su momento álgido de impacto y visibilidad durante el tardofranquismo y los primeros años de la transición. Se trata de asociaciones que aparecen, básicamente, en barrios periféricos en demanda de servicios inexistentes o para mejorar los que ya poseen. Con el tiempo, experimentaron una notable transformación que, en el caso de los más comprometidos vivieron como una decadencia provocada por el desencanto político y por la pérdida de recursos humanos. Sin embargo, fue durante los años ochenta y los noventa, al menos en la comarca de l’Horta Sud, cuando logró su más amplia difusión. De forma que se da una coincidencia extrañamente paradójica entre la percepción de una crisis que obliga a redefinir la naturaleza de un movimiento y su extensión social.

Pero, la paradoja sólo puede ser tomada en serio si se confunde el discurso hegemónico en el movimiento con las múltiples ramificaciones y derivaciones de su difusión, entre las cuales destaca la desactivación del proyecto político y la proliferación de las luchas concretas. Eso no obsta, desde luego, para que las asociaciones perciban la necesidad de redefinir sus funciones. Así, en la Agrupación Vecinal de Mislata están convencidos de que su proyecto actual puede constituir un modelo a seguir para otras asociaciones: canalizar las demandas de los ciudadanos y resolverlas mediante la institucionalización del diálogo. Se trata, pues, más que de emplear el poder que surge de la confrontación, utilizar la fuerza de la unión y es así como lo expresan:

“...Pues, la verdad, yo creo que las asociaciones de vecinos, como todo, tiene que evolucionar hacia lo que estamos aquí haciendo, intentar canalizar los problemas del vecino, canalizarlos a través de la asociación y hacer la gestión ante la administración... es que la vía que estamos llevando nos está dando resultados, que antes de llegar a la confrontación es mejor mantener los canales de diálogo y de entendimiento, hasta ahora no nos ha hecho falta emplear la fuerza... es que no es lo mismo tramitar una queja a nivel individual que a través de la asociación de vecinos, siempre tiene más fuerza una asociación... así lo entiende la mayoría de gente y así lo estamos haciendo... y como fin último es intentar mejorar la calidad de vida de los vecinos y reivindicar aquello que mejore las condiciones de vida...”(Agrupación Vecinal de Mislata)

Esta misma capacidad de gestión, con mayor flexibilidad a veces que los propios órganos municipales, es destacada por otras asociaciones. Camí la Noria las compara con una “*pequeña alcaldía de pedanía*”; Vicente Blasco Ibáñez subraya la complementariedad con los servicios municipales:

“...Yo no quiero que el asociacionismo sea un sujeto pasivo, como la administración, la administración ralentiza. Entonces, nosotros tenemos que ser diferentes. Los servicios sociales en cualquier municipio acaban a las 3 de la tarde. Nosotros acabamos a las 9 de la noche y el sábado también. Ese es el suplemento de que queremos ser diferentes...” (AAVV Vicente Blasco Ibáñez)

Así, estas asociaciones han sabido adaptarse al momento y penetrar de manera directa en la vida política y social de la localidad, lo que sigue es un buen ejemplo de ello:

“...la evolución es que esto es un barrio de 1000 personas, de 486 viviendas que, en este momento, tenemos la mejor biblioteca de barrio del pueblo de Torrent, que es un área de consulta educativa, de consulta escolar... que tenemos un área deportiva competitiva que está todo el año activa, en fútbol 7, competiciones interiores de ping-pong, de ajedrez, de juegos de salón... tenemos tres equipos en activo y que tenemos una actuación bastante amplia en el ámbito ciudadano y de participación del pueblo, además, hasta ahora siempre ha habido un ejecutivo de esta asociación yendo a la federación y en todos los ámbitos de participación ciudadana que esta asociación tiene la obligación de estar, de hecho, tenemos incorporados en el área de vocalías dos señoras que se ocupan de personas maltratadas, indigentes, personas mayores con falta de medios... y hoy en día en este barrio no hay nadie en este caso, ninguno que conozcamos nosotros... es un área social que la llevan ellas...” (AAVV Camí la Noria)

Aunque las asociaciones se hallen todavía muy lejos de realizar los objetivos de la lucha heroica de los difíciles años del franquismo, en la actualidad, a algunos líderes vecinales les invade una sensación de fracaso y de decadencia (como señala uno de los informantes: “*y a lo mejor eso ha sido lo que nos ha llevado a esta situación de impás, que se ha dejado todo tan idealizado*”) que poco se corresponde con los éxitos logrados y los bienes producidos en el pasado. Las asociaciones de vecinos articuladas en vocalías y secciones en el pasado sirvieron de cauce para expresar las inquietudes del momento. En cierto sentido, podría decirse que fueron verdaderos nodos que vertebraban durante los años setenta todo tipo de participación cívica, estallan en diversos fragmentos durante los ochenta y de ellos surgen formas de participación especializada. En la comarca se han encontrado ejemplos de cómo en unos casos han encaminado sus pasos hacia el ecologismo:

“...Normalmente, la gente de los grupos ecologistas, la gente viene de asociaciones vecinales y cosas de estas...” “...porque aquí el movimiento vecinal estaba muy decaído y buen, siempre buscas cosas diferentes, que tienen que ver con lo que tú piensas. Y entonces, hubo aquí una movida, que querían poner una gasolinera aquí en el pueblo, aquí delante mismo de mi casa y entonces, pues, empezamos a animar a la gente y tal... y vino que la gente respondía, eso nos animo...” (Coordinadora ecologista i veñal d’Aldaia)

Mientras que en otros, algunos militantes dieron el salto hacia la intervención comunitaria dirigiendo sus pasos hacia el campo del Desarrollo y la Promoción Comunitaria. Tal es el caso de la Koordinadora de kolektivos, desde su origen en una asociación de vecinos:

“...els col·lectius del Parc Alcosa, independentment que cada u té una tasca específica, però fonamentalment des de ja fa per *lo menos* 5 anys, el que fem és un treball coordinat, i ho fem en un

projecte que se podia anomenar de desenvolupament local o de desenvolupament comunitari... *Entonces este proyecto té com a objectiu general la lluita contra la pobresa, la marginació social i contra l'atur i la desviació i... la lluita contra les causes que afavoreixen i fan possible estes situacions i per un altra banda també té com a objectiu, com a estratègia de treballar una metodologia, però que pensem que no és una mera tècnica sinó que forma part dels nostres principis, la participació dels ciutadans, dintre dels programes de lluita contra la marginació i contra l'atur i la pobresa, i quan parlem de la participació estem parlant de la participació a varis nivells, per una banda la participació de la gent directament afectada i per un altra banda també pensem que per a que estos programes de desenvolupament comunitaris pugen calar també te que participar els demás ciutadans, els sectors més normalitzats dels ciutadans..."*(Koordinadora de kolektivos)

La confluencia entre movimiento ecologista y movimiento ciudadano podría suponer una nueva savia revitalizadora como en otro tiempo lo fue el combate por la democracia y la lucha por el bienestar, como afirma uno de los informantes desde una de las asociaciones contempladas en el campo del Desarrollo y Promoción Comunitaria:

"...tenemos un ámbito muy ambicioso, que no es ambicioso en concreto, es más bien un ámbito digamos global, protección de la naturaleza, de los animales y de las personas, entonces, es un conjunto... la naturaleza es el pueblo donde vivimos, los animales tenemos que convivir... porque existen y no hay otro medio..."(Mi mundo)

La evolución asociativa señalada (desde los orígenes de las asociaciones de vecinos hasta la actualidad) se inserta en una serie de cambios sociales que han dado como resultado un panorama radicalmente modificado. La mejora sustancial en la renta de las familias, la transformación de la estructura social, la modificación de las formas de participación política y el incremento no sólo del número de asociaciones sino su diversificación y especialización ha provocado nuevos matices en el discurso que impera en las asociaciones. Así, más allá de conseguir mejoras y de luchar por el bienestar, los informantes apelan a la calidad de vida como referente de sus acciones, especialmente en las asociaciones de reciente creación. La evidencia empírica muestra cómo en la comarca de l'Horta Sud un buen número de ellas se ha constituido en la década de los 90 y su creación se debe fundamentalmente a la necesidad de unirse para poder mejorar la calidad de vida del lugar donde habitan: *"la verdad es que el barrio está un poco dejado, bueno, ha estado y está un poco dejado... nosotros constituimos la asociación para tratar de impulsar un poco el barrio"*. Una unión que a veces se debe a problema concreto, respecto al cual los vecinos se unen para luchar en contra o a favor de él:

"...hace diez años que llevamos funcionando y yo creo que el lanzamiento primero de porque nos reunimos cinco vecinos fue la limpieza viaria, hay una reivindicación que... supongo que la conocerás, es el enterramiento de las vías del tren, que es una reivindicación vieja, pero yo creo que el motivo fundamental de que cinco vecinos se reunieran para crear la asociación fue la limpieza viaria, esta zona carecía de una limpieza digna y decidimos hacer una asociación de vecinos porque, además, había otros problemas quizás menos importante o de ámbito menos general... y ahí fue ya cuando fuimos constituyendo la asociación y ya llevamos diez años..." (AA.VV. L'administració)

En ocasiones, esta unión tiene un carácter reivindicativo, tal como puede apreciarse en el párrafo siguiente:

“...bé, Sant Ramon és un barri de Picassent i no tenim cap servei municipal, l’objectiu de l’associació era exigir-li a l’ajuntament que ens fera els serveis mínims, com son la replega de fem, la claveguera, la il·luminació...”(AA.VV. de Sant Ramon)

El concepto calidad de vida es un constructo social relativamente reciente, que surge en un marco de rápidos y continuos cambios sociales. Es fruto de los procesos sociales que dirigen una incierta transición desde una sociedad industrial a una sociedad postindustrial. Este concepto con toda su complejidad y riqueza, puede constituir el norte desde el cual redefine el “movimiento vecinal” su función. Las asociaciones de vecinos, pueden convertirse en vigías de la calidad de vida en una sociedad plural, multicultural, compleja y posmoderna. En un contexto de crisis medioambiental como en el que vivimos hacen falta múltiples respuestas de todas las instancias del poder político, desde las empresas... pero también y muy especialmente desde los vecindarios. La Agenda 21 plantea esa necesidad de implicación de los ciudadanos con sus ayuntamientos y tal vez ahí las asociaciones de vecinos pueden encontrar un nuevo frente para su “lucha”, porque en definitiva, como se afirma:

“...El papel social de la asociación muy bueno, una asociación de vecinos es... ¿cómo te diría yo?... el alma de un barrio, un barrio sin una asociación de vecinos no es un barrio, porque no hay quien vigile las cosas que no están bien en un barrio, nuestra asociación vigila hasta la seguridad ciudadana, yo de noche me preocupó de mis vecinos y cuando veo escándalo o veo algo llamo a la policía y vienen inmediatamente...” (AA.VV. Arniches)

Este discurso también aparece de forma reiterada en las asociaciones de medio ambiente que apelan a la “calidad de vida” para crear una “ciudad habitable”. La limitación de los espacios y recursos naturales que la industria, el consumo y la opulencia han ido mermando hasta el punto de poner en peligro nuestra existencia son algunos de los factores que ha despertado la conciencia medio ambiental y donde ha de buscarse el origen de dichas asociaciones. Así, al introducir la calidad medioambiental en la determinación de sus estándares critican la lógica basada en el mero crecimiento del nivel de vida (Inglehart, R. 1998). En la intervención del representante de la Societat Vegetariana y Naturista se aprecia la superación de esa lógica basada en la acumulación:

“...aquí lo que se entiende como progreso es tener más y conseguir más cosas y... vivir así, vivir, ellos entienden vivir como comer más, trabajar más y poseer más cosas, porque así se supone que con más dinero uno puede disfrutar más la vida y es al contrario... porque lo que haces es un disfrute aparente, ¿no?...porque realmente si tú no tienes tiempo para disfrutar de las cosas...” (Sociedad Vegetariana y Naturista)

Además, plantean la necesidad de establecer un control a las actividades humanas de explotación del medio y al crecimiento económico. Y entienden su función o papel social, en un contexto en que la gente está “embotada por el progreso” y por el consumo. Por su parte, el Col·lectiu Caramuixa define la calidad de vida incluyendo en el cálculo de costes a las generaciones futuras:

“...el poder disfrutar de zonas verdes, el tener una ciudad sin ruidos, el tener una ciudad sin tráfico, el tener una ciudad donde se pueda hacer algo más que construir edificios, y construir edificios y construir...”(Caramuixa)

Los representantes de estas asociaciones afirman expresivamente: “*No som gent chala*”.

Lo que pretenden es mejorar las condiciones de su hábitat, para lo cual realizan acciones de educación y concienciación medio ambiental:

“...volíem en certa manera, doncs començar a conscienciar a la ciutadania que és la que pot manejar estos temes, de que l’Albufera requereix eixes actuacions i que la millor manera de fer-la, segons nosaltres, d’aconseguir eixa conscienciació es crear la necessitat, es anar al lloc on n’hi ha el problema i fer una actuació...”(Associació de voluntaris per l’Albufera)

En general estas asociaciones no tienen una buena opinión de la actuación de la administración pública. En algunos casos por la orientación productivista de la política municipal -“*estàn orgullosos de que n’hi ha moltes obres en marxa*” dicen expresivamente-, que no contempla una ordenación adecuada del territorio. Véase el siguiente fragmento:

“...Una cosa que la parlem, *pos* això, cada vegada que s’assentem, que jo crec que coincidim, *pos*, el problema més gran que veiem és que les ciutats creixen sense una planificació ni urbanística, ni de respecte al medi, ni de preveure que una ciutat creix i creix per a que visca gent i que eixa gent després se te que manejar... *entonces, pos* que, veiem que això no sé... la gent que està on toca no... la gent, ara estem mirant el tema del AVE, el nou accés del ferrocarril a València, de les autovies, no sé que... que tota una gran ciutat, que tota la *mole* que puga ser València i el àrea metropolitana, *pos* que nosaltres al final, d’ací uns anys, *mosatros* encara ho vorem *pos* Torrent serà ja un barri més de València, i no sé té en compte que estem dins de l’Horta i que estem construint dins de l’Horta i que s’està traslladant l’horta al seca i s’endú la terra d’ací... jo que sé, no se respecten corredors verds, entre ciutat i ciutat, entre els pobles, ara *este*, també un poc en el tema del barranc, ara, em sentit campanades de que ací volen fer, *pos* lo que feren en el Carraixet.....després lo del tema del fem i... *pos* això...”(Rosella)

Otra de las razones, es la inexistencia de una política adecuada y la escasa relevancia que se concede a los problemas medioambientales y es que las concejalías de medio ambiente “*son l’últim mono*”. Además, la administración en materia de medio ambiente, tal como se afirma en las entrevistas, evita cualquier tipo de conflicto, “*els ajuntaments el que no volen es tindrè problemes*”. Se trata, pues, de asociaciones con baja confianza institucional y se sienten como la voz que lleva a la conciencia pública la necesidad de dicho control:

“...sol·licitarem a l’ajuntament en varies ocasions, se sol·licitava la protecció d’eixes zones, que se fera açò, allò, però els ajuntaments polítics tenen... una gràcia molt gran per a desfer-se de tot el que són demandes, tot el que se fa, se fa per escrit, tot per escrit, per escrit i a la comissió, després que te contesten, després tal, després ells canvien de política i no recorden res, no veuen més que els grans projectes, on n’hi ha diners pel mig i on repleguen comissió.... I ací en l’ajuntament ha ocorrit, s’han presentat denúncies i s’han perdut de dins de l’ajuntament...”

Esta perspectiva general no excluye que en ciertos casos exista una buena relación o incluso una vinculación de dependencia (bien sea fundacional o financiera) con las instituciones locales. En ese sentido, se insiste en que en los últimos años se detecta una mayor receptividad, pero los enfoques siguen sin ser los adecuados, por un exceso de sectorialización y burocratización, que al diluir las responsabilidades conduce a la irresponsabilidad organizada

(Beck, U. 1998c), o por un exceso de identificación partidista en la gestión de asuntos que deberían tener un perfil estrictamente técnico:

“...Políticas sectoriales de todo, por ejemplo en el tema de los residuos, es completamente caótico, planes contradictorios entre sí, a mí me sorprende la poca capacidad que tiene la administración de controlar la situación ambiental, los pocos instrumentos legales que se están aplicando, porque los hay, y la poca inspección que hay, sobre todo, pues en la actividad industrial y tal...”

“...Jo, la meua postura es una miqueta forta en este sentit, perquè jo pense que les persones que tenen autoritat per a actuar en estos temes estan molt condicionades i eixe és un problema dels principals del Parc Natural. És a dir, que els gestors del Parc Natural, doncs tenen una vinculació política i es deuen a unes ideologies concretes que estan recolzades per unes institucions i per uns grups determinats, de manera que, doncs, el causant del problema té, doncs, certa vinculació o tal i en definitiva doncs se deixa estar...”

“...*Bueno*, jo demanaria, primer, que les entitats que tenen competència en temes que tenen que vore en el Parc Natural, pos que s’aclarisquen un poc, i que estiguera clar qui és responsable de cada cosa, perquè en estos moments n’hi ha un poc de confusió i de solapament de competències. A vegades toques un tema i n’hi ha varies instàncies implicades, de manera que si tens que fer algo tens problemes en molts i si algú ho té que fer la competència...per a mi tindria que estar clar en el Parc Natural qui és el responsable de que cada cosa se faja, perquè si no se fa saps a qui li tens que demanar responsabilitats i exigir que ho faja, no?. Per a mi, lo important no és poder portar-lo al tribunal, sinó poder exigir-li que vostè té que fer això...”

Todo esto no excluye que sea la propia administración la que en ocasiones, cree o induzca a la creación de asociaciones ya sea desde las Casas de Juventud, los Centros de Información Juvenil o desde el mismo Ayuntamiento de la localidad:

“... todo esto empezó porque nosotros desde la Casa de Juventud y desde la Fundación Municipal de Cultura de aquí de Manises hicimos algunas charlas en el instituto para de alguna manera provocar que saliera el grupo, un grupo de gente que trabajara la ecología, entonces tenemos preparadas algunas dinámicas para que la gente participe, hacemos juegos y tal, y, a raíz de ahí, estuvimos un año haciendo estas charlas en el instituto, y, a raíz de ahí salió un grupo de gente interesada para hacer cosas con el tema de la ecología y nos juntamos...”(Grup estable d’ecologia, Vent Net)

Se ha visto hasta aquí como uno de los valores posmodernos, el de la calidad de vida ha penetrado en el discurso y en las acciones de distintas asociaciones. En el contexto estudiado, su origen se encuentra en las reivindicaciones de las asociaciones de vecinos por mejorar sus condiciones de vida. En ellas, también se halla el origen de otro de los valores posmodernos, el antiautoritarismo, en su lucha por la democracia. En lo que sigue, se verá, como dicho valor ha calado no sólo en su discurso y en sus acciones, sino que también subyace en sus formas de organización.

El Antiautoritarismo

El movimiento ciudadano se difundió rápidamente por las grandes ciudades de la geografía española y por sus núcleos industriales. Estaba integrado por los militantes de las

organizaciones clandestinas que hacen converger la lucha ciudadana y la lucha democrática. Se convirtió en el interlocutor de las instituciones para la defensa de los derechos de los vecinos:

“...el grupo nuestro era un grupo autogestionario, con una línea más asamblearia... pensando que todo se debe hacer desde la asamblea y que en los grupos nadie tiene que tener el poder sino que todo tiene que ser gestionado por personas concretas en momentos concretos... y continuamos así... y a lo mejor eso ha sido lo que nos ha llevado a esta situación de impás, que se ha dejado todo tan idealizado...” (AA.VV. Parque Alcosa)

Con la aprobación de la Constitución en 1978 y la celebración de las primeras elecciones democráticas, se crea un marco político de libertades en el que muchos líderes de las asociaciones de vecinos son elegidos y aupados a cargos de representación política por la soberanía popular. En la comarca de l’Horta Sud se desarrollaron algunas de las asociaciones de vecinos más combativas y dinámicas de finales del franquismo, tal como afirma uno de los informantes:

“...Pues eso pasa por todo el desencanto que ha habido... en los momentos políticos que se han vivido, digamos, que la gente se relajó cuando entró un partido de izquierdas, cuando entró el PSOE la gente se relajó y, ya te digo, como muchos partido políticos lo habían empleado como plataforma, en el momento que se van la gente se va reduciendo y hemos tenido un problema de captación de los jóvenes...” (AA.VV. del Parque Alcosa)

Así, sobre el dinamismo precedente de las asociaciones de vecinos incide un doble efecto: la separación de causas (vecinal y por la democracia) y la fuga de recursos humanos. Como consecuencia, se produce una grave crisis en este tipo de asociaciones (Omeñaca, J. 1977) ya que la implantación de la democracia también supone mejoras en las condiciones de vida y en la regulación de la participación de los ciudadanos¹⁴⁵. De un lado, los ayuntamientos democráticos desarrollarán programas para implantar equipamientos y servicios; de otro, se vinculará la idea de participación con la de descentralización y se establecerá un marco legal para regular la participación ciudadana (La Ley Reguladora de las Bases del Régimen Local, aprobada en 1985, recoge los derechos de vecinos y vecinas).

¹⁴⁵Lo que hoy nos encontramos es un marco normativo formal que recoge la participación ciudadana como un derecho importante, con la posibilidad de creación de multitud de órganos consultivos y participativos, lo que contrasta con la realidad asociativa poco entusiasmada para intervenir en ellos, y, en general, muy subsidiaria, con dificultad de elaborar su propio proyecto. F. Pindado (2000), augura unas tendencias de futuro en las que las relaciones ciudadanía-gobierno pueden tener dos direcciones que además representan opciones políticas-ideológicas de fondo:

A) Ciudadanos y ciudadanas como poseedores de derechos individuales que tienen que articularse a partir de mecanismos que impulsen la su libertad y capacidad de elección. Desde esta perspectiva, las relaciones entre el poder político y la ciudadanía se mercantilizan y al mismo tiempo se restringen las posibilidades de participación en una exigencia de tipo clientelar en la "compra" de bienes servicios públicos.

B) Definir a los ciudadanos y ciudadanas como miembros de una comunidad, de una colectividad, en la que se producen relaciones de solidaridad - no únicamente de competencia- y en la que se desarrollan mecanismos de regulación social. Desde esta perspectiva es postula una Administración y un gobierno más descentralizado y la alternativa a la democracia representativa no sería la mercantilización de las relaciones gobernantes-gobernados, sino la democracia participativa.

En la comarca, se encuentran claros ejemplos de todo este proceso. Sus miembros, aunque valoren muy positivamente su participación en el pasado, manifiestan el desencanto y la poca actividad que se vive actualmente en la asociación:

“...no sé porqué... a lo mejor porque mucha gente no entiende una forma de trabajar tan libre... nosotros sabemos que no hemos hecho militancia y que posiblemente la asociación se muera con nosotros y mantenemos el local abierto a grupos siempre que sean grupos abiertos, siempre que tú tengas la puerta abierta que pueda entrar cualquiera la asociación te deja el local...” (AA.VV. Parque Alcosa)

Pero ese espíritu, esa “*forma de trabajar tan libre*” señalada por el interlocutor de una asociación de vecinos lejos de perderse en el tiempo la encontramos en la actualidad en algunas asociaciones que mantienen un discurso deliberadamente antiautoritario, especialmente algunas de las asociaciones del subsector de Bienes Culturales:

“...se diu si estem d'acord o no i per què, però tot, se decideix tot, des de les notícies que van a eixir en la revista fins a qualsevol projecte que se puga dur...” (Albaqasani)

Algunas de estas asociaciones, además de realizar actividades culturales de difusión, incluyen recogidas de firmas, manifestaciones y manifiestos:

“...Ara estem ficats en els temes de la insubmissió, de fer tallers a deficients i coses d'eixes... L'altre dia fèrem en Paiporta una manifestació per lo dels 20 anys de la insubmissió, per ahí disfressats de militars, *bueno*, armant *escandalo*, penjant alguna pancarta...” (El Caixó)

La cultura para estas asociaciones se entiende como un valor y como un instrumento de concienciación para la movilización transformadora. El interlocutor de El Musol Verd expresa esta decantación ideológica con claridad:

“...*Bueno*, estem constituïts com a associació cultural, però sense pretensió de ser neutrals, apolítics, ni res d'això. Tenim clar en quina opció política estem. No es que sigam tots del mateix partit polític, o siga, no partidisme, però si una opció social que actualment se considera com a política, *bueno*, pues estem tots un poc el tema antimilitarista. De fet un dels grups que el va formar va ser el col·lectiu Milikaka. Després estem per temes ecologistes, per temes socials, de... Des de l'ajuda als pobles saharauis, sobre el barri de La Coma...estem per un tema nacionalista, una concepció de les cultures...” (Mussol Verd)

Manifiestan su disconformidad con el orden vigente con expresiones como: “*lo que es la societat ara, pues, anar en contra*” ó “*anar contra corrent*” para lo cual, adoptan una práctica que a veces definen como “*armar escándalo*” y proponen una organización social diferente - “*alternativa*”- en sus propias palabras.

Un indicador de cómo el valor del antiautoritarismo ha calado en la sociedad son las formas de organización que nos encontramos en la actualidad en las asociaciones, ya que éstas no obedecen a estructuras jerárquicas; aunque, toda asociación como tal, está constituida formalmente, es decir, posee una junta directiva y unos estatutos. Pero como se aprecia en el párrafo siguiente, en ocasiones, tan sólo cumplen un requisito legal:

“...no, és que és una associació, a mi personalment m'agrada, per què no tenim una jerarquia, en absolut, la tenim de cara, per què *bueno*, les institucions te demanen un president i un secretari, però res més, de fet presidents n'hem tingut moltíssims...” (Mussol Verd)

La dinámica organizativa de las asociaciones oscila entre la regulación formal y burocrática (con especificación de competencias claramente delimitadas), que respeta las normas establecidas en los estatutos, y el funcionamiento “espontáneo” del grupo de amigos. Así, son muchas las organizaciones de todos los campos estudiados que afirman que aunque existen estatutos legalmente aprobados, “*no respetan excesivamente las normas*”, que “*los cargos constan en el papel, pero*” no se aplican con rigor en la realidad dado que los componentes de la asociación son amigos, se ven con frecuencia, “*casi todos los días*” y no se precisa regular la distribución de tareas de una forma estricta.

Así, dentro del universo de entidades estudiadas en esta investigación, se encuentran asociaciones con un alto grado de formalización. Al respecto, merecen mención especial las Comisiones Falleras que presentan una consolidada organización (vocalías, comisiones, etc.). Además, las propias necesidades que impone la participación en la fiesta fallera obliga a una coordinación interasociativa muy estrecha. Todas ellas se articulan en torno a las juntas locales encargadas de los distintos actos que se celebran en el municipio (entrega de premios, ofrendas, etc.). Sin embargo y, dentro del mismo sector asociativo también se encuentra un discurso en contra de esta formalización organizativa protagonizado por las comparsas de moros y cristianos:

“...la fiesta de moros y cristianos es muy abierta, cosa que no tiene, por ejemplo, las fallas, no es criticarlas, pero tienen una estructura piramidal, aquí no es piramidal es todo cuadrado, hay un presidente porque tiene que haberlo, pero somos todos igual y la fiesta siempre es en la calle no es cerrada, es una fiesta muy alegre, muy divertida, mucha armonía entre las comparsas...”(Intercomparsa)

Otro sector a destacar por su grado de formalización es el de Juegos de competición y Deportes. Ello se debe a las relaciones que se establecen entre las asociaciones que practican la misma modalidad competitiva. Semanalmente se encuentran en los partidos de la competición oficial regulada por la correspondiente federación. Generalmente, la relación no trasciende al ámbito estricto de la competición oficial, aunque existen algunas excepciones. Así, el Club de Pesca l'Anguila de Albal ha creado lo que denominan Interclub para organizar campeonatos específicos y el Rovella Club, además de la competición oficial, organiza un campeonato propio (24 horas de fútbol, en la última semana de junio, con participación de 4 escuelas deportivas y unos 60 partidos).

Otra cosa bien distinta es la dinámica interna de estas asociaciones entre las que a nivel organizativo se puede distinguir entre las asociaciones que disponen de escuela, que son los clubes que cuentan con un importante número de niños/as y las asociaciones que solamente constan del equipo de jugadores, que son la mayoría de las entrevistadas (un total de 22) y que presentan un menor grado de formalización en sus cargos:

“...somos prácticamente un grupo de amigos y no hay problema, si hay alguien que quiere ser, se presenta y si no sigue el mismo si quiere seguir sino cambiamos...” (Club Ciclista de Catarroja)

El subsector de Bienes Culturales resulta especialmente destacable porque en él se encuentran tres tipos de entidades que pueden ubicarse en distintos puntos del *continuum* formado por los polos formalidad-espontaneidad. Así, la Juventud Musical de Albal o el Centro Instructivo de Xirivella son grandes organizaciones burocráticas que cuentan con tareas claramente delimitadas, con distinción entre asamblea y junta directiva, con periodización o cronograma de reuniones, etc. Se encontrarían por tanto, en el extremo más formalizado del *continuum*. A medio camino, se hallan los grupos de juego de rol, por ejemplo, constituidos por jóvenes que se amparan bajo la tutela de las Casas de Juventud o los Centros de Información Juvenil, instituciones que actúan de paraguas de la asociación autónoma¹⁴⁶ mantienen unas formas de organización más igualitarias. Tal como señala R. Inglehart, a medida que las cohortes jóvenes, mejor formadas y más posmaterialistas reemplacen a las viejas y peor formadas en la población adulta, aumentará la acción política desafiante para la elite. En casi todos los países incluidos en las dos oleadas de Encuestas Mundiales de Valores, se encuentra el cambio previsto. La proporción de personas que han realizado acciones políticas desafiantes para la elite aumentaron considerablemente desde 1981 hasta 1990 (1998:281).

Pero la “espontaneidad” o “informalidad” no es sólo resultado de la existencia de un grupo de amigos en la base de la asociación, que a veces llega a confundirse con ella, sino que también puede ser fruto deliberado de una militancia antiautoritaria y asamblearia (“*sóm l’Assemblea de Joves*”) y donde se encuentran un grupo de asociaciones del subsector mencionado.

En este extremo del *continuum* también cabe destacar a las asociaciones de Medio Ambiente ya que se caracterizan por un estilo organizacional horizontal, asambleario o muy participativo; se trata pues, de un campo que funciona de manera esencialmente “informal”. No establece distinciones rígidas de cargos ni diferencia competencias; no efectúa convocatorias formales de asambleas y juntas directivas, etc. En los estatutos se recoge el período de duración de los mandatos y cuándo debe procederse a la renovación de los cargos que, según los informantes, dichos periodos pueden oscilar entre uno y cuatro años. Pero en realidad, a la hora de funcionar y de organizarse, aunque se cumpla con las formalidades legales, no se toman en consideración las distinciones estatutarias, por dos razones. En unos casos porque profesan un ideario asambleario:

“...*Bueno mosatros se donarem d’alta pos per què n’hi havia que cobrir uns tràmits legals i... més que res pos per això, pos per apareixer en puestos, on tú mos has trobat i mos has tingut en compte i l’ajuntament pos ara pel tema de l’auditoria pos també mos ha tengut en compte pos com a que tú estas constituït com una assemblea legal i després funcionem a nivell assemblea, el president és l’últim mono que sóc jo i... això, se convoca una assemblea, parlem, pos ara n’hi ha fer lo de residus, tal, qual... això són rotllos burocràtics, que no li fem massa cas, bé, ningú cas...*” (Rosella)

¹⁴⁶ Y cuyas actividades, en cierto sentido, también puede interpretarse como desarrollos de programas institucionales mediante gestión relativamente autónoma.

En otros, y esto puede hacerse extensivo a la totalidad del espectro asociativo estudiado, porque la dinámica real se impone a cualquier imperativo burocrático y resulta difícil encontrar equipos dispuestos a tomar el relevo y a renovar la composición del pequeño núcleo más activo, de tal manera que las mismas personas pueden permanecer durante largos periodos al frente de la asociación o reaparecer cíclicamente ostentando cargos directivos. Véase el ejemplo siguiente:

“...jo per exemple sóc el president, i ara, m’han tornat a elegir, més que res perquè en realitat no s’ha presentat ningú. Entre tots, busquen a una persona que tinga temps per a ocupar-se d’anar a la federació, d’anar a parlar amb l’ajuntament, d’anar a parlar en este...” (Club de Córrer Galgos)

Además, en el campo de Medio Ambiente no todas las asociaciones están legalmente constituidas, un claro ejemplo de ello es el Col·lectiu Caramuixa que, sin embargo, desarrolla una actuación formalmente identificable como asociativa (pluralidad de miembros, reconocimiento público, duración en el tiempo) y no descarta legalizarse en un futuro próximo.

Dada la orientación asamblearia que rige en este campo se produce también una ferviente defensa de la autonomía de las organizaciones, por lo que la integración vertical es prácticamente inexistente. Sin embargo, sí que se detecta una tendencia a la articulación con otras entidades (por ejemplo, los miembros de la Colla Ecologista L’Alber hablan de la necesidad de federarse con Ecologistes en Acció), una vinculación entre ciertos miembros de diversas entidades y la constitución de plataformas de carácter coyuntural.

Para finalizar este punto en torno a los valores posmodernos, se tratará uno de los valores, el de la solidaridad, el cual puede considerarse un rasgo distintivo del asociacionismo y el voluntariado.

6.1.2.3. LA SOLIDARIDAD

La aparición y el desarrollo de las asociaciones orientadas hacia la Solidaridad Internacional y a la cooperación al desarrollo que se ha producido en las últimas décadas ha surgido, en parte, por los medios de comunicación que han tomado parte activa en la denuncia de situaciones insostenibles y, también por la extensión de los viajes de muchos hombres y mujeres del primer mundo a países donde han visto la cara más ruin de la miseria y la desigualdad.

La percepción de injusticia derivada de las desiguales relaciones entre el Norte y el Sur ha generado un discurso y una conciencia solidaria que en los últimos años se ha extendido notablemente. Como manifiesta A. Calle “esta sociedad global de desigualdad sería la realidad percibida como insatisfactoria e injusta por las organizaciones de solidaridad internacional.

Siendo esta realidad el "motor" del movimiento de solidaridad internacional en España” (2000:66).

Algunas de las organizaciones entrevistadas dicen explícitamente que la solidaridad brota de “*un fondo moral grande*”, que puede ser de raíz religiosa (“*es católica, apolítica completamente, pero católica*”) o meramente humanitaria:

“...Jo vaig començar a recollir menjar per a la organització i vaig plenar dos furgonetes de menjar en un divendres i un dissabte, i em vaig quedar dient, hòstia!, la solidaritat entre la gent existeix!...”(Ciudadanos sin fronteras)

Esta base moral conlleva una superación del egoísmo y del aislacionismo, produce una “inquietud social” y lleva a sentirse concernidos por la suerte de los otros, impide acomodarse a la lógica de “*vivir lo mejor posible y que a los demás los parta un rayo*”:

“... y socialmente pienso que tiene un a relevancia extraordinaria... si uno no está motivado por hacer nada y no le motiva nada más que vivir lo mejor posible y que a los demás los parta un rayo... nosotros, desde esa misma inquietud social... pues pensamos que es una actividad social de primer orden y pensamos que debería estar más reconocida y más potenciada por las instituciones públicas y no sólo por las instituciones públicas sino también por las entidades privadas, sobre todo que tienen una parte social importante, como pueden ser las cajas de ahorros o pueden ser entidades de crédito... que tienen que dedicar legalmente una parte de sus beneficios a actividades sociales...”(Ciudadano sin fronteras)

De este modo, se genera un sentido del “*deber de ayudar a la gente*” para que no sufra que revierte en la propia persona:

“...ese bien que hago a esa gente me repercute a mi personalmente como persona, como persona me estoy haciendo más grande, estas conociendo muchas cosas que si estas en casa las ves en la televisión y ves una imagen que al rato se te ha olvidado...” (APAHU)

A diferencia del Estado o del Mercado, la sociedad civil no funciona por el poder ni por los beneficios, sino por valores. Las organizaciones pueden constituir la plataforma ideal para la realización de redes de solidaridad entre ciudadanos del Norte y del Sur, conscientes de la necesidad de un modelo de desarrollo sostenible. El hecho de aparecer como orientadas hacia los valores da a las organizaciones no gubernamentales un status especial que utilizan en las campañas de recogida de fondos¹⁴⁷. Sin embargo, la fuerza de este sector no obsta para que los peligros o carencias que padece aparezcan de forma reiterada en el discurso de las personas entrevistadas. Si se fijan en la respuesta social, detectan con dolor la falta de concienciación y la indiferencia; el consumo es más atractivo. Si vuelven la mirada hacia sus propias organizaciones, perciben el cansancio de las personas que han de asumir el liderazgo por tiempo indefinido, dada la falta de relevo. Si dirigen su atención a las comunidades y personas atendidas, no pueden dejar de hacerse preguntas sobre la eficacia de la ayuda, sobre la validez de las formas de intervención y sus efectos perversos.

¹⁴⁷En los últimos años hemos venido observando como el valor de la solidaridad se ha extendido hacia la esfera del mercado (entidades financieras, multinacionales) siendo éste el producto estrella de sus campañas publicitarias.

El discurso en torno a la solidaridad internacional ha ido penetrando en todos y cada uno de los ámbitos de nuestra vida cotidiana y tiene un cierto carácter transversal al universo asociativo. Entidades de todo tipo¹⁴⁸ lo expresan en su discurso. Así se pronuncian en los grupos de Cáritas del campo de los Servicios Sociales:

“...és qüestió de justicia, el que passa és que hi ha que predicar justica, predicar caritat i predicar solidaritat per a que la igualtat cada volta siga més igual...” (Cáritas)

También la solidaridad aparece reflejada en las acciones que realizan las asociaciones. Si nos detenemos en el campo de la Salud, con especial referencia a Cruz Roja y Lucha contra el Cáncer que son, en general, entidades colaboradoras ante catástrofes humanitarias:

“...la última campaña que realizamos fue para el huracán Mitch...”(Cruz Roja)

Desde el sector de la Defensa Cívica.

“...sí, hacemos durante el verano... montamos una verbena en la piscina municipal, que es un espacio muy adecuado para eso, donde todo lo que recaudamos va destinado cada año a un proyecto de colaboración internacional, nos acogemos a proyectos que ya están funcionando, el año pasado fue la reconstrucción de un municipio en la provincia de Córdoba, de Colombia... nos comprometimos a construir una vivienda para una familia de cinco personas y este año hemos vuelto a hacer también las verbenas y estamos en estudio de destinarlo, en colaboración con el ayuntamiento, a alguna ONG... para fin de año montamos también un acto donde los beneficios están destinados, en este caso, a colaborar con ONG's locales como Cáritas, Cruz Roja y tal...” (Agrupación Vecinal de Mislata)

Y de la Sociabilidad, tanto en el colectivo de jóvenes –Júniors y Scouts-:

“...tots els anys fan la campanya de Reis per als nanos que no tenen mitjans econòmics, repleguem joguets que estiguen en bon ús, els classifiquem i això, també anem a empreses de joguets i, quan ja està tot preparat l'ajuntament fa la cavalcada de reis i se fa l'entrega. També fem un sopar que fa Manos Unidas, per a ajudar-lo's en el projecte que tinguen, i això també té molta, molta faena
- I això ho feu amb Manos Unidas?
- No, això ho fem nosaltes i el que repleguem li ho donem a Manos Unidas...”(Rajolar)

Como en el de mujeres¹⁴⁹ colaboran con las asociaciones dedicadas a la Solidaridad Internacional con actividades de tipo humanitario.

“...Pues nosotras ahora estamos haciendo, en este momento, hemos hecho un... hemos recogido para una campaña en Mauritania, para la mujer mauritana, que nos pidieron... y hemos recogido todo lo que nos han dado, hemos recogido ropa, retales, tijeras, agujas... para que ellas mismas puedan... entonces, hemos hecho la campaña esa, luego estamos haciendo un curso de psicología, una psicóloga que está haciendo control de estrés y estamos ya preparando el aniversario nuestro con unas actividades...”(Mujeres de Torrent)

¹⁴⁸ “La solidaridad es un rasgo inequívoco y distintivo del asociacionismo. Las asociaciones que destacan positivamente en este aspecto son las Comunitarias, Pacifistas y de Salud, así como las de ayuda al Desarrollo, las Juveniles y las de Servicios Sociales. En el polo opuesto, es decir con valores comparativamente bajos, pero en ningún caso negativos en relación con la media, se hallan las Profesionales, Deportivas, Sindicatos, Profesionales y Religiosas” (Ariño, A. y otros, 2001).

¹⁴⁹ El día 12 de diciembre de 2000 publicaba el diario Levante-EMV: “La Asociación de Amas de Casa y Consumidoras Tyrius de Aldaia han organizado una fiesta de Navidad cuya recaudación se destinará a la lucha contra el cáncer. La entidad presidida por Paquita Zaragoza, organiza desde hace varios años, campañas de Navidad para ayudar a los más desfavorecidos. Una de las ayudas más importantes que ha hecho Tyrius ha sido el envío de dinero a los afectados del Huracán Mitch”.

Mientras que ante situaciones de emergencia -catástrofes y guerras- cualquiera de las asociaciones estudiadas (festivas, deportivas, etc.) pueden colaborar, de manera puntual, en apoyo para la recogida de alimentos, fondos, etc. Así, esta colaboración puntual a veces se transforma en duradera. A raíz de la colaboración solicitada a todas las asociaciones de la localidad de Silla ante la caótica situación producida por el huracán Mitch, la Falla *Els Ports* celebró una fiesta solidaria para recaudar fondos y tuvo tal acogida que:

“...tots els anys celebrem una festa de solidaritat, en la qual tot el que es trau és per a la solidaritat...”(Falla els Ports)

Además, es digna de mención la evolución que han sufrido las asociaciones que vienen practicando la asistencia social desde una base religiosa hacia el discurso solidario. Por ejemplo, los grupos de Cáritas, si bien siguen prestando ayuda de emergencia o asistencia primaria (bolsas de alimentos, aportaciones para pagar recibos de alquiler de la vivienda o de luz y agua, ropa, etc.) en contextos de pobreza y exclusión social, ahora lo hacen desde unos planteamientos radicalmente renovados *“formar un grup on la gent se responsabilitze de les necessitats primordials”*.

6.1.3. PROFUNDIZACIÓN EN LA DEMOCRACIA A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN ASOCIATIVA

Para que las democracias funcionen y no se extienda el alejamiento entre gobernantes y gobernados, la política debe tener cohesión social y sentido de comunidad, no sólo credibilidad monetaria o macroeconómica
(Estefanía, 1997: 47)

El triunfo de la democracia representativa como conjunto de mecanismos institucionales para la toma de decisiones colectivas es indudable, aunque dichos mecanismos institucionales fueron pensados y concebidos para realidades muy distintas a la actual. Joan Font, (2001) desarrolla la hipótesis de que tanto la sociedad como la política actual se asemejan poco a la de aquellas sociedades en las que y para las que fueron inventados los actuales mecanismos de representación política. Así, si en su momento el voto culminó los deseos democráticos de participación, quizá actualmente resulte un modo limitado de incidencia política para una parte de la población. Las formas de participación deben cambiar con el tiempo, adaptándose a las nuevas condiciones sociales, pues de lo contrario, puede producirse un alejamiento y desinterés de los ciudadanos por esos mecanismos y una desconfianza y recelo hacia los responsables de las decisiones políticas.

El universo de quienes tienen derecho al voto ha ido ampliándose sin cesar a lo largo de estos años, pero estos cambios no se han visto traducidos en los mecanismos de toma de decisiones y, en concreto, en los espacios reservados a los ciudadanos que no son profesionales de la política. El ámbito temático de la política ha crecido de forma notable y no deja de hacerlo: los delitos ambientales, la promoción de la igualdad de oportunidades entre géneros, la fijación del catálogo de eventos culturales, deportivos, etc. a la vez que aparecen nuevos temas provocados por cambios sociales o tecnológicos, familias monoparentales, regulación de Internet o del uso de las biotecnologías... Como apunta G. Jauregui (2000) la política amplía su campo de actuación dando lugar a dos efectos fundamentales: mayor dificultad de canalizar todas las demandas sobre temas tan diversos a través de los instrumentos tradicionales, así como mayor oportunidad y motivación para participar en un ámbito de toma de decisiones colectivas de importancia y relevancia creciente.

Al mismo tiempo que la influencia de la política se expande, también se hace más compleja. La propia ampliación temática puede provocar la dificultad -más bien la imposibilidad- de seguir y estar medianamente informado de todos y cada uno de los debates políticos, así como provocar la sensación de desconcierto. Esta complejidad aumenta por la dificultad de localizar a los responsables de la toma de decisiones. La aparición de nuevos niveles en la administración y el fenómeno general del gobierno multinivel dan lugar a una realidad política donde las responsabilidades no son fácilmente atribuibles a un único nivel de gobierno. En definitiva, la política nos afecta más y más, abarca cada uno de los ámbitos de nuestra vida, pero al mismo tiempo se hace también más compleja -más actores, más niveles de gobierno, menos esquemas estables- y por tanto, más difícil de comprender y de seguir.

Como indica D. Held (1997), la globalización implica al menos dos fenómenos distintos. Primero, sugiere que muchas de las cadenas de actividad política, económica y social están adquiriendo dimensiones globales. Y, en segundo lugar, sugiere que ha operado una considerable intensificación de los niveles de interacción e interconexión dentro y entre los Estados y las sociedades¹⁵⁰. La política se despliega hoy en día, con toda la incertidumbre e indeterminación de costumbre, contra el telón de fondo de un mundo moldeado y permeado por el movimiento de bienes y capitales, el flujo de comunicación, el intercambio cultural y el tránsito de personas.

La democracia, además de un sistema de representación popular garante de la existencia de unos derechos civiles y políticos, es una manera de organizar la vida social que requiere de una auténtica participación de todos los ciudadanos. La democracia supone, asimismo, poder controlar a los que ostentan el poder, de manera que estemos seguros de que no abusan del mismo (Petrus, A. 2003: 59).

¹⁵⁰ Según este mismo autor, lo que es decididamente nuevo en el sistema global moderno es la expansión de las relaciones sociales en y a través de nuevas dimensiones de actividad - tecnológica, organizacional, administrativa y legal entre otras- y la intensificación crónica de las pautas de interconexión impulsada por fenómenos tales como las redes de comunicación modernas y la nueva tecnología de información.

La amplia movilización política que en los últimos años ha protagonizado la ciudadanía actúa sobre la base de los derechos humanos. A ella se han incorporado desde los “nuevos movimientos sociales” hasta formas de prácticas profesionales críticas y alternativas (bomberos, médicos, farmacéuticos, etc.). Los derechos fundamentales, en su pretensión de validez universal, son la palanca para la descentralización de la política y constituyen el engarce del desarrollo político de los ciudadanos. “Esos derechos, por una parte, son objeto de batallas parlamentarias; por otra, pueden desarrollarse y concretarse más allá del parlamento, a partir de los centros de la subpolítica, de modo que se escriba un nuevo capítulo de la historia de la democracia. Y esto podemos mostrarlo apelando a dos ámbitos hasta hoy denominados lugares y formas de la subpolítica: el jurídico y el de los medios de comunicación pública” (Beck, U. 1998b: 250).

Así, el diseño de la futura esfera pública pasa por dos vectores intrínsecamente complementarios. De una parte, la política de las instituciones y las grandes organizaciones de la economía y las finanzas, y, de la otra, la política de los valores, de los proyectos de sociedad, de la solidaridad, de los vínculos sociales y, en definitiva, de los fines de la acción colectiva. En este sentido, conviene recordar, siguiendo a R. Inglehart (1998), que los valores posmodernos debilitan la confianza en la autoridad religiosa, política e incluso científica; pero paralelamente también implican un deseo cada vez mayor de participación y autoexpresión en las masas. Las dos tendencias se combinan para dificultar la tarea de las elites políticas. Lo que en el pasado se consideró un rendimiento satisfactorio según los viejos criterios, hoy día ya no se considera tal. Sobre todo en el ámbito político¹⁵¹, el respeto a la autoridad se está debilitando. Por lo que concierne a la participación política, pierde importancia el voto y aumenta el de las formas más activas y orientadas a cuestiones específicas. La lealtad de las masas a los partidos políticos jerárquicos consolidados se está erosionando. No contento ya con su papel de tropa disciplinada, el público es cada vez más autónomo y desafiante para la elite. Por consiguiente, aunque la participación electoral se ha estancado o disminuye, el pueblo participa en la política a través de formas cada vez más activas y orientadas a cuestiones específicas. Además, un segmento creciente de la población comienza a valorar la libertad de expresión y la participación política como cosas que son buenas en sí, más que como un posible medio de alcanzar seguridad económica. Por lo general, estos cambios llevan a expandir la democracia.

Resulta lógica, por tanto, la cesión de espacios de poder por parte de las instancias políticas ante la necesidad de obtener apoyo (para llevar a cabo determinadas políticas públicas) y legitimar las actuaciones políticas. Hablar de política a finales de los años 70 era hablar de

¹⁵¹ Al estudiar la dimensión política en el ámbito valenciano, M. García Ferrando, y A. Ariño detectan que junto al elevado grado de satisfacción con el desarrollo de la democracia y el decidido apoyo al sistema democrático, hay un escaso interés por la política, una pérdida de atractivo de los modelos de participación tradicionales y una desconfianza profunda en los partidos políticos. En contraste, se enfatiza la alta legitimidad que concitan las ONG y el movimiento ecologista o el interés que en un segmento crítico de la población despiertan las formas de participación no convencional (2001: 301).

partidos, elecciones, instituciones representativas, modelos de Estado y de derechos y libertades. En la década de los 90 resulta difícil hablar de política sin referirse al espectacular incremento de la capacidad de actuación de los poderes públicos y de políticas públicas, reflejadas en la evolución expansiva del gasto y de la ocupación pública. “Sin duda, la democratización ha generado nuevos espacios de formulación de demandas sociales; el traslado de una parte de ellas a la esfera política ha provocado una expansión sin precedentes del alcance de la agenda de actuación pública. Sin embargo, más allá de esta constatación global, cabe señalar que el modelo concreto de institucionalización de la democracia en España ha operado como factor determinante de la reestructuración de la red de actores, y ha distribuido oportunidades desiguales de incidencia en los contenidos de política pública. En consecuencia, se hace necesario construir una reflexión más matizada, dinámica, cualitativa y sectorializada” (Goma, R. y Subirats, J. 1998:14).

El asociacionismo permite a los individuos participar en la vida social del territorio donde se inserta la asociación (local, regional, nacional, internacional). Ellas son muestra del creciente desarrollo de nuevas formas participativas que responde al desinterés creciente por parte de los ciudadanos hacia las formas de participación política institucionalizada¹⁵². Se ha visto que el espectro de posibilidades participativas es muy heterogéneo, tanto como lo es el abanico asociativo. Pero no cabe duda que, en todas ellas, los asociaciados/as tienen la posibilidad de formar parte de los instrumentos participativos (foros, mesas, consejos, coordinadoras, etc.) que desde los distintos niveles de administración (local, autonómica, estatal, Europea) se ofrecen a la ciudadanía. Así, tal como afirma M. Barthélemy, la legitimación y el funcionamiento de los grupos nacidos de la sociedad civil ocupan, pues, un lugar crucial en los debates actuales sobre la crisis de la representación política y la renovación de las formas de participación (2000:12-13).

Durante los últimos años se ha asistido a un importante crecimiento de la participación ciudadana (entendida como derecho y regulada constitucionalmente) en países con condiciones económicas y tradicionales políticas y culturales muy diferentes: Nueva Zelanda, Brasil, EE.UU. y la mayoría de países europeos han puesto en marcha diversos mecanismos de participación¹⁵³, especialmente en el ámbito local¹⁵⁴. Como afirma J. Font (2001) las razones

¹⁵² Se producen demandas ciudadanas hacia una mayor democratización de las instituciones, pero sólo en parte: “ el propio monopolio de los recursos institucionales provoca que, incluso cuando esta presión participativa existe, terminen siendo las elites políticas quienes lideran el proceso de conversión de las mismas en un mecanismo organizado” (Font, J. 2001:23).

¹⁵³ La heterogeneidad de las experiencias participativas puestas en práctica y su constante crecimiento dificultan la tarea de aproximarse a este fenómeno emergente, sin embargo, existen diferentes intentos de sistematización. Gomá & Font (Font, J. 2001) presentan una tipología de mecanismos de participación ciudadana basada en dos parámetros: la base de la participación y la fase del proceso de actuación pública local sobre la que se proyecta la experiencia participativa. En relación a la base de la participación, los autores distinguen tres tipos de mecanismos: (a) de base asociativa, cuando la participación se da a través de asociaciones u otras organizaciones sociales de ámbito territorial o sectorial; (b) de base mixta, cuando integran tanto a ciudadanos particulares como organizados; y (c) de base personal, cuando la participación

que convierten a los gobiernos locales en un espacio privilegiado de participación ciudadana están todavía por determinar, pero, sin duda, en ella tienen que ver las mayores posibilidades de diálogo e interacción que brindan las comunidades de pequeño tamaño.

La participación ciudadana, entendida como derecho y regulada constitucionalmente se articula (aunque no necesaria sí mayoritariamente) a través de las asociaciones¹⁵⁵. “Está surgiendo un nuevo modo de participación que desafía a las elites porque expresa las preferencias del individuo con mucha más precisión que el antiguo. Esta orientado hacia cuestiones y problemas concretos y se basa en grupos *ad hoc* más que en las organizaciones burocráticas establecidas. Antes que dar un simple cheque en blanco a las elites de un determinado partido, su objetivo son cambios políticos específicos. Este modo de participación requiere niveles de cualificación relativamente altos” (Inglehardt, R. 1998: 223). Como afirma este autor, la llegada de la sociedad industrial avanzada genera un síndrome de cambios intergeneracionales que produce aumentos significativos de la intervención ciudadana en la política. Todas las sociedades industrializadas se caracterizan por el aumento a largo plazo de los niveles educativos y de las capacidades políticas de masas. Al mismo tiempo, se hacen más articulados y capacitados para organizar a la gente. Las técnicas que aprenden en la educación superior y en su vida laboral los convierten en participantes políticos cada vez más expertos. Como contrapeso a ello y de acuerdo con Barthélemy (2000) no hay que olvidar, que la participación en instrumentos participativos ha sido, en parte, organizada por el Estado y puede convertir a las asociaciones en agentes de control de las instituciones.

El trabajo de campo de esta investigación nos habla de la existencia de distintos tipos de participación asociativa¹⁵⁶. Por una parte se observan desde las formas más colaboradoras con el sistema, que incluyen tanto a las organizaciones que colaboran activamente con las instituciones como a aquellas que están encerradas en la propia vida de la asociación y que se reúnen para realizar una actividad que comparten (practicar un deporte, celebrar una fiesta, jugar al domino,

se limita a ciudadanos particulares. Este tipo de mecanismo puede ser intensivo (cuando integra a colectivos reducidos de ciudadanos) o extensivo (cuando trata de incorporar al mayor número posible de personas) y puede incorporar o no criterios de representatividad a la hora de seleccionar a los participantes. Respecto al segundo parámetro, la fase del proceso de actuación pública local sobre la que se proyecta la experiencia participativa, se distingue entre: (a) mecanismos de participación en el Diagnóstico de Problemas y en la Formación de la Agenda Local; (b) mecanismos de participación en la Formulación de Políticas y en la Adopción de Decisiones; y (c) mecanismos de participación en la gestión de equipamientos y servicios. La combinación de estos dos parámetros da lugar a nueve tipos de mecanismos participativos, que integran diversos instrumentos.

¹⁵⁴ Para ver los distintos instrumentos de participación en la comarca de l’Horta Sud, basada en la propuesta de Goma & Font, J. (2001) ver Albert, M. & Gadea, E. (2001).

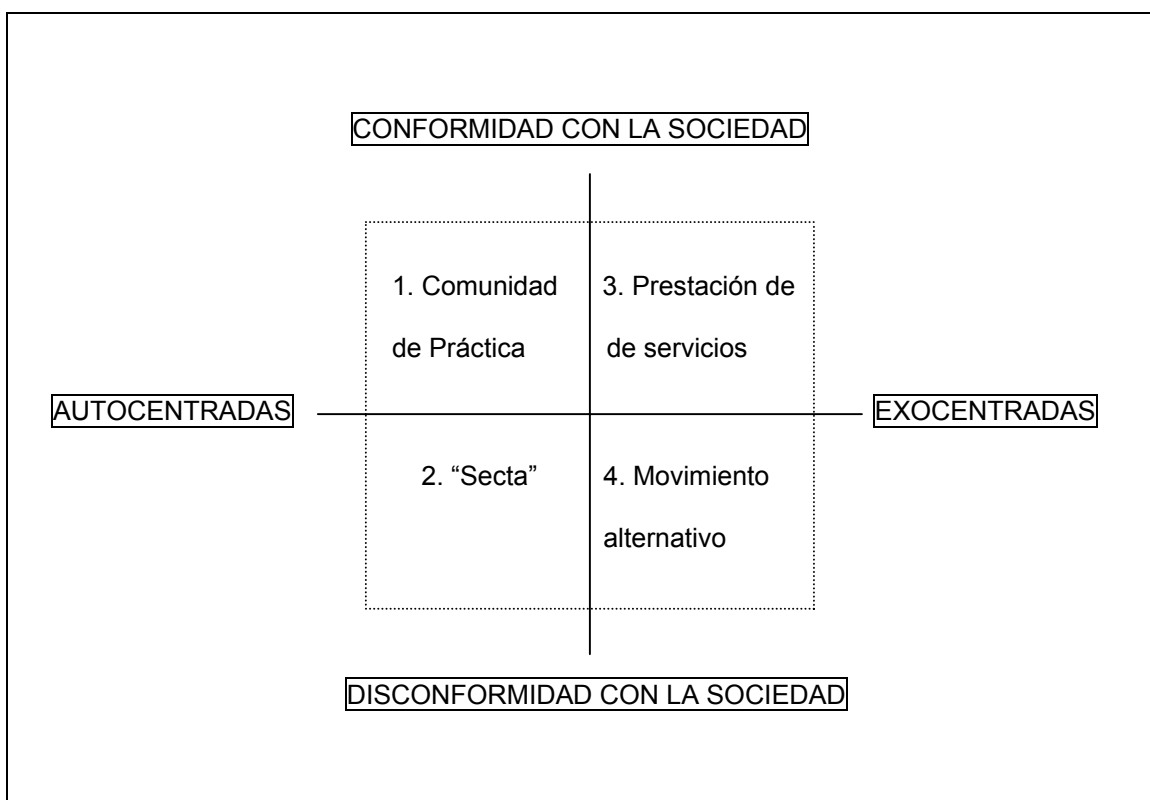
¹⁵⁵ Algunos autores la denominan de forma sinónima como participación cívica.

¹⁵⁶ Tal como se ha definido en las páginas 52-53 se entiende como política. Es conveniente distinguir entre compromiso partidista, el cual pertenece a los individuos -partidismo es sinónimo de bandería, tiene una connotación negativa y en general es rechazado por las asociaciones- y la participación asociativa que proyecta a la asociación al conjunto de la comunidad en la que se halla inserta.

etc.) y que, por tanto, reafirman las estructuras existentes¹⁵⁷ hasta aquellas que realizan acciones de carácter reivindicativo y de protesta, es decir en contra de la sociedad y que en su máximo nivel proponen una sociedad alternativa. Por otra parte, y según el grado de orientación entitaria, las acciones que realizan las asociaciones van desde las autocentradas hasta las exocentradas. En el primer caso, se trata de asociaciones que miran hacia dentro, donde los afiliados y los destinatarios de los fines de la asociación coinciden, mientras que en el segundo caso son distintos.

La combinación de las variables grado de conformidad y grado de orientación entitaria produce un modelo de análisis que permite interpretar el tipo y el nivel de participación asociativa cuya representación gráfica sería la siguiente:

Figura 5. Tipos de participación asociativa



Fuente: Elaboración propia.

¹⁵⁷ N. Eliasoph afirma que los círculos ciudadanos eluden lo que les concierne políticamente cuando ellos hablan en un contexto público, "lo que les concierne políticamente sale a la superficie y entonces misteriosamente se desvanece detrás de lo que les concierne personalmente. En contextos grupales, la discusión política se considera fuera de lugar, inapropiada" (1998:6).

A continuación se procederá al análisis del material empírico, distinguiendo entre los distintos sectores asociativos que se han descrito en el capítulo cinco de esta tesis y sus distintos tipos y niveles de participación.

A partir de este modelo, en el espacio de Comunidad de Práctica se encuentran todas aquellas asociaciones que por una parte están de acuerdo con la sociedad (no pretenden modificarla) y por otra, están autocentradas, es decir, los afiliados y los destinatarios de la acción son los mismos. En éste espacio es donde han de ubicarse los sectores de Juegos de Competición y Deporte, Fiesta, así como el colectivo de mayores del campo de la Sociabilidad¹⁵⁸ y el subsector de Identidades Étnicas del campo de Educación y Cultura que son básicamente comunidades de práctica en el sentido que determinadas personas que comparten una determinada afición se reúnen en su tiempo libre para practicarla.

Así, en el discurso de los informantes se aprecia la visión que tienen de sí mismas las asociaciones deportivas no va más allá de la orientación puramente deportiva. Eluden cualquier pronunciamiento que pueda tener la más remota resonancia política:

“...ahí nosotros no entramos, nosotros estrictamente jugar, la ideología es la pelota y la raqueta...”(Club de Frontenis de Xirivella)

Cualquier identificación política les parece totalmente fuera de lugar: “*a mi la política no m'agrada*”-se matiza en algunas ocasiones; y mucho menos la decantación partidista:

“...quan u té tendències té que anar a les tendències, al centre vens a escalar o a fer espeleologia...”(Centre excursionista d'Alaquàs)

El sector dedicado a la Fiesta se define a sí mismo como totalmente apolítico¹⁵⁹: las peñas taurinas se consideran “*boueros*”, las comparsas no quieren ser nada más que asociaciones festeras, lo mismo que las fallas y, las hermandades y clavarias se definen en todo caso como religiosas. También el colectivo de mayores, tanto en los Ateneos como en los Centros de jubilados se manifiestan como apolíticos y lo son en el sentido más profundo, ya que carecen de proyecto político fundacional. No pretenden transformar la realidad sino ofrecer determinados servicios a sus socios, que como máximo suponen una ligera mejora del nivel de vida, pero no una modificación de sus condiciones y de su estatus social¹⁶⁰. Ello se asemeja a lo que sucede en

¹⁵⁸ En el campo de la sociabilidad, lo mismo que se ha distinguido entre niños/as-jóvenes, mujeres y mayores para su descripción deberá hacerse para su análisis, ya que los niveles de participación son distintos, lo mismo que ocurre en el campo de la Educación y Cultura y de la Defensa Cívica.

¹⁵⁹ Siempre que se utiliza este término en realidad se alude al de apartidismo.

¹⁶⁰ La Unión Democrática de Jubilados y Pensionistas (UDP), aunque ha utilizado como estrategia de expansión los centros de jubilados, siempre ha tenido también un planteamiento reivindicativo. En general, conscientes de su fuerza numérica (son muchos y votan), las asociaciones de personas mayores han preferido una estrategia de diálogo con las instituciones más que de confrontación. Sus

las Casas Regionales que se manifiestan como apolíticas utilizando el significado más tradicional del uso del término y rechazan cualquier identificación con un partido político. Tampoco éstas asociaciones tienen un proyecto fundacional de intervención e incidencia social.

En este tipo de participación no se cuestiona el orden imperante ni postula una configuración alternativa, lo que no significa que las asociaciones que así se definen, trátense de asociaciones falleras o deportivas, sean *de facto* plurales ideológicamente y que durante el tiempo que se pasa en la asociación esté operando un pacto implícito para evitar el debate y la conversación sobre temas políticos porque se podría provocar una escisión partidista. Significa más bien que en términos generales impera la “apatía política”, la desafección, la carencia de compromiso y el apoliticismo, lo cual, en realidad es una manera de participar -aunque silenciosa- y de reafirmar el orden imperante.

Con respecto a la participación en las asociaciones festivas, cabe señalar que es una manera de buscar un significado distinto a la vida ordinaria y salir a la calle. Pero, obviamente éste es un salir a la calle que no desemboca por sí mismo en el compromiso cívico ni supone una crítica, un desafío o una contestación a las formas de participación convencional, es por tanto una forma pasiva de actuar. Lo mismo que hacen el resto de asociaciones señaladas. Esta actitud recuerda la que describe N. Eliasoph (1998), respecto a los americanos que parecen haber sufrido un extraño proceso de evaporación política, un cambio de patrón en el discurso. Así, los círculos ciudadanos limitan su acción hacia lo que les concierne (*circle of concern*); es decir, hacia temas que ellos sienten cercanos (*close to home*) y sobre los que pueden (influir en la vida de la gente) hacer algo. Temas que ellos definen como pequeños, locales, y por supuesto, no políticos. En estos mismos términos se expresaba una de las personas entrevistadas:

“...una cosa que es una afició, neta i clara, no es mala, no es fiquem en ningú, no som polítics. Mosatros anem a la nostra i el que volem es que els xiquets xicotets d’ara apleguen i diguen: Papa, vull anar a vore els cavalls que van a passar, tot això es bonic i no es mal per a ninguna criatura, ni per a majors, ni res...”(Amics dels cavalls)

El espacio número dos del modelo expuesto al que se ha denominado “Secta”, estaría compuesto por aquellas asociaciones que si bien están autocentradas están disconformes con la sociedad en la que se insertan. Son entidades que critican el mundo en el que viven pero que se retiran de él. No se plantean la posibilidad de cambiarlo, sino que huyen de él: estamos pues, ante una “secta” en el sentido sociológico del término, ante un grupo que quiere salvarse. Ninguno de los campos estudiados en esta tesis puede ubicarse en este espacio. No obstante, ha de considerarse que y dentro del campo de la Salud, entre las asociaciones dedicadas a toxicomanías, en ocasiones tienen una definición credencial o ideológica de la enfermedad y de

reivindicaciones son siempre, más que manifestaciones en la calle, peticiones que se ponen sobre una mesa.

las necesidades de la persona de carácter redentor (Evangelistas, Proyecto Hombre). Además, en la comarca se ha registrado el caso de Alcohólicos Anónimos, la cual tiene una concepción apostólica ("*pasar el mensaje*") en su tarea rehabilitadora. Su función principal consiste en proporcionar un lugar de encuentro para los afectados y crear una especie de comunidad vital sustitutiva, fundada en la tesis de que el tratamiento de un ex-alcohólico no termina nunca, por lo que para mantenerse firme necesita seguir asistiendo a las reuniones. En muchos casos, el usuario de la asociación, después de rehabilitarse, siente el deber o imperativo moral de hacer algo por otras personas que puedan encontrarse en su misma situación. De esta forma, se convierte en colaborador de la asociación.

“- Y, ¿cómo ve el futuro de este tipo de asociaciones?

- Pues cada día mejor. Hoy podemos hablar de 3 000 000 de personas recuperadas en el mundo entero de AA, personas recuperadas, y cuando hablamos de personas recuperadas son personas que no estamos consumiendo alcohol, que estamos compartiendo las reuniones, que venimos a abrir el grupo y a pasar el mensaje que es nuestro principal objetivo...” (A.A.)

En referencia a las asociaciones estudiadas en el espacio número tres, Prestación de Servicios quedan situadas todas aquellas asociaciones que estando de acuerdo con la sociedad son exocentradas, es decir, prestan servicios a terceros. Estaría ocupado por el campo del Desarrollo y Promoción Comunitaria, la Salud, los Servicios Sociales, y las AMPA del campo cultural.

Un rasgo definitorio, tan difundido en el asociacionismo que trabaja en el campo de la Salud que parece constitutivo de su propio carácter, es su apoliticismo y su “neutralidad ideológica”. Para poner al ser humano en el primer plano de la atención social, es necesario obliterar las preferencias políticas personales, religiosas o ideológicas en sentido amplio, de los voluntarios, socios y cooperantes. Existe una prohibición, explícita o tácita, hacia las definiciones y pronunciamientos políticos. Una prohibición que en ciertos casos puede entenderse también como sumisión o complacencia con los poderes establecidos.

“... Aquí ni se habla de religión ni de política... Aquí el único propósito que hay es que se cure la gente... Lo demás, cada uno puede tener su ideología o lo que sea, pero aquí cuando se entra... ya se sabe, aquí somos apolíticos totalmente, una vez dentro... y de ningún tipo de religión... aquí hay musulmanes, hay católicos...” (ARTIC)

Aunque en general todas las asociaciones que integran el campo de los Servicios Sociales se pronuncian de manera neutral y apolítica sí se han encontrado ejemplos que interpretan su modalidad de intervención como una alternativa “*una forma de hacer distinta*” a las existentes en la sociedad. Así, la asociación Nuevo Futuro, dedicada a la acogida de niños/as dice:

“...es una forma distinta de hacerlo. Aquí se pretende más... que los pisos sean como una familia... que los niños no estén, lo que te decía antes, que los niños no esten todos ahí en una sala, todos ahí durmiendo, todos... que sea más de tipo familiar, pues cuatro o cinco niños que van todos los días al colegio y que tienen una vida más normal... y en barrios normales...” (Nuevo Futuro)

A excepción del Kolectivo de Jóvenes de talante reivindicativo y con una perspectiva de crítica antisistema, contra el mercado y el Estado (y que, por tanto, estaría en el espacio de Movimiento Alternativo según el modelo establecido), el resto de asociaciones que trabajan en el campo de los Servicios Sociales tiene un planteamiento reformador y rehabilitador. En general, no pretenden cambiar de raíz las estructuras sociales ni “*salvar*” a las personas. Sus objetivos oscilan desde el simple, pero muy importante, hacer compañía hasta la plena integración social.

La diversidad de objetivos, de formas de actuación y programas desarrollados impiden trazar un perfil de las asociaciones dedicadas al sector de Desarrollo y Promoción Comunitaria. Aunque todas ellas tienen un sentido de la relevancia de la participación social. Así, algunas asociaciones tienen un concepto paternalista de la intervención social, en la que los beneficiarios de la acción son tratados como meros usuarios de un servicio, mientras que otras asociaciones se plantean la intervención comunitaria como una acción que debe ser desarrollada “*desde abajo*”. Para ello, buscan espacios vinculados a la vida cotidiana, no marcados institucionalmente, para la transmisión de información:

“...el que fem son campanyes de informació dirigides fonamentalment on estan les artèries fonamentals del barri, és a dir, mosatros si tenim que informar d’algo pos anem a la pescateria, anem a la del kiosko, anem a la *panaderia*, als *puestos* de informació, punts de relació, al bar, normal i natural on esta la gent, i els agents d’informació serien el *tio* del bar, la tia del forn, això s’ho plantejem des d’ahí...” (Koordinadora de Kolectivos)

El representante de AFOCEJ define su filosofía en parecidos términos:

“...que desde la participación social la gente se implique en la problemática... lo que queremos es eso, que la persona sea activa y es eso lo que intentamos transmitir, que la gente voluntaria, los usuarios... que participen activamente...” (AFOCEJ)

El Fòrum Ciutadà pretende ser un instrumento de planificación participativa y, en consecuencia, el órgano rector del plan estratégico no es presidido por técnicos sino por la ciudadanía:

“...que ajude a que tot el poble, tota la gent pensara, a partir de unes idees de com estava la situació actual, de com seria el poble...” (Fòrum Ciutadà)

Por su parte, ésta es la orientación que trata de imprimir a sus programas la Fundació de l’Horta Sud. Como se afirma en la Memoria de 1999, en los últimos años, se ha planteado potenciar la revalorización de la sociedad civil y reivindicar un papel público relevante para ella, “puesto que los ciudadanos pueden y deben defender autónomamente intereses generalizables, desempeñando un protagonismo social significativo”. Esta fundación nació con la voluntad de ser:

“...un espacio cívico de reflexión y acción que propicie la participación y el protagonismo ciudadano en los distintos niveles de la vida social de la comarca; un espacio que posibilite el intercambio creativo de ideas y la actuación colectiva en l’Horta Sud; un ámbito, en fin, para estimular tanto la libertad individual como la solidaridad colectiva que ayuden efectivamente a rehacer el tejido social de la comarca...” (Fundació de l’Horta Sud)

Esta filosofía sobre la participación tiene consecuencias organizativas, ya que obliga a redefinir las relaciones y la distribución de papeles entre técnicos y ciudadanos; entre profesionales y voluntarios:

“...*Mosatros* pensem que el paper dels professionals, o el paper dels tècnics és un paper molt important, però han de ser persones que admeten també *este* model d’organització, que estiguen per *este* model d’organització, seria un model horitzontal en el que ell aporta, però se te que guanyar l’espai, o siga, ací mai entrem en models d’intervenció en el que per el fet de ser el que intervé, ser un professional, tindre un càrrec en l’associació o ser un tècnic, o el que siga, ja té una...ja te un paper diguerem, o un espai o una relació de poder, és a dir, *mosatros* estem en contra de la relació de poder terapèutica o educacional...” (Koordinadora de Koletivos)

Las AMPA, desde sus orígenes están concebidas para colaborar y apoyar a la comunidad educativa, tal como señala uno de los informantes:

“...és més visió de col·laboració, quines iniciatives podem llançar?, que puguen ser arplegades pel claustre i que això vaja endavant, però això costa molt, les iniciatives de vegades son difícils d’assumir, jo de vegades ho entenc i de vegades veig un procés de deteriorament, de la qualitat de l’ensenyament, de la vocació, de la societat, al final dius, era una iniciativa guay i...”(AMPA, Verge de Vallivana)

Y, aunque la implantación de la reforma (L.O.G.S.E) y la precariedad del sistema público educativo ha llevado a muchas de ellas a la calle para reivindicar “*un ensenyament de qualitat*” ha sido más bien en apoyo del colectivo de profesionales (maestros) que se han manifestado.

Las asociaciones dedicadas al Patrimonio Cultural tratan de imprimir una trascendencia social a su acción concreta. No solo manifiestan que intentan actuar como “*grupos de presión*” sobre los poderes públicos para que adopten políticas de protección del patrimonio, sino que conciben su intervención como “un combate intelectual”, como una militancia, para generar conciencia y movilización de la sociedad de manera que se encontrarían a caballo entre el cuadrante número uno y el cuatro ya que pueden entenderse como una comunidad de práctica (grupo de personas que se reúnen para practicar su afición: música tradicional, pilota valenciana, etc.) al tiempo que tratan de irradiar a la sociedad la importancia de conservar y preservar el patrimonio cultural.

Si se trata de asociaciones exocentradas que están básicamente disconforme con el orden imperante, tienen proyecto político fundacional e insisten en la necesidad de crear conciencia estamos ante el tipo de participación ubicada en el espacio de Movimientos Alternativos. Aunque como veremos a continuación, se encuentran en éste, distintos modos de participación. Así, los grupos Scout católicos integrados en el sector de la Sociabilidad, aunque se manifiestan “neutros” se decantan inequívocamente del lado del nacionalismo valenciano y, en un contexto en que el sentido de pertenencia a la comarca brilla por su más absoluta ausencia, estos grupos no sólo se organizan con criterios comarcales sino que tratan de crear conciencia de comarca como una forma de “*fer país*”. Lo mismo que ocurre en el colectivo de mujeres de este mismo campo, que aunque su razón de ser no es la transformación social de su situación, las interlocutoras

manifiestan que frente a un espacio opresivo y que se les hace pequeño -la casa-, en la asociación encuentran un espacio que las libera “*un sitio donde ir*” y les proporciona nuevos alicientes:

“...Pues mujer, objetivos, el primero es tener una válvula de escape para irte de tu casa y tener un aliciente de algo... luego hay talleres, hay pintura, hay de manualidades... hay de muchas cosas, hay corte, bolillos, láminas holandesas... o sea, que hay muchas cosas, se hacen charlas, excursiones, visitas culturales... esa es la dinámica que llevamos nosotras durante el año...” (Amas de Casa Aitana)

En el caso de las asociaciones dedicadas al medio ambiente, es evidente que el ecologismo plantea una alternativa a la sociedad actual, exige a la persona la adopción de un estilo de vida distinto en relación con dos cuestiones básicas: el respeto por el medio ambiente y la sostenibilidad del desarrollo. Frente a la sociedad de la abundancia, postula la sociedad de la suficiencia; frente a la generalización del consumo, la integración con el entorno. Supone una ruptura con los conceptos de desarrollo y progreso que han regido la configuración de la sociedad industrial en los dos últimos siglos. Así, estos grupos protagonizan un alto nivel reivindicativo, pero lo cierto es que el análisis del material empírico procedente de l’Horta Sud revela que las asociaciones entrevistadas de este sector plantean su definición ideológica en contraste con los referidos planteamientos transformadores.

En general, las intervenciones registradas (téngase en cuenta que se trata de la totalidad de los grupos existentes en la comarca y no de una muestra) se distancian de lo que consideran el ecologismo duro y “fundamentalista” y, sin renunciar a la reivindicación y la presión, se definen a sí mismas como proponentes de soluciones concretas, capaces de resolver problemas y dotadas de una orientación práctica y positiva.

“...nuestra función va a ser de presión, para proponer alternativas diferentes, en positivo, sobre todo, porque yo creo que este discurso ecologista tan crítico hay veces que ha echado para atrás a mucha gente...”(Caramuixa)

Sus acciones se orientan a distintos frentes: realizan propuestas a las instituciones (“*nos gustaría plantearle al ayuntamiento un proyecto de recuperación de la zona de la Ribera del Túria*”), efectúan tareas de control y seguimiento y en algunos casos establecen denuncias formales por agresiones concretas. Estamos, por tanto, ante un asociacionismo medioambiental de talante reformista que lo que pretende es que las acciones que se realizan tengan un efecto.

En el campo de la Defensa Cívica, protagonizado por las asociaciones de mujeres y las asociaciones de vecinos deben tenerse en cuenta diversas matizaciones. Las primeras tienen una definición de la realidad y un proyecto político fundacional en las que no cabe el apoliticismo. En todo caso, si a veces se ha utilizado la expresión “*somos apolíticas*” es para indicar que no se identifican con un partido político concreto, pero la mayoría reconocen su afinidad electiva con la izquierda; parten de una definición de la realidad en términos de discriminación de la mujer (“*s’ha desenvolupat sempre a l’ombra*”) y hablan de la necesidad de una concienciación al respecto:

“...Pues la asociación de momento está dando los primeros pasos, pero conforme nos van conociendo a nosotras, conforme van viendo nuestra filosofía, conforme van viendo que nosotras lo que pretendemos es ser nosotras mismas y ven que somos decididas y que pensamos, pues cada día las mujeres nos ven y piensan que ellas tenían ese mismo pensamiento, aunque esté un poco dormido... pero es lento, porque hay muchos años y mucha historia de otra manera de ver la vida, pero poco a poco están viendo que lo que hacemos y lo que decimos está dentro de unas cosas que a ellas les está gustando, porque tenemos en cuenta que en todas las asociaciones se habla de la mujer desde el punto de vista de coser, de trabajos manuales, pero nunca se trabaja en la asociación desde el trabajo intelectual, desde el trabajo de pensamiento, entonces, lo que esta asociación pretende es que sea intelectual y de pensamiento... entonces, creemos que Dones en Acció funcionará aunque sea con pocas personas, de momento, con vistas a que cada mujer que entre en Dones en Acció sepa que lo que allí va a ver es cultura vista desde las mujeres que antes que nosotras, pioneras del feminismo, hicieron historia y nosotras queremos que se sepa la historia de esas mujeres...” (Dones en Acció)

Estos son rasgos característicos de un movimiento social que es portador de una definición cognitiva de la realidad. La producción de una nueva definición de la realidad supone una lucha por la legitimidad cultural. En este sentido, las entrevistadas muestran cómo este hecho de ir contracorriente, de quebrar las definiciones asentadas sobre el conformismo, les supone la asignación de estereotipos descalificatorios: *“como que en la asociación... eran todas lesbianas o separadas”*.

En el caso de las asociaciones de vecinos, tal como se ha dicho, el movimiento ciudadano hunde sus raíces en el tardofranquismo, de manera que nace con un compromiso político democrático y con una orientación inequívocamente de izquierda. Además, en algunos casos, se da una estrategia deliberada de instrumentación partidista, de utilización de las asociaciones como plataforma y como espacios de poder, que se fue desvaneciendo paulatinamente a medida que se consolidaba la democracia y la lucha política se desplazaba a otras arenas. Ello aparece explícitamente en algunas de las entrevistas y, por tanto, existe una identificación indudable entre movimiento ciudadano y orientación progresista y de izquierdas. Pero esta definición política de una etapa del movimiento ciudadano difícilmente puede transferirse sin matizaciones a la actualidad. Todo el movimiento ciudadano es político, si bien no es partidista. Pero si se trata de detectar en qué medida existe un proyecto político explícito de transformación social, en ese sentido, cabe decir que en términos generales las asociaciones más recientes carecen de tal proyecto político y que, por tanto, no hay propiamente hablando “movimiento ciudadano”¹⁶¹. Como indica M. Castells el origen de los movimientos urbanos en nuestras sociedades está en la ausencia de cauces efectivos para el cambio social. La centralización del Estado y la obsesión de los partidos políticos con la dimensión instrumental del poder han llevado a un distanciamiento

¹⁶¹Tal como indica M. Castells (1986), el movimiento obrero ha sido totalmente incapaz de abordar la cuestión del salario social y la negociación de las condiciones de vida fuera del trabajo, por lo que el sindicalismo urbano ha tenido que ocupar su puesto fuera de las fábricas y oficinas. Al excesivo flujo de información unidireccional sólo se han opuesto las culturas marginales alternativas, por lo que el pueblo ha tenido que asumir la tarea de ensayar y defender espontáneamente sus redes autónomas sobre la base más primitiva: la territorialidad.

creciente entre la sociedad civil y el Estado. La revitalización de la autonomía local, la reivindicación de la autogestión política, la descentralización y la participación, son la última oportunidad para impedir la dramática división entre los aparatos burocráticos y las identidades irreductibles” (1986:438-439).

En el campo de la Solidaridad Internacional algunas de las asociaciones existentes en la comarca efectúan un análisis de las relaciones sociales e históricas que producen las desigualdades en el reparto de los recursos: en contra las desiguales relaciones en la balanza comercial defienden el comercio justo, frente a la dependencia financiera de la deuda externa postulan la condonación:

“...és tracta més de actuar en el comerç just, vore com pot baixar el cafè per als productors, com a través dels intermediaris va augmentant quan és ven i això en molts altres productes, i també el deute extern, com ha passat a Les Filipines, com el deute extern ha segut una enganyifa total, ha guanyat a lo millor el dictador de *turno* i després s’ha quedat un país amb un deute que ha pagat varies vegades però que cada vegada déu més i que no el pagarà mai. També podem parlar del tràfic d’armes, quan un govern, com per exemple el espanyol sap el que ven, per exemple ho ven a Indonèsia i després veiem a la tele com es queixa de Timor quan és Espanya la que proporciona eixes armes. O com en qüestions polítiques internacionals com per unes accions, com es poden quedar un terreny en petroli, i enfrontar a dos tribus com és el cas del Hutus i Tutsis, és el cas de la BP, per aconseguir un terreny en petroli...” (Grup de Solidaritat)

Estas organizaciones defienden un tipo de intervención que no sólo atiende a curar los efectos sino a erradicar las causas: por ejemplo, frente al paternalismo del apadrinamiento de niños con toda la dramatización ritual de las cartas y las fotografías, pero que deja intacto el problema real:

“... el paper d’ONG sobre apadrinaments de xiquets, i entre la foto, el dibuixet i tot el paripe que es munta, el que arribà d’ajuda real al *nano* no és res i això a banda de que eixa ajuda no arriba a solucionar res, el problema real de base està ahí, només fa que tapar tapar i tapar, la gent està molt contenta en sa casa que té la foto de *fulanito* que viu en tal país, però això no és cap solució de base...” (Grup de Solidaritat)

Se propone la búsqueda de soluciones que ataquen a la raíz de los problemas. Frente a las oleadas de solidaridad esporádica (“*que fan més mal que bé i els d’allí a perdre sempre*”), se postula una intervención promocional y cooperativa. Pero hay que matizar al respecto, que la evidencia empírica disponible, de forma mayoritaria, muestra más bien una solidaridad que no busca las causas de donde surge la situación que se trata de corregir.

“...la ONG surge en el año 91, cuando un grupo de farmacéuticos decide, pues lo que te he contado, que hay muchos medicamentos que se pueden utilizar y además hay muchos países del mundo donde el medicamento es un bien caro y escaso y entonces deciden que se puede enviar medicamentos a esos sitios y ayudarles...” (Farmacéuticos Mundi)

Lo mismo que la solidaridad como valor ha penetrado en todo el espectro asociativo, también lo han hecho las formas de acción que tienen como fundamento dicho valor. Entienden la solidaridad como un todo en el que no es posible desgajar responsabilidades. El fragmento siguiente es especialmente ilustrativo:

“...solament s'entendrà la solidaritat de tot el món, quan eixa solidaritat siga de tots, i l'única forma és que ixca d'un pressupost públic. És a dir, que tots contribuïm a que l'associacionisme siga voluntari i que eixe objectiu siga de tot. A través de que?, a través dels fondos públics, de les ajudes. Jo sóc partidari d'això, n'hi ha gent que no, que busca les ajudes privatitzades...”(Moviment contra la intolerància)

Sin embargo, ha de considerarse, tal como el trabajo de campo¹⁶² revela, que no todas las asociaciones del sector realizan un análisis de las causas de donde surge la situación que se trata de corregir y, por tanto, no trasciende la solidaridad en un proyecto político. Esto ocurre de forma análoga a lo explicado en el sector de Medio Ambiente.

El nivel más reivindicativo del espectro asociativo estudiado, lo representa el subsector de Bienes Culturales. En él hay un conjunto de asociaciones que se identifican como alternativas, independientes, favorables a la insumisión, asamblearias, en el sentido de que manifiestan su disconformidad con el orden vigente (“*lo que es la societat ara, pues, anar en contra*”; “*anar contra corrent*”); proponen una organización social diferente. Tienen, por tanto, un proyecto político de transformación socio-cultural y, lanzan sus actividades esencialmente hacia el exterior con el fin de agitar, concienciar, movilizar y cambiar las reglas del juego. Por ello, entre sus formas de expresión, además de realizar actividades culturales de difusión, incluyen manifestaciones, recogidas de firmas y manifiestos:

“...El Col·lectiu Albaqassaní de Picassent ha presentado en el ayuntamiento una carta de protesta, secundada por un millar de firmas de vecinos, para denunciar el descontento de la población con la actual situación del metro en este municipio...”(Albaqassaní)

En sus posiciones abarcan todo el espectro de la izquierda o, como dice uno de los informantes, todas las combinaciones de “*los colores del rojo*”: ecologistas, antimilitaristas, asamblearios, nacionalistas, defensores de la cooperación internacional, feministas, defensa de derechos de los animales, en una palabra, “alternativos”. El clima que se respira puede definirse como hipercrítico y radical más que reformista, tan hipercrítico que puede propiciar más la abstención que el compromiso de partido. Es en este subsector donde puede aplicarse la máxima: *el remedio para los males que aquejan a la democracia es más democracia*.

No obstante, téngase en cuenta, tal como refleja la evidencia empírica, que dentro de este subsector y de forma mayoritaria, existen asociaciones que se pueden denominar “integradas”, que perciben subvenciones y mantienen una buena relación con la administración local. Éstas, no solo se definen neutra o apolíticamente, sino que se trata de asociaciones auto-centradas, que eluden el compromiso cívico y viven en la *a-patía* (falta de pasión) política por lo que se las debería contemplar en el cuadrante número uno. Aun así, todas las entidades de este subsector comparten la crítica a la falta de infraestructuras culturales y a la carencia de mecanismos de participación cívica en la gestión cultural. Además, necesitan apoyo financiero para realizar sus actividades, y no quieren que ello repercuta en su independencia.

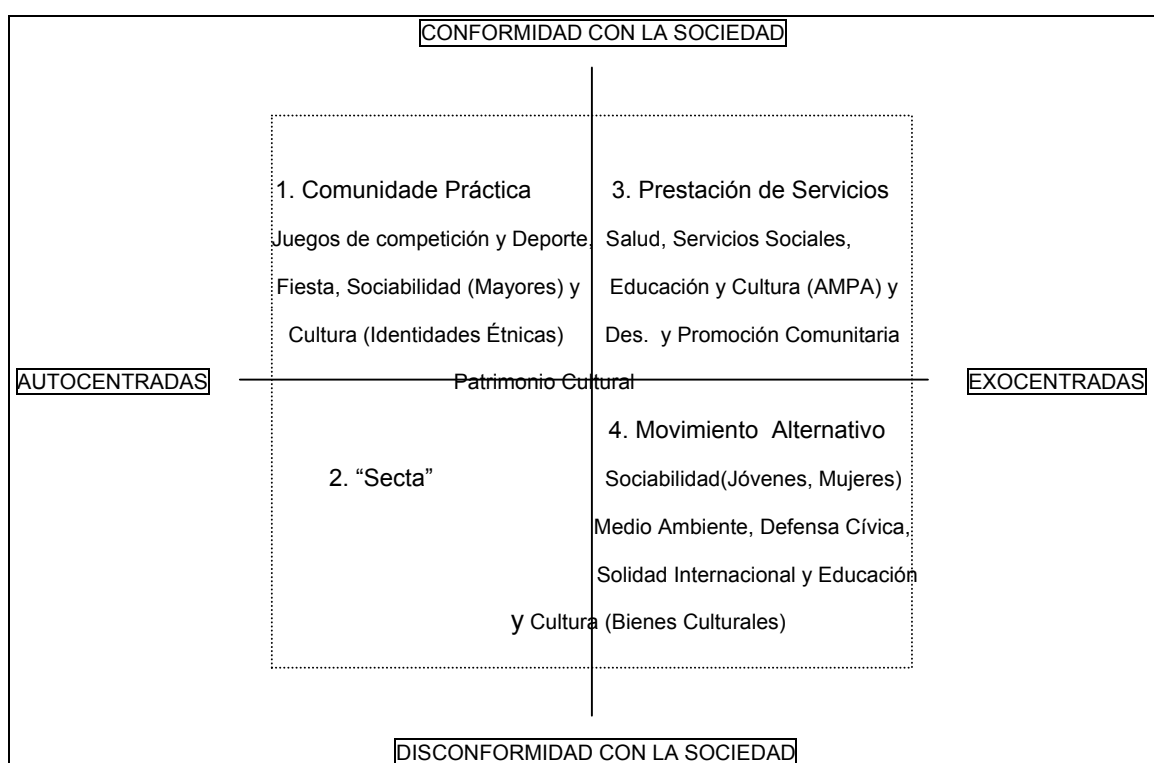
¹⁶² Nótese que en este sector se han entrevistado la totalidad de asociaciones existentes y no una muestra.

“...El ayuntamiento... que no se meta, ellos allí y nosotros aquí... bien, siempre nos han dejado hacer todo... pero vamos que no.. lo mejor es eso que no se metan en nada tuyo, pero que te dejen hacer...”(Casman)

La participación cultural no es una pauta establecida de la política municipal, sino que se sigue todavía en la visión clientelista, según la cual se destinan recursos para los afines y se niegan a quienes no expresan entusiasmo partidista o son discrepantes. No hay una concepción madura de la participación cívica que sepa respetar la crítica.

En la figura siguiente puede apreciarse de manera sintética la ubicación de los distintos sectores, según el modelo expuesto y según el tipo de participación.

Figura 6. Síntesis de los tipos de participación estudiada



Fuente: Elaboración propia

6.2. FACTORES SECTORIALES

En este apartado se procederá al análisis de los factores sectoriales, es decir, aquellos que inciden específicamente en determinados sectores asociativos. En primer lugar y en referencia al primero de los factores a analizar: El tiempo, la edad y el ocio en la sociedad contemporánea, se expondrá la relación entre las distintas variables mencionadas -la disponibilidad de tiempo libre y la cultura de pares- como factores posibilitantes de determinadas asociaciones, en concreto, las situadas en los campos de Sociabilidad principalmente, pero también en Educación y Cultura y Juegos de Competición y Deportes.

En segundo lugar, se tratará el incremento de asociaciones dedicadas a la prestación de servicios, las ubicadas en Salud, Servicios Sociociales, Educación y Cultura (AMPA) y Desarrollo y Promoción Comunitaria. Se aportarán datos relativos a su aportación al bienestar social ante la aparición de nuevas necesidades asistenciales (soledad, aislamiento, desamparo, etc.) y la falta de políticas públicas adecuadas para hacer frente a dichas necesidades.

Otro de los factores a analizar en este apartado es el de la producción y multiplicación de relaciones sociales en un contexto de globalización. Éstas permiten a los individuos conocer otras realidades (catástrofes naturales, guerras, hambrunas, etc.) al tiempo que percibir nuevas amenazas y organizarse para paliar dichas situaciones en la medida de sus posibilidades.

El último de los factores a considerar, será una caracterización del ámbito de esta investigación, es decir, factores contextuales, que explican, por una parte, la debilidad de ciertos sectores asociativos -la supeditación urbana- y por otra, la aparición de unas asociaciones muy concretas: las Casas Regionales, producto del proceso de transformación -emigración y urbanización de los años 60- en la comarca de l'Horta Sud.

6.2.1. TIEMPO, EDAD Y OCIO EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

El tiempo es, en sí mismo, una construcción social y, por tanto, los distintos usos que se realicen del mismo estarán en función del tipo de sociedad en el que se circunscriban. En las sociedades industrializadas, repletas de cambios y acompañadas de grandes innovaciones tecnológicas, se han producido importantes transformaciones en la organización, los usos y en el propio concepto del tiempo.

Los procesos de transformación del trabajo son, en buena medida, responsables de la organización social. El ascenso de la modernidad y de la sociedad industrial trajo consigo el modelo de trabajo asalariado que se fue instalando progresivamente. Pero fue la segunda revolución industrial¹⁶³, caracterizada por un modelo de empleo estable -sistemas de promoción, protección sindical, condiciones y jornadas de trabajo previsibles y regularización sindical- la

¹⁶³ Se produce a partir de las nuevas formas de utilización de la energía: la electricidad y los derivados del petróleo. Nuevos materiales fruto de los desarrollos de la química orgánica y, los avances mecánicos: el motor de explosión y la turbina a vapor.

que provocó la acotación de la jornada laboral y la aparición del tiempo libre. Paralelamente a este proceso, se produce lo que se ha denominado una sociedad y una cultura de pares (iguales de edad). Según Chudacof, quien ha estudiado la sociedad americana, la organización social sobre la base y la conciencia de la edad son fenómenos propios de las sociedades modernas que se intensifican en las tres primeras décadas del siglo XX. "En la familia, las escuelas, el lugar de trabajo, y la sociedad en general, los grupos de pares y la homogeneidad de la edad se estaban convirtiendo en criterios organizativos dominantes" (Chudacof, 1989:116)¹⁶⁴.

La aparición del tiempo libre trajo consigo nuevas prácticas (deportivas, culturales, festivas y sociales) que en muchos casos se realizan en el espacio asociativo. El tiempo, cuyo transcurrir se plasma en actividades diversas, es a la vez una cuestión individual y una cuestión social y no sólo porque los individuos viven en una sociedad, sino porque utilizan el tiempo para vivir determinadas formas de sociabilidad, formas aparentemente distintas, pero que tienen un sentido unívoco, tanto para el individuo que las vive, como para los otros y para la sociedad en su conjunto (Aguinga, J. & Comas, D. 1997:222).

En una sociedad de edades como en la que vivimos, cada etapa comporta una significación sociocultural precisa¹⁶⁵ y una determinada asignación de roles, los cuáles son inculcados mediante el proceso de socialización. En este contexto, también se encuentran unas formas asociativas que corresponden a los estratos de edad más relevantes y a cómo estos organizan su tiempo de ocio en la sociedad. Son las que se han incluido en el sector de la Sociabilidad; hay asociaciones juveniles (Júnior y Scout)¹⁶⁶, asociaciones de mujeres adultas¹⁶⁷ y asociaciones de mayores (ateneos y clubes de jubilados), en las que el objetivo prioritario es el disfrute del tiempo de ocio y las actividades recreativas que ejercen a través de las relaciones con sus pares.

¹⁶⁴ En la medida en que modernización significa clasificación intensa y racionalización, la edad ha intervenido como un criterio decisivo para dicha clasificación y organización. Hacia finales del siglo XIX los ritos de paso estaban siendo reemplazados por transiciones institucionalizadas y se procedía a la regularización del proceso de asunción de roles: transiciones como comenzar y concluir la etapa escolar, incorporación a un trabajo adulto, instauración de una familia mediante el matrimonio y la procreación, entrar en la vejez mediante la jubilación, etc... comienzan a ser definidas más estrictamente y a estar formalmente sancionadas. En consecuencia, se produjo una sistematización del curso vital y se generó una cultura de la edad; la sociedad se organizó en función de la edad de una forma hasta entonces impensable. La tendencia hacia la categorización, organización y cuidado de los individuos de acuerdo con su edad cronológica, que se desarrolló primero en la educación y en el tratamiento médico de los niños, estaba permeabilizando otros ámbitos de la sociedad y la cultura americanas. Por ejemplo, las prescripciones y normas en torno a la edad adecuada para contraer matrimonio establecían no sólo lo que los individuos podían hacer a determinada edad sino lo que debían hacer.

¹⁶⁵ Así, cada etapa incorpora un conjunto de condiciones, preferencias y decisiones que vienen determinadas tanto por las necesidades o preferencias individuales como por las expectativas que la sociedad desarrolla en torno a los sujetos en función del período en el que se encuentra, y, ciertamente la sociedad espera unas actitudes y unas decisiones concretas en cada etapa.

¹⁶⁶ Aunque también existen toda una serie de asociaciones juveniles, integradas en sectores dispersos: cultural, medio ambiente, deporte, etc. según su actividad principal.

¹⁶⁷ Por su parte, las asociaciones de amas de casa, si bien se definen por la homogeneidad de género, no lo hacen menos por la especificidad de edad y de cohorte.

Las asociaciones de amas de casa -integradas por mujeres adultas- con independencia de lo que establezcan los estatutos, coinciden en un discurso único sobre la finalidad de la asociación. Se expresan con espontaneidad y rotundidad: las mujeres necesitaban “*salir de casa*”, encontrar una “*válvula de escape*”, reunirse con otras mujeres que comparten idéntico estatus social y buscar actividades alternativas para dar sentido (“*un aliciente de algo*”; “*un atra miqueta d’aspiració*”) a la experiencia personal. El lema “hogar, dulce hogar” parece tener pocas seguidoras entre ellas: unas afirman que llega un momento en que “*la casa se hace grande*” y otras que “*no se crega que (la dona) té que estar sempre entre putxeros*”. Aunque no se exprese explícitamente, hay una demanda de espacio propio para la realización personal, pero una realización que ha de darse colectivamente, en condiciones de sororidad, compartida con quienes también participan de similar condición.

“...El objetivo es eso, que las mujeres salgan de casa, se relacionen, consigan su autoestima y se hagan más a vivir... más en la calle...”(Mujeres de Mislata)

Sin embargo, también es necesario precisarlo, no se trata de mujeres que quieren dejar de lado lo que ha sido su dedicación vital al hogar, sino de que éste, al que se han dedicado intensamente dada la división de tareas en función del género, ya no puede llenar una vida en la que le queda mucho tiempo, tanto por el incremento de la esperanza de vida como por las condiciones de “nido vacío” del hogar. El asociacionismo de amas de casa proporciona un espacio donde progresivamente se irán transformando esas expectativas ambiguamente expresadas:

“...l’objectiu de l’associació és formar a la dona, que no se crega que té que estar sempre entre putxeros, que tinga un altra miqueta d’aspiració, que sapia presentar-se, un poquet de cultura, entre labors, les xarles... pos va formant-se, ja no és això d’estar en casa jugant a la baralla...”(Tyrius)

Con el tiempo, la experiencia asociativa supone, implícitamente, un desafío a las rutinas preestablecidas. Este asociacionismo encuentra su función principal en proporcionar a las mujeres de determinada cohorte y estatus social un lugar de encuentro y de autorrealización cuando se reestructura la familia y las tareas del hogar reducen su carácter absorbente. Por ello, las interlocutoras han definido el asociacionismo más que como un tipo de prácticas como un espacio: “*un lugar a donde ir*”.

Los grupos Scouts y Júniors, integrados y dedicados a los niños/as y adolescentes tienen como objetivo explícito la formación en el tiempo de ocio. En el caso de organizaciones con una identidad religiosa como las que aquí se han entrevistado, esa formación tiene una impronta católica. Sin embargo, para la mayoría de las familias y como ya se ha explicitado en este trabajo (pág. 124) lo más importante es la garantía de que sus hijos ocupen el tiempo en un contexto de convivencia y realizando actividades que contribuirán a la forja del carácter personal -aprender valores, trabajar en equipo, etc.-

“...El objetivo del grupo es, pues, un tiempo libre que hay ahí, tiempo de ocio que hay, que todo el mundo tiene en un momento determinado, pues, saberlo utilizar adecuadamente y el grupo le va a dar una formación a nivel, una formación integral, es decir, formarte como

persona, lo que pasa es que el Júnior pues tiene también una parte religiosa de la que no nos podemos olvidar... formar a los niños como personas sin olvidarnos de Jesús...”(Júniors)

Con respecto a los mayores concentrados principalmente, en los clubes de jubilados y en los Ateneos, cabe señalar que en general no tienen una cultura escrita y se han encontrado ya a una edad avanzada con el tiempo de ocio (jubilación) para llenar y se encuentran ante la necesidad de reinventar su vida. Han sufrido primero la guerra y después el puritanismo nacional católico y el control antiparticipativo del franquismo. Nada tiene de extraño que traten ahora de recuperar el tiempo perdido de la juventud y que, forjados por una historia dura, traten de resistir a lo inevitable con la práctica de la sociabilidad (juegos de mesa, baile, etc.).

Por otra parte, las asociaciones de mayores han experimentado una amplísima difusión por toda la comarca; responden a un modelo de persona mayor con un perfil social concreto y que es portadora de unas demandas específicas. Por ello, estos centros han adoptado por una parte el modelo del Casino o Ateneo típico de las localidades de la comarca. Se trata, por una parte de un espacio recreativo y de sociabilidad para el encuentro y la interacción social cotidiana y, por otra, prestan servicios a los mayores: gimnasia, peluquería, podología, fisioterapia, etc.

El ocio: un tiempo para la identidad y para el consumo

En la medida que la población de las sociedades industriales mejora su nivel de renta, se asientan y difunden los rasgos prototípicos de una sociedad de consumo: todos nos convertimos en consumidores y lo somos todo el tiempo de nuestras vidas. La condición de consumidor se convierte en universal. Si se dirige la atención hacia el sector de Juegos de Competición y Deportes, aunque determinadas modalidades deportivas tienen una larga tradición en la historia de la humanidad, el deporte contemporáneo nace, crece y se desarrolla en la sociedad urbana e industrial, vinculado al ascenso de determinadas categorías sociales. Ya a finales del siglo XIX, T. Veblen, en su libro *La teoría de la clase ociosa* (1899), exponía cómo el deporte era practicado por los nuevos ricos como una actividad de consumo para demostrar su status social, su riqueza y su disponibilidad de tiempo libre. El tenis, el golf o la vela, eran modalidades deportivas en las que se plasmaba el ideal de una vida improductiva, ociosa, libre de objetivos y al margen de las presiones sociales y económicas. Las últimas décadas han visto la consolidación del deporte de masas y del deporte para todos (García Ferrando, 1998) y, según sostiene Heinemann¹⁶⁸, “ya no se puede considerar el deporte como una opción para el tiempo

¹⁶⁸ Lo que Heinemann plantea como hipótesis es que ya no se demanda deporte en su concepción tradicional sino que más bien se valoran las vivencias. La vivencia es lo que trae la práctica del deporte. Ya no se practica deporte únicamente por los beneficios que aporta sino sobre todo por el deseo de experimentar. La vivencia ha pasado a ser objeto primordial de la práctica y no el complemento. Se demanda lo que es atractivo y divertido (1999:22).

de ocio, sino que se ha convertido en un producto de consumo” (1999: 53). Así, puede hablarse de una universalización de la actividad física y del deporte, al tiempo que se produce una modificación de las motivaciones que llevan a la práctica deportiva. Este autor enumera una serie de características que diferencien el deporte tradicional del deporte como objeto de consumo. Antes, el deporte se consideraba una actividad autosuficiente, austera, ascética, como una concepción idealista en relación con el uso del cuerpo y la *performance* que era el punto de referencia respecto al cual se miden todos los resultados¹⁶⁹. Ahora, en cambio, el deporte se entiende como un producto de consumo¹⁷⁰ y, por eso es un objeto económico muy atractivo en el mercado de bienes. Así nos lo comunica uno de los informantes:

“...Se esta diversificando la actividad, por ejemplo se hacen más modalidades, de turismo y de competición, a parte de lo que es el piragüismo. Ahora se esta abriendo mucho en ese sentido desde la federación...”(Club de Piragüismo)

El consumo individualizado de la practica deportiva se convierte en un estilo de vida y los nuevos productos suplantando a los viejos aunque estos no se hayan agotado funcionalmente. Se incrementa el deseo de combinar deporte con formación, vacaciones, cultura y sociabilidad. Cada vez hay una sensibilidad mayor para que cada uno practique deporte a su gusto: “La vivencia ha pasado a ser objeto primordial de la práctica y no el complemento. Se demanda lo que es atractivo y divertido” (Heinemann, 1999: 22).

Si nos detenemos a enumerar los objetivos señalados en las entrevistas a las asociaciones deportivas, pueden distinguirse cuatro distintos: el primero de ellos se refiere a la competición y está protagonizado por clubes deportivos con un importante grado de organización vertical que están federados y entran en competición oficial en su categoría/as:

“...pues, el objetivo del club, como club es la competición, eso es indiscutible, como cualquier club, hombre, una asociación es distinto, pero un club, pues su meta final es la competición, por supuesto la competición de los niños y por supuesto que ganen...”(Club de Natación de Xirivella)

El segundo objetivo señalado hace referencia a la práctica deportiva y a la promoción del deporte como tal. En éstas se trata de practicar el deporte que les gusta. En ocasiones, esto ocurre por la falta de posibilidades para alcanzar jugadores de competición ya que no los pueden financiar y otras porque precisamente lo que persiguen es un espacio donde todos puedan practicar el deporte sea cual sea su nivel “*deporte para todos*”:

¹⁶⁹En su concepción tradicional el deporte es: a) Una utilización controlada del cuerpo, b) Tiene objetivos claramente orientados a la consecución de la *performance* y que se alcanzan mediante un entrenamiento disciplinado, c) Con unas reglas concretas que fijan la meta a alcanzar, los medios que se autorizan para llegar a ella y las habilidades motrices que deben ser usadas con esta meta; también mediante la competición se manifiesta la superioridad de uno o una deportista frente a los demás y, d) Todo eso, al margen de cualquier interés extradeportivo ya sea político o económico.

¹⁷⁰Por contra, como objeto de consumo se entiende: a) Servicio y satisfacción de las aspiraciones, b) También relajación y diversión, c) Aventura y d) Presentación de sí mismo, aceptación y prestigio.

“...pues el primer any la nostra intenció era promocionar el bàsquet en la gent del poble i per la comarca, va ser el primer objectiu que tinguérem i ara el objectiu d’enguany ja pensem en pujar a primer, ja hem fet un equip més competitiu i pensem que enguany es pot intentar el pujar...”(Club de Bàsquet la Cadira)

En tercer lugar, los informantes hablan de sentirse bien, el “*buen rollo*” de la práctica deportiva para gozar de buena salud:

“...procurar no anar al metge i estar saludable, n’hi ha gent, pues, que ho agarra per a estar en forma i n’hi ha d’altres que agarren un nivell més de competició, però *menos*...”(Club de Correr Galgos)

“...el objetivo es que tú te sientas fuerte, equilibrado, fuerte, por eso practicas el way tan kong. La meta es encontrarnos bien y estar preparado para luchar en la vida...”(Way Tan Kong)

Y finalmente, los informantes señalan las relaciones sociales que se establecen en las asociaciones. Véase el fragmento siguiente:

“...en un principio era pasar un rato, más que nada con los amigos...”(Penya Valencianista Xe, Quin desastre!)

En las dos primeras categorías predomina una concepción autofinalizada, así el deporte es un fin en sí mismo; mientras que las dos últimas manifiestan una concepción instrumental del deporte que adquiere creciente importancia en la sociedad de consumo y que se da en la mitad de las asociaciones entrevistadas (véase cuadro 36 en la pág. 167).

La cultura, lo mismo que el deporte se ha convertido en una practica consumista en nuestra sociedad. Las asociaciones integradas en el subsector de Bienes Culturales, dentro del campo de Educación y Cultura, están orientadas a la creación, gestión y el consumo de actividades culturales. De acuerdo con M. García Ferrando & A. Ariño “al analizar la dimensión económica de la existencia, hemos constatado que la importancia del trabajo, siendo todavía muy alta, comienza a descender, mientras que se enfatiza con mayor consenso la relevancia existencial del tiempo libre y del ocio. Si a ello se añade que, en las actuales condiciones laborales (precariedad, inestabilidad, alta rotación), crece la valoración del trabajo con buen horario, todo parece indicar que asistimos a un desplazamiento de la realización vocacional desde el campo del trabajo hacia la esfera del tiempo de ocio” (2001: 300). Así, se desarrollan toda una serie de actividades en el tiempo de ocio con las que los individuos se identifican. Estas prácticas cotidianas desembocan en estilos de vida que precisamente tratan de paliar los efectos perversos de la sociedad industrial: el estrés, el aislamiento, etc.:

“...pues el objetivo, ahora, la gente que quedamos, pues, hacer deporte, divertirse, pasárselo bien, ir allí con las mujeres, los nanos, casi todos tienen nanos, juntarnos, estar con la gente que lleva ya muchos años, que son amigos fuera del equipo y eso...” (Club de Baloncesto)

“...primero que nada divertirnos, luego, pues, en un principio el objetivo era fomentar el excursionismo y tal, nosotros estamos abiertos a que venga quien quiera...”(Grup excursionista La Cantiplora)

Las actividades que se realizan desde las asociaciones culturales presentan una gran

variedad, oscilando desde prácticas de alta cultura, como música, teatro, pintura, cerámica, etc. hasta lo que puede ser considerado como simples hobbies: juegos de rol, radioaficionados, modelismo, etc. La mayoría de las actividades que realizan estas asociaciones tienen una predominante proyección exterior -a excepción de las comunidades de práctica: del grupo de aficionados que se reúne para realizar la actividad cultural que les apasiona y no tiene una proyección exterior- y, por lo tanto, tienen la finalidad de efectuar difusión cultural en diversos campos. En este sentido, uno de los interlocutores afirma:

"...*bueno, pues*, fomentar un poquet lo que és el món de la cultura, i *luego, pos*, hui en dia com que el món del treball és tan *agobiant*, eixes horetas que es passen, horeta, horeta i mitja, dos vegades a la setmana, *pos això, mos* serveix un poquet per a *despejar-se...*"(Orfeón Polifónico de Alaquàs)

"...la funció de l'associació és dinamitzar i potenciar dins del possible la cultura del poble..."
(Quartum Associació)

Para ello, las asociaciones organizan jornadas, cursos, conferencias, conciertos o editan publicaciones; es decir, productos que pueden ser consumidos. Todas estas prácticas, en primer lugar, llenan y se consumen en el tiempo de ocio:

"...más o menos, lo que hacemos es que toda la gente se divierta, porque... nosotros teníamos el mismo problema, ¿qué hacíamos por las tardes? Salíamos del instituto, cada uno hacía los deberes, pero después por la tarde, ¿qué? Nos reuníamos en algún sitio a hablar que eso ya era muy constante y... al final, pues cuando surgió lo de la asociación, a partir de ahí pues casi siempre venían aquí, porque tenías algo que hacer por las tardes..."(Club de Rol de Sedavi)

Y, en segundo lugar, suponen una búsqueda de respuestas alternativas a las diversiones que propone la sociedad de consumo especialmente para los jóvenes:

"...l'associació naix per què, bueno, no estem d'acord en el que es fa en Paiporta, bueno, en general en tots els puestos. En Paiporta no n'hi havia res per als joves, aixina que, vegerem del nostre rotllo, que ens agrada i vàrem dir, pos anem a fer-ho mosatros..."(El Caixó)

6.2.2. EL RETO DEL TRABAJO CÍVICO EN LA REESTRUCTURACIÓN DE LOS ESTADOS DE BIENESTAR

La Salud, los Servicios Sociales y la Educación¹⁷¹, se consideran los bastiones sobre los que se asienta el Estado de Bienestar. En el caso español, el contexto general en el que se desarrolla el Estado de Bienestar¹⁷² tiene ciertas peculiaridades que conviene señalar, ya que se desenvuelve de forma incompleta y tardía. Se oferta más como un mecanismo para combatir la inseguridad social que como un desarrollo social propiamente dicho. El sistema público sanitario se introduce en el marco de la Seguridad Social en 1963 dirigido a la clase trabajadora y sus beneficiarios. En la década de los setenta se producen un cúmulo de cambios (crisis de producción, crisis fiscal del Estado de bienestar, etc.) tanto en el ámbito institucional como en el político que adquieren una importancia crucial para entender el desarrollo del sistema sanitario. Tras la muerte de Franco en 1975 se abre un periodo de transición en el que se pasa de un régimen autoritario a una democracia moderna. El nuevo régimen establece un sistema de libertades (de asociación, religiosa, etc.) y libera al sector público de su anterior carácter politizado (ligado al Movimiento Nacional) y confesional (ligado a la Iglesia Católica). La Constitución Española constituye el referente normativo fundamental de las políticas institucionales orientadas hacia el desarrollo de un Estado de Bienestar.

El modelo universalista de Servicios Sociales comienza a configurarse durante la primera legislatura de los ayuntamientos democráticos; pero no será hasta 1982 cuando se ponga en práctica un modelo público de los Servicios Sociales que atendiendo a las líneas marcadas por la Constitución será descentralizado a nivel autonómico y local. A partir de 1988, y como iniciativa desarrollada desde la administración central y propuesta a las Comunidades Autónomas, se inicia la implantación del Plan Concertado de Prestaciones Básicas de Servicios

¹⁷¹ Ni en España ni tampoco en la comarca se ha desarrollado un sector asociativo para la prestación de tales servicios. Además, en el territorio español se da otra peculiaridad destacable, y es que la implantación del “Estado de Bienestar” corre paralela al establecimiento de un sistema democrático tras cuarenta años de dictadura franquista. Es en este contexto donde surgen, junto con la implantación y extensión del sistema público educativo, las asociaciones de padres de alumnos (AMPA) alrededor de los colegios.

¹⁷² De acuerdo con Rodríguez Cabrero, la expansión del Estado de Bienestar en España se da en un contexto de cambio político y crisis económica estructural. Esto hace que estemos ante una variante o caso específico de lo que puede denominarse como patrón latino de Estado de Bienestar caracterizado por: a) la existencia de una amplia adhesión popular a los sistemas públicos de protección social que adopta una ambivalencia específica: apoyo mayoritario al Estado de Bienestar, crítica profunda de su baja intensidad protectora y resignación o aceptación pasiva ante la contención y/o recorte selectivo del gasto social; b) expansión selectiva de un mercado en gran medida protegido y especializado en la gestión de conciertos de ejecución de servicios con el Estado de Bienestar y que encuentra en este una vía de gestión privada de bienes públicos; c) finalmente, un sector voluntario que se está reconstituyendo bajo un triple condicionante: el condicionante financiero, fuerte dependencia de los recursos estatales para poder sobrevivir y desarrollar programas sociales; el condicionante ideológico o fuerte crecimiento organizativo en un contexto de mayor atomización social que tiende a favorecer el estilo clientelar de las entidades sociales; y el condicionante organizativo o dificultad de coordinación interna de un sector altamente fragmentado (1999:28).

Sociales en las Corporaciones Locales, cuyo objetivo prioritario será apoyar el establecimiento de una red pública municipal de Servicios Sociales mínimos¹⁷³.

La ley de Servicios Sociales de la Comunidad Valenciana alude a la necesidad de contar y colaborar con la iniciativa social con o sin ánimo de lucro en la oferta de Servicios Sociales¹⁷⁴. De esta manera, junto a la responsabilidad pública en materia de acción social se reconoce la actuación subsidiaria del sector privado no lucrativo. En virtud de ello, este último debe actuar donde el sector público no puede hacer frente a sus responsabilidades de bienestar social.

Con el fin de propiciar la intervención de las ONG se despliega un entramado de respaldos financieros y legales. El mecanismo más generalizado es el de la subvención dentro del marco de las ayudas anuales de la administración en concepto de gastos corrientes o de inversión. El carácter discrecional (o no reclamable jurídicamente) y anual de su concesión genera una fuerte incertidumbre en las actividades del sector no lucrativo.

Como afirma Sajardo (1998), el proceso de transformación que experimenta la sociedad española permite el avance del Tercer Sector, de características¹⁷⁵ diferentes al existente hasta entonces. Este proceso de transformación conlleva tensiones, problemas sociales y nuevas necesidades que se han traducido en nuevos problemas socio-sanitarios (adicciones, sida) y en servicios más completos para la infancia y la tercera edad principalmente. En este sentido, algunos autores afirmarían que la incapacidad del sector público y del mercado para hacer frente a estas nuevas realidades ha obligado a la sociedad civil a organizarse y buscar alternativas (Tomás, 1995).

En éste marco de actuación se enmarcan los sectores asociativos vinculados al Estado de Bienestar de la comarca de l'Horta Sud, de los que veremos a continuación la iniciativa de su creación, así como su evolución en el tiempo. La particularidad de las asociaciones de estos sectores (se ocupan de colectivos desfavorecidos o afectados por alguna enfermedad) hace que se trate básicamente de grupos de ayuda mutua y de heteroayuda.

¹⁷³ Durante ese año el gobierno firma con dieciséis Comunidades Autónomas sus respectivos convenios de colaboración para el desarrollo de prestaciones básicas de Servicios Sociales por parte de las corporaciones locales, entre ellas se encuentra la Comunidad Valenciana.

¹⁷⁴ Tras la corta, productiva y contradictoria fase de expansión del modelo público de Servicios Sociales, se produce un cambio de tendencia a partir de 1990, coincidiendo con dos planteamientos: el económico, que aboga por los recortes presupuestarios en el gasto público, y en concreto en el gasto social, y el sociopolítico, que propone un impulso a la participación social y a la solidaridad desde el sector laico, tan poco desarrollado en España como consecuencia del largo y constrictivo periodo franquista. La falta de tradición de una sociedad civil implicada y comprometida con los problemas sociales era una realidad evidente, y desde el sector público, se planteó la incentivación a la participación social en las políticas públicas. Lo que supone, en gran medida, el abandono del apoyo de la administración central al proyecto público de los Servicios Sociales, como evidencia el ineludible descenso que poco a poco van a tener los inputs dedicados al mismo, mientras se va impulsando el sector privado sin fin de lucro, como alternativa viable para el desarrollo de unos Servicios Sociales financiados con fondos públicos (Roldán, E. 2001:85).

¹⁷⁵ La iniciativa voluntaria procedente básicamente de la Iglesia Católica y sus entidades próximas, como Cáritas Española, las obras y fundaciones benéfico-asistenciales de carácter laico, las obras sociales de las cajas de ahorro y la acción de otras entidades como Cruz Roja o la ONCE.

Cuando se trata de asociaciones de ayuda mutua en las entrevistas se observa que surgen ante situaciones de carencia (la falta de recursos institucionales es abrumadora) que padecen determinados colectivos y la necesidad de hacer algo que les ayude a sobrellevar su situación. Así lo expresa el informante de Compartir:

“... pues viendo la necesidad del apoyo terapéutico en el familiar, más que en el propio enfermo drogodependiente..., pues motar un grupo de autoapoyo... enfocando las directrices de cómo actuar ante esta problemática...”(Compartir)

En ocasiones, su creación se debe a que los afectados padecen enfermedades portadoras de estigma social, como adicciones, drogodependencias, sida y enfermedades mentales.

“...*mosatros* érem un grup de mares de Catarroja que teniem els fills drogaadictes, *entonces*, se reunirem en un grup i demanarem ajuda per a fer *algo*, no sols per els nostres fills, sino també per tots els xiquets de Catarroja...” (Asociación Horta Sud de Ayuda al Toxicómano)

En estos casos, en las entrevistas se observa cómo inicialmente les mueve un imperativo indefinido pero irreversible ya que la situación que padecen tanto los afectados como sus familiares se torna insostenible, no es posible aguantar por más tiempo la situación presente: “*hay que hacer algo*”.

En el caso de las asociaciones de heteroayuda establecidas en la comarca se observa que responden a varios motivos. En primer lugar y fundamentalmente, tienen una base religiosa¹⁷⁶:

“...una iniciativa de un religioso jesuita que junto con otra gente, con el fin de ayudar”; “el grup de Càritas... jo lo que vull és que prenga consciència d’eixa realitat, i que siguen un poquet els protagonistes de dur la parròquia, de dur l’Evangeli, o la Creu de Jesús a eixos col·lectius...”(Càritas)

Como Ruíz Olabuenaga señala, el Estado de Bienestar español orientó su oferta de servicios hacia la responsabilidad municipal y local más que hacia la estatal, lo que en lugar de reducir, favoreció muchas iniciativas privadas y mantuvo el influjo de la Iglesia católica en este sector (2000:73). La reciente refundación de numerosos grupos de Càritas es buena prueba de ello:

“...Empezar fue un poco porque bueno, aquí en Sedaví, bueno esto es Alfajar pero yo te hablo acerca de Càritas de Sedaví, hacía muchos años que no existía un grupo de Càritas, existía hace 5 o 6 años o incluso más si que existía una especie de grupo, decían de Càritas, pero que no funcionaba prácticamente, nada más había 2 o 3 personas muy mayores, y lo único que se encargaban eran de dar, de vez en cuando, bolsas de comida y luego al final ni eso, y bueno no funcionaba, y cuando vino el nuevo párroco, decidió que eso se cerrase porque eso no estaba funcionando bien, y dejar que el tiempo, bueno, que se descansase un poco. Bueno al pasar ya... después de 5 o 6 años, incluso que no existiese ese grupo, nosotros empezamos 8 personas que estábamos interesadas un poco, todas más o menos jóvenes que habíamos estado en algún sitio, en alguna actividad de la parroquia, y otras que no habían hecho ninguna actividad, pero que también estaban interesadas y empezamos un poquito a funcionar...”(Càritas)

¹⁷⁶ También tienen una base moral, pero no tenemos ejemplos en la comarca a excepción SOS Racisme. Su ubicación en la comarca depende del proceso de expansión de una asociación de ámbito estatal.

En segundo lugar, la creación de éstas entidades depende de un proceso de expansión de asociaciones de ámbito estatal. Así, las secciones locales de Cruz Roja o de Lucha contra el Cáncer se expanden mediante la tutela del Estado y con operaciones de difusión vertical, de arriba hacia abajo o del centro a la periferia, que utilizan la cooptación de miembros de las elites locales para su implantación:

"...la Creu Roja es va fundar en el 82, pero después sobre el 85 es tancà, la gent que hi havia antes, no pogue continuar i tal i estigue uns cinc anys tancà i en el 91, a mi, vingueren de Creu Roja de la provincial a parlar en l'ajuntament, a parlar en l'alcalde i entonces vingueren a buscar-me, jo no..., jo coneixia la Creu Roja porque era soci des del 82 i me venien la papeleta de loteria i tal i ja no coneixia més de la Creu Roja i lo que lliges en la premsa i la revista que recibies cada trimestre, i vingueren i me buscaren jo digué que me pareixia molt be que lo que no me pareixia que açò se convertira en una cosa política, que si me dixaven elegir el meu equip jo me fea carrec, pero que darrere de mi en les esquenes tenia que tenirles cubertes per l'ajuntament que era qui m'havia buscat, entonces me digueren que sí i bueno a partir del 15 del 91 hasta la fetxa..." (Cruz Roja)

Finalmente, surgen asociaciones de heteroayuda por iniciativa de lo que en esta tesis se ha denominado voluntariado instrumental, es decir, de estudiantes jóvenes o profesionales parados, que combinan la prestación del voluntariado con prácticas de formación, adquisición de experiencia o estrategias de inserción laboral. En la comarca se han encontrado distintos ejemplos al respecto. El fragmento siguiente resulta muy ilustrativo:

"...a vore, esta associació té prou anys de història, el que passa és que n'hi ha 3 períodes diferents digam, va nàixer en el 74-75 no m'enrecorde molt bé, no me fases molt de cas per què no estic molt segur i bueno per ahí passa una gent, es va parilitzar, ho va rependre un altre grup i a l'any 90 ho vàrem agafar un grup de gent, d'estudiants de psicologia, treball social, interessats en est camp i vàrem estar des d'Octubre del 90 hasta, digam tot eixe curs escolar preparant l'associació i en Octubre del 91 és quan vàrem mampendre a fer la campanya per a portar xavals i bueno, a partir d'ahí arranca l'associació que n'hi ha actualment..."(Avant Junts)

En ocasiones este tipo de voluntariado es capaz de poner en marcha iniciativas propias del mercado (ante la aparición de nuevas necesidades sociales) ya que es capaz de conjugar la demanda de un servicio con la posibilidad de ofrecerlo, fundamentalmente por dos motivos. En primer lugar dispone de la formación necesaria y, en segundo lugar se encuentra ante una situación de precariedad laboral. La asociación, se convierte así, en un verdadero laboratorio de nuevas formas de empleo o lo que algunos expertos han denominado como "yacimientos de empleo". El siguiente ejemplo ilustra lo dicho:

"...la asociación surge en 1994 por... detectar que hay un déficit importante en cuanto al ámbito de... relación o actuación con menores solicitantes de asilo y refugio o inmigrantes. Previamente los fundadores o algunos fundadores de la asociación estuvimos de voluntarios en otra asociación y ya, por tanto, estábamos en contacto con el colectivo que estamos trabajando... y por este motivo fue por el que nos decidimos a fundar AVAR..." (AVAR)

En ocasiones, la asociación puede incluso dar un salto cualitativo y convertirse en una cooperativa, como lo señala el informante de Llaurant la Llum:

"...nos lo cedieron en precario para atender a gente marginal, gente que salía de la cárcel que no tenía sitio, en fin, después poco a poco se fue derivando, vinieron toxicómanos y tal... y entonces,

decidimos formar aquí una cooperativa, en principio porque era la mejor forma de asociación y... así nació Llaurant...”(Llaurant la Llum)

Estas iniciativas difícilmente hubieran podido materializarse y continuar en el tiempo si no hubieran contado con el apoyo institucional. Su partida presupuestaria, depende, en la mayor parte de los casos, de fondos públicos. Como afirma E. Roldan, a partir del año 1990 se incrementa el apoyo público al sector privado no lucrativo en materia de Servicios Sociales de una forma considerable. La opción por un impulso al desarrollo de asociaciones es evidente, y se lleva a cabo en paralelo con la implantación en España de infraestructuras de bienestar social propias del Estado del Bienestar. Se incentiva, además, por parte del sector público la colaboración de las entidades voluntarias a través de diversas fórmulas, tales como la concesión de subvenciones, el establecimiento de exenciones fiscales, diversas formas de colaboración entre asociaciones y Administración tales como contratos, convenios y conciertos, o la declaración de utilidad pública (2001:177-178). Estas entidades desarrollan sus programas con financiación, casi exclusiva de los fondos económicos aportados por las subvenciones y se encuentran con que como bien se expresa en el fragmento siguiente:

“...el mayor problema es la falta de liquidez o sea la economía la tenemos que tener siempre al aire, ¿no? Tenemos un presupuesto y hay que pagar a los profesionales. También es verdad que esto no se montó en su primer momento como un negocio, ni ahora tampoco o sea que aquí no intentamos ganar dinero, lo que intentamos es mejorar las instalaciones y...”(Llaurant la Llum)

La mayoría de estas entidades tiene enormes dificultades para obtener una financiación regular que les permita desarrollar programas estables. Esta situación de fuerte dependencia financiera supone una falta de autonomía y genera vulnerabilidad, que afecta especialmente a la continuidad de los programas y del empleo. Como afirma Sajardo “puede afirmarse que existe un gran segmento de entidades no lucrativas especialmente vulnerables a las fluctuaciones de la política de gasto público en Servicios Sociales, que representan aproximadamente un tercio del conjunto de entidades no lucrativas”(1998:110).

“...el problema es que nos vemos con las manos atadas, como quien dice, porque el programa que estamos actualmente es que en Diciembre termina, si no se apoya, si no encontramos apoyo (financiero) en un sitio, ¿qué hacemos con este programa? Todos los enfermos que hay... a la calle, es que hasta ahora no nos han dado ninguna solución, yo me he movido bastante, pero es que se tiran la pelota unos a otros...” (ASSAM)

A pesar de las dificultades económicas para mantenerse a flote, las asociaciones experimentan con el tiempo una transformación estructural e identitaria que puede considerarse una verdadera refundación, (en la comarca se aprecia en los casos de Cáritas y del subsector de Pluriminusválidos) fruto de los programas que realiza financiados por la administración pública según su estrategia actual.

En el caso de Cáritas se percibe este cambio en la modificación del discurso y en la necesidad de formar a sus bases para desarrollar un nuevo tipo de intervención social: donde antes se hablaba de pobreza ahora se habla de exclusión social, se insiste en que las carencias de

determinados grupos sociales expresan un problema de justicia más que limitaciones personales y se intenta abordar las causas que producen la exclusión, estudiando la realidad concreta.

“...después de hacer un poco un análisis de la realidad de Sedavi y después de ver un poco lo que queríamos y lo que no queríamos, hemos decidido qué es lo que vamos a hacer al año que viene...”(Cáritas)

En cuanto a las asociaciones contempladas en la categoría de Pluriminusválidos la transformación se ha plasmado en la ampliación de sus objetivos y en una nueva visión de la integración social. Han sido capaces de dar un salto cualitativo en la defensa de una *“integración normalizada”* frente a los primeros programas de acción con minusválidos, que planteaban sacarlos del silencio, de la invisibilidad y salir de casa, han mostrado el peligro de convertirse en guetos. Se insiste en que las asociaciones no pueden funcionar como guetos o comunidades sustitutivas, que la integración consiste en -*“estar menys en el centre i fer més activitats de les que fa la resta de la gent”*-, que la asociación debe ser un *“puente”* hacia la sociedad, *“un trampolín”* para dar el salto a la integración plena y *“que tomen decisiones por ellos mismos”*, un apoyo para cancelar las desventajas al inicio de la carrera. Las asociaciones se conciben como *“sitios de paso”* y en ellas, los sujetos con carencias están coyunturalmente, de manera que en cuanto mejoran sus condiciones de inserción social han de lanzarse a un trabajo y a una vida de ocio normal; han de tener las mismas posibilidades de acceso que los demás ciudadanos.

En algunos casos, ahora las asociaciones cuentan con personal contratado para la prestación de servicios e incluso con centros educativos y ocupacionales. Esta evolución en el tiempo ha llevado a las entidades a contratar equipos de especialistas, adquirir locales o terrenos, ampliar sus actividades y se han transformando en auténticas expendedoras de servicios:

“...en principio, ya te digo, de actuar sólo en lo que era el tema de ocio y tiempo libre... y principalmente en campamentos de verano... pues hoy en día Bona Gent se ha extendido muchísimo. Entonces, estamos... en educación con grupos de adultos, dando clase, preparando el graduado escolar... tenemos programas de atención en casa, programas de ayuda a domicilio, tenemos integración laboral, estamos haciendo talleres de respiro... de informática, no sé... hemos abarcado prácticamente lo que es el total... todos los aspectos de la persona...”(Bona Gent)

E incluso, en algunas ocasiones han pasado directamente a formar parte de la administración. Así lo constata el caso de la Asociación de Ajuda al Toxicómano que empezó desde un grupo de madres de toxicómanos hasta convertirse en un centro de rehabilitación que, como dice la informante: *-Açò ho ha absorbit la Conselleria de Sanitat-*.

Por otra parte, en el contexto español no surge ni se desarrolla un asociacionismo que ofrezca servicios educativos, ni siquiera se ha encargado, de manera generalizada, de paliar los casos de fracaso escolar y disciplina. Las AMPA nacen a partir de los primeros ayuntamientos democráticos y son fruto de los derechos democráticos y de las ansias de participación de una

ciudadanía que en aquel momento buscaba cauces para expresar sus inquietudes¹⁷⁷. Su objetivo prioritario, a lo largo de todos estos años ha sido el de colaborar y apoyar (comedor escolar, venta de libros, organización de excursiones, etc.) a la comunidad educativa. Pero en los últimos años se hace especialmente visible, la oferta de servicios destinados a ampliar el horario escolar (*l'escola matinera* sería el producto estrella) desde la administración a través de las AMPAS (*"la conselleria de Benestar Social ha ofertat eixe servei i nosaltres com altres s'hem acollit a ell"*). La manera de implantar estos servicios es vía subvenciones (*l'AMPA està obligada a finançar el 50% i l'altre 50% és el de la subvenció*).

En las entrevistas realizadas aparecen reflejados los retos que las asociaciones pretenden afrontar, las dificultades con que tropiezan y el impacto que producen sobre todo si se tiene en cuenta el amplio abanico de necesidades a cubrir (una integración "normalizada", sin guetos; eficacia resocializadora en las instituciones de encierro: *"...nadie sale del talego ni reinsertado, ni desenganchado, nadie, nadie, que me digan un caso, uno, solo uno, nadie..."*, etc.). Ante ellas, las asociaciones se sienten abrumadas y perciben con inquietud las limitaciones de su acción. La valoración que efectúan del impacto social de su intervención en el campo de la Salud no deja lugar a dudas: *"no se puede curar una pulmonía con una aspirina"*.

La política sanitaria en que se produce la intervención de las organizaciones dista mucho, no sólo de disponer de los recursos sanitarios necesarios para hacer frente a las graves carencias que afectan a diversas categorías de personas, sino de basarse en principios de actuación comunitaria y participación ciudadana. Como se afirma en ASSAM, no existe una política integrada de atención a la salud mental y las competencias sobre el asunto se reparten entre distintas consellerias y niveles de la administración.

"...¡Uh! esto es.. o sea, la psiquiatría siempre ha andado entre unos y otros, o sea, ponen de parapeto a bienestar social, cuando a lo mejor sanidad también tendría que tomar parte, y hasta ahora siempre ha sido, salud mental siempre ha sido un apartado dentro de Diputación. Diputación siempre se ha hecho cargo de lo que es psiquiatría, entonces estamos ahí entre sanidad, por una parte, bienestar social que es la que da los recursos para esta gente, pero que no tiene ninguno, y entre Diputación que bueno que si se ha hecho un plan de Salud Mental pero que no se ha llevado a cabo en su totalidad ni creo que en la mayoría de las cosas que recoge, de los recursos que recoge... Entonces, ¿a quien reclamar?..." (ASSAM)

En estas condiciones, llama la atención que la mayoría de las asociaciones de este campo no se han manifestado especialmente críticas con las administraciones públicas. Ello no obsta, para que muestren una aguda conciencia del alcance y los límites de su acción y del contexto en que se produce, que se traduce en la reiteración de expresiones profundamente simbólicas para manifestar su valoración de lo que hacen: *"poner parches y tapar agujeros"*. Esta conciencia de los límites contiene, sin duda, un potencial de crítica y de insatisfacción:

¹⁷⁷ Dada la peculiaridad de este tipo de asociaciones, (alta tasa de rotación de las juntas directivas y de los afiliados ya que cuando los alumnos abandonan la escuela también los progenitores dejan la asociación) en las entrevistas no se ha podido constatar el año de creación ni tampoco la evolución que han seguido estas asociaciones.

”...creo en este sentido que nuestro ámbito de actuación queda claramente definido en aquello que las administraciones... bueno, o no lo hacen bien o no se enteran...”(AVACOS)

Muchos de los interlocutores del campo de los Servicios Sociales han definido su intervención y el objetivo de sus programas como suplencia. De esta manera, las asociaciones dan apoyo a grupos sociales que las políticas públicas no atienden:

“...yo no quiero que el asociacionismo sea un sujeto pasivo, como la administración, la administración ralentiza. Entonces, nosotros tenemos que ser diferentes. Los servicios sociales en cualquier municipio acaban a las tres de la tarde. Nosotros acabamos a las nueve de la noche, el sábado también. Ese es el suplemento de que queremos ser diferentes...”

Y, los hacen visibles al conjunto de la sociedad (*“que no caigan en el olvido”*):

“...Bueno, pues nosotros estamos sobre todo trabajando para que se cumpla ley... y trabajando también para que haya un cambio social en el sentido de... pues ir logrando que estos menores no caigan en el olvido y se les de lo que realmente necesitan...” (AVAR)

Estas asociaciones definen nuevos territorios (problemas), detectan (*“están en la calle”*) nuevas necesidades, captan las urgencias de la cotidianidad y tienen una capacidad de proporcionar respuestas inmediatas, directas y personales. Así se expresa desde una asociación que se ocupa de colectivos marginales:

“...Sí, el objetivo es darles una oportunidad, darles unos hábitos, darles unos conocimientos del medio, ayudarles económicamente también, porque lo que no se puede hacer es decir “te voy a da formación, te voy a dar de todo... ¿y de que comes mientras?... y en base a esto, que busquen otra cosa, que den paso a otros...”(La Casa Grande)

Se insiste en la carencia de recursos públicos: centros y residencias, pisos tutelados, distribución más equitativa de las rentas y el trabajo, programas de inserción social para reclusos y de acogida para inmigrantes, etc. Y consideran que las administraciones públicas son las que deberían garantizar esos recursos desde la participación, es decir, desde su propia capacidad de aportar iniciativas. En realidad, apenas se ha detectado la existencia de consejos asesores, espacios éstos en los que las asociaciones y los ciudadanos en general podrían deliberar sobre una política basada en criterios de calidad de vida y se podrían movilizar recursos locales; en ellos los representantes de las asociaciones podrían tener un papel representativo y participativo. No existen consejos municipales de Salud¹⁷⁸ ni de Servicios Sociales¹⁷⁹, y no parece que haya una previsión de contar con los recursos humanos de la sociedad civil para ponerlos en marcha. Parece, pues, existir una notable desconexión entre la acción organizada de la sociedad civil y las políticas institucionales.

Por otra parte, en el sector Educativo, las AMPA son conscientes del limitado alcance de su actuación. En ese mar inmenso de información que proporciona a los niños la sociedad actual, con diversos canales de socialización (escuela, grupo de pares, medios de comunicación, etc.), las

¹⁷⁸ A excepción de Picanya que cuenta con un consejo de salud municipal.

¹⁷⁹ Existentes en las localidades de Aldaia, Mislata, Quart de Poblet y Picassent.

asociaciones aportan *“un grano de arena”*. No entran en los contenidos curriculares, sino en actividades complementarias, que uno de los interlocutores denomina *“lúdicas”*, pero que en realidad, en una sociedad de servicios y donde las actividades culturales y de ocio adquieren creciente importancia, constituyen vías alternativas de formación. Piénsese en la importancia que ha adquirido la formación musical y deportiva y la expansión de puestos de trabajo que se producen en estos sectores:

“...jo considere necessari i anem a dir, si, complementar d'alguna manera, buits a la formació no, però sí més en el que son un poquet temes ludics, les activitats sempre son orientades a temes més ludics que els pedagògics i tal, que ja tenen prou els xiquets en classe. Aleshores, pensem que prestem un servei, no indispensable, però sí convenient...”(AMPA, Jaume I)

La sociedad valenciana actual habrá de hacer frente a las necesidades generadas por un número creciente de personas mayores dependientes, como consecuencia del incremento de la morbilidad; a las necesidades de integración social de los inmigrantes en una sociedad crecientemente multicultural; a las demandas de integración normalizada de las personas con discapacidad o cualquier tipo de carencia “estigmatizante”. En conjunto las asociaciones se conciben como una respuesta frente a los “fracasos” de la familia, del mercado y del Estado:

“...Nuestra función es por tanto de atención al colectivo de referencia y de cambio de la situación para que las diferentes administraciones hagan lo que tienen que hacer, complementado el trabajo que hacen otras ONG en este aspecto y sensibilizando a la población para que... bueno, que la problemática de este colectivo no pase desapercibida...” (AVAR)

El reto del trabajo cívico

El incremento de las necesidades sociales y la tendencia observada de hibridación entre la acción asociativa y la intervención del Estado para atenderlas diseña una nueva concepción del bienestar social basado en la lógica de la reciprocidad. Jean-Louis Laville (1999) ha conectado las actuales tendencias socioeconómicas con el desarrollo público de un fuerte "sector de proximidad". Al igual que el Estado hizo frente a la pobreza a finales del XIX, poniendo en marcha un sistema público de protección social, hoy se trataría de reconocer la necesidad de una nueva economía local, contrapeso de la mundialización en términos de empleo y cohesión social. Esta economía solidaria, al igual que la reducción del tiempo de trabajo, no progresará sin un nuevo sistema híbrido en el cual se conjuguen la acción pública y la participación de la sociedad¹⁸⁰.

¹⁸⁰ Pero como ha señalado Gorz (1995), algunos desarrollos de este tipo pueden producir una sociedad con velocidades diferentes en su seno: la de quienes se comportan de acuerdo con los principios de reciprocidad y la de quienes no se atienden a estos y siguen los ritos del beneficio individual. Apunta del peligro de una "nueva clase de siervos", fruto de una escisión entre los más beneficiados por la innovación tecnológica y el conocimiento y aquellos que se dedican a cubrir las pocas posibilidades que quedan, sobre todo en los servicios personales y sociales de nuevo tipo.

En esta línea, algunos autores tratan de abordar la situación de un porcentaje creciente de personas que pasan grandes periodos de su vida sin empleo¹⁸¹ y tratan de encontrar una ocupación social que les resulte humanamente satisfactoria. El trabajo cívico¹⁸² de los voluntarios no supe (ni pretende suplir) los servicios prestados por profesionales, pero aporta un plus de significado que dota a la acción de sentido humano:

“...La administración no puede llegar a tanto... la administración no sabe lo que yo siento como madre, pero no me va a comprender si no tiene un hijo como yo... la labor de las asociaciones es más... a ayudar humanamente...” (ACYPSA)

Sin embargo, tal como se ha constatado en esta investigación, la acción voluntaria organizada no es la panacea universal. No es la solución a la sociedad del fin del desarrollo, porque, como afirmaba uno de los interlocutores, “*no se puede curar una pulmonía con una aspirina*”. Sin embargo, aunque las asociaciones tienen una capacidad y un papel limitados resultan tremendamente significativos y útiles. Por tanto, es preciso redefinir el trabajo social, el trabajo necesario para producir bienestar y calidad de vida, en condiciones de equidad y sostenibilidad. Junto al trabajo asalariado es preciso reorganizar el trabajo político (el compromiso cívico y universalista de la acción pública), el trabajo doméstico y el trabajo del cuidado de las personas que padecen necesidad, negociando las condiciones de su reparto entre todos; pero, sobre todo es preciso redescubrir el papel del trabajo cívico, el trabajo de esa avanzadilla social que aporta soluciones a problemas nuevos y que sume en el ejercicio de la solidaridad.

U. Beck (2000a) plantea que contrariamente al compromiso cívico, que se funda en la gratuidad, el trabajo cívico se recompensa con el dinero de los ciudadanos y de este modo, es reconocido y valorado socialmente. Se trata de financiar trabajo cívico en vez de paro. El receptor del dinero cívico realizará, por supuesto, un trabajo cívico importante y eficaz; y en ese sentido no es un parado, sino que percibe dinero cívico por su servicio. Éste consiste en partidas públicas, aportaciones del *sponsoring* social de las empresas, financiaciones con el presupuesto municipal que compensan así los servicios prestados, así como en el dinero que genera el propio

¹⁸¹ De acuerdo con Rifkin (1997), el tiempo libre debe de ser una respuesta efectiva y real frente al desempleo de los países de la UE; dado que la posibilidad de disponer de suficiente trabajo para millones de trabajadores en un mercado laboral abarrotado hoy por hoy es remota, se han de buscar alternativas nuevas. Tanto Rifkin (1997) como Giddens (1999), abogan por el protagonismo creciente del Tercer Sector en la acción contra la desigualdad social y en la configuración de modelos de convivencia más justos. Mediante la creación de una nueva unión entre el gobierno y el Tercer Sector y otros agentes, cuya finalidad sea la de reconstruir la economía social, se podrá ayudar a restaurar el servicio cívico en cualquier sociedad: “Puesto que el renacimiento de la cultura cívica es una ambición básica de la política de la tercera vía, el compromiso activo del gobierno en la economía social tiene sentido”.

¹⁸² De acuerdo con Ariño y Cucó, (2001) en el campo de las relaciones primarias se da el trabajo doméstico y el trabajo de apoyo a las personas que se encuentran en situaciones de necesidad; en el mercado opera el trabajo mercantil, el trabajo como mercancía, el empleo; en el campo de la política, el compromiso político; y en el campo del tercer sector o de la sociedad civil, el trabajo cívico o comunitario.

trabajo cívico. Surge, así, junto al trabajo convencional, una fuente de actividad y de identidad alternativa que no sólo satisface las necesidades de los humanos sino que, además, funda la cohesión de la sociedad individualizada mediante la reactivación de la democracia cotidiana. El trabajo cívico es contemplado, junto al trabajo convencional, como “una fuente alternativa de actividad e identidad que no sólo hace más feliz a la gente, sino que crea cohesión en la sociedad individualizada” (Beck, 2000b: 202).

Las personas que forman parte de estas asociaciones obtienen un estatus y un reconocimiento social al tiempo que contribuyen al bien público. Su labor proporciona una perspectiva vital nueva y modifica el estatus social de los colectivos a los que atienden recuperando así, una “normalidad” social. El papel de las asociaciones es imprescindible y valioso “*ayudar a eixir del forat*” o “*ofrecer una ventana abierta*”:

“...la labor de las asociaciones es más... a ayudar humanamente. Yo no digo que la administración no sea humana... y la administración de Bienestar Social es estupendísima, pero es distinto... ellos no pueden estar con los niños como estamos nosotros y quien tiene los problemas somos nosotros... yo sí que veo positivo que la administración deje y confíe en las asociaciones, si es una buena asociación... Quiero decir, que la administración de Bienestar Social se está portando, para mí, muy bien... yo lo considero así... y ya te digo, que confía mucho en las asociaciones porque sabe que donde hay un grupo de padres... quieren lo mejor para su hijo, entonces, si funciona bien... va a ir perfectamente...” (ACYPSA)

En la comarca estudiada, pese a que existe una cierta impregnación general del sentido de la solidaridad, las organizaciones altruistas propiamente dichas son minoritarias. El asociacionismo no ha sabido ser sensible a necesidades como el paro y la inserción laboral de sectores sociales vulnerables, para la atención a los enfermos mentales, para proporcionar viviendas sociales a sectores inmersos en la precariedad social o programas para atender a las personas afectadas por procesos de desestructuración y crisis familiar¹⁸³, puesto que no ha generado respuestas o las que hay son claramente insuficientes y poco satisfactorias ante la magnitud de las necesidades para las que tampoco hay políticas sociales adecuadas por parte de la administración.

Se puede afirmar que este asociacionismo no nace contra el Estado de Bienestar sino en el proceso de implantación del tímido e incompleto Estado de Bienestar de la sociedad española para complementar sus deficiencias bien en la disponibilidad de un servicio, bien en su calidad y forma de realización. Y ese es un territorio para potenciar la participación ciudadana y crear un sentido de “ciudadanía *in situ*”, de dar cauce a las políticas de proximidad insertando en ellas la implicación de todas las redes asociativas puesto que lo que éstas demandan no es menos Estado, sino un Estado diferente: una radicalización del Estado democrático (Alonso, 2000a: 141).

¹⁸³ Esping-Andersen destacaba en el Diario Levante del día 30 de Enero de 2004 la falta de cambios en el modelo social Europeo desde la II Guerra Mundial y España es “el caso más impactante de ese desequilibrio entre la realidad y la política social, donde más retraso hay en ajustarse a la nueva situación”.

6.2.3. PRODUCCIÓN Y MULTIPLICACIÓN DE LAS RELACIONES SOCIALES EN UN CONTEXTO DE GLOBALIZACIÓN

Las ciencias sociales han aportado recientemente un nuevo término para identificar la pieza sobre la que gira el cambio histórico del tiempo actual: globalización. Con él se hace referencia a procesos de conectividad¹⁸⁴ e interdependencia de alcance planetario que son posibles a merced de las recientes revoluciones experimentadas en las tecnologías de la comunicación, convirtiéndonos a diario en audiencias directas de lo que sucede en cualquier parte del planeta. Es una interconexión que afecta a las relaciones económicas, pero que se extiende también al ámbito político, cultural, social, demográfico y ecológico. Aunque algunos autores tienden a enfatizar el carácter económico de este proceso y otros su dimensión política, la globalización es multidimensional y diversa (García Canclini, 1999).

Como afirma Martínez de Pisón (2001), la globalización está suponiendo un profundo cambio en nuestra percepción de la sociedad, del individuo, del Estado y, por tanto, también de las categorías conceptuales con las que explicamos nuestro imaginario más básico. “Si bien todos tenemos una vida local, los “mundos fenoménicos” están cada vez más interpenetrados por desarrollos y procesos de ámbitos diversos” (D. Held, 1997: 156). Así, la globalización denota la expansión y la profundización de las relaciones sociales y las instituciones a través del espacio y el tiempo, de forma tal que, por un lado, las actividades cotidianas resultan cada vez más influidas por los hechos y acontecimientos que tienen lugar del otro lado del globo y, por el otro, las prácticas y decisiones de los grupos y comunidades locales pueden tener importantes repercusiones globales. En consecuencia, la globalización puede ser considerada "acción a distancia" (Giddens, 1990).

Los individuos pueden interactuar unos con otros aunque estén situados en diferentes partes del mundo. La reordenación del espacio y del tiempo ocasionada por el desarrollo de los *mass media* es parte de un conjunto de procesos más amplios que han transformado, y siguen transformando, el mundo moderno. La posibilidad de contactar y conectarse¹⁸⁵ ha permitido la

¹⁸⁴ En el sentido más general, según Thomson (1998), la globalización se refiere al crecimiento de la interconectividad de diferentes partes del mundo, proceso que ha dado lugar a complejas formas de interacción e interdependencia. La globalización implica más que la expansión de actividades más allá de las fronteras de naciones-Estado particulares. La globalización se manifiesta solo cuando: (a) las actividades tienen lugar en un territorio global o próximo a serlo (más bien que en uno regional, por ejemplo); (b) las actividades están organizadas, planificadas o coordinadas a escala global; (c) las actividades implican cierto grado de reciprocidad e interdependencia, de forma que diversas actividades localizadas en diferentes partes del mundo se configuran de la misma manera, como demuestra el hecho de que unas actividades situadas en diferentes partes se influyan mutuamente. Se puede hablar de globalización en este sentido sólo cuando la creciente interconectividad de diferentes regiones y lugares se convierte en sistemática, en cierto grado recíproca, y sólo cuando el alcance la interconectividad resulta efectivamente global (1998:200).

¹⁸⁵ Según Tomlinson, J. (2001), la conectividad denotaría la creciente proximidad espacial del mundo. La sensación de acortamiento de las distancias debido a una reducción drástica del tiempo empleado en recorrerlas, tanto física como simbólicamente.

difusión de redes personales y sociales que han transformado las relaciones políticas, económicas, culturales y sociales. Es un fenómeno multidimensional que abarca muchos procesos diferentes y opera en múltiples escalas temporales (Held, D. 2000). En este trabajo sin embargo, se estudiarán algunas de las dimensiones de la globalización, ya que son precisamente éstas las que permiten entender la emergencia y proliferación de determinadas asociaciones en esta última década. En concreto se estudiará la dimensión cultural haciendo especial hincapié en la patrimonialización de la cultura, la dimensión medioambiental y la dimensión social.

6.2.3.1. LA GLOBALIZACIÓN CULTURAL

La intensificación de las relaciones a escala mundial ha estimulado la aparición de una cultura hegemónica “homogeneizada”. Esto es, la convergencia y la estandarización cultural, que se manifiesta en los productos culturales a lo largo de todo el planeta. Resulta imposible ignorar el hecho de que ciertos estilos, marcas, gustos y usos (ropa, música, películas, etc.) tienen en estos momentos una aceptación global y se encuentran prácticamente en cualquier parte del mundo. Esta idea viene expresada de la mano de dos teorías principalmente: 1) La tesis de la homogeneización cultural, la idea de que una cultura global, de una forma u otra, tiende a convertirse en una cultura hegemónica y, 2) la tesis del imperialismo cultural, la idea de que ciertas culturas dominantes amenazan con aplastar a otras más vulnerables (Estados Unidos sobre Europa, Occidente sobre el resto del mundo, el centro sobre la periferia, el mundo moderno sobre el tradicional). Pero como J. Tomlinson afirma, el movimiento entre los espacios culturales y geográficos siempre comprende la interpretación, la traducción, la mutación, la adaptación y la “autoctonización” en la medida en que la cultura receptora se vale de sus propios recursos para ejercer una influencia dialéctica en las importaciones culturales (2001:99)¹⁸⁶.

Se entiende así, la globalización cultural, de acuerdo con G. M. Hernández, como la articulación de procesos de homogeneización, de heterogeneización y de hibridación que atraviesan y relacionan dialécticamente los polos globales y locales. Los investigadores de la globalización cultural advierten que la “cultura global” es un concepto que hace referencia a una especie de “multiculturalismo” más que a un proceso de uniformización, es decir, a una organización de la diversidad cultural, aunque sea por la resistencia, o incluso, por la revitalización de las culturas nacionales y étnicas, cosa que desemboca en una constante

¹⁸⁶ En esta línea J. B. Tompson (1998) señalaba que la apropiación de materiales simbólicos permite a los individuos tomar cierta distancia con sus vidas cotidianas, no de forma literal sino simbólicamente, imaginativamente. Los individuos son capaces de obtener cierta concepción, si bien parcial, de modo de vida y condiciones que difieren de manera significativa de los suyos, haciéndose una idea de regiones del mundo que se encuentran muy alejadas del lugar en el que viven. Para muchos individuos las imágenes de otros modos de vida constituyen una fuente de reflexión crítica sobre sus propias condiciones de vida. Así, el autor concluye que dado el carácter contextualizado de la apropiación, no es posible anticipar qué aspecto (o aspectos) se verán comprometidos en la recepción de una forma simbólica particular. El relativo significado de diferentes aspectos puede estimarse sólo a través de una esmerada investigación etnográfica.

contraposición entre tendencias uniformadoras y tendencias diversificadoras. El resultado final es la configuración de una imagen de gran desorden cultural, en que las “hibridaciones culturales”, las “terceras culturas” y la tolerancia coexisten con las reacciones exclusivistas, el particularismo y la xenofobia (2002:167).

Así, la globalización cultural se concreta en un doble proceso: de una parte por el surgimiento de una “cultura global”; de otra, y como reacción a la primera, a través de un proceso de patrimonialización de la cultura, es decir, como un proceso a través del cual determinados elementos de la cultura son considerados como bienes y objetos¹⁸⁷ que hay que inventariar, conservar, investigar, defender y/o restituir. Así, se trata de un "proceso doble que primero separa o escinde objetos, lugares y expresiones del flujo de la vida social ordinaria para luego tratar de retornarlos a ella, si bien codificados, normalizados e interpretados por un trabajo de mediación" (Cruces, 1998: 78).

Históricamente, la reproducción cultural se ha producido a través de la tradición, sin embargo los profundos cambios ocurridos en los modos de vida han desembocado en un alejamiento de la tradición. La sociedad rural ha sido sustituida por la sociedad urbana; la estructura agraria por la estructura industrial; la cultura oral por la cultura escrita y de difusión masiva. La comarca de l’Horta Sud es buen ejemplo de ello, la destrucción de formas de vida o su simple pérdida al desaparecer los sujetos que eran portadores de ellas queda bien documentada en el fragmento siguiente de la entrevista realizada al Institut d’Estudis Comarcal (IDECO):

“...El fet de viure en pobles on una part important depenia de l’agricultura...el canvi bruscat que ha tingut lloc en els últims 30 anys de substitució d’indústria per agricultura de manera caòtica, poc planificada i sumat això a la pressió urbanística, amb la degradació paisatgística que això suposa, fa que es produïxca una ruptura radical en la forma de vida anterior i que es perda pràcticament tota la cultura de tradició oral, que estiga perdent-se o en camí de pedres tota, tota no, que seria una visió molt negativa, però la major part, que cultura de tradició oral pot ser *hasta* cultura de la llengua, la mateixa llengua va degradant-se, no és que estiga sent substituïda per la castellana, sinó que es degrada perdent una gran riquesa a nivell fraseològic o a nivell de termes genuïns que són substituïts per altres termes més generals...” (IDECO)

Los pueblos de la comarca, además, se ven afectados por el un éxodo rural masivo que incrementa su volumen demográfico de una forma espectacular en un periodo corto de tiempo. Como bien expresa el informante siguiente:

“...se ha pasado de 1000 habitantes a principio de siglo a casi 50.000, ha crecido muchísimo, donde la agricultura ha desaparecido, vive menos del 1% de la agricultura cuando era un pueblo que en más del 90% vivía de la agricultura, entonces todos esos cambios, necesitan la recuperación”(Martí Gadea)

¹⁸⁷ El patrimonio cultural que Ll. Prats (1997) define como "procesos de legitimación de unos referentes simbólicos a partir de unas fuentes de autoridad, que convergen en un conjunto de elementos culturales asociados con una identidad dada y unas determinadas ideas y valores".

Los nuevos vecinos proceden en su mayoría de comunidades autónomas próximas y no son valencianos. Esta “invasión” supone una despersonalización y una pérdida de las señas de identidad propias, ya que quedan diluidas en la densidad de una masa urbana desarraigada:

“...en principi el problema més gros que patix l’Horta és la presió urbanística que fa, d’una banda, el canvi territorial que això suposa fa que la gent perga els vincles que tenia amb la terra, i està transformant totalment la manera de vida, la forma de vida...” (IDECO)

“...el problema més gran que veiem és que les ciutats creixen sense una planificació ni urbanística, ni de respecte al medi, ni de preveure que una ciutat creix i creix per a que visca gent i que eixa gent després se te que manejar... *entonces, pos* que, veiem que això no se... la gent que està on toca no... la gent, ara estem mirant el tema del AVE, el nou accés del ferrocarril a València, de les autovies, no sé que... que tota una gran ciutat, que tota la *mole* que puga ser València i el àrea metropolitana, *pos* que nosaltres al final, d’ací uns anys, *mosatros* encara ho vorem *pos* Torrent serà ja un barri més de València, i no sé té en compte que estem dins de l’Horta i que estem construïnt dins de l’Horta i que s’està traslladant l’horta al seca i s’endú la terra d’ací... jo que sé, no se respecten corredors verds, entre ciutat i ciutat, entre els pobles, ara *este*, també un poc en el tema del barranc, ara, em sentit campanades de que ací volen fer, *pos* lo que feren en el Carraixet...” (Rosella)

Finalmente, este alejamiento de la tradición puede observarse también en la ruptura generacional que se da en las sociedades de la modernidad y especialmente de la modernidad avanzada. Mientras que en las sociedades preindustriales existe una continuidad de la cadena intergeneracional (los hijos son socializados en los modos de vida de los padres), la modernidad condena a los sujetos a una elección permanente de sus estilos de vida y sus destinos profesionales, conyugales, etc. Son sociedades de alta tasa de movilidad geográfica, movilidad social y movilidad psíquica. Por tanto, los hijos ni han sido socializados en las pautas de vida de los padres y abuelos ni las consideran valiosas por ser disfuncionales para sus expectativas vitales. Y así lo expresa el informante de la Colla de Campaners:

“...el desinterés de la gente, no de toda, pero el desinterés... [...] ...en este caso, las campanas, pasan, no les interesa si son de hierro, de madera, una ignorancia total, de los toques...”(Colla de Campaners de Massanansa)

Justo en el momento histórico en que están desapareciendo las formas de vida preindustriales, se gesta una mirada sobre ellas -o sobre determinados elementos de ellas- como tesoros dignos de preservación. Las incertidumbres generadas por la sociedad del riesgo, el desasosiego producido por el imperativo de la elección permanente, y las múltiples amenazas del proceso de globalización, producen un sentimiento más o menos difuso de insatisfacción que da como resultado múltiples formas de protesta y de reacción frente a la modernidad. La conciencia de peligro ha sido ampliamente difundida desde los medios de comunicación, que nos ha acercado a otras realidades existenciales. El tipo de sociedad que se configura en estas condiciones genera solidaridades defensivas, restauracionistas, conservacionistas, cuyo objetivo no es ya como en la primera modernidad distribuir los beneficios sino alejar los riesgos, evitar

las amenazas y catástrofes (U. Beck, 1998a). La percepción del riesgo ha llegado a todos los rincones del planeta, generando respuestas tanto a escala global como local. Y son precisamente estas organizaciones las que han proclamado el discurso de la *glocalidad*¹⁸⁸, en el cual se apoyan.

Los datos aportados por esta tesis evidencian la creación durante la década de los 90 de un importante número¹⁸⁹ de asociaciones que definen de forma unánime su objetivo prioritario: “*mantener la tradición y salvar el patrimonio*”. Expresan la conciencia de una pérdida y la existencia de un grave riesgo: el tesoro que se identifica como tradición o patrimonio está en grave peligro de desaparición o desintegración¹⁹⁰:

“...La mayoría de centres d’estudis, no tots, però la majoria, naixen com a reacció d’avant d’un procés de degradació patrimonial. Naixen perquè hi ha un grup de gent que està preocupada perquè el patrimoni tant material, com cultural com natural, estan sofrint un procés de degradació que està avançant a passos agegantats. Aleshores es tracta de combatre ixé procés mitjançant el que pot aportar un centre, digam el combat intel·lectual del procés de degradació...”(IDECO)

En la mayoría de ocasiones se concreta en la recuperación de una danza, una música, una fiesta, etc.

“...Nuestros objetivos es recuperar la danza, o sea, la música popular de aquí de Picassent, en principio, danzas populares que había aquí en Picassent, que era el ball dels bastonots, que lo hemos estado recuperando y seguimos trabajando en ello...”(Ball de Bastonots)

Tal como indica A. Ariño (1999), el patrimonio va a ser interpretado como factor potenciador de las identidades locales, vía de acceso a un mayor bienestar colectivo y mecanismo de defensa ante las amenazas y riesgos que se ciernen sobre la cultura del pasado. Y, en este sentido, han surgido numerosas asociaciones especializadas en la recuperación y enseñanza de la lengua que se ha convertido en el principal símbolo de identidad étnica de las sociedades

¹⁸⁸ Robertson (1998) habla de glocalización para entender la complejidad de la globalización cultural, ya que lejos de simples homogeneizaciones, la cultura global no puede entenderse estáticamente, sino como un proceso contingente y dialéctico según el modelo de la “glocalización”, en la misma unidad de la cual se aprecian y descifran elementos contradictorios. Como afirma Beck (1998) la globalización cultural implica la tensión y la relación entre universalismo y particularismo, entre ataduras y fragmentaciones, entre centralización y descentralización, entre conflicto y conciliación.

¹⁸⁹ En la descripción del material empírico se ha visto de las veintisiete asociaciones entrevistadas de este sector, catorce de ellas han sido constituidas en la década de los noventa, momento en el cual han florecido los centros de estudios locales.

¹⁹⁰ En la encuesta de valores se refleja como en la Comunidad Valenciana han comenzado a detectar que las prioridades valorativas de segmentos cada vez más amplios de población se orientan de una forma que no tiene precedentes en la historia de la humanidad, hacia la calidad de vida, la maximización del bienestar y autonomía individuales, la diversidad cultural, la autoexpresión, el reconocimiento de la importancia de lo estético y una nueva mirada hacia el pasado que conduce, de forma aparentemente paradójica aunque bien comprensible desde la perspectiva de búsqueda de nuevos equilibrios en el contexto de la creciente globalización, a la revalorización de la tradición (García Ferrando, M. & Ariño, A. 2000:294).

modernas. La pérdida de la lengua se considera como uno de los signos de mayor degradación de la identidad colectiva y, así lo expresa el informante del Col·lectiu Cull:

“...mira, l’objectiu, la gent que esta, que ho vàrem crear estem relacionats en el valencià d’alguna manera, sobretot pares d’alumnes en valencià, mestres en valencià, i gent que ha demostrat inquietuds en eixe tema, *entonces* els objectius son, el que diuen els estatuts és fomentar l’ús del valencià i conèixer la cultura i la llengua valenciana”(Col·lectiu Cull)

Según las intervenciones recogidas en este trabajo, puede decirse que las asociaciones consideran que mediante las actividades que realizan se preserva la tradición y los habitantes de la localidad mantienen el contacto con sus raíces históricas, que son la fuente de su identidad:

"...Para mí, la palabra cultura es muy importante, es el 100 por 100 de la esencia de un pueblo. Para mí, la palabra cultura a nivel valenciano representa el ser de un pueblo, la historia y el encontrar tus raíces en esa cultura, es querer abarcar todo, el convivir con la gente es cultura y es muy importante, el saber, como te diré, un poco tolerante con los demás, eso es cultura..."(Grup de Danses l’Espoli)

Los miembros de estas asociaciones se entienden a sí mismos como verdaderos guardianes de la tradición, que velan porque ésta se mantenga viva, por su pureza y autenticidad:

“...Es tracta de dignificar el patrimoni mitjançant el seu estudi i la seua divulgació, és a dir concienciar als habitants de la comarca de lo valuós que és el patrimoni...”(IDECO)

Las asociaciones, además, realizan una importante tarea de difusión de la cultura prestando un servicio inestimable a la sociedad; así lo refleja el informante de la Colla de Dolçainers de Torrent:

“...el objetivo de la asociación es difundir lo que es la cultura valenciana, la cultura valenciana en base a la música tradicional y por ello se, lo que se hace en esta asociación es dar clases de dolçaina que es un instrumento típico de aquí de Valencia y de tabal que es un tambor. Entonces, el principal objetivo difundir la cultura, estudiar sobre esos instrumentos y sacar adelante todo lo que antes se había olvidado durante la etapa digamos del franquismo que sólo se dedicaba a cosas muy puntuales de lo que era la cultura tradicional...”(Colla de Dolçainers de Torrent)

Además, conviene señalar que las asociaciones parecen ir muy por delante de las autoridades y de la administración y, en este sentido viven como un problema la falta de medios y de recursos con respecto a la revitalización del patrimonio cultural:

“...la falta de profesionales en el mundo de la dulzaina, porque somos todos, todos amateurs. No ha habido, no hay una facultad o una Universidad que trate lo que es la cultura tradicional como puede haber en otros países, aquí en España no lo hay. Entonces ese es el principal problema con el que tenemos nosotros, no contamos con profesionales, todo es a base de autodidacta...”(Colla de dolçainers de Torrent)

La teoría social clásica ha sostenido que la tradición, al igual que la religión, era incompatible con la modernidad. Posteriormente, los teóricos de la destradicionalización como Beck (1997) y Giddens (1997) han insistido en que en un orden postradicional pueden darse también diversas formas de transformación y resurgimiento. También Thompson (1998) ha

insistido en la persistencia de la tradición (sostiene que la tradición ha muerto en algunos aspectos, pero pervive y se ha transformado en otros) en la modernidad avanzada. Para A. Ariño (2001) la persistencia de la tradición planteada por Thompson es empíricamente insostenible en determinadas dimensiones y sostiene que la persistencia de la tradición, entendida en su plenitud no puede sobrevivir en condiciones de modernidad avanzada, sino que la nueva forma de configurar la relación con el pasado es a través del patrimonio cultural¹⁹¹. De acuerdo con este último autor, aunque es cierto que existen numerosos discursos que apelan a la tradición, ésta ya no sobrevive ni puede seguir sobreviviendo en nuestro mundo científico-técnico, urbano, escolarizado, pluralista y democrático, como conjunto de creencias o prácticas con legitimidad “inmemorial” transmitidas intergeneracionalmente, y con capacidad de organizar el presente, si no es mediante un proceso de idealización (y, por tanto, de falsificación o de radical innovación). Esto no significa que haya quedado cancelada toda relación con el pasado, que los sujetos modernos hayan cortado las amarras y vivan en un presente incondicionado e infundado. Pero la forma de esa relación depende de las condiciones de reproducción del presente, que reinventa el pasado a su medida, unas veces como folclorismo de consumo y como terapia nostálgica y como fuente de legitimación de identidades mediante esta figura de la modernidad que denominamos patrimonio (A. Ariño, 2001).

El análisis de las entrevistas ha permitido distinguir dos tipos de discurso. En primer lugar, el de los que, de acuerdo con su origen histórico, pone el énfasis en “*mantener la tradición*” y las “*costumbres populares*”. Generalmente, estos dos términos suelen ir unidos: el pasado es el tiempo de la tradición y de las entrañables costumbres que producen sentido de arraigo a un territorio, a una familia, a una comunidad. Sin embargo, eso no significa que todo lo que procede del pasado es digno de preservación, ya que la tradición es selectiva. El segundo discurso, más moderno, abandona la retórica de “las costumbres” y de “la tradición” y habla fundamentalmente de patrimonio como un recurso para generar “*un espacio vivible*”:

“...sí nos consideramos valencianos y pensamos que había que recuperar el sentimiento de la valencianidad en Xirivella, porque somos de aquí, vivimos aquí, recuperar Xirivella un poco como un espacio vivible ¿no? y dentro de eso el habla que es consustancial a Xirivella también y estaba en peligro...era como una premisa básica y de hecho todo lo que hacemos lo hacemos en valenciano...”(Camí Fondo)

Entiende, por tanto, el patrimonio como la herencia colectiva de un grupo o comunidad, mediante la cual se expresa su identidad en contextos de vulnerabilidad, pérdida de formas de

¹⁹¹ G. M. Hernández (2001) señala que el patrimonio cultural aparece en la actualidad como un fenómeno multidimensional con implicaciones tanto locales como globales. Por una parte el patrimonio se convierte en fenómeno político, donde intervienen el Estado¹⁹¹ y diversos agentes locales y transnacionales, que asumen la necesidad de salvaguarda, protección y restitución del patrimonio; por otro lado se resalta su dimensión social, visible en la sensibilización creciente de la población hacia la conservación patrimonial y en la emergencia de todo un asociacionismo de nuevo cuño volcado en la defensa patrimonial. El patrimonio ve acrecentada también su dimensión jurídica, con la profusión de leyes y normas locales, autonómicas, nacionales e internacionales, orientadas a la definición y preservación del patrimonio, que a su vez, se convierte en un posible recurso de explotación turística, objeto de consumo y factor de desarrollo económico.

vida, desintegración y apatía. En contraste con el término de tradición, el de patrimonio reclama un estatus científico superior.

La fiesta en la modernidad avanzada

La relación entre fiesta y patrimonio ejemplifica el fenómeno creciente de la patrimonialización de la cultura, a la vez que ilustra la modernización de la fiesta. Los enfoques teóricos más recientes del fenómeno festivo convierten la fiesta en un condensador patrimonial. En primer lugar es en sí misma patrimonio cultural, y agrupa bienes materiales e inmateriales, cultos populares, muebles e inmuebles, tradicionales y modernos, y en segundo lugar se convierte en agente redimensionalizador del patrimonio no festivo (Hernández, Gil-Manuel, 2001). La fiesta aparece así redefinida como contenedor y activador patrimonial. Ello queda perfectamente reflejado en la descripción de las actividades que realizan las asociaciones dedicadas al patrimonio cultural relacionadas con aspectos lúdicos y festivos: danza, música, festejos, deportes tradicionales, gastronomía, etc. y, también, en las asociaciones que se han contemplado en el sector festivo.

“...nosotros soportamos todo lo que es la fiesta, es decir, el ayuntamiento cuando llegan las fiestas patronales lo primero que hace es: Coet –es el nombre de la asociación- ven aquí...”(El Coet)

En la comarca se ha registrado un ejemplo revelador, la Confraria del Rosari, la cual debe su creación al interés por recuperar una de las fiestas más antiguas de la localidad:

“...la confradia és la més antiga del poble, és del 1617, però s’havia perdut no sé sap quan i ho fundarem en el 1997...”(Confraria del Rosari)

Ésta rompe completamente con perfil del resto de cofradías, ya que está compuesta por jóvenes que se plantean como objetivo prioritario para el futuro la recuperación “*de coses antigues, tenim utensilis i eines de treball antigues, de diferents oficis de l’Horta i, en el futur ens agradaria fer exposicions i obrir un museu.*”. No se trata del único caso encontrado en la comarca; la Peña taurina Gent de Bou, compuesta por gente joven, también tiene como objetivo “*continuar la tradició*” a través de la organización de la semana taurina que cada año se celebra en la localidad de Picassent.

La fiesta de Moros y Cristianos no tiene una tradición arraigada en la comarca, aunque existen antecedentes decimonónicos¹⁹² de alguna celebración local. Sin embargo, en las dos últimas décadas se ha producido una difusión notable por diversos pueblos que se ha ido traduciendo en la creación progresiva de las correspondientes comparsas¹⁹³, fruto de “esa forma

¹⁹² Concretamente en 1890 y 1892 Paiporta celebró el Centenario de San Jorge y las fiestas patronales con “batalla de moros y cristianos”, según cuenta el programa de festejos reproducido en la prensa de la época. Véase Ariño, A. (1992).

particular de sensibilidad o de mirada hacia los objetos y formas del pasado, que cristaliza en un campo de acción social, en instituciones públicas y cívicas (museos, asociaciones), en ordenamientos legales y en cuerpos de expertos (anticuarios, arqueólogos, historiadores del arte, etnólogos y antropólogos, conservadores, restauradores, gestores culturales) que de forma crecientemente sistemática rastrean la realidad y la memoria histórica para seleccionar aquellos bienes dignos de preservación futura porque expresan los logros de una colectividad concreta o de la humanidad en general” (Ariño, A. 2001).

Por pequeña que sea la localidad y por informal la organización de sus fiestas, siempre se hallará un núcleo de personas, más o menos amplio, que ejerce el liderazgo, gestiona el ritual y se erige, merced a un consenso implícito, en mediador y portador de la “tradición”. En algunos casos, se encontraran comisiones formales, con nombramiento público de sus miembros, entronización de representantes simbólicos, elección de cargos y actuaciones regulares a lo largo de un ciclo anual (así sucede, por ejemplo, con las comisiones falleras); en otros, en cambio, puede parecer que no existe un núcleo organizador porque nadie ostenta cargos ni se procede a nombramientos públicos, sin embargo, allí donde haya celebración festiva siempre habrá algunas personas que “*tiran del carro*” o que “*van per davant*”, es decir, personas que, en función de su experiencia en las redes locales o del barrio y sus contactos amistosos, asumen la responsabilidad de crear fiesta para todos.

Como señala A. Ariño (2001), tanto el movimiento de defensa del patrimonio como el de defensa del medioambiente, que se verá a continuación, tienen un carácter conservacionista. Sus trayectorias podrían ser consideradas en paralelo desde el siglo XIX, pero de forma creciente se conectan y fusionan, de alguna manera que ambos pueden ser tomados como expresión cabal de la sociedad del riesgo”. En esta línea G. M. Hernández (2001) afirma que la vertiente más destacada del patrimonio moderno estriba en su dimensión identitaria, ya que el patrimonio aparece como expresión y refuerzo de las identidades locales, al tiempo que se genera una conciencia global de salvaguarda, tal y como sucede con la conservación medioambiental. Aunque esto no ocurre siempre de forma paralela. En ocasiones, la protección al medio ambiente se ve confrontada con la defensa de la tradición. En la comarca existe un claro ejemplo de ello: la fiesta taurina y “els bous de carrer”. Éstas, pese a su enorme popularidad, se enfrentan cada vez más a la crítica emergente de las sociedades protectoras de animales, de un lado, y al rigor de las medidas de seguridad y a las sanciones judiciales, de otro. Por ello, la valoración que efectúan los interlocutores de la trascendencia social de la fiesta transpira esta ambivalencia y resulta controvertida. De un lado, algunos de los entrevistados afirman que gracias a su dedicación se mantiene una tradición y organizan festejos para la localidad:

¹⁹³ Según la información obtenida, todas ellas han sido creadas con posterioridad a 1980. De las cinco asociaciones entrevistadas, dos han sido creadas en la década de los 80 y tres sitúan su año de fundación en 1998. Por tanto, cabe hablar, como se ha hecho, de un asociacionismo emergente en la comarca.

“els bous tenen això, és una vegada a l'any que tens una setmana per a vore vells amics, vells coneguts, parlar de les nostres coses i després ja no te veus en tot l'any, és més la tradició que portem ficada dins...”(Peña de Sant Roc)

De otro, en caso de no cumplir las medidas de seguridad (“*sempre n’hi ha denúncies a la setmana de bous, que si els peguem als animals, que si...*”) o de producirse accidentes (“*nosotros ya hemos terminado con toros y vacas, no queremos saber nada*”) genera una cierta inquietud entre los partidarios del festejo taurino. De manera sintética la situación puede resumirse en las palabras de uno de los interlocutores:

“...en els bous n'hi ha un cert recel, però després a la festa anem tots... els carrers estan plens... Mira, la festa taurina, diguen el que vulguen, la festa està que rebenta de gent...”(Peña de Sant Roc)

En contraste con ello, en los últimos años ha emergido con una fuerza inusitada el tradicional *tiro y arrastre* que se realiza con caballos. Sin embargo, esta práctica y sus diferentes modalidades han sabido conjugar el binomio “tradición y protección”:

“...fem un tiro al *barquet*, és el *barquet*, que diem, que es fa en l’Albufera, però de ferro, l’omplim de cada quilo de cavall, dos i mig de pes, i no li peguem, ací, en este poble està prohibit pegar...” (Amics dels Cavalls)

6.2.3.2. LA DIMENSIÓN MEDIOAMBIENTAL DE LA GLOBALIZACIÓN

El concepto de la sociedad industrial clásica reposa en la contraposición de naturaleza y sociedad. El concepto de la sociedad (industrial) del riesgo parte de la naturaleza integrada civilizatoriamente y sigue la metamorfosis de sus lesiones a través de los sistemas sociales parciales. La consecuencia central es que en la modernidad avanzada la sociedad con todos sus sistemas parciales ya no se puede comprender de una manera autónoma respecto de la naturaleza. Los problemas del medio ambiente no son problemas del entorno, sino en su génesis y en sus consecuencias son problemas sociales, problemas del ser humano, de su historia, de sus condiciones de vida, de su referencia al mundo y a la realidad, de su ordenamiento económico, cultural y político (Beck, U. 1998b:89-90).

A la producción industrial le acompaña un universalismo de peligros, independientemente de los lugares de su producción: las cadenas de alimentos conectan en la práctica a todos los habitantes de la Tierra, lo mismo que la disolución de la capa de ozono y el riesgo que ello conlleva. Como respuesta a la sociedad del riesgo se produce una nueva sensibilidad, una conciencia de peligro que ha sido ampliamente difundida desde los medios de comunicación, que nos han dado a conocer los desastres ecológicos ocurridos en todo el planeta.

Este es el contexto donde aparece un tejido asociativo dedicado a la protección de especies y espacios naturales y la emergencia de un movimiento social que tiene como objeto

de lucha la ecología. Las asociaciones protectoras de los animales, las organizaciones conservacionistas, el movimiento ecologista, responden a la necesidad de recrear nuestra relación con el medioambiente y conjugar nivel de vida con calidad de vida.

En la comarca de l’Horta Sud han surgido asociaciones cuyo objetivo es la recuperación y conservación, protección y defensa, de espacios “naturales” como la Albufera, el Camp del Carro en Quart de Poblet, los montes de uso común de Picassent y la zona de la Ribera del Túria en Manises.

“...recuperar les zones que per a nosaltres són a protegir, tota la zona de monte, que mos queda de muntanyes, tots els *cauces* dels barrancs...”(Acció Ecologista Agró)

Pero también, dado el carácter local de las asociaciones y la confluencia entre la intensa urbanización del territorio comarcal muchas de ellas tienen su principal ámbito de actividad en el propio núcleo urbano, en sus “estilos de vida”:

“...buscaban un sitio, pues, para estar juntos, para reunirse los domingos, los días de fiesta, para salir un poco del ambiente rutinario de la semana y entonces tener un sitio al aire libre...”(Sociedad Vegetariana y Naturista)

Y, también, en los problemas que éste genera:

“...pues en Manisses como en casi todos los municipios el problema es de gestión, de que no hay unas prioridades y una políticas en cuanto a calidad de vida, entendiendo por calidad de vida el poder disfrutar de zonas verdes, el tener una ciudad sin ruidos, el tener una ciudad sin tráfico, el tener una ciudad donde se pueda hacer algo más que construir edificios, y construir edificios y construir... entonces, es un problema de ordenación del territorio, de gestión... como en toda la comarca...” (Caramuixa)

La sociedad urbana, lejos del mundo rural, centrada en prácticas terciarias, cuenta con una red familiar pequeña, reinventa su relación con “la naturaleza” y con los animales y busca nuevas formas de vínculo con ellos en el fenómeno conocido como “animales de compañía”:

“...eixen a la avinguda a passejar en el seu gos i feren amiatat... i començaren a voler educar el seu gos...”(Amics del Gos)

Las asociaciones surgen ante la percepción de una situación de amenaza que, a veces tiene tener un carácter general (“*velar per la situació mediambiental del poble*”), mientras que en otras ocasiones se trata de actuaciones puntuales ante una posible amenaza (“*quan tinguerem que protestar perquè volien posar la incineradora*”). Estas acciones concretas, por su carácter puntual suelen contar con la colaboración de personas anónimas y de otras asociaciones que se adhieren a ellas. Así, no es extraño encontrar una asociación del campo cultural, por ejemplo, que se solidariza en una campaña en contra de la degradación medio ambiental (“*ens han sol·licitat col·laboració per lo del barranc*”).

En general las organizaciones registradas en la comarca de l’Horta Sud se distancian de lo que consideran el ecologismo duro. Se trata de un asociacionismo medioambiental de talante reformista:

"...la primera premisa del grupo es no a los fundamentalismos, porque se va a producir un rechazo de la sociedad, que la gente no está acostumbrada a separar las basuras, es la que es y ya está, nosotros tenemos que educar, pero sin fundamentalismos, si logramos que separen el papel del vidrio bien... y luego ya seguiremos con el segundo paso..."(Vent Net)

En ocasiones, se definen a sí mismas como proponentes de soluciones concretas, capaces de resolver problemas y dotadas de una orientación "*práctica*" y "*positiva*" sin renunciar a la reivindicación y la presión. Ello se aprecia en este discurso ampliamente extendido:

"...nuestra función va a ser de presión, para proponer alternativas diferentes, en positivo, sobre todo, porque yo creo que este discurso ecologista tan crítico hay veces que ha echado para atrás a mucha gente..."(Caramuixa)

"...lògicament *nosatros* anem a fer una activitat reivindicativa, però sempre tenim, la principal vessant és que som pràctics, és a dir, que si n'hi ha un problema anem a actuar en la mesura de lo possible, *entonces*, estem dissenyant un programa, no esta acabat encara, és el més ambiciós, que... és a dir, totes les activitats que l'associació tindria que fer al llarg de l'any, programades en el temps i de quina manera hi ha que fer-les, de tal manera que anem a procurar solucionar problemes que hi ha en l'Albufera, d'una manera que siga el menys impactant possible i que siga el més efectiu possible..."(Voluntaris per l'Albufera)

De hecho, son pocos los discursos de los interlocutores que muestran una conciencia ecológica de amplio alcance. Como señalan Sempere y Riechmann (2000), el ecologismo¹⁹⁴ rechaza los enfoques desarrollistas del desarrollo sostenible que pretenden perpetuar las mismas causas que han llevado a la situación actual. Dentro de este, existe una pluralidad de planteamientos, que van de la ecología profunda, (que enfatiza la protección incondicional de la naturaleza) al ecosocialismo o socialismo político¹⁹⁵. Sólo en algunas de las intervenciones registradas se ha planteado su definición ideológica en estos términos:

"...per a mi és un altra manera, és antiprogresista, digam, és més conservador, té més que vore en la naturalesa, en els vegetarians, en el higienisme, en una altra sèrie de filosofies i de vore la vida diferent a lo que hui en dia, lo que occurix és que hui en dia la gent ja no vol, hui és fer-se rics prompte, *disfrutar* de la vida, de totes les coses de la modernitat, tindrè un bon cotxe, unes bones vacances, l'apartament i tot això, i l'ecologisme té tot això, però sense el *lujo* que se veu en la televisió, ni en la societat de consum..."(Acció Ecologista Agró)

En ellas se ha podido observar una posición de crítica estructural y de cambio social, con un distanciamiento nítido del reformismo ambientalista y conservacionista, es decir, del que se ocupa de "*salvar un árbol, un parque o una especie animal*":

¹⁹⁴ El ecologismo plantea una alternativa a la sociedad actual, exige a la persona la adopción de un estilo de vida distinto, en relación con dos cuestiones básicas: el respeto por el medio ambiente y la sostenibilidad para el desarrollo. Frente a la sociedad de la abundancia, postula la sociedad de la suficiencia; frente a la generalización del consumo, la integración con el entorno. Supone una ruptura con los conceptos de desarrollo y progreso que han regido la configuración de la sociedad industrial en los dos últimos siglos.

¹⁹⁵ La ecología profunda acusa al ecosocialismo de antropocentrismo, por abordar los problemas ambientales desde el punto de vista de los intereses humanos, por el contrario, el ecosocialismo político argumenta que los destinos de la especie humana son inseparables de las políticas redistribuidoras de signo igualitario.

“...Nosaltres, és que la ideologia del grup és que no separa, el que seria un grup mediambientalista, no és que estem en contra però nosaltres no es denominem mediambientalista, per què en principi entenem que ser mediambientalista era *pos*, fer campanyes per exemple, per a salvar no sé quin arbre que està en perill d’extinció, que també ho hem fet, vull dir que no estem en contra, o no se quins pardalets... Totes eixes campanyes nosaltres les hem fet, i de fet si sorgís alguna que pugam col·laborar, col·laborem, però sempre... no hem deslligat la problemàtica social de les ciutats...” (Rosella)

La realidad es que los numerosos problemas medioambientales típicos de las sociedades contemporáneas, definen la situación actual de la comarca de l’Horta Sud. Aunque cada una de las organizaciones, dado su carácter local, incide en los problemas concretos de su hábitat propio, en conjunto, efectúan una descripción de la dramática situación de la comarca. La Coordinadora Ecologista y Veïnal de Aldaia describe las emisiones de humos que movilizan sus protestas; la Colla Ecologista l’Alber señala el problema de la contaminación acústica y la emisión de partículas de empresas como Refrecta, los vertidos de aguas contaminadas al río Turia desde el polígono de la Fuente del Jarro o desde las distintas zonas industriales de cada población (“*mires a la dreta i es un riu i mires a l’esquerra i es un altre*”). El Grup Estable de Ecologia de la Casa de Joventut Nau, Vent Net, añade la carencia de zonas verdes para la densa población urbana; la Associació de Voluntaris per la Albufera señala la contaminación del lago y del parque natural como consecuencia de los vertidos de las empresas ubicadas en el entorno del lago y de las aguas fecales sin depurar:

“...Pues ací n’hi ha zones, on aboquen el seus... contaminats, prou municipis, la zona de la Ribera per exemple, sense depurar, i tant son aigües fecals de la població, com industrials, pues imaginat lo que és una gran quantitat d’aigua sense depurar que arriben a un llac que la renovació no és molt abundant. *Entonces*, n’hi ha una zona que directament, simplement, quan arribes, per la coloració de l’aigua, la coloració del fang que n’hi ha, les restes que n’hi ha allí, l’olor, o siga, qualsevol dels teus sentits te detecta que és una zona que està molt mal, i eixa zona és la que mai se trau...” (Voluntaris per l’Albufera)

La urbanización anárquica e insaciable, sin planificación, sin organización del espacio de acuerdo con criterios de calidad de vida y sostenibilidad medioambiental ha convertido a la comarca en un conjunto de corredores para las infraestructuras básicas de transporte (tren, bypass, carreteras, avenidas, autopistas). La siguiente afirmación del Col·lectiu Caramuixa sobre Manises puede ser extendida a toda l’Horta: “*está creciendo a velocidad de vértigo y no hay ningún planteamiento de limitar ese crecimiento*”. Y los polígonos industriales, las infraestructuras de transporte, las zonas residenciales, los vertederos incontrolados, crecen a costa de las zonas de huerta, de manera que Manises (y la comarca) “*está perdiendo todos sus valores naturales*”. La destrucción de la Huerta como espacio agrario y de todo su patrimonio histórico-cultural no ha provocado sin embargo, el surgimiento de un movimiento defensivo como sería deseable para la paliación de esta grave problemática.

Cabe señalar que en estudios recientes¹⁹⁶ sobre la conciencia medioambiental en la Comunidad Valenciana, se ha explorado el alcance de la correlación entre un diagnóstico de

¹⁹⁶ Almenar, R. & Bono, E. & García, E. (1998). Véase también Cabrejas, M. & García, E. (1997).

necesidades y peligros medioambientales efectuado desde la ecología como disciplina científica y los objetivos de las asociaciones. Llegando a la conclusión de que no existe una correlación entre la jerarquía de necesidades (científicamente construida) y las prioridades de las asociaciones (medida a través de los objetivos perseguidos). Si este diagnóstico se efectuase en la comarca se obtendrían resultados semejantes.

La conciencia medioambiental ha crecido notablemente en las últimas décadas. Sin embargo, conviene añadir que es preciso explicitar qué se entiende exactamente por conciencia medioambiental. Una cosa es adoptar posiciones declarativas a favor del medioambiente y otra muy distinta asumir conductas consecuentes (ver Almenar, Bono y García, 1998). En un estudio sobre el tema, Chuliá Rodrigo (1995) distingue entre la dimensión afectiva (sentimientos de preocupación por el medio ambiente o valoración del mismo), la dimensión cognitiva (entender y definir con cierta claridad los problemas) y la dimensión conativa (disposición para actuar consecuentemente y modificar la conducta si ello fuera necesario). Mientras la conciencia medioambiental en su dimensión afectiva es alta, no parece que los españoles puntúen alto ni en la dimensión cognitiva (se tienen escasas nociones técnicas sobre los problemas medioambientales y se construyen jerarquías de problemas que difieren notablemente de los que científicamente han de considerarse más graves) ni en la dimensión conativa o actuación consecuente (se espera que sean los poderes públicos quienes resuelvan los problemas ecológicos).

Pese a que el movimiento ecologista goza de una legitimidad muy alta (por ejemplo, en la Encuesta Mundial de Valores, ver al respecto M. García Ferrando y A. Ariño, 2001), la disposición a colaborar con el movimiento asociativo de defensa medioambiental es muy baja y todavía lo es más la afiliación a dichas asociaciones. Se trata, pues, de una especie de legitimación pasiva (*“está bien lo que hacen estos chicos, pero que no incordien demasiado”*), parece querer decir con ello la opinión pública.

El asociacionismo presente en la comarca refleja que no sólo no existe una conciencia o sensibilidad medioambiental robusta y fuerte, sino que todavía carece de una red asociativa básica, implantada en todos y cada uno de los pueblos, con estructuras orgánicas de coordinación, que sea capaz de hacer frente a las dimensiones de la crisis medioambiental y presionar a las instituciones locales para que desarrollen políticas acordes con las necesidades que genera. El movimiento, si es que se puede hablar de tal, es débil, fragmentado ideológicamente y atomizado localmente. No existe integración vertical y se da una escasa integración horizontal en el plano local.

6.2.3.3. LA DIMENSIÓN SOCIAL: EL NACIMIENTO DE UNA CONCIENCIA GLOBAL

La globalización comporta que nuestra vida cotidiana esté cada vez más transitada por los flujos globales, el mundo lejano se ha tornado próximo. La dimensión social de la globalización hace referencia a las diferencias y desigualdades sociales y a los mecanismos que las mantienen y alimentan. Estas se insertan en procesos históricos responsables de un mundo polarizado entre centro y periferia, entre zonas desarrolladas y subdesarrolladas. Sólo así se puede entender el drama de la pobreza y el hambre que se deriva, como aspectos de la exclusión social de los más desfavorecidos, que tiene como correlato la propagación de enfermedades, la superpoblación, el racismo o la explotación laboral. Por ello, a esta etapa de la historia de la humanidad corresponde también una nueva forma de solidaridad, una nueva forma de responsabilidad.

La práctica de la solidaridad internacional no sería posible si no se conociera la realidad en la que viven un gran número de países del Sur. No se puede entender esta eclosión asociativa de nuevo cuño si no se contextualiza en el actual proceso de globalización en el que nos vemos inmersos. Por una parte, los medios de comunicación nos acercan a realidades lejanas (catástrofes naturales, guerras, desastres ecológicos, etc.). Por otra, las nuevas tecnologías permiten la expansión de redes sociales en torno a las cuales se articulan las asociaciones para llevar a cabo sus acciones.

La injusticia y la desigualdad han llegado hasta tales extremos que no ha habido más remedio que crear organizaciones humanitarias dirigidas a paliar las necesidades más urgentes. También la sociedad española participa de este giro histórico. Si bien hasta 1981 España estaba incluida en la lista de los países receptores de ayuda, con la incorporación posterior al comité de Ayuda al Desarrollo, su posición cambió a la de donante. Desde entonces hasta hoy la sociedad española ha transformado sus estructuras internas a la vez que también ha diversificado la cooperación no oficial, ampliando el espectro ideológico, el número y los campos de acción de las asociaciones, éstas ocupan un espacio cada vez más relevante como actores de la cooperación no oficial y como referencia en el imaginario colectivo de la sociedad española. En los últimos años estas organizaciones han experimentado un ejercicio de autodefinición paralelo al de las ONGD integradas en el Comité de la Unión Europea, que ha concluido con el *Código de Conducta* y con la *Carta de las ONGD* de la misma. Recordemos que, según las cifras del anuario de 1997, las ONGD de la Coordinadora de ONGD de España tuvieron un volumen de ingresos superior a los 40.000 millones de pesetas. En las dos últimas décadas, y, especialmente en esta última, la conciencia acerca de la solidaridad internacional ha crecido a pasos de gigante en la sociedad española.

La expansión, difusión y visibilidad social parece estar provocada por la presencia de las ONGD en los desastres humanitarios, junto con la inmediata cobertura a través de los medios de comunicación en contraste con las ayudas oficiales.

La aparición de estas asociaciones en la comarca se remite a la década de los noventa. No obstante, este sector hunde sus raíces en una historia más antigua¹⁹⁷ marcada por la presencia del asociacionismo católico, protagonizado por las delegaciones de Manos Unidas que se han extendido gracias a la red parroquial. Aun así, la novedad del sector radica en la creación de asociaciones laicas que en unos casos son de iniciativa institucional y, en otros, autónoma. En el primero, se encuentran todas las asociaciones ubicadas en el subsector que se ha denominado Acogida infantil¹⁹⁸:

“...fue a raíz de un programa de servicios sociales, vacaciones en paz, que trajo a niños saharauis y busco familias acogedoras para el mes de Agosto, yo tuve la suerte de tener una niña y cuando los niños se fueron, pues, la verdad, nos reunimos las 10 familias, y valoramos que después de ver las condiciones en que vivían, decidimos hacer la asociación...”(Ajuda als pobles)

El conocimiento de los problemas múltiples es lo que hace que personas de manera individual y también colectiva se hayan informado y formado sobre cual es la realidad y las necesidades de los países de donde proceden los niños/as acogidos. Sirva de ejemplo el caso siguiente:

“...La organización surge en el año 92 a raíz de la guerra en los Balcanes, cuando se empieza la guerra en Yugoslavia... pues nada, un grupo de gente decidimos organizarnos y hacer algo concreto, algo efectivo que fuera... pues echar un cable a la gente... y bueno, hicimos un programa de acogida de familias...(Ciudadanos sin fronteras)

A través de estas asociaciones se ha conseguido crear vínculos estables entre las familias acogedoras y los lugares de procedencia de los niños/as acogidos (la zona de los Balcanes, del accidente de Chernóbil y del pueblo saharauí). En la acción de las ONGD, la universalidad y la proximidad se conjugan sin conflicto: la universalidad se torna concreta y la proximidad tiene alcance global. Así lo han manifestado los interlocutores, ya no se puede permanecer ajeno a lo lejano:

“...Normalment, la gent s’enganxa quan acull un xiquet i té la percepció de la realitat social i econòmica del país mitjançant el xiquet i s’enganxa...”(Ciudadanos sin fronteras)

La iniciativa institucional también incluye otras organizaciones dedicadas a la sensibilización y al desarrollo humano. En el ejemplo siguiente la asociación surge desde la Casa de Juventud:

“...un tècnic de la Casa, Enrique del Toro va anar posant cartells als instituts i d’ahi va anar recollint gent que va anar a una ponència seua sobre les relacions nord-sud i d’eixa gent que es va quedar finalment, amb el boca a boca entre amics es va fer el grup definitiu, és un grup que va renovant-se...(Grup de Solidaritat)

¹⁹⁷ Manos Unidas de fundación católica de Catarroja inició sus actividades en 1962.

¹⁹⁸ De niños procedentes de zonas del planeta castigadas por conflictos, pobreza o desastres: Sahara, Balcanes, Chernóbil.

En la comarca el asociacionismo que proviene de la iniciativa autónoma es cuantitativamente hablando más reducido. Se debe, en primer lugar a la expansión que han tenido organizaciones ya consolidadas:

“...Pau estaba bastante vinculado con ACSUD y estuvimos viendo la posibilidad de unirnos y crear una ONG o bien adherirnos a alguna otra, estuvimos en algunas y al final nos decidimos por ACSUD, es la que más se acercaba a nuestras ideas...”(ACSUD- Las Segovias)

Otras veces es el resultado de la iniciativa de profesionales:

“...la ONG surge en el año 91, cuando un grupo de farmacéuticos decide, pues lo que te he contado, que hay muchos medicamentos que se pueden utilizar y además hay muchos países del mundo donde el medicamento es un bien caro y escaso y entonces deciden que se puede enviar medicamentos a esos sitios y ayudarles...”(Farmacéuticos Mundi)

Así, junto con la extensión del asociacionismo católico (Manos Unidas) se difunde un asociacionismo de matriz laica que difiere del primero, tanto en los planteamientos como en sus acciones. Se diferencian, en que en el primer caso todavía mantienen estrategias de acción de carácter paternalista, mientras que en el segundo actúan desde una perspectiva de cooperación:

“...Yo creo que tiene que diferenciarse de la caridad, es cooperación, es ayudarles a desarrollarse ellos mismos y denunciar situaciones que hay en ciertos países para que puedan subsistir por ellos mismos, pero la caridad yo creo que es la peor manera de ayudarles... porque llevándoles sólo los medicamentos no solucionamos nada...” (Farmacéuticos Mundi)

En la actualidad se expande por las grandes ciudades un movimiento de solidaridad con los inmigrantes y de lucha contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia. Aunque, en la comarca, durante la realización de esta tesis apenas se ha encontrado evidencia empírica al respecto, es previsible que en el futuro aumente:

“...bé, l'objectiu és un objectiu molt utòpic si vols, però l'objectiu és eradicar el problema de la intolerància a tot arreu. En el nostre cas, en el nostre àmbit, intentar que eixe coneixement de la intolerància pues siga lo més ample possible...”(Moviment contra la intolerància)

En general la modalidad de intervención de estas asociaciones está basada en un impulso moral, más que en un proyecto político. Su acción consiste básicamente en ayudar, (“*echar un cable*”) cooperar, sensibilizar más que en movilizar.

“...pues sensibilizar, sensibilizar porque que creemos que es la tarea más importante, y la que quizá más se deja de lado, sensibilizar a la localidad, y luego si se van recaudando fondos y se van haciendo cositas, pues tener un proyecto concreto en algún lugar, conocer la contraparte, conocer el proyecto y destinar los fondos allí y tener constancia de que los fondos han sido invertidos realmente en el proyecto...”(ACSUD-Las Segovias)

Aunque existe una conciencia creciente de la necesidad de actuar sobre las causas que producen las situaciones de vulnerabilidad, pobreza y riesgo y así se ha manifestado en algunas intervenciones:

“...més que l'ajuda que enviem és molt important conscienciar la gent ací, que és l'única que podrà canviar moltes coses de les que passen al món...”(Ciudadanos sin Fronteras)

Estas organizaciones han crecido en su capacidad de movilización social y de presión política, para lo que es imprescindible presionar a los poderes políticos, económicos y ideológicos además de informar y formar a los ciudadanos. Una opinión pública bien informada es un medio esencial para el cambio de conciencias y mentalidades colectivas y, sobre todo, constituye un formidable instrumento de presión sobre los centros de poder.

La significación que han adquirido las ONGD en los últimos años es de tal magnitud que ya ha comenzado a influir en las formas de ser y actuar de los movimientos sociales existentes y son consideradas como parte destacada de ellos (Fernández y Reichman, 1995; Díaz Salazar, 1996) que están presentando campañas de presión política cada vez más articuladas y más incisivas. Este hecho lleva a algunos autores a hablar de la existencia de un *movimiento de solidaridad internacional*. Dos campañas han servido especialmente de aglutinante y catalizador de esta sensibilidad: la del el 0,7% y la conocida como tasa Tobin¹⁹⁹. Estas acciones radicales manifestaban la importancia del trabajo de las ONGD.

De acuerdo con Ibarra y Tejerina, “este nuevo escenario nos permite reflexionar sobre las relaciones entre contexto histórico y movimientos sociales y, eventualmente, plantear la cuestión de si se está asistiendo a una nueva fase, o al menos nuevas formas, de acción colectiva. Cuando se observa a los movimientos por la solidaridad, a sus formas de movilización y de construcción cotidiana de la identidad, se ve que van más allá de lo que podría considerarse un simple reajuste de las tendencias que encontramos en los movimientos sociales anteriores. En cierto modo, funcionan de manera diferente a como lo harían éstos. Ya no parecen mostrarse como instituciones diferentes y alternativas frente al orden social dominante, sino que asumen - aunque no de idéntica forma- ciertas características y dinámicas de otras instituciones más convencionales (1998:14). Los movimientos por la solidaridad cumplen una función integradora en tanto canalizan ciertas inquietudes sociales hacia un conjunto de demandas que tan sólo indirectamente cuestionan los referentes centrales del sistema²⁰⁰.

Las asociaciones de la comarca consideran que tienen una tarea social a realizar y que juegan un papel como mínimo importante. Así, por ejemplo expresan que aunque mucha gente cree que acogiendo a un niño “*no solucionas nada*” en realidad arreglan mucho, porque la

¹⁹⁹ Una tasa a las transferencias internacionales de capitales para controlar los movimientos especulativos. Fue ideada por el premio Nóbel norteamericano Tobias Tobin en 1978 y ha sido retomada después por el movimiento antiglobalización.

²⁰⁰ Fowler, A. I Biekart, K. afirman que nuestra experiencia y la documentación disponible indican que la inmensa mayoría de las organizaciones no están interesadas principalmente en mejorar el gobierno y en la democracia, si no en la prestación de servicios para satisfacer las necesidades de la gente y la supervivencia de la organización. ¿Por qué? Puede ser que los miembros de las juntas directivas están muy lejos de ser radicales; la mayoría de las veces tienen una conciencia social o un ansia de status o son elegidos por vínculos sutiles con el régimen de poder. Otra explicación podría ser que los dirigentes y la mayor parte del personal provienen de la clase media culta, en la que el trabajo en una organización representa una oportunidad de ganarse la vida y no una expresión personal de solidaridad con la situación de los pobres y los marginados (Sogge, D. 1998:181). La pobreza y la marginación se convierten en un recurso que debe explotarse en vez de una lucha a ganar.

gente se implica a través del niño/a “y levantan a las familias de allí”. Y al constatar el “*impacte directe allà... podem pensar que n’hi ha un canvi*”. Básicamente, definen su papel social a dos bandas. Por una parte, llegar donde no llega el sistema:

“...bueno, queremos llegar donde el sistema no llega y eso no es colaborar con el sistema, se trata de dar lo que el sistema no da, porque tampoco estamos de acuerdo con lo que el sistema hace, no vamos con el sistema tampoco, no queremos robar tanto al sur para vivir mejor aquí...”(ACSUD-Las Segovias)

Y, por otra, denunciar la injusticia y reivindicar lo que es justo a través de las campañas de información y sensibilización. Para ello es imprescindible presionar a los poderes políticos, económicos y ideológicos y de informar y formar a los ciudadanos. Una opinión pública bien informada es un medio esencial para el cambio de conciencias y mentalidades colectivas y, sobre todo, constituye un formidable instrumento de presión sobre los centros de poder. Así se define en el siguiente fragmento:

“...doncs, fer la punyeta. A Macdonals, a Nike a... qualsevol d’aquestes firmes, els enviem escrits, el que cal...”(Grup de Solidaritat)

Las ONGD generan nuevas formas de participación, de vivir la ciudadanía, en un contexto en que las formas de participación convencional generan desencanto y desánimo. Como afirma Díaz-Salazar (1996), las ONGD pretenden ser instrumentos de intervención ciudadana y desean coordinar a todas las personas que quieren construir la solidaridad internacional a través de la denuncia de situaciones de injusticia, de empobrecimiento y de la defensa de propuestas políticas, sociales y económicas capaces de erradicar estas situaciones. Desde el punto de vista sociológico las ONGD se han consolidado como actores sociales y como actores políticos ya que pueden actuar como verdaderos grupos de presión:

“...estem entrant en una dinàmica en la que la societat té cada volta menys poder de decisió polític i cada volta està més desorganitzada, de fet o jo crec que la gent esta cada volta més desanimada en qüestions polítiques, crec que el missatge que estan enviant-nos a la societat és: -no pots fer res i açò no va a canviar, guanye qui guanye en les eleccions-, i jo crec que ací tenim alguna cosa a fer, açò és un altre camí...” (Ciudadanos Sin Fronteras)

Cuando se interroga a los interlocutores por el papel social de las ONGD, nadie se engaña sobre las limitaciones de su acción ante la magnitud de las necesidades a cubrir: “*Hem fet a muntó*”, afirma el responsable de Manos Unidas:

“...Hem fet a muntó. Són mils de projectes que es financien, però si els governs no prenen una determinacio, la fam no s’acaba al món. Les possibilitats nostres són limitades. Qué son 100.000 milions, per ben invertits que estiguen, en comparació...”(Manos Unidas)

La acción que se desarrolla en estas organizaciones llena de esperanza a la gente que participa, porque ha encontrado la manera de aportar su granito de arena para mejorar la sociedad y hacerla más justa. Estamos pues, ante un ciudadano nuevo que se abre paso entre la confusión general ante los problemas que genera la desigualdad, la pobreza y la injusticia social que quiere

establecer nuevos cauces de participación en los que pueda implicarse directamente. Se trata en definitiva de una nueva forma de ser ciudadano:

“...anar conscienciant a la gent de que les culpes no es poden tirar als demés, tenim que ser nosaltres els que es manegem, no podem reclamar res a les institucions si ens quedem *asentats*
- i quina resposta hi ha per part de la gent?
- molt bona, molt bona, el cas és que no ha segut capitalitzat per ajuntaments, per exemple, jo crec que la campanya de recollida d'aliments hauria de haver eixit en algun mitja de comunicació que havera sabut rentabilitzar...” (Ciudadanos sin Fronteras)

“...està clar que no tens que deixar de fer el que cregues perquè el govern no ho faja, això és molt *comodo*, és com el miserable que va demanant per ahí i la que no vol donar-li diu que el gasten en droga, que... xica! Dona-li que a lo millor pilles a u que no ho gasta en res d'això, jo sóc d'eixe pensar perquè crec que demanar és l'últim en el món, de les coses més tristes...” (Manos Unidas)

Las asociaciones se conciben a sí mismas como una voz necesaria, como una forma de asumir responsabilidades personales y de romper con la inhibición del consumismo; pero también son conscientes que ante la magnitud de los problemas a abordar no hace falta menos acción del gobierno, sino una mayor y mejor acción concertada de las instituciones internacionales.

La acción de la sociedad civil organizada es muy importante. Moviliza recursos humanos y financieros que de otro modo quedarían inertes; llega allí donde “el sistema” no llega y lo hace con unas modalidades de intervención que posiblemente alcanzan más a las causas; actúa como aguijón de la sociedad civil y recordatorio de las causas que no interesan a los medios (“*ves una imagen que al rato se te ha olvidado*”). Pero, esa acción tiene un alcance limitado por su propia naturaleza. Sólo una política pública internacional concertada puede poner las bases para resolver los desequilibrios y desigualdades, pero en tanto ese futuro se hace realidad, las asociaciones saben que han de responder a una necesidad: “*Yo quisiera que desapareciera la asociación, que no hiciera falta*”.

Por tanto, las ONGD no se conciben a sí mismas como la respuesta de una sociedad neoliberal a la pobreza en el mundo, como el tranquilizante de la mala conciencia de la sociedad de la abundancia (“*no volem robar al sur*”), tampoco como el sucedáneo de la acción política de un Estado mínimo. Se trata más bien de asumir la responsabilidad personal, sin concesiones:

“...pareix ser que hi ha que crear una realitat social base que espente a les institucions i d'establir un camí, dir: -tenim una realitat social en un poble i necessitem que s'impliqueu...” “...jo crec també que els polítics, des de les seues idees deurien ser els que ensenyaren al poble per a fer un camí de solidaritat...” (Ciudadanos sin fronteras)

Y asumiendo las responsabilidades personales, concienciando, las organizaciones lograrán crear “*una realitat social de base*” que podrá presionar a las instituciones (“*espentar-les*”) y “*establir un camí*” que les llena de satisfacción y les proporciona sentido:

“...nos mueve pues mucha satisfacción, cuando consigues las cosas...
- Satisfacción ¿de qué?

- Satisfacción interior...” [...] “ese bien que hago a esa gente me repercute a mí personalmente, como persona, como persona me voy haciendo más grande, estas conociendo muchas cosas que si estás en casa las ves en la televisión y ves una imagen que al rato se te ha olvidado...” (APAHU)

Además, cabe señalar que las asociaciones pertenecientes a este campo, pese a su carácter local y a su extrema juventud, se hallan integradas tanto horizontal como verticalmente, lo cual es un indicador de la fuerza que poseen.

6.2.4 FACTORES COMARCALES

Las características particulares de la comarca en que se ubica esta tesis nos ofrecen una explicación adecuada para conocer, por una parte, la aparición de uno de los subsectores asociativos estudiados, el que se ha denominado Identidades Étnicas y, por otra, nos ayuda a comprender la debilidad asociativa presente en algunos de los sectores asociativos estudiados; en concreto el de la Salud, los Servicios Sociales y el de Medio Ambiente.

6.2.4.1. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO

Durante las décadas de los 60-70 la comarca de l’Horta Sud se convierte en destino de importantes flujos migratorios que son, en su mayoría de origen andaluz, extremeño y manchego. El proceso de asentamiento, tal como describe M. Barruti (1990) para la localidad de Cornella, del área metropolitana de Barcelona, era el siguiente: el cabeza de familia venía solo y recibía la ayuda de algún pariente o paisano hasta que encontraba un trabajo, y pasado algún tiempo conseguía un alojamiento para traer a la familia. A veces era el hijo el que venía, después de cumplir el servicio militar. Las redes familiares funcionaban en este primer momento. Los lazos familiares se intensifican y las relaciones con paisanos y vecinos procedentes de otros lugares van configurando redes de relación en las que el componente étnico, con un contenido localista, tiene una gran importancia. El contacto con las formas culturales de la población autóctona es prácticamente inexistente. Los encuentros informales en bares, en torno a gustos comunes, la institucionalización de las peñas flamencas, las fiestas familiares o de contenido étnico y religioso (por ejemplo, el Rocío), la música, los símbolos (banderas, imágenes, etc.) contribuyen a mantener y reelaborar la identidad étnica. La mayoría, al llegar a Cataluña, tenía una identidad fuertemente local, y no una conciencia étnica definida. El sentimiento de pertenecer a un lugar o pueblo concreto, no integraba un tipo de identidad consciente, de contenido étnico. El encuentro con otras personas que habían venido de otros pueblos, de otras provincias, amplía el ámbito de contraste e identificación. Esos “otros” son semejantes, y es así como el estrecho marco de la pequeña identidad se va ampliando a un

sentimiento de pertenencia referido al grupo de aquellos que les son próximos en una serie de hábitos culturales propios. El círculo compacto de parientes y paisanos, se abre para integrar a personas andaluzas o no que les son cercanas y afines. Adscribirse a una doble identidad es también frecuente, sobre todo en aquellas personas que han tenido éxito en su integración socioeconómica, o para los que acudieron al nuevo emplazamiento siendo niños. Este proceso con mayor o menor intensidad puede hacerse extensivo a todas las áreas metropolitanas que son destino de importantes flujos migratorios. Será precisamente, en estos barrios obreros, espacios del desarraigo y la desafiliación, donde surgirán las asociaciones de afirmación de identidades originarias.

En las entrevistas realizadas en la comarca se ha podido ver como todas estas asociaciones surgen después de 1980, cuando las poblaciones emigradas ya se han asentado en los barrios de llegada y algunas personas ya han establecido vínculos entre ellas. Son asociaciones se configuran desde un grupo de amigos o conocidos (*"paisanos"*) de una región determinada de la geografía española que se unen *"para mitigar la añoranza de la tierra"*. Los centros regionales aparecen como el espacio donde los que padecieron el desarraigo que supuso el éxodo rural, pueden *"mantener las raíces de allí"*, *"esa llamita, ese rescoldo"* de su tierra nativa; porque *"el que se olvida de su madre... no tiene perdón"*. Nacen de una voluntad de integración social y de un deseo de afirmar el valor de lo propio (es decir, las pautas y símbolos adquiridos durante la infancia), que queda destrozado y devaluado en ese viaje indeseado que es la emigración económica forzosa. La experiencia de pérdida y la voluntad de inserción social dan vuelos a esa comunidad, más que nunca imaginada, que es la identidad colectiva:

“...por ejemplo, las costumbres, la gastronomía, los bailes regionales, no sé...”(Centro Extremeño)

Por otra parte, los “nuevos” vecinos no sólo hubieron de reconstruir sus vínculos sociales en un nuevo contexto, sino que también debieron luchar para conseguir la dotación de los equipamientos más elementales: ambulatorios, asfaltado de calles, iluminación, líneas de autobús, etc. De manera que, en ocasiones, el punto de confluencia no es la Casa Regional sino la asociación de vecinos que se ubica en barrios construidos sin planificación urbana y carentes de equipamientos y servicios (*"la gent immigrant que havia arribat a un barri dormitori i s'associa per a aconseguir millores"*).

6.2.4.2. LA SUPEDITACIÓN URBANA

Pese a las grandes necesidades existentes en algunos campos estudiados en esta investigación (Salud, Servicios Sociales y Medio Ambiente) la realidad asociativa en el ámbito de la investigación es escasa. Se pueden esbozar varias hipótesis:

a) Una de ellas podría centrarse en el factor demográfico: la *ratio* entre destinatarios de una acción y densidad demográfica de un núcleo de población puede ser insuficiente para generar una respuesta asociativa. Por ejemplo, en el campo de la Salud, el número de Aids, bulímicos o enfermos de Alzheimer no supera el umbral mínimo para generar tejido asociativo. Ahora bien, el problema es que no existe un indicador de umbral mínimo, porque otras variables determinan que exista o no la asociación, como por ejemplo, la aparición de una persona carismática y entregada. Cierta densidad demográfica puede ser una condición necesaria, pero no suficiente.

b) Por otro lado, puede haber respuestas institucionales a nivel local para determinado tipo de necesidades que inhiban temporalmente la movilización asociativa. Esta hipótesis no parece ser operativa en los campos a los que aquí nos referimos (Salud, Servicios Sociales y Medio Ambiente) ya que más bien las instituciones son escasamente activas.

c) Lo cierto es que, y de acuerdo con J. Cucó (1992)²⁰¹ dada la proximidad a la ciudad de Valencia de las poblaciones de la comarca y dado el carácter de capitalidad que aquella ejerce, no surgen asociaciones autónomas en los pueblos circundantes hasta que no se supera un cierto umbral tanto en el número de personas interesadas en un campo como en otras variables organizativas. En el ámbito de investigación que aquí se ha trabajado, (una comarca de un área metropolitana) la supeditación urbana parece clara.

En el campo de la Salud, como se ha visto, suelen ser frecuentes los grupos de autoayuda y las asociaciones iniciadas por profesionales (médicos, especialistas). Este tipo de respuestas se da frecuentemente en torno a las unidades especializadas de los hospitales, por tanto nacerían en la ciudad de Valencia y no en los pueblos de la comarca. La concentración de servicios en la ciudad supondría una concentración de asociaciones, de un lado, y de afiliaciones, de otro. Este es el caso seguramente de muchas asociaciones especializadas en el tratamiento de determinadas enfermedades graves. Aunque, de forma minoritaria (solamente se ha registrado

²⁰¹ Tal como esta autora señala en una investigación realizada sobre el asociacionismo en la Comunidad Valenciana: “Si bien es cierto que cuanto más pequeña es una comunidad mayor número de asociaciones crecen proporcionalmente en su seno, esta tendencia general puede verse sustancialmente alterada por la cercanía de un núcleo urbano más importante. Tal es el caso de Beniparrell, localidad vecina de Silla que cuenta con una población cercana a los 20.000 habitantes; dicha proximidad, junto con la explosión demográfica y urbana de Silla en las últimas décadas, ha provocado un claro desajuste en la red de asociaciones de Beniparrell, en el sentido que ha visto desaparecer parte de sus organizaciones voluntarias, ya que sus afiliados vieron la posibilidad de integrarse en asociaciones idénticas pero con una mejor infraestructura, ubicadas en la vecina localidad. Aquí, el pueblo sometido a la hegemonía de la ciudad cercana se ha visto invadido por una fuerte atonía que se ha traducido, entre otras cosas, en una notable disminución de su número de asociaciones” (Cucó, J. 1992: 255).

un ejemplo) también encontramos el fenómeno contrario en este campo: AVACUS, dedicada a la prevención y enfermos de SIDA, abre una sede en la localidad de Torrent para ampliar y descentralizar la ubicada en la ciudad de Valencia.

En el sector asociativo de los Servicios Sociales la mayoría de los subsectores (excepto los que aquí se han denominado Pluriminusválidos y Exclusión Social) sólo cuentan con una asociación y, algunos casos están muy vinculados a la ciudad de Valencia. Es decir, tienen su sede en la ciudad y ponen en marcha un programa en una localidad de la comarca. Este es el caso de SOS Racisme, por ejemplo, que trabaja con Minorías Étnicas o de Nuevo Futuro que tiene la sede en Valencia y pisos para guarda y custodia de niños en Alaquàs y Aldaia. Del mismo modo sucede con la asociación de La Casa Grande de acogida de inmigrantes que tiene su sede en Valencia y locales para la realización de sus actividades en Beniparrell. Así, su ubicación en la comarca es instrumental y ajena a las necesidades de la población donde se implantan. Se trata de una ubicación por razones económicas: proximidad a la ciudad y precios sensiblemente más bajos de los alquileres²⁰². Se observa, pues, en este campo la especialización funcional del territorio o la supeditación urbana tal como nos ocurría en el campo de la Salud.

En el caso concreto del medioambiente, esta supeditación conllevaría que organizaciones potentes como Acció Ecologista Agró o la Sociedad Protectora de Animales y Plantas, con sede en la ciudad de Valencia, captarían militantes individuales de las poblaciones de la comarca inhibiendo la creación de asociaciones autónomas o incluso de secciones locales²⁰³. Gracias a que Acció Ecologista Agró ha facilitado la procedencia de sus militantes se puede verificar la citada hipótesis. En concreto, el 8% de la afiliación de esta organización son personas residentes en l'Horta Sud. El cuadro siguiente presenta los resultados de dicha afiliación por localidades.

²⁰² Se ha registrado un caso en el campo de la Solidaridad Internacional, Farmacéuticos Mundi, ubicada en la localidad de Alafafar, que se cree atiende a esta misma lógica, ya que se trata de una organización de ámbito nacional que cuenta en total con 6.200 afiliados, con la diferencia de que su creación ya se sitúa en dicha localidad y no en la ciudad de Valencia.

²⁰³ Una vez más se hace patente que la ciudad es capaz de absorber, no solamente socios potenciales de las localidades cercanas, sino a las propias asociaciones. Se trata de la asociación Movimiento Contra la Intolerancia ubicada en el campo de la Defensa Cívica, nace en la localidad de Quart de Poblet y se traslada a Valencia.

Cuadro 45. La afiliación a Acció Ecologista Agró en l'Horta Sud, según pueblo de residencia

LOCALIDADES	Número de socios/as
Alaquàs	2
Albal	0
Alcàsser	5
Aldaia	1
Alfafar	1
Benetússer	2
Beniparrell	0
Catarroja	5
Lloc Nou	0
Massanassa	2
Manisses	2
Mislata	6
Paiporta	7
Picanya	1
Picassent	5
Quart de Poblet	3
Sedaví	2
Silla	13
Torrent	5
Xirivella	3
Total	66

Fuente: Registro de Socios de Acció Ecologista Agró, 1999

A la luz de los datos precedentes, puede concluirse que la integración directa en la organización inhibe la creación de secciones locales en lugares donde el número de militantes podría facilitar la existencia de una entidad de tamaño pequeño, muy similar al resto de las que operan en este campo. Así sucede por lo menos en el caso de Silla o de Paiporta.

Sin embargo, este dato también tiene otra lectura que redundará más si cabe en la constatación de la debilidad del asociacionismo medioambiental en la comarca. Cuando se comparan los porcentajes de afiliación por área de procedencia con los porcentajes de población respectivos, se observa que mientras en l'Horta Sud reside el 30% de la población del área metropolitana, sólo aporta a Acció Ecologista Agró el 8% de la afiliación.

Cuadro 46. Comparación del peso de la afiliación de A.E.A. y su relación con la población comarcal

<i>Procedencia</i>	Afiliados A.E.A.	%	Nº habitantes	%
Valencia	605	72'89	749.683	55'62
Horta Sud	66	7'95	376.668	28'05
Resto l'Horta	159	19'15	219.089	16'32
TOTAL	830	100	1.342.440	100

Por el contrario, si bien en la ciudad de Valencia reside el 56% de la población, ésta aporta nada menos que el 73% de la afiliación ecologista; y el resto de l'Horta, con el 16% de población, aporta un 19% de afiliación.

¿En qué medida la dependencia tan estrecha de la ciudad de Valencia coarta o impide el desarrollo de este asociacionismo? No es fácil dar una respuesta concluyente a esta pregunta, pero parece claro que al actuar como cabecera de las sedes de ciertas asociaciones, sustrae el capital humano de los núcleos periféricos. Se ha comprobado estudiando la militancia de Acció Ecologista Agró y ello podría aplicarse a otras asociaciones. Sin embargo, este fenómeno –la supeditación urbana- no tiene forzosamente que interpretarse en términos de pérdida para l'Horta, también se ha podido constatar que la militancia de personas de la comarca en Acció Ecologista Agró ha permitido beneficiarse de los recursos de que dispone ésta.

“...vull dir-te que, ací lo n'hi havia érem uns associats que estàvem en Agró i quan vingué lo de la incineradora, pos, tinguérem que fer lo de la plataforma i les reivindicacions a l'ajuntament”(Acció Ecologista Agró)

En concreto, del personal técnico (biólogos y abogados) para preparar los informes en contra de la ubicación en la comarca de una incineradora, lo cual puede aplicarse también a los campos de la Salud y de los Servicios Sociales.

7. SÍNTESIS Y REFLEXIONES FINALES

Este punto tal como su nombre indica pretende realizar una síntesis de todo lo expuesto en las páginas precedentes, así como esbozar unas pequeñas reflexiones finales del trabajo realizado. Esta tesis tenía por objeto profundizar en el conocimiento de las asociaciones cívicas²⁰⁴ a partir de un interrogante central: ¿Cómo se explica el incremento y la heterogeneidad asociativa presente en las sociedades occidentales?. Para ello se ha tomado como unidad de análisis un área circunscrita (la comarca de l’Horta Sud) sobre la que se ha proyectado una hipótesis central: la explosión asociativa observada en la comarca responde a una serie de factores estructurales presentes durante la década de los 90 en las sociedades occidentales. Algunos de estos factores poseen carácter transversal puesto que inciden en toda la tipología asociativa estudiada, otros por el contrario, sólo afectan a determinados sectores asociativos.

En lo que sigue, en primer lugar, se enumerarán las características del asociacionismo detectado en la comarca y, a continuación, se señalarán los factores estructurales que inciden en el incremento y la heterogeneidad asociativa descrita.

Respecto al asociacionismo observado y según el diseño de esta investigación,, se ha considerado un amplio espectro de asociaciones distribuidas en diez campos de acción distintos²⁰⁵, lo cual ha permitido captar la heterogeneidad del fenómeno asociativo. Se han señalado los distintos aspectos relativos a la naturaleza e identidad de las organizaciones, la problemática que les rodea, los objetivos, programas y actividades que realizan, sus recursos humanos y materiales de los que disponen, las formas de organización y gestión asociativa y la orientación cognitiva (ideología y proyecto fundacional).

El incremento asociativo ocurrido durante la década de los 90 ha sido ampliamente documentado en todos y cada uno de los campos asociativos estudiados, puesto que un gran número de las asociaciones a las que se ha entrevistado, casi un 20% de las 1320 registradas en la Guía de Asociaciones de l’Horta Sud (2001)²⁰⁶ se han creado durante dicho periodo. Los campos que cuentan con mayor presencia asociativa según los datos de la guía mencionada son, y en este orden, los de Educación y Cultura (29%), Juegos de competición y Deportes (22%), Fiesta (20’7%), Sociabilidad (10’3%) y Defensa Cívica (6’3%). Los que cuentan con menor implantación son los de Servicios Sociales (4%), Solidaridad Internacional (2,4%), Salud

²⁰⁴ Delimitación del concepto véase página 14.

²⁰⁵ Esta taxonomía se ha realizado en función de los destinatarios a los que van dirigidas las acciones que se realizan desde las asociaciones (véase página 25)

²⁰⁶ De la Fundación Horta Sud.

(2,3%), Medio Ambiente (1,3%) y Desarrollo y Promoción comunitaria (1%)²⁰⁷. De manera que si comparamos puede hablarse de debilidad asociativa estos últimos campos.

En términos generales, puede distinguirse entre las asociaciones existentes antes del boom asociativo de los años 90 y las que se ha visto emerger posteriormente. En referencia a las primeras son fácilmente identificables por su carácter más tradicional, tanto en los valores que encarnan como en sus orígenes: son las dedicadas a la Sociabilidad (Hogares de jubilados, Ateneos, etc.), a los Juegos de competición y Deportes (clubes deportivos, riegos y aventura, etc.), a la Fiesta (fallas, comisiones festeras, etc.), y a la Cultura (bandas de música, teatro, etc.). No obstante, como ha quedado ampliamente documentado en este trabajo también en estos sectores han surgido asociaciones de nueva creación durante dicho periodo.

Las asociaciones emergentes²⁰⁸ son aquellas preocupadas por cuestiones de rigurosa actualidad, altruistas y filantrópicas que intentan influir y cambiar la sociedad. Además, éstas parecen ser las que gozan de una mayor legitimidad social: Medio Ambiente (ecologistas, proteccionistas, etc.), Solidaridad Internacional (Ayuda humanitaria, Desarrollo humano, etc.), Defensa Cívica (Defensa de los derechos humanos, contra el racismo y la xenofobia, etc.) y Solidaridad Internacional, a las que la literatura especializada denomina como Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo (ONGD). En este paquete, también se halla toda una serie de asociaciones centradas en las necesidades sociales más inmediatas (aunque podemos encontrar algunas de ellas con una larga trayectoria, Cruz Roja, Lucha Contra el Cáncer, etc.). Son las dedicadas a la Salud (enfermedades, adicciones, etc.), a los Servicios Sociales (pobreza, minusválidos, inmigración, etc.) y al Desarrollo y Promoción Comunitaria (Trabajo, etc.). Veamos a continuación aquellos aspectos más relevantes de cada uno de los sectores asociativos estudiados.

Los sectores de Salud y Servicios Sociales gozan de un asociacionismo mayoritariamente joven, aunque dispone de uno más antiguo que actualmente está redefiniendo sus pautas, es decir, se encuentra en proceso de acomodación. Un claro ejemplo de ello es el de las Cáritas Parroquiales o de otras organizaciones (Cruz Roja) que tenían un planteamiento asistencial y ahora hablan en términos de integración total y de superación de la exclusión. De la lástima se pasa a la integración; de la caridad a la solidaridad y la justicia; de la acción paternalista a la formación para saber intervenir eficazmente y con sentido del respeto y la tolerancia. En estos campos se ha detectado lo que se ha denominado voluntariado instrumental, es decir, estudiantes jóvenes o profesionales parados, que combinan la prestación del voluntariado con prácticas escolares, adquisición de experiencia o estrategias de inserción laboral.

²⁰⁷ De los veinte municipios incluidos en el ámbito de esta investigación, solamente en diez se hallan asociaciones de todos y cada uno de los campos establecidos en el modelo de análisis.

²⁰⁸ Evidentemente algunas de ellas ya existían anteriormente (años 80) pero su proliferación y difusión no toma relevancia hasta la década de los 90.

Además, tanto el campo de la Salud como el de Servicios Sociales presentan una clara dependencia institucional, una notable debilidad financiera, poca vinculación económica con sociedad civil y nula con el mercado (financiar programas). Además, al ser asociaciones volcadas en las personas, esgrimen un pragmatismo rotundo, hay poca crítica a las estructuras existentes y, en general, un rotundo apoliticismo y su impacto social es débil, sobretodo si se tiene en cuenta el amplio abanico de necesidades a cubrir ya que no ha generado respuestas o las que hay son claramente insuficientes y poco satisfactorias.

Los campos de Desarrollo y Promoción Comunitaria, Medio Ambiente y Solidaridad Internacional además de contar con pocas asociaciones, tienen una implantación más reciente en la comarca ya que casi todas ellas han surgido en la década de los noventa. Además de la debilidad asociativo de los campos mencionados, también se encuentra en ellos una clara asimetría asociativa; es decir, el predominio de alguno de los subsectores, Pluriminusválidos (Servicios Sociales), Acogida Infantil (Solidaridad Internacional), etc. en contraste con el resto de subsectores.

En el caso del Medio Ambiente los rasgos que mejor lo definen serían su juventud (reciente creación), informalidad (incipiente institucionalización y asamblearismo), debilidad (tamaño reducido, estructura simple de recursos, etc.), exigüidad (pocas asociaciones), moderadamente crítico (práctica una reivindicación moderada), con escasa vertebración y de actuación local aunque de orientación global. Estos rasgos identificativos contrastan con los numerosos problemas medioambientales, típicos de las sociedades contemporáneas, que definen la situación actual de la comarca de l'Horta Sud. No solamente no existe una conciencia o sensibilidad medioambiental, sino que además se carece de una red asociativa básica con estructuras orgánicas de coordinación, capaz de hacer frente a las dimensiones de la crisis medioambiental y presionar a las instituciones locales para que desarrollen políticas acordes con las necesidades existentes. El movimiento, si es que se puede hablar de tal, es débil, fragmentado ideológicamente y atomizado localmente.

En el campo de la Solidaridad Internacional, son muy pocas las asociaciones registradas si se exceptúa el subsector denominado Acogida infantil (cuya actividad estrella consiste en traer niños/as del Sahara, la exYugoslavia o afectados por el accidente de Chernóbil para estancias temporales con familias), que gracias a la promoción municipal se ha implantado en casi todos los municipios de la comarca. Mientras que, la acción orientada a proyectos de cooperación en terceros países tiene un desarrollo menor. Se trata, sin embargo, de un sector altamente integrado tanto horizontal como verticalmente, lo cual es un indicador de la fuerza del mismo, al que puede sumarse su extrema juventud.

El campo del Desarrollo y la Promoción Comunitaria se caracteriza por su escasez. Se trata, sin embargo, de asociaciones bien consolidadas que ofrecen fórmulas para el impulso del capital social y la cogestión público-cívica que podrían potenciar el desarrollo de la responsabilidad pública de la sociedad civil en el futuro.

Si dirigimos la atención hacia los sectores con mayor presencia asociativa en la comarca estudiada nos encontramos con los campos de Educación y Cultura, Juegos de Competición y Deporte, Sociabilidad, Fiesta y Defensa Cívica, que por otra parte, también son los que cuentan con mayor antigüedad.

El asociacionismo dedicado a la Fiesta tiene una importancia extraordinaria. Todas las localidades cuentan con un número significativo de modalidades asociativas: comisiones, cofradías y clavarías, fallas, comparsas y peñas. En conjunto, puede decirse que el asociacionismo festivo es un asociacionismo autocentrado (aunque se organicen actos abiertos al público y en algunas asociaciones se desarrollen actividades culturales o incluso solidarias); apolítico (donde apoliticismo también puede ser sinónimo de distancia hacia la política y de apatía); autónomo (con una capacidad para generar recursos humanos y económicos que no disfrutaban otros modelos asociativos); centrado en la sociabilidad (de manera que se generan espacios cotidianos para el encuentro y la vinculación social); identificante (los símbolos que se manejan en dichas fiestas se presentan como condensadores de la identidad valenciana) y por tanto, portador de tradición y continuidad intertemporal.

La modalidad más implantada son las comisiones falleras caracterizadas por el hecho de que se han convertido en asociaciones estables, con un local permanentemente abierto a lo largo del año, donde se practica la sociabilidad y se realizan numerosas actividades, especialmente para los niños/as. Mientras que las comparsas de Moros y Cristianos pueden considerarse en l'Horta Sud como una modalidad asociativa emergente, que se difunde a partir de la transición democrática con el apoyo de los nuevos ayuntamientos y que va alcanzando una creciente consolidación en numerosas localidades. Los participantes en esta modalidad asociativa subrayan como un rasgo diferenciador de otras modalidades el carácter igualitario de la participación, tratando de evitar las diferenciaciones internas de estatus.

Las clavarías y comisiones tienen, en comparación con las asociaciones festivas propiamente dichas, una vida asociativa mucho menor y presentan un cierto carácter religioso (al igual que las cofradías y hermandades), ya que ocupan parte de sus esfuerzos y recursos en la organización de los actos centrales de la festividad religiosa. Su existencia suele ser anual y, por tanto, dada la carencia de continuidad temporal suelen ser difíciles de localizar si no es en el contexto de la propia celebración festiva.

Las peñas taurinas han venido funcionando de una manera informal, pero que para hacer frente a las responsabilidades que genera un festejo tan arriesgado han debido formalizar su existencia en los últimos años. Organizan festejos que resultan cada vez más polémicos, por diversas razones. De un lado, han de hacer frente a la crítica y denuncia de las asociaciones protectoras de animales; de otro, a los riesgos derivados de una práctica festiva muy peligrosa. En consecuencia, las peñas se encuentran doblemente vigiladas y han de extremar las precauciones y medidas de seguridad. Además, en la actualidad asistimos a un debate social en

el que por una parte se defiende la fiesta taurina en nombre de la “tradicición” y por otra se condena en defensa de los derechos de los animales.

El sector de la Educación y la Cultura destaca por la gran variedad de asociaciones que se han registrado en él. Además, cabe subrayar la emergencia de un amplio número de asociaciones dedicadas a la defensa de la cultura popular tradicional (estudiado en el subsector Patrimonio Cultural), lo que indica la aparición de una nueva sensibilidad y una nueva legitimidad. Allí donde antes, muchos objetos y prácticas eran tratados como trastos viejos a abandonar, ahora son considerados como tesoros en peligro de extinción, dignos de preservación.

El subsector de Bienes Culturales engloba a todo un conjunto de asociaciones, muy distintas entre sí, pero que tienen en común la producción y consumo de bienes culturales, basadas en las comunidades primarias de los grupos de amigos tienen un carácter esencialmente juvenil que en ocasiones, funcionan bajo la tutela de alguna institución (CIJ) o de alguna persona adulta y son altamente inestables. Mientras que el subsector de Identidades Étnicas (Casas Regionales) aunque no dispone de muchas asociaciones cuenta con una alta tasa de afiliación. Su debilidad radica en las dificultades futuras para su renovación, ya que los hijos de inmigrantes, las segundas generaciones, no ven en ellas atractivos suficientes para afiliarse.

Finalmente, en las asociaciones de Madres y Padres de alumnos (AMPA) implantadas en la comunidad escolar, se ha detectado la convivencia de modelos diferentes en la concepción de las tareas u objetivos que debe perseguir la asociación. Hay un concepto más tradicional que la limita a un grupo de interés que presta servicios complementarios en el marco escolar y, otra concepción más moderna y transformadora que, sin abandonar la idea de la prestación de servicios, la inserta en el plano de la participación cívica y la cogestión. En este caso, la intervención del AMPA desborda el marco estrictamente institucional del colegio para ubicar la educación en el plano local.

El asociacionismo contemplado dentro del campo de la Sociabilidad se caracteriza, pese a su heterogeneidad, por una serie de rasgos comunes: centrado sobre actividades de interacción social entre los afiliados, importancia del lugar de reunión como espacio de encuentro, asistencia masiva a celebraciones concretas (comidas, conmemoraciones, etc.), una orientación “apolítica” y un tamaño de recursos humanos y una antigüedad media considerablemente más elevada que en el del resto de campos estudiados. Se caracterizan también porque la afiliación viene regulada por variables adscriptivas como la edad, el género y la cohorte. La edad regula el acceso al asociacionismo juvenil y de mayores; el género, el acceso al asociacionismo de amas de casa; y la cohorte interviene tanto en el asociacionismo de mujeres como en el de mayores. Se ha distinguido así, entre tres subsectores básicos: juvenil, de amas de casa y de mayores.

El primero de ellos cuenta exclusivamente con asociaciones los conocidos movimientos Junior y Scout. Tanto uno como otro tienen su origen en la creación de grupos de niños y niñas una vez que han recibido la Primera Comunión, con el fin de mantener su vinculación con la parroquia.

En el subsector de Mayores se ha distinguido entre los Ateneos o Casinos Locales y los Clubes, Centros de Sociabilidad y Hogares de Jubilados. Todos ellos están integrados por personas adultas, pero desde los años setenta, con la expansión del movimiento de las personas de edad avanzada y la creación de infraestructuras específicas para ellos se ha visto cómo han aumentado tanto en su número de socios como en el número de asociaciones. Los Ateneos, de carácter local, en cambio, han reducido su actividad cultural y el número de socios. Quizá, lo más llamativo en este subsector es la incorporación femenina que se viene desarrollando en esta década.

Las asociaciones de mujeres están integradas por las conocidas *Amas de Casa* y están situadas en todas las localidades. Generalmente, se trata de secciones locales de asociaciones de ámbito regional o estatal como las *Amas de casa y consumidores Tyrius* o de secciones locales de *Aitana*.

En cuanto al sector de Juegos de competición y Deporte, el aspecto más relevante, además de ser el que ocupa el segundo lugar, en términos cuantitativos, es el de considerar que realiza un papel de prevención social contra la desviación muy importante, manifestado repetidamente en las entrevistas realizadas. Esta elevada cifra de asociaciones deportivas cubre en realidad subsectores muy diversos (desde caza y pesca, pasando por el ajedrez hasta el fútbol o el excursionismo) y modalidades de implicación muy diferentes (competitivas y no competitivas; orientadas a la práctica deportiva en sí y a la mejora de la salud o a la sociabilidad). Por tanto, se puede hablar de una alta heterogeneidad interna del campo. La mayoría de las personas no sólo buscan una mejora de sus condiciones físicas o participar en una competición, sino también formar parte de equipos y de grupos donde se realizan determinadas actividades que producen satisfacción personal y ocasiones de encuentro y vida social. Pese a la existencia de una elevada especialización, desde la perspectiva de las actividades que realiza cada entidad, en todas ellas se da una gran importancia a la dimensión de la sociabilidad, que suele materializarse en una cena semanal o en ocasiones puntuales para la comensalidad.

El deporte asociativo tiene un perfil preponderantemente masculino. En cuanto a la edad, se da una cierta diversidad de situaciones, siempre de una clara homogeneidad interna: junto a algunas asociaciones de personas de edad madura o mayores (caza y pesca), se encuentra un número importante de asociaciones donde se da un perfil adolescente y juvenil (escuelas deportivas).

Y, finalmente el campo de la Defensa Cívica, cuenta básicamente con asociaciones de vecinos y de mujeres. Se trata de un asociacionismo que está experimentado un importante viraje. En el caso de las asociaciones de vecinos, después de su época dorada de visibilidad pública (cuando la lucha democrática y la vecinal coincidían) se ha pasado a una fase de amplia difusión, pero con una concentración en las luchas concretas, en la negociación y en la intervención a favor de la calidad de vida. En la actualidad las asociaciones de vecinos tienen

graves dificultades de renovación de su afiliación. Eran asociaciones polivalentes y en un contexto de especialización funcional han perdido parte de sus objetivos. Pero tal vez su creciente relación con la sostenibilidad medioambiental en ámbito urbano (Agenda 21) puede ser un factor de renovación para el futuro.

Las asociaciones feministas en la comarca hay que entenderlas en contraste con las asociaciones de mujeres. Tratan de dar a su acción un sentido cívico y político del que las mujeres carecen, en principio. Sin embargo, posiblemente unas y otras tienen un carácter generacional que las vincula a un momento histórico muy determinado. Cabe pensar que en la medida que las generaciones más jóvenes de mujeres han tenido mejores oportunidades educativas y laborales, una inserción familiar diferente, etc. adoptarán pautas asociativas diferentes.

Solamente se han localizado dos asociaciones que realizan programas contra el racismo y la xenofobia, aunque es previsible que en el futuro aumenten debido a la llegada constante de inmigrantes procedentes de zonas desfavorecidas.

En líneas generales, puede decirse que el carácter mayoritariamente joven del asociacionismo estudiado nos habla de una promesa de futuro. Esa juventud se entiende, por tanto, como expresión de una tendencia al incremento de las respuestas solidarias formales. Sin embargo, por su importancia, cabe señalar una característica común al asociacionismo encontrado en los municipios de la comarca de l'Horta Sud: son asociaciones con un ámbito de actuación local que viven y actúan en el propio municipio. Pero, esta localidad asociativa no comporta una colaboración ni una articulación territorial ni tampoco sectorial. En muchos casos, las asociaciones no se relacionan, ni siquiera se conocen; ni tampoco conocen a las asociaciones que actúan en el mismo campo de acción de las localidades vecinas. Estamos pues, ante un asociacionismo tremendamente autocentrado, preocupado de su propia actividad que necesita de una interacción más activa para canalizar todos los recursos humanos que mueven las iniciativas cívicas y dinamizar la vida local para que se produzca una transferencia de valores y actitudes de unos campos asociativos a otros.

Se requiere un cambio de sensibilidad en las organizaciones para que esta articulación y dinamización local sea posible, pero también en las fuerzas políticas que gestionan los ayuntamientos. Además, en términos generales, parece existir una notable desconexión entre la acción organizada de la sociedad civil y las políticas institucionales.

Es necesario desarrollar fórmulas de cogestión o coproducción de servicios, una política y una actuación basada en que los ciudadanos son el principal recurso que tiene una localidad. Las estrategias de colaboración con la sociedad civil mejoran la proximidad de la ayuda a los afectados y generan responsabilidades compartidas ante determinadas situaciones, lo que acaba multiplicando los recursos disponibles y mejorando la eficacia de las actuaciones emprendidas” (Informe España 1998, 1999: 42). Los problemas, los riesgos, vulnerabilidades y exclusiones

que genera el sistema actual se han de abordar en diversos planos, pero el primero de todos ha de ser siempre el local.

En definitiva, el mundo asociativo tiene un reto de futuro inmediato, desde una perspectiva local, que puede definirse como el desarrollo de la participación en políticas de proximidad. Además de la relación directa (subvenciones y apoyo logístico: locales, megafonía, mesas, sillas, etc.), entre las asociaciones y la administración, también existe una relación de segundo orden. Es aquella que se da de manera institucionalizada a través de los instrumentos que las autoridades públicas establecen para la participación cívica: Consejos municipales, Agendas locales-21, Planes estratégicos, Foros ciudadanos, etc. para dar paso a las iniciativas ciudadanas.

Cuando las administraciones locales deciden asumir un papel proactivo en las distintas áreas de su competencia, se ven forzadas a crear fórmulas mixtas de gobierno y cogestión. Este es el camino que debería emprender en unos casos y seguir en otros la política municipal, sin descuidar las necesidades y el apoyo a las asociaciones para garantizar la participación cívica y la extensión de la práctica democrática.

Para ello se requiere sortear algunos peligros: el primero de ellos, los líderes políticos han de evitar la tentación de monopolizar o instrumentalizar estas organizaciones. Monopolio e instrumentalización que pueden ejercerse de múltiples maneras: una de ellas mediante la asfixia económica o la negativa a proporcionar recursos. La prueba de la madurez del liderazgo político estará en la pervivencia de estas organizaciones a pesar de los cambios de signo partidista en las administraciones locales y en la consolidación de mecanismos de participación ciudadana en aquellas otras entidades que tienen un marcado carácter administrativo. Un segundo peligro que les acecha desde abajo, radica en la tentación de algunos líderes cívicos de convertirlas en catapultas para su promoción política personal o la de alguna fuerza política determinada.

Por este motivo, la cooperación entre las asociaciones y la administración debería contar con la sistematización de criterios para conceder recursos (subvenciones, equipamiento, etc.) y servicios (información, asesoramiento técnico, etc.), así como instrumentos de participación adecuados para potenciar la articulación tanto sectorial como transversal de las asociaciones (fomento de instrumentos para la participación: consejos, comisiones, foros, jornadas, etc.).

Se han visto hasta aquí las principales características del asociacionismo estudiado, así como algunas posibles vías de actuación futuras que se divisan con el material analizado. A continuación se abordarán los factores estructurales que inciden en la efervescencia asociativa documentada.

Esta investigación ha partido de un concepto de asociación que entiende a ésta como un espacio común en el que se da un determinado tipo de relaciones sociales (de afinidad, de amistad), que permiten la expresión de sentimientos (de pertenencia y de solidaridad) y unas determinadas formas de acción (participación en la sociedad: tanto en aspectos políticos como en aspectos sociales). Esta definición permite observar las distintas dimensiones del concepto:

sociabilidad, solidaridad, identidad, participación política y social. La pluridimensionalidad del fenómeno asociativo admite su estudio desde distintas perspectivas y, en los últimos años, han cobrado importancia aquellas líneas de investigación que ponen el acento en las formas de acción asociativa, es decir en su participación en aspectos políticos y sociales. La crisis de participación que ha venido acentuándose en todas las democracias occidentales ha provocado una verdadera explosión de estudios que han puesto de manifiesto los deseos de participación ciudadana por vías distintas de la política formal (partidos políticos) e, incluso que ha visto a las asociaciones como posible remedio a los grandes males que aquejan los sistemas políticos democráticos occidentales.

En cuanto a la participación de las asociaciones en aspectos sociales hay que señalar que desde la segunda mitad de los años 70 y coincidiendo con el inicio de la crisis de los Estados de Bienestar se desarrolla toda una línea de investigación (iniciada desde la teoría económica) centrada en la aportación de las asociaciones al bienestar social, entendido éste como actividad que contribuye a producir servicios (sanitarios, sociales y educativos) que entiende a la sociedad civil, su capacidad de organizarse y autogestionarse como necesaria para producir bienestar social; porqué se necesita de su dinamismo, de su actividad y su participación para poder mantener el nivel de vida alcanzado.

Indudablemente, la crisis de los Estados de Bienestar puede ayudarnos a comprender el auge de determinados tipos de asociaciones (Sectores de Salud, Servicios Sociales y en menor medida en el ámbito de esta investigación Educación y Cultura), de la misma manera, la crisis de la participación política formal (partidos políticos) permite explicar también la efervescencia asociativa. Ambas presentan, sin embargo, problemas de validación empírica ante la gran heterogeneidad de asociaciones existentes, especialmente las que aquí se han denominado “de nuevo cuño”. Para ello hace falta introducir, tal como ha considerado la historiografía francesa (M. Agulhon, 1975) y disciplinas afines (A. Meister, 1971 y 1974) el contexto histórico en el que se produce la eclosión asociativa, por que es precisamente éste el que nos dará las claves para interpretar la eclosión asociativa de la década de los 90. En este estudio, se ha considerado por tanto, a las asociaciones como personajes históricos ya que son capaces de producir cambios socioeconómicos, culturales y políticos en las sociedades particulares en las que se hallan insertas y, al mismo tiempo, son fruto de una época y están sujetos a su propia evolución en el tiempo. Esta explosión asociativa y participativa, expresa nuevas sensibilidades sociales capaces de alcanzar cambios profundos en este tránsito hacia una nueva sociedad.

A lo largo del trabajo realizado se ha visto como en la eclosión asociativa han incidido diversos factores estructurales. Uno de ellos y que afecta de manera transversal a todo el espectro asociativo es la radicalización de los procesos de individualización. Las asociaciones, tal como se entienden en este trabajo, son espacios de relaciones interpersonales que permiten la interacción en un contexto profundamente individualizado. Generan integración y cohesión social, funciones éstas ampliamente señaladas en los estudios realizados y que el discurso de los

informantes ha reforzado. Éste además, ha permitido ver las distintas dimensiones (amistad, ayuda mutua y comunitaria, estilos de vida, afianzamiento o creación de nuevas identidades y sentido de la existencia) de las relaciones que se establecen en las asociaciones.

El personaje central de nuestro tiempo es el ser humano capaz de escoger, decidir y crear un estilo de vida, que aspira a ser autor de su propia vida, creador de una identidad individual que le obliga a reconfigurar sus vínculos sociales a través de un discurso y una acción que le proporciona sentido. Son muchos los ejemplos de asociaciones documentados que surgen a partir de un grupo de amigos. La amistad y el “buen rollo” es fundamental para el dinamismo y supervivencia de la asociación, ya que ésta depende en gran medida del clima amistoso para prolongar su acción en el tiempo. Las asociaciones, además constituyen verdaderos espacios de ayuda mutua ante situaciones de necesidad –“hay que hacer algo”- nos dice un grupo de madres de toxicómanos, y de ayuda comunitaria a través de los vecinos localizados en un territorio (barrio, localidad, etc.), o de colectivos que se encuentran ante la misma situación de necesidad –el desempleo de jóvenes, por ejemplo- ante el cual, deciden aunar esfuerzos a través de la asociación para paliar la situación y buscar alternativas. Aunque hay que señalar, que en el territorio estudiado, esta última modalidad asociativa se encuentra de manera emergente.

El espacio asociativo además, admite la identificación en la acción o acciones que se realizan a través de la asociación. Indistintamente del tipo de organización del que se trate, ya sea cultural, medioambiental, deportiva, solidaria, etc. afianza las identidades existentes y además es capaz de generar otras nuevas como se ha visto en el colectivo de mujeres “*estem en la línia de reivindicar la igualtat entre homes i dones*”, de padres separados que buscan espacios para “*rehabilitar la vida*” y trabar nuevas amistades desde su nuevo rol de separado, o desde el colectivo de mayores que demanda otra forma de vivir la vejez que los libere del ocio improductivo y el aislacionismo.

Más allá de que los individuos se identifiquen en la asociación a la que pertenecen, también ésta promueve la adopción de un estilo de vida a través de la práctica cotidiana, –“hay quien prefiere ir a tomarse una cerveza y otros, preferimos, a lo mejor, meternos en el archivo a consultar, a convivir con la polilla”- nos dice el representante de una asociación de Patrimonio cultural. Se trata de acciones que identifican, crean estilos de vida y en definitiva dan sentido al individuo porque el asociacionismo se sitúa en una esfera del sistema social caracterizada por la voluntariedad y la gratuidad frente a la del parentesco y las relaciones próxemicas donde prima la obligatoriedad, la del mercado definida por la maximización del beneficio o la del Estado determinada por la conquista del poder. Es pues, en este espacio donde se da vía libre a la expresión de sentimientos como la justicia social, la igualdad y la solidaridad que en definitiva proporcionan sentido a la existencia de los individuos.

Otro de los factores que afecta de manera transversal a todo el espectro asociativo es el giro hacia los valores posmodernos producido en los últimos años que han ido restado importancia al crecimiento económico y otorgándosela a sus costes medioambientales. Tales valores han

propiciado la posibilidad de escapar del credo “más, mejor y mayor” en una época en la que vive por encima de sus posibilidades ecológicas y económicas. También ha provocado un paso desde las divisiones políticas basadas en el conflicto de clase hacia las que se basan en cuestiones culturales y preocupaciones relativas a la calidad de vida. Esta investigación ha permitido ver como durante la década de los noventa han surgido numerosas asociaciones basadas en afinidades ideológicas que encarnan dichos valores, especialmente visibles en el campo de la Defensa Cívica, del Medio Ambiente y de la Solidaridad Internacional que sobre la base de los derechos ciudadanos y humanos claman por la igualdad de la especie humana y de género, por la calidad de vida en pro del desarrollo sostenible, el antiautoritarismo y la solidaridad con los más desfavorecidos a favor de la justicia social.

La participación²⁰⁹ en una de las dimensiones que más interés ha despertado en el mundo académico, que la ha llevado a considerar como el bálsamo necesario en un momento de crisis política como el actual para profundizar en la democracia. Pero lo cierto es que, como se observa en este estudio, hay distintos tipos de participación asociativa y no siempre puede considerarse que profundicen en la democracia. El material empírico proporcionado en esta tesis ha permitido distinguir entre aquellas formas asociativas más acordes con la sociedad en la que se insertan y aquellas otras que están en desacuerdo.

Entre las primeras cabe distinguir, entre aquellas que favorecen más al sistema, que incluyen tanto a las asociaciones que colaboran activamente con las instituciones como a aquellas que están encerradas en la propia vida de la asociación y que se reúnen para practicar una actividad que comparten (jugar a las cartas, hacer teatro, practicar un deporte, etc.) y que, por tanto, reafirman las estructuras existentes. Se trata de comunidades de práctica visibles en los sectores de Juegos de Competición y Deportes, Fiesta, Sociabilidad (Mayores) y Educación y Cultura (Identidades Étnicas). Cuando por el contrario, se trata de entidades exocentradas, es decir, su actividad revierte en los demás, son grupos para la prestación de servicios presentes en los campos de Salud, Servicios Sociales, Educación y Cultura (AMPA) y Desarrollo y Promoción Comunitaria. En ambos casos, se trata de asociaciones que están de acuerdo con la sociedad.

La cara opuesta a este tipo de participación asociativa la protagonizan aquellas entidades que están claramente disconformes con el orden imperante, entre ellas también cabe distinguir entre las organizaciones autocentradas y exocentradas. En el primer caso se trata de “sectas” en el sentido sociológico del término, ante un grupo que quiere salvarse puesto que son entidades que critican el mundo en el que viven pero se retiran de él, no lucha por cambiarlo. Ninguno de los campos estudiados en esta tesis puede ubicarse en este espacio. En el segundo caso se trata de asociaciones que buscan alternativas al orden imperante. Se trata de movimientos alternativos que tienen un proyecto político fundacional e insisten en la necesidad de crear conciencia para cambiar la sociedad presentes en los campos de Sociabilidad (Jóvenes y

²⁰⁹ Que tal como se ha definido en las páginas 51-52 se ha entendido como política

Mujeres), Medio Ambiente, Defensa Cívica, Solidaridad Internacional y educación y Cultura (Bienes Culturales)²¹⁰.

De forma específica en los sectores de Educación y Cultura (Patrimonio Cultural), Medio Ambiente y Solidaridad Internacional incide otro de los factores señalados: la producción y multiplicación de las relaciones sociales en un contexto de globalización. Concretamente algunas de las dimensiones de la globalización: la cultural (patrimonialización de la cultura), la medioambiental y la social, sin las cuales no puede entenderse la emergencia y proliferación de las asociaciones contempladas en los sectores mencionados.

Las incertidumbres generadas por la sociedad del riesgo, el desasosiego producido por el imperativo de la elección permanente, y las múltiples amenazas del proceso de globalización, producen un sentimiento más o menos difuso de insatisfacción que da como resultado múltiples formas de protesta y de reacción frente a la modernidad. Los datos aportados en esta tesis evidencian la creación durante la década los 90 de un importante número de asociaciones que, en el caso del subsector de Patrimonio Cultural definen de forma unánime su objetivo: “mantener la tradición y salvar el patrimonio”. Cuando se trata de asociaciones medioambientales tienen por objetivo la recuperación, conservación, protección y defensa de espacios “naturales” y de especies animales.

La conciencia de peligro en referencia a las diferencias y desigualdades sociales es fruto de los medios de comunicación que nos acercan a realidades lejanas (catástrofes naturales, guerras, desastres ecológicos, etc.) y a la expansión de redes sociales merced de las nuevas tecnologías que han propiciado la aparición de nuevas formas asociativas en pro de la justicia social desarrolladas especialmente en el campo de la Solidaridad Internacional.

Otro de los factores señalados en esta investigación que incide de forma directa en uno de los sectores asociativos estudiados es el disfrute del tiempo libre y la cultura de pares (iguales de edad) presentes en la sociedad contemporánea. Son fruto, fundamentalmente, de los procesos de transformación del trabajo²¹¹ y de la organización social sobre la base de la conciencia de edad. En este contexto, también se encuentran unas formas asociativas que corresponden a los estratos de edad más relevantes y a cómo estos organizan su tiempo de ocio en la sociedad. Están presentes en el campo de la Sociabilidad integrado por asociaciones que corresponden a los estratos de edad más relevantes y a cómo estos organizan su tiempo de ocio en la sociedad. Se trata de las asociaciones juveniles (Júnios y Scouts), mujeres adultas y asociaciones de mayores (Ateneos y Clubes de Jubilados) en las que el objetivo prioritario es el disfrute del tiempo libre y las actividades recreativas que ejercen a través de las relaciones con sus pares.

Finalmente, el estudio realizado permite profundizar en el conocimiento de, por una parte, la aparición de uno de los subsectores asociativos, el de las Identidades Étnicas dentro del

²¹⁰ De forma esquemática este punto puede verse en la página 321.

²¹¹ Las distintas revoluciones industriales

campo de la Educación y la Cultura, y por otra, nos ayuda a comprender la debilidad asociativa presente en otros sectores. En lo que se refiere a este último aspecto, el ámbito de la investigación que aquí se ha trabajado, (una comarca de un área metropolitana) la supeditación urbana (la captación de recursos humanos de las localidades de la comarca por la ciudad de Valencia debido a su proximidad) parece clara en los sectores de Salud, Servicios Sociales y Medio Ambiente que agravan esta debilidad y especialmente la reducida heterogeneidad de los campos mencionados. Aunque en cierto sentido, esta debilidad y escasez han de explicarse también aludiendo a factores generales, ya que se sitúan los datos en el contexto de la Comunidad Valenciana también en ésta se observa que tienen una presencia asociativa menor.

Por lo que se refiere al primer aspecto, se observa que la población emigrada, en su mayoría de origen andaluz, extremeño y manchego, que se asienta en este territorio durante las décadas 60-70 del siglo pasado da paso a la creación de las distintas Casas Regionales presentes en la comarca con la intención de afirmar sus identidades originarias y de encontrar un espacio para la integración social en la comunidad de destino. Por otra parte, la proximidad a la ciudad de Valencia de las poblaciones de la comarca y dado el carácter de capitalidad que ésta ejerce sobre ellas, limita la aparición de asociaciones autónomas en los pueblos circundantes hasta que no se supera un cierto umbral tanto en el número de personas interesadas en un campo como en otras variables organizativas.

Quiero recalcar, por último que aunque esta investigación ha partido de las principales líneas teóricas de estudio del asociacionismo que ponen el acento en aspectos sociales como políticos, también se ha hecho referencia al resto de dimensiones –identidad, sociabilidad y solidaridad- que se encuentran en el espacio asociativo y con las que se ha definido el concepto de asociación. Toda persona que forma parte de una asociación se identifica en la actividad que realiza y manifiesta ese sentimiento de pertenencia que es la identidad. Para ello establece distintos tipos de relaciones con sus coasociados, de afinidad de amistad y de solidaridad. La asociación es pues, un espacio que proporciona: a) un sentimiento de pertenencia: de identidad y de solidaridad, b) un tipo de relaciones: de sociabilidad (afinidad, amistad) y de solidaridad, y c) unas formas de acción: en aspectos sociales y políticos. Porque en definitiva, la identificación en la acción que se realiza a través de la asociación (identidad) y las relaciones de afinidad y de amistad (sociabilidad) son las que mantienen viva la llama asociativa y son por tanto, del máximo interés para comprender el fenómeno asociativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberle, D. (1966). *Peyote religión among the navaho*. Aldine. Chicago.
- Albert, M. & Gadea, E. (2001). *Instrumentos para la participación ciudadana en la comarca de l'Horta Sud (Valencia)*. VII Congreso Español de Sociología.
- Alemán Bracho, M. C. & Garcés Ferrer, J. (1998). (coord.). *Política Social*. McGraw-Hill.
- Alemán Bracho, M. C. & García Serrano, M. (1999). "La contribución del tercer sector al bienestar social: una aproximación a las entidades no lucrativas en España". *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales* nº 15. pp 123-149.
- Alguacil Gómez, J. (2000). *Calidad de vida y praxis urbana. Nuevas iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid*. CIS. Madrid.
- Aguiar, F. & Navarro, Cl. J. (2000). "Democracia y participación ciudadana en los municipios: ¿un mercado de trastos?". *REIS* nº 91. pp. 89-111.
- Aguiló Lúcia, Ll. (1985). "Sociología electoral de l'Horta-Albufera" en *Afers* Vol. I. Catarroja.
- Abrahamson, P. (1995). "Regímenes Europeos del Bienestar y Políticas Sociales Europeas: ¿Convergencia de Solidaridades?" en Sarasa, S. & Moreno, L. (com.). *El Estado del Bienestar en la Europa del Sur*. CSIC. Madrid.
- Aguinga Roustan, J. & Comas Arnau, D. (1997). *Cambios de hábito en el uso del tiempo. Trayectorias temporales de los jóvenes españoles*. Instituto de la Juventud. Madrid.
- Almenar, S. Bono, E. & García, E. (1998). *La sostenibilidad del desarrollo: el caso valenciano*. Fundación Bancaixa. Valencia.
- Almond, S. & Kendall, J. (2001). "Low pay in the UK: The case for a three sector comparative approach". *Annals of Public and Cooperative Economics*. Nº 72:1. pp.45-76.
- Alonso, L. E. (1996). "Nuevos movimientos sociales y asociacionismo" en Rodríguez Cabrero, G. & Monserrat Codorniu (Coord.). *Las entidades voluntarias en España. Institucionalización, estructura y desarrollo asociativo*. Ministerio de Asuntos sociales. Madrid.
- (1997) "Hacia una repolitización del tercer sector" en Jerez, A. (coord.) *¿Trabajo voluntario o participación?. Elementos para una sociología del Tercer Sector*. Tecnos. Madrid.
 - (1999a). "La juventud en el tercer sector: redefinición del bienestar, redefinición de la ciudadanía". *Revista de estudios de Juventud: Tercer Sector y participación juvenil* nº 45. pp. 9-21.
 - (1999b). "Crisis de la sociedad del trabajo y ciudadanía: una reflexión entre lo global y lo local". *Política y sociedad*. Nº 31. pp. 7-35.
 - (2000a). *Trabajo y posmodernidad: el empleo débil*. Editorial Fundamentos. Madrid.
 - (2000b). "Ciudadanía, sociedad del trabajo y Estado de bienestar: los derechos sociales en la era de la fragmentación" en Pérez Ledesma (com.) *Ciudadanía y democracia*. Pablo Iglesias. Madrid.

- Amin, S. (1999). *El capitalismo en la era de la globalización*. Paidós. Barcelona.
- Arauetes, A. & Gamó, A. (1989). *Aproximación a la realidad de las ONG's en España*. Cedeal. Madrid.
- Ariño, A. (1992). *L'Horta en festes*. Fundació para el desenvolupament "Caixa Torrent". Torrent.
- (1993). "La Sociabilitat Festera" en Cucó, J. (dir.). *Músicos y Festeros Valencianos*. Generalitat Valenciana.
 - (1997). *Sociologia de la cultura. La constitució simbòlica de la societat*. Valencia. Ariel.
 - (1998). "Festa y ritual: dos conceptes bàsics". *Revista d'Etnologia de Catalunya* nº 13. pp 8-17.
 - (1999a). "Como lágrimas en la lluvia. El estatus de la tradición en la modernidad avanzada" en Ramos Torre, R. y García Selgar, F. *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*. CIS. Madrid.
 - (1999b). *Asociacionismo y patrimonio cultural en la Comunidad Valenciana*. Memoria de investigación para la conselleria de Cultura.
 - (2001). *La patrimonialización de la cultura en la sociedad del riesgo y de la información*. VII Congreso Español de Sociología.
- Ariño, A. (dir.) & Aliena, R. & Cucó, J. & Perelló, F. (1999). *La rosa de las solidaridades. Necesidades sociales y voluntariado en la Comunidad Valenciana*. Fundació Bancaixa. Valencia.
- Ariño, A. (dir.) & Castelló, R. & Llopis, R. (2001). *La ciudadanía solidaria. El voluntariado y las organizaciones de voluntariado en la Comunidad Valenciana*. Fundació Bancaixa. Valencia.
- Ariño, A. & Cucó, J. (2001). "Las organizaciones solidarias. Un análisis de su naturaleza y significado a la luz del caso valenciano". *Revista Internacional de Sociología* nº 29. pp.7-34.
- Ariño, A. (ed.) (2002). *Diccionario de la Solidaridad*. Tirant lo Blanch. Valencia.
- Ariño, A. & Albert, M. (2003). *L'associacionisme a l'Horta Sud. Un estudi de la societat civil en l'àmbit comarcal*. Fundació Horta Sud. Torrent.
- Akbar Zaidi, S. (1998). "El Fracaso de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y la necesidad de regresar al Estado". *Zona Abierta* nº 82-83. pp. 75-85.
- Ambrosini, M. (1999). *Tra altruismo e professionalità. Terzo settore e cooperazione in Lombardia*. Franco Angeli. Milán.
- Agulhon, M. (1975). *Le cercle dans la France bourgeoise. 1810-1848*. A. Colin. París.
- (1977). *La fête en Languedoc. Regards sur le Carnaval aujourd'hui*. Toulouse.
- Aznar López, M. (1996). "La configuración jurídica de las entidades no lucrativas de tipo social y humanitario: nuevas perspectivas". *Documentación Social* nº 103. pp. 203-215.
- Barthélemy, M. (2000). *Associations: Un nouvel âge de la participation?*. Presses de Sciences Po. París.

Badelt, Ch. (1990). "Institutional Choice and Nonprofit Sector" en Seibel, W. Anheierh, H. (ed.) *The third Sector: Comparative Studies of Nonprofit Organizations*. Walter de Gruyter. Berlín.

Ballart, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Ariel. Barcelona.

Barber, B. (2000). *Un lugar para todos. Cómo fortalecer la democracia y la sociedad civil*. Paidós. Barcelona.

Barcellona, P. (1999). *Postmodernidad y comunidad. El regreso de la vinculación social*. Trotta. Madrid. (Edición original: (1990) *Il ritorno del legame sociale*. SpA. Torino).

Barruti, M. (1990). "El proceso inmigratorio y la identidad étnica en un municipio del área metropolitana de Barcelona" en Cucó i Giner, J. Pujadas, J.J. *Identidades colectivas. Etnicidad y Sociabilidad en la Península Ibérica*. Generalitat Valenciana.

Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI. Madrid. (Edición original: (2001). *Community. Seeking safety in an insecure world*. Polity Press).

Beck, U. & Giddens, A. & Lash, S. (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Alianza. Madrid

Beck, U. (1998a). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Paidós. Barcelona.

- (1998b). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós. Barcelona.

- (1998c). *Políticas ecológicas en la edad del riesgo. Antídotos la responsabilidad organizada*. El Roure. Barcelona.

- (2000a). "La Europa del Trabajo cívico". *Claves de Razón Practica* nº 106. pp 4-14.

- (2000b). *La democracia y sus enemigos*. Paidós. Barcelona.

- (2001). "Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado: individuación, globalización y política" en Giddens, A. y Hutton, W. (eds.) *En el límite. La vida en el capitalismo global*. Editorial Tusquets. Barcelona.

Beck, U. & Beck-Gernsheim, E. (2000). *Individualisation*. Sage. Londres.

Ben-Ner, A. (1986). "Nonprofit Organizations: Why do they exist in Markets Economics" en Rose-Ackerman, S. (ed.). *The Economics of Nonprofit Institutions. Studies in structure and policy*. Oxford University Press. New York.

Berger P. L. & Luckman, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Paidós. Barcelona.

Bejar, H. (1988). *El ámbito íntimo: privacidad, individualismo y modernidad*. Alianza. Madrid.

- (1993). *La cultura de yo*. Alianza. Madrid.

- (2000). *El corazón de la república. Avatares de la virtud política*. Paidós. Barcelona.

Ben-Ner A. & Van- Hoomisen, T. (1991). "Nonprofit Organizations in the Mixed Economy. A Demand a Supply Analysis". *Annales de l'Economie Publique Sociale et Coopérative*. Centre International de Recherchers et d'Information sur l'Economie Publique Sociale et Coopérative. Liège. nº 61. pp-519-549

Berger, P. L. & Neuhaus, R. J. (1977). *To Empower People: the role of Mediating Structures in Public Policy*. American Enterprise Institute for public Policy Research. Washington.

Bonachela, M. (1983). *Las elites andaluzas*. Mezquita. Madrid.

Bonde, H. (1996). "Masculine movements. Sport and masculinity in Denmark at the turn of the century". *Scandinavian Journal of History* nº 21. pp. 63-89.

Bottomore, T. (1992). "Ciudadanía y clase social, cuarenta años después" en Marshall, T.H. & Bottomore, T. (1998). *Ciudadanía y clase social*. Alianza. Madrid.

Bourdieu, P. (1985). "The forms of capital" en J. G. Richardson (ed.). *Handbook of theory and Research for the sociology of education*. Greenwood. New York.

Cabrejas, M. & García, E. (1997). Valencia, l'Albufera, l'Horta: Medi Ambient i Conflicte Social. Universitat de Valencia.

Calle Collado, A. (2000). *Ciudadanía y Solidaridad*. Iepala. Madrid.

Carnero, T. & Palafox, J. (1990). *Creixement, politització i canvi social. 1790/1980*. Edicions Alfons el Magnànim. Valencia.

Casado, D. (1989). *Organizaciones voluntarias y calidad de vida*. Editorial Popular. Madrid.

- (1999). *Imagen y realidad de la acción voluntaria*. Hacer. Barcelona.

-(2002). "Beneficencia" en Ariño, A. (ed.). *Diccionario de la Solidaridad*. Tirant lo Blanch. Valencia.

Casado, D. (dir.) & otros. (1994). "Acción social y servicios sociales" en Juárez, M. (dir.). *Vº Informe sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*. Fundación FOESSA. Madrid.

Casado, D. & Azua, P. (1997). *Entidades sociovoluntarias en Europa*. Hacer. Barcelona.

Carson, L. (2001). "Innovative consultation processes and the changing role of Activism". *Third Sector Review*. Vol. 7. Nº 1. pp. 7-22.

Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid. Alianza. (original de 1983)

- (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, restructuración económica y proceso urbano regional*. Madrid. Alianza Editorial.

-(1998a). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red*. Vol. 1. Alianza Editorial. Madrid.

-(1998b). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. El poder de la identidad*. Vol. 2. Alianza. Madrid.

-(1998c). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Fin de milenio*. Vol. 3. Alianza. Madrid.

CECS (Centro de Estudios del Cambio Social). (1999). *Informe España 1998. Una interpretación de la realidad social*. Fundación Encuentro.

Chizzoniti, A. G. (2002). *Chiese, associazioni, comunita religiose e organizzazioni non confessionali nell'Unione Europea*. Fondazione Cariplo. Vita e Pensiero.

Cohen, Jean L. & Arato, A. (2000). *Sociedad civil y teoría política*. Fondo de cultura Económico. México.

Coleman, J. (1988). "Social Capital in the Creation of Human Capital". *American Journal of Sociology* nº 94. pp 95-120.

- (1990). *Foundations of social theory*. Harvard University Press. Cambridge.

Cucó i Giner, J. (1990). "El papel de la sociabilidad en la construcción de la sociedad civil" en Cucó i Giner, J. Pujadas, J.J. *Identidades colectivas. Etnicidad y Sociabilidad en la península Ibérica*. Generalitat de Valenciana. Valencia.

- (1991). *El quotidià ignorat. La trama associativa valenciana*. Alfons el Magnànim. Valencia.

- (1992). "Vida Asociativa" en García Ferrando, M. (coord.). *La sociedad valenciana de los 90*. Alfons el Magnànim. Valencia.

- (1995). *La amistad. Perspectiva antropológica*. Icaria. Barcelona.

Cucó, J. & Pujadas, P.P. (1990). *Identidades colectivas. Etnicidad y Sociabilidad en la Península Ibérica*. Generalitat Valenciana.

Cucó i Giner, J.(dir.) & Ariño, A. & Cruz, I. & Luz, P. & Ros, F. (1993). *Músicos y Festeros Valencianos*. Generalitat Valenciana.

Cruces, F. (1998). "De la cultura como patrimonio al patrimonio cultural". *Politica y Sociedad* nº 27. pp. 9-20.

Cruz, J. Ignacio (1995). *Escultismo, educación y tiempo libre: historia del asociacionismo scout en valencia*. IVAJ. Valencia.

Cruz, R. (2000). "El derecho a reclamar derechos. Acción colectiva y ciudadanía democrática" en Pérez Ledesma, (com.) *Ciudadanía y democracia*. Pablo Iglesias. Madrid.

Chudacof, H. P. (1989). *How old are you.?. Age consciousness in American culture*. University Press. Princenton.

Chuliá Rodrigo, E. (1995). "La conciencia medioambiental de los españoles en los noventa". *ASP Research Papers* nº 12 (a).

Defourny, J. (1994). "Tres enfoques económicos clásicos de las asociaciones". *Revista CIRIEC-España* nº 16. pp 121-146.

Defourny, J. & Monzón, J. L. (dir.) (1992). *Economía social. Entre economía capitalista y economía pública*. CIRIEC-España. Valencia.

Demoustier, D. (1999). "La economía social: una economía privada, colectiva y no lucrativa, activa en la oferta de servicios, en el mercado de trabajo y en el mercado de capitales". *Revistas de Economía pública, social y cooperativa*. CIRIEC-ESPAÑA.

Di Maggio y Anheier (1990). "The Social of Nonprofit Organizations and Sectors". *American Review of Sociology* nº 16 pp 137-159.

Díaz- Salazar, R. (1996). *Redes de solidaridad internacional. Para derribar el muro Norte Sur*. Madrid. Ediciones Hoac.

Díez Rodríguez, A. (1999). "Voluntarios, ONG's y sociedad civil en la reordenación globalizadora". *Revista de Estudios de Juventud* nº 45. pp 93-102.

Diani, M. (1999). *Social Movements: an introduction*.

Donati, P. (1995). "¿Es la comunicación suficiente para motivar la participación social? El papel de la cultura en las relaciones sociales" en Lucas Marín, A. (ed.). *Sociedad y participación: cultura en las organizaciones y cambios en la sociedad moderna*. Asociación Internacional de Sociología. Madrid. pp. 67-84.

- (1996). *Teoria Relazionale della Società*. Milán. Franco Angeli.

- (dir.)(1996). *Sociologia del Terzo Settore*. Roma. La Nuova Italia Scientifica.

- (1997a). "La crisis del Estado social y la emergencia del tercer sector: hacia una nueva reconstrucción relacional". *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales* nº 5. pp 15-35.

- (1997b). "El desarrollo de las organizaciones del tercer sector en el proceso de modernización y más allá". *REIS* nº 79. pp 113-141.

- (1999). *La ciudadanía societaria*. Universidad de Granada. (Edición original (1993). *La cittadinanza societaria*. Laterza. Roma-Bari)

Domingo Moratalla, A. (1997) *Ética y voluntariado. Una solidaridad sin fronteras*. Madrid.

Douglas, J. (1983). *Why Charity?*. Ed. Sage Publications. Beverly Hills.

-(1987). "Political theories of nonprofit organizations" en Powel. W. W. (ed). *The Nonprofit Sector. A research handbook*. Yale University Press. New Haven.

Duvignaud, J. (1973). *Fêtes et civilisations*. Scarabéed Compagnie. París.

Easley D. y O'Hara M. (1986) "Optimal Nonprofit Firms" en Rose-Ackerman. S. (ed). *The economics of nonprofit institutions: studies in structure and policy*. Oxford University Press. New York.

Elias, N. (2000). *La sociedad de los individuos*. Península. Barcelona.

Eliasoph, N. (1998). *Avoiding politics. How Americans produce apathy in everyday life*. Cambridge. University Press.

Esping-Andersen, G. (1993). *Los tres mundos del Estado de bienestar*. Edicions Alfons El Maganànim. (Edición original: (1990). *Three Wolds of Welfare Capitalism*. Cambridge. Polity Press)

- (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Ariel. Barcelona. (Edición original: (1999). *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Owford University Press)

Entrena, F. (2001). *Modernidad y cambio social*. Trotta. Madrid.

Estefanía, J. (1997). *Contra el pensamiento único*. Taurus. Madrid.

- Eyerman, R. & Jamirson, A. (1991). *Social Movements. A cognitive Approach*. Cambridge. Polity Press.
- Etzioni (1973). "The Third Sector and Domestic Missions". *Public Administration Review* nº 33. pp 314-323.
- Friedberg, E. (1993). *Le pouvoir et la règle: dynamiques de l'action organisée*. Editions du Seuil. París.
- Font, J. (coor.) (2001). *Ciudadanos y decisiones públicas*. Ariel. Barcelona.
- Fundación "Hugo Zárata".(1998). *Documentos III Foro sobre los movimientos sociales ante el siglo XXI*. Valencia.
- Fundació Caixa Torrent.(1996). *Guía de recursos sociales y culturales de la comarca de l'Horta Sud*.
- (1998). *L'Horta Sud en el Horizonte del 2015. Análisis prospectivo de la comarca. Síntesis*.
- Fundación Pro-desarrollo.(1986). *Guía de recursos de la comarca de l'Horta Sud*. Torrent.
- Funes, M.J. (1997). "Evolución y tendencias de las asociaciones voluntarias en España: las Organizaciones no Gubernamentales como nuevo fenómeno en el panorama asociativa", en Tezanos, J.F., Montero, J. M. & Díaz, J. A. (eds.). *Tendencias de futuro en la sociedad española*. Sistema. Madrid.
- Gail Bier, A. (1980). *Crecimiento urbano y participación vecinal*. CIS. Madrid.
- García Ferrando, M. (1994). "Estilos de vida, ocio y deporte en España" en. Kaiero, A. (ed.). *Valores y estilos de vida en nuestras sociedades en transformación*. Universidad de Deusto. Bilbao. pp. 251-274.
- (1998). *Sociología del deporte*. Alianza. Madrid.
- García Ferrando, M. & Ariño, A. (1998). *Los nuevos valores de los valencianos*. Fundación Bancaixa. Valencia.
- (2001). *Posmodernidad y Autonomía. Los valores de los valencianos*. Bancaixa-Tirant lo Blanch. Valencia.
- García Canclini, N. (1999). *La globalización imaginada*. Paidós. Buenos Aires.
- Garcés, J. (1992). *Administración social pública*. Tirant lo blanch. Valencia.
- Giddens, A. (1991). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península. Barcelona.
- (1993). *Consecuencias de la Modernidad*. Alianza Universidad. Madrid.
- (1997). "Vivir en una sociedad postradicional" en Beck, U. & Giddens, A. & Lash, S. *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Alianza. Madrid
- (1999). *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*. Taurus. Madrid.

- Giner, S. (1987). *Ensayos Civiles*. Península. Barcelona.
- Giner, S. & Sarasa, S. (eds.) (1997). *Buen gobierno y política local*. Ariel. Barcelona.
- Gomà, R. & Subirats, J. (coord.) (1998). *Políticas públicas en España. Contenidos, redes de actores y niveles de gobierno*. Ariel. Barcelona.
- Gomà, R. & Font, J. (2001) "La democracia local: un mapa de experiencias participativas" en Font, J. (coord.). *Ciudadanos y decisiones públicas*. Ariel. Barcelona.
- Godás, X. (1998). *Postmodernismo: la imagen radical de la desactivación política*. El Roure. Barcelona.
- González Parada, J.R. & Otros (1995). *La función de las ONGs en la ayuda al desarrollo*. Guipúzcoa. Hiru.
- González Hernández, J. C. (2000). "Acción Pública y reacción ciudadana: el papel de la sociedad civil en el Estado democrático". *REIS* nº 91. pp. 9-37.
- Gorz, A. (1995). *Metamorfosis del trabajo*. Sistema. Madrid.
- Guillermard, A. (1992). *Análisis comparativo de las políticas de la vejez en Europa*. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid.
- Gutiérrez, C. (1996). *El asociacionismo juvenil como alternativa de cambio social*. Celeste. Madrid.
- Gutiérrez Resa, A. (1997). *Acción Social no Gubernamental. Análisis y reflexiones sobre las organizaciones voluntarias*. Tirant lo blanch. Valencia.
- (1999). "Estado de bienestar y tercer sector" en Fernández García, T. y Garcés Ferrer, J. (coord) *Crítica y futuro del Estado de Bienestar. Reflexiones desde la izquierda*. Tirant lo blanch. Valencia.
- Hannerz, U. (1992). *Cultural complexity. Studies in the social organization of meaning*. Columbia University Press. New York.
- Hansmann, H. (1980). "The Role of Nonprofit enterprise". *The Yale Law Journal*. Vol. 80 nº 5. pp 835-910.
- (1981). "Nonprofit Enterprise in the Performing Arts". *The Yale Law Journal*. nº 12. pp.341-261.
- (1986). "The Role of Nonprofit institutions" en Rose-Ackerman, S. (ed.). *The economics of nonprofit institutions: studies in structure and policy*. Oxford University Press. New York.
- (1987). "Economic Theories of Nonprofit Organizations" en Powell, W. W. (ed.). *The Nonprofit Sector. A research handbook*. Yale University Press. New Haven.
- Harris, M. (2001). "The Place of Self and Reflexivity in Third Sector Scholarship: An Exploration". *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*. Vol. 30, nº 4. pp. 747-760.
- Heinemann, K.& Puig, N.& López, C.& Moreno, A. (1997): "Clubes deportivos en España y Alemania: una comparación teórica y empírica". *Apunts-Educació física y deportiva* 49.

Heinemann, K. (1999). *Sociología de las organizaciones voluntarias. El ejemplo del club deportivo*. Tirant lo blanch. Valencia.

Held, D. (1992). *Modelos de democracia*. Alianza. Madrid.

-(1997). *La democracia y el orden global: del estado moderno al gobierno cosmopolita*. Paidós. Barcelona.

- (2000). "¿Hay que regular la globalización? La reinención de la política". *Claves de Razón Práctica* nº 99. pp 4-11.

Hernández i Martí, G. M. (2001). *La globalización del patrimonio: una reflexión sobre la reconstrucción de la tradición en la modernidad tardía*. VII Congreso Español de Sociología.

-(2002). *La modernitat globalitzada. Anàlisi de l'entorn social*. Tirant lo blanch. Valencia.

Hirts, P. (1996). "Democracy and civil society" en Hirts, P. & Khilnari. *Reinventing Democracy*. Backwells Publihers. Oxford.

Herrera Gómez, M. (1998a). *El tercer Sector en los sistemas de bienestar*. Valencia. Tirant lo blanch.

- (1998b). "Tercer sector y sociedad compleja: El debate teórico". *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales* nº 5. pp.49-66.

- (1998c). "La especificidad organizativa del tercer sector: tipos y dinámicas". *Papers* nº 56. pp. 163-196.

Ibarra, P. & Tejerina, B. (eds.) (1998). *Los movimientos sociales. Transformación, política y cambio cultural*. Trotta. Madrid.

Inglehart, R. (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. CIS. Madrid.

- (1998). *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. CIS. Madrid.

Instituto Nacional de Estadística. (1984). *Censo de población 1981*.

- (1991). *Presentación de los censos de población y de viviendas 1991*.

-(1999-2001). *Discapacidades, deficiencias y estado de salud de la población española*.

-(2001). *Censos de población y viviendas 2001: proyecto*.

Instituto Valenciano de Estadística (1988). *Evolució de la població des de 1900-1986. Municipis de la Comunitat Valenciana existents a 1 d'Abril de 1986*.

Izquieta Etulain, J. & Callejo González, J. (1999). "Los nuevos voluntarios: naturaleza y configuración de sus iniciativas solidarias". *REIS* nº 86/99 pp. 25-126.

James, E. (1983). "How Nonprofits Grow: A model". *Journal of Policy Analysis and Management* nº 2. pp. 350-365.

- (1987). "The Nonprofit Sector in Comparative Perspective" en Powell, W. W.(ed.). *The Nonprofit Sector. A research handbook*. Yale University Press. New Haven.
- (ed.) (1989). *The Nonprofit Sector in International Perspective. Studies in Comparative Culture and Policy*. Oxford University Press. New York.
- (1990). "Economics Theories of the Nonprofit Sector: a Comparative Perspective" en Anheier H. K. & Seibel (eds). *Comparatives Studies of Nonprofit Organizations*. de Gruyter. Berlin. New York.

Jáuregui, G. (2000). *La democracia planetaria*. Ediciones Novel. Oviedo.

Jerez, A. (coord.) (1997). *¿Trabajo voluntario o participación?. Elementos para una sociología del Tercer Sector*. Tecnos. Madrid.

Jérez, A. & Revilla, M. (1997). "El tercer sector. Una revisión introductoria a un concepto polémico" en Jerez, A. (coord.) *¿Trabajo voluntario o participación?. Elementos para una sociología del Tercer Sector*. Tecnos. Madrid.

Johnson, N. (1987). *El Estado de Bienestar en transición: la teoría y la práctica del pluralismo de bienestar*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.

Kumlin, S. (2001). "Ideology-driven opinión formation in Eurpe: The case of attitudes towards the third sector in Sweden". *European Journal of Political Research* nº 39. pp. 487-518.

Laville, J. L. (1999). "Les nouveaux défis du plein emploi". *Liberation*. 2-11-1999.

Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Alianza editorial. Madrid.

Levitt (1973). *The third Sector. New Tactics for a responsive Society*.

Lorendahl, B. (1999). "Trabajo y bienestar a través de las organizaciones del Tercer Sector". *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. CIRIEC. Nº 33. pp. 9-28

Lune, H. & Oberstein, H. (2001). "Embedded Systems: The case of HIV/AIDS Nonprofit organizations in New York City". *Voluntas*. Vol. 12 nº 1. pp. 17-33.

Maquiera, V. (1995). "Asociaciones de mujeres en la Comunidad Autónoma de Madrid" en Ortega, M. (dir.) *Las mujeres de Madrid como agentes de cambio social*. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer. Universidad Autónoma de Madrid.

Martínez de Pisón, J. (2001) "Globalización y derechos humanos. Hacia una justicia universal". *Claves de Razón Práctica* nº 111. pp 40-48.

Martínez del Castillo, J.& Puig, N. & Fraile, A.& Boixeda, A. (1991). *La estructura ocupacional del deporte en España. Encuesta realizada sobre la estructura ocupacional del deporte en los sectores de entrenamiento, docencia, animación y dirección*. Consejo Superior de Deportes. Madrid.

Marchioni, M. (1987) *Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis*. Editorial Popular. Madrid.

- (1992) *La utopía posible. La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*. Benchomo. La Laguna.

Marcuello Servós, Ch. (1997). "Las Organizaciones No Gubernamentales en el ámbito de la Cooperación al Desarrollo" en *Documentos de Trabajo del Departamento de Psicología y Sociología*. Universidad de Zaragoza.

Marcuello Servós, C. & Ch. (2000). *RIS. Tercera Época* nº 25. pp. 99-119.

Marshall, T. H. & Bottomore, T.(1998). *Ciudadanía y clase social*. Alianza Editorial. Madrid.

McAdam, D. & McCarthy, J. & Zald, M.(1999). *Movimientos Sociales perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilidad y marcos interpretativos culturales*. Editorial Istmo. Madrid. (Ed. Original: Comparative Perspectives on Social Movement, 1996)

Meister, A. (1971). *Participación social y cambio social. Materiales para una sociología del asociacionismo*. Monte Ávila Editores. Caracas.

- (1974). *La participación dans les associations*. Editorial Economie et Humanisme. París.

Montagut, T. (1994). *Democracia i Serveis Socials*. Hacer. Barcelona.

-(2000). *Política social: una introducción*. Ariel. Barcelona

Montagut, T. (coord.) & Zubero, I. & Petrus, A. & Orduna, G. & García, A. & García Roca, X. (2003). *Voluntariado: la lógica de la ciudadanía*. Ariel. Barcelona.

Morris, S. (2000). "Defining the Nonprofit Sector: Some Lessons from History". *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*. Vol. 11 nº 1. pp 25-43.

Mota, F. (1999). "La realidad asociativa en España" en Subirats, J. (ed.). *¿Existe sociedad civil en España?. Responsabilidades colectivas y valores públicos*. Fundación Encuentro. Madrid.

Navarro, V. (2000) "¿Están los Estados perdiendo su poder con la globalización?". *Sistema* nº 155-156. pp. 30-47.

Nielsen, W. A. (1979). *The Endangered Sector*. Columbia University Press. New York.

Offe, C. (1988). *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Sistema. Madrid.

Omeñaca, J. (1977). *Movimiento ciudadano: crisis*. Bilbao.

Ortega Carpio, M^a Luz. (1994). *Las ONGD i la crisis del desarrollo. Un análisis de la cooperación con Centroamérica*. Iepala. Madrid.

O'Regan, A. (2001). "Contexts and Constraints for NPOs: The Case of Co-operation Ireland". *Voluntas*. Vol. 12. Nº 3. pp 239-277.

París Rocher, F. (1996). *La planificación estratégica de las organizaciones deportivas*. Barcelona.

Pérez Díaz. V. (1994). *La primacía de la sociedad civil*. Madrid. Alianza Editorial

- (1996). "Sociedad civil: una interpretación y una trayectoria". *Isegoría* nº 13. pp. 19-38.

Pérez Díaz, V. & López Novo, J.P. (2003). *El Tercer Sector en España*. Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales. Madrid.

- Petrella, R. (1997). *El bien común. Elogio de la solidaridad*. Editorial Debate. Madrid.
- Pindado, F. (2000). *La participación ciudadana en la vida de las ciudades*. El Serbal. Barcelona.
- Pont Vidal, J. (1998). *Moviments socials a Europa, del moviment per la pau a les ONGs*. Hacer. Barcelona.
- Poulantzas, (1979). *Estado, poder y socialismo*. Siglo XXI. Madrid.
- Powell, W.W. & Clemens, E. S. (eds.) (1998). *Private action and the public good*. Yale University Press. New Haven.
- Powell, W. W. & DiMaggio, P.J. (eds.) (1991). *The new institutionalism in organizational analysis*. University of Chicago Press. Chicago.
- Prat, J. (1999): "Folklore, cultura popular y patrimonio. Sobre viejas y nuevas pasiones identitarias". *Arxius* nº 2. pp. 87-99.
- Prats, Ll. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Ariel. Barcelona.
- Presència i Crespo, A. (1993). *Indústria i Territori (l'Horta-Albufera)*. Ajuntament de Catorroja.
- Putnam, R.D. (2000). *Per a fer que la democràcia funcioni. La importància del capital social*. Proa. Barcelona. (Edición original: Putnam, R.D. 1993: *Making Democracy work. Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ. Princeton University Press.
- Puig, N. (1996) "La sociología del deporte en España" en M. García Ferrando y J. R. Martínez (coord.). *Ocio y deporte en España*. Tirant lo blanch. Valencia. pp. 143-164.
- Revilla Blanco, M. (1994). *Modelos teóricos contemporáneos de aproximación al fenómeno de los movimientos sociales*. Documentos de trabajo. Universidad de Madrid.
- Ribera, J. (1993). "Cultura de la cooperación". *Temas de nuestra época: la hora de la solidaridad*. Suplemento del Diario *El País*, 11 febrero 1993.
- Riechmann, J. & Fernández Buey, F. (1994-5). *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales*. Paidós. Barcelona.
- Rifkin, J. (1997). *El fin del trabajo*. Paidós. Barcelona
- (2000). *La era del acceso. La revolución*. Paidós. Barcelona.
- Robertson, R (1998). *Globalization, social theory and global culture*. Sage Publications.
- Rodríguez Cabrero, G. (1990). *El gasto público en Servicios Sociales en España (1972-1988): aproximación a su estructura, cuantificación y análisis desde la perspectiva del bienestar social*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.
- (1991). "La división social del bienestar: posibilidades y límites de la gestión mixta del Estado de Bienestar". *Economistas* nº 51. pp. 42-47
- (1999). "Políticas de empleo y tercer sector" en Tercer Sector y participación juvenil. *Revista de estudios de Juventud* nº 45. pp-21-32.
- (2000). "La economía política de las organizaciones no lucrativas". *Economistas* nº 83.

- (2003). *Las entidades voluntarias de acción social*. Fundación FOESSA. Madrid.

Roldán García, E. (2001). *¿Hacia un sistema mixto de bienestar social? La evolución de los servicios sociales en España*. Editorial complutense. Madrid.

Rose-Ackerman, S. (1986). *The Economics of Nonprofit Institutions*. University Press. Oxford.

Romero González, J. (1983). *Propiedad agraria y sociedad rural en la España mediterránea. Los censos valenciano y castellano en los siglos XIX y XX*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.

Ruíz Olabuenaga, J.I. (dir.)(2000). *El sector no lucrativo en España*. Fundación BBV. Bilbao.

Sajardo Moreno, A. (1996a). *Análisis económico del sector no lucrativo*. Tirant lo blanch. Valencia.

- (1996b). La colaboración entre el sector público y el sector privado en materia de política social: el caso de la Comunidad Valenciana. *Revista de Fomento Social* nº 51. pp. 119-140.

- (1998). *El Sector no lucrativo en el ámbito de los servicios sociales de la Comunidad Valenciana*. CIRIEC-España. Valencia.

- (dir.) (2000) *Enfermería comunitaria. Concepto de salud y factores que la condicionan*. Mc Graw Hill.

Salamon, L. (1984). "The Voluntary Sector and the future of the Welfare State". *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*. nº 1 pp 11-24.

-(1987). "Partners in Public Service: The scope and theory of government-nonprofit relations" en Powell, W. (ed.). *The nonprofit sector. A research handbook*. Yale University Press. New Haven, London. pp. 99-117.

- (1991). "El sector no lucrativo en los Estados Unidos de América: una introducción". *Economistas* nº 51. pp. 6-11.

- (1992). *America's nonprofit sector: a primer*. The Foundation Center. New York.

Salamon, L. & Anheier, H. K. (1992) "In search of the nonprofit sector I: The question of definition". *Working paper of the Johns Hopkins University* nº 2.

-(1996). *The Emerging Nonprofit Sector: An Overview*. Manchester University Press. Manchester.

-(1997). *Defining the nonprofit sector. A cross-national analysis*. Manchester University Press. Manchester.

-(1998). "El sector de la sociedad civil". *Revista del Ministerio de trabajo y asuntos sociales* nº 5. pp 37-45.

Salamon, L. & Anheier, H. & List, R. & Toepler, S. Wojciech, S. & associates (1999). *Global Civil Society. Dimensions of the nonprofit sector*. The Johns Hopkins Center for Civil Society Studies. Baltimore

- Santos Ortega, A. & Poveda Rosa, M. (2001). *Trabajo, empleo y cambio social*. Ariel. Valencia.
- Sempere, J. & Riechmann, J. (2000). *Sociología y medio ambiente*. Síntesis. Madrid.
- Schrift, A. D. (1997). *The logic of the gift. Toward an ethic of generosity*. Routledge.
- Seibel, W. (1989). "The Function of Mellow Weakness; Nonprofit Organizations as problem nonsolvers in Germany" en James, E. *The Nonprofit Sector in International Perspective: studies in comparative culture and policy*. Oxford University Press. New York.
- Seibel, W & Anheier, H. (1990). *The third sector comparative studies of nonprofit organizations*. de Gruyter. Berlín.
- Sogge David (ed.) (1998). *Compasión y cálculo. Un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo*. Icaria. Barcelona.
- Soriano Díaz, R.L. (1999). "Ciudadanos pasivos y participación ciudadana". *Sistema* nº150. pp. 115-128.
- Subirats, J. (ed.) (1999). *¿Existe sociedad civil en España?. Responsabilidades colectivas y valores públicos*. Fundación Encuentro. Madrid.
- (2001). "Sociedad civil y voluntariado: Responsabilidades colectivas y valores públicos en España". *Documentación Social* nº 122. pp. 41-66.
- (2002). *Redes, territorios y gobierno: nuevas perspectivas locales a los retos de la globalización*. Diputación de Barcelona. Barcelona.
- Subirats, J. & Gomà, R. (1998). "Democratización, dimensiones de conflicto y políticas públicas en España" en Gomà, R. & Subirats, J. (coord.). *Políticas públicas en España. Contenidos, redes de actores y niveles de gobierno*. Ariel. Barcelona.
- Sztompka, P. (1995). *Sociología del cambio social*. Alianza Universidad. Madrid.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Universidad. Madrid.
- Tejerina, B. (2002). "Movimientos Sociales" en Ariño, A. (ed.). *Diccionario de la Solidaridad*. Tirant lo Blanch. Valencia.
- Tocqueville, A. (1963). *La democracia en América*. Fondo de cultura económico. México.
- Tomás, J. A. (1995) "La Economía social en un mundo en transformación". *Revista CIRIEC-España* nº 25. pp 83-116.
- Touraine, A. (1990): *Movimientos sociales hoy*. Editorial hacer. Barcelona.
- (1994) "Las transformaciones sociales del siglo XX". *International Social Science Journal* nº 156.
- Tompson, J.B.(1998). *Los media y la modernidad de los medios de comunicación*. Paidós. Barcelona.
- Tomlinson, J. (2001). *Globalización y cultura*. Rodríguez. México.

Van Til, J. & Ross, S.W. (2001). "Looking Backward: Twentieth-Century Themes in Charity, Voluntarism, and the Third Sector". *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*. Vol. 30. nº 1. pp. 112-129.

Veblen, T. (1963). *La teoría de la clase ociosa*. Fondo de Cultura Económica. México.

Vincent, J. (2003). *Old Age*. Routledge. London and New York.

Villa, M. (1993). "Política social i prestació de serveis socials: l'opció del dret". Comunicació presentada al Congreso *Well Being in Europe by strenghtening the Third Sector*. CIES. Barcelona.

Villasante, T. (1999). "Cuatro redes para hacer transformaciones sustentables". *Política y Sociedad* nº 31. pp 37-54.

Wagner, A. (1997). "Scienze sociali e ricerca sul terzo settore: manifesto per una prospettiva veramente interdisciplinare" en G. Rossi (ed). *Terzo settore, Stato e mercato nelle trasformazioni delle politiche sociali in Europa*. FrancoAngeli. Milano.

Wallerstein, I. (1997). *El futuro de la civilización capitalista*. Icaria. Barcelona.

Weisbrod, B. (1975). "Toward a Theory or the Voluntary Nonprofit Sector in a Three-Sector Economy" en Phelps, S. *Altruism, Morality, and Economic Theory*. Ed. Rusell Sage Foundation. New York.

- (1977). "For-profit. Organizations as Providers of Collective Goods" en Weisbrod, B. et al. (eds.) *The voluntary nonprofit sector*. Lexington Books. Massachusetts.

- (1986). "Toward a theory of the voluntary nonprofit sector in three-sector economy" en Rose- Adkerman (ed.). *The economics of nonprofit institutions: studies in structure and policy*. Oxford University Press. New York.

- (1988). *The Nonprofit Economy*. Harvard University Press. London.

- (2000). "The Death Knell of the Utilitarianism: A Review and Theoretical Implications of To profit or Not to Profit". *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*. Vol. 11, nº 4 pp.375-390.

- (2000). *To profit or not to profit: the commercial transformation of the nonprofit sector*. Cambridge University Press. Cambridge.

Wolch, J. R. (1990). *The Shadow State. Government and Voluntary Sector in transition*. The Foundation Center. New York.

Woolcock, M. (2001). "Microenterprise and social capital: a framework for theory, research, and policy". *The Journal of Socio-Economics* nº 30

Wuthnow, F. (1991a): *Actos de compasión. Cuidar de los demás y ayudarse uno mismo*. Alianza Editorial. Madrid.

(1991b). *Between states and markets. The voluntary sector in comparative perspective*. Princenton University Press. Princenton.

ANEXO I
FICHA TÉCNICA

NÚMERO DE ENTREVISTA:	
NOMBRE DE LA ASOCIACIÓN:	
MUNICIPIO:	
SECTOR:	SUBSECTOR:
AÑO DE FUNDACIÓN	

1.-Datos de la entrevista

Lugar donde se ha realizado la entrevista:

Teléfono:

Fecha:

Duración:

2.-Datos del informante

Identificación:

Cargo:

Dirección

Teléfono:

2.1.-Actitud del entrevistado/a

- 1.- Con ganas
- 2.- Con dudas
- 3.- Sin ganas

2.2.-Problemas detectados durante la entrevista

- 1.- La duración de l'entrevista
- 2.- Otros miembros
- 3.-Interrupciones
- 4.- Comprensión de las preguntas
- 5.- No hay

2.3.-El entrevistado/a participa

- 1.- Muy interesado/a
- 2.- Bastante interesado/a
- 3.- Dudoso/a
- 4.- Demasiado dudoso/a

2.4.-Nivel de conocimiento

- 1.- Muy bueno
- 2.- Bueno
- 3.- Normal
- 4.- Malo

3.- Aspectos clave de la entrevista

ANEXO II

GUIÓN DE PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA

SECTOR ASOCIATIVO

1.-IDENTIFICACIÓN

1.1. Datos de identificación:

Nombre de la asociación:

Domicilio social:

Calle:

Nº:

Localidad:

C.P.:

Teléfono:

Fax:

E-mail:

Pág. Web:

Comarca:

Provincia:

Horario de atención:

Persona de contacto:

Cargo:

Teléfono:

Año de fundación:

1.2. Objetivos formales de la asociación:

2. CONTEXTO

2.1. Colectivos con los que trabaja o personas a las que dirigen sus acciones

2.2. Problemática medioambiental de la zona y de la Comunidad Valenciana.

3. HISTORIA DE LA ASOCIACIÓN

3.1. Creación.

3.2. Evolución.

3.3. Situación actual.

Inicial

Consolidada estable

Consolidada en expansión

En retroceso

3.4.- Futuro

4. CARACTERÍSTICAS ORGANIZATIVAS

4.1. Vinculación y pertenencia.

Número de asociados:

¿Existe diferencia interna entre ellos?

Sí

No

¿De qué tipo?.

Perfil básico de los asociados:

Sexo:

Edad:

Estado civil:

Nivel educativo:

Profesión:

Lugar de residencia:

Pertenencia a otras asociaciones:

Perfil básico de la junta directiva:

Nivel educativo:

Educación:

Número de contratados:

Número de cooperantes/simpatizantes:

Número de voluntarios:

Número de objetores de conciencia:

4.2. Organización.

¿Hay comisiones o grupos de trabajo?

Renovación de los cargos:

Anual

Cada dos años

Cada cuatro años

Otros:

4.3. Funcionamiento.

Periodicidad de las reuniones:

¿Quién se reúne?

¿Dónde se realizan las reuniones?:

¿Quién y cómo se toman las decisiones?

5. IMPLANTACIÓN

Ámbito de implantación:

Local

Comarcal

Otras comarcas.

Provincial

C. Valenciana

Otras autonomías

Nacional

Europeo

Internacional

Es la sección local de una asociación más grande:

¿Está federada?

Sí No

Nombre de la federación y ámbito de implantación:

¿Pertenece a plataformas o coordinadoras?

Sí No

Nombre de la plataforma o coordinadora:

Grado de autonomía respecto a entidades supra-asociativas:

¿Tiene relaciones con otras asociaciones?

Sí No

¿Con cuáles?

¿En qué consisten?

¿Tiene relaciones con la administración pública?

Sí No

¿Con qué administraciones?

¿En qué consisten?

¿Tiene relaciones con el mercado?

Sí No

¿En qué consisten?

Relaciones con la población:

6. COMUNICACIÓN

6.1. Comunicación interna.

De carácter:

Periódico

Escritos

No periódico:

No escritos

6.2. Comunicación externa.

De carácter:

Periódico

Escritos

No periódico

No escritos

7. PROGRAMAS Y ACTUACIONES

7.1. Programas que se llevan a cabo y temas de trabajo.

7.2. Actuaciones concretas.

7.3. Investigación.

Estudios e investigaciones realizados:

Personas que los han realizado (participación de profesionales, cualificación de los investigadores, etc.):

8. FINANCIACIÓN

8.1. Tipo de financiación

Subvenciones públicas:

Admón. Local

Admón. Autonómica

Admón. estatal

Diputación

Mancomunidad

Fondos europeos

Cuotas de los socios:

Cuantía:

Periodicidad:

Tipo de cuota:

Ganancias de actividades realizadas:

Donaciones

Otras

8.2. Gastos

Presupuesto anual:

Funcionamiento:

Programas:

9. DIMENSIÓN RITUAL Y SIMBÓLICA

Símbolos representativos:

Cargos simbólicos.

Celebraciones:

10. ASPECTOS IDEOLÓGICOS

10.1. La asociación se define como:

Ecologista

Conservacionista/proteccionista

Otra categoría:

Globalista

Contracultural

Ambientalista

Ninguna categoría

Localista

Integrada

10.2. Trascendencia política:

Sí No

10.3. ¿Cómo define su papel social?

10.4. ¿Cómo define el papel social de las asociaciones medioambientales?.

11. OPINIÓN SOBRE LA ADMINISTRACIÓN